REVISTA HISPÁNICA MODERNA

AÑO VII JULIO y OCTUBRE, 1941 NUMS. 3 y 4

HISPANIC INSTITUTE
DEPARTMENT OF HISPANIC LANGUAGES
COLUMBIA UNIVERSITY

INSTITUTO DE FILOLOGÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

NUEVA YORK • BUENOS AIRES

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

El Hispanic Institute in the United States, *de Nueva York, y el* Instituto de Filología *de la Facultad de Filosofía y Letras, de Buenos Aires, editan conjuntamente la* Revista Hispánica Moderna *y la* Revista de Filología Hispánica, *ambas complementarias en su objeto común de estudiar y difundir la cultura hispánica. La* Revista Hispánica Moderna *publica trimestralmente artículos, reseñas de libros y noticias sobre la literatura de hoy; textos y documentos para la historia literaria moderna; una bibliografía hispanoamericana clasificada; noticias acerca del hispanismo en este continente; y una sección escolar dedicada a los estudiantes de español.*

Director: Federico de Onís

Redactores: Amado Alonso, José M. Arce, Ángel J. Battistessa, M. J. Benardete, Eugenio Florit, Emilio González López, Juan Guerrero, Andrés Iduarte, Irving A. Leonard, Félix Lizaso, Jorge Mañach, Arturo Marasso, José A. Oría, Ángel del Río, Arturo Torres-Rioseco. *Redactor bibliográfico*: Sidonia C. Rosenbaum.

SUMARIO

J. Eugenio Garro.—*Manuel González Prada* 193

Daniel G. Samuels.—*La poesía de Salvador Bermúdez de Castro* 215

La literatura de hoy

Arturo Torres Rioseco.—*Juan Ruiz de Alarcón y su tiempo* 231

P. U. González de la Calle.—*Recuerdos personales de la vida profesional del Maestro Unamuno* 235

Libros nuevos 242

Noticias literarias 285

Textos y Documentos

Manuel Gutiérrez Nájera: *Obras inéditas* 291

Bibliografía hispanoamericana 320

Notas varias sobre hispanismo 363

Instituto Hispánico 365

Sección Escolar 371

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN Y VENTA

4 dólares norteamericanos al año; número suelto: 1 dólar.
Países de habla española y portuguesa: 10 pesos argentinos al año.
Número suelto: 2.50 pesos argentinos.

Redacción y Administración

HISPANIC INSTITUTE
435 West 117th St., New York City

INSTITUTO DE FILOLOGÍA
Florida Núm. 691, Buenos Aires

Los suscriptores y anunciantes de los países de lengua española y portuguesa deben dirigirse a la administración de Buenos Aires, y los de los Estados Unidos y demás países, a la de Nueva York.
La correspondencia sobre asuntos de redacción debe dirigirse a Buenos Aires para la Revista de Filología Hispánica y a Nueva York para la Revista Hispánica Moderna.

Printed in Cuba

HISPANIC INSTITUTE IN THE UNITED STATES

«I congratulate all of you who are participating in the work of the Hispanic Institute in the United States. The method adopted to increase our understanding of the Spanish language, the Spanish literature and the powerful contribution which the Spanish people have made to civilization, both medieval and modern, is a wise and effective one. It will give me pleasure to support the work of the Institute in all practical ways.»

NICHOLAS MURRAY BUTLER
President, Columbia University

«The Hispanic Institute está realizando en los Estados Unidos una labor espiritual del mas alto valor, ya que no sólo trabaja en pro de la cultura, sino también en favor de la aproximación y conocimiento mutuo de los pueblos de habla española, portuguesa e inglesa.

Me complazco, pues, en alentar con el mayor entusiasmo esa obra patriótica, altruista y de tan elevada idealidad.»

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL
Presidente de la Academia Española

The HISPANIC INSTITUTE IN THE UNITED STATES es un centro de cultura hispánica fundado en 1920, en la Universidad de Columbia, por el *Institute of International Education*, la *American Association of Teachers of Spanish*, la *Junta para Ampliación de Estudios*, la *Junta de Relaciones Culturales* y varias universidades españolas y americanas, para avivar el interés por la civilización española y portuguesa, y fomentar las relaciones culturales entre los Estados Unidos y los pueblos hispánicos.

CONSEJEROS

STEPHEN P. DUGGAN, Institute of International Education, *Chairman.*

LEOPOLD ARNAUD, School of Architecture, Columbia University.

SALO W. BARON, Department of History, Columbia University.

JOSÉ CAMPRUBÍ, Director de *La Prensa.*

JULIO CANTALA, Museum of the American Indian.

WALTER W. S. COOK, Institute of Fine Arts, New York University.

CLARENCE J. GRAY, Queens College.

HENRY A. HOLMES, College of the City of New York.

W. STANLEY RYCROFT, Committee on Cooperation in Latin America.

JOSÉ MARTEL, Hunter College.

JOHN BASSET MOORE, Columbia University.

TOMÁS NAVARRO, Hispanic Department, Columbia University.

FEDERICO DE ONÍS, Hispanic Department, Columbia University.

PAUL J. SALVATORE, Brooklyn College.

HORATIO SMITH, Department of French and Romance Philology, Columbia University.

FRANK TANNENBAUM, Department of History, Columbia University.

SUSAN HUNTINGTON VERNON, International Institute for Girls in Spain.

LAWRENCE A. WILKINS, American Association of Teachers of Spanish.

DIRECTORES

FEDERICO DE ONÍS, Director
JAMES F. SHEARER, Secretario general.
ANTONIO TUDISCO, Vicesecretario
GERTRUDE W. GREEN, Secretaria ejecutiva

ESTUDIOS Y PUBLICACIONES

Director: TOMÁS NAVARRO

ACTIVIDADES SOCIALES

Sección española: ÁNGEL DEL RÍO
Sección portuguesa: JOACHIM DE S. COUTINHO
Sección americana: JORGE MAÑACH, ANDRÉS IDUARTE
Sección sefardí: M. J. BENARDETE

ACTIVIDADES ESCOLARES

Agrupación nacional de clubs de estudiantes: GUIDO E. MAZZEO.
Alianza de clubs de los colegios de Nueva York: JOSÉ MARTEL.
Laboratorio pedagógico: FRANK CALLCOTT.

BIBLIOGRAFÍA, BIBLIOTECA Y ARCHIVOS

Directora: SIDONIA C. ROSENBAUM
Colaboradores: MELANIA LEVY, ENRIQUE UNGRÍA

SECCIONES

Atlantic City: DAVID R. SCHLESINGER
Florida: JENNIE BOWERS
Newark, N. J.: CONCEPCIÓN SANTOS
Nueva Orleans: CLARA DEL V. DEL MÁRMOL
Washington: RICARDO J. ALFARO

Actividades del Instituto

Conferencias, conciertos y recepciones.
Curso sobre «La cultura española».
Curso sobre "La cultura hispanoamericana".
Agrupación nacional de clubs de estudiantes de español.
Alianza de los clubs de los Colegios de Nueva York.
Fiesta de la Lengua Española.
Oficina de Información.
Bureau literario y artístico.
Organización de conferencias en otras instituciones.
Exposiciones.
Bibliografía hispánica.
Archivos de cultura hispánica.
Biblioteca.
Publicaciones.

Socios

Reciben la suscripción de la Revista Hispánica Moderna*; el uso de la Biblioteca, Oficina de Información, y los demás servicios del* Instituto*; un descuento del 25% sobre el precio en rústica en las publicaciones del* Instituto*; y un descuento del 10% en libros o revistas en administración. Los socios nacionales reciben además un libro publicado anualmente.*

NACIONALES

En Nueva York y distrito metropolitano	$ 7.50
Fuera de Nueva York	5.00

LOCALES

De la sección de Nueva York	$ 5.00

Para otras secciones pídase información a la organización local.

ESTUDIANTES	$ 1.00
INSTITUCIONES	5.00

Las bibliotecas, instituciones y sociedades educativas reciben la suscripción de la Revista Hispánica Moderna*; un descuento del 25% sobre el precio en rústica de las publicaciones del* Instituto*; y un descuento del 10% en libros en administración.*

PROTECTORES

Contribución anual	$ 25.00

VITALICIOS

Contribución única	250.00

PATRONOS

Contribución mínima	1000.00

Agrupación nacional de clubs de estudiantes de español

Director: Guido E. Mazzeo

Los clubs estudiantiles de las escuelas y colegios pueden formar parte de esta Agrupación mediante la suscripción anual de $3.00 y obtendrán las siguientes ventajas:

1. Una hermosa medalla para ser adjudicada el Día de Cervantes, 23 de abril, al mejor alumno de español. (Los clubs que deseen otorgar más de una medalla, pueden obtenerla al precio de $1.50 cada una.)

2. La Revista Hispánica Moderna y los libros *Suggestions for Spanish Clubs* y *Cartilla Escolar Cervantes.*

3. 25% de descuento sobre el precio en rústica en las publicaciones del Instituto, y 10% de descuento en libros o revistas en administración.

4. Guía y consejo para el trabajo del club, cambio de correspondencia y los diversos servicios de la oficina de información.

TODAS LAS PERSONAS INTERESADAS EN LA CULTURA HISPÁNICA EN LOS ESTADOS UNIDOS Y EN EL EXTRANJERO PUEDEN SER SOCIOS DEL INSTITUTO Y AYUDAR CON SU CONCURSO A LA REALIZACIÓN DE SUS FINES.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO

Director: Tomás Navarro

SECCIÓN ESPAÑOLA

OBRAS LITERARIAS

VERSOS Y ORACIONES DE CAMINANTE. Libro II. Poesías de León Felipe. 104 págs. Rústica, $1.10; piel española, $1.75.

Obra original de uno de los primeros poetas contemporáneos. Su poesía ofrece una rara combinación de lirismo y pensamiento, humor y religiosidad, sencillez y complejidad.

DISCIPLINA Y REBELDÍA. Ensayo de Federico de Onís. 51 págs. Rústica, $0.75.

Cuarta edición de una lectura dedicada a los estudiantes de la Residencia universitaria de Madrid en 1915. Este ensayo analiza la significación de la juventud en la vida.

ANTONIA MERCÉ, LA ARGENTINA. Ensayos de Federico de Onís, Gabriel García Maroto y Angel del Río. Poesías de Federico García Lorca. 50 págs. Rústica, $0.80.

Interpretación literaria del arte y técnica de la Argentina en su baile. Tres deliciosos poemas de Federico García Lorca.

ESTUDIOS

Literatura Clásica

THE SUPERNATURAL IN EARLY SPANISH LITERATURE, por Frank Callcott, Ph. D. 158 págs. Rústica, $1.00.

Estudio de los episodios milagrosos en las obras de Alfonso el Sabio.

THE WORKS OF PERE TORROELLA, A CATALAN WRITER OF THE FIFTEENTH CENTURY, por Pedro Bach y Rita, Ph. D. 332 págs. Rústica, $2.00; en tela, $2.80.

Obras en verso y prosa de este escritor, precedidas de un estudio bio-bibliográfico.

FRAY LUIS DE LEÓN, por A. Lugan. 159 págs. Rústica, $1.00.

Estudio crítico de la vida y arte lírico del gran poeta español, seguido de una selección de sus poesías.

CERVANTES WOMEN OF LITERARY TRADITION, por Sadie Edith Trachman, Ph. D. 177 págs. Rústica, $2.10; piel española, $3.05.

Estudio de los tipos femeninos de tradición literaria en las obras de Cervantes, precedido de un examen de las ideas de Cervantes sobre la mujer.

¿HAY UNA FILOSOFÍA EN EL QUIJOTE?, por David Rubio. 168 págs. Rústica, $1.00.

Amena interpretación filosófica del «Quijote» como supervivencia de las ideas medievales frente a las modernas.

A STUDY OF THE DRAMATIC WORKS OF CRISTOBAL DE VIRUÉS, por Cecilia Vennard Sargent. Ph. D. 168 págs. Rústica, $2.25.

Estudio acabado de este escritor del siglo XVI, autor de algunas de las mejores tragedias en el modo clásico.

SANTA TERESA IN AMÉRICA, por Mary E. Hough, Ph. D. XXVI—206 págs. Rústica, $1.50.

Ensayo sobre el interés suscitado en Norteamérica por la vida y las obras de la Doctora de Avila.

JUAN DE MAL LARA: SU VIDA Y SUS OBRAS, por F. Sánchez y Escribano. 222 págs. Rústica, $2.10.

Documentado estudio biográfico y bibliográfico que ofrece una viva representación de la personalidad del humanista sevillano y de la extensión y variedad de sus escritos.

Ediciones de Obras Dramáticas

LOPE DE VEGA'S EL CASTIGO DEL DISCRETO. Con un estudio sobre el honor conyugal en su teatro, por William L. Fichter, Ph. D. 280 págs. Rústica, $2.00. (Texto, en español; estudio, en inglés.)

Edición crítica anotada de esta importante comedia, con un estudio acerca de sus fuentes y del concepto del honor en la obra total de Lope.

LOPE DE VEGA'S EL BRASIL RESTITUIDO. Con un estudio sobre el patriotismo en su teatro, por Gino de Solenni, Ph. D. 306 págs. Rústica, $2.60. (Texto en español; estudio, en inglés.)

Edición anotada con un estudio acerca de la intervención del elemento patriótico en la obra de Lope como expresión de sus ideas acerca de España y de los españoles.

LOPE DE VEGA'S EL DESDÉN VENGADO. Con introducción y notas, por MABEL MARGARET HARLAN, Ph. D. XLIV — 196 páginas. Rústica, $2.60; piel española, $3.80. (Texto, en español; estudio, en inglés.)

Edición con notas hecha sobre un manuscrito de Lope de esta comedia representativa del teatro clásico español.

LOPE DE VEGA'S EL PALACIO CONFUSO. Con introducción y notas por CHARLES HENRY STEVENS Ph. D. XCII —138 págs. Rústica, $2.90. (Texto, en español; estudio, en inglés.)

Primera edición crítica de esta obra de Lope, precedida de un estudio acerca de la polémica suscitada sobre la personalidad de su autor.

AGUSTÍN DE ROJA'S EL NATURAL DESDICHADO. Con introducción y notas por JAMES WHITE CROWELL, LXXI —201 págs. Rústica, $2.60. (Texto, en español; estudio en inglés.)

Primera edición completa de esta obra, con una cuidada biografía de Rojas.

Literatura Moderna

THE ROMANTIC DRAMAS OF GARCÍA GUTIÉRREZ, por NICHOLSON B. ADAMS, Ph. D. 149 págs. Rústica, $1.00.

Estudio de la vida y obras de García Gutiérrez, examinadas éstas especialmente en su relación con la literatura de otros países.

LA NOVELA HISTÓRICA EN ESPAÑA: 1828-1850, por GUILLERMO ZELLERS. 168 págs. Rústica, $1.75.

Ensayo acerca del florecimiento de la novela histórica en España, con el examen de numerosas obras.

ENRIQUE GIL Y CARRASCO: A STUDY IN SPANISH ROMANTICISM, por DANIEL GEORGE SAMUELS, Ph. D. 249 págs. Rústica $2.50.

Monografía sobre Gil y Carrasco considerado como poeta, crítico literario, novelista y autor de artículos de costumbres y viajes, con abundante información biográfica y bibliográfica.

CONCEPCIÓN ARENAL, por RENÉ E. G. VAILLANT, Ph. D. 192 págs. Rústica, $2.00; piel española, $2.95. (En francés.)

Primer estudio amplio de la vida y obra de esta escritora, con una exposición de sus ideas sociales y una completa bibliografía.

JACINTO BENAVENTE. Estudio literario por FEDERICO DE ONÍS. (Agotada.)

ESPAÑA Y UNAMUNO, por ARTHUR WILLS. 375 págs. Rústica, $2.10.

Cálido ensayo sobre el tema español, examinado en relación con la vida y la obra de Miguel de Unamuno.

Lengua

THE ALTERNATION OF H AND F IN OLD SPANISH, por JAMES H. ENGLISH, Ph. D. (Agotada.)

THE CICERONIAN STYLE IN FR. LUIS DE GRANADA, por REBECCA SWITZER, Ph. D. 159 págs. Rústica, $1.90; piel española, $2.75. (En inglés.)

Estudio de la influencia de Cicerón en el gran escritor y predicador del Siglo de Oro y acerca de los varios elementos de su estilo.

Cultura

RELIGIÓN Y ESTADO EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XVI, por FERNANDO DE LOS RÍOS. (Agotada.)

HISPANIC CULTURE AND LANGUAGE IN THE UNITED STATES, por JUAN FRANCISCO DE CÁRDENAS. 40 págs. Rústica, $0.50. (En inglés y español.)

Conferencia pronunciada en la Universidad de Missouri sobre la influencia histórica y cultural de España en los Estados Unidos.

LA DAMA DE ELCHE, por CLEMENTE PEREDA, 35 págs. Rústica, $0.80.

Interpretación histórica y literaria de esta obra maestra del arte ibérico.

Folk-lore

CANCIONES ESPAÑOLAS (Spanish Folk Songs). Selección I. Editadas por FEDERICO DE ONÍS y EMILIO DE TORRE. 38 págs. Rústica, $1.00.

Colección de 16 canciones españolas no publicadas hasta ahora, con una nota explicativa de cada una de ellas. Interesante para los clubs y grupos de aficionados a la música en general.

FOLK MUSIC AND POETRY OF SPAIN (MÚSICA Y POESÍA POPULAR DE ESPAÑA Y PORTUGAL). Collected by KURT SCHINDLER. Introducción de FEDERICO DE ONÍS. Música de 985 canciones y 126 páginas de texto. Rústica, $10.00.

Esta colección, la más rica e importante que se ha hecho de la música popular hispánica, contiene canciones y bailes de Asturias, Avila, Badajoz, Burgos, Cáceres, Jaén, León, Toledo, Valladolid, Zamora, Zaragoza y Portugal con la correspondiente letra, recogidos directamente de los campesinos de esas regiones en discos fonográficos y transcritos musicalmente por Kurt Schindler.

SECCIÓN AMERICANA

OBRAS LITERARIAS

RUBÉN DARÍO. ESCRITOS INÉDITOS. Recogidos de periódicos de Buenos Aires y anotados por E. K. MAPES. x-229 págs. Rústica, $2.80.

Colección de más de cien trabajos de Rubén Darío, correspondientes en su mayor parte a los años 1893-1898, en la que figuran cuentos, poesías, crónicas, juicios literarios y artículos sobre diversos temas de la actualidad contemporánea.

DESOLACIÓN. Poemas de GABRIELA MISTRAL. 248 págs. Rústica, $1.60.

Importante edición de las obras de la más eminente poetisa hispano-americana.

DEL CAMINO. Poesías de JULIO MERCADO. 120 págs. Rústica, $1.00; piel española, $1.65.

Poemas de notable belleza por su sinceridad y por la inspiración en que se enlazan lo intelectual y lo emocional.

SIGNIFICADO DE ESPAÑA EN AMÉRICA, por GONZALO ZALDUMBIDE. 34 págs. Rústica, $0.45.

Análisis de la evolución del sentimiento hispanoamericano en relación con España y de la comunidad espiritual en el mundo de habla española.

ESTUDIOS

Literatura

VENEZUELAN PROSE FICTION, por DILLWYN F. RADCLIFF, Ph. D. 286 págs. Rústica, $2.60.

Estudio de la historia de la novela en Venezuela desde el tiempo de la Independencia hasta el presente, con análisis crítico de los más importantes autores.

THE MEXICAN HISTORICAL NOVEL, 1826-1910, por J. LLOYD READ, Ph. D. XI-337 págs. Rústica, $2.60.

Estudio de los orígenes, desarrollo y rasgos característicos de este importante aspecto de la literatura mejicana.

MARTÍN FIERRO, AN EPIC OF THE ARGENTINE, por HENRY A. HOLMES, Ph. D. 190 págs. Rústica, $1.00.

Análisis del famoso poema épico gaucho y de los factores que han inspirado su creación, seguido de una bibliografía.

MONTALVO Y RODÓ, por GONZALO ZALDUMBIDE, 285 págs. Rústica, $2.25.

Ensayos sobre la personalidad y la obra de estos dos insignes escritores hispanoamericanos.

AMADO NERVO. Estudio crítico por CONCHA MELÉNDEZ. 85 págs. Rústica, $0.50.

Estudio crítico de la personalidad del poeta mejicano y especialmente del misticismo en sus obras.

AMADO NERVO: MÉXICO'S RELIGIOUS POET, por ESTHER TURNER WELMAN, Ph. D. 290 págs. Rústica, $2.20.

Exposición metódica de los principales aspectos del pensamiento de Amado Nervo y de las circunstancias y doctrinas que influyeron en las ideas y sentimientos de este escritor.

FLORENCIO SÁNCHEZ AND THE ARGENTINE THEATRE, por RUTH RICHARDSON, Ph. D. 243 págs. Rústica, $2.60.

Estudio completo de las obras del más grande dramaturgo hispano-americano y de su significación en la historia del teatro rioplatense.

MEXICO. A CENTURY OF EDUCATIONAL THOUGHT, por IRMA WILSON, Ph. D. 376 págs. Rústica, $3.50.

Aparece en este libro el esfuerzo realizado por México en el desarrollo de la instrucción pública desde que el país quedó constituído como nación independiente.

Lengua

SPANISH LITERATURE IN MEXICAN LANGUAGES AS A SOURCE FOR THE STUDY OF SPANISH PRONUNCIATION, por DELOS LINCOLN CANFIELD, Ph. D. 257 págs. Rústica, $3.00.

Estudio del problema de la pronunciación española en los siglos XVI y XVII, precedido de un análisis de gramáticas, catecismos, guías para la confesión y otras obras análogas de aquel período.

BREVES CONSIDERACIONES SOBRE EL ESPAÑOL QUE SE HABLA EN MÉXICO, por FRANCISCO CASTILLO NÁJERA, 41 págs. $0.45.

Variado conjunto de sugestiones y notas amenamente comentadas y expuestas.

Cultura

WALDO FRANK IN AMÉRICA HISPANA. Ensayos por los principales escritores de Hispanoamérica. 249 págs. Rústica, $2.80; piel española, $4.10. (En inglés.)

Estos treinta ensayos reflejan el sentimiento del continente suramericano hacia la «otra América» y la posibilidad de llegar a su unión espiritual.

LA CULTURA COLONIAL ESPAÑOLA EN EL ALTO PERÚ, por ENRIQUE FINOT. 40 págs. $0.45.

Discurso pronunciado en el Hispanic Institute de Washington, en el que se examina el esplendor de la actual Bolivia en la época colonial.

SECCIÓN SEFARDÍ

A STUDY OF THE MONASTIR DIALECT OF JUDEO-SPANISH BASED ON ORAL MATERIAL COLLECTED IN MONASTIR, YUGO-SLAVIA, por MAX A. LURIA, Ph. D. 261 págs. Rústica, $3.50.

Textos, fonética, morfología y sintaxis del judeo-español en una de las más arcaicas e interesantes formas del idioma español.

MAIMÓNIDES. 1135-1935. Homenaje en su centenario. (En prensa.)

YEHUDA HALEVI. Homenaje en el octavo centenario de su muerte. 40 págs. Rústica, $0.40.

Ensayos, traducciones y bibliografía sobre el famoso poeta hispano-judío del siglo XII, por varios sefardíes de Nueva York.

DRAMATIC LITERATURE OF THE SEPHARDIC JEWS OF AMSTERDAM IN THE XVIIth and XVIIIth CENTURIES, por HENRY V. BESSO. (En prensa.)

RELACIONES LITERARIAS

EDGAR ALLAN POE IN HISPANIC LITERATURE, por JOHN E. ENGLEKIRK, Ph. D. 504 págs. Rústica, $3.90.

Estudio de la influencia de Poe en los autores españoles e hispano-americanos manifestada en las traducciones, imitaciones y crítica literaria de este escritor.

LONGFELLOW AND SPAIN, por IRIS LILLIAN WHITMAN, Ph. D. 249 págs. Rústica, $2.60; piel española, $3.90.

Estudio acerca de la influencia de España en Longfellow con interesantes cartas y otros manuscritos no publicados hasta ahora.

LA LITERATURA RUSA EN ESPAÑA, por GEORGE PORTNOFF, Ph. D. 301 págs. Rústica, $1.20.

Comentario histórico acerca de la difusión de la literatura rusa en España y de su influencia, especialmente en Galdós, con una extensa bibliografía de las traducciones.

LIBROS DE ENSEÑANZA

LA ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS MODERNAS EN LOS ESTADOS UNIDOS, por LAWRENCE A. WILKINS. (Agotada.)

SUGESTIONS FOR SPANISH CLUBS, 38 págs. Rústica, $0.15. (En inglés.) Se vende sólo a los socios.

Guía para los nuevos clubs, con información y sugestiones. Incluye una relación de expresiones españolas usadas en los actos públicos.

GAMES FOR SPANISH CLUBS, por COLLEY F. SPARKMAN, Ph. D. 108 págs. (Agotada.)

CERVANTES. Cartilla escolar. Biografía de Cervantes, con dos selecciones adaptadas del Quijote, por M. ROMERA-NAVARRO. Vocabulario por J. MERCADO. 16 págs. Rústica, $0.10.

Breve exposición de la vida y obra de Cervantes con tres selecciones arregladas de «Don Quijote» y un breve vocabulario español-inglés.

NUESTRO FUTURO DIPUTADO, por SAMUEL A. WOFSY. (Agotado.)

EASY SPANISH BOOKS FOR CHILDREN, por PAULINE L. GOODE. 8 págs. Rústica, $0.25.

Lista de libros escogidos en español sobre las materias siguientes: historias, leyendas y cuentos de hadas; historia y biografía; fábulas; comedias y juguetes; literatura; estudio de la naturaleza; geografía y viajes; música.

AUTORES MODERNOS

Monografías biográfico-críticas sobre autores de España y América, con una bibliografía completa, páginas antológicas e ilustraciones.

1.	*Federico García Lorca*	$ 2.00	5.	*Gabriela Mistral*	$ 0.75
2.	*Gabriel Miró*	0.50	6.	*González Prada*	0.75
3.	*Valle-Inclán*	0.50	7.	*Gilberto Freyre*	0.50
4.	*Pablo Neruda*	0.60	8.	*Eugenio M. de Hostos*	0.65

BIBLIOTECA DEL ESTUDIANTE

Colección de manuales y textos destinados especialmente a facilitar el estudio y enseñanza sobre los principales aspectos de la cultura hispánica.

MANUALES

MANUAL DE ENTONACIÓN ESPAÑOLA, por T. NAVARRO TOMÁS. (En prensa.)

TEXTOS LITERARIOS

TORQUEMADA EN LA HOGUERA, de BENITO PÉREZ GALDÓS. Introducción, nota y ejercicios por ÁNGEL DEL RÍO XLVIII—131 págs. Cartón, $0.80.

BIBLIOGRAFÍA HISPÁNICA

Se publica en forma de pliegos sueltos y monografías de número de páginas variable. Estas monografías pueden coleccionarse por medio de una encuadernación provisional que permita la intercalación de las nuevas, conforme a un índice sistemático.

AUTORES

Federico García Lorca (1899-1936), 2 págs.	$ 0.06
Manuel González Prada (1848-1918), 13 págs.	0.48
Ramón Menéndez Pidal (1869), 29 págs.	0.96
Gabriel Miró (1879-1930), 8 págs.	0.24
Gabriela Mistral (1889), 6 págs.	0.18
Pablo Neruda (1904), 2 págs.	0.06
Teresa de la Parra (¿—1936), 2 págs.	0.06
José Santos Chocano (1875-1934), 3 págs.	0.09
Miguel de Unamuno (1864-1936), 7 págs.	0.21
Luis G. Urbina (1868-1934), 2 págs.	0.06
Ramón del Valle-Inclán (1866-1936), 8 págs.	0.24
Julio Vicuña Cifuentes (1865-1936), 3 págs.	0.09
Francisco Villaespesa (1879-1936), 4 págs.	0.12

MONOGRAFIAS

Revista «Nosotros»: Artículos sobre literatura hispanoamericana, por MADALINE W. NICHOLS y LUCÍA BURK KINNAIRD. $1.80.

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA

Bibliografía trimestral completa 1934-1937.
12 cuadernos. Cada uno 0.35

LIBROS EN ADMINISTRACIÓN

LITERATURA

Autores Clásicos Españoles

POEMA DEL CID. Texto antiguo reconstituído por RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL y versión en romance moderno por PEDRO SALINAS.
8º, 289 págs., tela, $0.90.

EL CONDE LUCANOR, por DON JUAN MANUEL.
8º, 288 págs., tela, $0.90.

LA CELESTINA, de FERNANDO DE ROJAS.
8º, 298 págs., tela, $0.90.

FUENTE OVEJUNA. PERIBÁÑEZ Y EL COMENDADOR DE OCAÑA. EL MEJOR ALCALDE EL REY, de LOPE DE VEGA.
8º, 264 págs., tela, $0.90.

LA VERDAD SOSPECHOSA, por JUAN RUIZ DE ALARCÓN.
8º, 142 págs., cartón, $0.60.

EL BURLADOR DE SEVILLA, de TIRSO DE MOLINA.
8&, 142 págs., cartón, $0.90.

LA VIDA ES SUEÑO. EL ALCALDE DE ZALAMEA. EL MÁGICO PRODIGIOSO, por PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA.
8º, 268 págs., tela, $0.90.

POEMAS Y SONETOS, de D. LUIS DE GÓNGORA.
8º, 272 págs., tela, $0.90.

ROMANCES Y LETRILLAS, de D. LUIS DE GÓNGORA.
8º, 274 págs., tela, $0.90.

NOVELAS EJEMPLARES, de CERVANTES.
8º, 2 vols., tela, $1.80.

GUZMÁN DE ALFARACHE, por MATEO ALEMÁN.
8º, 609 págs., rústica, $1.50.

VIDA Y HECHOS DE ESTEBANILLO GONZÁLEZ, HOMBRE DE BUEN HUMOR, compuesta por él mismo.
8º, 237 págs., rústica, $0.75.

LA NIÑA DE LOS EMBUSTES TERESA DE MANZANARES, por ALONSO DE CASTILLO SOLÓRZANO.
8º, 283 págs., rústica, $0.75.

Autores Clásicos Americanos

ANTOLOGÍA DE LOS COMENTARIOS REALES, del INCA GARCILASO DE LA VEGA.
8º, 565 págs., en pasta, $1.80.

VIAJES Y SUCESOS, por el Dr. DIEGO PORTICHUELO DE RIVADENEIRA.
8º, 273 págs., pergamino, $0.90.

OBRAS DRAMÁTICAS de PEDRO DE PERALTA BARNUEVO, con introducción y notas de IRVING A. LEONARD.
8º, 384 págs., rústica, $3.50.

ALBOROTO Y MOTÍN DE MÉXICO DEL 8 DE JUNIO DE 1692. Relación de don Carlos de Sigüenza y Góngora en una carta dirigida al Almirante don Andrés de Pez. Edición anotada por IRVING A. LEONARD.
8º, 160 págs., rústica, $0.75.

Autores Modernos Españoles

EL ESCÁNDALO, por PEDRO A. DE ALARCÓN.
8º, 301 págs., rústica, $0.60.

EL SABOR DE LA TIERRUCA, de JOSÉ M. DE PEREDA.
8º, 207 págs., rústica, $0.50.

PEÑAS ARRIBA, de JOSÉ M. DE PEREDA.
2 vols., rústica, $1.00.

EL AMIGO MANSO, de BENITO PÉREZ GALDÓS.
8º, 264 págs., rústica, $0.60.

GERONA, de BENITO PÉREZ GALDÓS.
8º, 191 págs., rústica, $0.50.

TRAFALGAR, de BENITO PÉREZ GALDÓS.
8º, 177 págs., rústica, $0.50.

PEPITA JIMÉNEZ, de JUAN VARELA.
8º, 191 págs., rústica, $0.50.

LA NOVELA DE UN NOVELISTA, de ARMANDO PALACIO VALDÉS.
8º, 279 págs., rústica, $0.60.

LA AGONÍA DEL CRISTIANISMO, de MIGUEL DE UNAMUNO.
8º, 141 págs., rústica, $0.50.

CARA DE PLATA, de Ramón del Valle-Inclán.
8°, 163 págs., rústica, $0.50.

SONATAS, de Ramón del Valle-Inclán.
8°, 2 vols., 350 págs., rústica, $1.00.

Autores Modernos Americanos

FACUNDO, por Domingo Faustino Sarmiento. Texto completo y definitivo.
8°, 294 págs., tela, $0.90.

MARTÍN FIERRO, por José Hernández.
8°, 181 págs., tela, $0.90.

MORAL SOCIAL, por Eugenio María de Hostos.
8°, 278 págs., tela, $0.90.

NUESTRA AMÉRICA, por José Martí.
$0.90.

OBRAS ESCOGIDAS DE RUBÉN DARÍO, PUBLICADAS EN CHILE, Tomo I: *Abrojos, Canto Épico, Rimas, Azul...* Edición crítica y notas de Julio Saavedra Molina y Erwin K. Mapes.
8°, 408 págs., rústica, $2.00.

FILOSOFÍA DEL DERECHO. Tratado sobre la filosofía del Derecho, por Mariano Aramburo.
3 vols., rústica, $3.00 cada volumen.

Autores Contemporáneos Españoles

LA RUTA DE DON QUIJOTE, de Azorín.
8°, 170 págs., rústica, $0.50.

CASTILLA, por Azorín.
8°, 160 págs., rústica, $0.50.

CLÁSICOS Y MODERNOS, por Azorín.
8°, 210 págs., rústica, $0.50.

DOÑA INÉS, por Azorín.
8°, 166 págs., rústica, $0.50.

ZALACAÍN EL AVENTURERO, por Pío Baroja.
8°, 172 págs., rústica, $0.50.

AMORES Y AMORÍOS. LOS GALEOTES, por S. y J. Álvarez Quintero.
8°, 191 págs., rústica, $0.50.

CASTA DE HIDALGOS, por Ricardo León.
8°, 256 págs., rústica, $0.60.

EL AMOR DE LOS AMORES, por Ricardo León.
8°, 259 págs., rústica, $0.60.

BELARMINO Y APOLONIO, de Ramón Pérez de Ayala.
8°, 199 págs., rústica, $0.50.

PROMETEO, LUZ DE DOMINGO, LA CAÍDA DE LOS LIMONES, de Ramón Pérez de Ayala.
8°, 175 págs., rústica, $0.50.

LIBRO DE SIGÜENZA, de Gabriel Miró.
8°, 206 págs., rústica, $0.50.

PLATERO Y YO, por Juan Ramón Jiménez.
8°, 159 págs., cartón, $0.75.

OBRAS COMPLETAS DE FEDERICO GARCÍA LORCA.
6 volúmenes, rústica, $4.00; cada volumen, $0.75.

POESÍA (1924-1929), de Rafael Alberti.
8°, 317 págs., rústica, $1.50.

ÉXODO, por Emilio Palomo.
8°. 155 págs., rústica, $1.00.

EL SOLITARIO, por Concha Méndez.
8°, 51 págs., rústica, $1.00.

Autores Contemporáneos Americanos

DIVERTIDAS AVENTURAS DEL NIETO DE JUAN MOREIRA, de Roberto J. Payró.
8°, 303 págs., rústica, $0.60.

EL MAR DULCE, de Roberto J. Payró.
8°, 263 págs., rústica, $0.60.

PAGO CHICO Y NUEVOS CUENTOS DE PAGO CHICO, de Roberto J. Payró.
8°, 270 págs., rústica, $0.60.

OLLANTAY, TRAGEDIA DE LOS ANDES, de Ricardo Rojas.
8°, 223 págs., rústica, $0.60.

RETABLO ESPAÑOL, de Ricardo Rojas.
8°, 362 págs., rústica, $0.90.

DON SEGUNDO SOMBRA, por Ricardo Güiraldes.
8º, 196 págs., rústica, $0.50.

SEIS FIGURAS DEL PLATA, por Juan Pablo Echagüe.
8º, 191 págs., rústica, $0.60.

AUSENCIA. Poesías de Arturo Torres Rioseco.
8º, 160 páginas, rústica, $1.00.

EL PAISAJE, EL HOMBRE Y SU CANCION, por Miguel A. Camino.
8º, 183 págs., rústica, $0.90.

LA JOFAINA MARAVILLOSA. Leyenda cervantina, por Alberto Gerchunoff.
8º, 155 páginas, $0.50.

INDAGACIÓN DEL CHOTEO, por Jorge Mañach.
8º mayor, 82 págs., rústica, $1.00.

AMOR DE LA TIERRA, por Alberto Riera.
8º, 80 págs., rústica, $1.00.

ÚLTIMOS INSTANTES, por Agustín Acosta.
8º, 68 págs., rústica, $1.00.

LA MAÑOSA, por Juan Bosch.
8º, 258 págs., rústica, $1.00.

TILÍN GARCÍA, por Carlos Enríquez.
8º, 249 págs., rústica, $1.00.

Obras completas de autores clásicos

(Ediciones de lujo, encuadernadas en piel flexible y cantos dorados)

ROMANCERO ESPAÑOL. Selección de romances antiguos y modernos, según las colecciones más autorizadas, por Luis Santullano.
8º menor, 1629 págs. $3.75.

CUENTOS VIEJOS DE LA VIEJA ESPAÑA. Del siglo XIII al XVIII. Selección, introducción, prólogo y notas de Federico Carlos Sáinz de Roble.
16º, 1084 páginas, $3.75.

OBRAS COMPLETAS DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS. Obras en verso. Textos genuinos del autor, descubiertos, clasificados y anotados por Luis Astrana Marín.
8º, 1579 páginas, $7.50.

OBRAS COMPLETAS DE JOSÉ MARÍA DE PEREDA.
8º, 1248 págs. $9.00.

OBRAS ESCOGIDAS DE ARMANDO PALACIO VALDÉS.
8º, 2230 páginas, $9.00.
8º menor, 1263 págs., $3.75.

Colección "El ciervo herido"

(Biblioteca selecta de obras clásicas y modernas editadas en tomitos en 12 en rústica)

EGLOGAS, de Garcilaso de la Vega.
59 págs., $0.25.

CANTO A TERESA, por José de Espronceda.
54 págs., $0.25.

VERSOS LIBRES, por José Martí.
83 págs., $0.25.

LA TIERRA DE ALVAR GONZALEZ, por Antonio Machado.
58 págs., $0.25.

POEMAS ESCOGIDOS, de Federico García Lorca.
59 págs., $0.25.

NUBE TEMPORAL, por Manuel Altolaguirre.
73 págs., $0.25.

LLUVIAS ENLAZADAS, por Concha Méndez.
67 págs., $0.25.

FESTÍN DURANTE LA PESTE. EL CONVIDADO DE PIEDRA, *por* Alejandro Pushkin.
76 págs., $0.25.

LENGUA

GRAMÁTICA CASTELLANA, por Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña. Primer curso.
4º, 238 págs., rústica, $1.30.
Segundo curso, 4º, 239 págs., rústica, $1.30.

HISTORIA DE LA LITERATURA

HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA, por J. Hurtado y A. G. Palencia. Tercera edición corregida y aumentada.
4º, 1140 págs., piel española, $4.50.

ANTOLOGÍA DE LA POESIA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA (1882-1932), por Federico de Onís.
8º, 1212 págs., tela, $4.05.

VIDA, PENSAMIENTO Y AVENTURA DE MIGUEL DE UNAMUNO, por César González Ruano.
8º, 238 págs., rústica, $0.75.

PRECURSORES DEL MODERNISMO: CASAL, GUTIÉRREZ NÁJERA, MARTÍ, SILVA, por Arturo Torres Rioseco.
8º, 124 págs., rústica, $0.75.

LA POESÍA LÍRICA MEXICANA, por Arturo Torres Rioseco.
8º, 39 págs., rústica, $0.30.

RUBÉN DARÍO: CASTICISMO Y AMERICANISMO. Estudio precedido de la biografía del poeta, por Arturo Torres Rioseco.
8º, 253 págs., en pasta, $2.50.

LA NOVELA EN LA AMÉRICA HISPANA, por Arturo Torres Rioseco.
8º, 255 págs. Rústica, $0.75.

NOVELISTAS CONTEMPORÁNEOS DE AMÉRICA, por Arturo Torres Rioseco.
8º, 422 págs. Rústica, $1.60.

GRANDES NOVELISTAS DE LA AMÉRICA HISPANA, por Arturo Torres Rioseco.
8º, 280 págs., tela, $3.50.

HISTORIA Y CULTURA

ESPAÑA Y SUS HABITANTES, por Leonardo Martín Echevarría. 4º, 488 páginas, $5.00.

BREVE HISTORIA DE AMÉRICA, por Carlos Pereyra.
8º, 748 págs., rústica, $2.25.

HERNÁN CORTÉS, por Carlos Pereyra.
8º, 437 págs., rústica, $1.35.

BIOGRAFÍA DE D. FR. JUAN DE ZUMÁRRAGA, por Joaquín García Icazbalceta.
8º, 471 págs., cartón, $1.50.

EL MITO DE MONROE, por Carlos Pereyra.
8º, 581 págs., rústica, $1.80.

LA ARGENTINA EN EL AÑO 1855, de Benjamín Vicuña Mackenna.
4º, 256 págs., tela, $4.00.

Los suscriptores de la Revista Hispánica Moderna o la Revista de Filología Hispánica *podrán adquirir las publicaciones del* Instituto de Filología *y del* Hispanic Institute *con un descuento del* 20% *sobre el precio marcado, y los libros en administración con un descuento del* 10%.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE FILOLOGÍA

FLORIDA 691, BUENOS AIRES

Director: AMADO ALONSO

ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL DE NUEVO MÉJICO, Parte I: Fonética, por AURELIO M. ESPINOSA, AMADO ALONSO y ÁNGEL ROSENBLAT. Traducción y reelaboración, con notas, [de los *Studies in New Mexican Spanish*, de A. M. Espinosa], por Amado Alonso y Ángel Rosenblat, con *Nueve Estudios Complementarios* de Amado Alonso. Buenos Aires, 1930.
472 págs., rústica, 6 pesos arg.

LA LENGUA DE «MARTÍN FIERRO», por ELEUTERIO F. TISCORNIA. Buenos Aires, 1930.
XV + 317 págs., 5 pesos arg.

EL ESPAÑOL EN MÉJICO, LOS ESTADOS UNIDOS Y LA AMÉRICA CENTRAL. Trabajos de E. C. Hills, F. Semeleder, C. Carroll Marden, M. G. Revilla, A. R. Nykl, K. Lentzner, C. Gagini y R. J. Cuervo, con anotaciones y estudios de PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. Buenos Aires, 1938.
64 + 524 págs., rústica, 8 pesos arg.

LA CULTURA Y LAS LETRAS COLONIALES EN SANTO DOMINGO, por PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. Buenos Aires, 1936.
193 págs., rústica, 3 pesos arg.

PARA LA HISTORIA DE LOS INDIGENISMOS, por PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. Buenos Aires, 1938.
147 págs., rústica, 3 pesos arg.

EL IMPRESIONISMO EN EL LENGUAJE, por CHARLES BALLY, ELISE RICHTER, AMADO ALONSO y RAIMUNDO LIDA. Buenos Aires, 1936.
VIII + 278 págs., rústica, 3 pesos arg.

LA VIDA ESPIRITUAL EN SUDAMÉRICA, por KARL VOSSLER. Buenos Aires, 1935.
48 págs., rústica, 1 peso arg.

BIBLIA MEDIEVAL ROMANCEADA. Tomo I: *Pentateuco.* Buenos Aires, 1927.
VI + 289 págs., rústica, 8 pesos arg.

HISPANISMOS EN EL GUARANÍ, por MARCOS A. MORÍNIGO. Estudio sobre la penetración de la cultura española en el guaraní, según se refleja en la lengua. (Con dos mapas y numerosos grabados). Bajo la dirección de Amado Alonso. Buenos Aires, 1931.
433 págs., rústica, 8 pesos arg.

CASTELLANO, ESPAÑOL, IDIOMA NACIONAL. Historia espiritual de tres nombres, por AMADO ALONSO. Buenos Aires, 1938.
198 págs., rústica, 2 pesos arg.

EL SUPUESTO ANDALUCISMO DE AMÉRICA, por PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. Buenos Aires, 1925.
6 págs., rústica, 1 peso arg.

LA BIBLIOTECA DE UN JURISCONSULTO TOLEDANO DEL SIGLO XV, por ÁNGEL J. BATTISTESSA. Buenos Aires, 1925.
15 págs., rústica, 1 peso arg.

UN DIÁLOGO DE LUCIANO ROMANCEADO EN EL SIGLO XV, por ANA JULIA DARNET. Buenos Aires, 1925.
17 págs., rústica, 1 peso arg.

LA COLOCACIÓN DEL PRONOMBRE, por MAURICIO SCHNEIDER. Buenos Aires, 1925.
17 págs., rústica, 1 peso arg.

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DEL ITALIANISMO EN LA REPÚBLICA ARGENTINA, por RENATA DONGHI DE HALPERIN. Buenos Aires. 1925.
16 págs., rústica, 1 peso arg.

EL LENGUAJE COMO FENÓMENO ESTÉTICO, por MANUEL DE MONTOLIÚ. Buenos Aires, 1926.
39 págs., rústica, 1 peso arg.

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE FILOLOGÍA.
Tomo I. Números 1 y 2. Buenos Aires, 1926.
177 págs., rústica, 1.50 pesos arg.
Tomo I. Números 3 y 4. Buenos Aires, 1927.
55 págs., rústica, 1 peso arg.

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

AÑO VII JULIO Y OCTUBRE, 1941 NÚMS. 3 Y 4

MANUEL GONZÁLEZ PRADA

(Ideas para un libro sobre los creadores de la peruanidad)

PUEDE afirmarse, sin lugar a discusión alguna, que la aparición de González Prada, en el Perú, constituye uno de los acontecimientos más sugestivos y de mayor importancia en la historia de la cultura y de las letras americanas. Este acontecimiento se inicia, en forma definida, poco después de la guerra entre el Perú y Chile (1879-1883), produce violentas sacudidas en el espíritu de los hombres de aquella época, y la resonancia de los combates librados dentro de una atmósfera enrojecida de ideas, al sonar de las clarinadas de una prosa beligerante y de una música sutilísima de poesías de ensueño, sigue ejerciendo influencia en nuestros días, de modo cada vez más profundo y dilatado. El acontecimiento es trascendental e importante por las características particularísimas de la personalidad que lo produce, por la calidad de la obra poliforme y múltiple y por las condiciones del escenario en el cual una y otra se desenvuelven. Mas para conocer la personalidad debemos iniciar nuestro análisis partiendo de las condiciones históricas del medio social, del clima formado, por decirlo así, con las ideas y las manifestaciones literarias y artísticas de la época.

El Perú abarca un territorio por demás accidentado y vario, y esta característica parece tener influencia decisiva en las peculiaridades de la estructura social. Costa y sierra (dejando de lado por el momento la región de las selvas orientales) fisiográficamente distintas, ofrecen dos tipos de población con caracteres inconfundibles. La Costa está formada por un faja de ancho desigual comprendida entre el Océano Pacífico y la Sierra. En su mayor parte es un desierto cubierto de arena, sin lluvias ni vegetación. Los cerros de poca elevación y las dunas dan al paisaje su nota de originalidad. Para encontrar manifestaciones de vida es necesario llegar a las márgenes fluviales de los ríos que bajan de los Andes a intervalos más o menos largos. En estos valles se encuentran, a veces, ciudades de importancia, vinculadas a las haciendas de caña, de algodón, a los arrozales y a las plantaciones de vid. La población de la Costa ha perdido gran parte de sus rasgos originales; sus formas de cultivo no conservan casi nada de las características indígenas. La Sierra es la región de los grandes macizos andinos, dividida en una serie de comarcas. Aquí los accidentes son variados y violentos, y los contrastes se multiplican en razón de las alturas. Los Andes asumen aspectos sorprendentes, con picachos que llegan a más de seis mil metros. La población más numerosa y la más típicamente peruana se encuentra diseminada en toda esta región. La Sierra, con su población de indios adheridos a sus formas de cultivo, a sus normas de vida autóctona, ofrece muchas características de la vida antigua. Los indios conservan su idioma, y sólo se diferencian por las zonas a que están vinculados, dentro de un sistema

de relaciones sociales propias de la economía primitiva. En general, es posible percibir los rasgos diferenciales que tenían aún dentro del marco de la vida incaica. Estos rasgos corresponden, por otra parte, al mosaico de áreas culturales, objeto de muy prolijas investigaciones en la actualidad.

El lapso histórico conocido como período Colonial, produjo transformaciones fundamentales en la vida económica y social de los peruanos primitivos. Destruyó la arquitectura política de los Incas; rompió los vínculos del sistema de relaciones sociales; cegó las fuentes del desarrollo cultural; inauguró la explotación según las normas de la economía europea; introdujo nuevos elementos raciales, nueva lengua, nueva religión, nuevos usos, nuevas costumbres, nuevos trajes. Las grandes palabras de Cristianismo y Civilización fueron estampadas en el pórtico del Nuevo Mundo, en esta época en que el capitalismo había creado el mercado mundial. Más tarde, a causa de una serie de procesos heterogéneos, y como consecuencia de la misma marcha revolucionaria del capitalismo, fué cancelado el régimen colonial y surgieron las Repúblicas de la América hispana. Estas repúblicas se alzaron sobre el mismo suelo donde habían estado establecidos los Virreinatos, las Audiencias, las Capitanías, y vinieron a constituir nacionalidades revestidas con el ropaje ideológico de la gran Revolución Francesa. Los criollos y los mestizos, los propietarios y los comerciantes, pudieron adoptar fácilmente el rol escénico de la burguesía francesa, pudieron adquirir sus gestos, tomar en préstamo sus palabras, acaso parodiar sus hechos. Mas como la historia no la hacen los hombres según su voluntad, sino con arreglo a las circunstancias inmediatas que se producen tradicionalmente, los que creían constituir políticamente una clase dirigente, libre y autónoma, no habían hecho sino moverse un paso sobre el mismo plano establecido por el coloniaje, esto es, pasar del rol de burguesía colonial al de semicolonial, supeditada a otra fase del capitalismo europeo, pero sin alterar en nada la estructura económica de tres siglos. Durante este largo período el Perú sufrió el cuño del país más apegado a las tradiciones feudales de Europa y donde el régimen de propiedad giraba en torno de los privilegios, los gremios, los monopolios. España—en pleno régimen capitalista—no había pasado por aquella fase de luchas de la burguesía por la abolición de las condiciones de la propiedad feudal, como en la revolución inglesa del siglo XVII o en la francesa del siglo XVIII, para dar impulso al desarrollo de la industria; por consiguiente, no pudo conocer aquel desenvolvimiento ideológico que va aparejado con las luchas de la burguesía. El Perú y las repúblicas hispanoamericanas, desde luego, mantienen esta misma característica tradicional, incapaces de superarla, porque el tema de la propiedad ha dejado de ser una cuestión de la burguesía y es un problema cuya solución atañe al proletariado. Este problema fué planteado en Europa desde el siglo XIX, cuando la ideología del XVIII era una cosa superada y actuaba, ya no como orientación revolucionaria, sino reaccionaria. No obstante, en el Perú pasa aún por vigente en la actualidad y le da aquella característica confusa con mezcla de contradicciones históricas y económicas que se abultan y hacen presión sobre la gran masa de la población.

Según lo dicho y por las condiciones visibles en la actualidad se puede afirmar que la condición de los indios—la gran mayoría de la población peruana—no ha cambiado en lo fundamental. Los indios peruanos fueron vencidos y sometidos por los conquistadores españoles; fueron condenados a la explotación, y la obra de los españoles de la Colonia la continúan sus herederos de la República. Los indios se encuentran en el plano inferior de una economía retrasada; a pesar de las grandes declaraciones de derechos y de democracia, el indio sigue siendo la bestia de carga del coloniaje, en el

cual, según las palabras del profesor Wiesse, «era lo que son hoy las bestias para la industria, o lo que es el vapor cuya fuerza bruta se representa por caballos. Entonces se decía carga de cuatro indios, arado de siete indios, malacate de quince indios».(1) El trabajo de los indios—no sujeto a ninguna reglamentación—jamás representa un salario de más de cincuenta centavos. No tienen escuelas, viven sin higiene, mal alimentados y mal vestidos. No reciben nada que contribuya a su mejoramiento intelectual y moral. Desde los tiempos coloniales, y como uno de los grandes métodos implantados por los españoles para la pacífica explotación del indio, vive bajo la presión moral del cura, que ha propagado e infiltrado en su espíritu una religión que se utiliza con el fin de mantenerles en estado de aflicción constante. Basta revisar los *Confesonarios* y *Catecismos de Indios* publicados a través de todo el Coloniaje, para ver que el mal viene de lejos. Los más nobles sentimientos de los cuales es capaz la naturaleza humana, los sentimientos de esperanza, de amor y de gratitud, fueron puestos de lado y reemplazados por los dictados de un miedo servil e ignominioso. La idea del pecado se introdujo como un espectro terrífico en la oscura vida espiritual del indio. La ira de Dios y la ira del tirano, se les hizo creer que se manifestaban simultáneamente. Nada de estos males remedió la República porque heredó las mismas tendencias económicas y sociales de los Colonos, porque el Perú no es un país donde las clases se han formado como consecuencia del desarrollo orgánico económico y social, sino se derivan directamente de un acto de conquista. Quedan, por consiguiente, frente a frente, vencedores y vencidos. El vencedor ha hecho su Estado, su ejército, su opresión; el vencido soporta el peso. Por esta razón, a la aristocracia de sangre española, que devino peruana, no le fué gran trabajo renunciar los títulos de nobleza, o pasar del régimen monárquico al republicano, puesto que seguía disfrutando y con mayor libertad de todos los privilegios de casta. La burguesía peruana, históricamente, no es un brote del pueblo, o una transformación de la aristocracia indígena; no. Invadió desde fuera con la aventura de Pizarro. Esta burguesía, bajo la República, produjo los generales y los gran mariscales, los presidentes y los ministros, los representantes y los funcionarios públicos, los poetas de la «libertad», los ideólogos del republicanismo, los genízaros del Estado. Son los representantes de la civilización capitalista que existe en el Perú como una superposición parasitaria, económica y culturalmente. El indio vive en su inframundo, casi impenetrable para el de arriba a causa del idioma. El indio habla quechua, que el hombre semiculto no entiende ni desea entender.

Después de haber trazado este esquema, que acaso pueda parecer una digresión, de las condiciones del Perú y, después, cuando hayamos recorrido el campo de la literatura peruana, vinculada a las tradiciones históricas y culturales de España, nadie podría haber adivinado que había de surgir de este medio una personalidad tan armoniosa y tan pura, nimbada con todos los atractivos del espíritu, inconfundible como una forma luminosa, para hacer vislumbrar con su ejemplo y con su obra mejores condiciones para el Perú del porvenir. Desde luego, nos referimos a la personalidad de González Prada; amplia, multiforme, brillante por sus múltiples facetas, y la habremos de apreciar mejor al estudiarla en las diversas manifestaciones de su inteligencia, fundamentalmente creadora de nuestra peruanidad.

Los que buscan explicar los fenómenos característicos de la individualidad recurren, por lo general, a los datos de la psicología o a las formas de la producción literaria. Según estos datos establecen una clasificación. Wilhelm Ostwald, por ejemplo, en su

(1) *Historia Crítica del Perú. Epoca colonial.* Lima, 1909, p. 38.

estudio sobre la biología de los grandes hombres *(Grosse Männer)*, tomando en cuenta la «lentitud o la rapidez de los procesos intelectuales», los clasifica en clásicos y románticos. El clásico es el que trabaja preocupado por la perfección más definida posible de la forma; romántico, el que produce en forma variada y abundante, moviéndose con agilidad sobre diversos temas, pero con entera superficialidad. La clasificación, como puede verse, es enteramente relativa y recuerda aquella que dedujo Nietzsche de sus estudios de la filología clásica, en Apolíneos y Dionisíacos. Hasta cuando no conocimos la obra póstuma de González Prada—publicada ahora casi íntegra por Alfredo González Prada, hijo meritísimo del autor—creíamos, más o menos, a cuantos decían que Prada era un parnasiano, un trabajador del estilo a lo Flaubert. Pero ¿el contenido? ¿El impulso? ¿De dónde aquél afán de descubrir horizontes nuevos, perspectivas ignoradas? ¿De dónde la pasión del reformador y del revolucionario, que es difícil encontrar en el clásico prudente e indeciso? El caso es que para tomar una idea más o menos exacta de esta individualidad, tenemos que esforzarnos en subir muchos escalones para alcanzar el nivel superior a que pertenece, y estudiarla de acuerdo con los ideales humanos que la caracterizan. En efecto, sean cuales fueren las opiniones acerca de lo que aquí llamamos *ideales*, es innegable que el hombre se inclina a tomar algo que es perenne y consistente de entre la infinita diversidad de los fenómenos vitales, y el hombre de nivel superior toma ese *algo* para darle el contenido y la intensidad ideal de su inteligencia, para formarse sus principios y actuar de acuerdo con éstos, y aun modelar sus sentimientos. El ideal es siempre grandioso por sus proporciones y el alcance que quiera darle una fuerza creadora superior, y gracias a esta fuerza que encarna en el hombre de calidad elevada, aparece lo que juzgamos más valioso y deseable: la impresón de la integridad completa y de la unidad armónica. Aquí reside el valor y la importancia humana del hombre superior que surge como un arquetipo y sirve para hacer tanto más fecunda la vida del espíritu de las generaciones cuanto más armoniosa haya sido, cuanto más intensa e íntegra la vida espiritual y la coordinación recíproca de aptitudes y aspiraciones. Este es el rasgo característico del hombre preeminente, que impulsa a todos los demás a considerarle como un ideal, como un prototipo digno de admiración e imitación. Prada pertenece a esta calidad de hombre y escapa a toda clasificación enteramente esquematizada. Mas la fuerza y la armonía que se percibe en Prada es, sin embargo, la parte más insignificante de lo que aprecian los hombres, pues lo que se estima en mayor grado son los productos de la actividad, los bienes que ha conseguido crear o proporcionar a los hombres, porque cuando la multitud sigue a un apóstol, a un reformador o a un artista, no se fija gran cosa en las cualidades ideales del espíritu cuanto en la elevación del acto que han realizado, en la belleza o la grandeza de la obra que han legado. Esto es, porque en la realización de la obra ha tenido que luchar contra su medio, sufrir, entregarse al servicio de una idea de un modo completo y abnegado, porque es en esta entrega donde las fuerzas espirituales del hombre adquieren su expresión más completa. Sólo en la realización, en la consagración a la idea es que el hombre eminentemente dotado llega a desarrollar todas sus fuerzas anímicas y consubstanciado con ella llega a crear una causa, en forma tal, que es imposible separar al hombre de su causa. Prada es de éstos. El hombre y la causa constituyen un todo único, armonioso, inseparable, perfecto hasta un grado dificilísimo de alcanzar, y esta causa creada por Prada puede ser expresada de este modo: una causa de Belleza y una causa de Justicia. Cuando se llegue a examinar y valorizar esta causa se llegará a comprender y apreciar la fuerza suprema de su creador. Como el Inca Garcilaso de la Vega, que en los co-

mienzos de la etapa colonial creó la causa del indigenismo y con esto la base de nuestra peruanidad, González Prada, en los comienzos de la etapa burguesa republicana, forjó la causa de la belleza y de la justicia, que completa y amplía la perspectiva del futuro.

Al decir que en Prada encontramos diversidad de elementos ideológicos, variedad de temas artísticos, perspectivas sociales de una inmensa amplitud, temple de batallador al mismo tiempo que una serena actitud filosófica, aquella que los griegos llamaron *ataraxia*, unido a una combinación feliz de elementos externos, como casi nunca haya podido verse en hombre alguno, expresamos claramente los rasgos de una individualidad que se caracteriza por una inmensa actividad mental, un desarrollo de la imaginación y una energía volitiva, que hicieron de él un pensador, un artista y un caudillo, un guía, en el más noble sentido del vocablo. Su osadía de pensador le llevó a las regiones más álgidas, de donde regresaba siempre con una nueva modalidad para su ideal de justicia; su sensibilidad de poeta le hace recorrer toda la gama subjetiva de lirismos para enriquecer la acendrada miel de su poesía; su actitud gallarda de hombre, de ciudadano, de camarada de los obreros, le impulsa a desbordar sus acusaciones severas, viriles, temerarias, en un torrente de imágenes brillantes, en un tronar de protestas que hacen de su prosa una de las más vigorosas y artísticas que se haya escrito en América. No se busque en la prosa de Prada el refinamiento en las modalidades del ritmo a la manera de un Rodó o las combinaciones de estilo secentista en el barroquismo de un Montalvo; no. Búsquese el contenido ideológico, la ardentía de la sinceridad, el fuego del entusiasmo, y entonces se verá que esta prosa oratoria tiene todas las características de un plutonismo geológico trasladado a la esfera de la geografía humana, política, social. Es un volcán que arranca de lo profundo y arroja al exterior materiales más fuertes y durables para restaurar las desigualdades de una supeficie deleznable. Acaso en esta prosa está el núcleo de la individualidad de Prada.

Por razones de método y también para estudiar mejor las diversas facetas de la obra de Prada, convendrá aquí recurrir a una clasificación bibliográfica. Podemos dividir la obra en cuatro categorías: *Poesía, Literatura, Política* y *Ensayos sobre temas sociales.*

A. POESÍA

Minúsculas (1901)
Exóticas (1911)
Trozos de Vida (1933)
Baladas Peruanas (1935)
Grafitos (1937)
Baladas (1939)

B. LITERATURA

Páginas Libres (1894)
Nuevas Páginas Libres (1937)

C. POLÍTICA

Los partidos y la Unión Nacional, en *Horas de Lucha* (1908)
Nota informativa acerca de la Biblioteca Nacional (1912)
Bajo el Oprobio (1933)
Algunas composiciones de *Grafitos*

Figuras y Figurones (1938)
Propaganda y Ataque (1939), Primera Parte

D. ENSAYOS SOCIALES

Horas de Lucha, en especial la Segunda Parte
Presbiterianas (verso) (1909)
Anarquía (1936)
Algunos «grafitos»
Libertarias (verso) (1938)
Propaganda y Ataque, Segunda Parte

La clasificación que precede requiere algunas explicaciones. No es fortuito ni mucho menos caprichoso el haber distribuído, por ejemplo, la obra poética entre los ensayos sociales y políticos; ello obedece a la finalidad de hacer resaltar en primera línea la tónica poética del espíritu de González Prada. Los seis volúmenes de versos citados en primer lugar evidencian la forma de expresión, el lenguaje privativo, diremos, del Poeta de primer orden que fué Prada. Hay ahí una espontánea actividad de la imaginación y de la fantasía, un sentido de novedad y frescura hasta cuando se vierte sobre una temática de asuntos acostumbrados y viejos, un estado de emoción que se percibe aún en la más vaga vibración del ritmo; luego, la vehemencia del entusiasmo unido a una severa depuración del gusto, que sabe armonizar lo natural y lo artificial, subordinar el arte a la naturaleza, la manera a la materia, como quería Coleridge, y equilibrar nuestra admiración por el poeta con nuestra simpatía por las imágenes. De esta forma de expresión arrancan todas las otras modalidades; pero es la proa poética la que siempre señala el rumbo, la que fija el destino. Y ¿qué mucho? ¿No tenemos el ejemplo de Shelley, que atravesó el mundo como un celaje llevando en sus manos el fuego del altar de los dioses? Y Shelley se caracteriza por su espíritu osado e innovador. Pasó removiendo prejuicios, suscitando un espíritu de inquietud. En la Grecia antigua, poeta era sinónimo de creador, y un filósofo como Aristóteles supo comprender su esencia y, así, de las observaciones del mundo físico pudo elevarse hasta la metafísica. Prada, bajo la directiva del signo poético, se diversifica en multitud de temas, pero sin perder la armonía que ha aprendido en la música del verso, y de aquí ese sello peculiarísimo, *sui géneris,* que tiene el conjunto de su obra, inseparable de su vida. Es un brillante de facetas lapidadas con maestría. Espíritu social, saber y belleza, individualidad titánica, rebelde y combativa, armonizada en un solo torrente de manifestación artística.

González Prada aparece en el escenario peruano dos años después de la desocupación del territorio por el ejército chileno. El Perú había sido vencido, desmembrado y aniquilado económicamente. La guerra de cuatro años y las contiendas intestinas que siguieron después, habían agotado los recursos del país, habían aniquilado las energías del pueblo, habían paralizado las actividades de la agricultura y el comercio. El indio de las sierras, el eterno expoliado, el espectro de la prehistoria, el conocedor de los secretos del suelo de América, era el único que paciente y silencioso continuaba en su tarea de sembrar los frutos que había domesticado a través de milenios. Mientras tanto, en las ciudades continuaba el espíritu de bandería, el montonerismo, y fomentaban el mismo cuadro del siglo XVIII en el Perú, descrito en las *Noticias Secretas de América,* por Jorge Juan y Antonio de Ulloa: «Genízaros que tienen por deshonra emplearse en el cultivo de la tierra o en aquellos ejercicios más bajos, y la consecuencia es que

las ciudades y los pueblos son un conjunto de ellos viviendo de lo que roban, u ocupados en cosas tan abominables que por no ofender a los ojos no se debe manchar el papel con su explicación.» (Parte II, p.289.) Desde luego, el indio tenía que llenar las arcas fiscales. ¿No era ésta una práctica maravillosa desde los tiempos lejanos del Virrey Toledo? La tributación, la odiosa tributación; el símbolo de vejaciones y rapiñas, que no fué suprimida por la República en nombre de sus ideales, ni por los «demócratas» en aras de sus principios, sino que la conquistaron los indios derramando torrentes de su propia sangre. Las sublevaciones de Huaraz, Ayacucho y Puno constituyen los resultados de esta situación.

En el campo de la actividad intelectual se reflejaba la misma situación caótica y de aplanamiento. Era un verdadero colapso. Arnaldo Márquez, Paz Soldán, Althaus, Salaverry, se desvanecían en un desmayo de crepúsculo, como si fuera una decadencia prematura, después de aquella jarana populachera que había querido ser teatro nacional con Segura.

Zamacueca de alto bordo,
Zamacueca de borrasca.

Campeaba, por otra parte, una literatura de colonos satisfechos, que traducía una especie de regocijo discordante con el terrible cuadro de la postración nacional. Un anacronismo, que hacía volver el rostro esbozando un gesto picaresco hacia los *aromas de leyenda* de los tiempos virreinales. Las *Tradiciones* de D. Ricardo Palma. La belleza literaria de esta obra, que ha pretendido ponerse al nivel de los trazos pintorescos de un Rabelais, o parangonarse con las novelas de sentimentalismo medieval de Walter Scott, no ha de ser discutida aquí, desde luego. Pero, es de advertir, que no podemos pasar adelante, sin dejar de referirnos a la afirmación del Sr. Ventura García Calderón, que dice que «después de la lectura de las *Tradiciones* se conoce la Colonia mejor que con una historia docta».[1] Protestamos, que no pretendemos convencer, de paso, al señor García Calderón con nuestras opiniones acerca de la historia; pero cabría preguntarle al escritor que ha dicho que las páginas más fulgurantes de Prada «deprimen y acobardan»: La historia del Perú colonial ¿se resume en una serie de charadas contadas así, con una soltura de abuela complaciente? Entonces ¿para qué mortificarse con la investigación de las formas peculiares de la economía colonial? ¿Para qué la investigación de los hechos; el deslinde de las particularidades de clases; el trabajo de los indios en las minas, los obrajes, las haciendas, y que con su sudor nutrían no sólo a la aristocracia advenediza y a la burocracia sino también la literatura aldeanista de la época? ¿Para qué estudiar el proceso que desemboca en el campo adecuado para la revolución de la Independencia? ¿Para qué, si ya todo está debidamente asentado en un libro divertido y ameno? Pereza mental y cobardía. He aquí el resultado. El mérito de las *Tradiciones* estriba sencillamente en su característica de Crónica «de segunda mano» de una época de aristocratismo y burocratismo. Podemos decir, crónica re-escrita, no directa, como la de nuestros primitivos cronistas. Porque si se quisiera ubicar las *Tradiciones* dentro de un género o un campo literario, habría necesidad de remontar el curso de la historia y situarlas en los comienzos de un idioma o una literatura aún no definidos. Pero para esto habría necesidad de que las *Tradiciones* tuvieran dos características fundamentales: un lenguaje vernacular auténtico, no artificioso, y estar

(1) *Del Romanticismo al Modernismo*, p. 320.

escritas por un hombre de la época, un testigo, en una palabra. Y este puesto en las letras peruanas está ya ocupado. Le corresponde a Felipe Huaman Poma de Ayala. Literariamente anacrónicas, las *Tradiciones* tienen, sin embargo, el mérito de la elaboración y, más que todo, el del acopio de un considerable material folklórico. Para nosotros, aquí reside el mérito de Palma. Folklorista.

En el campo de las finanzas, que es donde toman cuerpo las figuras de la mitología patriótica de los políticos, el Perú al perder la guerra con Chile, había perdido el salitre y el mito del progreso; mas inmediatamente apareció otro elemento—el elemento de los Romances de Fernando Casós—que modificó las tendencias de la mitología y dió un sello místico a la actividad misteriosa de los mitos políticos. El lector habrá olfateado que nos referimos al guano. Para completar el cuadro de la vida intelectual no necesitamos consignar más por el momento.

Tal era el escenario peruano, cuando apareció González Prada en una tribuna, frente a un auditorio. Tenía dos años menos que Zarathustra «cuando bajó de su montaña y del lago de su montaña», y dijo: «Los hombres de genio son cordilleras nevadas, los imitadores no pasan de riachuelos alimentados con el deshielo de la cumbre.» Es el comienzo de lo que llamaremos la campaña literaria. Aquella conferencia en el Ateneo de Lima, pronunciada en 1886, reveló de golpe y de cuerpo entero al luchador. No se trataba de un discurso ocasional ni de una de esas declamaciones pedantescas de principiante. Era un programa que ya contenía en germen—a pesar de su contenido esencialmente literario—las ideas de un pensador saturado de emociones sociales. Era el derrotero que había de seguir inflexiblemente durante toda su vida de escritor. Surgía plenamente definido, íntegramente formado en la meditación y el estudio. Era un hombre que había medido sus fuerzas, que había aquilatado su inteligencia, que había disciplinado su voluntad y que con plena conciencia de su responsabilidad asumía con entereza su papel de civilizador. Se ve que la palabra, la oratoria, tenía para González Prada un significado muy alto. Levantar el ánimo postrado de su pueblo, civilizar, abrir campaña contra el oscurantismo y la barbarie. En un pueblo de tradiciones fanáticas, de burocratismo servil, lanzó su palabra tonante. Aquellos que, entre el auditorio, conocían el poema de Milton, recordarían seguramente al símbolo de la Rebeldía, en aquella famosa admonición después de la caída:

What though the field be lost?
All is not lost—the unconquerable will.

Nada semejante se había oído en el Perú; pero la campaña no siguió mucho tiempo en el terreno literario. Fué a desenvolverse en forma rítmica, en el patriotismo más encendido y después en la cruda agitación revolucionaria. Su estilo oratorio y su evolución ascendente revelan a cada instante al poeta ansioso de horizontes. Hay instantes en que la vibración de las palabras nos sugieren un Homero cantando en hexámetros amplios la epopeya de Prometeo. Gracián, conceptista, y Quevedo, próximo al culteranismo, parecen los antecedentes más visibles de la prosa pradiana. Pero en Prada, poeta de gran valor, y conocedor como pocos del mundo de la prosa moderna, aquellas dos formas, afines si se quiere, se resuelven en el triunfo de la expresión de ejemplos contenidos, en la concisión rápida, flexible, sin juegos de palabras. Una prosa «natural como un movimiento respiratorio», definirá el mismo Prada en sus *Notas acerca del idioma*. Pero aparte de estas características de ritmo y concisión, hay en la prosa de Prada dos calidades fundamentales: densidad y sonoridad.

«Aquí, en América y en nuestro siglo, necesitamos una lengua condensada, jugosa y alimenticia como extracto de carne», afirma Prada en las citadas notas acerca del idioma. En efecto, no se encuentra nada en la prosa pradiana que indique una vaguedad de pensamiento, un artificio o un recurso retórico para llenar un vacío en la sucesión de las ideas. Las palabras actúan, mediante la percusión del ritmo, como estimulantes visuales para contemplar un desfile ininterrumpido de imágenes. Las frases, los períodos se suceden con encadenamiento lógico, como un razonamiento con fórmulas matemáticas. Diríase que las palabras se sutilizan, se hacen translúcidas o que sirven solamente para encauzar el movimiento de las imágenes. Hay momentos en que supera en claridad a la prosa francesa, y es a causa de las particularidades distintivas del idioma español con respecto al francés. El español supera en armonía y fuerza de expresión y en una mayor cantidad de factores estéticos. Las unidades silábicas tienen menos sonoridad en el francés, pero en cambio tiene mayor dinamismo la textura gramatical, de modo que el estilo refleja todas las modalidades de la expresión. En los grandes prosadores franceses—Renan, Flaubert—se encuentra, por esto, tal intensidad de lenguaje que produce la ilusión de que el universo habla francés. La prosa de Prada induce a esta misma ilusión con respecto a su lenguaje, pero con nuevas adquisiciones estéticas, obtenidas por el estudio de la técnica gramatical de ambos idiomas (aparte de sus vastos conocimientos de muchas lenguas y literaturas). Es acaso la conjunción de dos grandes prosadores, español uno, francés el otro, en la técnica de Prada, lo que da a su estilo aquella fuerza de animación, aquel dinamismo que absorbe por completo el material de palabras y deja la imagen en el lugar estricto que le corresponde, como el símbolo tangible de un largo razonamiento o una exposición ideológica. Y es que el estilo no es sólo el hombre, es también el mundo ideológico que abarca el hombre. Prada no se confunde ni con Flaubert ni con Quevedo, a pesar de tener el nexo del realismo; esto, porque Flaubert era un romántico de expresión realista a quien sólo su pesimismo filosófico le llevó a trazar un gran mito caricatural en *Bouvard et Pécuchet,* y porque Quevedo fundamentalmente humanista, en *Los Sueños,* por ejemplo, no hizo sino sátira fantástica, dibujos literarios extorsionados. En Prada el sentido ideológico es mucho más denso, profundamente realista y de una eminente finalidad social. En un medio empobrecido y anémico, su palabra es un tónico reconcentrado. Prada sembró trigo para pan de luchadores.

Indicamos la sonoridad como otra de las características de la oratoria pradiana. Aquí entramos en la parte psíquica del escritor. Prada es un hombre pletórico de música interior. La estructura de su cerebro, la distribución de su sistema nervioso está ajustada en forma especialísima para producir pensamientos a la manera de acordes musicales. El mecanismo de las funciones cerebrales está adaptado, en el promedio normal de las gentes, para expresar una interpretación del mundo circundante y los estados internos producidos en el organismo por el contacto con el mundo exterior, de acuerdo con las normas gramaticales que rigen en una comunidad de lenguaje. Pero en la humanidad se dan, además, los fenómenos supranormales. La base neurológica del lenguaje es más o menos la misma, pero en los casos de excepción, la estructura cerebral es mucho más compleja y más complicado el sistema nervioso, y de aquí los amplios y variados equilibrios de tono. Aun no contamos con la explicación científica de los factores psicológicos que influyen en la función del lenguaje y del pensamiento. Sabemos, en general, que el lenguaje es un sistema para la trasmisión de pensamientos; pero vemos que el contenido del pensamiento y la forma de su trasmisión asumen formas

completamente diversas, dando lugar a los diversos tipos de creación. El pensamiento abstracto, a menudo, utiliza el material del idioma como fórmulas matemáticas; el músico piensa por medio de una gama de sonidos; el pintor armoniza ideas por medio de colores y líneas, y de una a otra de estas actividades hay una inmensa variedad de significados emocionales. En el caso de Prada, podemos ver una combinación sugestiva de pensador y de poeta, pero con un gran predominio del elemento poético. La palabra, el fraseado que bulle en su cerebro se armoniza en ritmos. El verso ha vibrado largamente en lo íntimo antes de haber sido trasladado al papel. Ocurre el mismo fenómeno biológico en el rosal, en el cual precede a la eclosión de la flor un largo trabajo de raíces y hojas para combinar forma, colores y aroma. Esta música interior es el secreto de los grandes silenciosos y de aquellos que, como Prada, no aman la música de los sentidos. Este trabajo musical interno nos da la clave de Beethoven, cuando produce sus mejores sinfonías en plena sordera. Inútil que se quiera comunicar musicalidad a la palabra cuando no se tiene en el interior. La música interior se nutre de silencio. Silenciosos terribles han sido los más grandes prosadores de todos los idiomas; Carlyle, en la famosa escena con Emerson; Balzac, que para conjurar sus potencias internas se encerraba en un subterráneo; Flaubert, que pasaba largas horas en soledad probando el ritmo de sus frases. Prada tan musical, tan rítmico, no amaba la música exterior porque tenía su mundo interior poblado por un infinito enjambre de abejas rumorosas. De aquí, el poeta que se desdobla en prosador y comunica a la prosa las calidades del verso: brillantez de imágenes, ductilidad y, sobre todo, sonoridad. El brillo de la imagen debía ser la forma espectacular, el incentivo de la atención, pero la sonoridad debía actuar en el tímpano tensor reproduciendo la misma imagen en forma de sonidos y llevándola como una saeta hasta el blanco de la conciencia. Pero ¡qué ímprobo trabajo de todas las facultades del espíritu para conseguir esta sonoridad! Oída o leída una vez la prosa de Prada no se olvida jamás. Su sonoridad «halló obediencia en los mármoles y oído en los muertos», como dijo Quevedo. Sea que se escuche o se lea en silencio, el efecto de la prosa es el mismo. Sujeta a la mecánica del alma y del mundo exterior, esta prosa tumultuosa y crespa se produjo por más de treinta años con el ímpetu y la armonía de las olas en el mar. Hoy como ayer y como mañana, las repercusiones de la prosa de Prada son inevitables; llegan a la conciencia; matan o vigorizan. Frente a los problemas del Perú aquellas repercusiones actúan como una fuerza dinámica. Nadie que lea las páginas de Prada puede quedar indiferente; se enciende de entusiasmo o de ira, según se encuentre el lector en el campo histórico del dinamismo o de la inercia.

Los ensayos de índole estrictamente literaria son relativamente pocos en la obra general de Prada, como puede verse en la clasificación que hemos hecho arriba. *Páginas Libres*, desde este punto de vista literario—aun cuando ya en él apuntan los temas de índole social—es el libro más sugestivo y armonioso. Pero no es una literatura inocua, un conjunto de escarceos ajenos a la palestra. Se trata de un libro altamente polémico; una especie de arado que remueve una tierra inculta para siembras más ópimas. La conferencia en el Ateneo es el manifiesto de lucha por nuestra independencia intelectual de España, consumada ya la independencia política. Espolea la inquietud para iniciar una auténtica literatura nacional. «La dependencia intelectul de España significaría para nosotros la indefinida prolongación de la niñez», afirma y repite muchas veces. Y para orientar en lo que significa una literatura nacional dice: «La nacionalidad del escritor se funda, no tanto en la copia fotográfica del escenario, como en la sincera expresión del yo y en la exacta figuración del medio social.» Pero el arte no puede

florecer en un medio donde reina el despotismo o la dictadura militar, o donde la ignorancia y el fanatismo religioso deprimen el espíritu de la masa del pueblo. Prada señala los remedios: la Ciencia y la verdad. «Las hipótesis de la Ciencia no atesoran menos inspiración que todas las afirmaciones de las añejas teogonías. La poesía humana y útil, la que salva el mar de los siglos y vive más joven cuanto más vieja, tuvo carácter de verdadera, porque todo el arte del poeta consiste en vestir de púrpura la verdad y hacerla moverse a compás del ritmo.» De este modo, bajo la dirección de Prada, el Círculo Literario se convirtió «en centro militante y propagandista». Su actividad se extendió en todas las direcciones, y fué ahí donde se preparó el asalto del «arte libre» contra el hispanismo y el academismo degenerados. Mas fué solamente Prada quien siguió adelante con su afán persistente de «suprimir obstáculos y abrirse camino para enarbolar la bandera roja en los desmantelados torreones de la literatura nacional». Los otros no dejaron ningún eco de esta campaña; claudicaron acaso por impotencia o por conveniencia. Sólo Prada enriqueció, renovó y tonificó la literatura del Perú de su época, y pudo decir como Víctor Hugo:

J'ai mis un bonnet rouge au vieux dictionnaire.

La combatividad de Prada es serena, meditada. Estudia los puntos vulnerables; analiza los centros que deben ser atacados. El espíritu conservador, el clericalismo, el despotismo de los que gobiernan, la ignorancia de los que legislan, la corrupción administrativa, el servilismo y la adulación de los escribas. A todos señala con el hierro candente de su acusación. Ha traspasado las fronteras de lo literario y está en pleno campo político y social. El que habla ya no es un literato; es siempre el poeta, pero transformado en acusador. La verdad arde en sus manos, crepita y lanza llamaradas. Sólo un hombre que tiene la pasión de la verdad puede lanzar estas palabras huracanadas: «Seamos verdaderos, aunque la verdad convierta al Globo en escombros y ceniza: ¡poco importa la ruina de la Tierra, si por sus soledades silenciosas y muertas sigue retumbando eternamente el eco de la verdad!» Ulises en algún piélago profundo habría escuchado un estallido de olas semejante.

Prada al enjuiciar y analizar el carácter de la literatura española de fines del siglo XIX, no se concreta únicamente al aspecto estrictamente literario y estético; la analiza en todas sus tendencias, en sus alcances políticos y sociales, y podemos decir que asoma la manera actual de considerar la literatura desde el punto de vista de las clases. Literatura aristocrática la española, era conservadora y reaccionaria en su aspecto más representativo. Los líricos post-románticos: Bécquer, Campoamor, Núñez de Arce, ejercían señalada influencia en América. Prada hace las salvedades de Bécquer y Campoamor, pero es una salvedad desigual, de acuerdo, principalmente, con la sensibilidad moderna. Bécquer es el lírico más puro; melodioso, diluído, aquel andaluz vivió su vida breve envuelto en la bruma de la poesía germánica que recibió de la influencia de Heine. Un caso de parentesco psicológico que le lleva a la predilección de Prada. La poesía becqueriana y la pradiana se asemejan en la musicalidad casi ajena a la palabra.

Cadencias que el aire dilata en las sombras.
Ritmos que encierren dulzor de panales, susurro de abejas.

Después de esto se halla extraña, hasta discordante, la admiración que demuestra Prada por Campoamor, sobre todo en aquel ensayo esbozado en *Nuevas Páginas Libres*.

D. Ramón de Campoamor, como dice un crítico contemporáneo—Ángel Valbuena Prat—fué un asturiano conservador, «que vivió en una época, que en su aspecto político fué de las más estériles, y en su última etapa, vulgares, en la historia de España». Muchos de sus contemporáneos españoles lo elevaron a la altura de los genios y Prada en el Perú, en plena guerra anticonservadora y antihispanista, no le escatimó este sitial junto a los de Homero, Goethe y Schiller. Parece una concesión de Prada, un gesto, un saludo de cortesía en lo más áspero de una refriega. Es justo cuando dice que Campoamor era un hombre de talento variado y flexible; pero no es exacto cuando dice que juntaba amenidad y filosofía. Escritor releído y admirado en su época ¿quién se acuerda hoy de Campoamor? Su mundo poético es pedestre, chabacano, «amusical»; sus poemas abundan en versos malos, en notas detestables. Muchas de sus *Doloras*, cuando no son de una sensiblería cursi, son de una vulgaridad insufrible, como aquellos «mundanales antojos», «gustos añejos», y las rimas en «tal», «pues» y los «era» y «ora» con su sonido de cacharros. En filosofía, el mismo Prada dice que «suele poetizar en metafísica y metafisiquear en poesía» y, claro está, Campoamor no pudo ser y no fué más en filosofía que en poesía, a pesar de haber sido aplaudido y admirado como pocos de su tiempo. Creo haber visto en Rodó, que la pulcra altanería de Montalvo se resintió hondamente en la primera visita que hizo a Campoamor, por lo chabacano y grosero que se le manifestó desde el primer momento de su charla. Montalvo, que le admiraba, no quiso verlo más; acaso perdería también la afición por la lectura de sus versos. Pero es el mismo Prada quien retrata mejor a Campoamor con el siguiente *grafito*:

Excelentes cosas dice
Con deficiencia de ritmos:
Hace pensar en Apolo
Galopando en un pollino.

Valera, Núñez de Arce y Castelar eran los genuínos representantes de la reacción. Núñez de Arce, verdadero valor poético de su época, cuidadoso de la forma de la estrofa, a ratos enérgico, emotivo y lírico, participaba también de lo prosaico de su época, como lo revela en aquellos sonetos vulgares a Voltaire y a Darwin, y en aquella oración en que pide a Cristo que salve de las torturas de la duda a la sociedad cretina a la cual pertenecía. Habría sido de esperar que Prada colocara en el mismo plano de Castelar a aquellos dos poetas, porque el vozarrón de Castelar no hizo más que transformar en flores retóricas todo el contenido cursi de la llamada filosofía de Campoamor y la lírica de Núñez de Arce. La influencia de Valera iba en forma directa, mediante las famosas *Cartas Americanas*, hacia la juventud literaria de entonces. Y era formidable la influencia, dadas las características de la personalidad de don Juan. Diplomático, hombre de mundo, de gustos aristocráticos y refinados, escritor ameno y erudito, tenía todas las condiciones externas para seducir el snobismo literario de la juventud de Hispano América. Pero era al mismo tiempo, y más que todo, un individualista burgués teñido de aristocratismo, un reaccionario, un conservador que quería pasar por escéptico. Valera se alzaba como tipo atacable frente a Prada, el civilizador por excelencia, y el ataque fué rudo; lo abrumó de sarcasmos y lo desnudó del oropel de su prestigio literario. Quedó de manifiesto que Valera no era ni poeta ni novelista. Efectivamente, Valera es lo que Blanco Fombona ha dicho injustamente de Prada, un «poeta a palos». Valbuena Prat dice que la poesía de Valera da «señales de estar presidida por la musa

de la inteligencia». Desde luego, es una poesía artificiosa, fría, sin elevación, en lucha con lo meramente mecánico y formal, sin conseguir una nota de lirismo ni llegar a una fantasía encendida. No obstante, los temas de la poesía de Valera son refinados y cultos, y es que Valera era un estudioso insigne, un humanista cuya expresión más fina se encuentra en aquella su magnífica traducción de *Dafnis y Cloe*. Asimismo, como humanista, Valera entró en el campo de la novela e hizo análisis sutiles sobre los temas del misticismo y el erotismo; tocó la nota del individualismo escéptico con cierta influencia goethiana en *Las Ilusiones del Doctor Faustino*, y con idéntico tema trazó un cuadro de proporciones históricas en *Morsamor*. Era Valera un hombre culto y laborioso, acaso un artista. Llegó a descripciones magníficas; logró tonos grises de ensueño, atmósfera poética; pero no es un novelista en el estricto sentido de la palabra. No consiguió crear propiamente un mundo novelesco en el cual se pueda entrar y transitar en diversos sentidos. Sus trabajos eruditos no evidencian nada de lo que Balzac dijo en *Modeste Mignon*, «la nature sociale, qui est une nature dans la nature». El novelista español de ese final de siglo es Pérez Galdós, pobre de estilo pero «gran animador de muchedumbres». Amplio espíritu democrático, se levanta frente a Valera, espíritu burgués y reaccionario. El uno vivió lejos de la multitud, el otro sumergido en ella. Era urgente la descalificación de Valera. «Considerando con razón a España como nuestra madre—dice Prada—y creyendo posible nuestro regreso a la vida de feto, quiere convertirse (Valera) en el cordón umbilicar». Hasta Prada nadie había parado mientes en esto. «No debe guiarnos ningún escritor nacional ni español», había advertido para dejar abierto nuestro campo a los soplos de la universalidad literaria e ideológica.

Prada carece en lo absoluto de prejuicios religiosos, y aun los dioses de la mitología filosófica se van esfumando en los altares de Prada, a medida que pasan los años, hasta no quedar sino la diosa Libertad. Su fe y su esperanza creadora son realistas y se alimentan con los dictados de la Ciencia. Propugna un arte que requiere una conciencia nueva; pero ésta no puede ser sino el resultado de una organización social nueva. El arte siempre es el producto de una clase dominante vinculada a las relaciones sociales de la economía, y, por consiguiente, lo nuevo artístico, cultural, será el resultado de una nueva organización económica y social, pero como entre una y otra organización media una etapa de luchas, un intenso y agitado período de destrucción para echar los cimientos de la nueva construcción, corresponde a este período una literatura en la cual se reflejan los episodios de las luchas de clases. No es dable discernir el momento en que se inician las manifestaciones artísticas temáticamente vinculadas con los preludios de una etapa revolucionaria, pero es posible señalar con precisión los antecedentes vinculados a la dinámica de la nueva época. Las contradicciones que se operan en la base económica de la sociedad, se reflejan directamente en el cerebro de algunos escritores y artistas y producen ideas cuyo valor intrínseco se mide después del acontecimiento. Hay, pues, una línea que establece el nexo entre obras que por su tema preceden un acontecimiento, lo preparan y lo anuncian. No hay amanecer sin aurora. Prada se encuentra en esta línea: «El poeta que desee marchar a la cabeza de la civilización y no figurar como retardatario o tardígrado, tendrá un corazón bastante generoso para latir por la Humanidad, un cerebro suficientemente iluminado para guiarse por la filosofía científica de nuestro siglo.»

Repitamos una vez más. Prada es esencialmente un Poeta. Tiene la facultad innata de pensar en verso, es decir, sujeto a la elaboración rítmica. Todo su esfuerzo volitivo estuvo encaminado a hacer de su vida un poema. Vivió y pensó en una atmósfera de

belleza. Diríase que su vida es un poema de la dignidad, de la austeridad olímpica guiada por una musa. Poeta civilizador imponía la belleza como norma de todas las actividades de la inteligencia, como atmósfera de la vida entera. Trajo a nosotros el hálito de la cultura helénica y le dió la amplitud democrática que no pudieron conocer los griegos, que se apoyaban íntegramente en la fuerza de los esclavos. «Aquel amplio y generoso espíritu griego que consideraba la belleza tan sagrada como la virtud y el amor tan noble como el sacrificio, debe animarnos hoy para estimar a la industria tanto como al arte, a la agricultura tanto como a la poesía, a la acción como al pensamiento.»

En la clasificación que llevamos hecha de la obra de Prada, aparece una especie de equilibrio, de paralelismo, entre la obra en prosa y la obra en verso. La obra en prosa tiene rasgos fugaces de patriotismo; en verso nunca. «Si la fe deprime el ingenio, el patriotismo no eleva los caracteres.» Expresiones subjetivas, cantos revolucionarios, sátiras, epigramas, son las características más saltantes de su poesía. Pero es evidente el paralelismo:

prosa literaria - lirismo puro
prosa política - sátiras y epigramas
temas sociales - poemas libertarios

Además, hay dos épocas perfectamente marcadas, tanto en la prosa como en el verso de Prada. La primera época *(Páginas Libres)*, se caracteriza por su mayor sonoridad. Más escultórica y rítmica; imágenes más pulidas y más ágiles; por ejemplo: «El Perú fué cuerpo vivo, expuesto sobre el mármol de un anfiteatro, para sufrir las amputaciones de cirujanos que tenían ojos con cataratas seniles y manos con temblores de paralítico.» A esta época corresponden en verso, *Minúsculas* y *Exóticas*. Musicalidad, aroma exquisito, intensidad emotiva: «La Tierra se engalana como novia.» La prosa de la segunda época, que parece iniciarse desde comienzos del siglo, se caracteriza por su giro amplio hacia los temas sociales y el viraje hacia el anarquismo. La diferencia es palpable: ha perdido la sonoridad de la primera época, pero tiene una mayor riqueza ideológica. Es más vibrante y más encendida. Cada palabra parece haber sido seleccionada para una idea y fluye como un riego fecundante en tierra de labor. Esta prosa se apareja con *Presbiterianas, Libertarias, Grafitos* y aun *Baladas Peruanas*. La característica del poeta se manifiesta en ambas formas de expresión. La prosa entusiasma y alienta, al mismo tiempo que nos obliga a una especie de auto-psicoanálisis. El verso embriaga con su aroma y penetra en los nervios con su eco prolongado de emociones melodiosas. La tónica pagana del verso nos sugiere un festín de combatientes, en el intervalo de dos campañas, donde se bebe el vino más exquisito de la naturaleza:

¡Amor! repitan selvas y desiertos,
¡Amor! respondan ecos y rumores,
Y hasta en la muda losa de los muertos
Digan ¡Amor! las aves y las flores.

La prosa es íntegramente realista; el verso tiene la magia de lo irreal. La prosa se desenvuelve bajo la luz de un poema homérico; el verso tiene los tonos grises del ensueño.

El tema fundamental de Prada es el amor, la concepción griega de la mujer. Tiene versos que vuelan como saetas y se clavan en el corazón,

Tú me veas siempre joven
Yo te vea siempre hermosa.

Prada, de un sentido agudísimo para la música del verso y de una maestría insuperable en el manejo de la métrica, carecía del sentido del color. Ni en prosa ni en verso puede encontrarse un ejemplo de colorismo; en cambio abunda la sensación de blancura. Muchos poemas, sobre todo de *Exóticas*, merecerían llamarse «sinfonías en blanco mayor», madrigales panteístas. Recuerdan al instante los mármoles de Rodin. «Psiquis arrebatada por la Quimera.» La comba de un vientre femenino; la línea sinuosa que traza la turgencia de los senos como el scherzo de formas musicales. La nevada, la espuma de las playas armoniosas; nubes; lirios. Sobre esta incesante sinfonía de blancuras, las notas de color tenue, rosa, azul, oro, apenas sirven para dar un relieve de vida, de gracia, de sonrisa, de panteísmo a esa imperturbable serenidad de Palas de su musa. En todo el poemario pradiano sólo se encuentran dos notas de color absoluto: el cuervo sobre el cráneo de Key-Kavus y aquel rojo de la sangre de los caballos blancos, acentuado sobre un fondo de blancura inmaculada; siempre

La tenaz y la implacable sinfonía de lo blanco.

Mas la nota persistente del poemario y que aparece como un *leitmotiv* obsesionante, como la vibración de una cuerda más tensa o más arraigada en los nervios, es lo que podríamos llamar su nostalgia de lejanía. La repetición de esta nota se produce con tal monotonía que, sin quererlo el poeta, comunica un escalofrío de tragedia; es algo del mundo de Maeterlinck, el grito de Tintagiles emparedado. El alma del poeta está enferma de lejanía, de porvenir, y ésta es la congoja de su vida, el dolor de su corazón. Comienza con una interrogación: «¿Adónde vamos?» y se responde: «Más allá de monte y nube.» Luego se agudiza la nota de inquietud: «Si yo pudiera desplegar mis alas»; «Huir quisiera por la blanca espuma»; «De Luna y de planetas más allá». A ratos cambia la tonalidad, el estado de ánimo y traza un gesto de conformidad:

Presidiarios irredentos
En el limbo de una cárcel,
Despechados moriremos.

Mas de pronto la nota de rebeldía:

¡Maldito el ciego antojo de la vida
Que por morada me otorgó la Tierra!

En los poemas de sus últimos años esta inquietud llega a las notas emotivas más altas. El perfil de su vida se idealiza; el poeta parece que ha logrado su liberación y asciende hacia cumbres luminosas:

Lejos ya de tus miserias,
De tu sangre y de tu lodo,
A las cumbres de la muerte,
Libre asciendo, libre y solo.

Inútil será buscar en poeta alguno emoción más intensa, gesto más noble al aproximarse la hora del tránsito. ¿Quién podría negar la calidad intrínseca de este poeta, que

supo hacer admirablemente bello el último vuelo de su alma al Infinito? Es Ariel que se diluye en la luz.

No obstante, tomada la poesía de Prada en su conjunto, esta inquietud estilizada, que a veces parece perderse en cimas tremolantes, como en el caso de Hölderlin, se equilibra con delicada armonía en el amor, la esencia divina de su espíritu. Conoce la vida; ha sentido el aguijón punzante del tormento de vivir; siente la nostalgia del futuro, pero no cae en el desesperado pesimismo de Leopardi.

Todo lo veo mancillado y vil;
Y el exclusivo anhelo de mi ser
Es el fecundo amor de la mujer.

El amor es la fuente fecundante de su vida, el hálito que alienta su ideal de Belleza; es el secreto de su imperturbable gesto de dignidad. De aquí que su obra toda, en conjunto, se levante con esa virilidad de pensamiento que expresó Platón y que consiste en la renovación constante del esfuerzo para alcanzar un ideal que por su naturaleza es inalcanzable. Quien sabe mantener esta actitud puede seguir la senda de lo cotidiano, en magnífico escorzo, sin temor de caer en la trampa de lo prosaico o vulgar. La pasión del infinito y el culto del amor dieron a la vida del poeta un significado hondamente humano; saturaron su pensamiento con esa fe incontrastable en los destinos del hombre, con la esperanza inmortal en la gigantesca fuerza creadora de los trabajadores. Tal vez logremos figurarnos la vida de González Prada como un centro que irradia luz en círculos cada vez más dilatados y que de ese mismo centro se eleva hacia arriba una espiral luminosa. Si nos es dado contemplar este espectáculo majestuoso, tenemos que agradecer a la compañera de la vida del poeta, a la esposa perfecta, a la que supo cuidar el fuego de la fantasía, a la que acertó a animar la vida del luchador, a la inspiradora de estos cantos:

Venid, poned el oído
Y escuchad mi corazón:
En él su canto divino
Está cantando el amor.

Y luego:

Futura Humanidad, yo te saludo;
Y al hundirme en la noche de la nada,
Arrojo a la región de las estrellas
Un grito de entusiasmo y esperanza.

Al fuego de la inspiración de Prada, aun los temas de contenido cotidiano y vigente, como el amor y la muerte, se sutilizan, se refinan. Además, el complejo de lejanía lo lleva lejos, muy lejos, no sólo en el afán de universalidad de temas, sino también en la búsqueda de una variadísima combinación de metros y tonalidades rítmicas. Resucitó multitud de formas de la métrica griega—«la sobria musa de Alceo, Arquíloco y Hesiodo»—; adaptó a la poesía castellana, llevándolo a su más alta perfección estética, el rondeau y la ballade, cultivados en Francia desde el siglo XIII por Christine de Pisan, Alain Chartier y, sobre todo, por aquel finísimo Charles d'Orléans, nostálgico en su

cautividad de veinticinco años en Inglaterra, con quien guarda más similitud la musa de los rondeles de Prada. El ritmo de los rondeles de d'Orléans es de una monótona melancolía, da la impresión del gotear isócrono del agua dentro de una gruta:

Le temps a laissié son manteau
De vent, de froidure et de pluye,
Et s'est vestu de brouderie,
De soleil luyant, cler et beau.

En los rondeles de Prada, la agilidad rítmica recuerda la inspiración pagana, la palpitación del entusiasmo:

Amor universal, amor inmenso,
Desciendes, como lluvia de las nubes;
Giras, en alas de la luz, suspenso;
O como aroma de sutil incienso,
En espirales onduladas subes.

Su musa recorre todas las épocas y todas las literaturas, y esta fina erudición de artista no revela ninguna semejanza que le haga perder su personalidad. Se refleja en el aroma, en el dulzor de la miel, en el regusto que puede encontrar el paladar fino de las flores más exóticas del mundo poético. Acaso se pueda columbrar vestigios del *Cancionero de Baena,* de Jorge Manrique, del *Romancero;* puede percibirse la universalidad literaria, la influencia de Shelley, de Gautier, de Banville, y sobre todo de los poetas alemanes en las *Baladas,* pero la esencia espiritual de Prada es inconfundible. De la temática popular de las baladas alemanas; de las «balattas» italianas con raigambre persa y de las diversas formas populares cultivadas, Prada tomó inspiración para la creación de las *Baladas Peruanas.* Al igual de Goethe que estiliza temas folklóricos, Prada recoge tradiciones populares, motivos de la cultura indígena. *El Maíz, El Mitayo,* la *Canción de la India,* indican las características de una poesía verdaderamente nacional, con una intensa emoción indigenista.

Hay en Prada otra forma de expresión estética: la caricatura literaria, que parece desprenderse de su temperamento combativo y de su aguda percepción realista. Nos referimos a la pequeña colección de versos de *Presbiterianas;* título que podría decirse derivado de ese ingente material del fanatismo escocés, que se conoce bajo los títulos de *Biographia Presbyteriana, Presbytery Examined,* etc. Las presbiterianas de Prada son diseños caricaturales, no de contenido pesimista o de «oscura saña» como pretende algún escritor, sino de un realismo acaso barroco que lo empareja con Quevedo, al hacer la sátira de los vicios y ridiculeces del estado y la profesión clerical. Como la caricatura plástica, es un retrato con trazos retorcidos del estado moral de una clase, del tartufismo, que psicológicamente viene a ser el mismo material del *Crime do Padre Amaro* de Eça de Queiroz. El grafismo alucinante de Prada toma los asuntos grotescos de ese mundo de lo feo y los estiliza en soluciones burlescas, con frases intencionadas, con giros mordaces, cortantes. El detalle, el rasgo característico del dualismo psicológico, de aquello que se es por conveniencia y no se quisiera ser por sinceridad, origen de una inmensa escala de deformidades, analizadas desde Molière hasta Dostoievski, es el punto de ataque de la sátira de Prada. No presta demasiada atención a los detalles extremos; éstos le sirven únicamente para hacer visible y gráfico el retorcimiento del

espíritu, la flora, diremos, del psiquismo deformado, y que según la clasificación del psicólogo ruso, A. Lazurski, se encuentra en el nivel inferior. Quevedo estiliza los rasgos externos, los fuerza hasta lo ilógico y se pierde en alegorías, como aquellos «cinco sentidos en las uñas de la mano derecha» del mercader; Prada traza siempre el retrato moral, el hecho documental. Así como *Presbiterianas*, una gran parte de los *Grafitos* se traducen a ratos en temas pictóricos, plásticos. La sátira está plena de entraña artística, de estetismo; tiene la misma característica de la prosa combativa: riqueza ideológica, pero más diluída, más perdida en el retorcimiento de la caricatura; por esto jamás se puede percibir en los labios del artista el asomo de una mueca, que sería el único indicio de pesimismo. En Prada cada figura aparece en el plano que le corresponde. Hogarth se prestaría, en este caso, para ilustrar mejor nuestro concepto; pero el pintor inglés estaba, por demás, corroído de pesimismo. No tenía ideales y su acritud terrible lo tenía confinado en el mundo que retrataba, sin esperanza de liberación. En Prada, alientan ideales sociales y estéticos; hay una visión clara del futuro. Canta el porvenir y tiende un puente sobre el abismo. De aquí que sus sátiras no tengan el tono socarrón de aquellos que se burlan de su mundo circundante, pero que se conforman a él, considerándolo eterno e invariable. Los epigramas de *Presbiterianas* y, en cierto aspecto, la segunda parte de *Horas de Lucha*, podrían compararse, con mayor exactitud, desde el punto de vista de la intención estética, con los aguafuertes de Goya. Como Goya, tuvo Prada el desdoblamiento maravilloso de un arte *ideal* y un arte *real*, con proyecciones de largo alcance. Bocaccio y Chaucer, a menudo se complacen en la pintura de los personajes; acentúan el relieve y el colorido de la época:

Now certeinly he was a fair prelate;
He was nat pale as a for-pyned ghost.
A fat swan loved he best of eny roost.

En Prada, por las características de su temple de lucha, por el medio en que vivía, la sátira va siempre a la manera de Juvenal, hacia el conjunto del cuadro político; retrata con fidelidad el estado moral de la época, pero sin el dogmatismo del moralista que asoma siempre en el gran satírico latino. En Prada es la pasión del hombre, que por una especie de *necesidad* deja de lado la belleza formal y clava la mirada certera en el mundo viviente de su época y hace desfilar la cadena de tarados psicológicos y perfila con eficacia de artista los confines extremos de la naturaleza humana. Nótese, como ejemplo, el valor expresivo de esta figura animada y plástica:

Cuando, no lejos de Mica,
Entre sábanas se cuela
Y da un soplido a la vela,
El buen cura multiplica.

Las páginas de Prada están henchidas de tal contenido ideológico, reflejan con tal exactitud el clima psicológico de la época, que ningún historiador podrá eximirse de tenerlas en cuenta. Aun el simple lector de *Presbiterianas* u *Horas de Lucha*, en especial, sentirá al instante un desdén por todos los actos que proceden de un mero mecanismo social o animal y que no respondan a ninguna aspiración elevada. No se trata de páginas escritas por el simple prurito de trazar cuadros con crueldad refinada, haciendo desfilar una mascarada mítica, más o menos ajustada a la realidad; no. Desfila una clase, una

casta, con todos los vicios inherentes a estados, profesiones y privilegios. Es la costra enferma y malsana del Perú. Sabemos que Prada no llegó a hacer el análisis de la estructura social peruana desde el punto de vista de las relaciones económicas, a causa de que su estetismo encontró salida hacia una posición ideológica que entonces parecía la más avanzada: el anarquismo. No obstante, sus páginas revelan el más alto valor documental, por la eminente calidad del escritor, para conocer y estudiar las condiciones sociales y políticas derivadas, en forma inmediata, del período del coloniaje. La corrupción administrativa, el bajo nivel del clero, la opresión y la servidumbre de la gran masa del pueblo, los indios; todo lo que se había amontonado y podrido en la superestructura del país, como lo descubren en las *Noticias Secretas de América,* los sabios españoles Jorge Juan y Antonio de Ulloa. Todas las características del sistema capitalista, que pasó sobre el Perú como un viento envenenado, alientan en las páginas de Prada: el parasitismo y la opresión de una clase expoliadora, con todo su séquito de militares, sacerdotes, plumíferos y esbirros. El análisis no es completo, ya lo hemos dicho, pero es el más certero y el más valiente que se haya hecho en toda la América. No profundizó en el secreto de las sediciones; no llegó a revelar por qué la República no pudo ir más allá de las condiciones creadas por el coloniaje ni pudo hacer desaparecer la separación entre la gran masa de indios vencidos y el grupo de explotadores vencedores. No lo hizo, porque Prada trajo otra misión histórica que cumplir; fué el Acusador. Su gran mérito está en haber demostrado que la burguesía semicolonial era tan nefasta como la colonial y que en la vida de los países hay contradicciones que están personificadas en las clases. Señaló y atacó todas las fuerzas reaccionarias y al mismo tiempo encendió una inmensa hoguera de esperanza; animó todas las fuerzas dinámicas que llevan a una etapa superior, y todo esto obliga la gratitud de las generaciones. Pero su gloria mayor está en haber dado impulso a la intelectualidad de América y haber contribuído al despertar de una conciencia de clase en el Perú. Puede encontrarse contradicciones en su pensamiento, muchas de sus páginas pueden tener una resonancia que no armoniza íntegramente con emociones sociales nuevas, mas la superioridad de su carácter, la sinceridad de sus convicciones, la dignidad de todas sus actitudes lo pondrán siempre entre los más eminentes que haya producido la Humanidad. Podemo decir de él lo que Buckle de Descartes: «Su vida fué una guerra grande y triunfal contra los prejuicios y las tradiciones de los hombres. Fué grande como creador, pero fué mucho más grande como demoledor.» Y podemos hacer nuestro, para Prada, el homenaje que el historiador inglés rinde al creador de la filosofía moderna: «Rindamos homenaje a este gran hombre que no ha vacilado en atacar y destruir los prejuicios más inveterados, y que removiendo la presión de la tradición, ha purificado la fuente misma de nuestro conocimiento y asegurado su futuro progreso, demoliendo los obstáculos que lo hacían imposible.»

El Perú, que tiene la gloria de contar en Prada con un escritor descollante y de primer orden, aun no tiene la de contar con un historiador que, de acuerdo con una disciplina científica, arranque de los hechos de la estructura social y nos descubra el proceso de las fuerzas fundamentales que determinan los cambios de intereses objetivos. Aparte del espíritu de partido y fuera de lo estrictamente político de la táctica marxista, hay un método insuperado todavía en la historiografía moderna y es el que nos da Marx, en su famoso estudio del *18 Brumario de Luis Bonaparte.* Aun Mariátegui, en su *Interpretación de la Realidad Peruana,* no llegó a hacer el verdadero análisis del Perú, según el método del materialismo dialéctico. Trazó observaciones certeras, agudas, de carácter general; pero no descendió a los hechos para determinarlos por sus ante-

cedentes. Hay flojedad teórica, desde el punto de vista del marxismo. Tarea es ésta muy difícil de realizar, desde luego; pero no imposible. Para ese futuro trabajo, Prada tiene el mérito indiscutible de haber suministrado un valioso y abundante material sobre los cuadros de conjunto, sobre los episodios, sobre el estado moral y material de su época y los rasgos característicos de las *figuras* y *figurones* que pasan por el escenario político. Refleja, al mismo tiempo, la agitación ideológica que se va suscitando en las masas de trabajadores, como indicio de nuevas formas de presión de la burguesía nacional. El futuro historiador científico del Perú tendrá mucho que tomar y aprender de Prada, porque jamás fué un espíritu sectario y dogmatizante, y pudo bien suscribir estas magníficas palabras de Trotsky: «La escolástica no quiere absolutamente comprender que entre el determinismo mecánico (fatalismo) y la arbitrariedad subjetiva se alza la dialéctica materialista. El fatalismo dice: «Cuando se está tan atrasado, de todas maneras no se llegará a nada.» El subjetivismo vulgar dice: «¡He aquí un prodigio! Basta querer y se organiza el socialismo.» El marxismo dice: «Si tienes conciencia de tu independencia con respecto a las condiciones existentes en el mundo entero y del estado atrasado en que se encuentra el interior del país, practicando una política justa, te restaurarás, te reforzarás, y la revolución mundial victoriosa vendrá a ayudarte.» Y era que Prada estaba dotado de un espíritu sereno y amplio, combativo y fuerte. Miraba al Perú con la llama encendida de su esperanza, y decía: «Felizmente el Perú no se reduce a la costra corrompida y corruptora: lejos de políticos y logreros, de malos y maleadores, dormita una multitud sana y vigorosa, una especie de campo virgen que aguarda la buena labor y la buena semilla.» Aquí se dibujan los perfiles del hombre que representa la clave más alta del espíritu humano—de un Goethe, de un Marx, de un Lasalle; no estamos frente a aquella figura que ha trazado con gesto malévolo el Sr. Ventura García Calderón (Tomo 9, *Biblioteca de Cultura Peruana*) en la que aparece como un «hombre tímido», un «pesimista corrosivo», un escritor de diatribas feroces a causa, probablemente, de una «íntima crisis espiritual, que le llevó a frustrar sus magníficos dones». Parece que según el señor Calderón, la evolución del pensamiento y la elevación del espíritu de justicia, es el resultado de una crisis romántica que lleva a un estado *delictoide*, como en el caso de cualquier débil mental decepcionado que se mete a bandolero o a fraile. Cuánto más le hubiera valido al Sr. García Calderón no haber escrito aquella nota que lo emparenta con los censores del siglo XVI. Prada no era el enemigo de la patria, tomando esta palabra en su sentido realista y escueto de asiento circunscrito de una sociedad, sino el enemigo de la «patria» ornada de frases ditirámbicas y asiento cómodo de unos pocos que defienden un exclusivismo de intereses. Hay pues dos patrias que representan condiciones desiguales de dos grupos, y Prada sabía que sólo los trabajadores pueden sobreponerse a las fronteras del nacionalismo y llevar a efecto la fraternidad de las naciones y crear una cultura esencialmente humana. Todo esto está lejos de los alcances del Sr. García Calderón, quien quiere explicarnos el fenómeno de Prada como una fermentación de sentimentalidad cursi; una «frivolidad» femenina.

Después de la quiebra de la Unión Nacional, partido político fundado por Prada, y después de su alejamiento de toda calaña de políticos, o de aquella suerte de «insidious and crafty animal, vurgarly called a statesman or politician», que dijo Adam Smith, Prada advino al campo de las luchas sociales por la ruta del anarquismo. y nos parece lógico; porque Prada toma siempre el camino más arduo y su intrepidez le lleva hasta las últimas consecuencias. Espíritu libre y denodado, veía en el anarquismo «la libertad

ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del Estado y la propiedad individual». Mas, el anarquismo, o mejor dicho, el comunismo-anárquico, es una meta, un objetivo; no una vía. La marcha por una vía presupone una política, y esta política de clase del proletariado, si bien estructurada en Europa, no se conocía absolutamente en América. Prada, con el proletariado de la época, condenó toda política; no diferenció los intereses de clase; y es que el anarquismo, filosóficamente deductivo, ve la sociedad como un grupo homogéneo cuyas contradicciones se derivan únicamente de la nefasta acción de la religión y de la política. No analiza la sociedad según la época histórica ni las características específicas de la lucha de clases que se eslabonan dentro de los límites comunes de la nacionalidad. El anarquismo cree que el Estado toma parte directiva en la vida económica de la sociedad y esto le impide conocer con precisión la mecánica que rige en el proceso de la producción capitalista y en las relaciones de propiedad, de la cual se deriva el Estado burgués. Esto le impidió ver la vía que conduce a la meta y determinó su desdén absoluto por toda forma de actividad política. Por su método científico, por su dialéctica materialista, el marxismo ha precisado el concepto de la política de clase, y por esto se le ha llamado «el álgebra de la revolución». El mero ideal social, el anhelo, toma así cuerpo real, pisa terreno firme y se convierte en la expresión adecuada de las modernas luchas de clases.

En estas dos etapas de luchas en el Perú y entre las cuales media un lapso de más de veinte años, Prada se levanta como el precursor. Es el único, que sin precedente alguno, se puso a la cabeza de los trabajadores y acentuó el relieve de los valores efectivos del Perú. Surge como un pensador atento a las palpitaciones sociales, emotivo, entusiasta, ardiente, profético. Escribió páginas que pueden ser puestas sobre bases firmes y científicas y todo lo que escribió aparece como un magnífico puente para el paso de las multitudes hacia su gran meta. Por eso los trabajadores en su avance revolucionario de hoy y de mañana saludarán con respeto esta egregia figura de luchador.

Hoy conocemos su libro *Anarquía,* que contiene una larga serie de ensayos publicados a través de sus años de lucha ininterrumpida y sin tregua, durante más del último decenio de su vida. No se dedicó a formular «programas de regeneración», como piden sus detractores, porque comprendió el eminente valor humano de los ideales del proletariado y se consagró a adiestrar la conciencia de la revolución que marcha sobre un cauce histórico y, más que todo, la conciencia de sus dificultades. Este libro póstumo, el más agitado y flameante entre la obra toda de Prada, hace surgir ante la conciencia proletaria los perfiles heroicos de su personalidad, y es de un valor inapreciable para el que quiera trazar la biografía de Prada, ya que permite penetrar más hondo en el carácter personal de esta individualidad de excepción.

La cultura superior de mañana, la cultura de amplio contenido social, no sería posible si los hombres de hoy no supiéramos recoger las enseñanzas de los más dignos que nos han precedido, para trasmitirlas, a nuestra vez, a los que han de sucedernos, con la adición de nuestras propias experiencias, con el acrecentamiento de nuestros propios esfuerzos. Cada generación aumenta el caudal de energía primordial, y es ésta, la que vivificada en la conciencia del pueblo habrá de crear las maravillas insospechadas de mañana. Y, para el mejoramiento de nuestras experiencias y de nuestros esfuerzos, nada más ficaz que el arte y la literatura. La literatura refina los sentimientos y el gusto; prepara el terreno para el florecimiento y la difusión de la ciencia. No es un caso fortuito que después de Shakespeare surja Newton en el siglo XVII. Prada en su polé-

mica ardiente, invocaba siempre los dictados de la ciencia. Con su palabra armoniosa, con su elocuencia cautivadora, se dirigió al pueblo para enseñar, no a la manera de los ganapanes de la pedagogía, sino suscitando un espíritu nuevo, estimulando energías. Fué el verdadero Civilizador. Sería incompleto el arsenal de la cultura si al mismo tiempo que las enseñanzas de la ciencia no recogiéramos también las enseñanzas de las emociones del poeta y con mayor razón las de Prada que trasmitieron un sentido más armonioso de lo bello. El ímpetu que comunicó a sus ideas sobrevive hasta ahora y, como todos los grandes movimientos, persiste en un afán de mejoramiento. Ha impregnado nuestra inteligencia con sus concepciones atrevidas y elevadas. Ha enseñado a levantarse a lo ideal por encima del mundo visible de los sentidos, y con su arte ha abierto una senda que conduce a la verdad.

J. EUGENIO GARRO

1940.

UNIVERSITY OF CHICAGO,

LA POESÍA DE SALVADOR BERMÚDEZ DE CASTRO

Uno de los poetas románticos españoles que en su tiempo gozó de un renombre envidiable pero que cayó después en casi completo olvido, ciertamente injusto a nuestro parecer, es Salvador Bermúdez de Castro, —literato, erudito y diplomático. Nació en Cádiz, de familia distinguida, el 6 de agosto de 1817, e hizo sus estudios en la Universidad de Sevilla hasta graduarse de licenciado y de doctor en leyes.

Entusiasmado por la revolución literaria de la época, ganó fama como poeta de la nueva escuela romántica, publicando versos, primero en *El Artista* (1835-1836) con *La meditación,* y después en otras revistas como *El Panorama, El Semanario Pintoresco, La Revista de Madrid* y *El Iris.* También se dedicó a la crítica literaria, insertando un artículo sobre los cuentos de E. T. A. Hoffman en *El Piloto* (1839), y dió claras muestras de su buen sentido histórico con su célebre estudio sobre Antonio Pérez, el secretario de Felipe II, en *El Iris* (1841).

Pasando finalmente a la política, ocupó el cargo de Secretario del Consejo de Ministros en el gabinete del General Narváez, y fué herido en el ruidoso atentado contra éste en 1844. Como diplomático, fué ministro plenipotenciario en México (1844-1847), y ministro en Nápoles (1853-1866). En los últimos años de su vida residió en Roma, y allí restauró el palacio de la Farnesina. Murió en la Ciudad Eterna el día 25 de mayo de 1883.

Claro es que, mejor diplomático que poeta, no se destaca como uno de los predilectos de la musa castellana. Ciertamente, no la tomó en serio. Después de cumplidos los veintitrés años, cuando publicó sus *Ensayos poéticos* [1] (1840), ya no se preocupa de la poesía, y sus versos son más el resultado de un entusiasmo general por las letras, que no el fruto de una emoción honda y personal. Y sin embargo, dejó algunos que merecen un estudio detallado no sólo porque son representativos de la lírica romántica española sino porque dan muestras de vez en cuando de un talento no común que desgraciadamente no cultivó el autor.

Bermúdez de Castro abarcó todos los temas de la lírica romántica, mezclados con frecuencia en una sola composición, tratando desde la naturaleza, el amor y la libertad, hasta el pesimismo byroniano, los romances históricos y las orientales.

1. *Naturaleza y paisaje.*

De todos estos temas, el que más le emociona es el de su propia región, Andalucía. Una de sus primeras poesías, *A Cádiz* (1835), manifiesta ya el cariño a su ciudad natal. En ella describe cuán radiante y alegre es el sol gaditano y pinta a la vez la blanca costa y el mar. En *Deleites* expresa ese cariño con intensidad, describe en versos inspirados el bello paisaje de su Andalucía:

---

(1) Este libro, que comprende unas sesenta y cinco poesías, fué reimpreso en México en 1846, cuando nuestro autor desempeñaba el papel de ministro en el país de Moctezuma. Tres de sus poesías fueron reproducidas en *Apuntes para una Biblioteca* de Eugenio de Ochoa, en 1840. Recientemente, alguna otra ha sido intercalada en antologías de la época romántica, como la de Manuel Altolaguirre, de 1933.

Llevadme allá: naturaleza amante
Deja al hombre gozarse en sus sonrisas:
Sus perfumes, sus ondas y sus brisas
Vuelve la vida al triste corazón.

Más tarde, desde la corte, piensa en el Guadalquivir, donde

Junto a tu verde orilla,
De tus valles floridos en la calma,
Las dulces ilusiones de mi alma
Nacer a un tiempo y marchitarse vi.
La tierra era un Edén, cuando en los aires
Transparentes y azules, sacudía
El cielo de cristal de Andalucía
Sus nubes de topacios sobre mí.

En la poesía *En el álbum* (1837) rememora su partida dejando allí a los que le aman y en otra del mismo año, *A Dolores*, al dirigirse a una hermosa, no se olvida de recordarle que

Las auras de Andalucía
Tu cuna alegre mecían...

Esa visión agradable de la Naturaleza, que el poeta ligó tan estrechamente a su tierra provinciana, se ve también cuando trata de otras regiones de España. En *Un baño en el Tajo* (1840), el poeta describe magistralmente el crepúsculo, cuando busca la frescura del Tajo:

¡Qué dulce es, cuando el astro ya exánime
Tiñe las verdes ondas con arcos de arrebol,
Abandonar al fresco murmullo de algún río
Los miembros fatigados por el ardor del sol!

Cual de mujer amada los tiernos embelesos
En ánimo acarician con mágico placer,
Tristes, flotantes ondas, vuestros callados besos
Deleites infinitos derraman en mi ser.

Venid, ondas suaves, entre arrebol y gualda,
A acompañar tranquilas mi dulce soledad:
Sosténgame amorosa vuestra azulada espalda;
Corred, plácidas ondas, corred y murmurad. (p. 336.)

Pero otras composiciones acerca de la naturaleza, dan prueba de una inspiración más general. Por la mayor parte, sus versos se reducen a descripciones objetivas, como muchas de las de Zorrilla. Aunque el asunto de *A Matilde* (1836) sea principalmente amoroso, el trozo más largo e importante dibuja el mar por la noche, con la luna reflejada en las ondas que van estrellándose contra la costa, y con el bajel arrullado por la brisa meridional al son de las sentidas canciones del marinero. Esta poesía parece guardar cierta relación con la realidad y representa sin duda un recuerdo de las bellas noches andaluzas.

De índole distinta es *A una máscara* (1839), una descripción de la noche, que con la aurora pierde sus terrores y fantasmas, dando alivio y consuelo. Aquí se notan visibles puntos de contacto, sobre todo en cuanto al tema, con *La noche inquieta* (1837), de Zorrilla, y con la parte cuarta de *El estudiante de Salamanca* (1836), de Espronceda, que poetiza precisamente la belleza del amanecer después de la noche de pesadilla, en que don Félix de Montemar perece en el abrazo mortífero de doña Elvira.

En *El crepúsculo de la tarde* (1835)—otra visión del mundo exterior—el poeta ve el álamo, las montañas, el arroyuelo, las abejas, las mariposas, las hojas de la caña, el laurel, las aves; en fin, todo un desfile de la naturaleza. *El cenobita* (1836), del mismo tipo, trae ante el lector imágenes de la aurora, del mar, del arrebol. Tanto esta poesía como la titulada *El firmamento* (1836)[1] añade una nota de anhelo de paz y soledad. Pero donde mejor se ve expresado este sentimiento es en *La Paz* (1835), que encierra un panteísmo inusitado en la lírica española de la época,[2] entonado con notable sinceridad y exaltación:

No quiero más: vivir con la existencia
Del arroyo, del álamo, del río,
De las brisas fugaces del estío,
Del cielo, de la mar.

Vivir sin ambición y sin demencia,
Morir en el ocaso con las flores;
Mi postrero clamor con los clamores
Del céfiro lanzar.

Se apagará mi vida con el día;
Se callará mi voz con la del viento;
Y unirá mi voz mis suspiros al acento
Del triste ruiseñor.

Nada me importa mi ceniza fría
Donde vaya a parar; irá a la nada,
Adonde va la rama abandonada,
Adonde va esa flor. (p. 327.)

No se puede comentar este aspecto de nuestro poeta sin detenerse en *A la noche* (1836),[3] que continúa la serie de himnos al sol y a la luna iniciada por Ossián y desarrollada después en suelo español por Meléndez Valdés y otros. *A la noche* recuerda mucho, especialmente por sus imágenes y su dicción, *A una estrella* y *El sol* (1836), de Espronceda, quien antes que nadie parece haber reverdecido el asunto durante el romanticismo español. Son muy conocidos los versos del himno de Espronceda:

Ardiente como tú mi fantasía,
Arrebatada *en ansia de admirarte*

(1) Publicada en *El Semanario Pintoresco,* 1840, pp. 255-256.
(2) Véase *La violeta,* de Gil y Carrasco. No es imposible tampoco que Bermúdez conociera las poesías de Shelley.
(3) Fecha cuando fué escrita probablemente, pero publicada en *El Semanario Pintoresco,* diciembre de 1838.

Intrépidas a ti sus alas *guía.*

. . . . . .

¡Ah! si la llama que en mi mente *alumbra*
Diera también su ardor a mis sentidos;
Al rayo vencedor que los deslumbra,

. . . . . .

¡Cuánto siempre te amé *sol refulgente!...*
Siendo niño inocente,
Seguirte ansiaba en el tendido cielo,
Y extático te vía
Y en contemplar *tu* luz *me embebecía.*(1)

Así empieza *A la noche*:

¡Siempre te amé! *Tu plácida tristeza*
en mi infancia feliz me arrebataba!
Por contemplar *tu sombra abandonaba*
La clara luz de mi tranquilo hogar.
Yo te cantaba al resonar del viento;
De la brisa invocábate al arrullo,
De la selva en el lánguido murmullo,
O en las playas pacíficas del mar.
Del entusiasmo en alas *recorría*
Otro mundo sin fin, sin horizontes,
Hasta mirar la cumbre de los montes
Lentamente bañarse en arrebol:
El resplandor de la naciente aurora
Mi ventura, mis sueños me arrancaba
Porque mi mente *débil* deslumbraba
La magnífica luz *del nuevo sol.* (p. 104.)

Sigue la parte de *A una estrella* que parece haber inspirado *A la noche*:

¿Quién eres tú, lucero misterioso,
Tímido y triste entre luceros mil,
Que cuando miro tu esplendor dudoso
Turbado siento el corazón latir?

¿Es acaso tu luz recuerdo triste
De otro antiguo perdido resplandor?...

Y ahora melancólico me miras
Y tu rayo es un dardo del pesar:(2)

A la noche:

Aquella estrella solitaria, triste,
Medio envuelta entre nubes temblorosas

(1) *El Sol* (Espronceda, *Obras poéticas...*, ordenada por Patricio de la Escosura, Madrid, Buenos Aires, Roldán y Cía., Editores) pp. 136-137.
(2) *Op. Cit.*, pp. 184-185.

Como el último brillo de un fanal;
Esa estrella infeliz, cuya armonía
De los planetas piérdese en el coro...,
¿Es de mi vida el astro funeral?

No luce ya; se vela con las nubes:
¿Recela que en su frente entristecida
Busque mi vista débil, afligida,
La senda de mis horas de dolor?... (p. 108.)

Entre otros románticos que contribuyeron a la maduración poética de Bermúdez en el tema de la naturaleza está el joven Zorrilla, que, aun cuando parezca haber aprendido algo de él al principio, tuvo después la satisfacción de sugerirle temas líricos en desquite, como vemos, por ejemplo, con *A un águila* (1839) que sirvió de modelo a una poesía del mismo título de Bermúdez de Castro escrita poco tiempo después. La oda de Zorrilla dice:

Sube, pájaro audaz, *sube sediento*
A beber en el viento
Del rojo sol la esplendorosa lumbre:
Sube batiendo las sonantes alas
De las etéreas salas
A sorprender la luminosa cumbre...[1]

En la de nuestro poeta leemos:

Pájaro audaz, *navega entre tormentas:*
Tú que en los giros de tu ardiente vuelo
Tu regio trono y tu morada asientas
Junto a las gradas al fulgente cielo;
Sube, sube *en tu anhelo*
Que el sol *lanzando su purpúrea* lumbre
La esfera en rayos de diamante baña:
Canta desde esa cumbre,
Y estremezcan tus cantos la montaña. (p. 37.)

2. *Poesía amorosa.*

Después de la Naturaleza, el tema más importante, desde el punto de vista de mérito literario, es el amor. Eso no quiere decir que la poesía de Salvador nos revele una pasión intensa, trágica, como la de Espronceda. Al contrario, podemos afirmar que no hay indicio alguno de un verdadero amor en nuestro romántico. Pero sí existe en él una cierta sensualidad que se manifiesta en su interés por las gaditanas, un interés de joven que empieza a sentirse hombre. Las ve bellas, seductoras, las ve, en fin, con los ojos de un andaluz. Al dedicar sus versos al sexo bello, escribe con toda la exuberancia y galantería de un hijo de la España meridional. Esa inspiración, andaluza por completo,

(1) *Obras completas,* París, Baudry, 1852, p. 142.

nos recuerda muy especialmente al Padre Arolas, cuya formación poética parece deber algo a nuestro autor.

Muchos de los versos amorosos de éste van dirigidos a una amante, creación, no hay que dudarlo, de su ardiente imaginación. A esa beldad soñada la atavía el poeta con colores vivos y ricos, en términos realistas comparándola con las galas de la naturaleza. Así, por ejemplo, en *A Laura* (1835).

Tus labios, linda sirena
Mueve la dulce sonrisa
Y tu leve aliento suena
Como corriente serena
O entre los sauces la brisa.

Virgen y amante tu seno
Que late bajo el cendal
Se levanta de ardor lleno
Cual hoja de mar sereno;
Blanco, transparente, igual. (p. 286.)

O en *A Luz* (soneto) (1840):

El dulce aroma de clavel naciente
La pura luz de la risueña aurora,
El aliento del aura encantadora,
El vago arrullo de la clara fuente,

Los ensueños del ánima indolente
Cuando el amor con su fulgor la dora,
Los rostros de los ángeles, señora,
Son menos bellos que tu bella frente. (p. 110.)

Ese modo de ver a la mujer alcanza cierta gracia lírica no exenta de valor literario, y representa lo mejor y lo más personal que escribió Bermúdez sobre el tema. Pero esa visión de las gaditanas, desgraciadamente, no influye en su actitud frente al amor, que, más bien, le revela como un adolescente inexperto buscando inspiración en los libros de los poetas. Aparte de las bellas y evocadoras descripciones de mujeres, todo lo demás relacionado con el amor adquiere un carácter sombrío y pesimista. Se le ve siguiendo las huellas de Byron, de Espronceda, de Pastor Díaz. En su poesía *Al sueño*, publicada en el tercer tomo de *El Artista* (1836), el amor se presenta lleno de ansiedades y agitación, una pesadilla que hasta en los sueños le persigue. Aquí debe haber sido su norte *Mi inspiración* del gallego Pastor Díaz, a quien se asemeja no sólo en lenguaje sino en el concepto de una imagen fatal que implacablemente le acosa.[1] En *El cansancio* (1840), el poeta, deplorando el enfriamiento de su amor, se ve preso de la desesperación, habiéndose apoderado de él un hastío bastante análogo al que caracteriza a *A Jarifa* de Espronceda.

Recuerdos de amor (1837) trata el tema de la mujer que sufre en el amor, asunto

(1) *Obras de Pastor Díaz*, Madrid, 1866, t. II, p. 12.

poético muy popular a la sazón. Antes bella y gozosa, se pone ajada y plañidera. La poesía nos recuerda *When we two parted* (1808) de Lord Byron, pues ambas tratan de la reunión de dos amantes después de larga ausencia sin que su mutuo afecto se reanudase a causa de la traición de la mujer.

En otras poesías menos influenciadas por la moda de Byron y Espronceda, Bermúdez se muestra más creyente en el amor puro:

Bello y puro, tu amor era entonces
Aquel dulce, feliz sentimiento
Que no deja en el alma tormento
Que la baña en tranquilo placer...
A Matilde (1836), p. 346.

3. *Religión y duda.*

Otro sentimiento que ocupa espacio considerable en la poesía de Bermúdez de Castro es el de la lucha entre la duda y la fe religiosa, no porque respondiera a preocupaciones reales, sino por ser uno de los temas líricos más en boga entonces, gracias a la influencia abrumadora de Byron y de Espronceda. Estos son, en muchos casos, los que, por falta de verdadera inspiración, más han envejecido. Como los demás poetas románticos españoles, Bermúdez era demasiado tradicionalista en materias religiosas para dejarse arrastrar por el pesimismo de la época, como él mismo hace constar en su prólogo a *Ensayos poéticos,*[1] donde distingue claramente entre la duda byroniana y su verdadera fe. Salvo Espronceda, acaso no haya habido un solo lírico romántico español que sintiese las aguijonadas de la duda de veras, y nos es dable afirmar que en cuanto al autor del *Diablo Mundo,* su escepticismo se relaciona más con sus desengaños amorosos o patrióticos que con sus sentimientos religiosos.

La duda de Bermúdez de Castro, en efecto, es razonadora y analítica, y de ninguna manera emana de sus propias convicciones. Pero nada más pueril que el pensamiento filosófico del romanticismo español, y Bermúdez de Castro, como representante de dicho período literario, no está exento de esa caracterización.

Lo que más le inquieta es la sospecha de que no exista la inmortalidad. Dedicadas a este asunto se hallan un número considerable de poesías, como, por ejemplo, *La duda, Tristezas del crepúsculo, En un templo, En la muerte de mi amigo don José Musó y Valiente* [2] y *A un amigo en la muerte de su esposa* (1835).[3] *La duda* expresa directamente su falta de creencia en el más allá:

¿Viviré, sin que espere
Otra vida, otra dicha, otra luz?...
¡Ay! la duda mi pecho devora;
Infeliz, nada sé, nada creo... (pp. 241-242).

Aquí su anhelo por descifrar los misterios de la vida y de la muerte, le impulsa, como

(1) Reproducido en parte en la obra de González Blanco, *La literatura española en el siglo XIX,* Madrid, 1902, t. I, p. 176.
(2) Publicado en *La Revista de Madrid* (1838), pp. 392-398.
(3) Publicado en *El Semanario Pintoresco* (1840), pp. 215-216.

a Zorrilla en *Sepulcros y misterios* (1837), a recoger una calavera y estudiarla con miras a descorrer el velo que encierra los secretos divinos. Tal intimidad con los despojos y señales de la muerte procede, como es sabido, de la actitud que popularizaron Young y Cadalso adoptada luego por muchos románticos, entre ellos Bermúdez, obedeciendo simplemente a los dictados de una moda literaria.

En *El pensamiento* (1836) el poeta aúna las tristes meditaciones sobre el destino de la raza humana, con el amargo conocimiento de que la razón—esa espléndida antorcha del siglo XVIII—, al fracasar ante los acontecimientos del día, ya no sirve para aclarar sus vaivenes espirituales:

> *Desesperar del mundo, de los hombres,*
> *Entregar la razón al desconsuelo.*
> *¡Eso es saber!* (p. 69.)

En *Elegía* (1835) escribe sobre la muerte en términos que recuerdan vivamente al melancólico Pastor Díaz:

> *Luego vendrá la* muerte, apetecida,
> *Y mi existencia se unirá a la nada.* (p. 307.)

Son populares los versos de *La Inspiración* del vate gallego:

> *Cantarás, sólo, inútiles ternuras,*
> *La soledad, la noche, y las dulzuras*
> *De* apetecida muerte.[1]

Dios, el primer ensayo de su libro, es una larga poesía publicada en la *Revista de Madrid* en 1838. Aquí busca al Señor en la naturaleza, y al final concluye que sólo con la fe puede uno descubrir la Divinidad;

> *Que si orgullosa la razón le niega;*
> *Le revela doquier el corazón...*
> *Y elévese hasta el cielo*
> *En alas de la fe.* (p. 14.)

Esta poesía, llamada la mejor de Bermúdez de Castro,[2] es también importante en el sentido de que representa la reacción del autor, consciente o no, en contra del escepticismo byroniano. El poeta, que en otras partes recalca su desconfianza en la razón como medio de consuelo, ya la rechaza por completo y enarbola la bandera del sentimiento. Y con ello, da al traste con todas las decepciones y amarguras del pesimismo del lord británico, y prorrumpe en un repentino estallido de lirismo sincero entre el fárrago de poesías que responden a un tema convencional.

Otro aspecto de lo religioso en su musa se relaciona con lo histórico. No hay que confundir esta efusión lírica con la poesía narrativa de Zorrilla, cuya inspiración descansa sobre todo en lo tradicional español. La poesía de Bermúdez, en su mayor parte,

(1) Pastor Díaz, *Obras completas*, Madrid, 1866, t. II, p. 12.
(2) Cf. Alonso Cortés, *Zorrilla*, Valladolid, 1916, t. I, p. 181.

carece de ese sentimiento nacional; es más bien una reseña de toda la historia del catolicismo, visto de manera objetiva y universal. Tal modo de ver la religión como evolución, tiene sus raíces, tal vez en los *Études historiques* (1826) de Chateaubriand, que veía en todo desenvolvimiento de esa índole un designio providencial. Lo que nos importa, sin embargo, es que pudo Bermúdez dar al tema religioso del día un nuevo colorido histórico que después floreció en los cantos de Tassara. [1] En *La Cruz* (1836) dedicada a ese último, describe los hechos vinculados con la muerte del Señor y nota que todo movimiento religioso está escrito en sangre. Así al tratar de las Cruzadas:

¡Marchan, marchan, entran ya!
Fuego y estrago difunden:
¡Jesús ¡Jehová! se confunden
Con Mahomet y con Alá...
¡Sólo en sangre es la cruz! (pp. 68-69.)

Respecto a la concepción pesimista que del mundo tiene, corresponde en todo a la prevaleciente en Europa a la sazón. La nota original que aporta Bermúdez de Castro aquí, desde el punto de vista peninsular, se manifiesta no en el sentido social de Espronceda, ni en la glorificación de la Edad Media, como vemos en Gil y Carrasco, ni en el evangelismo del padre Arolas, sino en el tema de la evolución humana alejada de la moral.

Y sin embargo, el poeta termina con una veta de optimismo; pues aunque la religión en sus períodos de decaimiento moral se viera contaminada por la injusticia, todavía puede proporcionarle a nuestro poeta lo que más le falta—el consuelo. Pocas veces sorprendemos en su musa esa sinceridad de emoción que brota inesperadamente de su pluma:

Yo bajaba mi ardiente cabeza
En la Cruz que en el campo se ve;
Y un consuelo a mi negra tristeza
Demandaba inclinado en su pie.

En la calma del valle y del cielo
Respiré la esperanza y la paz,
Y un raudal descendió de consuelo
De la brisa al aliento fugaz.

(1) La influencia de Bermúdez sobre Tassara se ve claramente en poesías de éste como *Las cruzadas* y *A la guerra en Oriente*, en donde trata asuntos históricos de la misma manera y con el mismo concepto. En *A Salvador* (1852) Tassara se dirige a Bermúdez de Castro, expresando su amor a sus poesías:

...Tus versos leo,
Tus versos, Salvador, que amé cual míos;
Y vida y alma y corazón vibraron...
Vuelve a cantar, poeta;
Canta la primavera y su guirnalda;
Canta, canta al amor, canta a tu amante.
Y si tiendes tal vez la vista inquieta,
Mira allí alzarse la oriental Giralda
Como airón de un magnífico turbante.

(*Poesías de Tassara*, Madrid, Rivadeneyra, 1872, pp. 335-336.)

De la noche en la bóveda fría,
De la luna al dorado fulgor,
Padecí tu sublime agonía,
¡Comprendí tu grandeza! ¡oh Señor! (pp. 74-75.)

Tan pronto el tema le toca al corazón, expresa con fervor su verdadera fe.

4. *El Pasado.*

El sentimiento histórico que va entrelazado con la emoción religiosa no por eso está desprovisto de otros aspectos, aspectos que tienen hondas raíces en el romanticismo español. Por un lado hay en la musa de Bermúdez de Castro ese afán de meditar sobre la brevedad de la vida que se encuentra en todos los líricos de la época, y que se considera un elemento más de la profunda influencia que ejerció entonces el célebre autor de *Manfred*. Por otro lado, el orgullo nacional que conlleva la evocación de la Edad Media española tiene también sus manifestaciones en los *Ensayos poéticos* de nuestro poeta.

Ejemplo de la actitud subjetiva, relacionada con el byronismo, es la poesía llamada *Al tiempo* (1840), cuyo carácter se ve claramente en los siguiente versos:

¿Y no hay refugio, oh tiempo? ¿Y altanera
Pasará tu segur en mi garganta?...

Al contrario, *Trova* (1836) es de *tipo puro nacional* y tiene por asunto la caballerosidad medieval española:

Y en tanto que te adoro
Tú no tienes en membranza
Mi dolor.
En las justas, contra el moro,
Honra y prez ganó mi lanza
Por tu amor. (p. 322.)

Más histórico es el soneto *En San Juan de los Reyes* (Toledo) en donde se lamenta de las cadenas que llevaron los españoles cautivos en Granada, y que, una vez libertados los cristianos, fueron trasladadas a la iglesia por orden de los Reyes Católicos. Otra poesía que dedicó Bermúdez a la ciudad del Tajo, y que sigue en todo la inspiración nacional sobre el pasado, es *A Toledo* (1840). Como Espronceda, Zorrilla, Joaquín de Mora, Agustín Príncipe y otros, evoca el nombre de los godos y describe su vida de placeres y falta de disciplina moral, deteniéndose sobre todo en la leyenda de la pérdida de España por el conde don Julián. El poeta repasa los acontecimientos de Guadalete, creando a la vez un ambiente oriental a la manera de Zorrilla y el padre Arolas. Acusando luego un gran interés por la época imperial, refiere algunos episodios de la guerra de las Comunidades, el levantamiento de Toledo, la batalla de Villalar y el heroísmo de Juan de Padilla. Al describir la gloria de la ciudad bajo Carlos V, el poeta se exalta con verdadero orgullo nacional y exclama:

Entonces sombra al cielo nuestro estandarte daba;
Doblaban sus rodillas los reyes con temor;

Y dondequier que un hombre su frente levantaba,
El nombre de España sonaba vencedor.

Del mundo de Occidente las mágicas regiones
Los nuevos argonautas pasaban a explorar;
Y al soplo de la gloria, castillos y leones
Volaban por la tierra, vogaban por el mar.

De tipo distinto, aunque cae dentro del tema del pasado, es la leyenda histórica *El Maestre de Santiago,* escrita probablemente en 1837—como lo indica la fecha en el tomo de sus poesías—pero dada a luz en *La Revista de Madrid* en 1838. Más bien que una síntesis de la historia nacional o europea, es un romance como los de Rívas o Zorrilla. Versa sobre el trágico fin de don Fadrique, hermano de Pedro el Cruel, quien ordena la muerte de aquél por sus intrigas amorosas con la reina doña Blanca de Borbón. El poeta añade el personaje de Fernán Castro, doncel del rey, que le informa a don Pedro que son ciertas sus sospechas acerca de la conducta de su esposa. De regreso Fadrique y Fernán a Sevilla, ven el castillo del moro Muley Azar todo en ruinas, y el hidalgo recalca que fué él mismo quien lo asaltó, matando en la refriega a todos los moros, entre ellos los de tierna edad. El doncel desde luego se declara hijo de Muley Azar, quien había escapado de la matanza, y grita su anhelo de desquite. Una vez en el palacio del rey, Fadrique se ve condenado a muerte y Fernán Castro, siguiendo las órdenes del monarca, le abre el cráneo con una maza, cumpliendo así su venganza.

Aunque la *Crónica de don Pedro* trata detalladamente este episodio, parece bastante probable que la fuente de Bermúdez fuera la versión que sobre el asunto escribió Telesforo Trueba y Cossío en *Romance of the History of Spain* (1828).[1] Como éste, Bermúdez salva el honor de Blanca de Borbón y modera algún tanto la ferocidad de Pedro el Cruel, aunque guarda las líneas generales de la crónica. En cuanto a Fernán Castro, he ahí la influencia indudable del *Moro Expósito* de Rivas, pues aquel moro, el único sobreviviente de toda su familia degollada por un español, que busca venganza y la consigue, tiene su modelo en el joven Mudarra, que mata a Ruy Velázquez, exterminador de la suya.

5. *Otros temas románticos.*

Relacionados estrechamente con el tema del pasado están los del patriotismo y de la libertad. Dos poesías, *La libertad* y *El Trocadero,* revisten importancia. La primera, que lleva fecha de 1837 en *Ensayos poéticos,* fué publicada en *La Revista de Madrid* en junio de 1839. De tipo ideológico, y obedeciendo al afán de repasar los sucesos históricos como medio de sacar conclusiones generales—afición que hemos visto en otras de sus poesías—*La libertad* hace desfilar en sucesión a los griegos, romanos, musulmanes, y por último a los franceses, que, habiendo gozado un tiempo de la libertad, tuvieron después que arrodillarse bajo el látigo de un César moderno, Napoleón. Así deduce el autor que hay siempre una serie interminable de épocas: una de libertad seguida inevitablemente por otra de tiranía. Como prueba de ello pone el ejemplo de Polonia,

(1) *El Maestre de Santiago.* Sobre este tema, véase Menéndez y Pelayo, *Estudios sobre escritores montañeses, Trueba y Cossío,* Santander, 1876.

que poco antes había caído víctima de la agresión rusa y produjo repercusiones en la literatura española, sobre todo en Espronceda y Gil y Carrasco.[1]

Menos ideológica que *La libertad* es *El Trocadero* (1836) que reviste carácter fuertemente nacional. La libertad ya no es una abstracción; se convierte en un sentimiento intensamente patriótico. *El Trocadero* se inspira en el sitio de Cádiz en 1823 cuando el levantamiento contra Fernando VII y la invasión francesa para aplastar la insurrección. Describe el bombardeo de la flotilla enemiga contra la fortaleza que protegía a Cádiz. Encontramos aquí una curiosa semejanza con el himno nacional de los Estados Unidos, *The Star Spangled Banner*, escrito por Francis Scott Key en circunstancias bastante análogas—el cañoneo de la flotilla inglesa contra las fortalezas que defendían a Baltimore:

Su insaciable ambición contra los muros
De la orgullosa Cádiz se estrellaba;
En vano fuego y bombas vomitaba
Y atronaba los ecos el cañón.

Aquí esos hombres que en la Europa
Estamparon los pies de sus bridones
Y que hicieron al son de sus cañones
Las egipcias pirámides temblar

Miraban al reflejo de las bombas
De noche, por los aires reventando,
La ciudad de marfil blanca flotando
Entre las verdes olas de la mar.

Al levantarse el sol, el jefe altivo
Sus elevados muros contemplaba:
Sobre sus torres tremolar miraba,
León inmortal, el lábaro español. (pp. 112-113.)

Compárese:

O say, can you see
By the dawn's early light
What so proudly we hailed
At the twilight's last gleaming;

Whose broad stripes and bright stars
Through the perilous fight
O'er the ramparts we watched
Were so galantly streaming;

And the rockets' red glare
Bombs bursting in air

(1) *A Polonia* (*Poesías líricas*, Madrid, 1873), pp. 42-46.

Gave proof through the night
That our flag was still there

O say, does that star
spangled banner yet wave
O'er the land of the free
and the home of the brave?

No quedaría completo nuestro estudio sin hacer mención, bien merecida en nuestro entender, del orientalismo de Bermúdez de Castro. Claro que ese tema no tiene en él la importancia que en Zorrilla, Arolas o Espronceda. Las pocas poesías dedicadas al asunto no poseen la variedad geográfica que en los poetas mencionados. La primera, escrita en 1835, se titula *La trova en la Alhambra.* Es una lamentación amarga por la pérdida de las glorias granadinas antes de la reconquista, y dada la fecha,(1) puede haber sugerido al joven Zorrilla el argumento de su célebre *Boabdil el Chico* (1838). En ambos hay el tema orientalista mezclado con la nostalgia por los tiempos y las glorias desvanecidos. No es imposible que Bermúdez se inspirase en la lectura de *A very mournful ballad on the siege and conquest of Alhama,*(2) de Byron, cuya traducción del clásico romance español puede haber insuflado nueva vida al tema.

A la manera del lord inglés y del padre Arolas, pertenece *El Harén* (1837), donde Bermúdez describe un acontecimiento rápido, trágico—un *Bride of Abydos* o un *Lara* en miniatura. Un amante en una barquilla se acerca al harén. La sultana compasiva le advierte que le matarán los guardias si le descubren. ¡Tarde! Suena un escopetazo y cae muerto el galán.

Esa intensidad narrativa gana en relieve al cotejarla con el lirismo, lleno de nostalgia por lo lejano y lo exótico, de *El árabe* (1836), en que Bermúdez exalta la vida muslímica, describiendo el fuego del desierto y la libertad del árabe, y añadiendo al mismo tiempo un elemento amoroso. El poeta alcanza un tono de blandura y de voluptuosidad muy parecido al que encontramos en Zorrilla y Arolas:

Donde el pecho de una hermosa
Al nazareno arrancado
Palpita tierno a mi lado,
Sin terror y sin desdén;
Y de mil esclavas
Los halagos y caricias,
Van a colmar de delicias
La soledad de mi harén. (p. 85.)

Además nos parece que *El árabe* puede ser la fuente de la famosa composición *A la palma* (1841) de Carolina Coronado. Siguen los primeros cuartetos de Bermúdez:

Qué gallarda levanta *su follaje*
La palma solitaria de Elb-Keddí,
Cuando penetra el sol por su ramaje
Lanzando a plomo su calor allí.

(1) La fecha que lleva en el libro es de 1835.
(2) *Poetical works of Lord Byron,* London, Oxford, 1935, pp. 97-99.

El firmamento en púrpura se inflama
Con los rayos que arrastra el huracán,
Y está ardiendo *la arena, cual la llama*
Que se eleva *del cráter de un volcán.*

En alas del simún se arroja
Torbellino de arena abrasador:
Y refleja *al través, flotante y roja,*
La luz del sol *su* ardiente *resplandor.* (pp. 81-82.)

Las dos primeras sextillas de Carolina Coronado muestran claramente sus puntos de contacto con los versos de Bermúdez sobre todo en imagen y dicción:

Alza gallarda *tu* elevada *frente,*
Hija del suelo ardiente,
Y al recio soplo de aquilón mecida,
De mil hojas dorada,
De majestad ornada
Descuella ufana el tallo erguida;
Y arrojando *tu sombra allá a lo lejos*
Del sol *a los* reflejos,
Al árabe sediento y fatigado
Desdeñosa *levanta*
Tu bendecida planta
En el desierto triste y abrasado.

(*Poesías,* Madrid, 1843, p. 13.)

6. *Las octavas de Bermúdez.*

Antes de terminar, conviene añadir una palabra sobre las formas poéticas de Salvador Bermúdez de Castro. Aquí lo conocemos principalmente por haber popularizado en su época las octavas *bermudinas;* es decir, octavas compuestas de dos cuartetos endecasílabos con los finales agudos, y usadas por Tassara, como lo indica Alonso Cortés,(1) con laudable destreza. Hay que señalar el que esta combinación, aun cuando parezca haber sido empleada primero por Metastasio en el siglo XVIII,(2) guarda bastante relación con las octavas predilectas de los poetas castellanos del *Cancionero de Baena* en el siglo XV. Ejemplos de las *bermudinas* han sido citados a menudo, pero no por eso pierden ellas su belleza al insertar una muestra aquí, sacada de *Al sueño:*

Aún resuenan los ecos en mi oído
del arpa estremecida por su mano;
pienso escuchar su cántico lejano
como el suspiro dulce del amor.
Ella anuda y desata su cabello;
sobre mi frente trémula lo agita

(1) *Zorrilla,* Op. cit., t. I, p. 180.
(2) Cf., Alfred Coester, *Influence of the Lyric drama of Metastasio on the Spanish Romantic movement,* in *Hispanic Review,* January, 1938, pp. 10-20.

y mi sangre veloz se precipita
abrasando las venas con su ardor.

A veces empleó una variación de la rima, cortando el número de sílabas de uno de los versos agudos y rimando los versos 1 y 5. Qué partido supo sacar nuestro poeta de esta forma puede juzgarse por la muestra siguiente, tomada de *El crepúsculo de la tarde* (1835):

No encubre su hermosura recelosa
Naturaleza aquí: sus dones tantos,
Sus altas maravillas, sus encantos
Nos muestra sin temor
Cómo la bella virgen, ruborosa,
El labio ardiente de ternura lleno
Abre su blanco, palpitante seno
Al beso dulce de su dulce amor. (p. 283.)

7. Conclusión.

Basta resumir sus logros poéticos en el romanticismo español para aseverar que Salvador Bermúdez de Castro merece un rango más alto que el que hasta ahora le ha concedido la crítica superficial.

Forma parte de la primera falange de jóvenes que se sentían entusiasmados por la revolución literaria de 1835. Escribiendo mucho desde esta fecha hasta 1840, compitió en popularidad con Espronceda y Pastor Díaz entre los líricos. Poeta romántico desde el inicial florecimiento de la nueva literatura, sirvió de modelo a otros jóvenes que dieron impulso a la nueva escuela hasta su apogeo y posterior decadencia. Así adquiere importancia Bermúdez por el papel que desempeña en la formación poética de Gabriel García y Tassara, de José Zorrilla y de Carolina Coronado.

Enriqueció en cierta manera la poesía de su tiempo en el tema de la naturaleza, cantando su amor a Andalucía, como Pastor Díaz cantó el suyo a la costa cantábrica y Gil y Carrasco el suyo a las montañas leonesas. Sus inspiración amorosa pone de relieve el carácter de la España meridional—ardiente, generoso, romántico—. En cuanto al pesimismo de la época, Bermúdez es un fiel secuaz de la moda, pero supo separarse de los cauces trillados y vislumbrar nuevos horizontes de lirismo sincero. Tanto su musa de la duda como la del pasado dan prueba de una manera distinta de ver las cosas. Poseyó la facultad de ver desfilar los acontecimientos de su tiempo en su relación con el pasado, considerando así la historia de su época como una etapa en la eterna marcha de la evolución. Ese modo de interpretar los acontecimientos de su época a la luz de los problemas europeos y de las ideas, le proporciona cierta originalidad entre sus compatriotas en quienes predomina la nota nacional y sentimental. Es, en este aspecto, un hijo del siglo XVIII, un hijo del neo-clasicismo puro, un poeta de la razón y no de la emoción. Un ejemplo más de la supervivencia de elementos neo-clásicos en pleno romanticismo, que demuestra la continuación de la tradición literaria en España de época en época.

Es también importante estudiar la poesía de Bermúdez como medio de sacar a luz los orígenes del romanticismo español. No basta saber las fuentes poéticas de escritores

como Espronceda, Zorrilla, el duque de Rivas, para poder entender en todo su complicado desarrollo la revolución literaria. Hay que acudir a los de segunda fila, como Pastor Díaz, Gil y Carrasco, el padre Arolas, la Avellaneda, Salvador Bermúdez de Castro. En Bermúdez vemos la influencia de Byron, tanto en el tema de la duda como en el del amor y del orientalismo. Vemos la ascendencia de Espronceda, caudillo español del movimiento lírico. Pastor Díaz le prestó la manera lúgubre de la escuela septentrional en consonancia con la influencia de Young, Gray y otros escritores norteños, ajena a la verdadera inspiración de nuestro gaditano. En cuanto a la forma ganó fama Bermúdez por haber dado su sello personal a una estrofa tan noble como la octava castellana. Injusto es, en nuestro sentir, el olvido de un poeta español que, dentro de su modesto vuelo lírico, contribuyó tan valiosamente a la literatura de su patria.

DANIEL G. SAMUELS

SANTURCE, PUERTO RICO.

JUAN RUIZ DE ALARCÓN Y SU TIEMPO

Hace trescientos años que murió don Juan Ruiz de Alarcón. En el Tercer Centenario de su muerte han aparecido monografías y ensayos sobre el gran dramaturgo, de plumas españolas e hispanoamericanas. El último libro sobre Alarcón,[1] obra del profesor universitario mexicano Julio Jiménez Rueda, nos da ocasión para hacer algunos comentarios marginales sobre el creador de la comedia moderna.

Desde hace ya tiempo se venía aceptando el año 1580 como la fecha de nacimiento de Alarcón. Por ciertos datos encontrados en los registros de la Universidad de México, institución a la cual ingresó Juan Ruiz de Alarcón hacia 1592, supone Jiménez Rueda que la fecha de su nacimiento debe retrotraerse a los años 1575 ó 1576. Punto es éste de mucha importancia en lo que se refiere a la teoría del mexicanismo de Alarcón tan hábilmente sostenida por don Pedro Henríquez Ureña,[2] ya que un período de cinco años es de trascendental importancia en la juventud de un escritor. Por lo que se refiere al lugar de nacimiento parece que su cuna fué la ciudad de Taxco, y no la de México, como siempre aseguraba el mismo Alarcón.

Juan Ruiz de Alarcón vive y estudia en México hasta 1600, es decir hasta que tiene veinticinco años; hacia 1600 parte a España y después de estar ocho años allí vuelve a su país natal. Viajó extensamente por España; estuvo en Salamanca en donde trabajó para la licenciatura; fué abogado de la Audiencia de Sevilla y por fin, en mayo de 1608, se le concedió el permiso para pasar a las Indias.

No contando con dinero suficiente para obtener el grado de doctor en Salamanca, Juan Ruiz de Alarcón trata ahora de obtenerlo en la de México y careciendo todavía de medios para ello solicita del claustro de la Universidad se le «dispense de la pompa», pues el solicitante «es tan pobre como consta a su señoría». Alarcón nunca obtuvo el grado de doctor ni nunca pudo dictar cursos en la Universidad de México.

Después de fracasar en sus intentos universitarios Alarcón es asesor, juez de pulques y pesquisidor. Descontento de su situación de injusta inferioridad, Alarcón decide hacer nuevo viaje a España. En 1613 parte a Europa sin que hasta este momento haya demostrado en manera alguna su genio literario. En Madrid trata de conseguir algún puesto pero no lo logra y atendiendo al relativo bienestar de que disfrutaban algunos escritores de comedias, decide escribir para el teatro, «no como lícitos divertimientos del ocio sino como virtuoso efecto de la necesidad en que la dilación de mis pretensiones me puso».[3]

Pronto empieza a escribir y por más de diez años se dedica exclusivamente a sus labores literarias, dando al teatro poco más de dos docenas de obras. En la primera parte de éstas, publicada en 1628, incluye ocho comedias, y en la segunda, de 1634, doce. Otras cuantas comedias se publicaron en ediciones separadas. Nada se sabe de la fecha exacta en que fueron escritas estas obras y sólo se puede ensayar, y así lo han hecho Hartzenbusch y Fernández Guerra, una cronología aproximada.

Aunque el teatro de Alarcón es muy semejante al de Lope, Tirso, Moreto y Calderón,

---

(1) *Don Juan Ruiz de Alarcón y su Tiempo*, Porrúa, México, 1939.
(2) *Conferencia pronunciada la noche del 6 de diciembre de 1913*, etc. Publicada en *Nosotros*, No. 9, mayo, 1914.
(3) *Comedias*, Primera parte.

se distingue de él en el prurito moral del mexicano, cuyas comedias son guías de buen vivir en que exalta los nobles sentimientos tales como la amistad, la generosidad, la largueza, la veracidad y la justicia. Su moral no es religiosa sino social; no se obra bien por temor al castigo divino sino porque así lo exige la propia conciencia. Su concepto del honor individual es también distinto:

si el honor puede ganar
quien nació sin él, ¿no es cierto
que por el contrario puede
quien con él nació perderlo?(1)

No puedo menos de citar aquí las palabras tan exactas de Valbuena Prat,(2) sobre este aspecto de la obra de Alarcón:

> Con una breve producción Alarcón ha alcanzado una cima de lo dramático. Sobrio, ceñido, ático, en un momento en que la fórmula dramática de Lope daba paso a los fáciles improvisadores, «el *Terencio Español*», que le llamó Menéndez Pelayo, abre paso a una corriente urbana y fina de comedia que seguirán Moretó, Moratín, López de Ayala en España y que en la dramaturgia universal, por *Le Menteur* de Corneille, dará paso al mundo escénico de Moliere.

Esta nueva modalidad que presenta el teatro de Alarcón nos trae de lleno a su mexicanismo. Jiménez Rueda hace notar que en el drama religioso *(El Anticristo)*, el histórico *(El Tejedor de Segovia)* y el de fantasía *(La Cueva de Salamanca)*, sigue Alarcón la técnica de Lope, pero que a pesar de esto, hay entre sus comedias y las de Lope una diferencia fundamental. Para Alfonso Reyes, la obra de Alarcón representa una mesurada protesta contra Lope, dentro, sin embargo, de las grandes líneas que éste impuso al teatro español. Para Menéndez y Pelayo, Alarcón es «el clásico de un teatro romántico». Para Barry, Alarcón es superior a Lope, Tirso y Calderón, por la emoción, por la selección y variedad de los asuntos, por la naturalidad del diálogo, por la verosimilitud de la fábula, por la moralidad del fin, por la sobriedad de los medios y de los adornos, por la corrección sostenida de un estilo que es, después de tres siglos, uno de los mejores modelos que hay que señalar a la imitación.(3)

Por estas razones habrá que considerar a Alarcón como un escritor distinto, más discreto, más reposado, más cuidadoso, más medido, más íntimo. Sienta así plaza de clásico en una nación de dramaturgos brillantes y de arrebatada fantasía que se daban el trabajo de estudiar la preceptiva para luego violar las leyes más elementales de ésta. En varios de estos aspectos encuentra Henríquez Ureña el mexicanismo de Alarcón. Veamos lo que dice el distinguido crítico dominicano:

> Son de mexicano los dones de observación. La observación maliciosa y aguda, hecha con espíritu satírico, no es privilegio de ningún pueblo; pero si bien el español la expresa con abundancia y desgarro (¿y qué mejor ejemplo en las letras, que las inacabables diatribas de Quevedo?) el mexicano la guarda socarronamente para lanzarla, bajo concisa fórmula, en oportunidad inesperada. Las observaciones leves, las réplicas imprevistas, las

(1) *La Verdad Sospechosa.*
(2) *Historia de la Lit. Española*, T. II.
(3) Citas de Jiménez Rueda.

> fórmulas epigramáticas, abundan en Alarcón y constituyen uno de los atractivos de su teatro.(1)

Por lo que se refiere a los personajes y al propósito moral del teatro de Alarcón dice el señor Henríquez lo siguiente:

> La observación de los caracteres y las costumbres es el recurso fundamental y constante de Alarcón mientras en sus émulos es incidental; y nótese que digo la observación, no la reproducción espontánea de las costumbres ni la libre creación de los caracteres, en que no les vence. Este propósito incesante se subordina a otro más alto: el fin moral, el deseo de dar a una verdad ética aspecto convincente de una realidad artística.(2)

Luego, como cosa ya más de forma, más externa, se encuentra en Alarcón la cortesía mexicana, esa cortesía tan propia del indio, y que ha llamado la atención de todos los viajeros europeos. En su manera de ser personal Alarcón representaba esa cortesía y por eso llamó mucho la atención él también en los grupos sociales madrileños.

Claro está que Henríquez Ureña, y el mismo Jiménez Rueda lo anota, no explica la nueva orientación del teatro alarconiano sólo por su mexicanismo; al contrario, atribuye una gran fuerza definidora a su genio personal y a las experiencias de su vida. Y siendo Alarcón jorobado, contrahecho, feísimo, «una mona», al decir de uno de sus contemporáneos, tuvo que buscar en la nobleza del alma, en la probidad de las acciones, la clave del triunfo y la distinción. Por eso su teatro es diferente, por eso el reposo y la meditación le hacen concebir una nueva fórmula dramática y llegar a ser con el tiempo el primer dramaturgo moderno de la literatura española.

Es interesante fijarse en la calidad de la moral de Alarcón que deriva, según la crítica, del propio concepto de la dignidad humana y no es, como en sus contemporáneos, producto de una creencia religiosa. El hombre lleva su propia dignidad, su propio honor en oposición al concepto calderoniano de «honra», que está basado en la reputación, en la opinión de los otros, del mundo. Su fealdad física no le permitió a Alarcón el tener éxito con las mujeres y por eso su concepción del amor generoso y de la amistad es tan fuerte.

Julio Jiménez Rueda resume así los elementos que constituyen la formación psicológica de Alarcón:

1. Su origen y su educación de niño en un ambiente distinto al español.
2. Sus estudios clásicos y jurídicos que le pusieron en contacto con la antigüedad latina y disciplinaron su mente.
3. Su condición física. Un cierto complejo de inferioridad que le hizo reservado, cortés y hasta zalamero.
4. La batalla literaria de su tiempo en Madrid que le convierte en blanco de los más sangrientos ataques y que le hace concebir del hombre y de la mujer un concepto más claro y más humano que el que tenían sus enemigos.

Por lo que se refiere a los caracteres de Alarcón se notan en su obra ciertas varie-

(1) *Ibid.*
(2) *Ibid.*

dades. El dramaturgo mexicano ha puesto más cuidado que Lope en el estudio de sus personajes. Sus hombres son personas más de todos los días, sin la grandeza desmedida de muchos héroes del siglo de oro, y su conducta es más lógica. El carácter de las mujeres no posee gran intensidad, son diferentes de las mujeres de Lope y Tirso, más frías, más calculadoras. Los criados están como dignificados en su teatro y son en general más cultos que los que aparecen en la mayor parte de las comedias de su tiempo.

En cuanto a la técnica hay también elementos definidores. Casi todas sus comedias son de costumbres urbanas. Excepciones: *El Tejedor de Segovia,* romántica, y *El Anticristo,* religiosa. Usa muy pocos personajes, cinco a menudo, dos damas y tres caballeros; con éstos Alarcón baraja muy bien sus tramas de amores y amoríos. La dama más cuerda elige generalmente al mejor galán distinguiéndole según estas categorías: 1. valor moral, 2. prestancia física, 3. nobleza heredada. La comedia de Alarcón es sencilla y se desarrolla de manera directa, respetando así la unidad de acción. El final de sus actos es natural y no busca el éxito de relumbrón, como los otros dramaturgos contemporáneos.

Prefiere Alarcón la verosimilitud a la complicación de la trama dramática; describe con abundancia de detalles y va al análisis psicológico de manera moderna. Según palabras de Alfonso Reyes:

> En el mundo febril de la comedia española, tienen verdadero encanto esos descansos de la acción, esos bostezos de la intriga que nos permiten sorprender los aspectos normales y desinteresados de aquellas vidas tan lejanas.(1)

Otra diferencia notable entre Alarcón y los demás dramaturgos del siglo de oro, en especial Guillén de Castro y Lope, finca en el hecho de que el mexicano nunca recurre al Romancero para sacar de él temas dramáticos, ni siquiera lo usa como recurso lírico.

Jiménez Rueda resume de la siguiente manera el estilo y la técnica de Alarcón:

> La comedia alcanza en Juan Ruiz de Alarcón un grado de perfección que no tiene en los dramaturgos del siglo XVII por la regularidad que caracteriza su desarrollo, por la íntima complacencia que pone en la pintura del ambiente, por el deleite con que modela las almas, porque en ella lo cotidiano adquiere un valor que casi es moderno; porque cuida del uso de las palabras, de la selección de los vocablos para que expresen lo que claramente ha querido decir; porque huye de lo retorcido, de lo excesivamente retórico; porque, en definitiva, sus personajes se mueven obedeciendo a impulsos internos, no a la mecánica de un teatro que iba siendo demasiado convencional.(2)

Menciona por fin Jiménez Rueda a los comediantes que representaron las comedias de Alarcón: Roque de Figueroa *(Cautela contra Cautela* y *La Verdad Sospechosa);* María de Córdoba, o sea «Amarillis», *(Examen de Maridos y Las Pareyes Oyen);* Arias de Peñafiel y Luisa de Robles. Termina el libro con unas consideraciones generales acerca de los contemporáneos de Alarcón, Cervantes y Lope de Vega. A Cervantes

(1) *Ruiz de Alarcón,* Ed. *La Lectura.* Cita de Jiménez Rueda.
(2) Jiménez Rueda, *Juan Ruiz de Alarcón y su Tiempo.*

no le conoció personalmente; a Lope, sí, y con él cruzó agudas flechas satíricas. Se supone que Alarcón fué amigo de Tirso de Molina y aún colaborador suyo en comedias como *Cautela contra Cautela, Don Alvaro de Luna, Siempre ayuda la Verdad, El Árbol del mejor Fruto, El Burlador, La Romera de Santiago, El Celoso prudente, La Ventura con el Nombre, La Villana de Vallecas.* También conoció Alarcón al doctor Mira de Mescua, a Vélez de Guevara, a Guillén de Castro y a Belmonte Bermúdez. Lope, Góngora y Quevedo fueron enemigos del escritor mexicano.

ARTURO TORRES RIOSECO.

UNIVERSITY OF CALIFORNIA.

RECUERDOS PERSONALES DE LA VIDA PROFESIONAL DEL MAESTRO UNAMUNO

Quede el Unamuno ensayista, pensador, poeta, político, agitador de conciencias, etc., etc., propuesto a la contemplación de los críticos más agudos y perspicaces del mundo culto contemporáneo. En la reciente *Antología de la poesía española e hispanoamericana,* seleccionada y glosada por un extraordinario discípulo del admirado «Don Miguel», por Federico de Onís,(1) podrá recogerse una serie de referencias bibliográficas interesantísimas para esa labor que modestamente soslayamos, porque no nos creemos llamados a acometerla con algunas probabilidades de acierto. Mas, en cambio, permítasenos evocar una de las facetas «unamunescas» menos conocidas y aun pudiéramos decir más injustamente preteridas: me refiero al Unamuno profesor, catedrático de Griego, de Literatura griega y de Historia de la Lengua castellana en la Universidad de Salamanca. Del olvido en que se ha tenido esa faceta de la personalidad de Unamuno es buena prueba que en la época de la dictadura «primo-riverista», el dictador y algunos de sus secuaces propalaron las más pintorescas e inexactas especies respecto a la competencia profesional y a la asiduidad académica del insigne maestro citado. Las aludidas disparatadas especies no hubieran seguramente tenido curso de haberse entonces formado la opinión nacional una clara idea de la labor profesional docente del famoso maestro y rector de Salamanca. Queremos noblemente creer que se equivocaron quienes sin la información verídica precisa, lanzaron duras acusaciones contra la pericia y la devoción profesional de Unamuno, pues no nos consta ni somos capaces de admitir sin pruebas que se faltara a la verdad conscientemente en el caso y en la ocasión lamentados.

En cambio, el que escribe estas páginas, que ha disentido en muchas, en muchísimas ocasiones, de las actitudes políticas, académicas e incluso científicas del maestro Unamuno, ha convivido con dicho profesional más de los dos decenios en la lenta, a veces tediosa y siempre sagrada, aunque opaca, labor de contribuir a la formación espiritual de la juventud universitaria, y en esa larga convivencia ha mantenido en alto el corazón y la vista con la acuidad necesaria, logrando así admirar y hacer justicia al insigne profesor vasco. Cuando menos, permítasenos manifestar nuestra acaso cándida presunción de que por contemplar con humano interés y con serena minuciosidad y atención la labor académica del maestro Unamuno, hemos llegado a formar una clara y justa idea de esa faceta de la ingente actuación humana del mencionado ilustre compañero. Y ahora, séanos lícito también fijar algunos hechos que sirvan de obligado

(1) Vid. Publicaciones de la *Revista de Filología Española,* Madrid, 1932, págs. 203 y ss. y 1181-1183. Omitimos más precisas referencias bibliográficas, porque no nos creemos obligados a proceder de otro modo en esta modestísima información.

antecedente a nuestras ulteriores disquisiciones. El que traza estas líneas comenzó a regentar en el curso de 1904-1905 la cátedra de Lengua y Literatura latinas de la Universidad de Salamanca, donde entró en inmediata relación personal y profesional no les corresponde. Mas aun con todas las salvedades que impone el respeto a la exactitud con don Miguel de Unamuno y Jugo, rector y catedrático a la sazón de Lengua y Literatura griegas y de Gramática comparada del latín y del castellano en el susodicho histórico estudio. Las disciplinas que profesábamos el señor Unamuno y yo por entonces, han mantenido siempre estrechísimas relaciones, hasta el punto de que en algunos planes de estudios, se asignaba una sola cátedra a las dos literaturas clásicas, griega y latina. Como esas conexiones intrínsecas e indiscutibles de nuestras respectivas tareas profesionales hallaban en nuestro trato amistoso, mantenido en términos de muy grata cordialidad, terreno abonado para afirmarse, en muchas ocasiones hubimos de contrastar nuestros respectivos criterios profesionales y llegamos a sentirnos ligados por muy sincera y respetuosa estimación recíproca. [Adviértase de una vez y para siempre que el que traza estas líneas no ha perdido aún la noción de las distancias y sabe bien que es inconmensurable la que separa su insignificancia personal de la individualidad genialísima de Unamuno. No aspira tampoco el que esto escribe al inmerecido honor de recoger los reflejos del sol de la gloria de Unamuno, pero se ve en la inexcusable necesidad de conjugar su nombre, merecidamente obscuro, con el siempre famoso de su ilustre compañero, si ha de justificar su precisa y documentada información en el caso. Consten todos los apuntados extremos para quienes, no conociéndonos, pudieran atribuirnos torcidas intenciones al trazar estas «notas». Quienes nos conocen, seguramente sabrán juzgarnos, y a su dictamen sin recelo nos sometemos ahora y nos someteremos siempre.]

Unamuno seguía en sus dos cátedras (la *titular* de Lengua y Literatura griegas, y la *acumulada* de Gramática comparada del latín y del castellano, rotulada esta última finalmente «Historia de la lengua castellana») criterios perfectamente definidos y orientaciones doctrinales muy precisas. Como profesor de griego (y profesor excelente de griego, no se olvide), don Miguel era antes y sobre todo un filólogo, mejor diríamos aún, un humanista más que un lingüista. Veía la lengua griega en función de las letras y de la cultura helénicas más que como realidad idiomática que suscitara por sí y en sí misma un legítimo interés científico. En cambio, como profesor de Gramática comparada del latín y del castellano (o de Historia de la lengua castellana) Unamuno se mostraba más lingüista que filólogo, o, cuando menos, concedía al aspecto lingüístico durante una buena parte del curso una atención preferente y casi exclusiva. La diversidad notada, que es, sin duda, un tanto singular y extraña, pudiera explicarse y hasta justificarse dentro de las convicciones doctrinales de nuestro ilustre colega, pero no debe ser acusada con exagerado relieve. Ni explicando griego Unamuno hacía omisión de los cardinales supuestos lingüísticos de todo serio estudio de Letras clásicas, ni explicando el mismo maestro Historia de la lengua castellana evitaba incidir en consideraciones plenamente filológicas, referibles al castellano, a los dialectos hispánicos y a varias lenguas neolatinas. En una palabra, que la diferencia notada refleja una indiscutible realidad, pero no acusa tajantes e inconciliables antítesis metódicas. Conste esta precisa atenuación para no dar a nuestros precedentes asertos un valor que, en verdad, no les corresponde. Mas aun con todas las salvedades que impone el respeto a la exactitud en estas referencias históricas, no deberemos silenciar que personalmente discrepábamos de la orientación metódica seguida por nuestro ilustre comprofesor en la cátedra de

Griego y Literatura griega. Nosotros creíamos entonces—y seguimos creyendo ahora, al cabo de más de tres decenios de vida profesional—que el estudio humanístico de las Literaturas clásicas *puede, debe* y *necesita* ser completado por una labor filológica y lingüística que tenga muy en cuenta todos los progresos de la Metodología científica contemporánea aplicada a esas ramas del saber. Claro es que no se nos oculta que la finalidad propuesta es de alta, de enorme envergadura; pero no se nos convencerá de que la dificultad intrínseca de la empresa indicada aminore en un ápice su legitimidad a todas luces indiscutible. Y porque el que escribe ha intentado siempre que sus arraigadas convicciones tengan el obligado eco en los hechos de su modesta actuación vital, no vaciló nunca en orientar sus trabajos profesionales docentes dentro de las cardinales directivas que acabamos de señalar sucintamente.

Entregados a esas tareas, Unamuno contemplaba nuestros modestísimos esfuerzos con innegable e irrefrenable pesimismo, escepticismo diríamos mejor. Cuando el admirado maestro observaba que pretendíamos que nuestros alumnos más abnegados y estudiosos se iniciaran en los conocimientos de historia literaria, métrica, lingüística de los idiomas clásicos y enciclopedia de la ciencia de la Antigüedad, juzgaba generoso, pero totalmente irrealizable nuestro empeño. «Nada, convénzase usted—nos decía—. Traducir y traducir; ese es el secreto y ahí está nuestra ruta.» Claro es que el advertido (el que estas líneas escribe) no ha pensado nunca que quepa prescindir del trato asiduo con los principales textos de los más geniales autores de las dos literaturas clásicas; pero ha opinado también que sólo con tales textos, aun genialmente glosados (como sabía glosarlos Unamuno), no se puede enseñar fructuosamente literaturas clásicas.

Y en esta disparidad doctrinal, cimentada en lo que me concierne por una cordialísima devoción y admiración al maestro, pasamos... dos largos decenios, sin convencernos recíprocamente de la respectiva razón o sinrazón que a cada uno de nosotros alcanzara al adoptar las referidas posiciones metódicas. Yo debo empezar por reconocer que la ruta aceptada y seguida por Unamuno era más asequible a las inmediatas posibilidades docentes y discentes del momento. El maestro veía, sin duda, con la extrema acuidad de su privilegiado talento que mis anhelos, acaso legítimos, no eran inmediatamente, ni siquiera en un plazo prudencialmente largo realizables. Por mi parte, yo decía—y sigo también creyendo—que hay que poner muy alto, muy destacado el ideal, para que las realidades de la prosa diaria gradual y paulatinamente se vayan depurando. Los nuevos planes de estudios de las Facultades de Letras autónomas de Barcelona y Madrid parece que me dan la razón, o, cuando menos, totalmente no me la niegan en punto a la orientación doctrinal y pedagógica de los estudios de Letras clásicas.

También pensaba y sigo pensando que si la Universidad no ensaya la alta docencia de las disciplinas fundamentales, es de temer que ese sector de las actividades espirituales no encuentre—en nuestro país, cuando mnos—otro ambiente más favorable y adecuado que el universitario. Por todo lo expuesto, sigo reafirmándome en la actitud pedagógica que tantas veces contrasté con la del admirado maestro en aquel ambiente renacentista de la Salamanca inmortal, cantada por el propio Unamuno en estrofas bellísimas e inolvidables. Mas advierta el lector—si hasta aquí nos ha acompañado su así probada paciencia—que el que traza estas líneas pudo muy pronto darse cuenta de que la actitud crítica y parcialmente negativa del insigne maestro en el punto controvertido, le estaba deparando frutos de bendición en su lenta, laboriosa y muy ajetreada formación profesional. Y no se crea que en el precedente aserto hay un mal remedio de las geniales paradojas «unamunescas». Nada más ajeno a nuestro propósito en el caso que semejante

prurito paradójico. Pero era evidente, de una parte, que las más inquietantes y trascendentales novedades doctrinales y pedagógicas, encontraban a Unamuno siempre *de vuelta,* como vulgarmente suele decirse, y de otra, que estas mismas relativas novedades respecto a la más severa ortodoxia lingüística de los neogramáticos, hallaban favorable acogida en un sector de la labor docente del mismo insigne maestro, en su cátedra de Historia de la lengua castellana. Ahora bien, esos dos hechos podían bastar al espíritu más superficial (ponga el lector, si así lo quiere, el mío) para proceder con mesurada cautela, con pies de plomo. Y esa prudente actitud he debido en buena parte a mi convivencia profesional con el ilustre y nunca bien llorado maestro y Rector de la Universidad salmantina. Unamuno que conocía el griego fundamentalmente, que había logrado asimilarse las más delicadas esencias espirituales del humanismo, que era, además y sobre todo, un genialísimo literato y que se hallaba provisto de una espléndida cultura general, miraba con no disimulada suspicacia las innovaciones que personalmente me atrajeron siempre en mi modesta labor académica. Pensando, pues, con la debida ecuanimidad, podría y debía poner a mis sinceros y efusivos impulsos renovadores el contrapeso de la experiencia y de la acuidad de visión del maestro famoso, que no era ciertamente ni un *misoneísta* ni un *retardatario,* y que también en muchas relaciones de su fecunda existencia acusaba juveniles anhelos de transformación y de cambio progresivo.

Pero esa obligada consecuencia del referido contraste no era el único, ni siquiera acaso el más valioso fruto recogido en mi convivencia profesional con Unamuno. Debo también a este verdadero maestro mi sentido anhelo de juzgar con comprensiva equidad la enseñanza tradicional de las lenguas clásicas. Unamuno no creía en los artificios del «griego sin lágrimas», ni tampoco en la posibilidad de prescindir del ejercicio de la memoria en la asimilación de los elementos morfológicos de la lengua que enseñaba. En una palabra, acertadamente pensaba el citado maestro que nos apropiamos un idioma en el grado y en la medida en que podemos utilizarle para verter mediante sus giros toda nuestra vida interior o, cuando menos, para inferir de tales medios expresivos la contextura del alma del pueblo que los forjó. Y de ahí y para eso, que en los cursos de griego de Unamuno se tradujera... una enormidad, y perdone el lector la expresión empleada, que pudiera parecer hiperbólica, pretendiendo ser gráfica. Uno o dos cantos de la Iliada o de la Odisea, más una tragedia de Sófocles o de Esquilo, más alguna oración de Demóstenes o algún diálogo de Platón, constituían con frecuencia el panorama de un segundo curso de griego del maestro Unamuno. Claro es que tanta materia no podía ser siempre sólidamente asimilada, pero la noble y generosa tensión que tan magna faena demandaba, era una admonición saludable para quienes pudiéramos incurrir en el defecto contrario de alejarnos excesivamente de los textos. Y era, sobre todo, una clara advertencia de que en las prácticas tradicionales docentes habría mucho, mucho que reformar, sin duda, pero también no poco que mantener con exquisito cuidado, con diligencia tan piadosa como clarividente y laudable. En efecto, los pueblos que conservan mejor organizadas sus enseñanzas de Letras clásicas, han sabido no romper totalmente con el pasado de su enseñanza tradicional e infundir en ésta el espíritu renovador de la Ciencia contemporánea. Creo sinceramente que esa fecunda síntesis se ofrecía ya abocetada en las prácticas académicas del insigne Unamuno y que la actitud crítica, cuando no escéptica, de dicho maestro ante mis acaso inmoderados anhelos renovadores, tenía una justificación que yo, al principio, no alcancé a vislumbrar: será necesario que para abrir ancho campo al futuro, sentemos firmemente el pie en el mejor pasado, en el que mantienen los espíritus bañados por la luz de las nuevas auroras.

Pero más de una vez habrá pensado el que nos lea que es verdaderamente extraño que Unamuno acusara una rigurosa ortodoxia científica (en alguna ocasión, el mismo maestro empleó ese giro para calificar su labor de filólogo románico) explicando Historia de la lengua castellana, para entregarse a un cierto no disimulado empirismo en la enseñanza de la lengua y de la literatura griegas. ¿Es, se podría decir, ingenuamente pensando, que sólo a los estudios de Lingüística y Filología románicas convienen los severos arreos de la rígida estructuración científica? ¿Acaso el griego y la literatura griega no pueden o no deben ser estudiados científicamente? No necesitaríamos contstar a esas cándidas interrogaciones que sólo podría formularse la impericia, aliada a la inconsciencia. Mas como se trata de cuestiones de hecho, bástenos con indicar que los ejemplos gloriosos de un Brugmann, de un Croiset o de un Wilamowitz podrán convencer a los más remisos de que la lengua y la literatura griegas son nobles objetos de estudio, susceptibles de alcanzar una sólida elaboración científica.

No, no eran ciertamente las diferencias de temas doctrinales las que determinaban en Unamuno esa doble y, hasta cierto punto, inconciliable actitud metódica. Probablemente la causa de semejante dualidad es de origen más modesto. Don Miguel hizo en sus años juveniles su preparación en griego y ya sólo en la madurez de la vida, comenzó a adiestrarse en las arduas técnicas de la Filología y de la Lingüística románicas. De fuente muy entrañable le son conocidas al que escribe estas «notas» algunas curiosas incidencias de las oposiciones de Unamuno a la cátedra de Lengua y Literatura griegas de la Universidad de Salamanca, oposiciones que fueron presididas por el insigne polígrafo y admirable humanista D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Mas sin incidir en largas digresiones, no sería posible evocar con alguna precisión los sucesos aludidos, que deben ser, por tal motivo y en esta ocasión, cuando menos, totalmente silenciados. Basta además con lo indicado para comprender que una personalidad de tan intensa vida espiritual como Unamuno, no era fácil que conservase en la madurez las mismas orientaciones doctrinales de la juventud. Además, la fecunda madurez del maestro pudo limar asperezas del exaltado y un tanto iconoclasta fervor de los años mozos. Nos inclinamos, pues, a pensar como muy verosímil que a la acción del tiempo y de la experiencia se deba que Unamuno comenzase su labor profesional sintiendo y profesando poco respecto por la disciplina científica, para terminar acatando, cuando menos, parcialmente los más fundados principios de esa inexcusable preceptiva. Ahora bien, cuando en el insigne maestro se opera esa fecunda rectificación, no alcanzan los efectos de la misma en proporción idéntica a todas las actividades docentes de Unamuno: las que de esas actividades habían ya cuajado en hábitos de cierta consistencia, fueron menos afectadas por la nueva orientación que aquellas otras actuaciones profesionales más recientes y menos renitentes también, por tanto. Aunque insistimos en que nos parece completamente verosímil la explicación propuesta de la aparenta anomalía aquí glosada, admitimos la dolorosa probabilidad de que nos equivoquemos juzgando las orientaciones metódicas del insigne Unamuno, pero debemos al lector con toda sinceridad hasta nuestras más humildes conjeturas. Por otra parte, estamos también obligados a señalar el hecho de que si Unamuno no formó—que sepamos—ningún profesor de Letras clásicas, contribuyó, en cambio, de manera muy eficaz y capital a la formación de un filólogo románico tan destacado como Federico de Onís. El que traza estas «notas» es un convencido fervoroso, acaso ingenuo, pero en su misma ingenuidad, sincero de la eficiencia, no ya

sólo de la legitimidad indiscutible, de la disciplina científica y cree que no es fruto de una mera contingencia imprevisible el hecho que acaba de registrar.

Pero hasta el momento, el lector habrá advertido que la amplia referencia a las orintaciones doctrinales del maestro Unamuno, no ha dejado espacio a las indicaciones anecdóticas de su vida profesional docente y tampoco este último aspecto es desdeñable, si bien al evocarle se nos permitirá proceder con cierta discreta sobriedad. Conste, sin embargo y ante todo, que Unamuno tenía y ejercitaba dotes admirables de maestro: vocación para la docencia; palabra, si no siempre fácil (aunque a veces resultaba inspirada y elocuentísima), siempre sugestiva y evocadora, y en muchas ocasiones, encendida y apasionada; atracción personal (ángel); amenidad; pericia incluso de extraordinario dibujante, que en las demostraciones gráficas le permitía alcanzar magistrales aciertos, etc., etc. No diríamos que Don Miguel fué un «Fortunae filius», mas sí un hombre excepcionalmente dotado para las tareas del espíritu y, muy particularmente, para la enseñanza.

Pero tenía sobre estas excelsas cualidades, avaloradas por una laboriosidad extraordinaria, un claro y austerísimo concepto del deber profesional, que pudo imponer con toda severidad y energía como Rector, porque supo siempre acatarle con todo celo como catedrático. Y para que lo anecdótico no quede totalmente excluído de estas líneas, me voy a permitir narrar un hecho que acusa con diáfana claridad la exactitud de mis precedentes aseveraciones. Unamuno no sólo era asiduo cumplidor de sus deberes docentes—rara vez, de no hallarse enfermo, faltaba a cátedra—sino que supo dar equidad, ponderación y sentido a las absurdas pruebas de los exámenes de asignaturas de los alumnos libres. En una ocasión se examinaba de primer curso de griego ante el Tribunal presidido por Unamuno y del que formaba parte el que escribe estas líneas, un alumno libre, totalmente desconocido en la Facultad de Letras de Salamanca. Las primeras preguntas dirigidas por don Miguel al examinando desconocido, fueron contestadas por éste con manifiesta torpeza e inexactitud: Unamuno cambió conmigo una mirada significativa y creímos que nos esperaba la desagradable tarea de acordar una reprobación. Pero don Miguel, con ejemplar paciencia, siguió preguntando y al cuarto de hora de examen, el examinando nos sorprendía con sus positivos aciertos, que le conquistaron la merecida calificación de *¡Notable!* Nuestra grata sorpresa nos indujo a pedir antecedentes de su formación académica al extraño alumno, y éste nos confesó que había preparado *sólo* su primer curso de griego. Al terminar aquel día nuestra ingrata tarea de examinadores, nos dimos un cordial apretón de manos: creímos el maestro y yo que por tomar en serio la penosa labor de juzgar, habíamos juzgado justamente al examinando de referencia. Un examen *pro fórmula,* de los que habitualmente se hacían con trivial y abrumadora mecanización instantánea, nos hubiese arrastrado a cometer un gravísimo yerro. Que me excusen, pues, quienes tengan que ser juzgados por mí después de esa inolvidable experiencia y de la enseñanza consiguiente de ella obtenida: prefiero por convicción, no ciertamente por gusto, los exámenes largos... y debo al maestro Unamuno la admonición del fruto logrado procediendo con la seria minuciosidad obligada en semejantes casos.

Y sin abandonar el terreno de la anécdota, recuerdo con cierta donosa complacencia que hube de actuar *nada menos* que de «perito gramático» en la honrosa compañía del maestro Unamuno y del profesor y Director de la Escuela Normal de Maestros de Salamanca, don Pedro Llopis. No recuerdo con la necesaria y apetecible precisión el asunto litigioso que suscitó ese peritaje, en el que hube de hallarme tan noblemente

acompañado. Sólo dejó huella borrosa en mi memoria la rápida lectura de unos voluminosos autos y, sobre todo, de una liquidación, en la que una partida provocaba toda una serie de dudas de sentido, que los litigantes y el juez esperaban aclarar con nuestras sesudas elucubraciones. Recuerdo también que redacté un «voto particular» para ofrecer mi modesta contribución de «perito gramático» en el caso litigioso de referencia y que ese «voto» obtuvo el honor de ser suscrito por los señores Unamuno y Llopis, convirtiéndose así, inmerecidamente, sin duda, en dictamen de los tres peritos gramáticos nombrados para asesorar en las aludidas dudas. Se nos dijo entonces que esa especie de peritaje presentaba a la sazón cierta novedad y debió ser, según creo, propuesta tal prueba, un tanto insólita por aquellos días en los Tribunales de justicia, por la envidiable fama de que gozaba el maestro Unamuno en la Salamanca de los dos primeros decenios de este siglo. No nos consta, sin embargo, que después se haya insitsido mucho en utilizar la inocente y odiada gramática para resolver pleitos, mas conste que alguna vez, cuando menos, los manes de Panini, de Varrón y de Prisciano han tenido que mediar en las arduas contiendas de Themis. Y terminaré estas inconexas referencias anecdóticas advirtiendo que hube de basar principalmente mi estudio (reflejado en el voto particular —dictamen mencionado) en la consulta de las Gramáticas clásicas ya entonces de Bello-Cuervo y de Hanssen; no pude hacer uso para esa finalidad docente y jurídica del texto oficial de la Gramática de la Academia, acaso (y sin acaso) por deficiencias personalísimas, que, por tanto, me son exclusivamente imputables y que no he podido salvar después de largos años de labor profesional universitaria. ¡Séanme propicios o, cuando menos, benignos los severos hados académicos!...

Pero don Miguel de Unamuno no fué sólo maestro meritísimo, sino también (como ya hemos indicado) Rector de la Universidad de Salamanca, Vicerector de dicho estudio y algún tiempo Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad. Las variadas incidencias, algunas verdaderamente trágicas, de la actuación de Unamuno como Rector, son muy conocidas y no demandan, por tanto, particularizada mención. Mas de ese mismo sector de las actividades académicas del maestro no ha trascendido tampoco más que el gesto desorbitado, la actitud estridente, quedando en la penumbra algo muy esencial. Unamuno quería entrañablemente a *sus* estudiantes, que alguna vez supieron corresponder al hondo, aunque siempre recatado, afecto del maestro. Precisamente porque don Miguel ponía en sus actos de Rector calor de alma, más que censura, no acertó siempre, y son sus propios errores elocuentes testimonios las más de las veces de su nobleza espiritual. El que traza estas páginas recuerda que el destierro del Rector y maestro despertó tan profundo indignación en alguno de sus mejores discípulos (desgraciada y cruelmente muerto en la última tragedia española de la guerra civil) que todos sus mejores y mayores esfuerzos no supieron, ni pudieron calmar la encendida cólera del aludido, quien no hallando palabras para condenar el desafuero, lloraba como un niño despidiéndose del noble proscrito. No hay nada tan desolador como contemplar que se disipa en plena juventud la fe en la justicia y en las más puras idealidades humanas. Recuerda el que escribe estas líneas que ese espectáculo de profunda e inconsolable amargura, abrió surco en su espíritu, que había de recibir más tarde nuevos, innumerables y acerbos dolores.

Y adviertan quienes lo ignoren que para suscitar tan apasionados afectos, Unamuno no recataba nunca la expresión de sus más violentas censuras a la masa estudiantil indisciplinada, irrespetuosa y frívola. Supo flagelar con su verbo encendido a quienes olvidando su noble condición de universitarios, cometían incalificables groserías y pu-

nibles transgresiones de toda índole. Mas soterrada bajo las expresiones más ardorosas de condenación y de reproche, la rica vena de inagotable amor fluía y fluyó siempre de labios del maestro. Llegamos a ceer que Unamuno tenía el prurito de aparentar una inafectividad que se hallaba muy lejos de sentir. Ya en su vida privada, modelo de austeridad, desaparecía toda máscara de aparente insensibilidad; pero hasta en su misma vida universitaria, los escolares sabían que bajo las paradojas y aun los gritos y desplantes del famoso Rector y maestro, había un corazón de oro, que quedaba a veces oculto a la observación superficial de los poco advertidos.

No dispongo de información fehaciente que me permita seguir la vida profesional de Unamuno durante la primera parte de la última guerra civil española y no creo además que debo profanar la sagrada memoria del maestro mezclándola con la evocación de las aberraciones de odio y de barbarie provocadas por tal contienda. Unamuno que abrió los ojos a la luz de la razón en plena guerra civil carlista (recuérdese su novela «Paz en la guerra», en buena parte autobiográfica), dejó esta existencia sublunar en medio de otra contienda civil cainita y pasó además una larga parte de su vida afirmando que España necesitaba *otra* y definitiva guerra civil. No alcanzamos nunca a concebir la recóndita legitimación dialéctica (si alguna puede haber en el caso) de semejante apocalíptica paradoja. Lo que nos consta es que nuestro piadoso culto a la memoria del insigne maestro es inconciliable con el espantoso, con el dantesco recuerdo de la última tragedia española. Diré aún más: las últimas piadosísimas líneas que recibí de Unamuno con ocasión de uno de mis más íntimos dolores (la muerte de mi santa madre q.g.h.), no me consentirán nunca evocar la noble figura de tan sabio maestro, amigo y compañero en el ambiente demoniaco de la barbarie fratricida.

Tal era el insigne maestro don Miguel de Unamuno y Jugo en la prosa, entreverada de muy pura poesía vivida y escrita, de su existencia diaria profesional, y así le recuerda el que traza estas líneas rindiendo a su memoria el conmovido y humilde tributo de una admiración cordial, sentidísima.

PEDRO URBANO GONZÁLEZ DE LA CALLE

BOGOTÁ (COLOMBIA).

LIBROS NUEVOS

Poesía

FEDERICO GARCÍA LORCA. *Poeta en Nueva York*, México, D. F., Ed. Séneca, 1940, 187 págs.—*The Poet in New York and other poems*. Translated by ROLFE HUMPHRIES. New York, W. W. Norton and Co., 1940, 209 págs.

"Abstracción impersonal sin lugar ni tiempo dentro de aquella ciudad mundo" llamó concretamente García Lorca a su *Poeta en Nueva York* en una entrevista que le hizo Bagaría para *La Gaceta Literaria* al regresar el poeta de América en el año 1931. La realidad dolorosa que García Lorca descubre en la urbe despiadada y violenta es el tema de todo el libro. La vida mecánica de Nueva York, bajo la cual late amortiguada la raíz cordial que busca siempre el poeta, necesita el ropaje de la técnica sobrerealista para revelar la entraña de un mundo poético subconsciente y atormentado. Abandona García Lorca la forma tradicional de la canción y el romance, varía en técnica y complica sus recursos metafóricos sin alterar el fondo humano y estético de su arte. En *Poeta en Nueva York* intensifica el poeta la sensación de vacío, la angustia de la nada, y esa amargura honda que le viene de los remotos caminos de la pena. Recarga de angustia los sentimientos latentes siempre en su poesía de antes, y a la caravana de sus gitanos soñolientos y amargos, de sus vírgenes y arcángeles,

ríos de Granada y amigos de España, se incorporan con sangre de su poesía el negro de Harlem, amigos y muertes nuevas, paisajes del campo y la ciudad de América.

En la elaboración de *Poeta en Nueva York* hay tres momentos definidos. El primero está formado por el grupo de *Poemas de la soledad en Columbia University, Los negros* y *Calles y sueños*. Al leer estos poemas se recuerda y se comprende la soledad sin descanso que el poeta sentía ya desde su *Cante jondo* y su *Romancero*, agudizada aquí por la "angustia imperfecta de Nueva York", donde el poeta contempla una luna que no se le entrega, y con lo cual sólo es posible luchar desde una terraza.

El segundo grupo contiene los poemas del Lago Edem Mills, los del campo de Newburgh y los de Vermont. Lorca está ahora fuera de la ciudad, en el campo, pero no para regodearse en las formas y colores de un paisaje extraño a él, sino para clavarse más adentro la sensación triste de vida efímera del mundo fósil y hueco, al apresurada marcha fatal de todo hacia la desintegración. García Lorca, corazón abierto para captar las reconditeces sombrías de toda pena oculta, describe en esta poesía, entre otros asuntos, la macabra visión del cáncer, la pesadilla del niño Stanton, atormentado por la enfermedad de la cual han muerto sus padres y el duelo por una niña ahogada en un pozo. Temas de sabor y color biográfico intenso, en los cuales García Lorca manifiesta una vez más su profundo interés en lo humano. En el *Poema doble del Lago Edem* exclama con verdad:

> *"porque yo no soy un hombre, ni un poeta, ni una hoja, pero sí un pulso herido que sonda las cosas del otro lado."*

En el tercer momento de *Poeta en Nueva York* ha vuelto García Lorca a la ciudad. Denuncia la ausencia de amor que existe en ella en cuatro poemas: *Oficina y denuncia, Cementerio judío*, y las odas a *Walt Whitman* y *Grito hacia Roma*, recogen este lamento apasionado. Es interesante el hecho de que Lorca dedicara un poema tan hermoso a Walt Whitman, desaparecido hacía años, pues los demás poemas de Nueva York son de actualidad vivida por el poeta en América. La oda a Whitman se desenvuelve en un ritmo ascendente de entusiasmo por el poeta americano y es uno de los grandes aciertos de expresión lírica de García Lorca. Con dos valses vieneses en que el poeta andaluz vuelve a encauzar su poema por la antigua senda lírica sin retorcimiento sobrerealistas, huye del torbellino de Nueva York hacia La Habana, donde cae en el son tropical de los negros.

En esta primorosa edición de la Editorial Séneca aparecen, además de las variantes a varios de los poemas de *Poeta en Nueva York*, cuatro dibujos originales de García Lorca, el poema de Antonio Machado a la muerte del poeta, y un prólogo de José Bergamín en que llama a esta obra de Lorca un raro paréntesis de sombra y opina que:

"Las palabras no tienen en este libro fronterizo, entreverado de mortales angustias, el mismo valor claro, neto, preciso, de sus poemas mejores. Un estremecimiento raro los mueve con gesticulación distinta, con vagos ademanes de fantasmas." (Pág. 20.)

García Lorca mismo había descrito esta obra como una "abstracción impersonal sin lugar ni tiempo dentro de aquella ciudad mundo", mientras que su poesía de antes y después en España se concreta, personal y fija en tiempo y lugar por la intensión estética que la anima. El subsuelo de *Poeta en Nueva York*, no obstante la impresión de pesadilla que nos deja en el ánimo, nos hace insistir en que no hay limitación posible de patria ni geografía en la poesía esencial de García Lorca, que es siempre poesía del hombre en busca de su alegría y su persona, como la Soledad Montoya del romance.

La traducción al inglés de Rolfe Humphries está realizada con acierto y esmero. Merece elogio el esfuerzo logrado de Humphries porque ha sido justo en la interpretación del lenguaje poético lorquiano y de lo que entraña ese lenguaje. Incluye además diez poemas del *Romancero Gitano* y algunas de *Canciones*, traducidas por primera vez al inglés. La crítica minuciosa podrá tal vez señalar defectos en la traducción, pero no restará valor al intento noble del poeta americano de comprender al poeta español y hacer su obra asequible a los lectores de habla inglesa.—MARÍA TERESA BABÍN, *Columbia University.*

RAFAEL ALBERTI. *Poesía* (1924-1928). Buenos Aires, Ed. Losada, 1940, 317 págs.

La poesía de Rafael Alberti, desde su primoroso *Marinero en Tierra* (1924) hasta *Capital de la Gloria* (guerra civil de España), está recogida en este volumen de *Poesía*. Precede la colección una bella carta de Juan

Ramón Jiménez al poeta, escrita cuando éste publicó *Marinero en Tierra,* que sin duda no es el juicio que aplicaría Juan Ramón a los demás libros de Alberti, inspirados por el neogongorismo del 1927 o por la lucha civil y social en que ha vivido.

Marinero en Tierra, La Amante y *El Alba del Alhelí* tienen un olor y un sabor auténticos que faltan en las obras posteriores de Alberti. Hasta ahí (1926), fué un poeta de vena popular—limpio y claro—sin amenazas literarias de rebuscar su inspiración en fuentes exóticas a la conformación de su espíritu. En *Cal y Canto* (1926-1927); como producto del homenaje a Góngora, imita a éste deliberadamente y empieza a malograr, a nuestro juicio, la poesía popular sin acarreo fácil que Juan Ramón Jiménez alaba tan altamente de su *Marinero.* Al caer en las luchas políticas que lo llevan al credo comunista, diluye Alberti la poesía en intenciones de redención social.

En este libro de la poesía completa de Alberti apreciamos las coincidencias de temas y hasta de espíritu entre García Lorca y Alberti, notablemente en lo folklórico de la primera época, aunque no exclusivas de ese período. *El Arquero* y *la Sirena* de *Cal* y *Canto,* por ejemplo, recuerda *La Monja Gtiana* del *Romancero Gitano. Verte y no verte* es el eco del *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías,* o viceversa. *13 Bandas* y *48 Estrellas* y *Poeta en Nueva York* concuerdan también en el asunto. Esta duplicidad tiene interés para el esclarecimiento que la crítica futura hará sobre la relación entre García Lorca y Rafael Alberti.—MARÍA TERESA BABÍN, *Columbia University.*

FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS. *La Rama Viva.* Edición Tezontle. México, 1940, 88 págs.

Este joven poeta español—de los españoles desterrados que trabajan y sueñan fuera de su patria—es un claro ejemplo de lirismo cierto en la baraúnda de otros lirismos menos ciertos que andan aún por el cielo de la poesía en castellano. Son éstos unos "poemas amorosos", escritos hace años, y que hoy publica su autor en limpio libro, con un prólogo de Juan Ramón Jiménez. Y en todos ellos, gracias a Dios, está, muy hondo y muy alto, en ala y en raíz, el mejor acento de la poesía. Es una poesía la de Giner de los Ríos, que no busca nada; y que, precisamente por ello, lo ha encontrado todo: poesía natural, sin afeites al uso, sin retórica —sin literatura. Es decir: con ese mínimo de literatura del que los poetas no pueden desprenderse, porque ella forma parte de su técnica. Mas a pesar de esa literatura necesaria está, aquí, el feliz verso por el que gozamos un instante. Hallazgo. Noble pensamiento y muchas veces, a lo largo de estos poemas, el toque de lo inefable—dicho del mejor modo posible y a la luz más discreta. —E. F.

MARIANO BRULL. *Solo de rosa.* Poemas con dos rosas de Mariano y Portocarrero. La Habana, Imp. La Verónica, 1941.—*Poëmes,* trad. de MATHILDE POMÉS et EDMON VANDERCAMMEN. Préface de PAUL VALERY, Bruxelles, Les Cahiers du Journal des Poètes, 1939, 78 págs.

Diecisiete poemas inspirados en el tema de la rosa forman el último "solo" de Mariano Brull. Todos ellos matizados por la delicadeza que ha sido siempre característica de este poeta cubano, en quien aún se recuerda la actitud del arte puro y deshumanizado, un poco alejada hoy de nuestras preocupaciones. Poesía orientada hacia una belleza fría y perfecta, más bien que natural. Hay en el libro poemas de un lirismo exquisito y forma acabada como "Preludio", "Rosa de aire" o "A la rosa desconocida", y alguno, como "Rosa, Inmortal presencia", en el que la poesía adquiere además una alta dignidad meditativa. Otros, en cambio, no pasan de lo ingenioso, como "El ruiseñor a la rosa" o de una ligera y decadente artificiosidad como Rosa-Arminda.

En el libro *Poëmes,* dos años anterior, junto a una selección acertada encontramos unas traducciones fieles que en muchos casos logran expresar todas las calidades del original. Valery señala en su breve prólogo "la exquisita observación", "la ligereza de toque" y "la rápida variación de efectos" como notas propias del arte de Brull.—A. R.

CIRO MENDÍA. *El libro sin nombre.* Poemas. Canciones de Aidamaro. Sonetos. Pról. de B. Sanín Cano. Medellín, Colombia, Tipo Foto Club, 1929, 152 págs.

"Poemas, Canciones de Aidamaro y Sonetos" que Sanín Cano, en el prólogo que ampara el libro, define como "poesía tempestuosa, donde el ritmo tiene modulaciones de río peñascoso y se distiende a veces, con feroz elegancia"... "Acaso la nota carnal

—agrega—no había sonado entre nuestros poetas con vibraciones tan altas, tan firmes, tan sostenidas." "Desbordante e iluminada" es en verdad esta poesía romántica que, una vez más, aparece en el ambiente docto y contenido de Colombia.—A. I.

AQUILES CERTAD. *Alma en el viento.* Poesía 1934-1939. Caracas, Asociación de Escritores Venezolanos, 1930, 84 págs.

Un poeta joven de Venezuela, y un libro, "Alma en el viento", de poesía joven, llena de campo, de paisajes, de alguna sombra de nostalgia, de recuerdos de viajes, de otras ciudades tan distintas de las nuestras. Todo ello con el entusiasmo de quien se está descubriendo a sí mismo y, por ser poeta, está descubriendo la poesía.—E. F.

JUAN DRAGHI LUCERO. *Novenario cuyano.* Mendoza, Asociación Artes y Letras, 1935, 128 págs.

Poemas breves de inspiración, tema, tono y forma populares. El popularismo es a veces directo en forma de cantares o romances. A veces se eleva a la poesia de Lorca, adaptada aquí al ambiente americano del campo argentino.—A. R.

GASTÓN FIGUEIRA. *Mi deslumbramiento en el Amazonas.* Buenos Aires, Cabaut y Cía., 1935, 148 págs.

El autor de *Para los niños de América* y de *Río de Janeiro, ciudad de hechicería,* nos presenta en este volumen de versos su emoción ante la selva amazónica. Canta su fauna y su flora y recoge canciones indígenas. Al final del libro nos da un vocabulario para traducirlas. El libro forma parte de la colección "La fiesta de América" que será integrada, según nos anuncia en la primera página, con otros titulados *Sarapes de México, Nieve de los Andes, Quetzales de Centroamérica, Ñandutí del Paraguay, Rumba Pampa, Tardes del Titiaca y del Poopó, Rascacielos de Manhattan,* etc., etc.—A. I.

GASTÓN FIGUEIRA. *Para los niños de América.* Buenos Aires, "Librería del Colegio", 1937, 148 págs.

El señor Figueira nos presenta la segunda edición, "corregida y ampliada", de esta obra "utilizada como texto de lecturas libres en varias escuelas americanas". Contiene versos y prosas encaminados, como los de todos sus libros, a hallar una fórmula global de América. Dedicadas estas páginas a los niños, contiene "rondas y juegos, fábulas americanas, leyendas indígenas, canciones, tradiciones, paisajes y ciudades de América", etc., etc. Ilustran el volumen viñetas que "reproducen motivos decorativos del arte de las tres Américas: incaico, azteca, maya, calchaquí, pueblo, marajoara, navajo, etc."—A. I.

GASTÓN FIGUEIRA. *Quetzalcoatl.* (Motivos mexicanos.) Buenos Aires, "Librería del Colegio", 1938, 28 págs.

Poemas alusivos todos a México, en que se canta a Quetzalcoatl, a los indios de ayer y de hoy, la leyenda nahoa de los signos cosmogónicos, los volcanes, a Cuauhtemoc, etc. —A. I.

ANGEL ALLER. *Romances de mar y tierra.* Montevideo, Impresora Uruguaya, 1936, 48 págs.

Una pulcra edición y cinco bellos romances a la manera clásica—tal vez demasiado clásica para un poeta de estos tiempos. Hay en ellos "solitaria vega", "la color, de bronce viejo", "la guedeja luenga y blanca", y, sobre todo, un "Vayas norabuena, vayas jinete bien aplazado". En fin, un tono general de poesía añeja, salvada por un sabor a cosa popular, bien medida y pesada. Léense con gusto estos romances de Aller, que son casi de "ayer", si fuéramos a jugar con el vocablo. Poeta justo y equilibrado, el autor nos deja en el espíritu un buen sabor a lirismo de corazón adentro y de alma afuera.—E. F.

LUIS CANÉ. *Romancero del Río de la Plata.* Buenos Aires, Talleres Gráficos de Porter Hnos., 1936, 96 págs.

Bellos y muy argentinos romances del autor de *Mal estudiante* y de *Marido para mi hermanita* en que la copia de expresiones y frases íntegras de obras y documentos históricos—de las que nos da cuenta al cerrar el libro—no ha destruído la frescura poética. Dedicado el volumen "a los poetas Leopoldo Lugones y Fernández Moreno, a Juan Hohman, dibujante, y a las esquinas de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de la Santísima Trinidad—en la provincia que era del Río de la Plata—puerto de Nuestra Señora Santa María de los Buenos Aires y puerto de la

tierra", en conmemoración del cuarto centenario de la primera fundación de la ciudad, ha sido presentado en una bella, clara y sobria edición.—A. I.

José Hernández. *Del amor clandestino y otros poemas incorporados.* Lima, Talleres de Enrique Bustamante y Ballivian, 1936. 12 págs.

En realidad no estamos ante un libro encuadernado, sino ante doce hojas sueltas llegadas a nosotros dentro de un sobre con el nombre del autor y un título para sus poemas. Esta singular edición nos trae el mensaje poético, puro, sobrio, exquisito, de uno de los mejores poetas jóvenes de Lima. En la primera hoja nos dice que "estos poemas no pertenecen a un libro. Son de distintas épocas. De diversas etapas emotivas".—Andrés Iduarte, *Columbia University.*

Efraín Huerta. *Línea del alba.* México, Taller Poético, 1936, 44 págs.

Poesía de juventud, pero de la mejor precocidad por la seguridad de la forma y el equilibrio de la sensibilidad. Ternura ardiente, llama estática, personalidad propia y muy mexicana revelan estos poemas en que la patria del poeta se asoma en el medio tono, en la sobriedad y en el recato.—A. I.

Leónidas Barletta. *Los destinos humildes.* Buenos Aires, Ediciones rústicas "la pajarita", 1938, 95 págs.

Entre estos destinos humildes se mueve la pluma de Barletta, que sabe encontrar en cada uno de ellos: el organillero y el florista; el pescador y el boticario; el zapatero remendón y el librero de viejo, un poquito de poesía y otro poquito de sabrosa observación. Los cuadros que nos pinta, como todos los conocemos bien—son figuras universales de la pequeña vida ciudadana—, nos saben a cosa muy nuestra, con los colorines del saltimbanqui y el polvo en que respira el librero tras de su desvencijado mostrador. Todo muy bien, pero... ¿por qué hacernos ingrata la lectura de este agradable libro con el empleo constante de las minúsculas? Cuando, tras un punto y aparte, no encontramos el asidero de la mayúscula inicial, nos parece que vamos a hundirnos en un mar de letras, letras por todas partes, sin esperanza posible de una cuerda o de una balsa en que descansar nuestra fatigada vista.—E. F.

Jaime Torres Bodet. *Cripta.* México, Ediciones Loera y Chávez, 1937, 78 págs.

En una edición bella y limpia, digna de su contenido, nos llega este nuevo libro de poemas del estimado poeta mexicano. Su sensibilidad fina y nunca sobresaltada, su natural dominio del verso, su expresión fácil y cristalina y esa su sin rival dedicación a la poesía, están patentes una vez más con la aparición de *Cripta.*—A. I.

Luis Mendoza y Aragón. *El sonámbulo.* México, Ediciones Taller Poético, 1937, 30 págs.

Con este volumen de poemas vuelve a la escena literaria el fino poeta radicado en México, con su lenguaje de siempre, lleno de sugerencias y de adivinaciones.—A. I.

Arturo Cambours Ocampo. *Naufragio en la tierra.* Buenos Aires, 1938, 58 págs.—*Poemas para la vigilia del hombre.* Buenos Aires, Ediciones Hipocampo, 1939, 74 págs.

He aquí dos libros de un poeta. Mejor diremos: un poeta en dos libros. Y en uno y otro, unos poemas de buen tono lírico, si bien con un propósito deliberado—y en ello está su limitación, a nuestro modo de ver—y terco de evadir las doradas cadenas de ritmo y forma. No se dé sin embargo a nuestras palabras un sentido de rancia sumisión a viejos moldes. Creemos en la libertad del poeta, porque creemos en la poesía. Sólo que nos parece apetecible un esfuerzo por parte de aquél hacia la limpieza del verso y hacia lo que hemos ya dicho en otras ocasiones. "en lo posible, el ritmo".

Cambours Ocampo es poeta de palabra justa casi siempre; llega en muchos momentos a interesar vivamente al lector con sus frases acertadas. En el segundo de estos libros, "Poemas para la vigilia del hombre", se echa de ver un cuidado más firme en dar, al justo momento, la palabra justa. Lo que vale por decir que el poeta se va encontrando a cada poema que viene.—E. F.

Aurelio Espinosa Polit, S. J. *Alma adentro.* Quito, Editorial Ecuatoriana, 1938, 128 págs.

Poesías de inspiración religiosa y de forma clásica, en la que el distinguido ecuatoriano recuerda la fe y el arrebato de los grandes

místicos. "Señor, no soy digno", "A la dolorosa", "Visita al Santísimo", "Mater misericordiae", se destacan en este devocionario poético.—A. I.

CIRO MENDÍA. *Escuadrilla de poemas.* Medellín, Colombia, Tipografía Foto club, 1938. 60 págs.

Edición privada de doscientos ejemplares en que reaparece el entusiasmo del poeta de Medellín. Viene a ser la séptima de su ya rica bibliografía.—A. I.

CARMELINA VIZCARRONDO. *Poemas para mi Niño,* San Juan de Puerto Rico, Imp. Venezuela, 1938, 151 págs.

Poemas para mi Niño es el segundo libro de poesía de Carmelina Vizcarrondo. El primero, *Pregón en llamas,* fué recibido muy bien por los lectores puertorriqueños y lleva un prólogo de una mujer de innegables dotes críticas, la Dra. Margot Arce. En *Poemas para mi Niño,* Carmelina pretende regalar a los niños de su patria una poesía de valor sugeridor que los vaya preparando para apreciar la labor estética de los poetas que leerán en el futuro. Así lo dice en el prólogo. ¿Corresponde su poesía a este anhelo? Me parece que la poesía se queda a la zaga, y la intención no basta aquí. Sin embargo, los temas que escoge la poetisa, en los que mezcla juegos, cuentos, asuntos históricos y experiencias diversas propias de un niño, muestran que está en el camino seguro para realizar la difícil tarea de hacer poesía infantil. Le falta ese no se qué, tal vez el "duende" de Lorca o el "ángel" que pedía Darío, para que su poesía nos complazca. Quizás más esfuerzo, y no dejarse llevar por la aparente facilidad del que puede versificar con espontaneidad.—MARÍA TERESA BABÍN, *Columbia University.*

CLAUDIO INDO. *Un hombre apunta a su imagen.* Tomo I. Lakeland, Florida, Southern Printing Company, 1939. 174 págs.

El autor nos aclara en la primera página que este libro de poemas pertenece al "angurrientismo—movimiento de la intuición de la esencia chilenocultural—creado por el novelista Juan Godoy y el poeta Claudio Indo". Dedicada la obra a Juan Godoy, la encabeza una explicación, "Concepto del angurrientismo", firmado por el citado escritor y por el autor del volumen. Este se divide en cuatro resurrecciones y forma el tomo I, "El descubridor maravillado", de una obra que se verá seguida, a juzgar por este dato, de otros volúmenes.—A. I.

EMILIO CHAMPION. *Velero.* Lima, 1938, 28 págs.

He aquí un bello libro de poemas. Se gusta ampliamente el lirismo de este poeta menor —de este joven del Perú—que sin alardes ni actitudes equívocas va trabajando unos versos de pulcra sencillez, de tonos suaves, de sosegado vuelo limpio. Doce poemas sin títulos, que son como doce estrofas de un solo poema. Y es el de Champion un verso desnudo de túnicas y collares.

> *"Tus brazos de pena*
> *casi dormidos*
> *sobre tu pelo" y*
>
> *"Ni una sombra*
> *y en el cielo ni una nube;*
> *sobre las rosas el agua*
> *amanecida."*

Y tantos versos más, tan bellos. De veras se alegra el corazón al leer este librito, breve y tranquilo, de

> *"voz hacia arriba,*
> *nutrida de esperanza".*

E. F.

GABRIEL MERCADO RAMÍREZ. *Extasis.* Guadalajara, México, Ediciones Voz para la Poesía, 1939. 20 págs.

Una bella, cuidada y reducida edición, "formada e ilustrada por el autor", e impresa en los Talleres Gráficos Román de la capital del mexicano Estado de Jalisco. Con semejante presentación a la de este poema aparecieron en 1938 los romances *Canto por la muerte de Federico García Lorca* y *Sangre de España,* en donde Gabriel Mercado Ramírez deja ver su devoción por el gran poeta granadino y por la República española. Antes, en 1937 y en las ediciones Índice, publicó las poesías *Camino de tu ser,* punto de partida de una obra fina y delicada.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

GREGORIO CASTAÑEDA ARAGÓN. *Canciones del litoral.* Tokío, Ediciones "Asia-América", 1939, 23 págs.—*Mástiles al sol,* San José, Imp. Lehmann, 1940, 79 págs.

Cotinuando la inspiración marina de sus

poemas anteriores, Castañeda Aragón conquista plenamente con estos dos libros un puesto destacado entre los poetas que Federico de Onís llamó en su *Antología* "del mar y viajes"; los españoles Tomás Morales y del Río Sáinz, el argentino Blomberg y el cubano Ibarzábal. A todos ellos recuerda en algún modo, pero con personalidad propia que se traduce, entre otras cosas, en una rica variedad de tema y tono. Así pasa de lo elegíaco a la impresión plástica o a la canción de sabor folklórico. El mar aparece a veces, líricamente, evocado, pero acaso lo más característico de Castañeda Aragón sea su espíritu irónico y escéptico más que sentimental o puramente lírico que prefiere los motivos del puerto: lo humano a lo natural: Marinos viejos, curtidos y solitarios, tabernas un poco sórdidas, barcos ennegrecidos por los largos viajes, tardes quietas y aburridas en el agua remansada de la bahía. Buen versificador en formas distintas, predominan quizá en su poesía las de verso corto de base octosilábica.—A. R.

JULIA DE BURGOS. *Canción de la Verdad Sencilla.* San Juan de Puerto Rico, Talleres tipográficos de la Casa Baldrich, 1939, 134 págs.

Canción de la Verdad Sencilla es el segundo libro de versos que publica la autora. El primero, *Poema en 20 Surcos*, es del año anterior. El tema de Julia de Burgos es el amor al hombre, pasión que domina su poesía en todo momento. Aún en *Los Poemas del Río*, el río de Loíza, que fecunda las vegas del pueblo de Julia, es el "río hombre". En esta mujer puertorriqueña van parejas el instinto en la vida, y la espontaneidad en la expresión lírica, y de ahí esa fuerza primitiva que tienen sus poemas. En la forma, mezcla metros diversos con posibles influencias modernistas y postmodernistas, y en la intención hay como un poco de alarde en la manifestación amorosa sin trabas y una insistencia rebuscada en identificarse con todas las fuerzas cósmicas: "impulsos celestes y telúricos", "para mirar Cósmica", "la carrera sideral", "el reclamo cósmico", "injerto de cósmicas canciones", "hora cósmica uniendo noche y día", "un sentimiento cósmico estremeció mi vida".

Si Julia de Burgos, que tiende a salirse de madre, como su río cuando crece, encauzara esa innegable fuerza espontánea con más rienda, llegaría a ser una de las grandes poetisas de América. Ya está libre de las ñoñerías que ablandan y falsean el sentimiento de otras poetisas de nuestras tierras. Julia tiene bellas imágenes y es flexible en el manejo del lenguaje, que la asemeja a veces a otro poeta joven de Puerto Rico, Francisco Manrique Cabrera, autor de *Poemas de mi tierra, tierra.*—MARÍA TERESA BABÍN, *Columbia University.*

HÉCTOR INCHÁUSTEGUI CABRAL. *Poemas de una sola angustia.* Ciudad Trujillo, Ed. "La Opinión", 1940, 92 págs.

Esta obra, la primera que publica su autor, joven escritor y periodista dominicano, le ha valido bien pronto ser considerado como uno de los mejores poetas contemporáneos de su país.

El libro consta de diez composiciones de desigual extensión, no sujetas a forma determinada, escritas en verso libre donde abundan las asonancias. Los temas hacen referencia unas veces al mundo interior del poeta o a la realidad individual del hombre, como en los poemas titulados "Abominación de la espera" y "A una mano muerta"; en otros casos la preocupación dominante la constituye la realidad nacional dominicana, como en la "Canción triste a la patria bien amada" o en "Los cafetales". Pero todos los poemas tienen un nexo común, respondiendo, como indica el título de la obra, a una misma preocupación, a "una sola angustia": el dolor del vivir humano, tan lleno de amargura para quienes han cometido "la sucia culpa de ser pobres".

La obra constituye, pues, una protesta ante la injusticia social. Pero a pesar de alguna fugaz alusión a teorizantes de la revolución social, no encontramos en ella ninguno de los habituales tópicos que pululan en la llamada literatura revolucionaria. Ni siquiera aparece una vez la denominación de "burgués" o de "proletario", ni hay negros esclavizados o blancos explotadores. A lo sumo se nos habla de "los de arriba". Y es que el poeta, a quien preocupa sobre todo el dolor del individuo humano en su condición de tal, no se dirige en realidad a determinadas clases sociales o grupos raciales, sino esencialmente a

> *"... el hombre, el hombre,*
> *el que engendra los hijos y los cría".*

Este sentido profundamente humano va ligado por otra parte a un sentimiento, ape-

nas velado, de la inutilidad de todo esfuerzo o protesta para mejorar la triste condición de los débiles o desposeídos. De ahí la angustia. La inutilidad de las cosas reaparece con frecuencia: "diálogo inútill', "mano, inútil siempre", "infancia inútil". Este pesimismo conduce sin duda al autor a adoptar como una actitud resignada, aunque en ocasiones su protesta adquiera tonos enérgicos y violentos.

Pero sin retórica, sin "literatura". Si al hablar del dolor de los que sufren, el poeta asegura que "me pedía trozos de entraña", no hay por qué poner en duda la autenticidad de sus sentimientos, lo que no siempre podría decirse de otros poetas que han expresado parecidas inquietudes. En Incháustegui todo transpira sinceridad, de donde su humana y hasta humilde sencillez: "Mis palabras... son palabras hermanas de la hormiga."

Estos versos, a los que bien cuadraría en más de una ocasión el título de "versos sencillos" de Martí, no desdeñan, claro está, lo prosaico y vulgar, pero bañándolo a su vez de verdadera gracia poética, como en la deliciosa "Canción suave a los burros de mi pueblo". No faltan en ellos, por lo demás, ni rasgos de fino humor:

"como hombre muy viejo
que no cree en ese vicio de los yankis
que llaman por aquí filantropía";

ni imágenes certeras:

"seguir por siempre siendo
un signo muerto,
una letra desusada,
desconocida, torpe,
trazada por un abejorro borracho de sol
sobre arena gris y fina";

ni evocadoras visiones del paisaje:

"cafetales que subís
. . . . . .
desde los valles más húmedos y hondos
hasta la cumbre cimera,
allí donde el viento entona
agria canción afilada
en las duras piedras del insomnio".

Un paisaje tropical muy ajeno, por cierto, a la exuberante naturaleza antillana de la poesía tradicional. El paisaje de este poeta es el de las tierras áridas del sur de la isla. De la misma manera que los "pesimistas" del 98 en España mostraron su predilección por el humilde y seco paisaje castellano, Incháustegui—gran lector de Antonio Machado—, poeta desolado de una patria en donde no ve sino pobreza, dolor y ruina, es también "el cantor triste de las tierras secas", como en el poema titulado "Dadnos del agua que hay en la tierra", el más impresionante sin duda de toda la obra.—V. LLORENS, *Universidad de Santo Domingo.*

F. J. FALQUEZ AMPUERO. *Gobelinos.* Guayaquil, Ecuador, Imp. y Talls. Municipales, 1939, 207 págs.

Nueva edición de un libro antiguo, más que por años de haber sido escrito, por la distancia a que se halla de nosotros. Y sin embargo, con un recuerdo cercano—y tal vez demasiado directo—, de lo que hemos dado en llamar parnasianismo. Mejor sería decir heredianismo. Que todo los "Trofeos" del cubano-francés están colgados en esta colección de sonetos justos y muy a menudo hermosos que nos llega del Ecuador. Del trabajo constante del poeta Falquez Ampuero en la poesía—de su incensante amor al ideal plástico y sonoro del verso, se ha formado esta colección.—E. F.

OLAVO BILAC. *Los viajes y otros poemas.* Versión de Rafael Esténger. La Habana, Editorial "Alfa", 1940, 79 págs.

El Instituto Cubano-Brasileño de Cultura —uno de los grupos organizados por la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, que tiene su sede en La Habana—publica esta cuidadosa versión castellana del libro de Olavo Bilac, el gran lírico del Brasil, Rafael Esténger, el traductor, corrobora así un interés demostrado por él desde hace ya varios años, en que ha venido trabajando en la poesía de Bilac, y pone en manos del lector un numeroso grupo de poemas cuidadosamente "trasladados", como él mismo dice, a nuestro idioma.—E. F.

"Biblioteca América" de las Ediciones Ercilla: *Índice de la poesía uruguaya contemporánea.* Selección y estudio preliminar de ALBERTO ZUM FELDE. Santiago de Chile, 1935, 252 págs. $20 m/n.—*Índice de la poesía argentina contemporánea,* por JOSÉ GONZÁLEZ CARBALHO. Santiago de Chile, 1937, 420 págs. $30 m/n.—*Índice de la poesía chilena contemporánea,* por HERNÁN DEL SOLAR. Santiago de Chile, 1937,

300 págs. $28 m/n.—*Índice de la poesía ecuatoriana contemporánea,* por BENJAMÍN CARRIÓN. Santiago de Chile, 1937, 172 págs. $16 m/n.—*Índice de la poesía peruana contemporánea* (1900-1937), por LUIS ALBERTO SÁNCHEZ. Santiago de Chile, 1938, 364 págs. $33 m/n.

La Editorial Ercilla nos viene ofreciendo estos "Índices" de la poesía hispanoamericana, fundamentales para su estudio. Con plena libertad han aplicado su criterio los seleccionadores, siempre bien escogidos, de manera que tenemos estas antologías espontáneas, libres, personales. Cada uno especialista en su campo, nos dan páginas que son base para quien quiera informarse de la materia. Algunos de los estudios preliminares pueden considerarse como magníficos. Ojalá que la Colección "Bibloteca América" se vea completada con "Índices" de la poesía de los demás países del continente.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

Antología de la moderna poesía venezolana. Selección y compilación de OTTO D'SOLA. Caracas, Editorial Impresores Unidos, 1940. Tomo I, 325 págs. Tomo II, 464 págs. (Colección "Antologías". Biblioteca venezolana de cultura.)

En sus sobrias ediciones nos ofrece la colección "Antologías" estos dos tomos sobre la moderna poesía venezolana. Por el valioso y a menudo inédito material, así como por el brillante prólogo de Mariano Picón-Salas y las notas biográficas y bibliográficas de Otto D'Sola, constituyen fuente indispensable para el conocimiento de las letras del país del Sur.

El primer volumen se abre con el "Ciclo de la moderna poesía venezolana" (1880-1940)", en el cual Mariano Picón-Salas hace un estudio sagaz y concienzudo de la materia. Sus penetrantes páginas sobre Pérez Bonalde, Gabriel Muñoz, Andrés Mata, "el schubertismo en nuestra literatura", el modernismo y el decadentismo, Darío y su influencia en los venezolanos, Rufino Blanco Fombona y Alfredo Arvelo Larriva, Lazo Martí y el nativismo, el colapso intelectual durante la tiranía de Gómez, las influencias numerosas y revueltas que sufre la poesía venezolana de hoy, la "tremenda voz disolvente" de Pablo Neruda, hacen de este prólogo uno de los más interesantes análisis de la literatura hispanoamericana y no sólo de la venezolana. Contiene este primer volumen las siguientes selecciones: "Los precursores de la poesía moderna: época 1870-1895"; "Los *populares* de la generación 1885-1890"; "Parnasianos y neoclásicos" de la misma; "Los románticos de la generación 1890-1895"; "Modernistas y nativistas de la generación 1900-1910" y "Los poetas de 1910".

El segundo volumen está consagrado a "Los poetas de 1915", los "de 1920", los "de 1930" y los "de 1935". En las últimas páginas ha sido incluída, a modo de "índice", una bibliografía, en la que "se ha querido reunir, en lo posible, la producción tanto en verso como en prosa de los autores que integran esta antología, con el fin de dar a conocer mejor la diversidad de su obra literaria".

La selección y la compilación han sido hechas con buen gusto y tino, y la clasificación de autores con lógica, sin que esto quiera decir que no pueden aparecer arbitrarios ciertos casilleros, lo que es, por otra parte, inevitable en una labor de esta índole. Quizá hubiera sido mejor dar mayor amplitud a las notas biográficas que preceden a la selección de cada autor, a veces sólo de cinco cortos renglones que poco dicen al lector no venezolano; y sin duda hubiera convenido que a estas notas biográficas las siguieran las bibliográficas, en vez de haberlas puesto a modo de índice al final del Tomo II. Estas menudencias, no quitan, por supuesto, el mérito de esta obra, fundamental para quien quiera conocer las letras venezolanas. — ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

MANUEL MAPLES ARCE. *Antología de la poesía mexicana moderna,* Roma, Poligráfica Tiberiana, 1940, 428 págs.

Maples Arce, el poeta "estridentista" de *Andamios interiores,* después de varios años de silencio nos trae—nos envía, mejor, desde una tierra bien lejana—, ésta nueva antología de poetas de su México. Se vuelven a ver, en ella, como en otros libros de igual naturaleza—y no olvidemos la magnífica de Jorge Cuesta—, los nombres por los que es México, de Gutiérrez Nájera acá, un país de privilegio lírico. Nos gusta releer, con el "A un triste" de Nájera y los paisajes de Othón, el breve comentario, como en secreto, de Icaza, y la suave melancolía de Urbina, y el humano y místico y atormentado

verso-prosa de Amado Nervo. Con todos ellos y, claro está, otros muchos del castellano clásico, romántico y modernista se nos iluminaron a muchos los rincones del alma... Pero, en fin, el recuerdo, como tal, está bien en su lugar, y a su hora. En este momento, venga al caso decir que esta antología, preparada celosamente por Maples Arce, es un libro claro y sincero. La obra de los poetas está ahí—es decir: los ejemplos de su obra que el seleccionador considere más apropiados—y a su lado, esa parte personal, ese grano de sal del comentario en breves notas de introducción a cada nombre, que nos gustan porque sí; porque en ellas está vertido, sin sombras ni mogigatos aspavientos, todo su buen juicio crítico, justo casi siempre y casi siempre firme. Si a veces su particular desagrado le hace decir algo que escuece, por la sinceridad puede perdonársele, y porque la apreciación del hombre y el poeta, en su gusto particular, no le llevan jamás a arbitraria calibración de los poemas de la obra.—E. F.

Las cien mejores poesías mexicanas modernas. (De Manuel Gutiérrez Nájera a nuestros días.) Selección y estudio de ANTONIO CASTRO LEAL. México, Porrúa Hnos. y Cía., 1939, 228 págs.

Correcta y sobria presentación, selección muy atinada y prólogo de mano maestro hacen de esta obrita un acontecimiento editorial. Antonio Castro Leal, cuya cultura, talento y penetración crítica son conocidos de todos, revisa en veintiún páginas la poesía mexicana y la define de la raíz a las ramas. Su trabajo, que ojalá un día se torne un libro completo, resulta esencial para quien quiera tener una idea segura y clara de la poesía mexicana.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

El alma de Cataluña. Antología poética contemporánea. Traducciones en verso castellano por J. CONANGLA FONTANILLES. La Habana, Imp. La Milagrosa, 1941, 243 págs. $1.00 m/n.

Aunque se dice en la descripción que se trata de una Antología contemporánea, el autor recoge, sin un plan claro, poesías de todos los escritores catalanes a partir del comienzo de la "Renaixensa", empezando su florilegio con la "Oda a la Patria" de Aribau y llegando hasta los más recientes. Más que un criterio de selección poética obedece la obra a un criterio cuantitativo. Incluye a más de cien autores, ordenando alfabéticamente y la única distinción entre ellos consiste en dar tres o cuatro poemas de los mejores—Verdaguer, Maragall, Miguel S. Oliver, Segarra, Carner, López Pico—en tanto que otros muchos están simplemente representados por uno. Las traducciones son en general correctas, pero de escaso mérito literario. En un breve prólogo apunta el espíritu nacionalista del colector y traductor. —L. C.

Novela y Cuento

MARIANO AZUELA. *San Gabriel de Valdivias.* Santiago de Chile, Ercilla, 1938, 144 págs.

La misma prosa sobria y el mismo diálogo zumbón y dramático de *Los de Abajo* renacen en esta novela de don Mariano Azuela. En un escenario real—una comunidad indígena durante el gobierno de Calles—nos presenta otra vez la energía del pueblo en la defensa de sus derechos, el cinismo y las artimañas de falsos líderes que recuerdan al simbólico Luis Cervantes, la coincidencia de los "cristeros", que luchan bajo la bandera del fanatismo, y de los campesinos que se enfrentan a la corrupción de nuevos y brutales amos. Azuela subraya más que nunca la entereza de un pueblo que pelea incansablemente por la justicia y como líderes criminales la falsean y la tuercen. Es visible que Azuela ha puesto cuidado en fijar la diferencia entre pueblo y plebe, entre labradores que se defienden y chusma demagógica que atropella. En guardia, sin duda, por las interpretaciones equivocadas o tendenciosas—dañosas para México—que a *Los de Abajo* se le dieron, Azuela hace hincapié en la nobleza de las aspiraciones de su pueblo, sin dejar, como siempre, de exhibir los bajos fondos de la lucha social.

Los personajes, como siempre, vivos y de una pieza: el viejo campesino altivo, el hijo apasionado y que trae nuevos conceptos de otras tierras, el antiguo patrón gomoso y cobarde, el tipo bestial del político de campanario, el militar untuoso que consuma el nuevo engaño y la figura fuerte, vengadora y trágica de Juanita González. Todos actuando, sin gritos, a medio tono, suavemente, en medio de la sangre y la muerte mexicanas. —ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

RAFAEL ARÉVALO MARTÍNEZ. *El mundo de los maharachías*. Guatemala, Unión Tipográfica de Muñoz Plaza y Cía., 1938, 128 págs.

La fantasía del gran escritor guatemalteco vuelve a darnos sugestivos libros: *El mundo de los marachíes* y *Viaje a Ipanda*: dos obras independientes "en una acción de continuidad, conformada dentro de unas aspiraciones de renovación", según nos dice Hernández de León, que bien los conoce, en la "opinión" que abre el segundo de ellos.

En el post-scriptum de *El mundo de los maharachíes* nos habla Arévalo Martínez de la génesis de estos relatos: un joven, hispanoamericano y diplomático, le confía que en "el astral" ha leído cuatro manuscritos maravillosos, y le confía dos de ellos. "Aunque escritos en un idioma antiquísimo, anterior en muchos siglos al sánscrito, tuve el conocimiento intuitivo de sus conceptos, como sucede siempre en el astral, en que se conocen las ideas aun sin sus vestiduras de vocablos: pero, como es natural, al verterlos a nuestro idioma, para evitar perífrasis enojosas, acudí, en cuanto me fué posible, a las voces castellanas que se aproximaban a conceptos del original."

En *El mundo de los maharachíes*, con su imaginación viva y su fina prosa de siempre, Arévalo nos cuenta por boca de un "lucío", nativo de "las Lucías", la vida y costumbres de un pueblo maravilloso, el de los hombres extraños y moralmente perfectos de "las maravillosas colas". Los personajes tienen la sensibilidad aguda del autor del relato, que se ve ligado a ellos por dos amores casi sobrenaturales, el uno apasionado e instintivo por Iabel, bella maharachía que le había pasado por el rostro la borla de su cola, y el otro tierno y espiritual por Aixa. Entre las plásticas de estas dos misteriosas maharachías y las revelaciones que el lucío narrador oye de ellas, transcurre la acción, hasta llegar a la muerte de los mil novecientos noventa y siete maharachíes a manos de otra raza, de la raza sin cola, "animalitos heroicos que soportan un peso que los está matando: el peso de una civilización cada vez más complicada". Pero la aventura del lucío náufrago no ha terminado aquí; porque en el mismo continente, Atlán, y cerca de la Costa Dorada, residencia de los maharachías, ha podido conocer otro mundo extraordinario: el de Ipanda. La imaginación que fué puesta en el aspecto físico e íntimo de los maharachíes, será entregada a crear en el *Viaje a Ipanda* un mundo de perfecciones sociales.

Ligados porque su cuna es la misma, los dos relatos, ya se ve, son diferentes. Apuntemos como otro punto en común la aspiración de un universo perfecto o siquiera superior al nuestro, que palpita en los dos libros. No es necesario decir que en estos relatos reaparece la pluma maestra del ilustre guatemalteco.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University*.

RAFAEL ARÉVALO MARTÍNEZ. *Viaje a Ipanda*. Guatemala, Centro Editorial, S. A., 1939, 228 págs.

En *El mundo de los maharachíes* ya nos ha contado Arévalo el origen de estos dos manuscritos. En ese libro, en su post-scriptum explicativo, nos adelantó también estas palabras: "Por extraño que parezca, esta inverosímil historia de los hombres con cola es mucho menos inverosímil que el *Viaje a Ipanda*, en el que se relata que los hombres, en épocas perdidas, pudieron vivir en paz en el seno de una Sociedad de Naciones. ¡Están hoy tan desacreditadas las utopías, desde el *Tratado de la República* y el *Libro de las Leyes* de Platón, la *Utopía* de Thomas Morus, *La Ciudad del Sol* de Campanella y el *Viaje a Icaria* de Cabet, hasta las contemporáneas, que tuve rubor de editar el *Viaje a Ipanda*. Vivir los hombres de hoy en paz! ¡Qué locura!" Y luego: "Tuve rubor de editarlo... tuve pudor, aunque hoy en cada hombre consciente del drama español se levanta todas las mañanas un utopista." Consciente del drama español, consciente de la injusticia social, consciente de las brutalidades y contradicciones de nuestro mundo, Arévalo ha construído en el *Viaje a Ipanda* su ciudad ideal.

El "lucío" náufrago hace una visita a los ipandeses, pueblo que vive bajo la inspiración de los maharachíes. Cuando estos seres con cola demasiado perfectos y poseedores del "sentido de la tierra", son asesinados, el lucío náufrago recuerda su viaje a Ipanda y nos da un resumen de su organización social. Limitación de la propiedad privada, obligatoriedad para todos del trabajo, altos estipendios para el juez, para el maestro, para el obrero, división de la abogacía en jurisconsultos prácticos y catedráticos profesionales y una serie de instituciones para co-

rregir la injusticia de las actuales. El autor, sin embargo, no ha querido ir demasiado lejos, y ha pedido su "parecer" a F. Hernández de León, "parecer requerido" que inicia el libro a modo de prólogo y en el que se nos dice: "El requerimiento de Arévalo Martínez obedece—lo digo de una vez—a un temor. Se ha preguntado con insistencia si van muy lejos sus ideas, dentro de las ansias de renovación social, tan lejos que puedan tener contactos con el comunismo. Los tiempos marcan pautas contradictorias; en este devenir de acontecimientos que caracterizan al siglo XX, en una pugna insistente de doctrinas puestas en práctica, el escritor que mira por los destinos humanos y traza el plano de una nueva estructura social, se ve asaltado por el terror de caer en un abismo, precisamente el abismo que él trata de orillar." Arévalo Martínez, al construir imaginativamente una organización social que no es igual a la actual, que la transforma y mejora, implícitamente la condena; pero no está ni quiere estar en el plan del demoledor social, del revolucionario, y por ello advierte y aclara, condiciona y limita sus fantasías.

"El *Viaje a Ipanda* fija una visión de poeta—concluye Hernández de León—; los ipandeses forman un pueblo regido por instituciones que tienen el sello demócrata, una democracia desbastada de los vicios mantenidos por la complacencia del liberalismo y los extravíos de un socialismo extremo... Su aspiración demócrata tiene por fundamento el orden por una parte y, por otra, la dirección de la cosa pública debe estar en manos de los preparados..." Y todavía, en el recorte impreso que anuncia el libro, se subraya: "Esta obra es la defensa de la democracia contra el fascismo y el comunismo. Una divulgación novelada para hacerla menos árida. Panamá, en las conferencias de Lima, pidió a los gobiernos de América que enseñasen a amar la democracia. Este libro contribuye a ello."

La fuerza de las raíces de sus pensamientos le hace poner a un lado "el astral" y hablarnos de cosas de hoy, aunque sea en clave. "No todos los pueblos están preparados para la libertad; pero no por eso hay que juzgarlos mal. En estos instantes por igual conspiran contra la democracia Recia con su comunismo, Apia con su estadismo y Germona con su nacionalsocialismo. Es decir, la democracia se ha convertido para ellas en la autocracia. El Estado de partidos se ha convertido para ellas en un solo partido." Ni duda cabe de que está dando su opinión sobre Rusia, Italia y Alemania. Y de Francia e Inglaterra: "Gracia es la luz. Bien está como símbolo suyo el gallo, con su algarada matinal; el gallo, un símbolo solar, porque Gracia es luz, claridad, armonía y ponderación... En su suelo, como en suelo propio, medra la libertad que nacida en ella fué concebida en Terra. Mi corazón va hacia esos dos grandes pueblos: Terra y Gracia. Yo soy, más que ipandés, graciano. Yo—y conmigo mi generación, ya vieja hoy—nos amamantamos a los pechos de Gracia más que a los de Ipanda." No hay que olvidar que habla un seguidor de los poetas modernistas.

Demócrata en política, liberal en economía, que cree en gobierno de los mejores, pero llegados a ellos por elección popular, que concibe el estadismo como un mal menor, que no olvida los derechos que aún le falta conquistar al obrero, y que admite restricciones a la libertad cuando han sido tomadas por discusión en el parlamento y por consideración a una soberanía más alta: la de una Liga de naciones que haga posible la paz humana. Bajo estas ideas Arévalo nos presenta en su novela, con la gracia de siempre, a personajes que pueden representar todos los sectores del mundo que vivimos. El poeta y el novelista, asaltado como todo hombre sensible por la bestialidad de la hora actual, piensa soñando y sueña pensando en el *Viaje a Ipanda*.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University*.

RAÚL JAIMES FREYRE. *El cofrecillo de las alhajas*, novela colonial breve. Sucre, Edit. Charcas, 1939, 118 págs.

Raúl Jaimes Freyre es un novelista de singular mérito. Y esta novela corta que acaba de publicar acrecienta su bien adquirida y justa nombradía. En esta obra se revela de una manera plena aquella característica de empleo de un perfecto lenguaje castellano, que Díez-Canedo atribuye a las letras bolivianas, pues la prosa de Raúl Jaimes Freyre deja traslucir a simple vista su profunda prosapia cervantina. Y este lenguaje es el más propicio para vestir un tema colonial, con personajes de rancia nobleza española, que tiene como escenario la noble y legendaria ciudad del Potosí. Es una novela que tiene aire de leyenda, de esas leyendas tan gratas a los espíritus bolivianos—que tienen

en este género una larga tradición—y especialmente a aquellos que, como Raúl Jaimes Freyre se formaron en la muy antigua ciudad de Charcas, hoy Sucre, que conserva embebido en las paredes de sus palacios y casonas el perfume suave de la tradición española.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

MANUEL UGARTE. *Cuentos de la pampa.* Santiago de Chile, Zig-Zag, 1940, 177 págs.

Estos cuentos que publica ahora la editorial chilena Zig-Zag ya habían sido publicados en castellano, francés e italiano. Pero —según declara el propio autor en el prólogo de esta edición—es la primera vez que aparecen de una forma coherente.

Manuel Ugarte es uno de los cuentistas de primera fila de la América española. Sus cuentos son verdaderas aguafuertes. La tragedia le atrae y fascina, y puede decirse que casi todos los cuentos recogidos en este volumen tienen tal característica, algunos de ellos, como La Lechuza, El Curandero y El tigre de Macuzá, son de una belleza singular.—EMILI GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

RUBÉN MARTÍNEZ VILLENA. *Un nombre y otras prosas.* La Habana, Ucar García y Cía., 1940, 166 págs.

Se da a la publicidad en este libro la obra en prosa del brillante joven cubano. Ya en *La pupila insomne* se recogió toda su poesía. Tres cuentos ágiles y fuertes y varias críticas y crónicas agudas y emocionadas, nos muestran otra vez lo que en Martínez Villena había de originalidad y de personalidad. Un aliento apostólico, deliberadamente escondido por la mejor modestia y el más puro buen gusto, resplandecen en estas finas páginas. Núñez de Olano, en su sentido prólogo, habla del talentoso escritor y del hombre excelente y ejemplar que fué Martínez Villena y recuerda su frase, "como acuñada", que en realidad es resumen de su vida y su obra tan tempranamente interrumpidas por la muerte: "Hay que servir en silencio y desde abajo."—ANDRÉS IDUARTE.

HORACIO QUIROGA. *Los perseguidos y otros cuentos.* Con un estudio de la obra de Horacio Quiroga por el Prof. JOHN A. CROW, de la Universidad de California. Tomo VII. Montevideo, Claudio García y Cía., Editores, 1940, 142 págs. $0.50 m/n. (Biblioteca Rodó.)

Este volumen, número sesenta y uno de la Biblioteca Rodó y séptimo de los cuentos de Quiroga, va acompañado de un estudio magnífico y completo de la personalidad y obra del gran cuentista argentino debido a la pluma del Prof. John A. Crow. La obsesión de la locura y la muerte, la propensión a los temas desequilibrados y de misterio, son las notas características de estos cuentos.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

LUIS ROSADO VEGA. *El alma misteriosa del Mayab.* México, Ediciones Botas, 1934, 270 págs.

Recopilación de tradiciones, leyendas y consejas indias del Yucatán. Son sumamente atractivas y podían servir de base para formar una excelente colección de cuentos infantiles. El autor, encariñado con su país yucateco y el recuerdo de la gran civilización maya, ha recogido estas leyendas que todavía narra el pueblo indio de aquella región y que muestran la potencia creadora de su alma poética.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

ALEJANDRO ANDRADE COELLO. *Pinceladas de la tierruca (ensayo de novela ecuatoriana).* Quito, Edit. Ecuador, 1940. 218 págs.

La parte novelesca de este ensayo de novela ecuatoriana es sumamente reducida y sencilla: el manoseado tema de la esposa infiel y el marido que conociendo esta infedelidad continúa apasionadamente enamorado de ella. Más importante que la trama son los breves cuadros, las pinceladas de costumbres, de fiestas y de toros, de personajes y personajillos locales, de la vida de las maestras rurales, etc..., llenas de color e interés. Tiene más carácter de ensayo costumbrista que de novela. El vocabulario local ecuatoriano abunda a través de la obra.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

JOSÉ VICTORIANO BETANCOURT. *Artículos de costumbres.* Habana, Cárdenas y Cía., 1941, 227 págs. (Publicaciones del Ministerio de Educación. Dirección de Cultura. Cuadernos de Cultura. Quinta Serie 2.)

En la notable serie de publicaciones de divulgación popular que viene ofreciendo la dirección de cultura del Ministerio de Educación de Cuba, aparece ahora este tomito en el que los estudiosos cubanos Mario Sánchez Roig y Mario Cabrera Saqui han reunido una gran parte de los artículos de costumbres que escribió, el siglo pasado, José Victoriano Betancourt. Interesa como parte del estudio de la historia leer estos trabajos en los que, sin grandes intenciones literarias y con un cierto desaliño, se nos revelan algunos cuadros del ayer, escritos, eso sí, con gracia y buen humor—llenos de vivos colores y acertados dibujos de personajes y personillas de otras épocas; descripciones de fiestas populares y costumbres ciudadanas.—E. F.

ANGEL MANCERA GALLETI. *Derroteros caribes*. Caracas, Cooperativa de arte gráficas, 1936. 218 págs.

Novela venezolana, marinera, de marineros de la isla de Santa Margarita, que poco a poco se transforma en novela de aventuras marítimas con una expedición oficial en busca de un islote olvidado por Venezuela a la que pertenece. Bien dibujados y sentidos los tipos marineros de la primera parte de la novela; pero ésta pierde vigor y calidad a medida que el autor pasa del cabotaje a la navegación de altura y recurre a los clásicos artilugios del barco a la deriva con la tripulación muriéndose de sed, el islote desierto y el trágico fin de los náufragos sacrificados en aras del ideal patriótico.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College*.

HYALMAR BLIXEN. *Los Iporas*. Montevideo, Imp. Gaceta Comercial, 1939, 177 págs.

"Ipora" es el nombre de las divinidades charrúas. El autor recoge numerosas leyendas acerca de estos primitivos pobladores del Uruguay y teje con ellas una interesante narración en torno a la lucha que mantuvieron contra las tribus tupi-guaraníes que invadieron su territorio. Como en todo relato épico de pueblos primitivos, los dioses—Iporas—intervienen con sus rivalidades. Triunfantes los charrúas, su caudillo cae víctima de la venganza de Añang, dios del mal, en tanto que éste vaticina la destrucción de la raza. Tras ella, sin embargo, se alzará de nuevo el Ipora del bien, Tupa, para vencer definitivamente al mal. El relato logra mantenerse en el tono intermedio entre lo poético y lo novelesco.—A. R.

ENRIQUE OTHÓN DÍAZ. *S. F. Z-33. Escuela: La novela de un maestro*. México, D. F., Ediciones del Grupo en Marcha, S. A., 384 págs. $2.50 m/n.

El autor en forma novelada narra la lucha por el mejoramiento y la dignificación de una pequeña comunidad de indios mexicanos, San Francisco Quatla, por medio de la escuela en contra de los esfuerzos combinados de las clases e instituciones conservadoras. Obra de inspiración revolucionaria en la que se pone de manifiesto al final, la significación liberadora y humanitaria del gobierno de Cárdenas.—A. R.

AUGUSTO MARIO DELFINO. *Márgara, que venía de la lluvia*. Segunda edición. Buenos Aires, Colombo, 1936, 211 págs.—HUGO DÍAZ. *El Humo*. Cuentos. La Plata, Zanetta Hermanos, 1937, 193 págs.

La civilización moderna, la psiquiatría y los psicólogos más la vida enfermiza de las ciudades cosmopolitas y la idioteza moral de nuestros tiempos han creado un tipo de hombre inhibido, todo cerebro e incapaz del esfuerzo heroico porque le falta corazón.

De este tipo son los personajes de los cuentos de Hugo Díaz y de Augusto Mario Delfino. Personajes temerosos, estremecidos, indecisos y angustiosamente solos. Sus vidas que carecen de norte son vidas fracasadas. El fracaso desolador del hombre que piensa pero no obra ha hecho de ellos unos seres disconformes—"un espíritu desorientado, un ser blando, débil frente a la lucha feroz y triste de todos los días, condenado a quedarse aparte en todas las marchas, para seguir el camino cuando ya hubiera pasado la muchedumbre, y todo por darse el singular placer de andar solo, acariciando a ocultas su tortura".

En ambas novelas hay poquísima acción, pero el lector tendrá la impresión de que los autores al hacer la descripción y análisis de los pensamientos de estos seres desgraciados nos han revelado, con su escalpelo estilístico tan fino como el de un cirujano que va profundizando más y más para descubrirnos la raíz de la enfermedad, lo más secreto e íntimo del alma torturada del porteño o en realidad, de cualquier habitante de las grandes ciudades.

Menos profundo y menos estilista es Augusto Mario Delfino.—ANTONIO TUDISCO, *Long Island University.*

LORENZO TURRENT ROZAS. *Jack.* Cuentos. Grabados en madera de Julio Prieto. México, Editorial "Mundo Nuevo", 1940. 74 págs.

La editorial Mundo Nuevo, dirigida por Octavio Novaro y ya conocida por sus limpias ediciones, nos presenta estos tres cuentos de Lorenzo Turrent Rozas: "Jack", que da nombre al volumen, "Cuento de febrero" y "Vida de "El Perro". Tres narraciones de la tierra caliente, en que reaparece la sencillez del joven escritor veracruzano.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

JORGE FERRETIS. *El Sur quema.* Tres novelas de México. México, Botas, 1937. 227 págs.

"Tres novelas de México" llama el autor a las tres narraciones que forman este libro: "Lo que llaman fracaso", "Cuando bajan los cuervos" y "El Sur quema". En una nota preliminar, "Actitud", nos dice cuál es la suya: "Yo, alucinado a veces por el fastuoso espectáculo tropical, o contristado ante la parda miseria de nuestra altiplanicie, urdo mis relatos como pretextos para hacer a los linotipos ingerir unos cuantos problemas y fenómenos de nuestra población. Sé que divagando se corre el peligro de restar fuerza a las narraciones. Sé también que corro el peligro de parecer etnólogo entre los novelistas, y novelista entre los etnógrafos. Y a pesar de ello, permito deliberadamente que el etnólogo y el novelista que llevo en mi interior se disputen mi pluma, y la usen. ¿La novela tiene que ser escuetamente argumental? ¿Lo pide así nuestro borroso tipo de cultura? Yo no quiero entenderlo, y como en mi *Tierra Caliente,* persisto en mi propósito de injertar novelas con páginas de ensayo."

Ferretis señala de antemano lo que nos parecerá un defecto de sus novelas. Lo cual no quita que estén llenas de páginas brillantes, que sus personajes tengan vida propia y sean mexicanísimos, que el drama de México esté sentido y presentado con emoción y fuerza, que haya en estas páginas una gran riqueza de fe y esperanza a pesar de la época de escepticismo en que, según el autor, fueron escritas. El soliloquio del indio en "Cuando bajan los cuervos" es doliente y trágico. Hay una soltura y una facilidad que Ferretis cada día logra aprovechar mejor en sus libros.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

MARÍA LUISA BOMBAL: *La Amortajada.* Novela. Buenos Aires, Ed. Sur, 1938, 122 págs., $2.00 m/n.

En esta novela María Luisa Bombal se deleita con sensual complacencia en la elaboración del asunto. Es una vida narrada por la amortajada mientras contempla el desfile de las personas que rodean su lecho de muerta y desanda los años vividos. A ella no le ha ocurrido nada extraordinario, pero repasa los momentos íntimos de su biografía en un tono de patetismo mortal. Un amor de adolescencia que culmina años después, con palabras de la novelista, en "el gesto dulce y terrible cuya nostalgia suele encadenar para siempre". Un hijo que se frustra en "el río de sangre en que se disgregaba esa carne tuya mezclada a la mía"... Después, un matrimonio con otro; hijos sin amor, y la muerte final.

La posibilidad artística de la novela se resiente de una confusión previa entre la esencia de la vida y lo puramente biográfico. Los datos de una vida imaginada o real, contienen una emoción y un valor que no tienen nada que ver con la emoción y el valor del arte. Basta con recordar obras como las de Teresa de la Parra en las que esta venezolana, a pesar de pecar de prolija en su *Ifigenia,* logra ese ambiente de arte. Los temas eternos del arte están en la vida, pero es menester descostrarlos y llevarlos al poema, a la novela, a la música, o a la pintura, en la quintaesencia de su realidad, despojados de todo lo adjetivo y externo. He ahí el peligro, peligro que no supo evitar María Luisa Bombal en su novela. Toda ella está plagada de expresiones como ésta, decididamente alejadas del tono y en la calidad del arte: "¡Ay!, no se duerme impunemente tantas noches al lado de un hombre joven y enamorado." Que una escritora de nuestro tiempo, en que el arte literario por el crisol depurador de tantos ismos, utilice estos sentimientos como motivo literario, indica falta de temple artístico para diferenciar y seleccionar. *La Amortajada* cae entre las obras literarias femeninas de América, exponentes de la tendencia, tan común en la literatura hispanoamericana, que arranca de la poesía erótica de Juana de Ibarbourou con mezcla de todos los

precipitados que han provocado las teorías del sueño de Freud. Permanece en la zona intermedia entre la literatura y el autoanálisis psicológico.

En cuanto al estilo, abunda en imágenes, adjetivos, frases corrientes, usados con rebuscada sencillez. Aquí y allá algunos trazos en la descripción de la lluvia y del paisaje que complacen bastante y sugieren que María Luisa Bombal puede intentar felizmente el ensayo descriptivo.—MARÍA TERESA BABÍN, *Columbia University.*

GUILLERMO MENESES. *Campeones.* Novela. Premio "Elite", 1938. Caracas, Editorial Elite, 1939, 224 págs.

Esta novela de ambiente venezolano mereció el premio Elite de 1938. Desde los 10 años tres muchachos, Teodoro Guillén, Luciano Guánchez y José Luis Monzón, formaron un grupo aparte de los demás. Más tarde logra ingresar en él a fuerza de puños el indio Ramón Camacho. Al llegar a la adolescencia el instinto sexual por un lado y por otro la lucha por la vida comienzan a separarlos. Guillén y Monzón triunfan como deportistas y llevan una vida perdularia que ocasiona la muerte del segundo y el fracaso del primero. Camacho, el indio, llega a ser un buen boxeador. Luciano Guánchez es el único que sigue la senda del artesanado trabajando de albañil con el padre del derrotado Guillén, al que paga su apoyo fugándose con su hija. Luciano intenta emprender un negocio de frutas por su cuenta. Busca la ayuda económica de Camacho, pero la estupidez y el egoísmo de éste explotados por un fullero abogado malogran la gestión y la vida de Luciano.

Cuatro almas mozas unidas en su juventud por la ilusión. Cuatro espíritus esperanzados que la vida ingrata hace amargados y hostiles. José Luis muere a poco de comenzar su carrera deportista víctima de sus excesos alcohólicos y sexuales. Guillén, el as de su equipo, termina en un vulgar carterista. Nadie es feliz. El indio Camacho, hoy triunfante, no sabe que le acecha la misma suerte. Y el propio Luciano Guánchez, el artesano, ha engañado miserablemente a su patrono, se ha batido con Guillén su cuñado que le quería asesinar, y huye por segunda vez con su mujer que se había separado de él por su desvío y desatención. Todo es tristeza. Fracasan los campeones y el artesano no tiene mejor suerte. ¡Qué perra es la vida! parece ser la conclusión del autor.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

CIRO ESPINOSA. *La tragedia del guajiro.* Novela. La Habana, Imp. Caracas, 1939, 518 págs.

La acción de la novela se sitúa al terminar la guerra de la independencia cubana, cuando se repueblan los campos y los campesinos vuelven al duro trabajo. Carlos Guerra, el personaje principal, es un campesino superior al nivel medio. Su esfuerzo y perseverancia le hacen salir adelante en su trabajo; pero el comerciante de la villa, que explota y engaña a los campesinos, se llevará la parte de todos menos la suya. Después de trabajar todo el año como una bestia de carga, siempre resulta que el labrador es deudor del comerciante. Guerra no se deja engañar y su rebeldía le atrae la ira del comerciante, quien obliga a Villalobos, consocio de Guerra, a prescindir de la cooperación de éste. En busca de un lugar donde trabajar atraviesa el territorio cubano. Por donde va el guajiro vive la misma tragedia. El ganadero, el cultivador de caña, el carbonero, son víctimas del mismo mal. El guajiro se resigna ante la fatalidad; Carlos, más inteligente, sólo se desespera.

Hay en la obra un personaje altamente sugestivo: doña Loreta. Es una vieja solícita y amable que por su larga experiencia conoce toda clase de enfermedades. Es magnífico el pasaje de la novela en el que se enfrentan doña Loreta y el médico novato ante la cama de un enfermo grave. El triunfo es de doña Loreta.

Toda la obra está matizada con escenas de costumbres trazadas con mano firme y segura, y llenas de color y realismo. Abundan los velatorios que añaden una nota todavía más sombría a la tragedia del guajiro. Sólo en la solidaridad de los demás campesinos encuentra el guajiro apoyo y consuelo; y esta solidaridad se muestra especialmente en la muerte y en la enfermedad.

Carlos Guerra tuvo dos amores sentimentales. Uno allá en su pueblo, y otro en el nuevo donde trabaja la caña de azúcar. Por razones distintas las dos muchachas se casan con otro. Y él se casará con la mujer que le busca sin sentimentalismos amorosos. Tener hijos es la culminación de la tragedia del

guajiro. Es su culminación y su continuación. —EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

MANUEL MEDINA BETANCOURT. *Cuentos de otoño.* Montevideo, Impr. "El Siglo Ilustrado", 1939, 214 págs.

Son de muy distinto valor y carácter los once cuentos que constituyen esta nueva obra de Medina Betancourt. Y así vemos cómo los dos primeros de la colección, "Signos Contrarios" y "Colbert Ministro", representan, especialmente el segundo, brillantes y pintorescos cuadros de la vida de la clase media de cualquier país; mientras que, por contraste, como si a medida que se avanza en la lectura se fuera perdiendo el sentido de la realidad, en los dos últimos, "Los Vengadores" y "Fantasías de un fantasioso", el autor se deja arrastrar por las alas ligeras de la ficción y se pierde en largas disquisiciones metafísicas que carecen de todo perfil de cuento, y que, de este modo, se convierte en una tentativa de modesto ensayo.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

OSCAR CASTRO Z. *Huellas en la tierra.* Santiago de Chile, Zig-zag, 1940, 160 págs.

El joven poeta chileno ensaya por primera vez el cuento en este volumen de tiernas y emocionadas estampas de los Andes chilenos. La malicia del bolichero, el sacrificio doloroso del buen caballo, la abnegación al fin triunfante de la madrastra buena, el amor del campesino a la tierra, el paisaje hosco y a la vez dulce, todo a través de una sensibilidad fina y una prosa cuidada, hacen de *Huellas de la tierra* un magnífico comienzo. Un breve prólogo de Armando Bazán subraya inteligentemente las cualidades del autor.—ANDRÉS IDUARTE.

LYDIA CABRERA. *Cuentos negros de Cuba.* Prólogo de Fernando Ortiz. La Habana, Imprenta La Verónica, 1940, 282 págs. $1 m/n.

La imprenta "La Verónica", de Manuel Altolaguirre, nos ofrece esta bien presentada edición de los cuentos negros de Lydia Cabrera. Dedicado el libro a Teresa de la Parra, incluye en seguida un "Prejuicio" de don Fernando Ortiz, cuyas primeras palabras queremos recoger: "Este libro es el primero de una mujer habanera, a quien hace años iniciamos en el gusto del folklore afrocubano. Lydia Cabrera fué penetrando en el bosque de las leyendas negras de La Habana por simple curiosidad y luego por deleite; al fin fué transcribiéndolas y coleccionándolas. Hoy tiene multitud de ellas. En París dió lectura de varias a literatos exquisitos y suscitó entusiasmos por su contenido poético, tanto que un poeta muy conocedor de las letras de América como Francis de Miomandre tradujo algunas, y un editor inteligente las imprimió en un libro que ya está agotado. Los *Contes Negres de Cuba* habían sido acogidos anteriormente por revistas literarias de Francia, tan exigentes como *Cahiers du Sud, Revue de Paris* y *Les Nouvelles Litteraires.* De ahí que estos cuentos vieran la luz en traducción antes que en su lenguaje original, y que al aparecer en castellano ya vengan prologados por la excelente acogida de la crítica extranjera." El doctor Ortiz hace luego observaciones útiles, esenciales, para quien quiera conocer el carácter de esta valiosa colección de cuentos.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

ARTURO BRICEÑO. *Pancho Urpiales.* Caracas, Editorial Elite, 1940, 69 págs. (Núm. 23 de los Cuadernos Literarios de la "Asociación de Escritores Venezolanos".)

Tres cuentos de "la vida perra" del humilde campesino venezolano. Trabajo, sudor, pobreza y tragedia son los cuatro puntos cardinales de la existencia de los personajes aquí retratados.

Están escritos los cuentos en un estilo sencillo y de mucha plasticidad. Sobresalen por la pintura de las costumbres y de la lengua popular. Arturo Briceño ha hecho una contribución bastante valiosa al estudio de la sensibilidad del rústico de los campos venezolanos.—A. T.

Teatro

EDUARDO INNES-GONZÁLEZ. *La Virgen del Carmen y Vivir para los demás.* Caracas, Edit. Elite, 1941, 77 págs.—LUIS PERAZA. *Mala Siembra.* Caracas, Edit. Elite, 1940, 84 págs. (Núms. 25 y 21 de los Cuadernos Literarios de la "Asociación de Escritores Venezolanos".)

Teatro muy distinto es el de Innes-González del de Luis Peraza. Aquél describe y crítica hasta cierto punto las virtudes y los defectos de la vida burguesa venezolana en

un estilo llano y correcto. Es un teatro para deleitar—sin ningún propósito de enseñar. El autor mismo confiesa que quiso escribir un teatro de emociones fuertes, pero le salió "un teatro dulzón, agua azucarada como las comedias de Martínez Sierra". Así en *La Virgen del Carmen* dramatiza el defecto de cerrarse los ojos a la realidad y el orgullo falso, y en *Vivir para los demás,* cierto espíritu de rebeldía y la afirmación de la personalidad.

Peraza en su obra *Mala Siembra,* de carácter fuertemente nacionalista y social, analiza y estudia la vida y los problemas del pueblo en un estilo realista, enfático y de intenso interés dramático. Los temas son los que interesan a todos los escritores venezolanos de la nueva generación—la educación, la lucha de clases, la tradición, la aldea y sus necesidades, la crítica de la vida y de las costumbres, el amor a Venezuela y la fe en el porvenir basada en la justicia social. Los personajes son hombres y mujeres que se encuentran en cualquier pueblo de Venezuela—los tipos populares, el matachín profesional, el pedagogo moderno idealista, el doctor de leyes algo cínico y burlón. Con maestría el autor enlaza temas y personajes en una totalidad armoniosa mediante la tragedia de la mujer violada en una revolución y el hijo que hecho hombre mata para vengar a su madre.

Le dan a la obra un tono marcadamente venezolano y gracioso los cuentos, chistes, coplas, dichos y la lengua popular.

Innes-González y Peraza tienen, juntamente con Padrón y Ayala Michelena, valor e importancia para el estudio del teatro conporáneo de Venezuela.—ANTONIO TUDISCO, *Long Island University.*

ALEJANDRO CASONA. *La Sirena varada, Prohibido suicidarse en primavera, Entremés del mancebo que casó con mujer brava.* Buenos Aires, Losada, 227 págs. $2.00 m/arg. [Biblioteca Contemporánea, número 73.]

Nos proporciona este volumen la ocasión le conocer en libro algunas de las obras más amosas de Casona, a quien hace años se clamó en España como uno de los mejores ramaturgos de la generación más joven. unto a *La sirena varada,* comedia que le onsagró, otra de inspiración análoga, *Prohibido sucidarse en primavera.* Reflejan ambas, en la lectura, muy diversas tendencias: Desde Ibsen a Lenormand; desde Benavente a Martínez Sierra con algunos recuerdos de Unamuno—especialmente en la segunda comedia—y de Pirandello. Todo ello no siempre bien fundido y asimilado. Lo intelectual casa a veces en forma deficiente con un espíritu romántico que ve en la vida la fuente de todos los dolores, pero también la fuente de todas las esperanzas. El humorismo va con frecuencia muy a flor de piel. Falta en las comedias de Casona, como en gran parte del teatro contemporáneo, el sentido del drama concreto y localizable en persona viva de carne y hueso. Se salvan, sin embargo, por un cierto tono poético en el que la fantasía sirve de contrapunto a la realidad de los íntimos anhelos humanos por una técnica teatral que logra siempre interesar y además, en muchos casos, transmitir una emoción auténtica.—A. R.

JULIÁN PADRÓN. *Fogata.* Caracas, Editorial Elite, 1939.

Creemos que en Julián Padrón la literatura venezolana hallará a uno de sus más claros varones. Por el fuerte sentido criollista y nacionalista de su obra Padrón se destaca como el más venezolano de todos los escritores que hasta hoy hemos leído.

El tema central de esta obra es el mestizaje. El choque dramático ocurre cuando el personaje principal se da cuenta de que corre por sus venas sangre de negro.

Ahora tú me has demostrado que soy blanco exteriormente pero que piel adentro llevo sangre africana.

Al desarrollar acción entran otros temas de importancia: la agricutlura, la explotación de los trabajadores, la justicia social y la limpieza de la sangre. Todos están subordinados al tema central, pero al mismo tiempo forman parte integrante de la obra para darla al fin una totalidad perfecta.

La solución yace en el pueblo y en el venezolanismo. No importa la pureza de la sangre, importa el individuo, el hombre.

Eduardo: Es preciso hacer algo humano por nuestra hermosa tierra, tan sola y tan abandonada.

Cristina: Yo quiero un hijo como ella.
Eduardo: Yo haré un hombre.

A. T.

Ensayo

GABRIEL GARCÍA MAROTO. *Hombre y pueblo.* México, Imprenta Industrial Gráfica, 1940, 331 págs.—*El Valle de México: gesto y resonancia.* México, Imp. Industrial Gráfica, 1941, texto y fotografías, 350 págs. (Publicaciones Hora de México, Núms. 1 y 2.)

Dos libros recientes que con otras publicaciones menores y actividades personales de índole muy diversa atestiguan la conocida energía de Maroto, aplicada ahora a la comprensión de su país adoptivo en ésta su segunda etapa de vida mexicana, iniciada en 1939. Maroto, hombre de muchas inquietudes y jornadas, pasó hace ya tiempo, varios años en México. Se sintió entonces atraído por la peculiar intensidad que la tierra y el hombre, bajo apariencias serenas, tienen en aquel país. Le atrajo también la efervescencia social de un pueblo en revolución permanente y el intuitivo sentido artístico de sus indios y campesinos. Fruto de aquellas primeras impresiones, intensificadas hoy, son estos libros: ágiles, nerviosos, combativos. En el último, *Valle de México,* una copiosa cantidad de datos sobre la capital, sus suburbios y contornos se combina con la visión impresionista recogida por el pintor, en un paisaje sin igual y con la exposición apasionada de los problemas sociales. Libro difícil, pues, de clasificar; es un poco de todo a la vez: guía, viaje, glosa y ensayo. La abundancia de fotografías y el paso dinámico de la prosa le dan sobre todo una calidad de documental cinematográfico. La impresión total no deja de ser confusa, como Maroto señala en una autocrítica final. Pero su confusión, en parte intencionada, viene a transmitir en vivo la confusión misma de la ciudad y de un país rico en todos los contrastes. Quizá transmite, así mismo, algo del anhelante temperamento del autor en su lucha por someter a un orden su condición de hombre capaz de interesarse por muchas cosas distintas. Para quien lo lea con cuidado, este libro será, sin embargo, una mina informativa, al par que un modo apto de acercarse a algunos de los más importantes problemas mexicanos. La obra anterior—*Hombre y pueblo*—de técnica y estilo, en cierto modo, parecidos, se halla, no obstante, centrada por su carácter predominantemente social y político, por la figura del general Cárdenas—por quien Maroto tiene desde antiguo admiración fervorosa—a la cual está dedicado. En torno a su biografía, a su obra y gestión presidencial va estudiando Maroto los problemas de la revolución mexicana.—A. R.

GERMÁN ARCINIEGAS. *Diario de un peatón.* Bogotá, Imprenta Nacional, 1936. 276 págs. (Suplemento a la Revista de las Indias.)

El conocido autor de *El estudiante de la mesa redonda, Universidad Colombiana* y *Memorias de un congresista,* reúne en este volumen algunos de sus artículos periodísticos. "Minucio", "Notas sobre Antioquia", "Sobre los indios", "De la política" y "El nuevo Gargantúa" se llaman los capítulos que lo forman. Gracia, agudeza, agilidad, suave ironía, prosa galana se encuentran en Arciniegas, el mejor tipo de periodista que pueda darse en cualquier sitio—se piensa a veces, leyéndolo, en las crónicas de Nájera—y uno de los más valiosos ensayistas jóvenes de América. A la seriedad de su cultura bogotana Arciniegas suma en cada página su cosmopolita sonrisa de hombre del mundo. —ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

GERMÁN ARCINIEGAS. *El estudiante de la mesa redonda.* Santiago de Chile, Ercilla, 1937, 232 págs.

Cuarta edición de la obra que dió el espaldarazo al gran ensayista colombiano, con tiene finas ilustraciones de Alberto Arango Uribe. Sobra decir que el tiempo confirmó los elogios que la crítica literaria hizo a la aparición de este libro, excepcional por el perfecto equilibrio de su prosa castiza y de su pensamiento vivo y vital. — ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

ALVARO MELIÁN LAFINUR. *Buenos Aires.* Imágenes y semblanzas. Buenos Aires, Losada, 1939, 328 págs., $3 m/arg.

Son una serie de bocetos, independientes entre sí, de ciertos aspectos históricos y sociológicos de Buenos Aires y, por extensión, su provincia, y unas cuantas semblanzas de algunos de sus hombres más representativos como José Hernández, Estanislao del Campo, Cané, Estrada, etc. Entre estos artículos hay alguno de crítica literaria, como el que trata de la literatura de la época de la revolución argentina, y otro en que comenta

libro "Las dos fundaciones" de Enrique Larreta.

El estilo es ameno y sencillo, y las imágenes están trazadas con pulso firme y seguro.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

JOSÉ MARTÍ. *Apuntes de un viaje.* La Habana, Publicaciones de la Secretaría de Educación, Dirección de Cultura, 1938, 96 págs.

Un nuevo "cuaderno de cultura", tan valioso como los anteriores, publicado para conmemorar el 43 aniversario de la muerte de Martí. Estos *Apuntes de un viaje,* escritos por el apóstol cuando marchaba hacia la guerra y hacia la muerte, fueron publicados por primera vez en 1932 por don Manuel Sanguily y Arizti. Por poco conocidos, pues, y de extraordinario mérito—dan una idea clara del Martí íntimo, tan olvidado por el Martí público—, la Dirección de Cultura hace una labor verdaderamente meritoria al ponerlos al alcance de todos. — ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

MARIANO PICÓN-SALAS. *Un viaje y seis retratos.* Cuadernos literarios de la "Asociación de Escritores Venezolanos". Caracas, Editorial Elite, 1940, 96 págs., Bs. 0.50.

Otro interesante cuaderno de la asociación que dirige Julián Padrón. Este nos ofrece una serie de estampas, de impresiones, de atisbos de Mariano Picón-Salas: "Estampas inconclusas de un viaje al Perú", lleno de observaciones agudas sobre la vida limeña; "Los Anticristos", "Sarmiento", "Amable retrato de un arzobispo", "Pablo Neruda en 1935", "Armando Reverón" y "Pedro Sotillo y otros amigos en 1920", en los que encontramos el reconocido talento de Picón. —ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

AUGUSTO MIJARES. *Hombres e ideas en América.* Ensayos. Caracas, Escuela Técnica Industrial, Talleres de Artes Gráficas, 1940. 232 págs.

Un magnífico libro de ensayos, no sabemos si inéditos hasta ahora o publicados antes separadamente. Por su variedad nos inclinamos a creer lo último; pero esto no quiere decir que haya la heterogeneidad y el desorden común a libros hechos de fragmentos. Todo lo contrario: lo más admirable de estas páginas es su unidad, una unidad lograda por el pensamiento serio, sólido y articulado que está presente en cuanto dice el señor Mijares.

Componen este volumen comentarios y semblanzas de grandes hombres e importantes o curiosos acontecimientos hispanoamericanos: Sarmiento, Alberdi, Bello, Martí, "La patria de los venezolanos en 1779", "El hijo de Agustín I al lado del Libertador", "La casa de Anauco", Don Simón Rodríguez y "El fracaso del Libertador como político". Aun en los trabajos anecdóticos encontramos la penetración del análisis y el equilibrio del juicio, que dan a todo el libro una importancia singular; pero es claro que estas excelencias resplandecen sobre todo en los dedicados a los grandes hombres de América. El señor Mijares logra extraer la médula del pensamiento de estos hombres y nos la ofrece de manera clara y sintética, destruyendo una serie de errores históricos establecidos por la pasión o la chabacanería durante un siglo de disputas y de elucubraciones fáciles. Sitúa en su tiempo a sus personajes y, lleno de admiración por ellos, interpreta ceñidamente sus palabras, y sus hechos sin someterse a la figura estereotipada que de ellos nos ha dejado la patriotería o la ligereza. Quizá los más valiosos sean su breve y enjundioso trabajo sobre don Andrés Bello y el dedicado a Bolívar, en el cual hace una emocionada disección de la personalidad del héroe y una clarividente apreciación de la realidad política de aquel medio y de aquella época. Incluso en ensayos como el dedicado a José Martí, en que es visible que el señor Mijares no tiene una vasta documentación, está patente su capacidad para descubrir lo más profundo y peculiar del pensamiento de su personaje.

No es el señor Mijares escritor que se dedique especialmente a cuidar la prosa. Más que nada se aprecia en él el rigor lógico y el examen sociológico, que hablan de una poco frecuente preparación en ciencias sociales. Pero, a pesar del párrafo corto, a veces excesivamente, y de cierto descuido en ocasiones, puede afirmarse que el lenguaje tiene sencillez y galanura. Ojalá que el libro del señor Mijares, que es una de las más sinceras y serias contribuciones al estudio de los hombres y de las ideas en América, no pase inadvertido a la crítica, reducida, en tiempos agitados y convulsos como los que vivimos, a la aceptación y al elogio únicamente de aquellos que sostienen ideas o pasiones

políticas en boga.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

JOSÉ GABRIEL. *Aclaraciones a la cultura.* Buenos Aires, Imp. Francisco A. Colombo, 1940, 168 págs.—*El nadador y el agua.* Buenos Aires, Compañía Impresora Argentina, 1938, 188 págs.

Un ligero tono polémico, de afirmación americana, caracteriza a estas aclaraciones que el ensayista argentino dirige a la cultura, sobre todo al concepto de cultura tal y como ha sido elaborado en la Europa moderna. Bajo dos títulos generales—"Clásicos y populares" y "La sencillez del mundo"—se agrupan una serie de pequeños ensayos determinados todos por una actitud bien definida del autor. Ve éste en lo clásico, según se ha entendido a partir del Renacimiento, una norma de valores que podríamos llamar europeos y aristocráticos opuestos a otros valores nacidos en la entraña de lo popular que son los característicos de la verdadera cultura española e hispanoamericana. Es, por tanto, la de José Gabriel una actitud antieuropeista y antiminoritaria que busca, ante todo, la afirmación de unos nuevos postulados sobre los que construir una cultura americana propia. Ve, especialmente en la Argentina, un fondo espiritual doblemente anticlásico: por sus raíces españolas y por la substancia profundamente popular de su formación e historia. El primer deber de una cultura americana—concluye—es "fechar la apertura de la historia continental en América y no en Europa; incorporar a la corriente de los sucesos americanos los arribos europeos al Continente, y no a la inversa". No son nuevas todas las afirmaciones del libro y alguna de ellas, como el fondo ibérico puro de las grandes creaciones españolas, es bastante discutible. Encontrará el lector, sin embargo, en estos ensayos una exposición firme y clara unida a numerosas sugestiones dignas de consideración. *El nadador y el agua,* libro en dos años anterior, viene a mostrarnos una faceta distinta del espíritu de José Gabriel en una serie de prosas inspiradas por el culto al agua y a la vida natural.—A. R.

FRANCISCO GAVIDIA. *Discursos, Estudios y Conferencias.* San Salvador, Biblioteca Universitaria, 1941, 246 págs.

Se reúnen aquí un número considerable de trabajos sobre literatura, política, historia y filosofía que reflejan la variada obra intelectual de don Francisco Gavidia, decano y mentor de la intelectualidad salvadoreña. De interés especial son algunos de los que tratan de la historia de su propio país y de Centroamérica, así como otros de carácter más amplio como "La formación de una filosofía propia o sea latino-americana" o el "Estudio sobre la personalidad de Rubén Darío", con quien Gavidia tuvo estrechas relaciones de amistad en su juventud.—A. R.

ALBERTO REMBAO. *Mensaje, movimiento y masa.* Buenos Aires, Librería "La Aurora", 1939, 108 págs.—*Meditaciones neoyorquinas,* Buenos Aires, "Librería La Aurora, 1939, 236 págs.

Posee Rembao mente aguda, conciencia auténticamente religiosa y convicciones firmes de hombre liberal. Son las cualidades que se destacan en estos dos libros en los que se apunta hacia las verdades del cristianismo como guía salvadora para la humanidad presente perdida en su difícil encrucijada. *Mensaje, movimiento y masa* recoge las impresiones del autor sobre el Congreso de Iglesias Evangélicas de Madrás, al que asistió como delegado. Libro, por tanto, principalmente informativo, su interés queda limitado por su carácter, en parte de propaganda, aun cuando algunas atinadas observaciones encierran enseñanzas aprovechables para aquellos que creen en la necesidad de una restauración espiritualista. Más personales son las *Meditaciones neoyorquinas,* de título un tanto engañoso. No se trata, en efecto, de la vida de la gran ciudad norteamericana. Rembao discurre desde su mirador neoyorquino, como podría hacerlo desde cualquier otro punto del planeta, acerca de muchos problemas de la cultura moderna en torno principalmente a los conflictos, más aparentes que reales, entre la religión y la ciencia. Con ágil ironía se burla, a veces, de la fe ciega en el cientificismo moderno que sólo podrá dar sus frutos plenos—ésta parece ser la idea que ata todas las del libro—aliándose a la religión verdadera, no teológica o filosófica, sino mera y simplemente humana de la que es Cristo el símbolo más alto y permanente.—A. R.

GONZÁLEZ PRADA. *Pensamientos.* Selección y prólogo de Campio Carpio. Buenos

Aires, Talleres Gráficos América Lee, 1941, 52 págs.

Un pequeño volumen de la editorial Arco Iris, que debe ser mencionado como parte de la justa atención que hoy se pone en la obra del ilustre peruano, cuya divulgación alcanza tierras y ambientes en que antes era conocida sólo de una corta minoría.—A. I.

VIRGILIO FERRER GUTIÉRREZ. *Itinerario.* Temas americanos. La Habana, Carasa y Cía., 168 págs. 1938.

Una colección de pequeños ensayos históricos y literarios sobre temas americanos, que su autor reúne ahora en libro. Labor periodística en su mayor parte. Puntos de vista, apreciaciones, recuerdos personales de hombres de letras de nuestro continente. Y, después, una serie de bocetos—microcrónicas los titula Ferrer Gutiérrez—que son eso: crónicas diminutas al margen de sucesos, hombres y cosas. Todo ello escrito con un fervor de buena voluntad hacia el ambiente espiritual de América, y con el entusiasmo de los ojos jóvenes, que saben ver y aquilatar lo que a su alrededor pasa—hoy—; o lo que ante ellos alejaron los hombres que marcharon por el camino ayer.—E. F.

CÉSAR MIRÓ. *Hollywood, la ciudad imaginaria.* Hollywood, California, 1939, 208 págs.

"Una biografía del cinema" subtitula el autor este volumen, a cuya agilidad y gracia se suma el buen humor de las ilustraciones de Arroyito. Dedicado a la vida diaria de Hollywood, no se refiere sólo a sus frívolos aspectos, sino que los eleva y los enlaza con otros de alta categoría. Basta ver la bibliografía que cita el autor para separar este libro de los comunes y chabacanas crónicas sobre la ciudad del cine. Por la sensibilidad del autor y por la información que nos da pueden considerarse estas páginas como un difícil acierto.—ANDRÉS IDUARTE, *Barnard College.*

Filosofía

JOAQUÍN XIRAU. *La filosofía de Husserl.* Una introducción a la fenomenología. Buenos Aires, Losada, 1941, 251 págs. $4.00 m/arg.

Libro muy valioso en el cual Xirau, antiguo profesor de la Universidad de Barcelona, hace una exposición clara y penetrante de la fenomenología de Husserl, "el movimiento más importante—según nos dice—de la vida filosófica alemana". Xirau trata, por primera vez en castellano, de resumir sistemáticamente y en su conjunto dicho movimiento, que ha tenido ya en el mundo hispánico una gran influencia. De ahí, la importancia de esta obra. Tras unas lúcidas páginas sobre la crisis del pensamiento europeo y la disolución de todos los valores humanos traída por el positivismo, entra el autor en el análisis de su desarrollo, empieza por explicar cómo se presenta en Husserl la crítica del psicologismo y la teoría de la verdad; pasa después a aclarar los conceptos básicos del nuevo pensamiento: forma, esencia, intuición y reducción eidéticas, realismo de las ideas, vuelta a la significación estricta de las palabras "fenómeno" e "idea", etc., y termina por mostrar lo que el pensamiento de Husserl supone como intento de una nueva estructuración rigurosa del filosofar, de tipo análogo, en opinión de Xirau, a las que intentaron construir Sócrates, Kant, o Descartes ante los escepticismos de sus respectivas épocas no muy distintos del de la nuestra. La fenomenología, mediante el esfuerzo, en gran parte logrado, por armonizar las contradicciones entre el idealismo y el positivismo, consigue resultados capitales para la historia del espíritu: abre nuevas posibilidades a la actividad filosófica moderna, restablece una necesaria jerarquía de las ciencias, y descubre, en último término, un nuevo sentido transcendente para la vida del hombre. En una breve conclusión apunta Xirau las críticas que al sistema se han hecho, los problemas que presenta y las soluciones de algunos discípulos de Husserl como Scheler o Heidegger han tratado de darles apartándose en gran parte del maestro.

Escrito con absoluto rigor, que no excluye la claridad ni la tersura del estilo, el libro se hace en algún momento de lectura difícil para un lector no especializado. En lo fundamental, sin embargo, su comprensión está al alcance de toda persona culta. Sabe Xirau, además, dar a su prosa el vivo fervor de quien siente dramáticamente el hondo surco que en el destino del hombre suelen marcar estas grandes construcciones teóricas.—A. R.

JUAN BERTIS. *Ciencia y literatura.* San Sal-

vador, Imp. Nacional, 1941, 322 págs. (Biblioteca Universitaria.)

Se reúnen en este volumen treinta y cinco trabajos de índole varia, escritos por el presbítero don Juan Bertis, antiguo catedrático de Literatura en la Universidad de El Salvador, que falleció en 1899. Los temas abarcan materias muy distintas: desde estudios sobre la elocuencia clásica de Demóstenes o Cicerón y la elocuencia moderna de Bossuet o Masillon hasta cuestiones pedagógicas y económicas. Dominan, sin embargo, los trabajos sobre filosofía, religión y literatura. En todos ellos se revela un espíritu académico de sólida cultura y gusto cultivado. Fué además el doctor Bertis, a juzgar por estos trabajos, un católico fervoroso y al mismo tiempo abierto para la comprensión de los valores modernos.—A. R.

Crítica

Roberto Núñez y Domínguez. (Roberto el Diablo). *Semáforo.* Luces de aquí y de allá. México, Ediciones Botas, 1938, 301 págs.

El periodista Núñez y Domínguez, conocido por su pseudónimo de "Roberto el Diablo", nos da en este libro una colección de sus artículos sobre México y sobre otros temas ("Luces de aquí y de allá" es el subtítulo). No falta agilidad, ni sensibilidad, ni utilidad a esta labor cotidiana, de la cual pueden escogerse páginas que contienen datos inéditos sobre personas ilustres de la literatura mexicana, como Díaz Mirón, Urbina, López Velarde, Nervo, e incluso sobre hombres y cosas de Hispanoamérica y de España.—A. I.

Moisés Arroyo Posadas. *La multitud y el paisaje peruanos en los relatos de José María Arguedas.* Lima, Compañía de Impresiones y Publicidad, 1939, 41 págs. (Cuadernos de crítica literaria y social, número 1.)

Primer número de los "Cuadernos de crítica literaria y social", éste de Moisés Arroyo Posadas contiene cuatro breves ensayos sobre Arguedas: "Procedencia y destino de J. M. A.", "La peruanidad de "Agua", "La poesía indígena en "Canto Kechwa" y "La crítica literaria y social", en los cuales se subraya la autenticidad de sus obras, su conocimiento del hombre y la tierra peruanos, la verdad de su lenguaje "hispano-quechua"—como lo llamó Luis Valcárcel—y en cuyas últimas páginas se nos dan las opiniones de la crítica que han afirmado el triunfo del cuentista.—A. I.

Carlos María Onetti. *Cuatro clases sobre Sarmiento escritor.* Tucumán, Edición de la Universidad Nacional de Tucumán, 1939, 136 págs.

"Con esta obra—nos dice el prólogo—comienza la publicación de las conferencias organizadas en el año 1939 por la Comisión de Extensión Universitaria, bajo la dirección del Departamento de Filosofía y Letras de nuestra Universidad." Una advertencia del autor nos informe que éstas fueron dadas con motivo del cincuentenario de la muerte de Sarmiento en el local del Departamento de Filosofía y Letras y que, salvo haber cambiado el tono conversacional de las que llama "cuatro clases", se ofrece aquí la versión taquigráfica que se tomó en su ocasión.

Hacen honor al sitio en que se pronunciaron y al nombre que recuerdan. Verdadero homenaje de las provincias a las que tanto amó Sarmiento, hay en ellas una nueva y viva interpretación del ilustre argentino. "Sarmiento y sus contemporáneos de la "Asociación de Mayo" y "El estilo, la literatura y Sarmiento" son, además de la legítima y justa exégesis, un buceo ameno, ágil, penetrante, verdaderamente valioso, en la vida y la obra de Sarmiento. El señor Onetti, profesor del Instituto Nacional del Profesorado Secundario de Paraná, realiza con este breve volumen una importante contribución a la crítica literaria del continente. —Andrés Iduarte, *Columbia University.*

Silverio Boj. *Ubicación de don Segundo Sombra y otros ensayos.* Tucumán, 1940, Benito S. Paraván, editor, 112 págs. $2.00 m/arg.

Con el título del primero de una serie de ensayos, Silverio Boj publica este breve volumen. Se destacan en él las páginas sobre Güiraldes, que contienen una interesante comparación entre el gran escritor argentino y los autores de *La vorágine* y *Doña Bárbara,* tema que ha atraído a muchas plumas contemporáneas; y "La poesía negra en Indoamérica", en el que se subraya especialmente el valor de Jacques Roumain, Marcelino Aro-

zarena y Nicolás Guillén. Otros trabajos más cortos titulados "El porvenir de la cultura", "La era categórica", "Meditación ante el Osario" y "La identificación con el paisaje" acreditan una apasionada vocación por las letras.—ANDRÉS IDUARTE.

LIDIA BESOUCHET Y NEWTON FREITAS. *Diez escritores de Brasil.* Buenos Aires, M. Gleizer, 1939, 121 págs. $2.00 m/arg.

Se publican en libro varios artículos que fueron apareciendo aislados en la prensa argentina. Es una serie de estudios sobre personalidades literarias del Brasil: Tomás Antonio Gonzaga, Conçalves Dias, Machado de Assis, Raúl Pompeio, Aluizio de Azevedo, Euclides da Cunha, Mario de Andrade, José Luis do Rego, Graciliano Ramos y Lucio Cardoso.

La traducción española de estos breves ensayos va seguida de una bibliografía de los autores estudiados e ilustrada con numerosos ejemplos, y constituye un utilísimo manual de la literatura brasileña, desde el gran lírico de la segunda mitad del siglo XVIII, Tomás Antonio Gonzaga, hasta el joven novelista contemporáneo Lucio Cardoso.—E. F.

ARMANDO DE MARÍA Y CAMPOS. *Crónicas de teatro de "Hoy".* México, Botas, 1941, 254 págs.

El conocido periodista "recoge en estas páginas las crónicas de teatro que publicó en la revista *Hoy* de mayo de 1938 a diciembre de 1939; también algunas que publicó en la revista *Todo* durante los años de 1934 a 1936" y que no aparecieron en su volumen anterior *Presencias del teatro.* Una serie de observaciones y de noticias útiles sobre la vida del teatro en México, sobre su pasado y su presente, dan valor a este libro de origen periodístico.—ANDRÉS IDUARTE, *Barnard College.*

ROBERTO SIENRA. *Paráfrasis.* Con un perfil por Ovidio Fernández Ríos. Montevideo, Claudio García & Cía. Editores, 287 págs. (Biblioteca Rodó.)

La Biblioteca Rodó viene publicando las mejores obras de autores uruguayos. Y en este volumen, que constituye los números 53-54 de la colección, recoge una serie de folletos y pequeñas publicaciones de Roberto Sienra, que ya habían sido publicados en forma dispersa. Son trabajos en prosa y versos. Los trabajos en prosa son ensayos sobre San Juan de la Cruz y fray Luis de León, el *Quijote,* Verlaine, Hamlet, Romeo y Julieta, etc., etc... Según don Ovidio Fernández Ríos, director de la Biblioteca Rodó, el autor es sobre todo ensayista; pero quizás lo que tiene de poeta sea la causa de que sus ensayos—acaso con la excepción del que estudia un pasaje de *El Quijote*—pierdan los rasgos característicos del ensayo y degeneren en un poema en prosa, en el que el juicio penetrante que busca el alma de las cosas se sustituye por vagas impresiones que se quedan en la superficie de las mismas.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

ANTONIO MAGAÑA ESQUIVEL. *Imagen del teatro. México,* Ediciones Letras de México, 1940. 166 págs.

Después de examinar las causas de la actual crisis del teatro enumera los esfuerzos realizados en México para vencerla, creando un teatro experimental de concepción moderna e impulsando la formación de un teatro nacional mexicano. A esta última ambición obedecieron las tentativas del grupo denominado "comedia mexicana" que no logró llenar cumplidamente el rótulo, y, con apoyo oficial, el "teatro de ahora" de profundo sentido político. El teatro moderno fué llevado en diferentes ocasiones a los teatros "Ulises" y "Orientación" donde se representaron las obras maestras de los grandes dramaturgos contemporáneos, desde Lenormand a Bernard Shaw, con objeto de hacer madurar en México una conciencia teatral que, al parecer, no puede crear el denominado teatro profesional o comercial.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

Biografía

GABRIEL PORRAS TROCONIS. *Gesta bolivariana.* Caracas, Edit. Elite, 1935, 308 págs.

Exposición de la obra política y militar de Simón Bolívar con el doble propósito de aclarar y justificar ciertos episodios de su vida que han sido objeto de crítica adversa, y precisar el pensamiento político del gran caudillo hispano-americano. La narración de los sucesos militares tiene un lugar secundario. Bolívar fué perfilando su pensamiento en el manifiesto de Cartagena de 1815, en la conocida carta de Jamaica y en los decretos

expedidos en la ciudad de Angostura (de 1817 a 1819) que son expresión viva de su sentido centralizador y antifederalista. Para él federalismo equivalía a disolución y debilidad, mientras que la centralización era el único remedio posible para agrupar eficazmente la diseminada población venezolana y aun la del virreinato de Nueva Granada. La experiencia del fracaso de la primera república venezolana le hizo ver graves peligros para el triunfo de la independencia en las instituciones representativas populares, y desear, por el contrario, un fuerte poder ejecutivo. El fracaso de Bolivar significó para los países hispano-americanos el entronizamiento de los dos males que trató de evitar: el federalismo encarnado en la disgregación de la Gran Colombia por una parte; y por otra, la debilidad del ejecutivo que trajo como consecuencia inevitable las revoluciones demagógicas y su secuela el caudillismo militar que es la negación más terminante de la institución popular representativa.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

ANDRÉS DE PIEDRA-BUENO. *Martí.* Mensaje biográfico. Habana, Ediciones del Instituto Cívico-Militar, 1939, 76 págs.

Una breve semblanza de José Martí, en que se sigue cuidadosamente el curso de su vida y de su pensamiento. El ambiente en que Martí nació y murió está atinada y cordialmente presentado.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

OSCAR EFRÉN REYES. *Vida de Juan Montalvo.* Quito, edición del Grupo América, Talleres Gráficos Nacionales, 1935, 424 págs.

Muy buenos estudios literarios se han escrito sobre Montalvo. Entre ellos figura el de Rodó, que puede considerarse como una obra clásica de América. Menéndez y Pelayo lo consagró en algunas páginas de su *Antología,* Zaldumbide hizo un trabajo valioso y Blanco-Fombona lo dió a conocer al mundo en un prólogo emocionado. Pero biografías, verdaderas biografías, son pocas las que se han escrito sobre Montalvo, y casi ninguna ha alcanzado, no digamos la fama, sino ni siquiera una amplia difusión en América. Se conoce, pues, al Montalvo escritor, al estilista, al polemista, pero muy poco al hombre. Afortunadamente, a los datos de Yerovi ha venido a sumar ahora el señor Reyes este interesante volumen.

La vida del gran ecuatoriano ha sido aquí cuidadosamente estudiada, desde el ambiente en que nació y a través de sus tiempos de estudiante, de "lector y viajero", de político, de desterrado y de escritor ya glorioso en París, hasta la hora de su agonía y su muerte. El señor Reyes nos da una serie de datos desconocidos sobre Montalvo, y estudia su figura objetivamente, sin pasiones patrióticas que equivoquen el juicio, ni tampoco pasiones patrióticas que equivoquen el juicio, ni tampoco pasiones políticas que amarguen sus—a menudos—duras verdades. La bibliografía, incluída al fin del libro, menciona documentos, cartas y manuscritos de primera mano, que dan especial valor a este libro, así como "autoreferencias de Montalvo", "apuntes biográficos: memorias", "polémica, interpretaciones y crítica", que revelen el cuidadoso conocimiento que el biógrafo tiene de su materia. Como biografía, hay que decir que es un libro fundamental para quien quiera conocer al autor de los "Siete Tratados". Pero no puede decirse lo mismo desde un punto de vista literario: el libro adolece de serios y continuos defectos de estilo, y por esto, a pesar de su magnífica documentación, queda sólo como obra informativa.

Una serie de láminas, con fotografías de los sitios en que vivió Montalvo y de los parientes y amigos y personajes ligados a él, enriquece el volumen.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

LUIS ALBERTO SÁNCHEZ. *La Perricholi.* Santiago de Chile, Ercilla, 1936. 176 págs. $6 m/n.

Sin duda el mejor y más completo estudio sobre doña Micaela Villegas y Hurtado de Mendoza. La infancia de la mesticilla, sus buenos éxitos en el teatro y en los corazones, la pasión cándida por Olavide, la barraganía con el Virrey Amat, el otoño apasionado pero calculador, la vejez pintoresca, el encuentro con Humboldt y la muerte cristiana se recogen en esta magnífica novelada. Cosa poco común en obras de este tipo, la pintura política del virreinato ocupa muy diestras y muy sagaces páginas. Don Luis Alberto Sánchez no es simplemente un literato, sino eso y mucho más que eso. Sigue al libro una bibliografía que va desde el mismo Amat y Frezier hasta Jorge Basadre y Raúl Porras, y donde el estudioso podrá agotar su curiosa sed por el tiempo y la fi-

gura de la Perricholi.—ANRDÉS IDUARTE, *Columbia University.*

LUIS ALBERTO SÁNCHEZ. *Garcilaso Inca de la Vega. Primer criollo.* Santiago de Chile, Ed. Ercilla, 1939, 257 págs. $16 m/n.

Bastaría el nombre de Luis Alberto Sánchez y ser el tema la biografía del primer escritor mestizo nacido en tierra americana, para comprender el interés de la obra y el cuidado y amor con que el autor la ha tratado.

La biografía propiamente dicha va precedida de una animada descripción de la conquista del Perú. Luis Alberto Sánchez narra con mano maestro las luchas civiles que se produjeron entre los conquistadores españoles y entre éstos y los virreyes, así como el papel de doblez, engaño y traición que en estas luchas representó el capitán Garcilaso, siempre propicio a irse con el que parecía vencedor. Puede decirse que la obra está dividida en dos partes: la primera describe las andanzas del capitán español Garcilaso de la Vega y la segunda, la vida de su hijo Garcilaso Inca, hijo que tuvo de una princesa indígena cristianizada, Isabel Chimipu Ocllo.

No se reduce el autor a narrar la vida de Garcilaso tanto en el Perú como en España con una enumeración fría de datos y de fechas, sino que, por el contrario, a la par que sigue los pasos del biografiado va dibujando un magnífico cuadro de la sociedad peruana criolla que se formaba en Cuzco. Lo mismo hace en España, cuando Garcilaso se trasladaba a la península en demanda de reconocimiento de sus derechos a recibir la herencia paterna. El autor de los *Comentarios Reales* toma parte allí en las operaciones militares contra los moriscos de Granada, y, por último, se ordena de sacerdote y se dedica a la labor literaria de exaltación de su pueblo peruano. Todo ello sirve a Luis Alberto Sánchez para presentar, de vez en cuando, en este cuadro de la sociedad española del Siglo de Oro, personajes literarios que embellecen la relación con su mención y presencia y para hacer referencia a fechas y momentos decisivos en la historia de España que acrecientan el sentido del momento en que vivió Garcilaso Inca de la Vega.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

ANTONIO S. PEDREIRA. *Un hombre del pueblo: José Celso Barbosa.* San Juan de Puerto Rico, Imp. Venezuela, 1937, 173 págs.

El Dr. Antonio S. Pedreira, fué, durante su vida, el maestro de la Universidad de Puerto Rico que más seriamente se afanó por estudiar y conocer los valores de la isla. Trató siempre de infiltrar ese anhelo en sus discípulos con el consejo de que buscaran la dimensión puertorriqueña de la cultura. Su libro de ensayos, *Insularismo,* es, con *Prontuario Histórico* del Dr. Tomás Blanco, el intento más hondo que ha realizado un intelectual puertorriqueño por señalar las virtudes y los defectos de nuestra personalidad.

En la novela-ensayo *Un Hombre del Pueblo,* última de las obras publicadas por Pedreira, recoge con amor la vida de José Celso Barbosa, uno de los patriotas más limpios que ha tenido Puerto Rico, sostenedor del ideal de autonomía y de todos los vínculos de Puerto Rico con Estados Unidos. La obra vale por los datos históricos que contiene más que por su aspecto literario. Pedreira es el investigador, hombre de información amplia y minuciosa, pero sin la gracia y la soltura del artista. Es curioso por esto que haya tratado de novelar la vida de Barbosa, más apropiada para el ensayo, en que Pedreira luce mejor sus dotes de escritor.—MARÍA TERESA BABÍN, *Columbia University.*

EDUARDO DE ONTAÑÓN. *Desasosiegos de fray Servando.* México, Ediciones Xochitl, 1941, 190 págs. (Colección Vidas Mexicanas.)

Una biografía ágil y jovial en que el espíritu agudo de Ontañón sigue con desenfado la traviesa vida de fray Servando. Las tierras de España y México por las que Mier anduvo, conocidas de Ontañón, dan marco real a esta vida fantástica. El libro se lee con gusto, meta no siempre alcanzada en trabajo de esta índole, y servirá para que se vuelvan más los ojos hacia la novelesca figura del regiomontano.—ANDRÉS IDUARTE, *Barnard College.*

Política

ANTENOR ORREGO. *El pueblo continente.* Ensayos para una interpretación de la América Latina. Santiago de Chile, Edit. Ercilla, 1939, 180 págs. $10 m/n.

Este librito de Antenor Orrego es todo un libro lleno de sugerencias y de pensamiento. Es un ensayo de americanismo que

esboza toda una doctrina y un programa de acción en busca del alma y de la voluntad propias del pueblo americano. Esta alma será algo nuevo, distinta al subjetivismo de Oriente y al objetivismo realista de Occidente. Nada de imitar a Europa, ni tampoco hispanismo, criollismo o indianismo. Un mundo nuevo creado y salido de estas influencias como algo distinto, con alma y corazón propios, cara al futuro. Esta doctrina es en realidad la base metafísica de la que parte el autor para examinar el movimiento aprista al que él está personalmente vinculado, movimiento que, a juicio de Orrego, representa esta búsqueda del alma americana.

"Por eso—dice Orrego—el grito que surge del Oriente hacia América es: "Conócete a ti mismo, apodérate de la realidad de tu ser, coordina tu alma y tu vida con el alma y la vida universal, y sólo por ese camino llegarás a tu Verdad, que nadie te la pueda dar, que Europa no te la pueda trasmitir como regalo de maestro, sino que tú debes hallar en tu esencia más acendrada, en tu fibra más recóndita, en tu seno más íntimo".—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

HUMBERTO SALVADOR. *Noviembre.* Novela. Quito, Editorial L. I. Fernández, 1939. 380 págs.

La nueva generación ecuatoriana, que tanto se destaca en el continente, cuenta entre sus representantes a Humberto Salvador, aún joven ya con una vasta obra publicada. Rebeldía, altivez, amor a la justicia, odio a la injusticia organizada y establecida, es el aliento de estos escritores. *Noviembre,* que se abre con un fragmento de *Fuenteovejuna,* nos descubre descarnadamente los horrores de la vida pública y de la vida privada, y los combate sin temores ni contemporizaciones. Trama bien organizada, prosa a menudo brillante, nos da la imagen de un ambiente corrompido y cruel, como tantos ambientes del mundo.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

HUGO FERNÁNDEZ ARTUCIO. *Nazis en el Uruguay.* Próls. del Dr. José P. Cardoso y Vicente Basso Maglio. Montevideo, Talleres Gráficos Sur, 1940, 160 págs.

El libro del joven profesor Fernández Artucio será recordado siempre por su valentía, por su ceñida precisión y por su oportunidad, que produjeron un movimiento nacional, eficaz y apasionado, en contra del nazismo. Los prólogos del Dr. José P. Cardoso y don Vicente Basso Maglio nos enteran de como se organizó la campaña que generó este libro, y el apéndice contiene la acusación que ante las autoridades judiciales del Uruguay presentó el autor contra el "Partido Obrero Nacional Socialista Alemán". Una serie de copias fotostáticas de significativos documentos amparan los ágiles artículos del profesor uruguayo. — ANDRÉS IDUARTE.

J. L. ABALO. *La gran crisis y la necesidad de una confederación panamericana.* La Habana, Cultural, 1940, 284 págs.

El autor ve en la guerra actual la manifestación visible de una gran crisis cuyos caracteres examina en el aspecto filosófico, económico y político. Como solución para América propugna la creación de una Confederación Panamericana establecida sobre las bases económicas "de un libre cambio condicionado a un acuerdo continuo para la producción". Ello servirá para el desarrollo de una nueva cultura americana que salve los valores espirituales hoy en peligro de desaparición.—L. C.

JORGE GARCÍA GRANADOS. *Los veneros del diablo.* México, Editorial Popular, 1941. 212 págs.

Los conocidos versos de Ramón López Velarde, que aparecen en la primera página de este libro, han inspirado su adecuado y sugestivo título: "El Niño Dios te escrituró un establo—y los veneros de petróleo el diablo." El gran poeta se refería a la riqueza del subsuelo de México, que tanta sed de rapiña, ambiciones, apetitos, rebatiñas, calumnias y negras leyendas ha producido, para desgracia de su dueño natural, el pueblo mexicano; y el autor de este volumen nos cuenta, en doce vivos relatos, cómo se ha desarrollado esta tragedia.

"Esta obra—nos dice—ve la luz en momentos trágicos para la humanidad. No pretendo en ella hacer propaganda xenófoba, ni concitar odios de raza. Mi objeto es narrar, verazmente, los sufrimientos de los campesinos mexicanos y exhibir a los piratas del petróleo, responsables de ese calvario." Sin pasión patriotera ni sectaria, pues, sin odio,

sin exclamaciones, sin grandes frases, el señor García Granados nos cuenta cómo fueron despojados, mediante el engaño y la trampa judiciales, la amenaza y el asesinato, los hombres, las viudas y los huérfanos que tuvieron la triste suerte de que en sus tierras de cultivo apareciera la "diabólica" maravilla del chapapote.

Por su sencillez y por su cuidadosa documentación estas páginas serán útiles a quienes quieran enterarse de los interiores del drama petrolero de México.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

Sociología

AUGUSTO MIJARES. *La interpretación pesimista de la sociología hispanoamericana.* Caracas, Cooperativa de Artes Gráficas, 1938, 88 págs.

Da título a este libro de ensayos el primero de ellos. Son cuatro. Los otros tres llevan estos nombres: "La historia y el carácter venezolano juzgados por un sociólogo neogranadino", "La oposición de las provincias de Caracas y de Maracaibo a la Compañía Guipuzcoana" y "Sentido y porvenir del Estado liberal". No son trabajos heterogéneos juntados caprichosamente, sino exposiciones que revelan un pensamiento serio y maduro y una investigación cuidadosa. Como ya lo dijimos en algún comentario, Augusto Mijares es un joven pensador original que sostiene los prestigios intelectuales que nunca han faltado a Venezuela.

En la introducción nos dice el señor Mijares: "Si nos es lícito, pues, rechazar en nombre de la verdad la simplificación pesimista a que ha sido reducida nuestra historia, debemos insistir en las nuevas ideas con tanto ardor como se puso en levantar el fatalismo desalentador de nuestra incapacidad." Al estudio agrega o, mejor dicho, enlaza el señor Mijares, esa "actitud luchadora" que Diez-Canedo señaló ya en las letras venezolanas. Repasa en su primer ensayo la posición pesimista, pero constructora, de Alberdi y de Sarmiento; la de Francisco Calderón—"el literato más concluyente entre los glorificadores del caudillismo"—; la de Bunge, la de su prologuista Ingenieros, la del argentino Ayarragaray, y resume así en párrafos que queremos destacar: "Nuestros antecedentes políticos son, por la raza española que es la que ha predominado en la vida global del continente, los mismos antecedentes políticos de los pueblos europeos, con vicios que no son ni mayores ni diferentes en esencia (miseria e ignorancia del pueblo, clases privilegiadas egoístas, violación ocasional de las leyes, intransigencia política y religiosa, etc.)" "La vida colonial no es, pues, sino la prolongación entre nosotros de la sociedad civil europea; pero con dos elementos peculiares muy favorables: la tradición de gobierno municipal y deliberativo que nos trajeron los españoles, y el espíritu de rebeldía oligárquica opuesto al absolutismo, que nos vino también con los conquistadores, pero que en el Nuevo Mundo se americanizó, se robusteció y adquirió nuevos títulos por la misma empresa de la conquista (Bolívar)"... "Por aquellos antecedentes históricos y sociales, nuestras repúblicas podían aspirar a las mismas posibilidades políticas a que aspiraban los pueblos europeos; porque estos antecedentes eran para estas naciones el principio orgánico de cohesión, su verdadera *constitución positiva,* civil y legalista, dentro de la cual el caudillismo que vino a perturbarla no puede considerarse sino como un subproducto transitorio de la guerra emancipadora..." "La regularidad social y política se reanuda en algunos países inmediatamente después de la Independencia, porque estos países no sufrieron la irrupción violenta del caudillismo (Chile); en otros países después de una breve lucha, que prueba el arraigo y vitalidad de la tradición americana (Colombia); en la Argentina, con el apoyo ulterior de la transformación económica producida por la inmigración europea. En todos se debe al predominio definitivo de la corriente histórica fundamental civil y legalista. Cuando predomina la pura coacción caudillesca continúa latente el desequilibrio social y se vuelve a menudo al vaivén de anarquía y despotismo que es la consecuencia natural de la acción personalista."

El autor acepta lo probado y comprobado, pero sale al paso de las ideas fabricadas: "En lugar de decir que la Argentina se europeizó, más justo es decir que los europeos se americanizaron en la Argentina." Y cita datos estadísticos que prueban cómo la entrada a la vida civil de la República Argentina se efectuó cuando los inmigrantes eran sólo 33,017.

En el segundo ensayo rechaza las conclu-

siones del historiador colombiano don Laureano García Ortiz, académico de Bogotá, que al hacer un parangón entre Santander y Bolívar y Colombia y Venezuela niega la tradicción democrática de la última; y en el tercero trata de sucesos históricos que refuerzan su tesis de la capacidad política hispanoamericana. Y el último de sus ensayos resume su fe en el Estado liberal, atacando el totalitarismo. "A fines del siglo XVIII—dice—Libertad y Revolución llegaron a ser sinónimos; así como hoy una minoría enloquecida cree que las aspiraciones de justicia social no podrán realizarse sino a través de una transformación radical y punitiva de toda la sociedad." Este último ensayo nos parece una buena expresión de las ideas del señor Mijares, de su fe en el Estado liberal; pero no aborda el problema internacional palpitante, al cual está subordinado o cuando menos ligado el porvenir del estado hispanoamericano. De cualquier modo, no era este el tema del libro. Esperemos que en un próximo volumen pondrá el señor Mijares su atención responsable y su independiente criterio en un aspecto que completará los que ya ha tratado brillantemente. — ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

Historia

EDUARDO PICÓN LARES. *Revelaciones de antaño.* Tomo I. Caracas, Edit. Elite, 1938, 288 págs.

Colección de estudios de diferentes temas y motivos históricos. Unos tratan de la historia general de Venezuela, como p.e. "El escudo de la patria", "La bandera de Miranda" etc...; otros, que constituyen la mayor parte de la obra, son recuerdos históricos de la ciudad venezolana de Mérida y abarcan los más variados aspectos y épocas de esta ciudad andina desde la fundación de la Universidad de Mérida y el levantamiento del primer plano topográfico de la población, hasta los que se ocupan de meras curiosidades locales.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

RICARDO DELGADO. *Las monedas jalisciences durante la época revolucionaria.* Guadalajara, México, Talleres "Gráfica", 1938, 286 págs.

Don Ricardo Delgado, mexicano dedicado a estudios de numismática y poseedor de una colección de monedas usadas en el estado de Jalisco durante la época revolucionaria, nos presenta esta novedosa y útil obra. Por haberse editado únicamente doscientos cincuenta ejemplares para la venta y cincuenta para su distribución particular, será en breve un libro raro. Contiene interesantes grabados de las monedas y billetes autorizados oficialmente, así como de las que lanzaron los particulares al público en aquella borrascosa etapa de la vida de México. A menudo el señor Delgado se limita a su tarea científica, pero frecuentemente—sobre todo en sus "palabras iniciales"—cae en el panfleto político, enderezado a atacar los gobiernos provincianos y nacionales de México.—A. I.

AMANDA LABARCA H. *Historia de la enseñanza en Chile.* Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1939, 399 págs. (Publicaciones de la Universidad de Chile.)

Aunque la autora presenta esta obra como un bosquejo inicial, se trata en rigor de una exposición ordenada, clara, y muy completa en sus líneas generales del tema. La evolución de la enseñanza en Chile aparece aquí excelentamente documentada, sobre todo en la parte moderna. Empezando por los primeros ensayos en el siglo XVI y por el establecimiento de las primeras escuelas eclesiásticas termina el libro informándonos ampliamente de los planes actuales en todos los grados escolares y universitarios. Quizá algunas generalizaciones sobre el ambiente cultural de los siglos coloniales pudieran ser rectificadas, más por lo que se refiere a otros países de América que a Chile, pero aun en estos primeros capítulos sobre una época no bien conocida la información suele ser exacta y objetiva.—A. R.

JUSTO SIERRA. *Evolución política del pueblo mexicano.* México, D. F., La Casa de España en México, 2a. edición española, 1940, 480 págs.

El prólogo de Alfonso Reyes abre esta reedición de la obra del educador mexicano Justo Sierra. Filósofo, historiador y crítico, Justo Siera fué también Ministro de Instrucción Pública bajo el régimen del caudillo Porfirio Díaz.

Escrita en vísperas de la revolución mexicana, la *Evolución política* traza la historia del país desde las primitivas civilizaciones hasta la época de Sierra. La parte ter-

cera, "La Era Actual", da una ligera explicación del período entre Juárez y Díaz. La obra parece ser una colección de ensayos interpretativos sin ninguna prueba ni documentación, y está encaminada a defender la administración de Porfirio Díaz.—HARRY BERNSTEIN.

C. PARRA-PÉREZ. *Historia de la primera República de Venezuela.* Caracas, Tipografía Americana, 1939. 2 vals.

De los dos volúmenes que constituyen esta obra el primero está consagrado, casi en su totalidad, a narrar las andanzas del célebre venezolano Francisco de Miranda, una de las personalidades más complejas de principios del siglo XIX. Después de participar en la guerra de la independencia de los Estados Unidos de la América del Norte y formar en los ejércitos de la revolución francesa, obsesionado por su propósito de lograr la independencia de las colonias españolas americanas, endereza su exuberante actividad a esta nueva idea y peregrina tras los políticos ingleses unas veces y otras tras los norteamericanos en demanda de apoyo para esta causa. En parte con estos apoyos emprendió en 1806 su expedición armada a Venezuela, que fracasó por el recelo y hostilidad con que fué recibida por los notables de la sociedad criolla de Caracas, los "mantuanos", que desconfiaban de aquel revolucionario formado en Europa y alejado hacía muchos años de las tierras americanas. Esta aristocracia caraqueña será la misma que años más tarde, muy pocos años más tarde, iniciará ella misma el movimiento de separación de España. Invadida España por Napoleón, prisionero el rey en Francia, alzadas en armas contra el invasor las provincias españolas, Caracas se suma al movimiento, conservando al principio su lealtad al rey de España, matizando con carácter prudente y conservador todos sus actos, pero por la ley fatal de todos los procesos revolucionarios la Junta moderada y conservadora creada en 1810 se vió empujada por los extremistas hacia la independencia, y Miranda, que había vuelto a Venezuela, era uno de los más apasionados defensores de la separación.

En el segundo volumen estudia la labor del Congreso Federal de 1811, que declaró la independencia de Venezuela, y los graves problemas políticos que se le presentaron, tales como la reacción absolutista y la cuestión del federalismo de la nueva nación. Para hacer frente al primer peligro Miranda fué nombrado generalísimo de las tropas patrióticas. Contra su actuación se va formando cada vez con mayor vigor una larga y tenaz lucha en la que participan buen número de diputados del Congreso Federal. El caos de la Hacienda pública, el terremoto que destruyó y arruinó las ciudades venezolanas, la desacertada actuación de las autoridades patrióticas, prepararon la reacción absolutista, cuya dirección asumió el canario y marino de guerra Domingo de Monteverde, que logró dominar todo el país, aprisionar a Miranda y entrar como triunfador en Caracas, terminando la llamada "conquista canaria" con la primera república venezolana.

La obra de Parra-Pérez es uno de los estudios más completos, objetivos y serios que se han escrito acerca de esta primera fase de la independencia de Venezuela. Y supone, en cierto modo, una revisión del talento político y sentido humano de Miranda, cuya actuación llena todo este trabajo.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

GEORGE P. HAMMOND AND AGAPITO REY. *Narratives of the Coronado Expedition. 1540-1542.* Albuquerque, The University of New Mexico Press, 1940, 413 págs. (Coronado Historical Series, Vol. II.)

Contiene este volumen, en cuidadosa traducción inglesa, las cartas de Coronado y del Virrey Mendoza; las instrucciones, informes y otros documentos referentes a Coronado y las varias relaciones de su expedición a Nuevo México. No es necesario encarecer la importancia histórica de tales documentos y la utilidad de tenerlos juntos en un volumen excelentemente impreso para poder ser leídos en inglés por todos los que deseen conocer la historia de Nuevo México.—F. O.

La primera universidad de América. Orígenes de la Antigua Real y Pontificia Universidad de México. XXX aniversario de su restablecimiento como Universidad Nacional de México. México, Imprenta Universitaria, 1940. 32 págs. de texto, 12 de facsímiles e ilustraciones.

"Nada nos ha parecido mejor—así se abre el libro—para conmemorar el XXX aniversario de nuestra Universidad, que poner en

manos de profesores y alumnos un documento de capital importancia para la historia de la Real y Pontificia Universidad de México, de donde la nuestra procede. Se trata de un extenso informe que aparece al frente de la primera edición de los *Estatutos,* hecho por el entonces doctor Marcelino Solís y Haro. Como este escrito data de 1668 es más antiguo que la *Crónica de la Universidad* del Bachiller de la Plaza, y encierra, en una veintena de páginas, la historia primitiva de nuestra casa de estudios. Fué reimpreso en los *Apéndices* de la edición de la *Crónica,* obra ya agotada, por lo que no está de más reproducirlo... Para complemento publicamos en fotograbado, tomándolo de los manuscritos que se guardan en el *Archivo General de la Nación,* la Real Cédula que dió origen a la Universidad y la constancia notarial de la inauguración de los cursos, a la cual asistió el Virrey don Luis de Velasco."

Contiene el folleto, además, vistas del desaparecido edificio. La ortografía ha sido modernizada. Los documentos manuscritos "sí van paleografiados con toda exactitud".

Otras palabras interesantes: "Con el objeto de justificar el dictado de "Primera Universidad de América" que adoptamos en este folleto, siguiendo las palabras del rector Solís de Haro, que estampa tal cosa al frente de la primera edición de los *Estatutos,* conviene aclarar estos puntos, ya que algunos escritores consideran que la Universidad de San Marcos, de Lima, fué fundada antes que la de México... Si por fundación se entiende simplemente la fecha de la Cédula Real que creó la Universidad, la de Lima es anterior, pues fué expedida en Valladolid, el 12 de mayo de 1551, en tanto que la Cédula que creó la Universidad de México está fechada el 21 de septiembre del mismo año. Pero si se sigue la secuela histórica de la fundación, vemos que no hay razón ninguna para sostener la prioridad de San Marcos: en efecto, según don José Baquijano (en "*La Universidad de San Marcos, de Lima, durante la colonización española,* Madrid, 1933) la Cédula no llegó a Lima sino dos años después de su fecha, es decir, el 12 de mayo de 1553. La Universidad de México inauguró sus estudios el 25 de enero del mismo año de 1553".

La limpia y delicada impresión de este folleto del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional de México realza el mérito de su contenido y lo hace digno del gran aniversario que conmemora.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

JULIO ALEMPARTE R. *El Cabildo en Chile Colonial (Orígenes municipales de las Repúblicas Hispanoamericanas).* Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1940, 451 págs.

Avanza aquí el autor la teoría de que los cabildos eran transplantaciones jurídicas de las instituciones de España que mantenían sus poderes en la ciudad indiana. Dentro de esos organismos americanos florecía la semilla de los fueros, los cabildos ejercían vastos poderes políticos, judiciales, legislativos, económicos y resumían su soberanía, como los municipios españoles, en las juntas "que los hace remontar a sus viejos orígenes democráticos y antiabsolutistas". El cabildo era representante de la burguesía colonial cuya función abarcaba toda la vida social. Apunta Alemparte, en manera interesante y sugerente, que las revoluciones en la América Española en 1810 fueron paralelas a las de España. El espíritu de los comuneros de Castilla fué el mismo que el de la Nueva Granada. La colonización de América tuvo lugar en la época de la decadencia de las ciudades españolas; la independencia es la vuelta a su vida democrática.—HARRY BERNSTEIN, *City College, New York.*

Geografía

CASTO FULGENCIO LÓPEZ. *La Margarita. Isla venezolana de las perlas.* (Publicaciones del Ateneo de Caracas. Conferencias Venezolanistas No. 2.) Caracas, Edit. Impresores Unidos, 1940, págs. 123.

Descripción de la bellísima isla venezolana de las perlas en su aspecto histórico, cultural, geográfico y económico. El tono de la obra es de comprensión y de cariño. El estilo claro, conciso y llano tiene el encanto de lo sencillo. Al interés y al valor artístico y gráfico de la obra se suman los dibujos, las reproducciones de óleos y bocetos y las poesías de algunos margariteños.—A. T.

Los tarascos. Monografía histórica, etnográfica y económica. Trabajo dirigido por el LIC. LUCIO MENDIETA Y NÚÑEZ. México, Imp. Universitaria, 1940, lxxii, 311 págs. (Universidad nacional autónoma de

México. Instituto de investigaciones sociales.)

Con este volumen, ilustrado con numerosos grabados y dibujos, la Universidad Nacional Autónoma de México ha querido contribuir al conocimiento y divulgación de la vida del pueblo de los tarascos, raza india vecina y aliada de los aztecas que actualmente habita una parte del Estado de Michoacán.

Comprende varias monografías particulares que estudian la historia, la etnografía y la economía de este pueblo indio. En un prólogo de 72 páginas el Director del Instituto de Investigaciones Sociales, don Lucio Mendieta Núñez, hace una síntesis general del tema. Puede decirse que esta síntesis del licenciado Mendieta agota todos los aspectos posibles del estudio, y, por eso, las monografías particulares que le siguen (los tarascos en la época precolonial y en la Colonia escrita por Francisco de Rojas González; la arquitectura de esta región y la vivienda actual de los tarascos por Fernando Parra H. etc...) parecen repeticiones innecesarias de la síntesis mencionada. Y esta misma sensación de reiteración excesiva se observa dentro de las propias monografías, pues algunas de ellas tratan y reproducen asuntos examinados en otras.

Este estudio del pueblo de los tarascos tiene un gran interés. Sus observaciones pueden resumirse en las siguientes consideraciones: en la vida económica (casa, comida, industria, agricultura, etc...), perdura la cultura indígena y ha sido escasa la influencia de la Colonia; en cambio, en la vida social se ha dejado sentir el influjo de la Iglesia católica, especialmente en las fiestas populares; y en lo político, se percibe el incremento constante del uso de la lengua castellana que va desplazando lentamente a la indígena.

Quizás para el más fácil manejo y mayor utilidad de la obra hubiera sido conveniente la supresión de las repeticiones indicadas.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

JOSÉ G. MONTES DE OCA. *Tasco.* Segunda edición. México, Talleres tipográficos de Manuel León Sánchez, 1937, 128 págs.

Publicado este libro por primera vez por la "Sociedad científica Antolio Alzate", en sus "Memorias" correspondientes al tomo 50 y al año de 1929, su autor nos da ahora esta sencilla segunda edición, recomendable a todos los que quieran visitar la bella ciudad con algo más que la curiosidad de "turistas indoctos" a los que alude el señor Montes de Oca, con razón, en la última página de su libro.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

Historia Literaria

El ciervo herido. Colección de libros de poesía dirigida e impresa por Manuel Altolaguirre, La Habana, Imprenta La Verónica, 1939, 8 tomos.

En la colección, las coplas de Jorge Manrique; *Las Egloglas* de Garcilaso; *El Canto a Teresa,* de Espronceda; los *Versos sencillos,* de Martí; *La tierra de Alvar González,* de Antonio Machado; *Poemas escogidos,* de Federico García Lorca; *Lino Sangriento y otros poemas,* de Miguel Hernández y *Nube temporal,* de Manuel Altolaguirre. De un verso de Martí nació el título que Altolaguirre dió a su cariñoso empeño editorial: "mi verso es un ciervo herido"... y de las andanzas por el mundo del poeta andaluz, esa Imprenta de La Verónica, que en La Habana, como antes en Madrid, y París, y Londres, ha trabajado mucho por el buen gusto, y el buen amor a la obra literaria.

La colección—aunque después se abandonó la ideal inicial—contiene en su mayor parte obras de poetas que murieron jóvenes—ciervos heridos en los campos de la poesía. Y por la escogida calidad de los autores que en ella figuran, tiene un valor que ya se ha sabido aquilatar entre los amantes del verso en castellano.—E. F.

ERMILO ABREU GÓMEZ. *Clásicos, románticos, modernos.* México, Botas, 1934, 220 págs.

Conocimiento serio y sentido de la literatura mexicana, orden y método en la exposición, prosa cuidada y penetrante juicio hacen de Abreu Gómez uno de los mejores críticos literarios de Hispanoamérica; y dan categoría de fundamental a esta colección de sus ensayos sobre don Carlos de Sigüenza y Góngora, sor Juana Inés de la Cruz, Ruiz de Alarcón (clásicos); Sierra O'Reilly y Peón Contreras (románticos); y al grupo de cartas dirigidas a Alfonso Reyes, Genaro Estrada, Jaime Torres Bodet, Juan Marinello y Mariano Silva y Aceves. Dos pequeños tra-

bajos finales—"Ante el seminario", sobre el español de México; y "Poesía mexicana"—cierran brillantemente el volumen.—ANDRÉS IDUARTE, *Barnard College.*

JUAN MONTALVO. *El libro de las pasiones.* Habana, Cultural, S. A., 1935, 332 págs. (Publicaciones de la Revista de la Universidad de la Habana, Tomo III; Colección de escritores hispanoamericanos, Tomo I.)

La "ofrenda" que abre este volumen nos informa que "la revista "Universidad de la Habana", dirigida por el Departamento de Intercambio Universitario, tiene el propósito de imprimir, entre sus publicaciones, las páginas desconocidas del egregio escritor continental don Juan Montalvo". Las primeras forman este "libro de las pasiones", que lleva el título que Montalvo pensó darle y que contiene cinco obritas dramáticas: "La leprosa", "Jara", "El descomulgado", "Granja" y "El dictador".

Su lectura, y la lectura del interesante prólogo que firma don Roberto Andrade, de reconocida autoridad en la materia, nos presenta una nueva faceta de las muchas del gran ecuatoriano. Aunque estas obras no fueron escritas para ser representadas, sino que Montalvo quiso servirse simplemente del diálogo, se aprecian en ellas, además de la perfección del estilo, personajes de cuerpo entero, un fuego en la conversación que nos quema hasta el final, retratos fieles de la apasionada vida de América y, como siempre, un propósito moral. Son páginas, indudablemente, no inferiores a los "Siete Tratados" ni al "Cosmopolita". Y no sólo este interés tienen sino que, por ser "El descomulgado" un trozo de la vida de Montalvo, en la que él mismo se examina con orgullo pero sin mimo ni complacencia, el lector encontrará datos para conocer su compleja personalidad.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

AGUSTÍN MENCOS FRANCO. *Literatura guatemalteca en el período de la colonia.* Guatemala, Tipografía Nacional, 1937, 192 págs.

La Academia guatemalteca ha querido honrar la memoria de uno de sus más distinguidos miembros, don Agustín Mencos, erudito fallecido en 1902, publicando en este volumen los artículos escritos por él allá por los años de 1893 y 1894 y aparecidos en el diario guatemalteco *La República* haciendo historia de los escritores—lingüistas, historiadores, poetas y didactas—de la época colonial, en su mayor parte dominicos y jesuítas. También estudia algunos seglares, entre los que incluye al cronista de la conquista de México, Bernal Díaz del Castillo, por haber escrito su obra en Guatemala y haber vivido allí sus últimos días.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

AURELIO ESPINOSA POLIT. *Los clásicos y la literatura ecuatoriana.* Quito, Editorial Ecuatoriana, 1938, 52 págs. [Segunda edición. Publicaciones de la Academia Ecuatoriana correspondiente de la Española.]

Contiene este volumen la conferencia leída en la Universidad Central el 28 de mayo de 1938 y el memorándum sobre el "Bachillerato clásico" presentado al Ministerio de Educación el 18 de mayo de 1938. Con buen juicio, amplia documentación y un visible empeño de imparcialidad el señor Espinosa hace un serio estudio histórico y crítico de la literatura de su país, señalando las raíces clásicas de sus grandes compatriotas como Olmedo y Montalvo, y aboga por la organización de la enseñanza clásica en su país. Por todas estas calidades y por la escasez de trabajos de tal índole, este folleto tiene importancia viva para el estudioso.—ANDRÉS IDUARTE.

JORGE M. FURT. *Esteban Echeverría.* Buenos Aires, Imp. Francisco A. Colombo, 1938, 68 págs.

Biografía de Echeverría de tipo más literario que documental en que se destacan con fervor no tanto los hechos de su vida o los caracteres de su obra literaria como su espíritu y actitud ante los problemas políticos de su patria que sirvieron de inspiración a hombres de la talla de Alberdi, Gutiérrez, Mitre, Avellaneda y Sarmiento, verdaderos creadores de la nacionalidad argentina.—L. C.

RUBÉN DARÍO. *Poesías y prosas raras.* Compiladas y anotadas por JULIO SAAVEDRA MOLINA. Santiago, Prensas de la Universidad de Chile, 1938, 106 págs.

A sumarse a la copiosísima bibliografía que sobre el poeta del Modernismo ha venido apareciendo desde su muerte, en 1916, llega este cuaderno que los "Anales de la Universidad de Chile" publican.

En él, el compilador recoge varios escritos en prosa y verso de Rubén Darío; unos, los más, casi desconocidos, pues no se hallan en las "Obras Completas", sin duda porque no se consideraron dignos de figurar en ellas; otros, que, si tampoco se incluyeron en esa edición, nos son más familiares, por haber aparecido en diversas antologías, como la "Balada a don Ramón María del Valle Inclán", "Divagaciones", ese hermoso poema que comienza con el magnífico verso: "Mis ojos espantos han visto", y, entre muchos otros, el que dedicó a Antonio Machado.

Entre las prosas también hay varias—y éstas mucho menos conocidas—que merecen ser recordadas. El cuento "Mi tía Rosa", "La larva", "Los colores del estandarte" llevan, con los poemas mejores, el sello inconfundible del genio.—E. F.

José María Arguedas. *Canto kechwa.* Con un ensayo sobre la capacidad de creación artística del pueblo indio y mestizo. Dibujos de Alicia Bustamante. Lima, Bustamante y Ballivián, 1938. 68 págs.

José María Arguedas, poeta joven y fino, nos dice sus puntos de vista sobre indios y mestizos del Perú en el interesante trabajo que viene aquí a modo de prólogo. Su fe en los destinos de su pueblo aborigen no está sola y hoy rebrota en América por todas partes. Incorpora a la lírica y a la lengua de la América que habla español una serie de sentimientos y de vocablos, y este es ancho camino que lleva a muchas partes. Nos hace recordar al joven escritor mexicano Andrés Henestrosa, que tan buenas interpretaciones, y traducciones, hace de las leyendas zapotecas que oyó de niño. Por la dulzura de las canciones quechuas que nos presenta, por su mérito indiscutible, es Arguedas para nosotros un iniciador, un descubridor.—ANDRÉS DUARTE, *Columbia University.*

Obras completas de Bartolomé Mitre. Edición ordenada por el H. Congreso de la Nación Argentina. Buenos Aires, Guillermo Kraft, 1938, Vol.s I a V.

El primer volumen de esta importante edición contiene el proyecto de ley, los debates y el decreto presidencial que deciden honrar la memoria del ilustre argentino con la publicación de sus obras. Al cuidado de ellas se ha puesto, como presidente de la comisión, al Dr. Luis Mitre, como vicepresidente, al Dr. Mariano de Vedia y Mitre y al Dr. Ricardo Levene; como secretario a don Rómulo Zabala; y como tesorero al Dr. Emilio Ravignani.

El primer volumen, de 1938; el segundo, tercero y cuarto, de 1939; y el quinto, de 1940, están consagrados a la *Historia de San Martín y de la emancipación sudamericana,* obra fundamental cuya honradez, emoción y cuidado la hicieron y la hacen definitiva. El estudio preliminar, amplio y bien documentado, ha sido hecho por el general Agustín P. Justo. Según el plan que aparece en el mismo primer volumen, la obra contendrá: I. Historia, II. Discursos, III. Obras literarias originales y traducciones, IV. Papeles del Ministro, V. Papeles del Gobernador, VI. Acción política, VII. Acción militar, VIII. Acción diplomática, IX. Acción periodística, X. Epistolario, XI. Juicios y notas bibliográficas de Mitre, XII. Miscelánea, XIII. Juicios sobre las obras de Mitre y XIV. Bibliografía de las obras de Mitre. Se calcula que ocupará 70 volúmenes, para los que se ha aprobado invertir hasta la suma de 200,000 pesos argetinos. Los volúmenes aparecidos, de CCIX páginas, el estudio preliminar y 430 de texto, y los otros de más o menos igual extensión presentan en impresión cuidadosa la extraordinaria obra.—A. I.

Carlos García-Prada. *Luz que flota en el olvido.* Poema colombiano en 120 sonetos originales de varios autores. México, Imprenta Universitaria, 1939, 140 págs.

Se resumen en un bello volumen sonetos de poetas colombianos. Y baste decir que entre ellos están los nombres de Ismael Enrique Arciniegas, Guillermo Valencia, Rafael Pombo, Gómez Restrepo, Max Grillo, Germán Pardo García, José Eustasio Rivera, etc., para comprender el valor antológico de esta notable colección.—E. F.

Enrique de Gandía. *Mitre bibliófilo.* Buenos Aires, Coni, 1939, 166 págs. [Publicaciones de la Institución Mitre.]

Sigue el autor en cuatro conferencias el curso de la formación y desarrollo intelectual de Mitre, centrado por una constante pasión de lector y de bibliófilo, que si no le apartó del cumplimiento de sus deberes de político, caudillo militar y director de la nación, le sirvió, en cambio, de constante refugio en las horas duras del fracaso o el olvido. Es

realmente admirable, tal y como nos la presenta Gandía, esta pasión del gran patricio que pudo dentro de su vida agitada realizar una valiosa y ejemplar obra intelectual, adquirir una cultura universal y sólida e informarse con perseverancia ejemplar del movimiento intelectual de su época en aspectos muy diversos. En las conferencias que forman el libro del doctor Gandía sabe combinar su devoción por la figura de Mitre con la erudición precisa y la galanura expositiva. —A. R.

EMILIO RODRÍGUEZ DEMORICI. *El cantor del Niágara en Santo Domingo.* Ciudad Trujillo, Editora Montalvo, 1939, 32 págs.

El señor Rodríguez Demorici, conocido ya por sus estudios e investigaciones literarias e históricas, nos habla aquí de las ligas que tuvo José María Heredia con Santo Domingo. Hijo de dominicanos nacido en Santiago de Cuba, vuelto a la cuna de sus padres durante la infancia, Heredia conserva el amor a Santo Domingo, y el señor Demorici lo busca y lo halla en sus escritos. Buen trabajador y buen crítico, Rodríguez Demorici contribuye con este libro al conocimiento de la obra y la personalidad de Heredia.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

AÍDA COMETTA MANZONI. *El indio en la poesía de la América Española.* Buenos Aires, Editor Joaquín Torres, 1939, 290 págs. $4.00 m/n.

La dedicatoria a Pedro Henríquez Ureña parece ser la promesa, brillantemente cumplida, de hacer un libro ordenado y valioso. Por el amor al indio, por el entusiasmo que la autora ha puesto en el tema, por la investigación empeñosa, por la precisión y amplitud de sus datos, el libro de la señorita Cometta Manzoni tiene un indudable valor. Dividido en tres capítulos ("Período literario hispanoamericano o colonial", "Período literario latinoamericano o cosmopolita" y "Período literario indoamericano o nacional") busca al indio desde la conquista hasta nuestros días. Contiene dos útiles bibliografías ("Bibliografía general" y "Bibliografía para la introducción"). La pasión polémica de muchas páginas no estorba la disciplina necesaria para estos trabajos, sino simplemente muestra la fe que la autora ha puesto en su trabajo.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

NAPOLEÓN M. BURGA. *La literatura en el Perú de los Incas.* Lima, Imp. Gil, 1940, 125 págs.

Tesis doctoral presentada en la Universidad de San Marcos en la que se intenta sistematizar los conocimientos que tenemos de la literatura quichua a base de las noticias, textos y relatos recogidos por los cronistas antiguos suplementados por las tradiciones orales aun existentes en el folk-lore. Libro interesante y hecho con buen método, llega no sólo a demostrar la existencia de una literatura variada, sino a fijar sus caracteres más sobresalientes. Al final el autor propone en un esquema la posible ordenación de una antología cuyos textos podrían reconstruirse siguiendo las fuentes que a él le han servido para su estudio. Según dicho esquema podría agruparse la materia en tres períodos: el mítico-cosmogónico, el histórico legendario y el histórico propiamente dicho, incluyendo en éste todo lo que llegó a conocimiento directo de los cronistas y cuyo texto recogieron.—A. R.

PEDRO NOLASCO CRUZ. *Estudios sobre literatura chilena,* vol. II. Santiago de Chile, Nascimento, 1940, 436 págs.

En 1926 se había publicado en Santiago de Chile el primer volumen de esta obra. Y en esta primera parte estudiaba Pedro Nolasco Cruz a los historiadores chilenos Diego Barros Arana, Miguel Luis Amunátegui y Benjamín Vicuña Mackenna; al polígrafo venezolano Andrés Bello, radicado en Santiago de Chile de cuya Universidad era rector; a los ensayistas y sociólogos Francisco Bilbao y J. Victoriano Lastarria; al escritor sagrado Padre Lacunza; y a don Manuel Salas, pedagogo, divulgador de los estudios científicos e impulsor del progreso material de Chile al final del período colonial y comienzos de la república independiente chilena.

En el segundo volumen estudia a los costumbristas José Joaquín Vallejo (jotabeche) y Vicente Pérez Morales, a los novelistas Alberto Blest Gana y Adolfo Valderrama; al canonista y filósofo del Derecho, Rafael Fernández Conde; la oratoria de Abdón Cifuentes, campeón del catolicismo chileno; al gramático y novelista Zorobabel Rodríguez; al articulista Manuel Blanco Cuartin, etc...

Al examinar y criticar la producción literaria de cada uno de estos escritores suele hacer una pintura del medio intelectual y

olítico en que se desenvolvieron, que proorciona al lector una visión bastante clara la sociedad intelectual chilena del siglo isado.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter ollege.*

Bibliografía

NRIQUE FERNÁNDEZ LEDESMA. *Historia crítica de la tipografía en la ciudad de México.* México, Ediciones del Palacio de Bellas Artes, 1934-35, 188 págs.

Consagrada a celebrar el cuarto centenao de la introducción de la imprenta en Méico, esta bellísima edición vino amparada or el nombre de su autor, el malogrado critor y erudito Enrique Fernández Ledesa, y fué dirigida tipográficamente por él ismo y por Francisco Díaz de León. Por lo, por la información inédita, por la serie datos novedosos, por la preciosa colección grabados y dibujos, por el esmero de su resentación—prueba de la alta calidad del abajo tipográfico de México—este libro modelo en su género y regalo para el hisriador y el bibliófilo.—ANDRÉS IDUARTE, *olumbia University.*

OSÉ TORRE REVELLO. *Orígenes de la imprenta en España y su desarrollo en la América española.* Editado por la Institución Cultural Española. Buenos Aires, 1940, 354 págs.

Lujosa edición, que contiene gran número reproducciones facsimilares e ilustracios que le dan gran valor documental. Ofrecespecial interés el estudio del desarrollo la imprenta en la América española. A s datos conocidos añade muchos nuevos sados en documentos que forman parte l libro, que contiene además una tabla onológica de los primeros impresores e imentas de América y una bibliografía de esdios sobre la imprenta. Por todo ello es a obra de primera importancia sobre la ateria.—F. O.

AFAEL HELIODORO VALLE. *Bibliografía de Ignacio Manuel Altamirano.* México, D. A. P. P., 1939. 155 págs. (Bibliografías Mexicanas, No. 8).

El conocido bibliógrafo Rafael Heliodoro lle acaba de añadir una nueva obra biográfica a su ya copiosa lista. Forma parte de la utilísima serie de "Bibliografías Mexicanas." La extensa bibliografía del ilustre prócer y escritor mexicano Ignacio Manuel Altamirano está diestramente compilada. A manera de introducción, figura un estudio por Heliodoro Valle acerca de la famosa revista de Altamirano titulada *El Renacimiento,* de la cual "no se puede prescindir para comprender la dinámica de quien ha sido uno de los espíritus puros de México."

La importancia social de esta revista fué grande en México; se fundó en 1869 con el objeto de contribuir a la reconstrucción moral y material del país, al terminar la conmoción que estalló en 1854. Altamirano reunió en torno suyo a los mejores cerebros literarios de la época, de quienes fué consejero y maestro. Heliodoro Valle reproduce siete puntos capitales del ideario de Altamirano, que tienen viva aplicación hoy día.

La bibliografía propiamente dicha comprende once secciones: "Discursos" (7 págs.); "Hemerobibliografía" (28 págs.), o sea artículos y trabajos insertos en diarios y revistas, que no se duplican en la sección de "Periódicos" (7 págs.), reservada a los títulos de éstos que fundó, dirigió, o en que colaboró Altamirano; "Prólogos" (7 págs.); "Prosa" (8 págs.); "Traducciones" (2 págs.); "Verso" (2 págs.); "Seudónimos" (1 pág.), es decir bibliografía de los escritos que suscribió con uno de los dos seudónimos que usó: "Luciano" y "Nick"; e "Inéditos" (1 pág.), manuscritos suyos que no llegaron a publicarse y un expediente oficial que se conserva en el Archivo del Ayuntamiento de México acerca de los funerales del gran patriota. En la sección "Sobre Altamirano" (40 págs.), se registran los trabajos referentes al insigne escritor y ciudadano, biografías, juicios críticos, etc. Su gran número demuestra la popularidad, interés e influencia que tuvieron su vida y sus obras. Complemento de esta sección es la de "Iconografía" (6 págs.), en la que se señalan las publicaciones en que aparecieron retratos suyos, grupos fotográficos en que él figura y grabados y dibujos que lo representan.

Además de la bibliografía, se incluye una sección biográfica bajo el título de "Cronología" (7 págs.), en la que se consignan sucesivamente las fechas más importantes de la vida de Altamirano. Cierra el libro un índice (15 págs.), de nombres de personas, lugares e instituciones citados en la biblio-

grafía, al cual falta desgraciadamente la indicación de las páginas. Por un error ajeno al autor, se ha impreso en el título de la cubierta y de la portada: *Manuel Ignacio Altamirano* en vez de *Ignacio Manuel Altamirano.*

Esta bibliografía representa un trabajo enorme de consulta de multitud de diarios, revistas, libros y folletos. Los títulos y demás datos bibliográficos no se dan escuetos, sino que se acompañan de notas explicativas, algunas extensas, con expresión de los temas o del contenido, o con indicación del libro u otra publicación en que se reprodujo el artículo o estudio, o con noticias literarias o históricas; informaciones todas de sumo valor para el estudioso o investigador, que de ahora en adelante tendrá que acudir a este libro para todo lo concerniente a Altamirano.—H. SERÍS.

El libro argentino en América. Buenos Aires, Comisión Nacional de Cooperación Intelectual, 1941, 215 págs.

Volumen que recoge los discursos, conferencias y artículos dedicados a las Exposiciones del Libro Argentino en Río de Janeiro, Santiago de Chile y Lima en el año 1940. Se abre con unas palabras de Antonio Aita, organizador de dichas exposiciones, sobre "El libro argentino y su difusión". Entre los autores de trabajos diversos figuran los brasileños Afranio Peixoto, Levi Carneiro, Austregesilo de Athayde, Elmano Cardim y Pedro Calmon; los chilenos Luis Vargas Salcedo, Armando Donoso, Manuel Vega y Domingo Melfi; los peruanos Horacio Urteaga, Carlos Villarán, José Gálvez, Víctor Andrés Belaúnde, Luis Fabio Xammar y Jorge Basadre. Comentarios, la mayoría de ellos, de circunstancias, encierran sin embargo puntos de vista interesantes sobre las relaciones culturales entre los pueblos de América y también algunos juicios de conjunto o parciales sobre la literatura argentina.—A. R.

Arte

MERCEDES C. BARBARROSA. *The living Goya.* Boston, Meador Publishing Company, 1939, 349 págs.

Biografía amena en la que se nos presenta con simpatía la figura de Goya en el ambiente de su época. Aunque la información en los puntos principales de la vida y obra del pintor aragonés suele ser precisa, el libro abunda en algunas inexactitudes. Señalaremos, como muestra, el situar Fuentede—todos en las montañas del Guadarrama (p. 17); el referirse ambiguamente a una fonda de San Sebastián (" an Inn at San Sebastián"-p. 80), hablando de la tertulia literaria de ese nombre. Abusa, a veces, también del detalle pintoresco como cuando habla del "stone cortijo" donde nació Goya o nos presenta a éste cantando coplas acompañado de su guitarra por las calles de Madrid. De todos modos, es obra que se lee con interés y puede ser útil para divulgar entre el gran público norteamericano el conocimiento del gran artista español.—A. R.

Portinari: His Life and Art. Introduction by ROCKWELL KENT. Chicago, The University of Chicago Press, 1940, 9 págs. Texto y 107 reproducciones, $7.50.

Libro, o más bien, álbum esplendido con magníficas reproducciones de una gran parte de la obra del gran pintor brasileño. Portinari expuso tres frescos en el Pabellón Brasileño de la Feria de New York. Al año siguiente, otoño e invierno 1940-1941, abría una exposición completa en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, que circuló luego por numerosas ciudades norteamericanas. El libro presente da una idea clara de su valor y riqueza: frescos, retratos, óleos, dibujos. Todo ello lleno de vida, perfecto en su estilo variadísimo que va desde el retrato casi académico hasta el fresco a lo Rivera y el cuadro ligeramente surrealista. El escritor brasileño Josias Leão ha escrito un breve esbozo biográfico y Rockwell Kent una acertada introducción, también muy breve, donde exalta la belleza e intensidad del arte de Portinari.—A. R.

Filología

VÍCTOR R. B. OELSCHLÄGER. *A Medieval Spanish Word-List. A preliminary vocabulary of first appearances up to Berceo.* Madison, The University of Wisconsin Press, 1941, 230 págs.

Una necesidad apremiante de la filología española consiste en establecer acerca del nacimiento y uso de las palabras una información cronológica semejante a la que se encuentra sobre otros idiomas en obras como el *Oxford English Dictionary* y el *Diction-*

naire de l'ancienne langue française, de Godefroy. El vocabulario del Sr. Oelschläger ha sido elaborado sobre los textos del *Poema del Cid*, del *Libro de los tres Reys d'Orient*, de las obras de Berceo y de numerosos documentos municipales y notariales comprendidos entre los años de 398 y 1220. Las nueve mil o diez mil palabras fechadas que contiene el libro, conservadas en su mayor parte a través de los siglos sucesivos, constituyen el fondo primitivo y esencial del léxico hispánico. El delicado trabajo de registrar y ordenar las múltiples variantes debidas a la representación gráfica, diferenciación dialectal y derivación nominal o verbal de las palabras ha sido realizado por el autor con particular esmero. Bajo el aspecto de una publicación provisional, representa este volumen una contribución sumamente valiosa, no sólo para la historia de la lexicografía española sino también para el estudio de la evolución fonética y morfología de esta lengua.—T. N.

Folklore

Danzas populares mexicanas. Danzas de los concheros en San Miguel de Allende. Estudio histórico, costumbrista y coreográfico de JUSTINO FERNÁNDEZ. Recolección y estudio de textos musicales, de VICENTE T. MENDOZA. Con ocho estampas de ANTONIO RODRÍGUEZ LUNA. México, El Colegio de México, 1941, 49 págs.

Magnífica edición que honra al "Fondo de Cultura Económica" que la ha publicado. Los estudios que forman el libro, así como los grabados que lo acompañan, son también dignos de todo encomio. El estudio del Sr. Fernández abarca los aspectos históricos, religiosos y folklóricos de estas danzas tradicionales que se celebran en San Miguel de Allende el día de la fiesta de su patrono. Igualmente el estudio del Sr. Mendoza analiza el aspecto musical. Ambos están ilustrados con dibujos y transcripciones musicales que dan idea muy exacta y completa de dichas danzas, ejemplo significativo de la fusión de elementos tradicionales indígenas y españoles.—F. O.

Enseñanza

ALFRED P. WILLETT y FRANK A. RUSSO. *Spanish Composition and Conversation.* New York, The macmillan Co., 1939, 184 págs.

Este texto consta de quince lecciones de composición basadas sobre cortas selecciones tomadas de autores modernos, entre otros, Baroja, Azorín, Benavente, Unamuno, Martínez Sierra, etc. Las numerosas dificultades en el texto están explicadas en notas al terminar cada selección; para los modismos hay una traducción en inglés. Luego vienen ejercicios de composición y conversación, en parte sobre el texto y en parte originales. En cada lección se dedican dos o tres páginas al estudio de sinónimos y de la formación y derivación de palabras relacionadas con las que se encuentran en el texto. La obra va acompañada de un resumen de gramática, verbos y vocabularios.—L. I

AZORÍN. *El Licenciado Vidriera.* Edited with introduction, exercises, notes, and vocabulary by MARGARITA DE MAYO. New York, Oxford University Press, 1939, ix-143 págs. $1.00

Edición escolar con notas, ejercicios, vocabulario e introducción. La introducción es demasiado breve, creemos. Pudiera haber sido más largo y más detallado el estudio de Azorín y de "la generación del '98". Sin embargo, este librito tiene valor por ofrecerle al estudiante ocasión de leer y estudiar una obra de verdadero mérito estilístico y literario como es la obra de Azorín.—A. T.

JUAN FRANCISCO JÁUREGUI. *Compendio de historia de la literatura española y argentina.* De acuerdo con los programas vigentes de la segunda enseñanza. Buenos Aires, Editorial Kapelusz, s. a., 295 págs.

Libro de texto destinado a la enseñanza en las Escuelas Normales de la República Argentina. Presenta un esquema de la literatura española expuesto con claridad y sencillez que le hacen muy apto para la función pedagógica que trata de servir. Solamente al final, en el capítulo en que estudia la literatura española contemporánea, se percibe cierta confusión y vacilación.

Las mismas cualidades de exposición clara y sistemática se muestran en la parte consagrada la literatura argentina.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

MANUEL ANTONIO BONILLA. *Orientaciones*

literarias. Lecciones de preceptiva literaria. Ibague, Colombia, Escuela Tipográfica Salesiana, 1936, 528 págs., $3,50 m/n.

Un libro de lecciones de preceptiva literaria "que no aspiran sino a orientar a los estudiosos". Cuidadosamente trazado está el plan del libro. Los treinta capítulos están agrupados en la siguiente forma: Nociones de estética; El artista y su obra; De la composición literaria; La métrica; La palabra y Géneros literarios. Cada capítulo a su vez está dividido en cinco: la parte preceptiva, las orientaciones o sea una lista de lecturas que se deben hacer en clase para la explicación de la lección, temas, motivos y antología—selecciones de autores españoles e hispanoamericanos como ejemplos vivos de lo explicado en el capítulo o lección.

He aquí un nuevo método, el resultado de largos años de experiencia y práctica en la enseñanza de la literatura, basado en la sana doctrina pedagógica expuesta en la introducción: "Para que cumpla su objeto, la Preceptiva debe ser teoría y práctica, hay que repetirlo, sobre todo lo último, hasta el sumo posible. Y debe tener como complemento indispensable el conocimiento de la Estética y el de la historia de la Literatura. La lectura de la obra nos deja convencidos de que el autor ha tenido éxito en señalar caminos para aprender "como se han hecho, como se hacen y como se pueden hacer obras literarias". Libro de gran utilidad para todo estudiante y maestro de literatura.—ANTONIO TUDISCO, *Long Island University.*

AURELIO M. ESPINOSA, *Historia de la literatura española.* Breve resumen. New York, Oxford University Press, 1939, 207 págs.

Resumen de literatura española destinado a la enseñanza, acompañado de su correspondiente cuestionario y vocabulario.

La síntesis de literatura española está bien lograda, con la excepción quizás de la novela contemporánea al considerar el autor a Concha Espina como uno de los tres novelistas destacados de la época actual, relegando a un lugar secundario a Valle Inclán y a Pérez de Ayala, y omitiendo totalmente a Gabriel Miró.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

JOSÉ LUIS SÁNCHEZ TRINCADO. *Gramática castellana, para el uso de los grados superiores de la enseñanza primaria, y elementales de la enseñanza secundaria.* Caracas, Librería Ercilla, 1940, 251 págs.

La nota característica de esta obra destinada a la enseñanza es que cada tema va acompañado de numerosos ejemplos ilustrativos tomados de escritores españoles e hispano-americanos. De este modo la lectura es amena para el estudiante, que recibe al propio tiempo una visión bastante completa de los maestros del habla castellana y de la literatura de esta lengua. Y, a mayor abundamiento, al final de cada capítulo añade una nota biográfica de los autores, cuyos trozos escogidos son utilizados en el mismo.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

ÁNGEL GONZÁLEZ PALENCIA. *La España del Siglo de Oro.* Edited by Ralph J. Michels. New York, Oxford University Press, 1939, 198 págs.

En veintiuna lecciones estudia el conocido profesor madrileño todas las facetas de la historia, literatura y vida social de España en los siglos XVI y XVII. Es un libro meritorio que ofrece una clara y perfecta visión de la sociedad española y de su cultura en el momento de su máximo esplendor.

Contiene al final un largo cuestionario y un completo vocabulario para servir las necesidades pedagógicas a que esté destinado.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

EDNA H. TUCHOCK. *Trocitos cómicos.* Boston, Heath, 1941, v-211 págs.

Este libro servirá un doble propósito: como libro de lectura con ejercicios y como libro de piececitas dramáticas que se pueden representar en la clase o en otras ocasiones. Así el estudiante lee y tiene la oportunidad de practicar mediante el teatro. Cada pieza tiene un resumen en inglés e instrucciones para la representación. Forman parte importante de algunas piezas siete canciones de tipo popular con música y letra. Especialmente útil para hacer programas en los clubs.—A. T.

Cinco novelitas y un cuento. Edited by JUAN CANO and EDITH CAMERON. Boston, Heath, 1941, iii-270 págs.

Libro de lectura que seguramente agradará al principiante. Las cinco novelitas y el cuento son adaptaciones hechas por los

autores según las indicaciones más recientes de la pedagogía moderna. Lo más extraordinario de este libro son las cincuenta y cinco páginas de ejercicios para las ciento sesenta y cuatro de texto.—A. T.

Cuentos criollos. Edited with introduction, notes, exercises, and vocabulary by GERTRUDE M. WALSH. Boston, Heath, 1941, v-207 págs.

Una colección de veintiún cuentos de varios autores hispanoamericanos con una introducción que trata del desarrollo del cuento criollo, una bibliografía de tipo general sobre la literatura hispanoamericana, ejercicios y un vocabulario que suplementan las notas al pie de las páginas.

Añaden al valor artístico y al interés de los cuentos las reproducciones en medio tono de tipos, paisajes y costumbres—reproducciones de los cuadros de veinte artistas de mérito.

Un libro de lectura equilibrado que combina en un conjunto agradable el arte, la literatura y la pedagogía. Para clases intermediarias.—A. T.

GUSTAVO SÁNCHEZ GALARRAGA. *El Héroe.* Editado por V. A. WARREN y J. O. SWAIN. New York, Oxford University Press, 1941, 157 págs.

Edición escolar de un drama contemporáneo con notas, vocabularios, ejercicios, bibliografía de las obras del autor y una introducción en inglés en la que se estudia muy brevemente la vida y la obra del dramaturgo cubano. El tema del drama tiene interés en la época actual.—A. T.

SALOMON LIPP y HENRY V. BESSO. *Conversational Spanish for the Army Air Forces of the United States.* New York, Hastings House, 1941, 168 págs.

Los autores de libros de texto para la enseñanza del español, siguiendo las normas generales hasta ahora establecidas, no han dedicado a la conversación sino una atención parcial y secundaria.

Pero a un aviador, en estos tiempos de política de buena vecindad, lo que le interesa es simplemente entenderse en español. Para conseguir este fin mediante un curso rápido se ha escrito este libro en el que sin recurrir casi a la gramática se enseña al alumno un vocabulario esencial relativo a los temas de la vida práctica. Junto a ellos se hace figurar naturalmente la aviación y su peculiar terminología que es el tema central y la razón de ser de esta obra. Teniendo en cuenta la intencionada limitación del propósito, merece el libro un halagüeño éxito por su claridad, sencillez y excelencias pedagógicas.—ENRIQUE UNGRÍA, *Columbia University.*

EUSTAQUIO PALACIOS. *El Alférez Real.* Editado por J. L. MARTIN. New York, Oxford University Press, 1941, vii-205 págs.

Edición escolar de una novela romántica colombiana con notas, vocabulario, un cuestionario extenso y una bibliografía general de catorce títulos. En la introducción, escrita en inglés, se bosqueja muy brevemente la literatura de Colombia y la vida y obra de Eustaquio Palacios.—A. T.

A. R. HEFLER and R. ESPINOSA. *Primeras Lecturas.*—BENITO PÉREZ GALDÓS. *Trafalgar.* Adaptado y editado por R. ESPINOSA y A. R. HEFLER. New York, Oxford University Press, 1941, 62 y 63 págs.

Dos libritos de lectura, para principiantes con vocabulario, notas, cuestionarios y repasos. El primer librito es una colección de anécdotas y el segundo es el relato de la batalla de Trafalgar. Son los más fáciles de la serie Oxford Rapid Reading Spanish Texts.—A. T.

Obras extranjeras sobre temas hispánicos

ARTHUR WILLS, *España y Unamuno.* Un ensayo de apreciación. New York, Instituto de las Españas en los Estados Unidos, 1938, 375 págs.

El señor Wills es inglés y su libro fué escrito en España. Lo forman una serie de ensayos escritos más que en el modo concentrado de Unamuno a la manera centrífuga de Ortega y Gasset. El tema del autor es España misma; sus divagaciones, un ruedo amoroso para penetrar en la esencia de aquel país atrayente y fascinador. Es Unamuno, en el libro que reseñamos, no mentor ni guía sino creación de España, hombre en quien se encuentran, hechos conciencia, el carácter y el alma españoles, hombre a quien hay que entender para llegar a la entraña de su

país. A más de Unamuno acompañaban al señor Wills en su demanda unos conceptos de raza y de medio-ambiente con los cuales él se explica a Unamuno y a España. La mezcla de este método positivista y sociológico con otro lírico y simbólico que no sólo de Unamuno viene al señor Wills, producen algún desconcierto en el lector que va en busca de España y de Unamuno en el libro e intenta olvidar el excelente español y brillante estilo del autor.—M. PIZARRO, *Brooklyn College.*

F. A. KIRKPATRICK. *Latin America.* A brief History. New York, Macmillan, 1939, xi-456 págs. (Cambridge Historical Series.)

Es un excelente compendio de historia de los países hispano-americanos, del Brasil y Haití. Ofrece al lector una completa información sobre la evolución histórica de estos pueblos, y la exposición del proceso histórico está hecha con claridad y buen sistema.

El libro se divide en dos partes: la primera consagrada al descubrimiento y conquista hasta la independencia, incluyendo el estudio de esta última; y en la segunda examina por separado cada uno de los distintos Estados independientes de la América Latina, término que el autor prefiere para poder incluir el Brasil y Haití. Esta segunda parte concluye con tres capítulos de carácter general; uno dedicado al análisis de la posición adoptada por los pueblos hispano-americanos durante la pasada guerra mundial; otro a exponer las relaciones entre los Estados Unidos y la América Latina ("Norte y Sur" se titula el capítulo) donde se examina la doctrina de Monroe, su interpretación y el problema del pan-americanismo; el último capítulo de carácter general está destinado al estudio de los habitantes de la América Latina, y el autor afirma que la influencia francesa es superficial y de élite, mientras que la tradición española es profunda y se extiende a todas las clases sociales.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

E. ALLISON PEERS. *Antonio Machado.* Oxford, Clarendon Press, 1940, 42 págs.

Conferencia en tributo a Antonio Machado al cumplirse el primer centenario de su muerte. Aunque el profesor Peers se refiere a la obra total del poeta, se fija con más detenimiento en su poesía de inspiración castellana y en sus relaciones con la generación del 98, dentro de cuya sensibilidad sitúa principalmente a Machado por sus preocupaciones acerca del renacer de España. A pesar de que este punto de enfoque resta quizá novedad al estudio, la figura humana del gran lírico y alguno de los valores de su obra están vistos con serena comprensión—A. R.

Concerning Latin American Culture. Papers read at Byrdcliffe, Woodstock, New York, August, 1939, and edited by CHARLES C. GRIFFIN, published by Columbia University Press for the National Committee of the United States of America on International Cooperation, 1940, 234 págs.

Este libro recoge una serie de conferencias dadas por notables profesores americanos, brasileños y españoles sobre problemas de la América española y el Brasil. Van precedidas de un interesante prólogo del profesor James T. Shotwell explicando el propósito del ciclo de conferencias. La primera de ellas es de Mr. Ben M. Cherrington, jefe de la sección de relaciones culturales del Ministerio de Estado de los Estados Unidos, propugnando el desarrollo de las relaciones culturales como la base necesaria para la compenetración de los pueblos del continente americano. El profesor don Fernando de los Ríos, colaboró con dos estudios sumamente interesantes, sobre el estado de España en la época de la colonización el primero; y el segundo, analizando la acción de España en América. Mr. Richard F. Pattee examina el valor de las Antillas como punto de convergencia y cruce de todas las rutas americanas. El profesor brasileño Gilberto Freyre estudia varios aspectos del desarrollo social de la América portuguesa. Mr. Charles C. Griffin expone la significación de la cultura indígena de la América hispana. Nathaniel Weyl examina el carácter europeo y nativo de México. William Berrien hace algunas consideraciones relativas a la música latino-americana contemporánea. Robert C. Smith nos ofrece una visión de conjunto del arte brasileño. Concha Romero James traza un esquema sistemático de la literatura y el arte de la América española. Y, por último, Amanda Labarca Hubertson expone la evolución pedagógica de la América hispana.

Si al interés de los temas se añade el acierto y maestría con que han sido tratados por los conferenciantes, se comprenderá el mérito de esta publicación, que ofrece al público en forma condensada y sistemática una clara visión de la cultura de la América hispano-portuguesa.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

ERNEST R. MOORE. *Novelistas de la Revolución Mexicana: J. Rubén Romero.* La Habana. Imp. "La Verónica", 1940, 50 págs.

Durante los últimos años se ha multiplicado el interés por el novelista mexicano José Romero. El libro de Ernest R. Moore es una expresión más de ese creciente interés. Se trata de una monografía biográfica-crítica.

Comienza señalándonos el carácter autobiográfico de la obra de Romero. "Cada uno de sus siete volúmenes de poesía y ocho de prosa es antes que nada un autoretrato—el artista como escolar, lugareño, revolucionario, eventualmente como escritor y en todas partes como un hedonista". Además de esta historia de su vida hay en su obra "la pintura realista de un pueblo y sus lugares cantados poéticamente".

Moore divide la carrera literaria del poeta y novelista mexicano en dos mitades. *Versos Viejos* (1930), marca el fin de la primera parte. Hace un comentario de los siete libros de poesía; y pasa entonces a un análisis más detenido de las ocho obras en prosa. Al estudiar *La vida inútil de Pito Pérez,* novela picaresca, compara al pícaro de Michoacán con el pícaro español, y con el "Periquillo" de Lizardi. Para Moore ésta es "la mejor obra de Romero."

En pocas páginas ha logrado Moore destacar a un autor: José Rubén Romero. Este es el mérito de la obra. Hagamos más monografías de esta naturaleza y estaremos haciendo una labor digna de aplauso.—C. ORRACA, *Columbia University.*

J. B. TREND. *México, A New Spain With Old Friends.* Cambridge: at The University Press, New York: The MacMillan Company, 1940. 186 págs. $2.50

Uno de los mejores libros que se han escrito en inglés sobre México, por su conocimiento de la tierra y de los hombres, de su tradición y de su presente, así como por la imparcialidad para juzgar y la inteligencia y la sensibilidad para comprender a nuestro pueblo. El libro no cae en ninguna de sus páginas ni en el elogio desmesurado ni en la diatriba o la burla tan comunes. No estamos, pues, ante aplausos sectarios ni ante críticas fáciles e irrespetuosas, que es el pan nuestro de cada día en turistas que van a México a buscar pretexto para dar rienda suelta a sus pasiones políticas o a ensayar su prejuicio de superioridad racial o patriotera. Esto no es, por supuesto, una sorpresa para quien sepa que el profesor Trend es una de las personas que más han estudiado y con más amor han seguido la cultura hispánica. Residente en España por varios años, el profesor Trend ha ido a visitar a sus viejos amigos de la República a México, donde viven como refugiados. Pero no sólo ha ido a ver a sus viejos compañeros de trabajo universitario, sino que ha puesto sus ojos en un país cuya historia, cuya literatura, cuyo espíritu había ya examinado desde lejos. No se puede recomendar ningún otro libro, tanto como este, a los extranjeros que quieran visitar México. Su geografía, su fáuna, su flora, su pasado español e indígena, su arquitectura, las peculiaridades de su idioma —sobre el cual tiene un capítulo muy por encima de los fantaseos desencuadernados y de las críticas necias que a menudo hacen los extranjeros ignorantes obsesionados por el "real castilian"—, sus artes menores, su cocina, tienen un atento observador en el profesor Trend. Su libro está muy lejos de ser un libro político, pero no por ello descuida fase tan fundamental de la vida de un pueblo. Ve, analiza y juzga sin partidismo pero sin frialdad. El fenómeno humano lo detiene y lo emociona continuamente. Por ejemplo: la pintura que nos hace del mexicano del tiempo de don Porfirio es excepcionalmente atinada. Su actitud ante esta clase social es bien diferente de la que a diario encontramos en páginas europeas o norteamericanas. El profesor no prefiere a los mexicanos que parecen europeos. Aunque reconoce sus cualidades, él no exalta a los hombres ajenos a su propio país. "Mi México —si puedo llamarlo así—es aquel que, sin prejuicios, está real y honestamente tratando de hacer de México un país mejor para que los mexicanos vivan en él: así, por ejemplo, el Presidente Cárdenas y mi pequeña amiguita Emma".

También de manera objetiva y justa habla

de la significación que para México y para la cultura española tiene la llegada de los refugiados españoles y del trabajo que esta selecta inmigración, realizada sobre bases poco frecuentes, está realizando en las ciudades y en los campos. La palabra del señor Trend es particularmente valiosa sobre un punto que hasta la fecha no había sido tocado sino por los mismos refugiados, o por quienes los trajeron, o por quienes no pudieron venir, o por quienes colaboraron tibiamente en la empresa o por egoísmo o conveniencias personales la descuidaron.

El volumen contiene dieciséis magníficos grabados.

Por su forma y por su contenido, la publicación de Cambridge debe ser conocida por todos.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

BERNARD BEVAN. *History of Spanish Architecture.* New York, Scribner's, 1939, 199 págs. $7.50.

Libro de sólida información en el que se condensa en forma sistemática y clara junto a los aspectos más conocidos de la arquitectura española desde los tiempos romanos hasta la época neoclásica, un gran número de noticias sobre monumentos importantes y poco conocidos que se encuentran en distritos rurales no frecuentados. Como el autor advierte en el prólogo, más que insistir sobre lo ya bien estudiado, da más espacio a aspectos como el románico y prerománico, el mudejar y la arquitectura de los castillos. Los capítulos dedicados a estos aspectos son en general los de mayor interés. En el que trata del barroco se ocupa también de México. La muchas y bien escogidas ilustraciones acrecientan el valor de la obra ya valiosa de por sí.—A. R.

CAROLINE MAUDE BURSON. *The Stewardship of Don Esteban Miró: 1782-1792: A Study of Louisiana based largely on the Documents in New Orleans.* New Orleans, American Printing Company, 1940, 328 pp., $3.00.

En esta disertación doctoral tenemos un estudio sobre el país de Louisiana visto a través de la vida de su gobernador don Esteban Miró. Basado casi por completo en los archivos de New Orleans, sin hacer uso de los de España ni de los "papeles procedentes de Cuba", es una verdadera contribución al estudio de las actividades de Miró en la construcción del imperio de la Louisiana. Los profesores de historia siempre agradecerán las biografías escritas en inglés sobre las personalidades de la América Española. Aunque hay faltas de estilo, el tratamiento del tema es claro y los aspectos sociales y diplomáticos de la vida de Miró están presentados con esmero y detalle. Se nota, sin embargo, la ausencia de interpretación del valor de los hechos y minucias acumuladas.—HARRY BERNSTEIN.

J. B. TREND. *South America with México and Central America.* London, Oxford University Press, 1941, 128 págs. 2s. 6d.

El profesor Trend es un viejo amigo de España. A lo largo de su vida universitaria ha hecho varios viajes a la península y ha escrito numerosos estudios especialmente sobre Alfonso el Sabio y la música popular española. Hace poco que Trend, que sin duda no quiso ir a España, vino a México dos veces consecutivas, más que para ver México, con idea de ver a España en México. De sus visitas resultó un libro: *México, A new Spain with old friends,* en donde los viejos amigos son los intelectuales españoles refugiados allí que él conoce y quiere.

Con este viaje sin duda se avivó su interés por la América española. Y ahora, dos años después, publica el librito cuyo título va al principio de estas líneas. La obra contiene la información esencial que el gran público puede apetecer. Explica además de su pasado, cómo viven, de qué viven, cómo piensan y qué esperan los iberoamericanos. Sus páginas están escritas en un estilo ameno en el que Trend, a pesar de ser profesor, es maestro. Ve a Hispanoamérica con gran simpatía y pone gran fe en su porvenir económico, literario y político.

Junto con multitud de otros hechos, por ejemplo, la actual serie de conferencias por Hispanoamérica del profesor Entwistle, enviado a este continente por el Consejo Británico de Relaciones Culturales, la publicación del libro prueba por encima de todo algo importante: que el gran público inglés empieza a darse cuenta de que existe un nuevo mundo intelectual hispánico, cuyo destino, aunque aún imprecisable, se proyecta con brío hacia el futuro.—ENRIQUE UNGRÍA, *Columbia University.*

PAUL PATRICK ROGERS, *Goldoni in Spain*. Oberlin, Ohio, The Academy Press, 1941, 109 págs.

Estudio erudito y cuidadoso en el que se sistematizan las noticias accesibles en fuentes de segunda mano sobre las traducciones, ediciones y, especialmente, las representaciones teatrales de Goldoni en España. El autor agrupa la materia en dos capítulos: "The Musical Plays" y "The Comedies". El mismo orden sigue en las listas de los apéndices. Como resultado de su investigación afirma que entre todos los autores extranjeros que se difundieron en el teatro español durante la segunda mitad del siglo XVIII "perhaps the most frequently translated and played was Goldoni".—L. C.

NOTICIAS LITERARIAS

ESPAÑA

En memoria de Menéndez y Pelayo.—Con motivo del XXVIII aniversario de la muerte de Menéndez y Pelayo, la Real Academia de Jurisprudencia celebró en el mes de mayo del año pasado una sesión conmemorativa en la cual los señores López Ibor, García Valdecasas y Pemán exaltaron la ideología patriótica del autor de la *Historia de los heterodoxos españoles*. También en Santander se conmemoró la misma fecha con una conferencia del profesor Lomba Pedraja sobre la labor bibliográfica de Menéndez y Pelayo, que se celebró en la biblioteca que lleva su nombre. Por su parte el Sindicato Español Universitario instituyó, con el mismo motivo, dos premios de 500 y 250 pesetas respectivamente para ser otorgados a los mejores trabajos breves que se presenten sobre la significación de la obra del gran polígrafo.

Fallecimiento del maestro Serrano.—El día 8 de marzo falleció en Madrid, a los sesenta y siete años de edad, el famoso compositor José Serrano.

Premios literarios.—El premio de la Cámara Oficial del Libro, correspondiente a 1940, fué otorgado a una serie de críticas literarias de Pedro Mourlane Michelena, presentadas al concurso bajo el lema «de gesta per hispanos». A los premios nacionales «Francisco Franco» y «José Antonio Primo de Rivera», fundados hace algún tiempo para ser otorgados a trabajos periodísticos, se han agregado dos premios de literatura que llevarán los mismos nombres. El premio de literatura «Francisco Franco» correspondiente al año 1940 se destina a una obra de tema histórico; y el premio «José Antonio Primo de Rivera» del mismo año a una novela. Ambos son de 10,000 pesetas. El jurado está compuesto por el ministro de Gobernación, Eugenio Montes, Manuel Halcón, Vicente Gallego, Rafael Sánchez Mazas, José María Pemán y el subsecretario de Prensa y Propaganda.

Lecturas y reuniones.—En las sesiones de la Academia «Musa Musae» se leyeron, entre otros trabajos, unos fragmentos de un libro sobre el Monasterio de Silos, de Santiago Magariños; poemas de Manuel Díaz Crespo y José María Alfaro; unos ensayos de Pedro Mourlane Michelena y un estudio del P. Riber sobre el poeta Manuel Cabañes. El escritor Jacinto Miquelarena dió en su domicilio particular de Madrid varias lecturas de su novela *El seductor 1900*.

Curso sobre el pensamiento de Ramón Lull.—En la Universidad Literaria de Murcia, el doctor Francisco Sureda Blanes dió durante el pasado año académico un curso monográfico de veinte lecciones sobre «El pensamiento Luliano».

Lectura del poeta peruano Alberto Ureta.—En los locales de «Cuadernos de Poesía» el poeta Alberto Ureta, cónsul general del Perú en Madrid, dió lectura a parte de su obra reciente en una velada celebrada en el mes de junio. El acto fué presidido por Jesús Nieto, director de «Cuadernos de poesía», el duque de Amalfi, y el ministro del Perú en Madrid, señor D. F. Bedoya.

El premio «Miguel de Unamuno».—En el pasado mes de abril fué otorgado el «Premio Miguel de Unamuno» a la novela *Los que no descienden de Eva*, de Luis Antonio de Vega.

Libros recientes.—Entre los libros de que

da cuenta la prensa española como publicados en los últimos meses se encuentran: Ramón Menéndez Pidal, *Poesía árabe y poesía europea con otros estudios de literatura medieval;* Pío Baroja, *Los impostores joviales;* Gregorio Marañón, *Elogio y nostalgia de Toledo;* Eugenio d'Ors, *Teoría de los estilos* y *Gnómica;* Ramiro de Maeztu, *En vísperas de la tragedia* (colección de sus últimos artículos); Francisco Cossío, *El estilete de oro* y *Saeta blanca;* Manuel Díez Crespo, *La voz anunciada* (poesía); Rafael Calleja, *Oteo, Emociones de nuestro tiempo;* Carlos A. García, *La vida y obra de Mussolini, el genio del siglo; Romances de la Sierra de Cádiz.* Recogidos y anotados por Pedro Pérez Clotet, armonización de Germán Alvarez Beigheder; José Manuel Pabón, *Poemas de la Ribera;* José Llampayas, *Fernando el Católico;* José M. Castroviejo, *Altura* (poesía); Edgar Neville, *Frente de Madrid;* Eduardo Aunós, *Calvo Sotelo y la política de su tiempo;* José Antonio Giménez Arnau, *El puente* (novela); Guillén Salaya, *Historia del sindicalismo español;* Samuel Ros, *Los vivos y los muertos* (novela); Mariano Tomás, *El cazador de mariposas* (novela); Ramiro Ledesma Ramos, *Escritos filosóficos.*

Obras en preparación.—Según noticias recogidas en la prensa española, Gerardo Diego, que no hace mucho publicó *Ángeles en Compostela,* prepara un libro sobre poesías taurinas y otro de poemas originales que titulará *Alondra de verdad.* Jesús Nieto Pena está preparando una segunda parte de su *Apología del Espíritu Religioso.* Francisco Cossío, una novela de tipo policíaco a la que va a titular *El Club de los 90.* Víctor Espinós, una biografía del maestro Arbós. Alfredo Marquerie, un libro de narraciones con el título *Seis novelas para leer en el viaje.* José Plá está corrigiendo ya las pruebas del libro *Guía general de la Costa Brava.* Antonio Marichalar anuncia un libro sobre Garcilaso de la Vega, y Laínez Alcalá, tres libros: una biografía de don Juan de Austria, un poema titulado *Sinfonía heroica* y *Caminos de España,* versos ilustrados con fotografías del profesor Camps Cazorla.

Nuevas revistas.—Han empezado a publicarse o han reanudado, en algunos casos, su publicación interrumpida durante la guerra, las siguientes revistas: *Revista de Indias,* dedicada a estudios hispanoamericanos; *Revista de Filología Española; Emerita; Al Andalus; Revista de Arte;* y *Revista de Arqueología.*

ESPAÑOLES EN EL EXTRANJERO

Viajes y conferencias.—A mediados de mayo llegó a Buenos Aires José María Pemán. Después de asistir al estreno de su obra *La Santa virreina,* celebrado el día 21 de dicho mes en el teatro Politeama, inició en el mismo teatro una serie de conferencas sobre los siguientes temas: «Santa María del Buen Aire, ruega por nos»; «Los perfiles de la nueva barbarie y la restauración de la cultura»; «San Ignacio de Loyola frente a la Reforma y el Renacimiento»; «Andalucía clásica, no castiza»; y «El problema de la intolerancia española». De Buenos Aires se trasladó a Lima.

—Ramón Pérez de Ayala fué desde la Argentina a Lima, donde dió un ciclo de conferencias en la Universidad de San Marcos sobre la Historia de la cultura.

—María de Maeztu estuvo en Chile dando un curso de conferencias. Desde allí volvió a Buenos Aires donde reside desde hace varios años.

—Rafael Alberti disertó en Tucumán sobre «Federico García Lorca, amigo y poeta».

—Pedro de Répide inición en el mes de julio último una serie de conferencias en el Ateneo de Caracas sobre el tema «El Madrid de los Felipes».

Actividades editoriales de los españoles en México.—La Editorial Séneca, que dirige José Bergamín, se trasladó a primeros de año a su nuevo local, calle de Varsovia 35-A, que fué inaugurado con una reunión íntima muy concurrida el día 24 de enero. Publica esta Editorial ahora un pequeño boletín titulado «Aviso» donde da cuenta de sus nuevos libros y de sus reuniones literarias. Entre estas últimas se destacan una serie de conversaciones sobre diversos tema literarios y artíticos dirigidas por Bergamín y una velada para conmemorar el segundo aniversario de la muerte de Antonio Machado en el día 22 de febrero. Entre los últimos libros literarios dados a la estampa por la misma editorial están: *La realidad y el deseo,* de Luis Cernuda; *Literatura española Siglo* XX, de Pedro Salinas; *Detrás de la Cruz* y *El pozo de la angustia,* de José Bergamín; *Niebla de cuernos* de José Herrera Petere; y una «Antología poética», preparada por Xavier Vi-

llaurrutia, Emilio Prados, Octavio Paz y Juan Gil-Albert.

La Editorial Atlante, dirigida por Manuel Sánchez Sarto, anuncia una serie de «Diccionarios científicos» cuya publicación se ha iniciado ya con un valioso *Diccionario de Filosofía,* de José Ferrater Mora.

Benjamín Jarnés y Eduardo Ontañón van a editar una colección de biografías, que se iniciará con una «Vida de Hernán Cortés» que tiene en preparación José Vasconcelos.

Publicaciones de profesores españoles en México.—Los siguientes libros de profesores españoles establecidos en México han aparecido recientemente: *Invitación a filosofar,* del Sr. García Bacca, antiguo profesor de la Universidad de Barcelona; *Amor y mundo,* de Joaquín Xirau, de la misma universidad; *Educación y ciencia,* de Juan Roura Parella, de la misma universidad; *Antología filosófica, La filosofía griega* y *Filosofía de Maimónides,* de José Gaos, ex rector de la Universidad de Madrid; *Vida humana, sociedad y derecho,* de Luis Recasens Siches, de la misma universidad; y *Panorama de la sociedad contemporánea,* de José Medina Echavarría, de la Universidad de Murcia.

Conferencias en el Club Español de La Plata.—Don Manuel Blasco Garzón dió en este centro el pasado mes de septiembre un cursillo de cuatro conferencias sobre los temas siguientes: «Generación del 98», «España y sus soluciones», «Ganivet y Macías Picavea» y «Costa y Unamuno».

Juegos Florales catalanes en Buenos Aires.—El Consejo de la comunidad catalana de Buenos Aires ha invitado a todos los escritores y poetas catalanes que están en la emigración para que tomen parte en los Juegos Florales que según el anuncio se celebrarán en la capital argentina en el pasado mes de mayo.

HISPANOAMÉRICA

Escritores fallecidos.—El día 27 de febrero falleció a los 38 años el novelista y cuentista ecuatoriano José de la Cuadra. El 18 de junio, en Santiago de Chile, el diplomático, escritor y periodista Agustín Edwards, director de *El Mercurio.*

El VIII Centenario del Poema del Cid.—El día 25 de junio la Academia Venezolana de la Lengua celebró una sesión para conmemorar el Octavo Centenario del «Poema del Cid». El programa consistió en breves discursos del Secretario y Director de la Corporación, diversos números de música medieval, recitación de un fragmento del Poema y una conferencia del Dr. Pablo Grases sobre el tema «Don Andrés Bello y el *Poema del Cid*».

Otras conmemoraciones.—El día 6 de febrero fué conmemorado en Nicaragua el vigésimoquinto aniversario de la muerte de Rubén Darío. Se dió el nombre del poeta al salón principal del Palacio Nacional y se estableció también con su nombre un premio literario anual. En León, ciudad natal de Darío, y en otras ciudades del país se organizaron diversas veladas conmemorativas y las estaciones de radio dedicaron una semana a divulgar por medio de recitales poéticos la obra del autor de *Azul.* En el Perú se ha conmemorado en el año actual el primer centenario del historiador don José Toribio Polo.

Homenajes y agasajos.—En Montevideo fué ofrecido un homenaje en los Salones del Ateneo, en el pasado mes de diciembre, al poeta Roberto Ibáñez con motivo de haber recibido el premio nacional por su libro *Mitología de la sangre.* En Caracas la Asociación de Escritores Venezolanos y la Comisión de Literatura del Hogar Americano ofrecieron sendos homenajes a la poetisa Enriqueta Arvelo Larriva, que se hallaba de paso en la capital.

Conferencias sobre Martí.—Organizado por la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales ha venido desarrollándose en el Palacio Nacional de la Habana una serie de conferencias sobre temas martianos. Las conferencias, celebradas semanalmente, han estado a cargo entre otros, de Emilio Roig de Leuchsenring, Alberto Plochet, Isidro Menéndez, José A. Portuondo, Félix Lizaso, Juan Marinello, Salvador Massit, Francisco Ichaso, etc. Serán publicadas en la Colección Histórico Cubana e Hispanoamericana que dirige Roig de Leuchsenring. También dedicado al estudio del gran escritor cubano ha empezado a publicarse, bajo la dirección de Félix Lizaso, el «Archivo José Martí» donde se reproducirá cuanto «de algún modo se relacione» con su vida y obra.

Creación de la Orden «José María Heredia».—Por decreto del gobierno se ha creado en Cuba la orden del Mérito Intelectual «José María Heredia» destinada a recompensar

la labor de los que se distingan en los diversos ramos de la cultura.

La biblioteca de Luis G. Urbina.—La viuda del poeta mexicano Luis G. Urbina ha hecho donación de la biblioteca de su esposo en favor de la Universidad Nacional Autónoma de su País. La biblioteca se encuentra actualmente bajo la custodia de la Legación de Santo Domingo en Madrid. Como homenaje a Urbina, la Universidad prepara la publicación de su obra póstuma *El cancionero de la noche serena* con un prólogo de Alfonso Reyes y Gabriel Alfaro.

Petición del Premio Nobel para Larreta.—El gobierno español ha tenido la iniciativa de pedir el «Premio Nobel» para el escritor argentino Enrique Larreta. La iniciativa ha sido secundada por numerosas instituciones de España y América.

Nombramientos en favor de Vasconcelos y Santovenia.—José Vasconcelos ha sido nombrado director de la Biblioteca Nacional de México. En Cuba, Emeterio Santovenia fué designado Presidente del Patronato de la Biblioteca Nacional.

Reedición del primer libro de López Velarde.—Los familiares del poeta mexicano Ramón López Velarde anuncian que en breve harán una nueva edición de su primer libro *La sangre devota,* publicado en 1916 y agotado poco después.

En favor de Victoria Kent.—Un grupo de escritoras hispanoamericanas presentó una petición al Embajador de España en el Perú, para que su gobierno ponga en libertad a Victoria Kent. El movimiento fué iniciado por Gabriela Mistral y Susana Solano.

Cursos del Colegio Libre de Estudios Superiores en Buenos Aires.—El 9 de mayo inauguró sus labores esta prestigiosa institución con una conferencia de Luis Reissig sobre «La segunda etapa del Colegio» y otra de Amado Alonso sobre «Ritmo del verso y ritmo de la prosa». Entre los estudios de literatura que anuncia en su programa se encuentran un Curso colectivo sobre «Una valoración de la poesía argentina» a cargo de Rafael A. Arrieta, Fermín Estrella Gutiérrez, Roberto F. Giusti, y Arturo Marasso y conferencias sobre diversos temas a cargo de Ricardo Baeza, Renata Donghi, Simone Garma, Gregorio Halperin y Guillermo de Torre.

Pedro Henríquez Ureña y Rafael Heliodoro Valle en La Habana.—Durante el curso pasado visitaron la capital cubana Pedro Henríquez Ureña y Rafael Heliodoro Valle. El primero ofreció un curso monográfico, adscrito a la Dirección de Cultura, sobre el tema «Primicias de la cultura en nuestra América». El segundo disertó en la Institución Hispano-cubana de cultura sobre «Los cubanos patriotas que se refugiaron en Centroamérica».

Exposición del libro Argentino en Lima.—Bajo la dirección de Antonio Aita, se celebró hace unos meses la Exposición del Libro Argentino en el Perú. Estuvo instalada en el salón de grados de la Universidad de San Marcos y dividida en ventiuna secciones: bellas artes, problemas políticos, folklore, filosofía, literatura general, literatura infantil, textos de enseñanza, etc.

Nuevo Concurso Literario Hispanoamericano en los Estados Unidos.—En vista del éxito obtenido por el concurso de novelas hispanoamericanas el año pasado, la oficina de Cooperación Intelectual de la Unión Panamericana en representación de la editorial neoyorquina Farrar and Rinehart anuncia la celebración de un nuevo concurso sobre bases parecidas. En el del año actual se amplía el concurso a tres géneros: novela, ensayo y obra literaria para la juventud escolar. Las obras premiadas deberán permanecer inéditas hasta el 14 de abril y serán publicadas en inglés por la editorial organizadora.

Concurso literario femenino en Venezuela.—La Asociación Cultural Interamericana organizó una velada en el Ateneo de Caracas en el pasado mes de agosto para la entrega de premios otorgados por el Jurado de poesía en el Segundo Concurso Literario Femenino. Los premios fueron adjudicados a Enriqueta Arvelo Larriva, Ida Gramcko y Jean Aristequieta.

Monumento a Hostos.—El escultor cubano Juan José Sicre ha sido elegido en un concurso interamericano organizado por la Secretaría de Educación de Santo Domingo para construir un monumento a Eugenio María de Hostos que se erigirá en los jardines del convento de la capital dominicana donde el educador puertorriqueño fundó la primera Escuela Normal del país.

Edición oficial de «La edad de oro» de Martí.—Por iniciativa de los escritores Fer

nando G. Campoamor y Mariblanca Sabas Alomá, el Ministerio de Educación de Cuba acordó hacer una edición oficial de *La edad de oro* de José Martí, para que sirva de texto a los niños cubanos en todas las escuelas de la isla.

El «Archivo de Rubén Darío».—Con este título ha publicado Alberto Ghiraldo en Santiago de Chile, donde ahora reside, un volumen de 350 páginas con numerosa correspondencia del gran poeta nicaragüense. Contiene, entre otras muchas, cartas de Unamuno, Juan Ramón Jiménez, Amado Nervo, Gabriel Alomar, Gómez Carrillo, Emilia Pardo Bazán, Ingenieros, Vargas Vila, etc.

«Homenaje a don Federico Gamboa».—La Academia Mexicana de la Lengua ha recogido en un volumen de este título diversos trabajos en honor de don Federico Gamboa, escritos, la mayoría, con ocasión de su muerte. Estudian diversos aspectos de la vida y obra del escritor mexicano los siguientes autores: Alberto María Carreño, Carlos González Peña, Alfonso Junco, Nemesio García Naranjo, Francisco Monterde, Alejandro Quijano, Jenaro Fernández MacGregor y José de J. Núñez y Domínguez.

El Concurso de Novelas Hispanoamericanas.—El día 1 de marzo se anunció el fallo del jurado—compuesto por John Dos Passos, Ernesto Montenegro y Blair Niles—en este importante concurso organizado por la casa Farrar and Rinehart de Nueva York. El premio de $2,500 fué otorgado a la novela *El mundo es ancho y ajeno* del escritor peruano, emigrado en Chile, Ciro Alegría. Aunque no estaban previamente anunciadas, el valor de los manuscritos presentados decidió al jurado a otorgar tres menciones honoríficas, en el siguiente orden: *Nuestro pan,* de Enrique Gil Gilbert, ecuatoriano; *A Fogueira,* de Cecilio J. Carneiro, brasileño, y *Nayar,* de Miguel Ángel Menéndez, mexicano.

Invitados por la casa Farrar y por la División de Cooperación Intelectual de la Unión Panamericana, Alegría, Gil Gilbert y Carneiro vinieron a los Estados Unidos, donde recibieron el premio en un banquete celebrado el 14 de abril en el Hotel Waldorf Astoria de Nueva York, al que asistieron numerosos y conocidos escritores norteamericanos.

La novela de Alegría ha sido ya traducida al inglés y se publicará en breve. La casa Ercilla de Chile anunciaba su edición castellana para los comienzos del verano.

Los novelistas elegidos por los jurados de los distintos países, además de los premiados, son: Silverio Boj, Argentina; Augusto Céspedes, Bolivia; J. A. Osorio Lizarazo, Colombia; Yolanda Oreamuno y Fabián Dobles, Costa Rica; Luis Felipe Rodríguez, Cuba; Demófilo (pseudónimo), Chile; Miguel Ángel Espino, El Salvador; Kayón (pseudónimo), Guatemala; Alphonse Henríquez, Haití; Gastón Lahire (pseudónimo), Honduras; Hernán Robledo, Nicaragua; Julio Sosa, Panamá; J. S. Villarejo y Telma Leares (pseudónimo), Paraguay; Peruanísimo(pseudónimo), Perú; Enrique A. Laguerre, Puerto Rico; Haim H. López, Penha, República Dominicana; Alejandro García Maldonado y Antonio Arráiz, Venezuela.

Como consecuencia de este concurso el Gobierno de México adjudicó un premio de cinco mil pesos a Miguel Ángel Menéndez por su novela y otros dos de tres mil y dos mil respectivamente a Gregorio López Fuentes por la titulada *A los cuatro vientos,* y a José Mancisidor por *La rosa de los vientos.* También el Gobierno del Ecuador dió un premio de dos mil sucres a Gil Gilbert y acordó establecer permanentemente un premio anual de la misma cantidad para ser otorgado en noviembre.

Otros premios literarios.—Los premios municipales de la ciudad de Buenos Aires, correspondientes a 1940, fueron adjudicados en la forma siguiente: Guillermo Guerrero Estrella por el libro *Donde se empina la cruz del sur;* Adolfo Bioy Casares por *La invención de Morel;* Enrique Wernicke, por *Función y muerte en el cine ABC* y *Hans Grillo;* Juan Rodolfo Wilcock por *Libro de poemas y canciones;* César Fernández y Moreno por *Gallo ciego;* y Julia Prilutzki Farny de Zimny por *Intervalo.*

La editorial «La Colmena» de la Asunción ha abierto un concurso de novelas bajo los auspicios del Ateneo Paraguayo para otorgar un premio que consistirá en una cantidad aún no fijada y la edición gratuíta de 500 ejemplares de la obra elegida.

La Conferencia Interamericana de Escritores en Puerto Rico.—Del 14 al 24 de abril se celebró en San Juan, bajo los auspicios de la Universidad de Puerto Rico, una Conferencia Interamericana de Escritores, en la

que tomaron parte, entre otros, Jorge Mañach, William Carlos Williams, Mariano Picón Salas, Morris Bishop, Archibald Mac Leish, Morse Lovett, Ernesto Montenegro. Cada uno de los citados escritores, además de dar una conferencia sobre un tema de su especialidad, presidió un día la discusión de Manuscritos. Acompañando a Mac Leish, con quien se trasladó a Puerto Rico desde Washington, asistió también a la reunión, Ciro Alegría, que acababa de llegar a los Estados Unidos para recibir el premio de la Casa Farrar and Rinehart.

Conferenciantes uruguayos en el Brasil.—Alberto Zum Felde, el Dr. Julio Casas Araujo y el escultor José Belloni han sido designados por el gobierno uruguayo para visitar el Brasil y dar allí varios cursos de conferencias de acuerdo con un convenio firmado entre los gobiernos uruguayo y brasileño. En reciprocidad tres intelectuales de esta nacionalidad serán designados para visitar el Uruguay.

Exposición de libros ingleses en Lima.—Tras una visita del escritor inglés Philip Guedalla, se organizó en la sociedad «Entre Nous» de Lima una importante exposición de libros ingleses. Figuraban en ella, entre una rica y variada colección, una reproducción facsímil del manuscrito miniado del Psalterio de Lutrel, un ejemplar autógrafo de *The Seven Pillars of Wisdom* de T. E. Lawrence, una serie de libros ingleses sobre Hispanoamérica y varios grabados, manuscritos y autógrafos de T. E. Lawrence, Chesterton, Wordsworth, Ruskin, Shaw y otros.

Traducciones.—Un gran número de obras norteamericanas siguen apareciendo en español. Entre las últimas se encuentran *World's End*, de Upton Sinclair, publicada por la editorial Claridad de Buenos Aires con el título *El fin del mundo; All this and Heaven too* de Rachel Field, Editorial Anaconda, con el título *El cielo y tú; Christ in concrete* de Pietro di Donato, Editorial Ercilla, con el título *Cristo en concreto; The Patriot*, de Pearl Buck, Editorial Losada, con el título *El patriota; Wild Palms*, de William Faulkner, Editorial Sudamérica, con el título *Las palmeras salvajes*. También se han publicado en español por la revista teatral *Argentores, Green Pastures (Praderas verdes)* de Mark Connelly y cinco obras de O'Neill *Emperor Jones (El Emperador Jones), Anna Christie, Desire under the Elms (La codicial bajo los olmos), The Hairy Ape (El mono velludo)*, y *The Great God Brown (El gran dios Brown)*.

En el Brasil, la Companhia Editora Nacional de San Pablo ha publicado con el título *A Epopeia Americana*, la traducción de *The Epic of American* de James Truslow Adams.

En inglés, publicada por el Instituto Cultural Argentino-Norteamericano, ha aparecido *The Life of General San Martin* de B. González Arrili, traducida por Margaret S. Lava.

Nuevas Revistas.—En Buenos Aires han aparecido en los últimos meses las siguientes revistas: *Agonía*, publicación trimestral de literatura selecta con textos en inglés, italiano, francés y español, dirigida por Miguel Alfredo Olivera, Patric Orpeu Dudgeon y Robert Salmón. *Alerta*, y *Argentina Libre*, semanarios antifascistas. *Teatro*, dirigida por Pablo Palaut y Enrique Schcolnik, que publica pequeñas obras dramáticas argentinas. Bajo el patrocinio de *Sur*, la revista *Lettres Françaises*, que se propone reunir la producción de los escritores franceses desterrados. Su director es Roger Caillois.

En Caracas, *Santo y Seña*, mensual, dirigida por Mariano Picón Salas y J. A. Cova. En Asunción, *Revista del Ateneo Paraguayo*, dirigida por José A. Moreno González. En México ha reanudado su publicación la revista *El libro y el pueblo*, órgano del Departamento de Bibliotecas que dirige Antonio Acevedo.

En Quito apareció en el mes de enero el primer número de la *Revista Espejo*. En marzo apareció bajo la dirección de Guillermo de Zendedequi el *Boletín de la Unión Interamericana del Caribe*, publicación trimestral. En Chile la editorial Casa Zamorano y Caperán, de Santiago, ha empezado a publicar un boletín informativo con el título de *Servicio Bibliográfico Chileno*.

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA

OBRAS INÉDITAS RECOGIDAS DE PERIÓDICOS DE MÉXICO

48

CRÓNICA DOMINICAL

Adieu, paniers, vendanges sont faites! Levantó Sieni su canasto de *santi boniti e barati;* echó al talego los escudos y una mañana en que la luz reía—probablemente del barítono De Anna—se alejó rumbo a Puebla, envuelto en nubes de polvo, como los vencedores en juegos ístmicos y píticos. Hemos quedado en brazos del tedio y ante los brazos—muy señores míos—de Fernanda Rusquella. Deploro no veros más, señorita Corsi, y como a una mujer inteligente puede hablarse con franqueza, os diré que deploro más aún que el no veros, el no oíros. Pero... —*¿Nevermore?*—como pregunta *Ofelia* y... como grazna el *Cuervo* de Edgard Poe. ¡Ah, sin duda que no, señorita Corsi! Una artista de vuestro talento y de vuestra edad, nunca viene a México por la última vez. Volveréis, y acaso con la primavera, como las golondrinas. ¿No ha prometido Tamagno visitarnos en abril?

Siento no ver ya más a la señorita D'Arneyro... sobre todo en la calle, luciendo su talle de avispa y mirándolo todo con grandes hermosos ojos asombrados.

Tiene ella el encanto de una novela elegante, aristocrática, como las que Feuillet escribía; de una novela recién llegada de París y que flamante espera, sobre la mesilla japonesa, a que abramos sus páginas con el cuchillo de marfil. Es una exquisita *nouveauté* para año nuevo. ¿Por qué pisa las tablas del teatro esa señorita tan bella y tan buena, tan elegante y tan simpática? El público la asusta y tiembla ella al verlo, como temblaba la Caperucita Roja delante del Ogro. La recorre todo el cuerpo un envidiable y delicioso calosfrío. Señorita, vuestra voz es de oro; pero vuestros nervios no son de amianto.

No nacisteis para cantar ante la bestia humana, ante el monstruo de incontables cabezas; sino para cantar en el saloncito tapizado de raso acompañándoos en el piano, mientras vuestro marido—*ça viendra!*—os contemple, os aplauda con el alma y... también con los labios, señorita.

La hermosa Santarelli deja desolados a su admiradores. Mucho de lo que canta se le perdonará, por lo mucho que ella hace amar la belleza de la forma. Si muriera—¡Oh, qué idea tan macabra!—y la dijesen una misa de cuerpo presente.... habría que ir a la iglesia con anteojos de teatro... Se ha ido y con ella se fué la guapa, fresca y sonriente Elisa Vidal. Amigos míos, *c'est pour ça qu'il fait froid!*

Hoy que no tenemos ópera, lamento haberle dicho a Signorini: «Es usted excesivamente gordo.» Sí; fué una pesadez. Signorini tiene una hermosa voz. Cantó perfectamente el último *Guillermo Tell* y el último *Trovador. Mea culpa!* Desde ahora, para desagraviarle, lo enflaquezco.

Y adiós, *Manon,* la muy amante y muy amada; flor de hermosura en cuyo cáliz dejó sus perlas la alegría; sonrisa de la voluptuosidad; amor que canta en las noches de oro—de a dos luises—en que oyendo el *minuetto* de cadencias ceremoniosas o el madrigal desnudo y color de rosa como el Eros gentil, os contemplamos en vuestros palcos, reinas y princesas, Venus y Dianas. Del corpiño apretado, irguiéndose sobre los bullones de las mangas que simulan asas, surgía ahora vuestro cuello, como saliendo de una ánfora. El ala del abanico parecía aspirar eternamente a posarse en vuestro pecho y siempre con el aliento acallado la alejabais... Pero ¡pasasteis ya, noches de oro! *Adieu, paniers, vendanges sont faites!*

* * *

Por eso tal vez, porque pasaron ya las noches de ópera, con perdón de la señorita Rusquella, tengo frío.

Monseñor el Invierno, su Eminencia Gris, entra en escena. Es ya nuestro soberano; pero de él podemos decir lo que decía de Felipe II su triste Isabel de Valois: «Los besos del Rey mi Señor, me dan frío.» Los pajes que acompañan a su Eminencia Gris, tocando clarines de acero, son los cierzos mofletudos de nariz roja. El color de las hojas es el de ropa de limosnera.

Jours tièdes, brises molles,
Pour longtemps sont passés.
Tournez, valsez, comme des folles,
Pauvres feuilles, tournez, valsez.

Tiene este frío, que hace temblar mi mano a la hora matinal en que esto escribo, cierto encanto voluptuoso. Azota la sangre, nos convida a correr, nos lleva al campo acariciado por el sol. En la atmósfera enrarecida se propaga mejor la vibración de las campanas: se ve casi hecho de plata, el toque agudo que va llenando la atmósfera. El campo está aún solo: corremos y corremos locamente de cara al sol que se levanta y nuestra sombra, larga, angosta como funda, nos sigue a toda carrera y siempre nos va pisando los talones. Ved ahí al respetable buey; acaso sea el mismo que pintó Carducci. No tiene frío al parecer: de sus anchas narices brota un humillo que calienta la vista.

En el establo hay grandes tarros de leche nueva. Y ¡qué blanca que está! Más blanca que nunca, porque tiene frío. La da de repente el sol y se sonroja. Pensó acaso que la había sorprendido el sol desnuda. Pero no está desnuda; no es que tiene frío. La blanca leche nunca está desnuda. La blanca leche siempre está en camisa.

Cansada de corretear en el jardín, Suzon se sienta, como si se cayera, en la mecedora de mimbre. A sus pómulos asoman dos pétalos de clavel encarnado. ¡Oh Dios, así asoma la sangre a las mejillas de las pobres tísicas!... Pero Suzon no está tísica. ¿No véis sus ojos pródigos de vida? Suzon, después de corretear en el jardín, no tiene frío. ¿Sabéis lo que tiene Suzon? Pues tiene novio.

* * *

¡Oh mañanas envueltas como en vapor de agua; mañanas de canesú blanco y cofia de encaje; mañanas en que el sol parece nada más una gran margarita! Os amo a pesar de vuestra frialdad... tal vez por ella.

Ya es el tiempo de la *voilette*, señorita mía, para no quemarse el suave cutis; ya es el tiempo de andar a prisa, esto es, de llegar pronto; es el tiempo de los canapés hondos, de los almohadones muelles, de las cortinas espesas, de las alfombras que no son murmuradoras, del *coupé* cerrado y angosto, porque en el invierno cabe más en menos espacio. Ya es el tiempo de la *voilette*, señora mía... y anda brincando en mi memoria este verso travieso de Coppée:

Oh! les premiers baisers à travers la voilette!

Me encanta el frío; pero no iré a acompañar al Doctor Zacharine. Dice un telegrama de San Petersburgo que cuando avisaron a Nicolás II que el populacho de Moscou intentaba destruír la casa del Doctor Zacharine, contestó el Czar:

—La casa del Doctor Zacharine debía estar en Siberia.

¡En Siberia, magnánimo señor!... ¡En Siberia, donde el Invierno no es Su Eminencia Gris, sino como lo pinta Richepin: «un rey soberbio, con manto de terciopelo de bruma, y vueltas de nieve en vez de armiño; un rey soberbio de gran barba, y voz de tempestad y mirada de hielo. ¡Qué torvos son los esbirros de su séquito! ¡El Hambre, la Hornilla Apagada, la Fiebre, el Viento Agudo que hunde su bayoneta en las casuchas de los pobres, la Tisis que pega sus labios color de violeta a la boca de los recién nacidos!»

¡Oh no, magnánimo señor... a Siberia no... mejor a la *Africana!*

Ese pobre doctor de anteojos azules—porque no me lo puedo figurar sin anteojos azules— de nariz en forma de pico de águila; de barba que alza la cara de vieja para conversar con la nariz; ese pobre doctor que no pudo evitar lo inevitable, y que está ahora acorralado, hundido en el más oculto subterráneo de su casa tapiada, me da lástima.

—Almas piadosas—gritaría él, si pudiera—recordad que hubo en Francia un sabio obispo el cual dijo: «¡También los reyes mueren!» Yo no podía curar a vuestro soberano de la enfermedad traidora, orgánica, que le quitó la vida. No era el mal de Bright: era el mal de ser Czar; el mal que desde hace trece años, y sin dejarle descansar un solo día, no le dejó dormir, comer ni estar en paz con la existencia. Hay una frase de Shakespeare que es terrible: «*¡Maté al sueño!*»

«Y eso pudo haber dicho vuestro soberano al subir al trono. ¡Mató el sueño! Un hombre «vestido de luto, que se le parecía como un hermano,» le acompañaba a todas partes. No podía verse al espejo sin ver en él la muerte retratada. Una mano invisible, con un frasco de veneno, aparecía siempre, flaca, larga y amarilla, junto a la mano del que le escanciaba el vino. ¿Sabéis lo que es vivir casi catorce años atado codo con codo con la muerte? ¿Sabéis lo que es nunca decir sin miedo: *Hasta mañana?* De eso se muere. De eso y de otras penas que rondan los palacios de los soberanos. ¡No culpéis a este pobre viejo que amó a su Czar! ¡Piedad para él!...»

...Y acaso el viejo Zacharine sea un joven y un nihilista. Pero yo me lo figuro así, de anteojos azules, montados, como en el palo de una escoba, en el gancho de la nariz curva; me lo figuro de barba que alza la cara amarillenta y abre la boca desdentada—el hoyo con arruga—viendo, como portera curiosa, la nariz del vecino que sale de su buhardilla; me lo figuro así, como una sombra de linterna mágica, y exclamo:

—¡Siberia no, magnánimo señor! ¡Piedad para él!

* * *

En el Skating Rink—un vislumbre de Rusia—corren sobre fingida nieve las patinadoras. ¡Oh qué lindas muñecas... y muñecas de música! ¡Es música su risa; son música sus gritos saltarines! ¡Qué pequeñuelos pies de Cenicienta! ¡Cómo se alzan los breves rizos de las nucas blancas en el vértigo de la carrera!

Cuando estáis en reposo, señoritas, os reconocemos y os admiramos poco a poco, como se saborea un licor exquisito. Pero cuando los patines huyen con vosotras y pasáis y volvéis a pasar ante nosotros, sin darnos tiempo más que para que veamos el nacimiento de una sonrisa, creemos que todas las muñecas de los ángeles, muñecas que, por supuesto, son de cuerda, corren y juguetean en el salón. ¡Es la *Europea* del buen Dios en movimiento!

Vuestros pequeños pies podrían pasar inadvertidos, por pequeños; pero no para mí que admiro mucho los *Pequeños poemas* y que en el Skating, como en todas partes, estoy a los pies de ustedes, señoritas.

11de noviembre de 1894

49

CRÓNICA DOMINICAL

Hoy comienzan las carreras de invierno, las carreras legítimas, las del Jockey Club. Creo que no habrá este año caballos notables, alípedes, como diría un poeta neogriego, porque ha decaído mucho la afición al *turf* y estamos lejos de la época en que Pablo Escandón ganaba la copa de oro disputándola a Luis Errazu. No hay ahora una «Caracole» ni una «Águila,» ni un «Mahomet» ni siquiera un «Maretzeck,» como

aquel de soberbia estampa que trajo el Ministro de Alemania, y que fué célebre, como Don Santos Degollado, por sus gloriosas derrotas.

Pero si no hay notables caballos de carrera ni habrá, por igual razón, grandes apuestas, tendremos en cambio bellezas viejas y bellezas nuevas que admirar en las tribunas del hipódromo.

El espectáculo es elegante, aristocrático; permite a las damas dictar las modas del invierno y también les permite sentir frío y manifestarlo, con lo cual añaden una gracia más a la hermosura. *Amicis* dice que quien no ha visto una corrida de toros en Madrid y el *Derby* en Londres no conoce a Inglaterra ni conoce a España. El *Grand Prix* de París es también espectáculo admirable; pero la verdadera patria del caballo es la Gran Bretaña. Un rey de Inglaterra fué el que dijo: «¡Un caballo! ¡Un caballo! ¡Mi reino por un caballo!»

De Nittis—un pintor delicadísimo—nos dejó, en tres de sus «pasteles», los episodios culminantes de las carreras de otoño. En uno: *Pendant la course*, la pista no se ve. El pintor comprendía que lo de más importancia en el *turf* no es el caballo, sino la mujer.

En primer término, de pie sobre una silla de paja, una mujer alta y hermosa observa la carrera. Está de perfil, y mira el *match* fríamente, como que ella indudablemente no aventura un solo franco suyo. Tal vez habrá apostado la fortuna de su amante. Largo abrigo de felpa le llega hasta los talones descubriendo apenas la extremidad de la enagua escocesa. Los botines son de paño gris con zapatillas de cuero barnizado. No tiene breve el pie ni pequeñas las manos que se esconden en el *manchón* de pieles. Cubre su cabeza un gran sombrero de terciopelo color de fresa machucada, sobre el que se destaca una camelia blanca.

La hermosa impasible tiene frío. Junto a ella y de pie está su acompañante, rígido, gallardo, con los brazos cruzados sobre el pecho. Se ve la tela de su traje oscuro y el tejido de la corbata. Dan tentaciones de pasar la mano por la seda de ese sombrero pintado, para ver si se eriza. En torno, y distribuído con mucho arte, vense varios grupos de espectadores. Unos siguen con fiebre las peripecias de la carrera; otros entablan conversaciones íntimas; pero dominando a todos, erguida en la silla de paja, con la altivez de una soberana, destácase la dama rubia y pálida, impasible y desdeñosa. Sus ojos no se apartan de la pista. Yo creo que con un poco de atención se vería la carrera reflejada en las pupilas de esa mujer.

En otro pastel de De Nittis, la escena pasa en torno del brasero. El color del cielo es gris mate, como si en lo alto se estuviera formando la nieve que ha de caer en el invierno.

A lo lejos se distingue la pista y el hormiguear confuso de los *sportsmen*. Un grupo de privilegiados se forma alrededor del brasero, que es un gran cono de hierro. Las llamas rojas salen por entre las rejas de esa *poêle*, como lenguas de ratones diabólicos que intentaran fugarse del infierno. Nadie piensa en los caballos ni atiende a las carreras. Todos descansan indolentemente, extendiendo las piernas para calentarlas al amor de la lumbre. Allí está el ruso Turguenev, arropado en los anchos pliegues de su hopalanda, sobre la que nievan los blanquísimos copos de la barba. Cerca de él una mujer de blancura hiperbórea le mira sonriendo y muestra los menudos dientes de brillante esmalte.

Sobre una silla descansa y se calienta un perro lanudo, de esos que la moda tusaba a medias, dejando descubierta una parte del finísimo cutis color de rosa subido. Mas la figura singularmente bella en este pastel es la de una mujer alta y esbelta, que apoyándose en el respaldo de una silla para guardar el equilibrio, tiende uno de sus pies hacia la llama. Viste traje de terciopelo guinda oscuro, y lleva sombrero de igual color con adornos azules listados de negro, prendidos por airosa pluma blanca. Echa el cuerpo hacia atrás, acerca la planta al fuego y la enagua se le alza. El ala ancha y caída del sombrero la cubre una gran parte de la cara; pero puede mirarse la extremidad de la nariz correcta, cuyas ventanillas color de nácar se estremecen como olfateando besos, de la barba.

Por sobre la nuca y escapando a la tiranía del sombrero, cae una enorme trenza color de oro. Yo viviría bajo esa trenza.

En el aire revolotean, moviendo sus elictras sonoras, los «¡Hip! ¡Hip!» de los jockeys y el «¡Hurrah!» de los apostadores gananciosos.

* * *

Este año, repito, no habrá caballos; pero habrá carreras, y los heraldos áulicos de la moda promulgarán las leyes que han de regir en el invierno. En el gran baile de la Sra. Clynch de Camacho, la moda, como buena hija, fué a besar la mano de su graciosa y siempre joven abuela: la mano de Ninon. Madame Clynch de Camacho recibió en sus salones, el 15 de noviembre de 1894, al año de 1746.

Para describir aquella fiesta del siglo XVIII debieron ser nombrados cronistas los Goncourt. Uno murió ya y otro no sale nunca de París. Pero ¿acaso hay imposibles para una mujer que transforma su casa cuando quiere, en el salón de la duquesa du Maine o en el Hôtel de Sully?

El frac rojo no es del siglo XVIII.

Hasta hace ocho o diez años, el frac rojo sólo estaba de moda para cacerías. Era algo lacayesco. El joven duque de Morny, que hoy no es tan joven, pero que, en cambio, es yerno de Guzmán Blanco, fué el primero que rebelándose en París contra el antiguo régimen del frac negro, puso en moda, no el frac rojo, pero sí el que se llamó *couleur de pou*. De ahí al rojo no había más que un paso... de cuadrilla. Por aquel entonces estaban muy en boga los bailes de trajes, los bailes *costumés*, los de capricho: Madame Edmond Adam (Julieta Lambert en la literatura) daba bailes a los que iban, caballeros y señoras, en trajes de campesinos y aldeanas; la princesa de Sagan convertía en pajareras sus salones, y cada uno de los invitados a la fiesta iba representando alguna ave; quién exigía trajes a la Enrique III; quién a la Carlos IX... ¡todo, menos el frac negro y la corbata blanca!

En México, la primera vez que apareció el frac rojo fué hace seis años, en los salones de la Legación Inglesa. Y después ha reaparecido pocas veces. La verdad es que nuestros elegantes no nacieron para usar el calzón corto que es casi indispensable cuando se lleva frac rojo. Sus piernas son cortas de genio, tímidas, modestas. Muchos de ellos imitarían a Sainte-Beuve—por supuesto sin darse cuenta de ello—exclamando: *¡Si fuera yo teniente de húsares!* Sainte-Beuve no deseaba ser teniente de húsares para usar con impunidad el calzón corto; pero sí para algo parecido.

El frac rojo se usa también con pantalón largo; pero así resulta de mal efecto el traje. Hay, pues, que ser franco... o recurrir al protectorado del algodón. Pero desconfiad, amigos míos, desconfiad del algodón. El algodón es pérfido como Inglaterra. En el calor del vals, a veces se deshiela, y el deshielo del algodón nos hiela el alma.

Tiene otro inconveniente para México el frac rojo. Y este inconveniente sí pasa de castaño oscuro. Hay... ¿cómo diré?... hay muchos morenos en la población.

El peinado de polvo sí favorece extremadamente a las hermosas. Y también las agracia, mejor diré las salpimienta, esa moda de los lunares, (*mouches*) que tanta boga está alcanzando. En el baile de la señora de Camacho había lunares que no eran lunares—¡qué habían de serlo!—dignos de Madame du Deffand.

Un crítico de mal humor, en tiempo de Luis XV, dijo que algunas damas reunían en la cara todos los signos del zodíaco. Las *mouches* de tafetán negro engomado estaban recortadas, efectivamente, en figura de estrellas, lunas, medias lunas, soles y cometas. Ya se habían usado en la época de Luis XIV, para lucir mejor, por el contraste, la blancura del cutis; pero no se abusó entonces de ellos como en tiempo de Luis XV, y las mujeres de color moreno no se la ponían.

La Duquesa du Maine fué la gran favorecedora del lunar postizo. Ella creó el arte de aplicar esos lunares a la piel, la que les dió nombres, llamando al que se ponía en medio de la mejilla, el *galante;* al de la nariz, el *descocado;* al de cerca de los labios el *coqueto;* y a otros, el *receloso*, el *besa aprisa*, etc., etc. Una mujer del gran mundo no salía a la calle sin seis o siete de esas *mouches*, y una cajita con provisión suficiente para ir reemplazando las que se despegaran.

¡Ah, marquesitas—o marquesas—que peinadas de polvo concurristeis al baile de la señora de Camacho, vosotras no sabéis cuántos madrigales revolotearon esa noche disputándose los lunares que llevabais!

* * *

Ninguna otra fiesta puede ahora registrar la crónica. Ninguna novedad en el teatro. La misma señorita Rusquella no es ya una novedad. Hasta la revoltosa y alegre «Niña Pancha» está corriendo el riesgo de trasformarse en la «Señá Frasquita.»

Patines y carreras de caballos. ¡El *sport* triunfa en toda la línea! Y allá lejos, por donde el cielo, cuando el sol se hunde en el ocaso, semeja un mar de sangre, gritos... la bestia humana aullando... ¡toro! ¡toro!

¡Ah! Decididamente prefiero las carreras de caballos. El caballo también puede matar. ¡Cuántos jockeys han muerto en el *steeple chase!* Pero también una dama, casta y buena, puede poner en nuestra mano el florete del duelista o el revólver del suicida. Todo amor da la muerte.

Nosotros acariciamos la crin sedosa del caballo o nos dormimos a la sombra de una tupida cabellera negra, como la africana bajo la fronda pérfida del manzanillo. Tus piernas son nerviosas ¡oh caballo!; mis dedos quieren esconderse entre tus crines y cuando tú, alargando el noble cuello, dilatas la nariz, y corres como dardo disparado, yo siento las palpitaciones de tu cuerpo, y te paseo ebrio de orgullo.

Bien sé que en uno de tus botes puedes arrojarme a enorme distancia, como se arroja un saco de huesos desde lo alto de una torre. Mi cuerpo irá a caer en la barranca o quedará desamparado en la llanura, siendo pasto de los buitres. Pero ¿qué importa? ¡Fuiste mío!

Tus ojos ¡oh mujer! ocultan el amor y la muerte, porque son negros como la noche y en la noche reinan los astros de oro y los perversos malhechores. Tus pupilas despiden luces frías. Nadie ha podido sorprender los pensamientos que guarda tu frente impenetrable.

Eres la cumbre en que se está próximo al cielo o la barranca cuyo abrupto fondo caldean las llamas del infierno. El árbol traicionero alza su copa hermosa sobre los demás: no hay nidos en sus ramas: abajo está la muerte. Puedo ir a reposar bajo otros árboles, bajo la encina honrada o el nogal hospedador. Pero ésos no poseen tu seducción diabólica ni son tan bellos como tú. He corrido los campos y los bosques; el cansancio me agobia; ¡déjame, pues, dormir bajo tus hojas!

18 de noviembre de 1894

50

CRÓNICA DOMINICAL

El gran acontecimiento escénico de la semana ha sido el derrumbe del Teatro Principal. Como dijo muy bien un apreciable joven que fué testigo presencial de aquel siniestro: «Veremos en lo que de vida nos quede levantar muchos arcos, pero tal vez ya no veremos desplomarse un arco como ese del teatro Principal.»

La catástrofe se ajustó, por fortuna, a las reglas que prescribe Horacio: no hubo efusión de sangre a la vista del público. Y ya que no causó el fatal suceso desgracias personales entiendo que debemos tenerlo por plausible. A *quelque chose malheur est bon!* No había de ser eterno ese foro, y sólo un terremoto, o la ira de los dioses, o el fuego del cielo podían acabar con él.

¡Oh venerable Teatro Principal! Tú eres para mí, tú eres para todos, el teatro de los recuerdos, el teatro de las tradiciones, el teatro... histórico. Me viste de niño con los ojos fijos en el escenario; me viste de joven con los ojos fijos en los palcos;

me verás de viejo... no, no me verás de viejo. Allí está el asiento que ocupaba en días remotos. Entonces, bien me acuerdo, iba al teatro antes de que encendieran las candilejas. Era el primero que entraba y el último que salía. Nunca olvidaba los anteojos. El programa tenía su puesto de honor en mi cartera. ¡Cuántas veces el recuerdo de un drama me impedía dormir durante muchas noches!

La ficción se mudaba para mí en realidad. ¡Oh *Catalina Howard!*... ¡Oh *Margarita de Borgoña!*... ¡Oh *Dama de las Camelias!* ¡Yo creí en vosotras!...

No soy el mismo que asistía con placer a esos dramas; pero el Teatro Principal sí continuaba siendo el mismo. «Las torres que desprecio al aire fueron, a su gran pesadumbre se rindieron.» ¡Al fin vencida por los años, por los siglos y por las fuerzas indómitas de la Naturaleza, la techumbre del escenario vino al suelo! Será preciso, pues, construir un nuevo foro. ¡Gracias, oh terremoto providente! Gracias en nombre de los que miran a la señorita Rusquella, de los que admiran a Chole Goyzueta y de los que aman a la Peraltita!

¡Oh, si hubieran estado esas tres encantadoras hijas de Elena en el ensayo o en la representación, cuando ocurrió el derrumbe!... ¡La Peraltita, que es como de porcelana, linda y frágil! ¡La Peraltita, a quien Dios hizo pequeña y fina para hacerla con cuidado! La hermosura de Fernanda Rusquella es resistente. Descansa en bases sólidas. ¡Pero la de Vicenta Peralta! ¡Y la de Chole Goyzueta, toda ojos!... ¡Ah! cómo habría agrandado el espanto esas pupilas de las que digo yo con un poeta:

Si la luz en el cielo se perdiera,
En tus negras pupilas se hallaría.

Afortunadamente, el siniestro procedió con toda rectitud y caballerosidad. Fué galante con las damas y compasivo con los galanes. Mil gracias otra vez, amabilísimo derrumbe, que arrojaste la última paletada de tierra sobre ese foro que pedía a gritos el descanso eterno.

Ese suceso fué, como queda dicho, el único notable de la semana teatral. ¿Por quién guardan luto los teatros: por el Czar o por Rubinstein? Será tal vez por este gran pianista ruso cuya fama llenaba el mundo. Rubinstein ha muerto a los sesenta y cinco años, lleno de honores y riquezas. Discípulo de Liszt, le igualaba a veces en brío, al decir de algunos. Lo indudable es que fué uno de los más grandes pianistas de su época. Como compositor deja poco: un oratorio, *El Paraíso perdido;* algunas óperas medianas como *Lalla Rookh, El cazador de Siberia* y *Dimitri Donkoi;* tríos, y sonatas para piano.

El mismo día en que murió el anciano Rubinstein, oí a una admirable pianista, a Elena Padilla. Fué en la repartición de premios a los poetas laureados, en el certamen que convocó mi amigo Manuel Caballero, editor del primer almanaque de artes y letras. De las composiciones de José Peón del Valle, Manuel Larrañaga Portugal, Zayas Enríquez, *Micrós* y Adalberto Esteva, hablaré cuando sus autores las publiquen. Ahora dedico algunas líneas a la inspirada pianista que llaman hoy a todos los salones y que cautivó con su talento al gran Tamagno.

El piano no es útil solamente, como dijo alguien, para poner el sombrero encima de él. El piano encierra a la divina armonía; la guarda como *la belle au bois dormant.* El arpa, tímida, gimiendo, es la que acompaña el canto melancólico de las razas eslavas: de sus cuerdas intensamente femeninas surge el salmo que llora o la romántica balada.

Se la ve en manos de la hermosa castellana que tristemente aspira, como tenue perfume, el amor de su paje, mientras guerrea el marido con la morisma en la Tierra Santa. Su música acompaña el rezo, la plegaria, o el aletear de un deseo cautivo. Es la novia del laúd; la que responde suspirando a la doliente serenata. Tiene voz de mujer, y mujer que sufriendo, ama. Túvola entre sus brazos la buena y fiel *Desdémona,* cuando, sin saberlo, despedíase ella de la vida. Saudades, recuerdos, melancolías, tristezas canta. Y hay que darle por escenario un palacio florentino de mármol color de rosa; una alcoba cubierta por espesas cortinas de damasco; gobelinos en los muros; rumor de espadas que se cruzan y entrechocan, entrando al voluptuoso camarín por la vidriera

de colores; un sillón de marfil en cuyo alto respaldo retocen los amores pequeñuelos; un cojín junto al sillón y en el cojín un paje.

El piano, ese buen amigo tan injustamente calumniado, no es femenino. No; el piano crispa. Despide chispas eléctricas, como la piel del gato negro cuando alguien lo frota nerviosamente. Sus grandes domadores, como Listz, sienten que se desprende un flúido enérgico de esas teclas rebeldes, y que les tiende los nervios y que les corre por las venas y que les hincha el pecho y les riza desordenado cabello en la cabeza. Lo quieren padeciendo. Sus amores son celosos; pasan por accesos de pasión y por olas de cólera. Se cree a veces que toda la armonía, toda la lira, está presa en esa caja oscura, y que no cabiendo en ella, sino agarrotada, se desdobla a veces, se rebela, forcejea y muerde la mano despótica del que hundiendo la tecla, para que no se escape de esa caja más que un grito, la lastima.

Se domestica a esa fiera, se la lleva al hogar, al saloncito bien caliente, y en él ríe, juega, llora, permite que el niño le pase la mano por encima, como por el ala de una paloma; canta como las aves canoras en su dorada pajarera; se conforma con la luz verde y suave del quinqué; renuncia, abdica, se casa, toma el velo; mas que se acerque a ella uno de sus grandes y poderosos enamorados, que se sienta en contacto con alguno de los que miran en la sombra ¡ah! entonces se despierta, ruge, se encabrita, da zarpazos, se revuelve vencida pero no callada; ha sentido el olor de sus selvas, ha escuchado el tumbo de sus mares y está con su poseso como una bacante en delirio con su sátiro.

Quien recuerde a Liszt, sentirá aún la sensación de espanto y estupor que producía ese brochazo de Hoffman. Iba a arder esa cabeza: la luz del genio iba a ser por un momento fuego culebreante en el profuso cabello que flotaba al viento como bandera de combate. Corrían los dedos iracundos, pálidos, convulsos a manera de lívidos soldados en medio del fragor de la pelea. Hay contienda, contienda real y positiva entre el pianista y el piano. Tal vez por eso mismo lo quieren tanto sus amantes. ¿No decía *Lovelace,* maestro en amor: «Amo la pugna?»

La señorita Padilla, por su aspecto físico, no parece nacida para tan recios combates. Es bellamente débil, como la soñadora y triste *Ofelia.* Pasa sin hacer casi ruido, como un estremecimiento de las ondas. Presume uno que su espíritu es uno de esos espíritus alados que pueden volar, porque no pesan; que no tienen fuerza y que se posan y columpian en quebradiza rama de árbol. Esparce dulzura, suavidad, unción en torno suyo. E imagínase al verla, que el piano le ha de ser dócil como una paloma; que al sentir su caricia va a responder con arrullos y currucos.

Pero no es así. Elena Padilla es de la estirpe semidivina de Sarah Bernhardt. Es el haz de nervios que sacudido por un dios invisible, azota, enfurece y domina las grandes, ideales armonías. Cuando no está junto al piano, es la buena y piadosa *Margarita* antes de hallar en su camino a *Fausto;* aquella a cuyo hogar se entra diciendo: *Salve dimora casta e pura.* Tiene plegadas las alas; está la quieta en el nido.

Pero que se acerque a la fiera, que entre en la jaula, que haga chascar su látigo en el lomo enarcado de la música, y es otra luego; una divinidad la ha poseído. Entonces, si alguien habla, si cualquier ruido la interrumpe, de esos ojos tan apacibles antes, parte la mirada como un relámpago de ira, como puñal diestramente lanzado por un *bravo.*

Entonces esas manos que parecían tan hacendosas, tan sumisas, se retuercen convulsas, mandan, hieren con fuerza, y hasta parece que sus pálidos dedos se erizan; la fuerza está en ellas, vencedora, tiránica, mientras circunda la cabeza de la artista un nimbo rafaelesco.

Sí, tiene ¿cómo no había de tenerlo? el poder grato de despertar las notas blandas, consoladoras de melancolías; de hacer que brinquen las juguetonas de boca fresca y pies ligeros; sabe desplegar toda la seda susurrante de la música; sabe prender una rosa purpurina a la mantilla blanca de la canción española; pero sabe mucho más.

Ya está oficiando la sacerdotisa; ya alumbra, ya crece. A su conjuro, como si diera un toque de resurrección, los grandes maestros, redivivos, hablan; el coro enorme se levanta, y la solemne voz del órgano y el escalofrío del lago azul, en que gustaba de soñar Luis de Baviera, y la queja, y la imprecación y la blasfemia, y el son romántico

de la mandolina, y el mugir de los vientos desatados, todas las voces de la naturaleza, ya sujetas a ritmo musical, la obedecen, y a su albedrío cantan o gimen, oran o rugen.

Pasma pensar que más de trescientas composiciones, y entre ellas están muchas de las más abruptas, de las más complicadas, de las más laberínticas, están vivas en la memoria de esa joven que no necesita del papel para leerlas y tocarlas. Acaso le parezca éste un importuno intermediario: quiere ella estar a solas con el piano, con el piano que la absorbe, que la aspira, como se aspira una esencia delicada.

Voy a repetir una blasfemia que ya otras veces he estampado, porque es preferible la blasfemia al egoísmo: deploro que la señorita Padilla haya nacido en México.

* * *

Ayer recibió la bendición nupcial una joven escritora de talento: la señorita Victoria González, *Abeja* en el mundo de las alas y las flores. Su esposo es el Conde Wynaud de Glymes.

La gentil y ática *abeja* merece la felicidad y sabe hacer la dicha de los suyos. Poco hace leí una novela escrita por ella y no publicada aún: es real, conmovedora, buena. Pero yo sé de otra novela que me cautiva, que me encanta más; novela tan sencilla como el vestido de muselina blanca que usó en un tiempo Madame Recamier; novela toda virtud, toda abnegación y toda amor. Esa novela es la que vos habéis vivido, señorita *Abeja.*

Ahora comienza la novela de dos: dobláis la hoja blanca—color de azahar—que separa la primera parte de la segunda. Pero como no sois, señorita... ¡ah!... no, *señora,* devota de la novela escéptica e incrédula, de la novela que descorazona: como tenéis mucha bondad hasta en vuestro talento, estoy seguro de que el libro no dejará ninguna impresión triste y dolorosa, sino suave, risueña, pura y buena como la que dejan algunas obras del olvidado y exquisito Jules Sandeau.

En fin de cuentas, el mejor desenlace para la novela de la vida es el que tienen los cuentos de la buena tía: «Y el príncipe se casó con la princesa y tuvieron muchos hijos y todos fueron muy felices.»

Eso es lo que os desea, delicada artista, bella señorita, un amigo que os quiere bien, y que cree en las hadas porque, cuando menos, ha visto a una de ellas: a la que más conoce vuestro espejo.

25 de noviembre de 1894

51

CRÓNICA DOMINICAL

Ya estamos, señoritas, en el mes tan cantado por los poetas; en el mes tan triste y tan alegre; tan helado, pero con tanto fuego en el hogar. Leed en estos días, que amanecen envueltos en neblina, y que al parecer se quejan de frío en las noches largas, lo mejor que Grilo escribió en verso: *Mis dos Nochebuenas,* o si tenéis más exquisito gusto, leed los villancicos del inimitable y olvidado Ventura Ruiz Aguilera. Será esta la única vez que os recomiendo leer a Grilo, señoritas; pero en la literatura de Diciembre tiene un puesto. Podría escribirse un largo y minucioso estudio acerca de esta literatura de Nochebuena. Parece ésta como formada de velitas de cera, ora blancas, ora teñidas de color de rosa, de color de cielo o de color de trigo, y que brillan cual pupilas de chiquitines curiosos entre las ramas hojosas del árbol de Navidad. Es una literatura de juguetes, de chucherías, de dulces, de sonajitas de plata. Suena a lo que suena en el *Guillermo Tell,* de Schiller, la *esquila de la pelinegra Liseta.*

Es algo así como una Suiza de la literatura, con nieve muy blanca, estrellas muy lucientes, heno muy fresco y argentada escarcha.

Uno de los príncipes de esta literatura es Carlos Dickens. Repican sus cuentecitos como llamando a la misa de medianoche. Ve uno por todos los rincones y por todas las callejas de esos poéticos relatos, niños que travesean, ángeles que traen aguinaldos en sus cestas de filigrana, hadas azules que enriquecen a los mendigos pequeñitos, y novios mozos que les prometen a sus novias tesoros de ternura.

En Alemania la literatura de Nochebuena es más exuberante y también más espesa, más umbrosa, más llena de misterios y más poblada de luciérnagas. Esa noche de invierno, la de Navidad, es el *Sueño de una noche de verano*. La alumbra luz del alba; pero de alba formada por los luceros y la luna.

¡Cosa rara! Todo está triste en esa noche; todo tiene frío; todo tirita; los árboles ostentan follaje de azúcar candi; los ruiseñores ceden la palabra a las zampoñas y a las flautas; al agua duerme; nieva; y sin embargo, hay calor en todas las almas, como si todas las almas fueran cunas y abrigaran a un recién nacido.

En esa noche el niño es rey. Se acatan sus decretos y todos vamos a ofrecerle nuestros dones, como iban los pastores al establo de Belén.

Este reinado de los niños dura poco, pero es absoluto. Los periódicos más serios consagran el 24 de diciembre sus columnas entretener la fantasía infantil. Y se habla del chicuelo que perecía de hambre y desnudez en el atrio de la parroquia; de la pequeñita pordiosera a quien la Virgen socorrió, mudando en manto regio sus harapos; de los desheredados, de los huérfanos; de las madres ya muertas, que reviven durante algunas horas para socorrer a sus hijos, menesterosos de pan y de cariño. Todo niño, en tal noche, tiene un reflejo de divinidad: es una imagen de Jesús.

Y hay niñez en nosotros mismos: los casados, los viejos de más o menos años, los que ya no buscamos a todos los seres queridos en el ruedo del hogar, sino más allá de la vida.

También las almas de los que se fueron vienen como los niños a pedirnos su aguinaldo. En el Día de Difuntos, nosotros somos los que nos acercamos enlutados a las tumbas de los nuestros. ¡Allí están esperándonos! Pero en la Nochebuena, son los nuestros los que vienen a pagarnos la visita. Y no vestidos de negro, no llorosos ni dolientes, sino ufanos y risueños; el padre con sus canas muy blancas; el hijo, muerto a poco de vivir, con sus bucles muy rubios... ¡todos vivos, todos alegres; todos con luz en los ojos y calor en las venas! Dejamos de ser hombres por un breve rato para volver a ser hijos, niños... para ser padres o soñar en serlo.

Esta primavera de almas en mitad del invierno alimenta y fortifica. No es tan alegre para mí el día de Año Nuevo. No; en esa alegría hay mucho de atolondramiento y de embriaguez. Se emborracha uno para lanzarse a ese mar desconocido que se atraviesa en doce meses. Y si se vuelve la vista atrás, ¡cuántas cruces! Cada día se ha llevado algo de nosotros; ése, una ilusión; aquél, a una persona amada; éste, una fuerza, una energía de nuestro espíritu... ¡todos ladrones: muchos de esperanzas, algunos de cariños y de afectos; todos de vida!

Delante de nosotros está el mar obscuro, con su recio oleaje y sus brumosos horizontes. ¿Cuántos de los que partimos llegaremos?

No hay libro más trágico que el calendario. Es la tragedia de lo desconocido. Cada día es un embozado. ¿Qué nos trae? ¿Qué nos quiere? ¿Por qué viene? Ahí en esa mesa, están servidas ya por el Destino mudo, nuestras copas: ¿qué contienen?

Se resiste uno a entrar en el nuevo año, como el niño que se detiene en el umbral de un obscuro salón. Y para darnos ánimo, apuramos la copa de champagne que nos ofrece el viejo San Silvestre.

Ya animosos entonces y resueltos, nos figuramos que la dicha, esa informal que nunca acude a la cita que no da, se está ataviando para recibirnos; que nos quitamos del alma el año malo—¡todos los años son malos!—como si nos quitábamos el traje, polvoroso y pesado, del camino; se siente en el espíritu cierta frescura de ropa limpia, y nos alienta con sus mentiras bondadosas la esperanza.

Sin embargo, tiene razón el autor de estos versos:

¡Año nuevo—¡qué sandez!—

Anuncia hoy el añalejo,
Sin ver que es un año viejo
Que va a servir otra vez!

* * *

Un año hace, en los estrenos, en los libros para regalos de año nuevo, en las cajas de dulces, en los periódicos ilustrados, figuraban los retratos de Sadi Carnot y el Czar de Rusia. La diplomacia les había unido para asegurar la paz de Europa.—¡Viva el Czar!—Éste era el grito que se oía en los boulevards, y hasta en la cena de Nochebuena se brindaba por él ante un platillo de ensalada rusa. No acababa aún el año y ya no existe ninguno de los dos buenos amigos. La trágica muerte ciñó a Sadi Carnot la gran banda de la Legión de Honor que ha de llevar ante la historia, la teñida en su roja y generosa sangre; y el Czar Alejandro se ha perdido, jinete en el fantástico bridón color de luna, en la llanura nevada, silenciosa... sin término.

Otro Czar recibirá el año de 95; el Czar que acaba de celebrar sus bodas. Celebrar... ¡qué ironía! Ese matrimonio sin amor junto a una tumba recién abierta; ese matrimonio, para el cual ha sido necesario que la desposada renuncie a su religión y que el novio renuncie a la mujer que ama, entristece, inspira lástima. Por eso, al ver la niebla húmeda que envuelve a la ciudad en las primeras horas de la mañana, pienso en el velo de novia que cubrió, pocos días hace, la cabeza de la princesa Alicia, inclinada en actitud de resignación. Pienso en ese velo, también húmedo de lágrimas.

* * *

Juana Hading, nuestra hermosa amiga, también fué coronada en el mes que pasó. Porque, para el artista en París, el día de su coronación es la noche en que representa por primera vez en la Comedia Francesa. Esa noche es el día... esta frase que acabo de escribir y que no borro es parecida a la que dijo el buen M. Prudhomme cuando le dieron el sable de sargento de la Guardia Nacional: «¡Este sable es el día más dichoso de mi vida!» Juana Hading escogió, para presentarse en el teatro que llaman «la Casa de Molière,» una de las obras que mejor interpreta: *La Aventurera* de Emilio Augier. Tal vez prefirió ésta, porque en ella—en la arrogante Juana—hay mucho de aventurera. Su vida es novelesca. Lo dicen esos ojos que cansados de buscar en todo el mundo algo que no hallan, suspiran por un rinconcito de cielo «tout bleu, tout bleu, tout bleu!»

La que hoy pertenece a la más alta nobleza del teatro francés comenzó cantando *Madame l'Archiduc à l'oeil crevé*: coplas y brindis de ópera bufa. Pero la aventurera ha realizado al fin su quimera artística. Tiene el talento y la hermosura. ¿Qué monarca no se ha inclinado ante esas dos excelsas majestades?

Cuando se estrenó la *Aventurera*, la artista—no recuerdo ya su nombre—que iba a hacer el papel de la protagonista, se preparaba a salir a escena lujosamente vestida y ataviada.

—Pero, señorita, —la dijo Emilio Augier—usted olvida que va a una casa honrada con el fin de engañar; con el de hacer creer en el candor y en la modestia que tiene.

—De modo que este papel fué escrito para mi camarera.

—Siempre que usted esté dentro del vestido de su camarera.

Ignoro qué traje habrá lucido Juana Hading en la Comedia Francesa. Lo único de que estoy seguro es de que no se habrá puesto corsé.

¿No acaba ella de contestar las siguientes palabras ingeniosas al periodista francés que preguntó a algunas escritoras y muchísimas actrices qué opinión tenían ellas del corsé?

—Lo que puedo decir es que, desde mi viaje a América, estoy por la Guerra de Independencia.

Un año hace ya la esperábamos con impaciencia; ya leíamos la romántica historia de

aquel apasionado de ella que se suicidó en los Estados Unidos; ya contábamos las semanas, los pocos meses, que faltaban para la venida de Coquelin.

Hoy el año acaba sin esperanzas, a los pies de Fernanda Rusquella que ha perdido la voz: ¡tan pequeñita era!

* * *

A Chole Goyzueta la oímos cantar el miércoles último, en San Bernardo. Cubría su voz con velo de religiosa para suspirar dulce, inefablemente, el *Ave María* de Gounod. ¿Chole Goyzueta en San Bernardo? ¿Va a profesar? No, por fortuna. Cantó en las honras fúnebres del Conde Charles de Fitz-James, hijo político de Don Guillermo Barrón. Cantó ante las reinas de la moda, ante las hermosas devotas cuyos devocionarios son delicadas obras de arte; ante las mismas que oían hasta hace poco tiempo, en solemnidades como aquella, la robusta y sonora voz de Manuel Escudero.

Por el alma de ese buen amigo que, joven y lleno de esperanzas nobles, dejó el mundo, se celebraron aquel mismo día otras honras fúnebres en la Capilla de la Expiración. La buena sociedad—como dicen todos los cronistas,—estuvo de luto ese miércoles de ceniza, en pleno invierno. Fué un día de muertos imprevisto. El entierro del sabio don Joaquín García Icazbalceta; las honras fúnebres del Conde de Fitz-James; las de Manuel Escudero; las misas de ánimas celebradas con gran pompa en Santa Teresa... por todas partes enlutadas elegantes... y algunos rostros tristes... ojos que veían lo que no existe.

¡Oh, noviembre, triste anciano de luenga barba gris!

* * *

Un joven artista de grande inspiración, que está de paso en México, el Sr. Don Arturo Incháurregui, me repetía estas palabras de mi amigo el profundo poeta Antonio Zaragoza:

—Pínteme usted algo que sea muy bello... un cementerio.

Y no es precisamente la musa del señor Incháurregui la melancólica errabunda de los camposantos. El señor Incháurregui hace flores, hace primaveras; es el favorito de la primavera del año y de la primavera de la vida.

Le gusta pintar las ondas marinas, alas, plumas, rosas, mejillas frescas, ojos azules. ¡Y con qué genio lo hace! En un instante hace que del terciopelo brote la gardenia blanca y la camelia color de púrpura, o en la breve carátula de un reloj pinta un retrato.

Tengo aquí su álbum lleno de versos en que le celebran todos los poetas, y no resisto a la tentación de copiar estas estrofas del poeta amigo de los cementerios, de Antonio Zaragoza:

Viste las dudas; tu constante anhelo
Pudo admirar bellezas a millares:
La verde inmensidad de nuestros mares
Y el espléndido azul de nuestro cielo.

Pronto a ver volverás a la que adoras,
Y ya cumplida tu ilusión, alcanzas
Otro cielo de dichas seductoras;
Otro mar de esperanzas.

La ausencia terminó. Vuelves a verla
Cuando estés a su lado en dulce calma;
Tendrás, al fin, la dicha, que es la perla
De los mares del alma.

* * *

Ya que de versos hablo, saludaré a dos recién venidos, dos libros de poesía: las *Reliquias*, sagrario de oro en que ha guardado su noble corazón Enrique Pérez Valencia, y *Gemelos*, primeras composiciones poéticas de dos cubanos geniales, Carlos y Federico Uhrbach. Os presento esas joyas nada más. En otra crónica hablaremos de ellas. Pero como acaso no conozcáis a Carlos y Federico Uhrbach—están en sus primeros amores con la gloria— oíd lo que de ellos dice el poeta Byrne:

La novia de los dos es la Quimera,
Amante fiel de los floridos años,
Que hace gozar con ídolos extraños,
Siendo de extraños goces mensajera.

De los dos la nostalgia es compañera,
Y aman a los caducos ermitaños
Que bajan de la vida los peldaños,
Semejantes a máscaras de cera.

Sueñan con las pirámides y el Nilo
Y con las blancas celdas silenciosas
Donde el dolor humano encuentra asilo,

Y cincelando rimas armoniosas,
Piensan en reinas de mirar tranquilo
Y de grandes ojeras azulosas.

* * *

Vosotras pensad, señoritas, en *La Verbena de la Paloma*. La letra es de Ricardo de la Vega, el que hace pequeñas obras maestras y desciende de Goya, en línea recta; el que ha derramado en su conversación y en sus escritos frases agudas, incisivas, picarescas, como ésta, dicha al salir de unas honras fúnebres:

—¿Fué Fulana a las honras?
—Sí; es también una honra fúnebre.

2 de diciembre de 1894.

52

CRÓNICA DOMINICAL

Cortésmente os acompañamos, queridos enemigos nuestros, hasta el umbral de la casa. La cuadrilla, compuesta de doce respetables caballeros, que vino a robarnos un año de vida y muchas ilusiones, se prepara a despedirse, o lo que es lo mismo, a cambiar de trajes y tocados y a seguir cometiendo iguales fechorías.

Estos doce señores tienen todos la propia estatura, pulgada más, pulgada menos. Sólo uno, el travieso, el alocado, es un poco más bajo. Cada cuatro años crece, como si se empinara con el fin de ver quién es el nuevo Presidente; pero en seguida recobra su habitual tamaño. Este chiquitín parece un cascabel.

Antes de que se alejen esas doce personas, que ya están con el sombrero en la mano, debemos saludarlas respetuosamente, como se saluda por lo común a los ladrones. Veámoslas por última vez; pero no tales como son, porque a nadie es bueno mirar tal

como es, sino como las disfraza nuestra fantasía, como el recuerdo nos las pinta. No iguales, no uniformadas, no con sus treinta o treinta y una casillas de un tablero invariable, sino distintas, individualizadas, como las vemos al través de la memoria.

¿Qué es Enero? Es un niño. Pero no un niño recién nacido, sino un niño que ya compra juguetes, come dulces, pide dinero a su papá y empaña con su vaho el cristal de los aparadores. Le gustan todos los colores, así como de joven le gustarán todas las bonitas. Salta como la pelota, corre como el aro, gira como el trompo. A veces es un verdadero general (graduado en la *Europea*), y en prueba de ello maltrata a sus soldados. A ratos deja la espada por la prestidigitación, por la caja de suertes o de escamoteos, y se convierte en... hombre político. Color de rosa es su cutis, porque Enero no come pan como nosotros, sino merengues, caramelos y cerezas.

Este mes no existía antes. Es francés. Hay quien opina que vino con su tambor flamante y su corneta brillantísima cuando vinieron los zuavos. Pero él lo niega. Asegura que llegó en el baúl de una cantatriz de ópera bufa. Poco a poco fué recibiendo su equipaje: las bolsas de dulces, las cajitas de raso acolchonado, los muñecos que dicen *Sí*, como los diputados; las muñecas que cuestan mucho, como las mujeres; los ferrocarriles de hojalata, las casitas de madera...

Antes no había más que un niño de porcelana: el niño Dios. Desde que vino el francesito Enero, hay muchos rorros.

Tras de Bebé, llega Cascabel. Éste es un rehilete que no cesa de moverse. Ya Febrero no es niño... ¿qué ha de serlo? Cierra el rector la puerta del colegio, apaga los faroles de los claustros, ronda las celdas con paso cauteloso, espía por las cerraduras... ¡todos duermen! Pero apenas ha abierto el viejo rector su libro de pergamino, apenas se ha sentado en su sillón de cuero, cuando Cascabel, que se fingió dormido, entorna la puerta de su celda, atraviesa de puntillas los pasadizos y los corredores, baja las escaleras sin hacer ruido, como bajan las bolitas de azogue por el plano inclinado de un espejo... salta las tapias de la huerta, ¡y allá va por la calle oscura, rumbo al baile! ¡Qué colegial, qué alegre y decidor es Cascabel! ¡Qué bien sabe arrancar una careta... con los labios! ¡Y cómo duerme en Marzo el chiquitín desvelado!

¡Ah, Marzo es triste... es el regaño después de la travesura! La mamá se pone seria, Cascabel la huye el cuerpo, pero al cabo, la entrevista es inevitable. Inútil fué que Cascabel se quedara a cenar con una tía; inútil que llegase a su casa después de media noche; mamá esperaba... y fué preciso oírla.

¿Cómo paga Febrero su estudiantil escapatoria? Pues como pagan todos los hijos de padres católicos, antes de entrar en años, las primeras calaveradas: yendo contritos e hipócritamente compungidos a la sacristía de alguna iglesia, en donde les aguarda el confesor de la mamá. Mes de cuaresma.

La rosa se quita su corsé. La violeta abre los ojos. El agua que cae del cielo no es lluvia aun, que es rocío. El pájaro sale de la escuela. Y en la atmósfera azul, cantando *bras dessous, bras dessus* corren Abril y Mayo por los campos. Abril es hombre; mujer, Mayo. ¿Que si se casaron?... Creo que sí, pero no lo aseguro. Si así pasó, se casarían ayer, porque todavía se aman mucho. Muy lindo es el sombrerito que lleva ella. Muy elegante la corbata de él. Están contentos de la vida los dos novios... Y ni él conoce a ella, ni ella a él.

En llegando al último día del mes risueño, comienza el año a entristecerse. Ya va de bajada. Junio y Julio no están tristes habitualmente, pero sí de mal humor. Riñen con sus mujeres, padecen reumas de cuando en cuando. ¿Véis a ese caballero de *paletot* de hule, sombrero hongo y paraguas inglés, que se dirige al teatro, al Club o a algún café, a pesar de que la noche está lluviosa? Ese caballero es Junio, que se aburre en su casa. ¿Y aquel otro que va a la casa de una amiga? Ése es Julio.

Agosto reconcilia a los esposos mal avenidos. Trae un niño rubio para unos, y para otros un puñado de oro. Por algún tiempo recobra el año su alegría; pero ya no es Amor el que lo anima: es la ambición, es el deseo de gloria, es el anhelo de obtener el vellocino de oro.

¡Qué ruido hace Septiembre! Tambores, clarines, disparos de cañón... ¡Seré fuerte...

seré poderoso... seré rey! Es el hombre en plena virilidad, coriendo en pos de la fortuna o de la gloria. Pero a poco, el delirio se apacigua: allí está Octubre. Un crepúsculo azul envuelve el alma; se siente uno cansado; se desea, no la muerte, pero sí el sueño. Después de todo, la gloria es vana... Mejor es la dicha del hogar... Mejor es llevar de paseo a los niños, en las tardes que ya comienzan a ser largas. Mejor es proveerse de pieles para el invierno. Ya tenemos nuestra casa, nuestra mujer, nuestra familia... ¿para qué ir en busca de aventuras?

Pero la vida no perdona; el apuntador llama a otro personaje y éste se presenta... éste es Noviembre. Las campanas se estremecen cuando él llega. La naturaleza encógese aterida y la noche comienza a ser muy larga, como para habituarnos a la muerte.

Noviembre es blanco; pero no como el traje de las novias; no como el azahar: como la cera. Él nos enseña lo que Renan llama «última ciencia:» la resignación al olvido.

En Diciembre todavía vivimos; pero más que en nosotros, en nuestros hijos. Diciembre es niño también; no es el viejo que pintan los que no saben verlo. Por eso Jesús quiso nacer en él, y por eso observamos que se alegran todos los niños en Diciembre. Es el mes de los cohetes y de las zampoñas, de los panderos y de los rabeles, el mes en que hasta el mismo Dios es niño.

Nosotros vemos jugar a nuestros hijos y vamos cerrando los ojos poco a poco.

Llega San Silvestre, reza las oraciones de los agonizantes; mientras los niños ponen sus botincitos en la chimenea, para ver qué deja en ellos el nuevo año el *Père Janvier*, nosotros nos vamos para no estorbar y seguros de que nada traerá para nosotros.

* * *

He hecho estas tristes reflexiones porque compré un almanaque: y porque la semana ha estado triste. La dió comienzo un entierro y... acaba en viernes. Sí, porque para mí acaba la semana cuando al calce de muchas cuartillas firmo *Puck*, y ahora voy a firmar, y no es sábado sino viernes. Hoy en realidad, no debí escribir artículos. Ahora sólo debe haber "artículos para posadas" y artículos *Para las Conchas y las Lupes*.

¡Oh, si algunas Conchas supieran lo que cuestan a sus novios esos artículos! ¡Si algunas Lupes presenciaran los apuros del enamorado sin dinero! Cuando alguno de esos chinos, fabulosamente millonarios, que viven atesorando y sin gastar, me deje de heredero, yo estableceré una institución de caridad, destinada exclusivamente a dar dinero, en ciertos días solemnes, a los novios pobres.

El enamorado hace milagros; pero no siempre. Acaba de pasar, sin ir más lejos, un lance muy dramático. Hay un joven que, como en las novelas, como en las comedias de magia, como en el *Barbero de Sevilla*, es perseguido por el tutor o padre de su novia. Para cortar las relaciones de ésta con el joven, ese tutor o padre se la lleva de México. ¿En qué lugar está? Lo ignora el pobre enamorado. Pero conoce la letra del tirano, la ve en el sobre de una carta dirigida a México, sustrae la carta con otras más que iban liadas en el propio paquete, y cuando va a leerla y a saber acaso el paradero de su amada, el jefe de la oficina le increpa dura y merecidamente, le despide, le echa a la calle... ¡y adiós empleo, y adiós reputación, y adiós honra, y adiós novia! Iba a ascender, a ganar más sueldo... ¡y ahora, la pobreza, la vergüenza... y la prisión!

¡Amor, eres eternamente criminal!

Este drama y otro—un caso de divorcio—y otro más, son las únicas novedades dramática. Porque la *Verbena de la Paloma* es una novedad enteramente cómica hasta la muerte... de risa.

Hace trece años, en un libro titulado *La Literatura en* 1881, quejábase Armando Palacio Valdés de que imperase en el teatro el género flamenco. Exponía tales quejas con motivo de una zarzuelita que reían mucho los madrileños por aquel entonces: *La Canción de la Lola*:

La camisa de la Lola
Un chulo se la llevó;
La camisa ha aparecido,
Pero la Lolita no.

Decía Palacio Valdés que no podía entrar a ningún teatro menudo, sin oír el rasgueo de la guitarra, acompañando versos como éste:

Cuando me parió mi mare, etc.

Pues de ochenta y uno a acá, las rondeñas y las peteneras han seguido su marcha triunfal. ¡Si oyera Armando Palacio las *mares* de la Rusquella!...

Yo no me quejo: suelen los autores cómicos de España presentarnos, en ese género de sainetes, cuadritos bien pintados, que tienen algo de Zamacois y de Madrazo. Hay sainetes de Javier de Burgos y de Ricardo de la Vega que son obras de arte.

La Verbena de la Paloma no es una obra bella; pero es una obra guapa, airosa, provocativa. En fin, me gusta.

Ricardo Sepúlveda dice con justicia que los escritores del siglo XVII fueron más felices que nosotros, porque tuvieron siempre a mano un arsenal completo de inspiración, en las verbenas. Las giras a Santiago el Verde, el Sotillo, la fuente de la Teja, la pradera del Corregidor, el soto de Migas Calientes, la margen del Manzanares y la fuente del Acero, han sido cantadas *con amore* por Calderón, Lope, Cervantes, Zabaleta y otros, como que había asunto para todos los gustos en el jolgorio popular, *sui generis*, de las verbenas, a la luz de la blanca luna; y pudieron sin esfuerzo grande hacer comedias y romances con las aventuras que presenciaron y con las cuchilladas que vieron dar o recibieron en sus ropillas de seda o en sus coletos de ante.

¿Quién se acuerda ya de la espléndida revista de carrozas del 24 de junio? ¿Adónde han ido a parar aquellos soberbios caballos, enjaezados con tanto lujo, que piafaban al estribo de los carruajes? ¿En dónde aquellas niñas *picardas*, de color pálido, mermadas de carnes, que iban de día y de noche acompañadas por sus dueñas o escuderos, a tomar el acero? ¿En dónde aquellas castañuelas que repiqueteaban el postre de las meriendas y acompañaban el fandango, bailado por todas las clases, sin excepción de Duquesas, Princesas y Marquesas? ¿En dónde aquellos mantos que cruzaban la espesura, marcando compases de espera, según que eran más o menos diligentes los galanes que estaban al acecho? ¿En dónde aquella seguidilla de pies pequeños, arrebozada en mantilla blanca, que constituía el atractivo alborotador de las verbenas?

—De las verbenas y romerías—concluye Sepúlveda—sólo nos han quedado las ensaladas, las guitarras y bandurrias; pero no la maja, ni la manola, ni la Duquesa con madroños, ni la señora de calidad con manto, ni la niña enferma de amor o de anemia, ni la fuente del Acero.

Así y todo son pintorescas todavía las verbenas españolas, como ésta de la Paloma, aunque no podamos decir de ellas con Vargas:

Tapadas y sin tapar
Andaban por el Sotillo
En la noche de San Juan
Por las riberas del río
Niñas cual blancas palomas
Que huyen del halcón maligno,
Deseando que el halcón
Estrechara más el sitio.

A la *Verbena de la Paloma*, sí, van tapadas. Y los osos que suelen verse en el teatro no son osos vulgares, no: son osos blancos.

—¿Qué harías si me cayera al agua?—decía una novia al novio.

—Te sacaría si estuviéramos en verano.

—¿Y en este tiempo?

—La cosa tendría un carácter boreal: te pescaría con arpones.

* * *

Alguien ha dicho: Estoy conforme con que se pinte al amor, ciego; pero la caridad prohibe que se le pinte desnudo en este tiempo.

8 de diciembre de 1894

53

CRÓNICA DOMINICAL

Como hoy empiezan las Posadas y no hay teatros (porque Arbeu no es teatro y el Nacional y el Principal están cerrados) hablaremos de la Navidad que se acerca, del viejo que se va y de los viejos que se fueron. El gran viejo que partió para el mundo de las sombras, sin esperar a San Silvestre, se llamaba Lesseps.

No ha hecho ruido, como hoy dicen, esa muerte. Pero la vida de aquel hombre ¡qué ruido hizo! No fué un cualquiera, ni un tenor afortunado, ni un político de lance, ni un poeta decadentista. ¡Vamos!... ¡ni siquiera fué un sabio!... Pero ese M. Lesseps, que al fin se ha muerto definitivamente, aunque algo tarde, unió dos mares, puso en contacto dos civilizaciones, hizo una obra parecida a la del Génesis. Y tuvo delante de él a la humanidad culta, arrodillada. Y fué soberano entre los reyes de la tierra. Y como casi tenía un siglo, se creyó inmortal.

Mas no era cierto. Acaba de morir ese grande hombre tan venturoso y tan infortunado; ese *gran francés* que dió a su patria la gloria de Suez y el escándalo de Panamá; ese atrevido que jugó a ser Dios en Ismailia; ese anciano de canas tan blancas y tan venerables, salpicadas de lodo.

¡Oh!... ¡Cubrid, franceses, como buenos hijos, las miserias de ese anciano! Vivo él, era necesario, era preciso castigarle. La Justicia es hermosa y grande siempre; pero más grande y más hermosa cuando hiere a los grandes. Mas, ya muerto Lesseps, echad tierra sobre Panamá y volved la mirada en busca de luz hacia el Oriente. Volvedla a Suez. Allá está el Lesseps que ha de vivir eternamente. Allá está el que se destaca, límpido y sonriente, de un fondo azul semivelado por gasas de claridad color de oro.

Hace algún tiempo yo escribí un artículo aconsejando a M. Lesseps que se muriera. Hasta ahora no ha tenido la bondad de complacerme. Vivió sin mi permiso; vivió mal; vivió como cualquier vejete ñoño y pobre. Y él debía haberse hundido en medio de su gloria, como se han hundido algunas islas en medio de la mar. Son victoriosas esas muertes. Se echa a pique el barco antes que entregarlo, y el capitán, de pie en la popa, impasible, con la bandera en alto, desaparece bajo las olas que le reciben y le abrazan y se cierran.

¡Así se muere! Así deseaba yo que muriera el bello y grande hombre de Suez. La muerte de Gambetta... un disparo casual... una bala del destino... y en plena vida, en plena gloria, al clarear el año nuevo, salir del mundo como arrebatado por el carro de fuego que se llevó a los dos profetas... ¡eso es bello! Pero la muerte de Lesseps... ¡oh, qué ignominia! ¡Oh, qué tristeza! Primero la vergüenza, primero el olvido, primero el insulto, primero la sentencia, y la muerte después; ¡mucho después! ¡Ah, no! La muerte debía haber pasado por delante. ¿Por qué para herir a otros se apresura?... Acaso la juzgamos mal... Tal vez con los que se lleva muy temprano y por los cuales la maldecimos, es piadosa.

* * *

Lesseps tenía muchos años y muchos hijos. Él era un padre consuetudinario. Los caricaturistas parisienses le pintaban a la cabeza de escuadrones infantiles y contaban que Dios había dicho al crearle: *Il père sera* (*Il percera*). En un libro impreso hace diez años y que se llama *Las artes incoherentes,* hay un grabado que representa a la familia de Lesseps en la noche de Navidad. El *gran francés,* disfrazado de Papá Enero, (*Père Janvier*) llega cargado de juguetes y de golosinas. Los niños trepan por el tronco del árbol o se columpian en las ramas. Madame Lesseps.. ¿cómo diremos?... se prepara a tener un hijo más. Y la leyenda del grabado dice: *Ésta es la familia que vino de Egipto; pero no es ni será la de la huída de Egipto.*

Para esa familia no habrá este año Nochebuena. Ni la habrá tampoco para los pobres, si no les dais una limosna, caballeros: ni para vuestros adoradores si no les dais una esperanza, señoritas. Procurad unos y otras que haya muchas y muy hermosas noches buenas.

Ésa es la fiesta por excelencia de la cristiandad y... de la niñez. No digo de la inocencia porque acabo de leer la Pastoral del señor Arzobispo... y en efecto... y en efecto... conozco algunas Nochebuenas «peligrosas.» Pero no hay fiesta más alegre ni más tierna. El frío en ella no hace daño ni molesta. Los pobres juegan a ricos por un rato. En todo el mundo, en la ciudad, en la aldea, en la metrópoli esplendente, en el villorrio, las almas sienten el anhelo de juntarse durante la velada de Navidad; y tanto es el júbilo esparcido en el aire, que la misma tristeza se sonríe.

El abuelo ya no es el anciano enfermo: es el abuelito que está contento. Casi no es él; casi es su nieto. Brotan lágrimas de algunos ojos; pero no son de las que queman, sino de las que brillan; no de las que ahogan, sino de las que alivian. ¡Qué noche tan buena para todos los que saben querer y son queridos! Cada uno quiere llevar algo a su casa, ser menos malo—porque no es dable, sino a pocos, el ser bueno—mimar a los suyos, verles satisfechos y distribuir cariño en cualquier forma. El ateo será ateo al día siguiente; renegará, blasfemará; pero durante esa noche misteriosa ama al niño Jesús recién nacido. Los pobres tienen algo y los ricos dan más. Todos sentimos el deseo de jugar, de cantar, de ser niños por algunas horas. Una esperanza infinita abre sus ojos claros en el mundo. —¡Dios va a nacer!— En este grito se cifra todo el anhelo humano. Y cuando nos dicen: —¡Ya!—... ¡Dentro de un minuto!... ¡Dentro de un instante!...—salta de gozo el corazón y tiembla el alma como una novia que va a ser feliz.

El niño-Dios, tan blanco, tan hermoso, se queda en las buenas almas que tienen el calor vivificante de la fe; en otras se entume y muere a poco; pero aun en esas mismas vuelve a abrir sus lánguidos y tristes ojos esa noche. Siempre en ella nace; siempre en Nochebuena la humanidad siente la inefable ventura de ser madre.

Para las madres que han perdido a sus hijos sí no hay Navidad que no esté empapada de tristeza. Pero esa misma pena se suaviza, como si el rocío la humedeciera, en Nochebuena. ¡Qué alegres han de estar los niños en el cielo! Como allá no hay medida para el tiempo, de seguro que no saben el que han pasado lejos de sus padres. Y por eso no lloran, y por eso no sufren, y por eso no se dejan caer al mundo obscuro, como lo harían, si llegase hasta ellos la voz de la mamá que los llama. Los ángeles les entretienen con esos trompos de oro que llaman estrellas y les cuentan que ya van a llevarles a sus padres en una carroza hecha de perlas y zafiros. Ved la luna en su creciente: es el columpio de plata en que los mecen. ¿Y aquellas nubes blancas tan mullidas? Pues son los almohadones en que los recuestan. Sí, los miman; sí, los quieren; y no son ingratos con nosotros, porque no nos oyen. Creen estar de visita en ese cielo, y no saben que sus padres son los que están de tránsito en el mundo.

¿Por qué no los llaman para darles otro beso? ¡Ah... porque mamá y papá tienen que estar juntos; se quieren mucho; están hablando a solas, y los niños bien educados no interrumpen a sus padres... Y se quedan jugando, muy contentos, en esa región tan azul que parece tan negra muchas veces.

Lo que jamás supongáis es que yacen dormidos en la tierra. ¡Si esas criaturas no podrían estarse quietas! Se volverían flores; aroma, luego, para ascender al cielo. La naturaleza es madre y el niño-Dios no cierra nunca los ojos.

* * *

Otros niños en quienes se piensa con tristeza durante las noches de Posadas son los niños muy pobres. Han dado ya las oraciones: por la avenida de San Francisco pasan muchos carruajes, mucha hermosura, mucho dinero, mucha dicha. Ya zigzaguea entre los coches una bicicleta que parece de plata cuando la hiere de cerca el foco eléctrico: ya avanza ceremoniosamente el *hansom cab*, de cristales, en el que no se puede cometer ningún pecado. Suenan las trompetas: se abre paso el *mail coach* invasor que va insultando a los demás carruajes. Y en las aceras ¡qué bullicio! Y en los aparadores ¡cuánto oro!

Pasa la hermosa, cuya frente aguarda la corona ducal o la diadema; la arrogante, la que domina a todas, y pasea sobre sus cabezas la mirada, como en marcha de triunfo.

Pasa la Victoriosa... la adorada. Siente como se arrodilla la admiración en torno de ella y tiemblan levemente las venas muy azules de su cuello. Es la juventud en su divina floración. No es una hermosa; es la Hermosura.

Para enredarse a su garganta mórbida brotaron de la mar esas sartas de perlas apretadas, que brillan en las vitrinas de la joyería; para mirarse reflejadas en sus grandes y luminosos ojos negros, salieron de la tierra los diamantes.

...¿Y esa mujer, delgada, enferma, raquítica, andrajosa, que fué blanca? ¿Esa pobre de tápalo raído que va arrastrando casi a un chiquitín? Ésa es la Vencida... Es la Miseria... ¡Es la que nunca, nunca, nunca volverá ya a tener su Nochebuena! El muchacho pega su cara triste al cristal de los aparadores, los empaña con su vaho, y ve con glotonería, como si quisiera comérselos, todos los juguetes, todas las chucherías de las Posadas. ¡Oh, qué hambre de mirada! ¡Oh, qué tristeza!

Para él no habrá *piñata,* ni canastitas rebosando dulces, ni muñecos. Sólo una olla hay en su casa. Y ésa... suele estar vacía. Le gusta esa muñeca vestida de rojo, rubia, de ojos azules. ¡Pobre «gusano enamorado de una estrella!» Quisiera ese clarín que le parece de oro... ¡Oh ambicioso! Y la madre, que fué blanca, que fué rubia, que tuvo ojos azules, que vistió de seda ha mucho tiempo, ve al hijo y lo despega a fuerza del aparador y va al empeño para dejar en él, a trueque de unas cuantas monedas de cobre, la última colcha que le había quedado.

* * *

Por los niños que no tendrán Posadas, ni Nochebuena, ni Año Nuevo, rogad al Cielo, amigas mías.

Y rogadle también, si no os molesta, que no se caigan los teatros o que construyan otros nuevos, en los que no se represente *La bella lavandera.*

16 de diciembre de 1894

54

CRÓNICA DOMINICAL

Soñé que mi Maestro Prieto me decía: —¿Te acuerdas, hijo, de las *pastorelas?* —Y en realidad, me acuerdo de las pastorelas; me acuerdo de *La Noche más venturosa o el premio de la inocencia;* me acuerdo de *Miguel y Luzbel—pastores—por contrarias opiniones;* me acuerdo de *Bato y Bras,* y hasta ahora que atizo las añoranzas de mi niñez caigo en la cuenta de que ya no hay pastorelas. Era aquel un género dramático, *mêlé de chansons,* que procedía de los *Autos Sacramentales,* propios, en las costumbres españolas, de la fiesta del Corpus. Entiendo que hace muchos años iban personas serias y formales a las pastorelas, y no por llevar a los chiquillos, sino por su gusto; de lo cual infiero que los hombres y hasta los viejos de aquella época han de haber vivido y muerto en el seno de la infancia... ¡el primer seno!... ¡el limbo de los niños!

Ya ahora no tenemos pastorelas. Lo que ha habido es pastorales. Y por virtud de éstas (pues virtuosas sí que son); fuera del Círculo Francés, que, excepcionalmente, no es un círculo vicioso; y fuera de algunas casas hospitalarias—pocas ciertamente—en las que ha habido bailes de Posadas, los mundanos y bullangueros no han encontrado más abrigo que el de ese combustible Teatro Arbeu, al que Dios salve de *La Bruja,* nuncio de desgracias.

El espectáculo que durante pocos días (afortunadamente) nos ofreció ese teatro endeble no se parece al de las pastorelas. —¿Inmoral?...— pregunta alguien. Entendámonos; ¿inmoral para quién? ¿Inmoral para los cándidos? Sí, seguramente. Ellos creen que una mujer está desvestida, cuando sucede todo lo contrario: cuando está no sólo vestida sino acolchonada. Para un hombre de buen gusto, el espectáculo era repugnante y nada más. Repugnante por su monotonía, por la falta de gracia y la sobra de carne... improvisada.

Cada año, conforme a antigua usanza, el día de Navidad ha de servirse en la mesa de su Majestad Británica un *roast beef* monumental, acompañado de una cabeza de jabalí y de un pastel de carne de venado. Este *roast beef* se llama *Royal Baron of Beef*. El que este año saboreará su Graciosa aunque antigua Majestad pesa ciento sesenta libras.

El *Royal Baron of Beef* de *Cándido* el optimista mexicano, fué la compañía de «Extravagantes» que vimos, y no admiramos, en Arbeu. Mujeres gruesas... —o pacas de algodón rellenas de mujer—; cabezas de jabalí o de venado en los varones; música de *minstrels*... nada más. Para los candorosos, aquel era un *roast beef* de ciento sesenta libras.

Lo curioso es que el empresario de esas damas vestidas de desnudas creyó probablemente que en México podría peligrar, si no la honestidad, la integridad al menos de la Compañía. Se preparó para resistir el asalto, el abordaje; para evitar los raptos; trajo negros armados de carabinas Winchester para que cuidaran a las rubias y desabridas tocineras de la *troupe;* un guayín cerrado, no sé si acorazado, que las condujese del teatro al hotel o al Pullman; tomó, en una palabra, todas las precauciones que antes tomaba un hombre rico para venir, con la familia, de Chihuahua a México, batiéndose en el camino con los indios bárbaros.

Yo aconsejo a ese empresario que no derroche su caudal en gastos superfluos; le garantizo que su rebaño femenino puede atravesar sin grave riesgo toda la república.

Otro yankee, pariente sin duda del empresario susodicho, creyó, hace pocas noches, que la Alameda era una selva virgen y en medio de las sombras, rifle en mano, se lanzó a la caza. Por supuesto, al primer disparo lo aprehendieron.

No, apreciables ciudadanos de la gran república, las plumas que se usan aquí son las muy elegantes y costosas que adornan los sombreros de las damas; los hombres no usamos plumas, sino para escribir; en la Alameda no hay jabalíes ni manadas de búfalos, ni osos; y la virtud de las robustas pugilistas que vinieron en la *Compañía Extravagancias*, no sufrirá merma ninguna en el país.

El algodón que gastan para vestirse—o desvertirse—; el que llena sus *maillots* color de carne, sí incita al robo. Yo no se por qué en México nadie tiene chimenea y, si la tiene, jamás la prende. Noches hay, del invierno, en las que se siente la necesidad de calentarse alrededor del fuego. ¡Oh... y una noche de Navidad sin leños que ardan crepitando, sin castañas que en las brasas revienten—sin chimenea, para decirlo de una vez—, es algo triste! ¿En dónde pondrán sus botitas los niños para que, mientras ellos duermen, baje el niño Jesús, el ángel o un rey mago a llenarlas de dulces y juguetes? Sin tubos de chimenea no hay duendes posibles, ni maravillas ni misterios de Navidad. El *petit Noël* no puede bajar por un tubo ventilador.

Suprimir la chimenea en la Navidad de los cuentos, de los versos, de las leyendas, es como suprimir la piñata en las posadas de los niños. Romper la olla es lo que éstos quieren, y se atropellan y se magullan, riñen, se golpean y hasta rompen los muebles por lograrlo. Este año ha habido piñatas de verdadero mérito; obras de arte menudo; imitaciones felices de esculturas célebres. He visto, por ejemplo, una que representa al abogado francés, en traje de carácter, perfectamente ejecutada. Y caricaturas dignas de Carau d'Ache. Y piñatas del más puro paganismo. Y piñatas anticlericales.

En las barracas de la plaza la algazara es continua. Los aparadores de las cristalerías y mercerías lucen objetos primorosos para aguinaldos, para el árbol de Navidad y para el Año Nuevo. En las tiendas de abarrotes se hacen grandes provisiones... porque ¡oh inconsecuencia de las cosas! la fiesta de Navidad es la fiesta de la gula.

En la Nochebuena tradicional se reverenciaba a los animales. ¡Como que el buey había calentado con su vaho al niño Jesús! ¡Como que los corderos balaban amorosamente arrodillados cerca del pesebre! Hasta dicen leyendas que en la noche de Navidad los animales hablan. El buey predice el porvenir. El cordero, según algunos, habla de San Juan, y según otros, cuenta cómo jugaba con Jesús. El gallo refiere las debilidades de San Pedro. Y el asno... ¡oh, el asno sabe mucho! ¡El asno podría hablar toda la noche de la huída a Egipto, de la entrada a Jerusalén, etc., etc.!...

En prueba de la parte que tomaban los animales en la Nochebuena, oíd cómo se celebraba la misa de gallo en los Países Bajos, según el sabio Ghislain de Busbeck: «Vengo—dice—de oír la misa de medianoche, la cual celebran aquí de manera tal, que atrae multitud de curiosos. En medio de la iglesia estaba una jovencita arrodillada, representando a la Virgen; al comenzar la misa, un acólito o infante, vestido de blanco y con alas azules, se le acercó y puesto delante de ella, dijo el *Ave María.* La jovencita respondió: *Fiat.* Después del evangelio, otro muchacho oculto en un gallo de cartón, muy grande y bien pintado, cantó imitando la voz del animal: *Puer natus est nobis* (Un niño nos ha nacido). El chantre, escondido bajo piel de buey, mugió: *Ubi?* —que quiere decir: ¿En dónde? Cuatro corderos, en respuesta a la pregunta del buey, balaron: *Bethlehem.* Y por último, otro chantre, puesto en cuatro patas, y simulando perfectamente un asno, rebuznó: *Hiamus,* voz que se parece en el sonido a esta otra: *Eamus* (Vamos).

«En seguida, los oficiantes y el pueblo, precedidos por el bufón de oficio con cascabeles y muñecas, procesionalmente recorrieron la iglesia para ir a adorar al niño en el pesebre.»

Ahora, y creo que antes también, los animales suben a los altares en efigie, pero nosotros nos comemos los auténticos. San Francisco de Asís, que fué, según refieren, el que primero puso *nacimiento* en Navidad; San Francisco de Asís, que amaba tiernamente a todas las criaturas de Dios, de cierto nos reprendería al mirarnos cenar en Nochebuena.

Pero ¡oh buen Santo! un pequeño *réveillon* es indispensable... En familia, sí; yo no os digo que en *cabinet particulier.* Una botella de champagne... para cada uno; buen vino rojo... ¡ah! y vino blanco para los pescados. Seis o siete platillos nada más, buen Santo. Esto no es gula. Los pastores cenaron. Consta en los libros santos.

Primero que los muchachos jueguen y retocen, que admiren el *nacimiento.* ¡A mí me encanta esa costumbre! Me refresca el espíritu ese olor del heno y de la lana húmeda. Me trae a la memoria villancicos, el coplas de Ventura Ruiz Aguilera, versos como éstos de Daudet, que acabo de encontrar en un periódico parisiense:

Dans ses langes blancs, fraîchement cousus,
La Vierge berçait son Enfant-Jésus.
Lui, gazouillait comme un nid de mésanges.
Elle le berçait, et chantait tout bas
Ce que nouchantons à nos petits anges...
Mais l'Enfant-Jésus ne s'endormait pas.

Étonné, ravi de ce qu'il entend,
Il rit dans sa crèche, et s'en va chantant
Comme un saint lévite et comme un choriste;
Il bat la mesure avec ses deux bras,
Et la sainte Vierge est triste, bien triste,
De voir son Jésus qui ne s'endort pas.(1)

Es encantadora la sencillez de esas poesías inspiradas por la Navidad; pero no siempre hemos de estar leyendo, San Francisco, ni rezando. Los muchachos se duermen, y el retintín de las copas en el comedor parece que nos llama a otra misa. El champagne tiene una ventaja, buen San Francisco: aquel a quien le gustan las mujeres rubias, ve a su compañera a través de la copa, la ve color de oro... y en seguida, bebe el champagne. Al que le gustan las de cabello negro, si la compañera es rubia, bebe él primero su champagne y... vuelve a llenar la copa y al cabo de un rato, ya le gustan las rubias.

Un *réveillon* elegante no hace daño jamás. ¿Habrá muchos este año? Acerca de este punto hay que guardar sigilo diplomático. Una pastoral, que no es ninguna de las pastorales de Teócrito... ¿Han comprendido ustedes?... Bueno, pues...

(1) Versión corregida según *Alphonse Daudet, Les Amoureuses,* Charpentier, París, 1887, p. 12.

Las campanas tocan,
La leyenda acaba;
Mi acento es débil
Y la noche pasa...
¡Ay! ¡Mi voz se extingue
Y a decir no alcanza
Lo que en esta noche
Dicen las campanas!

23 de diciembre de 1894

55

CRÓNICA DOMINICAL

Señorita Elia Cecilia: Un excelente compañero mío se ha servido mostrarme las benévolas frases que usted, en bien escrita carta, me consagra. Ese querido y muy discreto amigo y este obediente servidor de usted no somos una misma persona, como, a lo que barrunto, usted entiende. No, señorita: el que en la *Correspondencia Literaria* del *Universal*, con despejo, con gracia, con talento, vapula a los versistas o copleros, y *Puck*, el vagabundo, el duende, el fuego fatuo, son dos personas distintas... verdaderas. Es más ¡oh amable señorita!; mucho estimo a ese hábil compañero; mas no podría imitarle nunca, porque—y este es pecado que confieso—soy más amigo de Platón que amigo de la verdad y... ¡lo diré de una vez! me inspiran suma compasión los malos poetas; no me atrevo a decirles que son malos, y por lástima, por caridad o por flaqueza yo les perdono porque sueñan mucho. *¡Era soñar el ciego que veía!...*

Usted que ve con piedad tanta a los desvalidos, a los débiles, disculpará este honrado vicio mío. Precisamente para lo que solicita usted mi humilde cooperación, es para hacer el bien, para acudir en auxilio de los niños pobres. Los dos queremos mucho a esas criaturas desgraciadas: yo, acaso por egoísmo, por temor... porque soy padre; usted, sencillamente porque es ángel.

¡Ah, señorita Elia Cecilia, usted la que canta como los ruiseñores en la sombra; Usted la que brilla en la obscuridad, como los tímidos luceros; Usted la que cubre su semblante, de seguro hermoso, con antifaz de terciopelo negro, dejando ver los ojos pensativos, llenos de claridad y de ternura; usted la que lleva en uno de sus nombres al nombre de los dos seres que más amo; dirá a mi sentimiento que hable y obedezca, y ojalá pueda mover a compasión el alma de los ricos!

Tiene usted un proyecto generoso; ¿cuál es, para apoyarlo? Lo aguardo, señorita, y respetuosamente beso el escarpín de cristal que dejará usted mañana por la noche sobre la mesita de sándalo, para que el Año Nuevo deje en él ese juguete de porcelana quebradiza que nosotros llamamos la ventura.

* * *

A *Père Janvier*: ¡He aquí que estás a la puerta y llamas! Vienes al mundo en cuanto San Silvestre se cala la capucha y hace la noche en el mundo. Te recibimos con gusto... creemos que traes la dicha; ¡acaso eres la muerte!

Los niños a quienes no trajo nada el niño Jesús, en Nochebuena; los que no quieren aguardar a los tardos y viejos reyes magos; los niños que tienen padres cariñosos, dejarán esta noche sus zapatitos, tan pequeños como el escarpín de Elia Cecilia, para que tú pongas en ellos lo que ansían. ¿Qué les traes?

¡Mira cuántos botincitos te esperan, Papá Enero! Hay, entre ellos, muchos que son pobres. Por ejemplo, la punta de aquél parece boca de negrito belfo: por la rajadura que tiene ha de asomarse la carne de los dedos regordetes, figurando una encía muy colorada. El otro está cansado de tanto ir a la escuela y sus resortes flojos dicen: «¡Ya no vamos!» El de más allá ¡glotonísimo! se ha comido los tacones. Pero todos esperan algo, pues aunque pobres, son dichosos, porque nadie es enteramente pobre ni enteramente desgraciado, mientras tiene padres.

Los zapatitos de los niños ricos, esos tan cucos y tan monos, no te necesitan, Padre Enero. No les hace falta. ¡A ésos les caen juguetes todo el año! Los que costaron mucho al pobre papá, por más que sean de los más baratos; los que se acaban muy pronto, porque sólo duran medio año; los que conocen a los remendones: ésos son, Padre Enero, los que tú debes ver con más cariño y llenarlos de diamantes.

Sin embargo, también los otros, los de los ricos, me hunden en serias reflexiones. ¿A dónde irán esos pequeños pies que ahora están muy abrigados en las colchas? ¿De qué pieles serán los zapatitos que mañana gasten? ¡Atiza el fuego de tu chimenea, mi viejo amigo San Silvestre! ¡Me da frío pensar en los niños descalzos!

Y tú, Padre Enero, mima y quiere a los muchachos. Ya sé lo que te pidió aquel chicuelo que apenas sabe hablar; ¡te pidió una hermanita! ¡Y cada año te hacen más encargos! ¡Y cada año, Año Nuevo, estás más viejo!

* * *

Señores don Francisco Varona Murias y don Mario García Kohly: Gracias, amigos míos, por haber venido a este país que os conocía y os estimaba desde antes. Ahora os queremos más y no quisiéramos ¡tan egoístas somos! que regresarais a la hermosa isla, cuya cintura ciñe eternamente el Océano. Lleváis nuestro cariño y nuestra gratitud. Habéis sido espléndidos con nosotros, y tal esplendidez me impone el duro deber de no hablar, como yo deseara, de vuestros talentos: es vulgar el encomio, si lo tributa el obsequiado.

En vuestra compañía, amigos queridos, pasamos hace pocas noches algo como una velada de Navidad. Soplaba afuera, entre los viejos árboles del Tívoli, el cierzo helado de Diciembre; pero ¡qué agradable es sentir que el frío se acerca, y cerrarle la puerta, y mientras él llama y pugna en vano por entrar, reír de su coraje y calentar la sangre apurando la copa de fragante vino! Compadeced a los que, por temor a la crudeza de la noche, no concurrieron al banquete. Llevad a vuestros compañeros de Cuba el saludo fraternal que les enviamos.

Habéis venido con la pompa y gallardía de los antiguos embajadores venecianos, representando dignamente una prensa que nos es simpática y una literatura que nos es amada. Porque la literatura de vuestra isla prestigiosa, amigos míos, es como arco iris deslumbrante que con una de sus extremidades toca las torres de París y con la otra los trémulos penachos de las palmas americanas. No; no es la hamaca de la criolla; no es el cocuyo, ni la flor del café que amaba Plácido: es la Venus que brota de la espuma y fecunda la tierra de América al retorcer sus trenzas de color de ébano. Vuestra poesía aparece virgen y vestida de blanco, con una estrella en los oscuros rizos de la frente; pero los ojos de esa poesía reflejan las ondas del Sena, y los brazos desnudos de las que, loqueando, reman en las barcas. Con pensamientos nuevos y en lenguaje castellano cinceláis versos franceses.

¿Zenea, no era el desconocido, triste y enlutado, que acompañaba a Alfredo de Musset y que se le parecía como un hermano? ¿Julián del Casal—¡mi Julián del Casal!—no era uno de los grandes y buenos y adorados melancólicos que nos vienen de Francia o de la blanca Italia en el inmaculado Cisne de Lohengrín?

Amigos, con quienes he hablado de los poetas que amo tanto y que fuisteis o sois por ellos tan amados, decid a los que viven todavía, y de seguro siempre vivirán, decidles bellamente—¡no os costará trabajo hablar así!—lo que no puedo encerrar en pocas líneas ni ataviar con el vivo color de vuestras frases.

Habló en nosotros la voz de la sangre espiritual y al punto nos reconocimos. Almas afines somos: muda y enferma la mía; las de vosotros sanas y elocuentes. ¿No recordáis los *Miserables* de Víctor Hugo, «el de la barba florida?» Después de haber hablado mucho los dos jóvenes y de haber vinculado sus dos almas, preguntáronse:

—¿Cómo te llamas?

—Mario. ¿Y tú?

—Coseta.

Gracias de nuevo... y perdonad a los que tienen miedo al frío.

* * *

Mi buena lámpara: ¡Oh, tú la que me has acompañado durante largos años, en las noches de tedio y en las noches de trabajo; lámpara anciana de cofia blanca y gafas verdes; enfermera callada y diligente; tú la que no haces ni el menor ruido; veladora! Oye el tic-tac monótono de aquel cucú colgado en la pared; mañana, al mediar la noche, se abrirá su breve puertecilla de nogal para abrir paso al abierto pico, a los ojos rojizos y a la cresta del gallo que da el alerta a las insomnes horas. Mañana cantará: he aquí que llega el Año Nuevo.

¡Cuántas noches de San Silvestre, oh buena lámpara, hemos pasado los dos en esa espera! Ni tú ni yo creemos en los años nuevos. El tiempo no interrumpe su carrera ni un segundo... continúa indivisible como infinita línea recta, que no sabemos ni de dónde arranca ni si termina en algún punto; pero, a pesar de ello, supersticioso sentimiento se apodera de nosotros en la última noche de diciembre, como si ésta fuese en realidad la última noche de una vida. ¡Ay! ¡Lo cierto es que en cada una de ellas nos acercamos más y más a la última noche sin orillas!

Ah, lámpara, nunca te he visto palidecer sino cuando clarea el día; tu luz, como el cariño de los buenos padres, siempre es la misma; te enturbió mi aliento: te dejó expirante mi descuido, como a los buenos padres les empaña la vida el desamor o el suspiro de los hijos; pero jamás diste señales de cansancio, ni esperaste, ni temiste.

¡Mi hermana de la caridad! ¡Sor Marcelina... la hermana a quien Alfredo de Musset dijo en sus últimos instante: «Dormir... ¡por fin voy a dormir!» Veladora de cofia blanca, viejecita, tú la que no me viste nunca en los festines, y siempre, siempre en todas las tristezas; tú la que me acompañas en las obscuridades de la vida, en el estudio, en el trabajo, en las enfermedades, en las penas, y que te quedas sola y apagada cuando voy al amor, a los placeres; tú la que haces brillar en el papel los enlutados signos de mis pensamientos, y sabes a menudo que son lágrimas las que crédula benevolencia llama, a veces, diamantes; tú a cuya luz ha nacido lo único mío que acaso vivirá; lámpara buena: ¿qué nos trae el nuevo año?

30 de diciembre de 1894.

56

CRÓNICA DOMINICAL

Uno de nuestros poetas más imaginativos, de fantasía más portentosa, el Sr. don Salvador Malo, invitó el domingo anterior a sus amigos a una fiesta elegante y de buen tono. Tratábase de que todos los que poseen magníficos carruajes: *mail coaches, breaks, faetones* y *calesas a la Daumont,* las lucieran en aristocrático desfile. En seguida comerían opíparamente los invitados en el rancho de Anzures, propiedad del señor Malo, y luego regresarían a la ciudad, después de haber improvisado una que otra carrera de caballos, de bicicletas o de *tílburys.*

De eso únicamente se trataba y si otro recóndito fin tuvo la fiesta, si hay *anguille sous roche,* respetemos el velo del misterio.

En el rancho de Anzures todavía no hay nada; unos cuantos eucaliptus desgarbados y mal vestidos; algo de césped en los sitios privilegiados... y nada más; pero andando el tiempo—y al tiempo le da el señor Malo las botas de Pulgarcillo—ese lugar será uno de los centros de recreo más famosos en el mundo, sin rival en París, ni en Viena, ni en Londres, ni en Bruselas; un sitio de placeres y delicias como no lo soñaron los romanos. Hipódromos, velódromos, termas, circos, arenas para lides de toros, coliseos, Tívolis, museos, Mónaco, la Gruta Azul, la bahía de Nápoles, el Cuerno de Oro de Constantinopla, el Niágara, todo por arte de encantamiento o de milagro, en ese rancho de Anzures hoy liso como la palma de la mano.

Don Pedro Antonio de Alarcón refiere que cierto día, charlando sabrosamente con su amigo y paisano don Manuel Fernández y González, llegó hasta la casa de éste. —Entra—le dijo don Manuel. —Verás mi palacio morisco. Acabo de comprarlo.

Era aquel un caserón ruinoso, próximo ya a desmigajarse, de ancho patio todo

sucio y húmedo y mohoso; sin muebles las piezas, desnudas y agrietadas las paredes. desvencijadas y comidas de polilla las viejas puertas de madera, el «palacio morisco» era más bien remedo o copia de aquel castillo de la Miseria que describe Teófilo Gautier en el *Capitán Fracasse*. Pero la imaginación opulenta de don Manuel Fernández y González decoraba y revestía aquellos muros, las salas, los desiertos y tristes corredores, con todas las pompas orientales; y viendo realizado ya lo que sólo en sus sueños existía, exclamaba dirigiéndose a sus amigos: «Mira el baño, de mármol y azulejos; oye el ruido que forma el agua al caer en la fuente de alabastro; contempla esos jardines. ¡son los de mi harén!...»

Y era inútil volver la vista en torno... Lo mismo que en Anzures: ¡nada! ¡nada!...

El novelista español murió viendo con sus propios ojos ese alcázar que nunca vieron los demás. El Sr. don Salvador Malo, poeta simbolista igual por lo excelso de la imaginación a Don Manuel Fernández y González, será acaso más afortunado.

Además, los sueños, los Mil y un Días, las Mil y una Noches, del señor Malo, son útiles para la sociedad mexicana. ¡No desterréis a los soñadores! Sin un gran soñador tan simpático y amable como el Mago de Anzures ¿habríamos podido admiraros, señoritas, coronando el *mail coach*, o muellemente reclinadas en la *calesa a la Daumont?*

«Mi verdadero trono es mi carruaje. Cuando voy en él soy verdaderamente emperatriz.» Eso decía la pobre Emperatriz Eugenia, la hermosísima Montijo. Y eso diréis vosotras las reinas y las princesas de la hermosura y de la moda.

* * *

Las tardes frías de enero no son a propósito para salir en coche abierto; pero hay en este mes tibias mañanas color de oro que convidan a las partidas campestres. Aprovechad una de ellas para ir a la exposición de ganadería que se abre hoy en Coyoacán. ¿No os gusta tanto como al poeta Carducci el noble, hermoso animal, que va haciendo versos, paso a paso, inclinada la cabeza, y que, cuando levanta ésta y ve tranquila, augustamente, en torno suyo, envuelve en su mirada todo el campo? En Coyoacán hay hermosos ejemplares de esa «raza de filósofos que no hablan...» ¡Ojalá que fueran así muchos filósofos!

Citaré por ejemplo a los filósofos menudos que anualmente, el primer día de enero, nos hablan de la brevedad de la vida, de lo incierto del porvenir y de la muerte que acecha. ¡Oh cartujos vulgares y sin fe!: guardad lo de *morir tenemos* en el baúl de la vieja nodriza. Es primero del año, es un día alegre, que despierta cantando, y luego que despierta hunde la cabeza juvenil y soñadora en una palangana de agua fría... porque la víspera, en la cena, tomó una copa de champagne más. El primero del año tiene tantas flores como la primavera, tantos juguetes como el rey de Holanda, y tantas golosinas como el Paraíso de dulce que sueñan los niños. Es el día bueno, así como la noche de Navidad es la noche buena.

Preguntadlo a los muchachos que el Año Nuevo descolgaron del árbol los obsequios que les trajo *Père Janvier*. Yo sé de algunas fiestas infantiles—y hasta juveniles—que hubo con el pretexto de hacer reparto de juguetes. Pero una mano aristocrática, cubierta por el guante, me impone silencio.

Árbol de Navidad, ya apagaron tus luces; ya se apagaron muchas ilusiones en esas cabecitas rizadas, que también están llenas de chucherías. Pero hoy, que es día de Reyes, aun tienen derecho los niños a esperar visitas milagrosas y dones del cielo. Los Reyes Magos vienen de muy lejos, de la tierra del oro y de los pájaros azules, de los países del sol; de las ciudades que caminan sobre dorsos de elefantes, de las torres de marfil, en cuyas agujas se paran a descansar las estrellas, como las gaviotas en los mástiles.

Los Reyes Magos traen tesoros inagotables. Uno de ellos tiene la barba luenga y blanca; ha vivido miles de años; probablemente nunca morirá. Otro es negro como la noche, pero no es malo: es negro para que luzcan más las sartas de diamantes que se enreda a los brazos desnudos y al recio cuello descubierto. El tercero es color de seda amarilla. De manera que uno es de nieve, otro de azabache y el último de ámbar.

Pero los tres son buenos y quieren mucho a los chiquillos y a los pobres. Son

magos; no son brujos. El brujo es el ser maldito y perverso, el que roba a los niños o los trueca en animales. El mago es el que los enriquece y les salva en los peligros.

El día de los Reyes Magos tiene en Rusia su carácter especial: es el de la bendición del agua. Desde el alba reza el pueblo ante los iconos o las imágenes sagradas. Luego, terminada la misa, el clero todo, presidido por el obispo, sale de la Catedral y se encamina al río. Casi siempre está helado. Por lo mismo, previamente, rompen el hielo en una pequeña superficie y aislan el agua de ésta por medio de breves diques hechos con ramas de pino. En los pueblos donde no hay río, se bendice el agua de la fuente y en los que ni fuente tienen, se bendice el agua que en dos toneles llevan de otro lugar al atrio de la iglesia. En San Petersburgo, en Moscou, en las grandes ciudades, el ejército toma parte en la procesión, y es de ver aquella muchedumbre desfilando por llanadas inmensas cubiertas de nieve, entre árboles que parecen de azúcar candi, bajo nubes de incienso que parece nevar, a los acordes estruendosos de las músicas militares o a los solemnes y pausados de los cantos litúrgicos.

Nosotros, el día de Reyes, nos limitamos a partir el tradicional pastel. Seguimos la costumbre antiquísima de elegir un rey para el año. Los hebreos designaban al favorecido dándole una corona de flores. Los griegos revolvían en un saquillo habas negras y habas blancas. El que sacaba la primera haba blanca, ése era el rey.

De ese uso procede el nuestro. ¡Nada hay nuevo! También los antiguos, los romanos, obsequiaban a sus amigos, como nosotros lo hacemos, el primer día del año. Por cierto que tenemos en castellano la palabra propia para designar esos regalos de Año Nuevo: la palabra *estrena*. *Strenae* llamaban en Roma a esas dádivas de principio de año. De esa palabra se derivan la voz francesa *ètrenne* y la española, aunque en desuso, *estrena*.

Hoy también se obsequia a los niños y a los amigos... si bien yo creo que a los niños y a los amigos se les debe obsequiar siempre. De la misma opinión ha de ser, probablemente, un poeta jalisciense muy distinguido, que partió ayer para Guadalajara después de corta permanencia en México, y que se despidió de sus íntimos dándoles un espléndido banquete: Pepe López Portillo.

Este poeta, caballero y *galantuomo* tiene temperamento de cruzado. No pertenece a esta época de duda y descreimiento: en medio del hielo que nos rodea su alma ha conservado el calor que dejó en ella el sol de Oriente. Porque Pepe fué hace algunos años a la Palestina, como creyente y como artista.

Cuando yo leo lo que él escribe, con tanto primor y tanto arte, imagínome entrar a la nave sombría de un templo gótico. La luz moribunda de la tarde trasparenta apenas las vidrieras de colores y las vírgenes bizantinas pintadas en ellas, con profusión de tintes azules, rojos y de oro; el saltapared brinca a la pétrea túnica del santo en que oculta su nido; y abajo, frente al sagrado cincelado, la lámpara de plata mueve su lengüeta rojiza como si balbuceara también una oración. En las grandes capillas están las estatuas yacentes de prelados y reyes; pasan sin rumor alguno por el coro las blancas sombras de las monjas y aguarda el órgano la mano enérgica y apasionada del artista que le haga prorrumpir en clamores de piedad o en jubilosos gritos de victoria. El poeta está solo en aquella nave solemnísima, entre cirios extintos, entre inmóviles estatuas, entre sillas vacías de labrado ébano, entre sombras de mármol y de piedra; y el poeta está solo en su fe, y clavada la vista en la oscilante lámpara que pende, como una mártir moribunda, de la cúpula; el poeta está solo, pero cierto de que muy en breve y por milagro, las ceras de candelabros y de altares arderán de improviso, a manera de ojos que se abren; repicarán a vuelo las campanas, espantando lechuzas agoreras; la crujía se henchirá de sacerdotes, vestidos de casullas y dalmáticas; el coro alto, de vírgenes piadosas; la nave, de contrita muchedumbre; el aire, de verdes palmas y de nubes de incienso y de armonías; y de los labios mudos de los santos, de los obispos muertos y de las almas descreídas, súbitamente vueltas a su Dios, brotará un himno y un hosanna, de fe, de resurrección y de alegría.

En los versos de López Portillo creo oír:

Los pasos de un anciano vacilante
Que madruga a rezar.

No son muy brillantes, a manera de monjas que cruzan con los ojos bajos por el claustro; tienen de tímidos como la luz de la lámpara que ilumina el altar del Sacramento. Pero bajo los párpados caídos se adivinan pupilas muy hermosas; y en esa llama que no oscila ni deslumbra, se ve la fe que siempre vivirá. Exclaustró el Siglo los entendimientos; mas el suyo, como un hermano fervoroso de extinguida y dispersa congregación, ronda el convento y pasa la noche contemplando sus ojivas.

No creáis, sin embargo, que todo es monacal en ese poeta. Ya he dicho que su temperamento no es de eremita ni de monje, sino de cruzado. Por bella y por oprimida acaso, ama a la fe cristiana, con amor caballeresco, de paladín; y por ello ama al arte, ya en la casta desnudez griega, ya ataviado con las sedas y blondas parisienses. El otro templo en que ora es su biblioteca, y allí están en sus nichos elegantes, con ofrendas de flores siempre frescas, los grandes santos pecadores, los que entraron al cielo como ocultos en los rubios cabellos de la Magdalena; Alfredo de Musset y Lamartine, Alfredo de Vigny en su torre marfilina, y Gautier en su pedestal; allí están los paganos a quienes todo se perdonó, porque amaron muchísimo, y el gran moderno para quien Dios ha de haber hecho un empíreo aparte: Víctor Hugo.

...Ya os he presentado, amigos míos, al Buen Caballero, al Poeta Galantuomo. ¡Ahora, apurad la copa de champagne, deseándole buen viaje!

Y procedamos a elegir el rey del año. En noventa y cuatro hubo dos: Coquelin y Tamagno. ¿Será Vico el de noventa y cinco?... Yo sólo sé decir que el rey de esta semana ha sido el orador triunfante: Justo Sierra.

6 de enero de 1895

APÉNDICE

La Crónica Dominical *del 6 de enero de 1895, que acabamos de transcribir, fué la última de esta serie que escribió Nájera, y seguramente uno de los últimos escritos suyos. El 13 de enero apareció la acostumbrada* Crónica dominical, *pero fué firmada por* Monaguillo (*Carlos Díaz Dufoo*) *íntimo amigo y compañero de redacción de nuestro autor.* Monaguillo *no explica por qué hace las veces de* Puck, *y escribe simplemente una crónica muy parecida a las escritas por éste. No menciona siquiera la enfermedad de su amigo, la cual había ya principiado.*

El 20 de enero Monaguillo *vuelve a reemplazar a* Puck, *y esta vez ya no pasa por alto el motivo de ello. Entre otras cosas escribe:*

«*Puck*, mi buen *Puck*, está enfermo. Hoy, como hace ocho días, vengo a oficiar en este altar vacío, todavía impregnado de la oración que elevaron sus labios; vacila y tiembla mi pluma como lámpara agonizante; se acurrucan mis ideas como aves perdidas en un desierto bosque que no saben en dónde colgar sus nidos... ¡Oh, mi buen *Puck!* invoco tu espíritu henchido de luz y me pregunto: ¿En dónde está la sagrada enfermedad de padecer lo bello?

La selva obscura
No tiene ya camino conocido,

y tiritando, y solo y triste, cuelgo mi pálido reflejo en los enhiestos picachos vecinos del cielo, que punzan el lago de lo infinito. Hay aquí mucho sol para los ciegos; hay en estas alturas demasiadas fuerzas de vida para cuerpos débiles y miembros adoloridos. ¡Oh, mi buen *Puck*, vuelve a recobrar tu elevado puesto, desde donde se vislumbran los tres colores más agradables a Dios, según la frase de excelso poeta: el blanco de la nieve en las montañas, el verde intenso de las praderas y el azul diáfano de los cielos!»

Antes de finalizar la siguiente semana los periódicos publicaban boletines diarios sobre la enfermedad de Nájera, la cual se había agravado mucho. Todavía parecía posible que se restableciese, pero todos reconocían ya la probabilidad de un desenlace fatal. Estas aprensiones se reflejan en la Crónica *de* Monaguillo *del 27 de enero:*

«El Poeta enfermo: la luminosa inteligencia de la que surgieron—«mariposas del alma»—las ideas, bregando allá en el fondo de quién sabe cual sima dantesca; la frente, santuario de la inspiración, inerte y empalidecida; alrededor del lecho salmo de espíritus adoloridos; oración sin palabras que se disuelve en lágrimas; relampagueos de rebeldía que rasgan la tiniebla profunda del dolor, de ese dolor que suspende la vida y la aniquila; y ronda de espectros trágicos que se asoman a aquella alma y la entenebrecen con su aliento envenenado, y estrofas vibrantes que revolotean en ritmo incierto, y pupilas fosforescentes que se abren en la sombra, y manos descarnadas que asen su presa... Y el Poeta duerme, duerme ese sueño misterioso de los que se acercan a la tumba y van por etapas sucesivas penetrando en ese Gran Desconocido, y ya no quedan prendidos a nuestro lado sino por un hilillo de vida que se va adelgazando, adelgazando, hasta perderse en el ala inmensa de lo Infinito, en donde todo se borra y se disuelve como gotas de lluvia en un mar sin orillas.

¡Ah! es triste este ocaso de un astro que aun no ha llegado a su cenit: la madre común no «ha mullido su cunita de tierra»: todavía hay trencitas blondas que acariciar y cabezas blancas que acompañar a su último viaje; la vida, palpitante y activa, corriendo y precipitándose en ondas, del arbusto a la nebulosa y del infusorio al hombre, parece decir al impaciente viajero: «No te vayas; aun hay para ti amaneceres radiantes y rojas puestas de sol; aun las flores tienen perfumes y el cielo resplandores; no te vayas, pálido desfallecido, enamorado loco del ideal; todavía te aguarda la nueva primavera; todavía no es tiempo; espera. ¿Qué es esperar? Todo y nada: esperar es vivir, esperar es sentirse amado, saber que hay un rinconcito azul, muy pequeño, muy pequeño, pero dentro del cual, como en un jirón de cielo, caben mundos de cariño.»

Y el Poeta despertó de su sueño.»

De día en día siguió agravándose el estado del poeta, hasta que el 3 de febrero publicó El Universal *el boletín que sigue:*

«Su estado es cada día, cada momento, más grave. Anoche se presentó una hemorragia, y hoy—sábado—en la mañana, otra. El triste desenlace aparece ya inevitable.»

La Crónica *de Monaguillo de la misma fecha, escrita probablemente el sábado, nos proporciona una impresión vivísima del estado de ánimo de los que vigilaban a la cabecera del moribundo:*

«Todavía en torno del amado lecho se libra esa *batalla del día con la noche.* ¡Ah, si nosotros pudiéramos sobornar a la muerte! Viene la inconsciente, la pérfida, de la región de lo impasible; no bastarían a calmar su sed inmensa todas las aguas del mar convertidas en lágrimas. ¡Oh, siniestra barquilla, dirige tu proa a otras playas! Pero la tenaz vela su presa noche a noche: no se aparta. ¡Y no! nosotros no aceptamos que Gutiérrez Nájera se aleje de nuestro lado: lo amamos mucho para verlo partir sin protesta.

Nos parece que la ciencia miente; que nos engañan estos sollozos que bregan en nuestras gargantas. ¡Todo es mentira! ¿No hay caminos para el mal? ¿Pues por qué no los ha de haber para el bien? La charca que absorbe la nube, cae después en lluvia purificada y bienhechora: de lo alto viene la luz y viene la vida. Y hay alrededor del excelso enfermo muchas almas que van arriba. Pero la trágica visión no se desvanece y avanza su descarnada mano... Y la triste idea que ha anidado ya en todos los espíritus no llega a la boca, porque hay dolores, muy intensos, muy hondos, que tienen su extremo pudor y guardan su virginidad impecable.

No hace muchos meses, había Gutiérrez Nájera escrito en alguna parte, con motivo de la muerte de Josefina Pérez: «Así quería morir... joven y amada, ceñida la sien de frescos lauros. Así quería morir... como las luciérnagas: brillando. Morir en plena luz, para irradiar, toda claridad, en la sombra infinita y ser estrella»... Y ahora, por extraña asociación de ideas, traigo a los umbrales de mi recuerdo aquellas palabras, y me pregunto si allá en el fondo de ellas no expresaba el poeta un deseo, un cruel deseo, de huir una mañana, una rubia mañana, muy lejos, muy lejos, a comarcas apenas vislumbradas a través de los ensueños. ¿Os acordáis de aquellas excursones que os hacía

emprender a su lado, vuestra mano en la suya, con paso alegre y sereno, turista incansable de lo ideal? «Estamos en Oriente. En los divanes de seda japonesa, oyendo el recatado paso de los esclavos, resplandecientes de oro y pedrerías. La luz brilla en los dibujos extravagantes de las cachemiras; alrededor los bengalíes revolotean y cantan; enormes jarrones de ancho y largo cuello, sustentando grandiosos arbustos, nos circundan, y allí, viviente encarnación de sueño árabe, sobre tapiz de Esmirna, duerme la blanca javanesa, tendida sobre su cabellera negra como una cierva sobre lecho de hojas. El bengalí canta en la ventana y lee mis pensamientos y conversa con mis miradas. Su música es secreto, que saben nada más mi alma y el cielo, como sólo conocen los amantes el poema de ternura que compendian para ellos unas cuantas notas de Mozart o Weber. Entre mis dedos esparce su aroma virginal la volcameria. Su olor es sápido y trae al paladar las delicias de la fresa y el picante sabor de las ananaes. Alguna epidermis de mujer ha dado su perfume a las delgadas hojas. ¡Ah! respirar así, sentir esos aromas que llegan frescos y vaporizados a nosotros; ser para uno mismo el poeta de los propios sueños; ver cómo se filtran, trémulos y agudos, los rayos del sol por la calada fronda; pasar las horas en esa muelle, tibia, húmeda atmósfera, que los chinos se forman colgando en puertas y ventanas trasparentes tejidos con paja de arroz y rociados a cada instante por surtidores de embriagante esencia; ser alondra en la mañana; onda de arroyo, quieto y sombreado, a mediodía; rayo color ópalo en el crepúsculo y hoja de árbol en el silencio de la noche: ¿no es ese tu más hermoso sueño, eterno perseguidor del *fantasma de Oriente*, sutil Loti de las aladas y zumbantes frases, que semejan ya colibríes, ya libélulas? ¿No es ese el sueño de todos los que sienten cansancio de vida?...»

¡Huir!... Esta idea ha persistido en sus largos, inacabables delirios. ¡Huir!... ¿A dónde? A donde van las almas buenas, a países remotos, a ese *fantasma de Oriente*, perseguido en sueño; a esas comarcas nuevas de las que ¡ay! no se regresa nunca, acaso porque son muy bellas, acaso por no despertar jamás... ¡Oh, no! ¡Poeta, amigo, hermano! No huyas. «No partas en el carro de la Aurora.» Hay más luces alrededor de tu lecho que en esos países soñados, y si la claridad que despiden no satisface tu anhelo de resplandor, nosotros haremos hoguera inmensa de todos los corazones que te aman y arrojaremos al fuego material de cariño, hasta dar envidia al rojo sol y hacerlo ocultarse vergonzoso en el fondo del Océano.»

Ya, en el momento en que leían sus amgos el lamento de Monaguillo *que acabamos de transcribir, moría el poeta. El 5 de febrero apareció en* El Universal *la noticia siguiente:*

«¡El domingo, a las tres de la tarde, entró a la región del descanso nuestro amado compañero!...

Todos los esfuerzos hechos por la ciencia para salvar la preciosa vida, fueron inútiles. Apagóse para siempre aquella noble existencia empleada en el deber y en la bondad: fuése el excelso poeta, el sumo artista, el leal corazón, el alto espíritu.

En las horribles alternativas de su rápida enfermedad, habíamos querido fortalecer esperanzas, alentar dudas... ¡Ay! la muerte fué más poderosa que los locos deseos de los que tanto lo amábamos.

Nosotros queríamos hacer inviolable esta vida; salvarla del espantoso peligro; darla alas para que atravesara, sostenida en nosotros, el abismo. ¡Todo inútil! El luchador invicto murió en plena gloria, en juventud plena.

Todavía nos parece verlo a nuestro lado; palabras suyas vagan en nuestros oídos: allí está el lugar en que tantas veces lo hemos visto llenar rápidamente cuartillas; aun no se disipa el humo azul de su puro...

¿Qué decir más? Nuestra pluma es torpe; se detiene, vacila, gime dolorosamente ante esta sombra querida que está tan cerca de nuestro corazón; tan cerca que parece formar parte de él y llenar con sus latidos nuestra vida.

¡Adiós, Manuel! amigo, hermano...»

Así, murió, nel mezzo del cammin, *el insigne vate mejicano, dejando incompleta, entre otros proyectos más, la serie de* Crónicas de Puck *que hemos transcrito.*—E. K. M.

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA

La presente bibliografía está en sistemática relación con la de la REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA, *que incluye los libros y estudios referentes a España y Portugal, excepto los referentes a sus relaciones con América. Los libros marcados con un asterisco* (*) *están en la biblioteca del* HISPANIC INSTITUTE IN THE UNITED STATES.

SECCIÓN GENERAL

OBRAS BIBLIOGRÁFICAS

16032. *Bibliografía hispanoamericana.* — RHM, 1939, V, 254-276, 341-374.—V. núm. 15565.

16033. *Handbook of Latin American studies: 1939.* No. 5. *A selective guide to the material published in 1939 on anthropology, archives, art, economics, education, folklore, geography, government, history, international relations, law, language and literature, libraries, music and philosophy.* Edited for the Committee on Latin American Studies of the American Council of Learned Societies by Hanke and M. Burgin.—Cambridge, Mass. Harvard University Press, 1940, xiii, 476 págs.—V. núm. 14888. *

16034. *El Libro Americano (The Pan American Book Shelf).*—Washington, Biblioteca Colón de la Unión Panamericana, 1938-40, 3 vols.

16035. *Latin American books. A check list of an exhibit sponsored by the American Library Association, 1939 and 1940.* —Chicago, American Library Association, 1940, 23 págs.

16036. GÓMEZ DE OROZCO, F.—Sobre: C. E. Castañeda y J. A. Dobbs, *Guide to the Latin American manuscripts in the University of Texas Library.*—RLMex, 1940, I, núm. 1, p. 183-185.

16037. LEAVITT, S. E.—Sobre: F. B. Luquiens, *Spanish American literature in the Yale University Library. A bibliography.* —RevIb, 1940, II, núm. 3, págs. 251-252.

16038. BAGINSKY, P. H.—*German works relating to America 1493-1800. A list compiled from the collections of the New York Public Library.* — NYPL, 1939, XLIII, 921-946.—V. núm. 13367.

16039. TORRE REVELLO, J.—*El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española.* Con ilustraciones y apéndice documental. Pról. de E. Ravignani.—Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1940, 269-ccxxxviii, 19 págs. (Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas.) *

16040. CASTAÑEDA, C. E.—*The beginning of printing in America.*—HAHR, 1940, XX, 671-685.

16041. CÓRDOBA, A. S. C.—*Monseñor Zumárraga y la primera imprenta en América.*—Nac, 15 sept. 1940.

16042. *IV centenario de la imprenta en México, la primera en América. Conferencias sustentadas en su conmemoración.* —México, Asociación de Libreros de México, 1940, 700 págs., $30.00, ilustr.

16043. ZULAICA GÁRATE, R.—*Los franciscanos y la imprenta en México en el siglo* XVI. *Estudio bio-bibliográfico.* — México, Edit. Pedro Robredo, 1939, 374 págs., $12.00 m/n, ilustr.

16044. *Colonial printing in Mexico. Catalog of an exhibition held at the Library of Congress in 1939, commemorating the four hundredth anniversary of printing in the New World.*—Washington, U. S. Govt. Print. Off., 1939, 60 págs.

16045. WAGNER, H. R.—*Mexican imprints, 1544-1600, in the Huntington Library.*—San Marino, Calif., The [Henry E. Huntington] Library, 1939, 36 págs., ilustr.

16046. VILLACORTA C., J. A.—*Dos siglos de imprenta en Guatemala (1660-1860).* —Guatemala, Centro Editorial, 1939, 12 págs., ilustr.

16047. MEDINA, J. T.—*Bibliografía de la imprenta en Santiago de Chile desde sus orígenes hasta febrero de 1817. Adiciones y ampliaciones.* Obra póstuma. La publica con una introducción G. Feliú Cruz.—Santiago, Prensas de la Universidad de Chile, 1939, 140 págs., ilustr.

16048. *Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas.* Fundada bajo la dirección de Genaro Estrada. Dirigida actualmente por S. Zavala.—México, 1936-1940, 33 vols., $350.00 m/n.

16049. DOSSICK, J. J.—*Bibliography of*

Mexicana written in English during the year 1939. (750 items).—MexR, 1940, I, núm. 1, 7-34.

16050. *A selective list or periodicals of general interest published in Latin America, 1940.*—Washington, D. C., Division of Intellectual Cooperation, Pan American Union, 1940, folleto.

16051. TAURO, A.—*Amauta: Contribución a una bibliografía peruana.*—BBL, 1939, [IX], 46-113.—V. núm. 11329.

16052. PERAZA SARAUSA, F.—*Índice de Cuba Contemporánea* [1913-1927]. — Habana, Municipio de la Habana (Departamento de Cultura), 1940, 143 págs. (Publicaciones de la Biblioteca Municipal de la Habana, Serie D: Índices de revistas cubanas.) *

16053. LEVENE, R.—*El fundador de la Biblioteca Nacional* [Mariano Moreno].— BANH, 1939, XII, 267-351. [Con un apéndice: *Colección de documentos éditos e inéditos relacionados en* [sic] *la fundación y formación de la Biblioteca Pública de Buenos Aires.*]

16054. *Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Biblioteca pública «Joaquín V. González». Catálogo general de obras y autores.*—La Plata, Talls. Gráfs. Das Neves Hnos., 1939, 1105 págs. *

16055. *Buenos Aires. Ministerio de Gobierno. Biblioteca. Catálogo metódico de la biblioteca.*—La Plata, Tall. de Impresiones Oficiales, 1939, 346 págs.

GEOGRAFÍA

16056. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, J.—*Geografía de Coahuila.* (Compendio.) Obra adoptada por la Secretaría de Educación, como texto para el tercer año de las escuelas primarias del mismo Estado.—México, Ediciones Águilas, 1939, 132 págs. ilustr.

16057. CRIST, R. E.—*Étude geographique des llanos du Venezuela occidental.* — Grenoble, Imprimerie Allier père et fils, 1937, 180 págs.

16058. ROMERO, E.—*Geografía económica del Perú con nuevo apéndice.* — Lima, Imp. Torres Aguirre, 1939, vii-566 págs.

16059. AHLFELD, F. & J. MUÑOZ REYES—*Die Bodenschätze Boliviens.*—Berlin, Borntraeger, 1939, viii-199 págs., 28. M.

16060. GEZ, J. W.—*Geografía de la provincia de San Luis.*—Buenos Aires, Peuser, 1939, 3 vols., 604, 627, y 697 págs., ilustr.

16061. ORTEGA RICAURTE, D.—*La Hoya del Amazonas.*—Bogotá, Escuelas Gráfs. Salesianas, 1938, 297 págs., ilustr. *

16062. MORENO, A.—*Scorpiología cubana.*—UDLH, 1939, VIII, núm. 23, p. 87-130; núms. 25-26, p. 91-113.

16063. JOHNSTON, J. R.—*Catálogo de plantas de Guatemala.*—Guatemala, C. A., Tip. Nacional, 1938, 52 págs.

ETNOGRAFÍA

16064. *Bibliografías de antropólogos: J. Alden Mason.*—BBAA, 1940, IV, 84-90.

16065. MENDIETA NÚÑEZ, L.—*Los Tarascos. Monografía histórica, etnográfica y económica.*—México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, 1940, 311 págs., ilustr.

16066. DOMÍNGUEZ ASSIAYN, S.—*Los Tarascos. Su civilización. Sus contactos con las tribus sudamericanas.*—UMich, 1940, III, núm. 17, p. 9-43.

16067. ZINGGS, R. M.—*Report of the Mr. and Mrs. Henry Pfeiffer expedition for Huichol ethnography, sponsored by the Department of Anthropology of the University of Chicago and the Laboratory of Anthropology. Santa Fe, New Mexico. The Huichols: primitive artists.*—New York, G. E. Stechert & Co., 1938, 1xiv-826 págs., ilustr.

16068. D'ALOJA, ADA—*Informe sobre la investigación antropológica-demográfica que realizó en Guatemala, Nicaragua, Honduras y el Salvador.* (Edición dedicada al XVII Congreso internacional de americanistas, con motivo de su sesión en México, agosto 1939.)—México, D. F., 1939, 51 págs. ilustr. (Instituto Panamericano de Geografía e Historia.)

16069. D'ALOJA, ADA—*Sobre la variabilidad de algunos caracteres antropométricos observados en grupos de indígenas centroamericanos.*—México, Ed. Mimeográfica, 1939, 36 págs., ilustr. (Instituto Panamericano de Geografía e Historia.)

16070. BLANCO, T.—*El prejuicio racial en Puerto Rico.*—EAfr, 1938, II, núm. I, p. 19-39.

16071. NORDENSKIÖLD, E.—*An historical and ethnological survey of the Cuna Indians.* Arranged and edited from the posthomous manuscript and notes, etc. by H. Wassén.—Göteborg, 1938, xxvii-686 págs., ilustr. (Comparative Ethnographical Studies.)

16072. SIMPSON, G. G.—*Los indios Kamarakotos. (Tribu caribe de la Guayana venezolana.)* Trad. de J. Villanueva-Uralde. —RFC, 1940, III, núms. 22-25, 107-660.

16073. LASSÚS ARÉVALO, C. E.—*Los pobladores indígenas del Perú a través de la historia.*—Lima, Taller de Linotipia, 1939, 44 págs. (Comisión Central del Censo.)

16074. LARCO HOYLE, R.—*Los mochicas.* —Lima, Casa Editora la Crónica y Variedades, 1938, 2 vols., 137 y 153 págs., ilustr.

16075. SERRANO, A.—*Los Kaingangs de Río Grande do Sul a mediados del siglo* XIX *según un manuscrito inédito del teniente coronel Alfonso Mabilde.*—RevIA, 1939, II, 13-35.

16076. PATTEE, R.—Sobre: A. Ramos, *As culturas negras no Novo Mundo.* — EAfr, 1938, II, núm. 1, p. 139-143.

16077. *The Negro in the Americas.* — Washington, D. C., The Graduate School, Howard University, [1940], 86 págs. [Contiene: R. W. Logan, *The Negro in Spanish America;* R. Pattee, *The Negro in Brazil.*]

16078. NOVÁS CALVO, L.—*Apuntes sobre mulatería.*—Roman, 1940, I, núm. 6, p. 3.

16079. TEJERA, D. V.—*Blancos y negros* [en Cuba].—RBC, 1940, XLV, 397-409.

HISTORIA

General

16080. *Bibliografía de historia de América.* —RHA, 1940, [III], núm. 8, p. 177-212; núm. 9, p. 287-319; núm. 10, p. 219-242.—V. núm. 15585.

16081. SIVIRICHI, A.—*Historia de América.* —Lima, Imp. y Lib. D. Miranda, 1939, 218 págs.

16082. RIPPY, J. F.—*Historical evolution of Hispanic America.* 2a. ed.—New York, F. S. Crofts & Co., 1940, $5.00.

16083. *The South American handbook, 1938-1940. A yearbook and guide to the counties and resources of Latin America, inclusive of South and Central America, Mexico, and Cuba.* Ed. by H. Davies.— New York, Wilson, 1938-1940, 3 vols. $1.00 cada uno.—V. núm. 8138.

16084. MANN, W.—*Iberoamerika auf dem Wege zur Eigenkultur.* — GeZ, 1939, XVII, 395-401.

16085. GROSSMANN, R. — *Iberoamerika und Angloamerika, eine Kulturpolitische Entwicklung.*—IAR, 1940, V, 223-226.

16086. RÍOS, F. DE LOS—*The destiny of the Americas.*—IQ, 1940, IV, núm. 4, 31-34.

16087. LANSING, MARION—*Liberators and heroes of South America.*—Boston, L. C. Page & Company, [c1940], 320 págs., $2.75, ilustr.

16088. YABEN, J. R.—*Biografías argentinas y sudamericanas.* Tomos III-IV. — Buenos Aires, Metrópolis, 1939, xix-904 págs.—V. núm. 13454.

16089. RIPPY, J. F. — *Dictatorships in Latin America.*—En: *Dictatorship in the modern world,* Minneapolis, University of Minnesota Press, 1939, p. 178-214.—V. núm. 8141.

Prehispánica

16090. FARNSWORTH, D. — *Grandeur of ancient America.*—[El Paso, Tex., Published by Dewey Farnsworth, c1939], 64 págs., ilustr.

16091. SOTO HALL, M.—*Los mayas.* — Barcelona, Edit. Labor, 1937, 218 págs., ilustr. (Colección Labor.)

16092. MARISCAL, M.—Sobre: M. Soto-Hall, *Los mayas.* — BBAA, 1940, IV, 150-156.

16093. GRIMALDO RODRÍGUEZ, R.—*Organización política, social, económica y jurídica de los aztecas.*—México, 1939, 163 págs., $2.50 m/n.

16094. NOGUERA, E.—*Cultura tarasca.* — México, Ed. «El Nacional», 1939, 64 págs. (Biblioteca del Maestro: Culturas Precortesianas.)

16095. GUETTE, COMMANDANT—*Le «Pays des Incas» avant Pizarre.*—FrAm, 1938, núm. 323, p. 325-328.

16096. D'HARCOURT, R. — *La medicine*

dans l'ancien Perou.—Paris, Lib. Maloine, 1939, 242 págs.

16097. VALCÁRCEL, L. E.—*Sobre el origen del Cusco.*—RMusN, 2o. semestre de 1939, p. 190-223.

16098. VALCÁRCEL, L. E.—*Instituciones del imperio incaico.*—PrBA, 30 abril, 11 junio, 3 set. 1939.

Colonial

16099. QUEIROZ VELLOSO — *Fernão de Magalhães. Sa vie et son voyage.* — RHistM, 1939, XIV, nouvelle série, VIII, 417-515.

16100. ZWEIG, S.—*Magellan: Pioneer of the Pacific.* Transl. by E. and C. Paul.— London, Cassel, 1938, 320 págs., ilustr.

16101. MEJÍA RICART, G. A.—*El descubrimiento y la conquista: Nuevas aclaraciones de los hechos históricos y una interpretación materialista.*—BAGNT, 1940, III, 221-271.

16102. TORRE REVELLO, J.—*Cómo tomaban posesión de la tierra los descubridores españoles en América.*—PrBA, 12 noviembre 1939.

16103. MADARIAGA, S. DE—*Vida del muy magnífico señor don Cristóbal Colón.*— Buenos Aires, Edit. Sudamericana, 1940, $9.00 m/n.

16104. ARCINIEGAS, G.—*El Colón de Madariaga.*—Jud, 1940, VIII, 190-193.

16105. WALSH, W. T.—Sobre: S. de Madariaga, *Christopher Columbus, being the life of the very magnificent lord don Cristóbal Colón.*—Th, 1940, XV, 498-501.

16106. NOWELL, C. E.—*The Columbus question: A survey of recent literature and Present opinion.* — AHR, 1939, XLIV, 802-822.

16107. GANDÍA, E. DE—*Tres interrogantes colombinos. El retrato. Su judaísmo. Patrias supuestas.*—RGA, 1939, XII, 23-39.

16108. ALMAGIÁ, R.—*La figura y la obra de Cristóbal Colón.*—RGA, 1939, XII, 192-204.

16109. HARMON, S. & H. I. SHUMWAY— *Sons of the Admiral. The story of Diego and Fernando Columbus.*—Boston, L. C Page & Co., 1940, 373 págs., ilustr.

16110. PRESCOTT, W. H.—*Conquest of Mexico.* With an introd. by C. Van Doren. — New York, Junior Literary Guild, 1939, xxix-594 págs., $3.00 m/n, ilustr.

16111. TORRES, L.—*Hernán Cortés, conquistador de México.*—Zaragoza, Luz, 1939, 203 págs. (La España Imperial.)

16112. ESQUIVEL Y OBREGÓN, T.—*Hernán Cortés y el derecho internacional en el siglo* XVI. Conferencias sustentadas en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.—México, Edit. Polis, 1939, 136 págs.

16113. PORRAS BARRENECHEA, R. — *La tumba del capitán Gonzalo Pizarro.* — RUCP, 1940, VIII, 212-215.

16114. TORRE REVELLO, J.—*Los últimos años de Hernando Pizarro.* — PrBA, 28 enero 1940.

16115. TORRE REVELLO, J.—*Las andanzas de Alonso Enríquez de Guzmán, amigo y albacea de don Diego de Almagro.* — PrBA, 26 nov. 1939.

16116. WILLSON, W. J.—*A narrative of the discovery of Venezuela (1494?), in the Thacher manuscript on Columbus and early Portuguese navigations.* — New York, H. W. Wilson Co., 1940, 22 págs.

16117. KNOOP, FAITH YINGLING—*Quest of the cavaliers: De Soto and the Spanish explorers.*—New York, Longmans, Green & Co., 1940, vi-202 págs., $2.00, ilustr.

16118. TORRE REVELLO, J.—*El Adelantado Hernando de Soto y el cuarto centenario de la conquista de la Florida.*— PrBA, 14 mayo 1939.

16119. HALLENBECK, C.—*Alvar Núñez Cabeza de Vaca: The journey and route of the first European to cross the continent of North America, 1534-1536.*— Glendale, Cal, The Arthur H. Clark Co., 1940, 326 págs., $6.00, ilustr.

16120. PÉREZ-VALIENTE DE MOCTEZUMA, A.—*Semblanza del conquistador Francisco de Aguirre.*—Nac, 19 nov. 1939.

16121. BAYLE, C.—*España en Indias.* 2a. ed. — Barcelona, R. Sopena, 1939, 469 págs.

16122. A. R.—Sobre: S. A. Zavala, *Las instituciones jurídicas en la conquista de América* y L. Hanke, *Las teorías políticas de Bartolomé de las Casas.*—RHM, 1939, V, 235-237.

16123. ZAVALA, S. — *De encomiendas y propiedad territorial en algunas regiones de la América española.* — México, José Porrúa e Hijos, 1940, 88 págs., $2.50 m/n.

16124. SMITH, R.—Sobre: S. Zavala, *De encomiendas y propiedad territorial en algunas regiones de la América española.* —RUNC, 1940, XXVII, 1455-1457.

16125. ALTAMIRA, R.—*La historia del derecho en América.* — LetrasM, 1940, II, núm. 22, p. 7. [Sobre: S. Zavala, *De encomiendas y propiedad territorial en algunas regiones de la América española.*]

16126. *Relaciones de repartimientos que existían en el Perú al finalizar la rebelión de Gonzalo Pizarro.*—RUCP, 1940, VIII, 51-62.

16127. CORNEJO, A. & M. A. VERGARA—*Mercedes de tierras y solares. (1583-1589).*—Buenos Aires, Publicación Oficial, 1939, 278 págs.

16128. HARING, C. H.—*Los bucaneros de las Indias Occidentales en el siglo* XVII. 2a. ed. hecha por la Academia Nacional de la Historia (Caracas, Venezuela). Trad. especial del inglés [por L. Landaeta].—Paris, Brujas, Descleé de Brouwer, 1939, 274 págs.

16129. HANKE, L.—*El Papa Paulo III y los indios de América.*—UnivCB, 1940, IV, 355-384.

16130. FORD, L. C.—*The triangular struggle for Spanish Pensacola, 1689-1739.*—Washington, The Catholic University of America Press, 1939, viii-175 págs. (The Catholic University of America, Studies in Hispanic-American History.)

16131. *Documentos sobre o tratado de 1750.* Ed. by R. García.—Río de Janeiro Ministerio da Educação e Saúde-Serviço Gráfico, 1938, 2 vols., 544-ix y 440-v págs. (Anais da Biblioteca Nacional do Rio de Janeiro.)

16132. SÁNCHEZ ESPINOZA, M.—*El tributo personal durante la colonia.*—REF, 1939, XIII, 249-254; XIV, 27-32, 53-56, 94-96 y 127, 165-168 191-192.

16133. ZAVALA, S. Y MARÍA CASTELO—*Fuentes para la historia del trabajo en Nueva España.* Tomos I-III. — México, Fondo de Cultura Económica, 1939-1940, ix-178, ix-[179]-456 y xiii-251 págs.

16134. RUBIO MAÑÉ, J.—Sobre: S. Zavala y María Castelo, *Fuentes para la historia del trabajo en Nueva España.* — RHA, 1940, [III], núm. 10, 166-167.

16135. OCARANZA, F.—*Crónica de las provincias internas de la Nueva España.*—México, Edit. Polis, 1939, 356 págs., $7.00 m/n.

16136. *Epistolario de Nueva España, 1505-1818.* Recopil. por F. del Paso y Troncoso.—México, J. Porrúa e Hijos, 1939-1940, vols. V-IX. (Biblioteca Histórica Mexicana de Obras Inéditas. Segunda serie.)—V. núm. 14176.

16137. REY, A.—Sobre: *Epistolario de la Nueva España, 1508-1818.* Compil. por F. del Paso y Troncoso.—NMHR, 1940, XV, 85-88.

16138. CHÁVEZ OROZCO, L.—*Historia de México. (Época colonial.)* Tomo II.—México, Ediciones Águilas, 1940, 300 págs., $2.70 m/n, ilustr. — V. núm. 13411.

16139. LÓPEZ-PORTILLO Y WEBER, J.—*La rebelión de Nueva Galicia.*—Tacubaya, D. F., Antigua Imprenta de E. Murguía, 1939, 594 págs., ilustr. (Instituto Panamericano de Geografía e Historia.)

16140. PÁEZ BROTCHIE, L.—*La Nueva Galicia a través de su viejo archivo judicial. Índice analítico de los archivos de la audiencia de la Nueva Galicia o de Guadalajara y del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Jalisco.* Con una introd. por V. Alessio Robles.—México, José Porrúa e Hijos, 1940, 178 págs. $3.50 m/n. (Biblioteca Histórica Mexicana de Obras Inéditas.)

16141. RICARD, R.—*Pour une étude du judaïsme portugais au Méxique pendant la période coloniale.*—RHistM, 1939, XIV, nouvelle série VIII, 516-524; Paris, Caen Caron, 1939.

16142. BACHILLER Y MORALES, A. — *La trata de indios de Cuba en las colonias inglesas.*—RBC, 1940, XLV, 457-460.

16143. SUCRE-REYES, J.—*Le systeme colonial espagnol dans l'ancien Venezuela.* —Paris, Librairie Arthur Rousseau, Rousseau & Cie., editeurs, 1939, 378 págs.

16144. *Libro de acuerdos públicos y privados de la Real Audiencia de Santafé en el Nuevo Reino de Granada I.*—Bogotá, Tip. Colón, 1938, 388 págs., ilustr. (Mi-

nisterio de Educación Nacional. Sección de Publicaciones.)

16145. VARALLANOS, J. — *La fundación española de la ciudad de Huánuco.* — Huancayo, Perú, Imp. El Sol, 1940, 83 págs.

16146. *Libro del Cabildo de la Ciudad de San Miguel de Piura. Años 1737 a 1748.* Publicación dirigida, pról. y anot. por R. Vegas García.—Lima, Compañía de Impresiones y Publicidad, 1939, 120 págs., ilustr.

16147. CAÑETE Y DOMÍNGUEZ, P. V. — *Potosí colonial; guía histórica, geográfica, política civil y legal del gobierno e intendencia de la provincia de Potosí.* — La Paz, Bolivia, Imp. Artística, 1939, 207 págs. (Biblioteca Boliviana.)

16148. *Libro primero de cabildos de la ciudad de Cuenca 1557-1563.* Descifrado por J. A. Garcés G. Pról. de J. R. Páez. —Quito, Ecuador, Talls. Tips. Municipales, 1939, 472 págs., ilustr.

16149. SÁNCHEZ ZINNY, E. F.—*La guardia de San Miguel del Monte, (1580-1830).* Nota preliminar de D. Videla Dorna. Introd. de R. D. Carbia.—Buenos Aires, Talls. Gráfs. Damiano, 1939, 415 págs., $5.00 m/n.

16150. LAFUENTE MACHAIN, R. DE—*El gobernador Domingo Martínez de Irala.*— Buenos Aires, La Facultad, 1939, xi-568 págs. (Biblioteca de la Sociedad de Historia Argentina.)

16151. MARTÍNEZ VILLADA, L. G.—*Diego López de Lisboa.*—RUNC, 1939, XXVI, 69-99, 466-512.

16152. LEWIN, B.—*El judío en la época colonial. Un aspecto de la historia rioplatense.*—Buenos Aires, 1939, 158 págs. —V. núm. 14185.

16153. TORRE REVELLO, J.—*Los gitanos en el Buenos Aires colonial.*—PrBA, 6 agosto 1939.

16154. AZAROLA GIL, L. E.—*Los orígenes de Montevideo: 1607-1749.* Nueva ed. destinada a los estudiantes de enseñanza secundaria.—Montevideo, Casa A. Barreiro y Ramos, 1940, 165 págs.—V. núm. 8739.

16155. SCHIAFFINO, R.—*Las fuentes en Montevideo colonial.*—Montevideo, Imp. El Siglo Ilustrado, 1937, 60 págs. ilustr.

16156. AZAROLA GIL, L. E.—*Historia de Colonia del Sacramento: 1680-1828.* Ed. destinada a los estudiantes de enseñanza secundaria.—Montevideo, Casa A. Barreiro y Ramos, 1940, 136 págs.

Independencia

16157. PUIGGROS, R.—*De la Colonia a la Revolución.* — Buenos Aires, Ediciones AIAPE, 1940, 220 págs.

16158. DÁVILA, V.—*Tres ensayos sobre el precursor Miranda.* — AUCh, 1939, XCVII, p. 26-43.

16159. TORRE REVELLO, J.—*Síntesis de la vida extraordinaria de Francisco de Miranda, apóstol de la independencia americana. 28 de marzo de 1750—14 de julio de 1816.*—PrBA, 24 marzo 1940.

16160. *Proceso seguido por el Gobierno de Chile el 25 de mayo de 1810, contra don Juan Antonio Ovalle, don José Antonio Rojas y el doctor don Bernardo de Vera y Pintado por el delito de conspiración.* Lo publica por primera vez, cotejado el original con la copia de dicho proceso existente en el Archivo de Indias de Sevilla, G. Feliú Cruz, con una introd. acerca del principio de la revolución de 1810 y el progreso de la idea de la emancipación de Domingo Amunátegui Solar. —Santiago de Chile, Dirección General de Prisiones, 1938, 380 págs. (Colección de Historiadores y de Documentos Relativos a la Independencia de Chile.)

16161. GALÍNDEZ, M. A.—*Planes de invasión a Chile y paso de los Andes.* — BCGBA, 1939, IX, núms. 28-29, p. 60-66.

16162. ESPEJO, G.—*Recuerdos históricos. San Martín y Bolívar. Entrevista de Guayaquil, 1822.*—Buenos Aires, Biblioteca del Instituto Sanmartiniano, 1939, 158 págs., $2.00 m/n.

16163. [BOLÍVAR, S.]—*Proclamas y discursos del Libertador.* Mandados publicar por el gobierno de Venezuela. Corr. conforme a los originales, con la colaboración de Esther Barret de Nazaris, y bajo la inspección de N. E. Navarro y de C. L. Mendoza.—Caracas, Lit. y Tip. del Comercio, 1939, vii-455 págs., ilustr.

16164. HOFFMAN, F. L.—Sobre: *Proclamas y discursos del Libertador.* Ed. por Vicente Lecuna. — HAHR, 1940, XX, 608-610.

16165. PORRAS TROCONIS, G.—*Las equi-*

vocaciones de Emil Ludwig [respecto a su juicio de Bolívar].—AmerEI, 1940, VII, núm. 25, 52-72.

16166. DIETRICH, W.—*Simón Bolívar y las guerras de la independencia americana.* Trad. de M. Checa Solari.—Santiago de Chile, Ercilla, 1940, 259 págs. (Colección Condor.)—V. núm. 80.

16167. COVA, J. A.—*El Superhombre. Vida y obra del Libertador.*—Caracas, La Torre, [1940], 442 págs.

16168. ARCE, L. A. DE—*Bonaparte y Bolívar.* Ensayo.—La Habana, Imp. El Siglo XX, 1940, 115 págs. (Biblioteca de Cuestiones Sociales.)

16169. BRANDT, C.—*Bolívar y Napoleón: El estadista y el guerrero.*—UniversalCar, 3 marzo 1940.

16170. PICÓN FEBRES, G.—*Don Simón Rodríguez, maestro del Libertador.* Notas complementarias por E. Picón Lares.—Caracas, Cooperativa de Artes Gráficas, 1939, 245 págs.

16171. PICÓN LARES, E.—*Narraciones y documentos históricos: El Bolívar de todos.*—BANac, 1940, XXV, 245-282.

16172. *Antología sanmartiniana.* Recopilación histórico literaria en prosa y verso, realizada por J. M. Mateo.—Buenos Aires, Sal-Lari, 1939, 313 págs. $2.00 m/n.

16173. BUCICH ESCOBAR, I.—*San Martín. Diez capítulos de su vida íntima.*—Buenos Aires, Anaconda, 1939, 141 págs., $1.50 m/n.

16174. OTERO, J. P.—*La infancia del Libertador y otros temas sanmartinianos.*—Buenos Aires, Establecimiento Gráfico Argentino, 1939, 248 págs., $2.50 m/n.

16175. LÓPEZ HERRERA, H.—*Corazón de guaraní: Rosa Guarú, la nodriza de San Martín.*—Sus, 1940, II, 100-102.

16176. CARRANZA, C. A.—*Homenajes a San Martín después de Maipú.*—Nac, 25 agosto 1940.

16177. GIMÉNEZ PASTOR, L. A.—*Artigas: el jefe de los orientales.*—Buenos Aires, Edición del autor, 1939, 126 págs., $2.00 m/n.

16178. BLANCO ACEVEDO, P.—*El federalismo de Artigas y la independencia nacional.*—Montevideo, Impresora Uruguaya, 1939, 234 págs.

16179. RAVIGNANI, E.—*La participación de Artigas en la génesis del federalismo rioplatense, 1813-1820.* — Buenos Aires, 1939, 24 págs. (Anexo a la *Revista Militar.*)

16180. ARIAS, J. DE D.—*Santander. Esquicio biográfico del prócer. En homenaje al ilustre estadista colombiano en el centenario de su muerte.*—Bucaramanga, Imp. del Departamento, 1939, 100 págs., ilustr.

16181. GÓMEZ PARRA, P.—*Santander (ensayo biográfico).*—Bucaramanga, Imp. del Departamento, 1940, 310 págs. (Biblioteca Santander.)

16182. PÉREZ CABRERA, J. M.—*Francisco de Paula Santander.*—Habana, Imp. El Siglo XX, 1940, 44 págs., ilustr. (Academia de la Historia de Cuba.)

16183. PACHECO QUINTERO, J.—*Efemérides biográficas del general Santander.*—Barranquilla, Imp. del Departamento, 1940, 370 págs.

16184. GARCÍA ORTIZ, L.—*El General Francisco de Paula Santander.*—San José de Costa Rica, Imp. Lehmann, 1940, 48 págs. (Cuadernos del Noticiario Colombiano.)

16185. *Homenaje del Concejo de Bogotá. Centenario de la muerte del general Francisco de P. Santander 1840-mayo 6-1940.* —RegM, 1940, LX, núms. 175-180.

16186. [*General Francisco de Paula Santander*].—UA, 1940, X, núms. 38-39. [Homenaje. Contiene varios artículos sobre la vida y obra de Santander.]

16187. *Homenaje a Santander.*—RevInd, 1940, V, núm. 16.

16188. *Muerte de Santander.* Recopil. y pról. de M. J. Forero.—Bogotá, Edit. Cromos, 1940, 238 págs., ilustr.

16189. SÁNCHEZ ZINNY, E. F.—*Historia del general Mariano Necochea, mariscal del Perú, y de su época.*—Buenos Aires, Edición del autor, 1939, 2 vols., 354 y 332 págs., $16.00 m/n.

16190. RATTO, H. R.—*Historia de Brown.* Pról. de A. Chaneton.—Buenos Aires, 1939, 2 vols., 407 y 281 págs. (Biblioteca de la Sociedad de Historia Argentina.)

16191. OTERO, J. P.—*La Revolución de Mayo y su influencia en América.* — Buenos Aires, Establecimiento Gráfico Argentino, 1939, 271 págs., $2.50 m/n.

16192. HERRERA, A.—*El pronunciamiento*

de Mendoza por la Revolución de Mayo.—RevJE, 1939, XIV, 49-54.

16193. BEVERINA, J.—*La celebración del 25 de mayo en un campamento durante la guerra de la independencia.*—PrBA, 23 julio 1939.

16194. BEVERINA, J.—*La proclamación y la jura de la independencia en Buenos Aires.*—PrBA, 10 septiembre 1939.

16195. BELUCHE, I. A.—*Renato Beluche. (Datos para su biografía.)* — Panamá, Talls. Grafs., 1939, 22 págs.

16196. GÓMEZ RESTREPO, A.—*Memorias de un abanderado.*—RevIb, 1940, II, núm. 3, p. 99-102. [Obra de José María Espinosa publ. en Bogotá, 1876.]

Argentina

16197. *Historia de la Nación Argentina. (Desde los orígenes hasta la organización definitiva, 1862.)* 2a. ed. Vol. III. *Colonización y organización de Hispano-América. Adelantados y gobernadores del Río de la Plata.* Ricardo Levene, director general.—Buenos Aires, El Ateneo, 1939, 467 págs., $5.00 m/n.—V. núm. 15614.

16198. LEVENE, R.—*Síntesis da historia da civilização argentina.* Pref. de P. Calmón. Trad. de J. Paulo de Medeyros. — Buenos Aires, Comisión Brasileña de Cooperación Intelectual, 1939, 448 págs.

16199. CORBELLINI, E. C.—*El nacimiento de la Argentina. Las cinco rutas urbanas.* —Nac, 16 julio 1939.

16200. ASTOLFI, J. C. & R. C. MIGONE.—*Historia argentina (el siglo XIX en la República).* 4a. ed. ampliada, corr. y adaptada al programa vigente en la enseñanza secundaria.—Buenos Aires, La Facultad, 1939, 567 págs.

16201. ZORRAQUÍN BECÚ, R.—*El federalismo argentino.*—Buenos Aires, La Facultad, 1939, 296-8 págs., $7.00 m/n. (Biblioteca de la Sociedad de Historia Argentina.)

16202. VILLEGAS BASAVILBASO, B.—*Significado político y moral del levantamiento de 1839 en la provincia de Buenos Aires.* —BANH, 1940, XIII, 323-336.

16203. *Asambleas constituyentes argentinas seguidas de los textos constitucionales, legislativos y pactos interprovinciales que organizaron políticamente la nación.* Fuentes seleccionadas, coordinadas y anotadas en cumplimiento de la ley 11,857 por E. Ravignani. Tomo sexto, segunda parte: pactos, constituciones; leyes, etc. 1810-1898.—Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1939, 1xxxv-1236 págs.—V. núm. 10869.

16204. COLL, J. E.—*Antecedentes históricos de la constitución argentina.* — BANH, 1940, XIII, 423-441.

16205. SAGARNA, A.—*Por qué no se consumó la unión nacional en 1853.*—BANH, 1939, XII, 85-104.

16206. GRECA, A.—*Problemas del urbanismo en la República Argentina.* — Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 1939, 214 págs., $6.00 m/n.

16207. GUASTAVINO, J. E.—*El escudo de armas de Buenos Aires.*—PrBA, 11 junio 1939.

16208. *La vida y la cultura en la Argentina.*—Buenos Aires, Comisión Argentina de Cooperación Intelectual, 1939, 153 págs. [Discursos y conferencias pronunciadas en Roma y París por Massimo Bontempelli, Gregorio Marañón, Paúl Morand, Mario Puccini, Jacques Renault, Jules Romains, Emile Sergent y Paúl Valery, con motivo de la exposición del libro argentino organizada por la Comisión Argentina de Cooperación Intelectual.]

16209. *Regards sur l'Argentine.*—Buenos Aires, Commision Argentine de Coopération Intellectuelle, 1939, 231 págs. [Contiene trabajos de varios autores sobre la Argentina.]

16210. PELLIZA, M. A.—*La dictadura de Rosas.* Precedido por un escrito póstumo de Esteban Echeverría.—Buenos Aires, La Cultura Popular, 1939, 309 págs., $2.00 m/n.

16211. THOMPSON, R. W.—*Portrait of a patriot: Juan Manuel de Rosas.*—London, Collins, 1939, 298 págs.

16212. BILBAO, M.—*Historia de Rosas.*— Buenos Aires, Ricardo Sopena, 1939, 205 págs., $0.70 m/n.

16213. *La Liga del Norte contra Rosas. Centenario del pronunciamiento de Tucumán, 1840-7 de abril-1940.*—Tucumán, 1940, 26 págs.

16214. CASTRO, I. E.—*Cómo conoció Ro-*

sas el asesinato del General Urquiza. — PrBA, 11 abril 1939.

16215. CACAVELOS, J. M. & J. ARTAYETA —*Hipólito Yrigoyen: El paladín de la democracia.*—Buenos Aires, Santa Teresita, 1939, 126 págs., $1.00 m/n.

16216. MADERO, E.—*Historia del puerto de Buenos Aires. Descubrimiento del Río de la Plata y de sus principales afluentes, y fundación de las más antiguas ciudades, en sus márgenes.*—Buenos Aires, Ediciones Buenos Aires, 1939, 430 págs., $10.00 m/n.

16217. BESIO MORENO, N.—*Buenos Aires, puerto del Río de la Plata, capital de la Argentina. Estudio crítico de su población, 1536-1936.*—Buenos Aires, Talls. Gráfs. Tudurí, 1939, 504 págs.

16218. TAGLE, C. A.—*Tucumán y su influencia en la independencia y organización de la nación.*—RUNC, 1939, XXVI, 1729-1750.

16219. MOREY, R. F.—*Álbum de Mendoza. Reseña geográfica, histórica, cultural, política, comercial e industrial.*—Mendoza, Edición del Autor, 1939, 250 págs. $4.50 m/n.

16220. *Fuente americana de la historia argentina. Descripción de la provincia de Cuyo. Cartas de los jesuítas mendocinos.* Precedidos por un estudio de J. Draghi Lucero. — Mendoza, Argentina, 1940, xciv-192 págs. (Biblioteca de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza.)

16221. MORALES GUIÑAZU, F.—*Genealogías de Cuyo.*—Mendoza, Argentina, Best Hermanos, 1939, 388 págs.

Bolivia

16222. LABOUGLE, R. DE—*La república de Bolivia en el panorama sudamericano.* — Buenos Aires, Edición del autor, 1939, 30 págs.

16223. MOLINA M., P.—*Historia del obispado de Santa Cruz de la Sierra. Capítulos relacionados con la cuestión del Chaco Boreal. Apéndice, Sucre 1936.*—La Paz, Bolivia, Edit. Universo, 1938, 182 págs.

Brasil

16224. SOUSA, B. J. DE—*Dicionário da terra e da gente do Brasil.* 4a. ed.—São Paulo, Companhia Editora Nacional, 1939, 433 págs. (Biblioteca Pedagógica Brasileira.)

16225. NASH, R.—*A conquista do Brasil.* Trad. de M. N. Vasconcellos.—São Paulo, Cía. Editora Nacional, 1939, 504 págs. ilustr. (Biblioteca Pedagógica Brasileira.)

16226. SOUSA, B. P. DE—*o Pau Brasil na Historia Nacional.* (Com um capitulo de Neiva e parecer de Oliveira Vianna.) — São Paulo, Companhia Editora Nacional, 1939, 272 págs.

16227. DUARTE, N.—*A orden privada e a organização politica nacional. (Contribuição á sociologia politica brasileira).*— São Paulo, Companhia Editora Nacional, 1939, 242 págs.

16228. DORNAS FILHO, J.—*O Padroado e a Igreja brasileira. Ensaio sobre as relações entre a Igreja e o Estado durante o Imperio.*—São Paulo, Cía. Editora Nacional, 1938, 301 págs. (Serie Brasiliana.)

16229. MONTEIRO, T.—*História do Império. O primeiro reinado.* Tomo I.—Río de Janeiro, F. Briguiet, 1939, 448 págs.

16230. CASTILHOS GOYCOCHEA, L. F. DE —*Guerra dos farrapos.* Com um estudo-prefacio de Souza Docca.—[Río de Janeiro, Coachman, Carbone & Cía. Ltda.], 1938, 294 págs., ilustr.

16231. COLLOR, L.—*Garibaldi e a Guerra dos Farrapos.*—Rio de Janeiro, Livraria José Olympio, 1938, 501 págs. (Colecção Documentos Brasileiros.)

16232. GENTIL, A.—*As ideias do presidente Getulio Vargas. Síntese do pensamento d' «A nova política do Brasil».*— Río de Janeiro, Olympio, 1939, xiii-247 págs.

16233. *Documentos interessantes para a historia e costumes de São Paulo.*—[São Paulo, Typ. Rossolillo], 1937, 8 vols. en 4. (Arquivo do Estado de São Paulo.)

16234. DORNAS FILHO, J.—*A ideia republicana en São Paulo.*—RAMSP, 1939, V, núm. 61, 7-22. [Del libro *Apontamentos para a historia da Republica.*]

16235. FLORENCE, A.—*Municipios paulistas e seus centenarios.*—RAMSP, 1939, V, núm. 62, 179-208.

16236. NASCIMENTO MONTEIRO, OFELIA SOCRATES DE—*Como nasceu - Goiania.*— São Paulo, Empresa Gráfica da Revista dos Tribunais, 1938, 663 págs., ilustr.

16237. Saboia, Edith—*Francisco Rangel Pestana.*—RAMSP, 1939, V, núm. 61, 23-42.

16238. Neme, M.—*Pedro Luis [Pereira de Souza]. (Notas para uma biografia.)*—RAMSP, 1940, VI, núm. 63, 5-44.

Centro América

16239. Ciarlantini, F.—*America Centrale.*—CirR, 1939, VIII, 1138-1144.

16240. Valladares, A. A.—*Monografía del Departamento de las Islas de la Bahía.* —Tegucigalpa, Honduras, Talls. Tip. Nacionales, 1939, 184 págs. (Biblioteca de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras.)

16241. Gámez, J. D.—*Historia de la Costa de Mosquitos (hasta 1894). En relación con la conquista española, los piratas y corsarios en las costas centroamericanas, los avances y protectorado del gobierno inglés en la misma costa y la famosa cuestión inglesa con Nicaragua, Honduras y El Salvador.*—Managua, Talls. Nacionales, 1939, 346 págs.

16242. Fernández Guardia, L.—*Historia de Costa Rica.* Adaptada al programa oficial. 2a. ed. aum. y corr.—San José, Costa Rica, Imp. Lehmann, 1939, 147 págs., ilustr.—V. núm. 8805.

Chile

16243. Hanson, E. P.—*Chile, land of progress.*—New York, Reynal & Hitchcock, 1941, $1.75.

16244. *Episodios nacionales.* 2a. serie de los episodios que formarán la gran Biblioteca de los Anales de Chile, destinada a divulgar el conocimiento de los antecedentes patrios, mediante el panorama retrospectivo de la vida nacional, en el transcurso de cuatro siglos.—Santiago de Chile, Atenas, 1939, 318 págs., ilustr. (Biblioteca de los Anales de Chile.)

16245. Parada G., M. A. — *Federico Errázuriz Echaurren, 1896-1901. Apuntes biográficos de carácter anecdótico, histórico, social y político.*—Santiago de Chile, La Ilustración, 1938, 54 págs., ilustr.

16246. Sánchez, L. A.—*Diego Portales.* —RevInd, 1940, V, 13-25.

Colombia

16247. Ospina Londoño, J. — *Pascual Bravo. Los partidos políticos en Colombia. Estudio histórico-político.* — Medellín, Imp. Universitaria, 1938, 219 págs., ilustr.

16248. Gómez Restrepo, A. — *Bogotá. Publicación de la Academia Colombiana de historia en homenaje a la ciudad de Bogotá en el IV centenario de su fundación.* —[Bogotá], Edit. ABC, 1938, 146 págs. ilustr.—V. núm. 11456.

16249. Rojas, U.—*Escudos de armas e inscripciones antiguas de la ciudad de Tunja.*—Bogotá, Cooperativa Nacional de Artes Gráficas, 1939, 198 págs.

Cuba

16250. Fonseca, M. A.—*Compendio de historia de Cuba.*—Habana, P. Fernández y Cía., 1939, 311 págs., ilustr.

16251. Raynaud, R.—*Le roman de Cuba.* —Paris, Fasquelles, 1938, 189 págs., 15 fr.

16252. *Cuba en Santo Domingo. Correspondencia revolucionaria cubano-dominicana. Documentos del archivo de la Delegación del Partido Revolucionario cubano conservados en el Archivo Nacional de Cuba.*—Clio, 1940, VIII, 70-82.

16253. Márquez Sterling, C.—*Céspedes y Agramonte, Martí y Máximo Gómez.*— Habana, Academia de la Historia de Cuba, 1939, 33 págs.

16254. Granda, M. J. de—*La paz del manganeso.* — Habana, Academia de la Historia de Cuba, 1939, xi-132 págs., ilustr.

16255. Castellanos G., G.—*Pensando en Agramonte. Habana, Camagüey.* — Habana, Úcar, García & Cía., 1939, 576 págs.

16256. Guiral Moreno, M.—*Cuba Contemporánea. Su origen, su existencia, y su significación.* — Habana, Molina y Cía., 1940, 36 págs.

16257. Roig de Leuchsenring, E.—*La Habana. Apuntes históricos.* — Habana, Municipio de La Habana, 1939, 109 págs., ilustr.

Ecuador

16258. HIDALGO GONZÁLEZ, P.—*Monografía sintética de Guayaquil. Guayaquil, its history, its commerce, its industries, its possibilities.* English version by A. L. Tous. 2a. ed. reformada.—[Guayaquil], Publicación oficial del I. Concejo municipal; Published by the City Council, 1939, 72 págs., ilustr.

México

16259. GARCÍA GUTIÉRREZ, J.—*Apuntamientos de historia de Méjico. Primera parte: Prehistoria general.*—México, Ediciones de Cultura Femenina, 1941, 195 págs., $2.75.

16260. ZÁRATE, J.—*La guerra, la independencia.—México,* Publicaciones Herrerías, 1939, 806 págs., ilustr. (México a través de los siglos.)

16261. HALPERIN, MAURICE—*From Cortez o Cárdenas.*—NRep, 1939, XCVII, 265-266. [Sobre: H. B. Parkes, *A History of México.*]

16262. GUEDEA, F.—*La sucesión de los Gobernadores de México.* T. I. — México, Imp. A. del Bosque, 1939, 276 págs., ilustr.

16263. DOWNING, T. — *The Mexican earth.*—New York, Doubleday Doran, 1940, $3.00.

16264. SOLÍS, M. DE J.—*Historia de la bandera nacional mexicana.* — México, D. F., 1940, 48 págs., ilustr.

16265. BELTRÁN, B.—*Historia del himno nacional mexicano y narraciones históricas de sus autores, don Francisco González Bocanegra y don Jaime Nunó.* — México, Tall. Graf. de la Nación, 1939, 182 págs.

16266. MESTAS, A. DE—*Agustín de Itúrbide, Emperador de Méjico.*—San Sebastián, Española, 1939, 211 págs.

16267. VALADÉS, J. C.—*El porfirismo. Historia de un régimen. El nacimiento (1876-1884).*—México, Antigua Librería Robredo, 1941, xxiii-450 págs., ilustr.

16268. ROMERO FLORES, J.—*Anales históricos de la Revolución Mexicana.* Tomo I-V.—México, Ediciones encuadernables de El Nacional, 1939-1940.

16269. TORREA, J. M.—*La Decena Trágica. Apuntes para la historia del ejército mexicano. La asonada militar de 1913.*—México, Edic. Jaloco, 1939, 238 págs., ilustr.

16270. DÍAZ BABÍO, F.—*Un drama nacional. La crisis de la revolución. Declinación y eliminación del general Calles. Primera etapa, 1928-1932.*—México, Imp. M. León Sánchez, 1939, 286 págs.

16271. ITURRIBARRÍA, J. F.—*Historia de Oaxaca. La intervención francesa.* Tomo III. *1861-1867.*—Oaxaca, Oax., Imp. del Gobierno del Estado, 1939, 266 págs.—V. núm. 14286.

16272. GRIMALDO, I.—*Gobernantes potosinos: 1590-1939.*—San Luis Potosí, Tip. Esc. Hijos del Ejército No. 10, 1939, 27 págs., $1.00 m/n., ilustr.

Perú

16273. DÁVALOS Y LISSÓN, P.—*Historia republicana del Perú.* Tomos IV-X.—Lima, Imp. Gil, [1934]-1939, 7 vols.—V. núm. 3370.

16274. BASADRE, J.—*Piérola.*—MP, 1940, XXII, 481-494.

Puerto Rico

16275. MILLER, P. G.—*Historia de Puerto Rico.*—Chicago, New York, Rand, Mc Nally 1939, xvi-603 págs., ilustr.

16276. *Puerto Rico, a guide to the island of Boriquén.* Compiled and written by the Puerto Rico Reconstruction Administration in cooperation with the Writers' program of the Work Projects Administration. Sponsored by the Puerto Rico Department of Education.—New York, The University Society, inc., 1940, 409 págs., $2.75, ilustr.

Santo Domingo

16277. MEJÍA RICART, G. A.—*Crítica de nuestra historia moderna, primer período del estado libre en la parte española de la isla de Santo Domingo.*—Santiago, Rep. Dom., Instituto de Investigaciones Históricas, 1938, 147 págs.

16278. LUPERÓN, G.—*Notas autobiográficas y apuntes históricos.* 2a. ed. ordenada por el gobierno dominicano con motivo del primer centenario del natalicio del prócer, 1839-1939.—Santiago, Rep. Dom., Edit. El Diario, 1939, 3 vols. ilustr.

16279. RODRÍGUEZ OBJÍO, M.—*Gregorio*

Luperón e historia de la restauración. Ed. ordenada por el gobierno dominicano con motivo del primer centenario del natalicio de Luperón, 1839-1939.—Santiago, Rep. Dom., Edit. El Diario, 1939, 2 vols.

Uruguay

16280. María, Isidoro de—*Rasgos biográficos de hombres notables de la república oriental del Uruguay.* (Con una biografía y notas bibliográficas de J. E. Pivel Devoto.) — Montevideo, Claudio García y Cía., 1939, 4 vols.

16281. Idiarte Borda, Celia & María Esther Idiarte Borda — *Juan Idiarte Borda, su vida, su obra.*—Buenos Aires, 1939, 478 págs., ilustr.

Venezuela

16282. Baralt, R. M.—*Resumen de la historia de Venezuela.* — Brujas, Paris, Descleé, de Brouwer, 1939, 3 vols.

16283. Campos, A. & A. J. Salazar—*Venezuela heráldica.*—San Carlos, Estados Cojedes, Impresores Unidos, 1939, 70 págs., ilustr.

16284. Oramas, L. R.—*Conquista y colonización de la provincia de los Caracas. Esenciales rectificaciones a la historia de Venezuela.*—Caracas, Tall. Offset, 1940, 105 págs., ilustr.

DERECHO

16285. Altamira, Rafael — *Técnica de investigación en la historia del derecho indiano.*—México, José Porrúa e Hijos, 1939, 195 págs.

16286. Pérez Zeledón, P.—*Ensayo de crítica histórica. Derecho penal y procesal del siglo XVII.*—RANCR, 1940, IV, 499-510.

16287. Carrillo Flores, A.—*La defensa jurídica de los particulares frente a la administración en México.*—México, Porrúa Hnos. & Cía., 1939, 320 págs. $6.00 m/n.

16288. Fernández del Castillo, G. — *La propiedad y la expropiación en el derecho mexicano actual.*—México, Cía. Editora de Revistas, 1939, 220 págs., $5.00 m/n.

16289. Rodríguez Cerna, J.—*Nuestro derecho internacional. Sinopsis de tratados y anotaciones históricas. 1821-1937.* — Guatemala, Tip. Nacional, 1938, 816 págs.

16290. Gutiérrez, G.—*Historia del derecho constitucional cubano.* Tomo I. Nota preliminar del autor.—Habana, Cultural, 1938, xxx-533 págs.

ECONOMÍA Y SOCIOLOGÍA

16291. *Geografía económica del Estado de Hidalgo.* — México, DAPP, 1939, 463 págs., ilustr. (Departamento de Estudios Económicos. Sector de Geografía Económica.)

16292. *Geografía económica del Estado de Nayarit.* Por M. Muñoz Lumbier, J. Sala y D. Cervantes.—México, DAPP, 1939, 210 págs., ilustr. (Secretaría de la Economía Nacional. Departamento de Estudios Económicos. Sector de Geografía Económica.)

16293. Manterola F., M.—*La industria del petróleo en México.*—México, Mimeografiado, 1939, 437 págs. (Universidad Nacional Autónoma de México. Escuela Nacional de Economía.)

16294. García Robles, A.—*La question du petrole au Mexique et le droit international.* Prefaces de J. Escudero, H. Rolin et J. M. Yepes.—Paris, Les Editions Internationales, 1939, 104 págs.

16295. Fernández Fernández, R. — *El trigo en México.* Parte VI: *El comercio.* Vol. II.—México, Banco Nacional de Crédito Agrícola, 1939, xxii-393 págs.—V. núm. 14309.

16296. Castillo, D. B.—*Aspectos de la cuestión monetaria en Venezuela.*—Caracas, Edit. Elite, 1938, 86 págs.

16297. Baquero C., J. A.—*Causas de la depreciación monetaria en Ecuador.* — AUCE, 1940, LXIII, núm. 308, 35-136.

16298. Sir, E.—*Estudio histórico del desarrollo industrial de Chile.*—AUCh, 1939, XCVII, 160-231; reimpr. [Santiago], Prensas de la Universidad de Chile, 1939, 76 págs.

16299. González Alberdi, P.—*La crisis de la economía argentina.* VII.—CurCon, 1938, XII, núms. 7-8, p. 805-816.—V. núm. 6462.

16300. Shaw, A. E.—*La política econó-*

mica argentina frente a la crisis actual. — CurCon, 1940, XVII, 21-39.

16301. MILLIET, S.—*Roteiro do café e outros ensaios. Contribuição para o estudo da historia economica e social do Brasil.*— S. Paulo, Departamento de Cultura, 1939, 188 págs., ilustr.

16302. CANTÓN ROSADO, F.—*Contribución al estudio de la beneficencia pública en Yucatán desde la Independencia hasta nuestros días. La Casa de Amparo antes Hospicio de San Carlos, y más tarde Casa de Beneficencia Brunet.*—Mérida, Yucatán, México, Carlos R. Menéndez, 1939, 20 págs.—V. núm. 11404.

RELIGIÓN

16303. GARCÍA ICAZBALCETA, J.—*Carta a José María Vigil aclarando un proceso de la Inquisición en el siglo* XVI.—México, José Porrúa e Hijos, Imp. de la Escuela «Rafael Dondé», 1939, 34 págs.

16304. LETURIA, P.—*Toribio Alfonso de Mogrovejo segundo arzobispo de Lima el más grande prelado misionero de la América Hispana.*—Roma, Tip. Pol. Cuore di María, 1939, 37 págs.

16305. KORN VILLAFAÑE, A.—*La línea católica en la historia argentina.*—UnivCB, 1940, VI, 121-126.

16306. PIRES, H.—*A paisagem espiritual do Brasil. 100 annos de história da Egreja na vida nacional. Tentativa de synthese.* —S. Paulo, [Editora Limda], 1937, 153 págs., ilustr.

16307. MESANZA, A.—*Los obispos de la Orden Dominicana en América.*—Einsiedeln, Suiza, Benziger & Cía., 1939, 190 págs.

16308. SAPPER-GARMISCH, K.—*Die Domini kaner provinz Vera Paz in Guatemala als Vorbild der südamerikanischen Missionsstaaten.*—IAA, 1939, XIII, 217-244.

16309. MALAINA, S. — *La Compañía de Jesús en el Salvador, C. A. desde 1864 a 1872.* — San Salvador, Imp. Nacional, 1939, 132 págs. —extr: RDHH, 1940, III, núm. 1.

16310. VARGAS UGARTE, R.—*Orígenes de la provincia jesuítica del Perú. Los mártires de la Florida, 1566-1572.* — Lima, Edit. Lumen, 1940, 99 págs., ilustr.

16311. PÉREZ, P. C.—*Jesuítas peruanos humanistas.*—MP, 1940, XXII, 576-584.

CIENCIA Y EDUCACIÓN

16312. FLEIUSS, M.—*L'Institut Historique et Géographique du Brésil.* (Edition preparée pour la commemoration du centenaire du même Institut.) (Bulletin)— Río de Janeiro, Imp. Nacional, 1938, 48 págs., ilustr.

16313. MARTÍNEZ, J. A.—*Breve noticia sobre la fundación y trabajos del Instituto Histórico y Geográfico Brasileño con ocasión del primer centenario de su creación.*—Habana, Editores Montero, 1939, 20 págs. (Sociedad Geográfica de Cuba.)

16314. *Centenario de la fundación del Establecimiento de Ciencias Médicas. 1833-1933. Contribución de la Academia Nacional de Medicina.*—México, DAPP, Tall. Graf. de la Nación, 1938, 270 págs., ilustr.

16315. RÍSQUEZ, J. R.—*Documentos para la historia de la medicina nacional. Índice de los trabajos de autores venezolanos publicados en la «Gaceta Médica de Caracas» de 1893-1938. Fichero publicado por disposición de la Academia Nacional de Medicina.*—Caracas, Venezuela, Tip. Americana, 1939, 166 págs.

16316. CUEVA TAMARIZ, A. — *Las ideas biológicas del P.* [Vicente] *Solano.* — Cuenca, Ecuador, Imp. Municipal, 1939, 64 págs.

16317. KEY-AYALA, S.—*El epistolario de Lisandro Alvarado.* — RNC, 1940, II, núm. 24, 7-18.

16318. PRESNO, J. A.—*Figuras cubanas de la investigación científica: Joaquín Albarrán.*—UDLH, 1940, V, núms. 30-33, 343-356.

16319. BAEZ ALLENDE, A.—*Universidades latino-americanas.*—Asunción, Imp. Nacional, 1940, 40 págs.

16320. CUESTA MENDOZA, A. — *Anotaciones a «Universidades» del P. Utrera.*— AUSD, 1940, IV, núm. 1, 4-30. [Comentario de ese libro.]

16321. BATTISTESSA, A. J.—Sobre: T. Zepeda Rincón, *La instrucción en la Nueva España en el siglo* XVI; Paula Alegría, *La educación en México antes y después de la conquista* y J. J. Jacobsen, *Educational foundations of the Jesuits in sixteenth century New Spain.* — RFH, 1939, I, 388-391.

16322. *La primera universidad de América. Orígenes de la antigua Real y Pontificia Universidad de México. XXX Aniversario de su reestablecimiento como Universidad Nacional de México.*—México, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1940, 29 págs., ilustr. *

16323. Bocanegra Rodríguez, J. — *La Universidad de México en el siglo* XVI.—México, Mimeografiado, 1940, 86 págs. (Universidad Nacional de México. Escuela de Verano.)

16324. *Friar Francisco Naranjo and the old University of Mexico.* Edited by G. R. G., Conway.—México, Gante Press, 1939, x-48 págs.

16325. Miró, R.—*La educación colonial panameña.*—UP, 1939, núm. 15, p. 71-87; REd, 1940, LXXXI, núm. 4, p. 40-55.—Panamá, Imp. Nacional, 1939, 20 págs.

16326. Peña Prado, M.—*La fundación de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima.*—Perú, Publicación de la Universidad, 1938, 51 págs. *

16327. Cano Pérez, P.—*Labor pedagógica de los jesuítas en el virreinato del Perú.*—MP, 1940, XXII, 525-545.

16328. Castro Fernandini, J. P.—*Legislación escolar del Perú.*—Lima, Edit. Antena, 1939, 151 págs.

16329. Layrana Sandoval, J.—*La reforma de la educación secundaria en Bolivia.* Con un estudio sobre la educación secundaria e industrial de Chile.—Santiago de Chile, Imp. el Imparcial, 1940, 83 págs.

16330. Acuña, A.—*Origen y evolución de las instituciones educativas.*—Buenos Aires, Instituto de Didáctica, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1940, 121 págs. *

16331. Buren de Sanguinetti, Luisa—*La instrucción primaria durante la dominación española en el territorio que forma actualmente la República Argentina.* Accésit en el Concurso de monografías organizado por el Consejo Nacional de Educación al celebrar el cincuentenario de la ley 1420. (Publicación oficial.)—Buenos Aires, Tall. Graf. del Consejo N. de Educación, 1940, 639 págs.

16332. Zamudio Silva, J. R.—*Juan Manuel Fernández de Agüero, primer profesor de filosofía de la Universidad de Buenos Aires.*—Buenos Aires, Instituto de Filosofía, 1940, 124 págs. (Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Monografías Universitarias.)

16333. Castiñeiras, J. R.—*Historia de la Universidad de La Plata.* Tomo I. *Introducción. Universidad provincial. Universidad nacional.*—Buenos Aires, Ed. de la Universidad Nacional de La Plata, [1938], 318 págs.

16334. *Reglas y constituciones.*—Córdoba, Rep. Arg. Imp. de la Universidad, 1940, xxx-173 págs. (Universidad Nacional de Córdoba, Instituto de Estudios Americanistas, Colección de la Imprenta Jesuítica del Colegio de Montserrat.) [Contiene: E. Martínez Paz, *La vida en el Colegio Real de Nuestra Señora de Montserrat,* pp. xiii-xxx; Fr. Buenaventura Oro, *Erección de Centros de enseñanza superior* y *El espíritu docente durante la colonia* y reglas y constituciones del Colegio Real de N. S. de Montserrat, del Colegio Real de San Juan Bautista (La Plata) y del Colegio Seminario de San Luis (Quito).] *

16335. Walker Linares, F. — Sobre: Amanda Labarca H., *Historia de la enseñanza en Chile.*—AUCh, 1939, XCVII, 265-267.

16336. Esténger, R.—*Don Pepe. Retrato de un maestro de escuela.*—Habana, Ed. Alfa, 1940, 110 págs. [Sobre José de la Luz y Caballero.] *

ARQUEOLOGÍA Y ARTE

16337. Caso, A.—*Exploraciones en Oaxaca. Quinta y sexta temporadas 1936-1937.* — Tacubaya, Edit. Cultura, 1938, 96 págs., ilustr. (Instituto Panamericano de Geografía e Historia.)

16338. Lines, J. A.—*Notes on the archeology of Costa Rica.* Third ed. revised.—San José, National Tourist Board of Costa Rica, 1939, 31 págs.

16339. Mason, J. A.—*Archeology of Santa Marta, Colombia. The Tairona culture.* Pt. 2, section 2. *Objects of pottery.* With an appendix on ceramic technology by D. Horton.—Chicago, Field Museum of Natural History, 1939, 275-418 págs., $2.50, ilustr. (Anthropological series.)—V. núm. 7758.

16340. Langlois, L.—*Investigaciones ar-*

queológicas en el valle de Utcubamba. — RMusN, 2o. semestre de 1939, p. 224-249.

16341. TELLO, J. C.—*Vaso de piedra de Nasca. Primeros indicios de una cultura megalítica semejante a la de Chavín en la región central del Perú.*—Chas, 1940, I, 27-48.

16342. MUELLE, J. C. & C. BLAS—*Antigua cerámica peruana.*—RGA, 1939, XI, 271-280, 318-328.

16343. ARNOTT, J.—*Arte simbólica y decorativa entre los indios del Chaco.* — RGA, 1939, XII, 122-128.

16344. ANTOLÍNEZ, G.—*El arte plástico-figurativo mayoide de Barrancas.*—RNC, 1940, II, núm. 20, 17-35.

16345. CERVANTES, E. A.—*Loza blanca y azulejos de Puebla.*—México, s.p.i., 1939, 2 vols., 303 y 330 págs.

16346. PÉREZ CONCHA, J.—*Vida, pasión y muerte de Miguel de Santiago.*—Amer, 1940, XV, 198-211. [Pintor colonial ecuatoriano.]

16347. ROMERO DE TERREROS, M.—*Paisajistas mexicanos del siglo* XIX.—UDLH, 1940, V, núms. 30-33, p. 119-144.

16348. VELÁZQUEZ CHÁVEZ, A.—*La pintura de la historia de los Estados Unidos de Diego Rivera.*—Roman, 1940, I, núm. 18, p. 12-13, 15.

16349. GUANDIQUE, J. S. — *Algo sobre Orozco (Los frescos de Guadalajara).*— ProaM, 1940, IX, núm. 5, p. 36-42.

16350. VELÁZQUEZ CHAVEZ, A.—*El Prometeo de Orozco.*—Roman, 1940, I, núm. 19, p. 12-14.

16351. VELÁZQUEZ CHÁVEZ, A.—*El Siqueiros de 1923 a 1931.*—Roman, 1940, I, núm. 17, p. 13.

16352. PEREIRA, R. M.—*Consideraciones sobre la pintura peruana.* — MP, 1939, XXI, 397-403.

16353. *Exposición de Arte en la Universidad de la Habana. 300 años de arte en Cuba.* Organizada por el Instituto Nacional de Artes Plásticas. Exhibición de obras representativas del movimiento artístico en Cuba desde sus inicios hasta nuestros días.—Habana, Bajo los auspicios de la Universidad de la Habana y de la Corporación Nacional del Turismo, 1940, 45 págs., ilustr. *

16354. MELÉNDEZ, CONCHA—*Arte indio puertorriqueño: El arte indio de Matilde Pérez.*—UnivCB, 1940, VI, 113-120.

16355. GONZÁLEZ GARAÑO, A. B. — *Carlos Enrique Pellegrini. Su vida y su obra artística.* — BANH, 1940, XIII, 91-109.

16356. ESTARICO, L.—*Emilio Pettoruti.* — Milan, Il Milione, 1940, 47 págs. sin numerar, ilustr. [Pintor argentino contemporáneo.]

16357. BUSCHIAZZO, M. J.—*Los monumentos coloniales de Santo Domingo.* — Buenos Aires, 1940, 16 págs., ilustr. [Extr: Lasso, mayo 1940, p. 659-670.]

16358. TOUSSAINT, M.—*Paseos coloniales.* —México, Imp. Universitaria, 1939, 221 págs., ilustr.

16359. RUIZ, L. R.—*Monografía de la catedral de México.* Con notas históricas, artísticas e informativas. — México, D. F., Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1939, 48 págs.

16360. GARCÍA PRECIAT, J.—*La catedral de Campeche.*—AIIE, 1940, II, núm. 6, 9-38.

16361. *Una casa habitación del siglo* XVIII *en la ciudad de México.*—México, D. F., Instituto Nacional de Antropología e Historia, Dirección de Monumentos Coloniales, Secretaría de Educación Pública, 1939, 77 págs.

16362. BUSCHIAZZO, M. J.—*La arquitectura colonial en Colombia.*—Buenos Aires, 1940, 16 págs., ilustr. [Extr: Lasso, junio 1940.]

16363. CURT LANGE, F.—*Americanismo musical.*—BLAM, 1936, II, 117-130.

16364. *Doce canciones coloniales del siglo* XVII. Recogidas por Fray Gregorio de Zuola, monje franciscano (16..-1709). Puestas en notación moderna y armonizadas por J. T. Wilkes. Seguido de un estudio demostrativo de sus relaciones con la morfología de la música grecoromana y el canto gregoriano.—BLAM, 1936, II, 21-60. [Canciones 7-10.]—V. núm. 6532.

16365. *Vida y muerte de Silvestre Revueltas.*—Roman, 1940, I, núm. 17, p. 5. [Contiene J. Barros Sierra, *El artista;* J. Mancisidor, *El hombre.*]

16366. LIRA ESPEJO, E.—*Milagro musical venezolano durante la colonia.* — RNC, 1940, II, núm. 19, 67-82.

16367. LARA M. DE—*Renacimiento de la música nacional* [venezolana]. — RNC, 1940, II, núm. 23, 105-118.

16368. ISAMITT, C.—*Anotaciones alrededor de Humberto Allende y su obra.*— BLAM, 1936, II, 237-246.

VIAJES

16369. BASADRE, J.—*El viaje del Conde de Lemos desde Porto-Belo al Callao: (Estampa del siglo* XVII).—LetrasL, 1940, núm. 15, 5-22.

16370. CHEDIAC, A.—*Primer viaje de un oriental a la América.*—AmerE, 1940, VII, núm. 25, 87-98. [Se refiere al ms. árabe: *Viaje del sacerdote Elías,* que Antonio Rabath descubrió en 1905 y publicó ese mismo año en *Al Machrig,* Beirut, tomo VIII.]

16371. STEPHENS, J. L.—*Incidentes de viaje en Centro América, Chiapas y Yucatán.* Obra escrita en inglés hace cien años. Trad. directa de la 1a. ed. inglesa, por B. Mazariegos Santizo, rev. por P. Burgess.—Quezaltenango Guatemala, Tip. El Noticiero Evangélico, 1939-1940, 2 vols. ilustr.—V. núm. 11562.

16372. FRANCK, J. A. & H. C. LANKS—*The Panamerican highway from the Río Grande to the Canal Zone.*—New York, London, D. Appleton-Century Company, 1940, 249 págs., $5.00, ilustr.

16373. QUARTARA, G.—*Un viaggio nel Sud América.* — Milán, Fratelli Bocca, 1939, 160 págs., 8 L.

16374. UTTING, M. J.—*Day by day in South America.*—Boston, The Cristopher Publishing House, [1939], 154 págs., $1.50, ilustr.

16375. YOUNG, E.—*South American excursion.*—London, Edward Arnold & Co., [1939], 368 págs., ilustr.—New York, Longmans, Green & Co., 1940.

16376. PECK, ANNE MERRIMAN—*Roundabout South America.*—New York, Harper & Brothers, [c. 1940], 359 págs., $3.00.

16377. HAGER, ALICE ROGERS—*Wings over the Americas.*—New York, The Macmillan Co., 1940, 162 págs., $2.50, ilustr.

16378. RISHELL, STELLA V. — *See South America.*—New York, Savoy Book Publishers, [1939], 160 págs., $2.00.

16379. HERSHAW, FAY MCKEENE—*Memories of East South America.*—Boston, Meador Publishing Co., 1940, $2.00.

16380. TOOR, FRANCES—*Guide to Mexico.* Completely revised and enlarged with maps and photographs.—New York, R. M. Mc Bride and Co., 1940, viii-356 págs., ilustr.—V. núm. 12096.

16381. BURBANK, ADDISON — *Mexican frieze.* — New York, Coward-McCann, Inc., 1940, 268 págs., $3.00, ilustr.

16382. BROOKS, A. P.—*Beyond the southern horizon. Through picturesque Mexico.*—Houston, A. P. Brooks, 1939, 27 págs., ilustr.

16383. POYO, RUTH—*Touring Mexico.* — New York, Brentano's, 1940, $1.50.

16384. MUÑOZ, J. & ANNA BELL WARD—*Guatemala, ancient and modern.*—New York, The Pyramid Press, [c. 1940], 318 págs., $2.50, ilustr.

16385. RENWICK, A. M.—*Wanderings in the Peruvian Andes.*—London and Glasgow, Blackie & Son Limited, 1939, 228 págs., 10s. 6d., ilustr.

16386. TSCHIFFELY, A. F.—*This Way Southward. A journey through Patagonia and Tierra del Fuego.*—New York, W. W. Norton & Company, inc. [c. 1940], 354 págs. $3.50, ilustr.

16387. KRAUSE, F.—*Nos sertões do Brasil.* Pref. de H. Baldus.—RAMSP, 1940, VI, núm. 66, 43-58; núm. 67, 175-204; núm. 68, 175-198; núm. 69, 213-232; núm. 70, 135-158; núm. 71, 113-128; núm. 72, 215-232; núm. 73, 77-90. [Versión portuguesa de *In den Wildnissen Brasiliens,* Leipzig, 1911.]

16388. LA FALAISE, RAYLIANE—*Caraja... Kou! Trois ans chez les Indiens du Brésil.* —Paris, Plon, [1939].

16389. EYLAN, C.—*Étapes brésiliennes.* — Paris, Plon, 1940, 245 págs.

16390. ORAZI, A.—*Rio de Janeiro and environs. Traveller's guide.*—Río de Janeiro, Guias do Brasil, 1939, xxvi-580 págs. (The Brazilian Green Guides.)

LENGUA

LENGUAS INDÍGENAS

16391. STRUBE, E.—*Contribuciones al estudio de lenguas indígenas en la Argentina. Acerca del estudio comparativo de*

lenguas americanas.—BAAL, 1940, VIII, 437-449.

16392. FARFÁN, J. M. B.—*Clave de la lengua quechua.* Con vocabulario quechua-español-inglés.—Lima, Imp. Palabra Libre, 1940, 79 págs.

16393. TOLA MENDOZA, F.—*Nota sobre un problema de lingüística quechua: El sistema fonético.*—Sphinx, 1939, III, núm. 8, p. 87-88.

16394. *Alfabeto quechua.*—RIAC, 1939, núm. 6-7, p. 73-89; — RABA, 1940, LXXXV, núm. 191, 27 págs. (con paginación propia).

16395. CARRERA, F. DE LA—*Arte de la lengua yunga (1644).* Reed. con introd. y notas por R. A. Altieri.—Tucumán, Argentina, Instituto de Antropología, 1939, xxvi-117 págs. (Universidad Nacional de Tucumán. Departamento de Investigaciones Regionales. Publicaciones especiales del Instituto de Antropología.) *

16396. ALTIERI, R. A.—*La gramática yunga de F. de la Carrera. Estudio bibliográfico con todos los modernos vocabularios.* —Tucumán, Inst. de Antropología, 1939, 26 págs.

16397. ADAM, L.—*Lengua caribe: Del hablar de los hombres y del hablar de las mujeres en la lengua caribe.* Trad. de J. Febres Cordero.—RNC, 1940, II, núm. 21, p. 16-30; núm. 23, p. 11-22.

16398. ARGÜELLO, B.—*Diccionario español uluaska, taguaska y miskito. Para uso de la Guardia Nacional de Nicaragua.* Aprobado por el jefe director, A. Somoza. —Managua, D. N., Tall. Nacionales de Imp. y Encuadernación, 1938, 75 págs.

16399. PEREA Y ALONSO, S.—*Inventario del acervo lingüístico conocido de los indígenas de la Banda Oriental de Uruguay y de las tribus afines de las regiones adyacentes, con notas sobre ciertas costumbres de dichos indígenas que señalan notables coincidencias culturales con otras tribus del grupo lingüístico arawak.* — BF, 1939, II, 585-620.

ESPAÑOL

16400. ALONSO, A.—*Las academias y la unificación del idioma.*—Nac, 18 agosto 1940.

16401. SANTAMARÍA, F. J. & R. DOMÍNGUEZ—*Ensayos críticos de lenguaje.* — México, Porrúa Hnos. y Cía., 1940, 302 págs.

16402. RÉVAH, I. S. — *Les travaux de l'Institut de Philologie de Buenos Aires.*— RLR, 1938, VIIe série, t. VIII, núm. 13-14, p. 261-270.

16403. LENZ, R.—*Bibliografía de las publicaciones científicas y pedagógicas del Dr. Rodolfo Lenz.*—[Santiago de Chile]. Universidad de Chile, 1938, 14 págs.

16404. RUBIO Y MUÑOZ B., A.—*Los estudios filológicos hispanoamericanos del período colonial.*—UP, 1937, núm. 8, p. 66-76.

16405. MENÉNDEZ PIDAL, R.—*Cómo hablaba Colón.*—RevCu, 1940, XIV, 5-18.

16406. DÁVILA GARIBI, J. I.—*Del náhuatl al español.*—Tucubaya, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1939, 406 págs., $10.00 m/n.

16407. ROSALES, C.—*Clasificación de los verbos irregulares.*—[Santiago de Chile], Universidad de Chile, 41 págs.

16408. SELVA, J. B.—*Algo sobre semántica.*—BAAL, 1940, VIII, 147-153.

16409. CABREJOS, A.—*Un problema hispanoamericano.*—Inq, 1939, I, núm. 3, p. 43-46. [Sobre el voseo.]

16410. ALONSO, A.—*Examen de la teoría indigenista de Rodolfo Lenz.*—RFH, 1939, I, 313-350.

16411. FLEWRY, E.—*El problema de la expresión correcta.* — BCGBA, 1939, IX, núms. 28-29, p. 57-59.

16412. QUIJANO, A.—*El segundo centenario del Diccionario de autoridades. Los diccionarios académicos.*—México, D. F., Edit. Cultura, 1940, 41 págs.

16413. WEBER, FRIDA — Sobre: C. Martínez Vigil, *Arcaísmos españoles usados en América.*—RFH, 1940, II, 396-397.

16414. TORO, M. DE—*Los americanismos y el diccionario.*—PrBA, 6 agosto 1939.

16415. MALARET, A.—*Diccionario de americanismos. Suplemento.*—BAAL, 1940, VIII, 7-66, 203-234. [Continuará.]

16416. *Diccionario español-inglés con mexicanismos.* Cuidadosamente revisado y compil. según los grandes léxicos Oxford, Webster, Standard, etc., y la última edición del de la Real Academia Española; único diccionario que contiene más de 3,000 mexicanismos cuidadosamente traducidos al idioma inglés además de ejem-

plos de pronunciación figurada: tablas de equivalencias sobre pesas y medidas, verbos y sus conjugaciones, guía práctica para el turista; manual práctico de conversación y mapas de vías de comunicación, etc.—México, Herrero Hnos., Sucs., 1939, 127 págs.

16417. *Diccionario de la lengua española.* Ed. miniatura. Contiene más de 15,000 palabras de las más usuales, con gran número de mexicanismos y palabras de uso frecuente en la República Mexicana. 4a. ed.—México, Herrero Hnos., 1939, 784 págs.

16418. Bertoni, G. T.—*Glosas al «Prontuario de voces del lenguaje campesino uruguayo»* [de A. Berro García].—BF, 1939, II, 654-655.

16419. Berro García, A.—*Lexicología rochense.*—BF, 1938, II, 199-220.—V. núm. 9821.

16420. Benvenuto Murrieta, P. M. — *La ortografía de los peruanismos.*—REdL, 1938, núm. 2, 35-36;—reimpr. MP, 1939, XXI, 216-217.

16421. Bonilla Ruano, J. M.—*Mosaico de voces y locuciones viciosas.* — Guatemala, C. A., Muñoz Plaza y Cía., 1939, 400 págs. ilustr. [De la obra inédita *Incorrecciones e impropiedades del lenguaje.*]

16422. Berro García, A.—Sobre: P. S. Englert, *Diccionario rapanui-español redactado en la isla de Pascua.*—BF, 1938, II, 289-291.

16423. Hellmuth, G.—*Spanischamerikanische Vogelnamen und ihre Verdeutschung.*—IAR, 1939, V, 201-203, 214-216.—V. núm. 15141.

16424. Bermúdez, S. W.—*Lenguaje del Río de La Plata. Quisicosas lingüísticas: Abatatarse-Batata.*—BF, 1939, II, 643-649.

16425. Battistessa, A. J.—*Malevo.* — RFH, 1939, I, 378-382.

PORTUGUÉS

16426. Lima, H. & G. Barroso.—*Pequeno dicionário brasileiro da lingua portuguesa.* Revis. por M. Bandeira e J. B. da Luz. Redigido nas ortografías simplificada e etimológica. 2a. ed. rev. e aum. por A. Nascentes, C. Mello-Leitão, F. Venancio Filho, C. Delgado de Carvalho [e] J. B. da Luz.—Rio de Janeiro, São Paulo, Civilização Brasileira, 1939, 1084 págs., 25$000.

16427. Sergio de Sousa, A.—*Em tôrno do problema da lingua brasileira.* — Lisboa, Tip. da Seara Nova, 1937, 35 págs.

16428. Pereira da Costa, F. A.—*Vocabulario pernambucano.* (*Publicação póstuma.*) — Recife, Imp. Official, 1937, 745 págs.

LITERATURA

OBRAS GENERALES

16429. Jeschke, H.—*Die spanische, portugiesische und lateinamerikanische Literatur von 1870 bis zur Gegenwart.*—En: *Handbuch der Literaturwissenschaft.* Hsg. von Oskar Walzel. Lieferung 210, S. 73-96, Potsdam, Athenaion, 1938.

16430. Ortiz Oderigo, N. R.—*El tema del negro en la literatura de América.* — ClBA, 1940, XIX, núm. 345, p. 550-554.

16431. Fernández de Castro, J. A. — *Larra y algunos románticos de América.*— Roman, 1940, I, núm. 7, p. 12 y 20.

LITERATURAS NACIONALES

16432. González Peña, C.—*Historia de la literatura mexicana. Desde los orígenes hasta nuestros días.* 2a. ed. corr. y aum.— México, Edit. Cultura y Polis., 1940, xiii-327 págs., $7.00 m/n.

16433. González Contreras, G.—*Itinerario cultural de Cuba en 1939.*—ClBA, 1940, XIX, núm. 343, 193-201.

16434. Jiménez Malaret, R.—*La literatura en Puerto Rico.* — AmerH, 1940, VIII, núm. I, 15-26.

16435. Picón Febres, G.—*Nacimiento de Venezuela intelectual (Historia y crítica histórica).*—Caracas, Cooperativas de Artes Gráficas, 1939, 2 vols.

16436. Ch.—*Una historia de la literatura colombiana.*—RevCu, 1940, XIV, 174-176. [Sobre A. Gómez Restrepo, *Historia de la literatura colombiana. Vol. I.*]

16437. Arango Ferrer, J.—*La literatura de Colombia.* — Buenos Aires, Univ. de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1940.

16438. Zum Felde, A.—*Configuración de*

la literatura colombiana.—UnivCB, 1940, V, 303-307.

16439. Mejía Robledo, A. — *Cuatro maestros actuales de la literatura colombiana.*—UA, 1940, X, 401-431. [Antonio Gómez Restrepo, Baldomero Sanín Cano, Luis López de Mesa y Guillermo Valencia.]

16440. Guzmán, D. R.—*Importancia del espíritu español en las letras colombianas.* —AACL, 1874-1910, Tomo I, Bogotá. 1935, p. 239-261.

16441. Iduarte, A.—Sobre: L. A. Sánchez, *La literatura del Perú.*—RHM, 1939, V, 237-238.

16442. Xammar, L. F.—*La reciente «Biblioteca de Cultura Peruana».*—PrBA, 1 oct. 1939.

16443. Estrada, S. de — *«Biblioteca de Cultura Peruana».*—SyL, 1939, núm. 3, p. 184-187.

16444. [Solary, L. F.]—*Cincuenta años de literatura chinchana.*—Inq, 1939, I, núm. 1. p. 4-10.

16445. Fürlong, G.—*Nuestra literatura católica colonial y pre-moderna.*—EstBA, 1939, LXII, 321-338.

16446. Latcham, R. A.—Sobre: D. Melfi D., *Estudios de literatura chilena.* Primera serie.—A, 1939, LV [XLV], 247-257.

16447. Troncoso, A.—Sobre: D. Melfi, *Estudios de literatura chilena.* Primera serie.—A, 1939, LVI, [XLVI], 274-282.

16448. Miranda, Marta Elba—*Mujeres chilenas.*—Santiago de Chile, Nascimento, 1940, 150 págs.

16449. López L., G.—*Índice de seudónimos* [chilenos].—AUCh, 1939, XCVII, p. 56-159;—[Santiago de Chile], Prensas de la Universidad de Chile, 1939, 108 págs.

16450. Piccolo, F. — *C. M. da Costa. Saggio sulla letteratura brasiliana del Settecento.*—Roma, Amici del Brasile, 1939, 93 págs.

RELACIONES LITERARIAS

16451. *Certamen poético de Homero y Hesiodo.* Trad. por Olivia Ojeda.—Sphinx, 1939, III, núm. 8, p. 99-105.

16452. *Los fragmentos filosóficos de Jenofanes de Colofón.* Trad. por W. Peñaloza.—Sphinx, 1939, III, núm. 8, p. 125-128.

16453. *Los fragmentos de Heráclito.* Trad. por F. Miró Quesada.—Sphinx, 1939, III, núm. 8, p. 93-98. [Continuará.]

16454. Horacio—*Odas y Epodos.* [Trad. por varios.] Introd. por María Rosa Lida. — Buenos Aires, Edit. Losada, 1939, 264 págs. (Las Cien Obras Maestras de la Literatura y del Pensamiento Universal.)

16455. Horacio — *Algunas traducciones* por Ismael Enrique Arciniegas.—AACL, 1939, VI, p. 422-427.

16456. Díez-Canedo, E. — *Horacio en México.* — RLMex, 1940, I, 363-369. [Trads. mexicanas de Horacio no mencionadas por Gabriel Méndez Plancarte en *Horacio en México,* ni en las adiciones que Antonio Castro Leal aportó en el núm. 1 de RLMex.]

16457. Castro Leal, A.—*Notas para el estudio de Horacio en México.*—RLMex, 1940, I, núm. 1. p. 134-148.

16458. [Augusto, Emperador]—*El monumento ancirano.* Trad. [del texto latino] por C. Vargas Vivanco.—Sphinx, 1939, III, núm. 8, p. 107-125. [Autobiografía.]

16459. Shakespeare, William—*Romeu e Julieta.*—Rio, Ministro de Edução, 1940, 281 págs. 10$000.

16460. Byron, Lord—*La peregrinación de Childe-Harold.* Pref. de G. Gallinal. — Montevideo, Claudio García & Cía., 1940, 255 págs. (Colección Cultura.)

16461. Bronte, Emily—*Cumbres borrascosas.* Trad. de P. E. Labrousse.—Buenos Aires, Tor, 1940, 320 págs.

16462. Kipling, Rudyard—*La luz que se apaga.* (Novela.) — Santiago de Chile, Edit. Zig-Zag, 1939, 152 págs. (Biblioteca Zig-Zag.)

16463. Shaw, George Bernard—*Pigmalion y La cosa sucede.*—Buenos Aires, Espasa Calpe, 1940, 192 págs. (Colección Austral.)

16464. Wells, H. G.—*Los primeros hombres en la luna.* Trad. de V. Vera. — México, Publicaciones encuadernables de Jueves de Excelsior, 1940, 240 págs.

16465. Wells, H. G.—*El gran dictador, sátira contra los dictadores y visión del mundo futuro.* Trad. directa del inglés, de *The holy terror,* por A. Mejía Nieto y B. Díaz Gracián.—Buenos Aires, Claridad, [c. 1940], 413 págs. (Biblioteca de Obras Famosas.)

16466. WELLS, H. G.—*Breve historia del mundo.* Trad. de R. Atard. Primera ed. mexicana corr. con un capítulo adicional sobre los últimos acontecimientos mundiales y trece mapas a colores, uno de ellos a doble plana.—México. A. P. Márquez, 1939, 471 págs., $3.80 m/n.

16467. PAZ, O.—*Lawrence en español.* — Roman, 1940, I, núm. I, 18-19. [Sobre: D. H. Lawrence, *La mujer que se fué a caballo.*]

16468. HUXLEY, ALDOUS — *El fin y los medios. Una encuesta sobre la naturaleza de los ideales y sobre los métodos empleados para su realización.* Trad. de J. M. Bullrich.—Buenos Aires, Edit. Sudamericana, 1939, 460 págs. (Colección Sur.)

16469. O'FLAHERTY, LIAM—*El alucinado.* Novela. Trad. de R. A. Jiménez.—Buenos Aires, Edit. Sudamericana, 1939, 306 págs., $3.25 m/n.

16470. WHITMAN, WALT—*El trompetero místico.* Trad. de C. Vitier y E. Diego.—Espu, 1939, núms. C-D. (dic. marzo) p. 29-30.

16471. TWAIN, MARK—*Las aventuras de Huck.* Trad. directa del inglés y pról. por C. Pereyra.—Buenos Aires, Edit. Losada, 1939. (Biblioteca Contemporánea.)

16472. STOWE, HARRIET BEECHER—*La cabaña del Tío Tom.* Adaptada para niños por E. Pérez Fernández.—Buenos Aires, José Ballesta, 1939, 157 págs., $1.00 m/n.

16473. ELIOT, T. S.—*Poemas.* Nota previa B. Ortiz de Montellano. Trads. de Rodolfo Usigli, Juan Ramón Jiménez, Angel Flores, León Felipe, Octavio G. Barreda y B. Ortiz de Montellano.—Tall, 1940, II, núm. 10, p. 61-105.

16474. DI DONATO, PIETRO — *Cristo en concreto* (*Christ in concrete*). Trad. de C. A. Jordana.—Santiago de Chile, Ercilla, 1940, 226 págs., $18.00 m/n. (Colección Contemporáneos.)

16475. STEINBECK, JOHN—*El germen del odio* (*The grapes of wrath*). Trad. de J. Cárdenas Gavilán. Ed. privada.—Perote, México, Cardenal, editores, 1940, 536 págs.

16476. STEINBECK, JOHN—*El barrio de la tortilla.* Trad. de J. Cárdenas Gavilán. Ed. privada.—Perote, México, Cardenal, editores, 1940, 292 págs., $10.00 m/n.

16477. FARRELL, JAMES T.—*El chico Lonigan.* (*Una niñez en las calles de Chicago.*) Trad. de Inés Cané Fontecilla. Introd. de F. M. Thrasher. — Santiago de Chile, Ercilla, 1940, 300 págs. (Colección Contemporáneos.)

16478. DESCARTES, RENATO — *Discurso del método.* Trad. de J. de Vargas. Pról. de A. M. G.—Buenos Aires, Tor, 1940, 160 págs. (Colección Nueva Biblioteca Filosófica.)

16479. PASCAL, BLAS—*Pensamientos.* Trad. de J. C. D.—Santiago de Chile, Ercilla, 1940, 200 págs. $12.00 m/n.

16480. ETIEMBLE, R.—*Recherches sur Racine au Méxique.*—RLComp, 1939, XIX, 646-648.

16481. VIGNY, ALFREDO DE—*Laura.* Pról. de J. M. Miquel y Verges. Trad. de Adelaida Muster.—México, Compañía General Editora, 1940, 157 págs. (Colección Mirasol.)

16482. RIMBAUD, ARTHUR—*Poemas.* Trad. de E. González Trillo y L. Ortiz Behety. —Buenos Aires, Edit. Crucero, 1939, 16 págs. $0.30 m/n. (Colección Mirto.)

16483. MALLARMÉ, STÉPHANE—*La siesta de un fauno.* Trad. de Otto de Greiff.—RevInd, 1939, IV, 133-136.

16484. MAETERLINCK, MAURICIO — *La muerte.* Trad. de L. Bertrán. — Buenos Aires, Tor, 1940, 192 págs.

16485. FRANCE, ANATOLE—*Thais la cortesana de Alejandría.* Versión castellana de R. Robert. — Buenos Aires, Edit. Tor, 1940, 192 págs.

16486. FRANCE, ANATOLE—*Las siete mujeres de Barba Azul.*—Buenos Aires, Edit. Tor, 1940, 192 págs. (Colección las Grandes Obras.)

16487. CLAUDEL, PAUL—*Himno al Santísimo Sacramento.* Trad. de O. H. Dondo.—Buenos Aires, Revista Sol y Luna, 1939, 39 págs., $1.00 m/n.

16488. CLAUDEL, PAUL—*El día de los Ramos.* Trad. de A. Battistessa.—Nac, 2 abril 1939.

16489. CLAUDEL, PAUL—*Canto de marcha de la Natividad.* Versión y nota de A. J. Battistessa.—Nac, 22 dic. 1940.

16490. MAUROIS, A.—*Estados Unidos 39. Diario de un viaje a Norte America.* Trad. por P. Moles.—México, Edit. Cima, 1939, 216 págs., $3.00 m/n.

16491. VALÉRY, PAUL—*Política del espíritu.* Con una nota de G. de Torre sobre el autor. Trad. de A. J. Battistessa.—Buenos Aires, Losada 1940, 238 págs. (Colección La Pajarita de Papel.)

16492. HEMON, LOUIS — *María Chapdelaine.* Trad. de A. Hernández Catá.—Buenos Aires, La Sociedad Argentina de Escritores, 1940, 160 págs. (Biblioteca Contemporánea.)

16493. GREEN, JULIEN—*Adriana Mesurat.* Trad. de Z. D. Galtier. — Buenos Aires, Edit. Sudamericana, 1939, 421 págs.

16494. BÉDARIDA, H.—*De Foscolo a José María de Heredia: une adaptation cubaine des «Sepolcri».*—En: *Hommage à Ernest Martinenche,* Paris, Eds. D'Artrey, [c. 1939], p. 75-82.

16495. PIRANDELLO, LUIGI—*La vida que te di.* Tragedia. Trad. de A. Lazo y X. Villaurrutia. — México, Nueva Cultura, 1940, xv-100 págs., $1.50 m/n. (Colección Nueva Cultura.)

16496. TURGUENEFF, IVAN — *Relatos de un cazador.* Trad. de C. A. Leumann.—Buenos Aires, Espasa Calpe, 1940, 176 págs. (Colección Austral.)

16497. TURGUENEFF, IVAN—*Anuchka y Fausto.* (*Historia en nueve cartas.*) Trad. de Keller y G. Portnoff.—Buenos Aires, Espasa Calpe, 1940, 160 págs. (Colección Austral.)

16498. SCHOPENHAUER, ARTURO—*Estudios filosóficos.* Versión de N. A. Rufino. —Buenos Aires, Tor, 1940, 160 págs. (Nueva Biblioteca Filosófica.)

16499. RILKE, RAINER MARÍA—*Melodía del amor y la muerte del corneta Cristóbal Rilke.* Trad. del alemán por E. García Maynez. Pról.-vida de X. Villaurrutia.—México, Letras de México, 1940, 63 págs., $0.60 m/n.

16500. MANN, THOMAS—*José en Egipto.* Trad. por H. del Solar. — Santiago de Chile, Ercilla, 1940, 568 págs. (Colección Cóndor.)

16501. ZWEIG, STEFAN—*El mundo insomne. Ideas, ciudades y paisajes de la vida contemporánea.* Versión castellana de S. Krebs. — Buenos Aires, Claridad, 1940, 196 págs. (Colección Claridad.)

16502. ZWEIG, STEFAN—*Prohombres del espíritu. Encuentros con escritores.* Artistas plásticos y músicos contemporáneos. Versión castellana de A. Cahn.—Buenos Aires, Claridad, 1940, 192 págs. (Colección Claridad.)

16503. ZWEIG, STEFAN—*Amok.* Versión castellana de P. Salazar Díaz.—Buenos Aires, Tor, 1940, 192 págs.

LITERATURA EN LENGUAS INDÍGENAS

16504. BRINTON, D. G.—*Los libros de Chilan Balam. Memoriales proféticos e históricos de los mayas de Yucatán.* Trad. y notas de F. del Paso y Troncoso. *Crónicas mayas* por J. Martínez Hernández. 2a. ed.—Mérida, Yuc., Carlos R. Menéndez, 1940, viii-38 págs.

16505. *Die mexicanische Bilderhandschrift «Historia tolteca-chichimeca». Des Manuskripte 46-58 bis der Nationalbibliothek in Paris.* Übersetzt und erläutert von K. T. Preuss und E. Mengin.—Berlin, Verlag von Dietrich Reimer, Andrews & Steiner, 1937-1938, 104-xxv y 70 págs. (Baessler Archiv, 1937, Beiheft IX y 1938, XXI, Heft 1-2) [Contiene: Teil I: *Die Bilderschrift nebst Übersetzung;* Teil II: *Der Kommentar.*]

16506. GARIBAY K., A. M.—*Llave del náhuatl. Colección de trozos clásicos, con gramática y vocabulario, para utilidad de los principiantes.*—México, Otumba, 1940, 262 págs.

16507. *Se refiere aquí de qué manera se apareció poco ha maravillosamente la siempre virgen Santa María, madre de Dios, nuestra reina, en el Tepeyacac, que se nombra Guadalupe.* Trad. por P. F. Velázquez.—SyL, 1940, núms. 5, 179-191. [Fragmento del libro que en lengua mexicana hizo imprimir en México en el año 1649, el Bachiller Luis Lasso de la Vega.]

16508. ÁVILA, F. DE — *Dämonen und Zauber im Inkareich.* Aus dem Khetschua übersetzt und eingeleitet von H. Trimborn, mit eine Vorwort von G. Friederici. —Leipzig, K. F. Koehler, 1939, xii-143 págs. M. 8, ilustr. (Quellen und Forschungen z. Geschichte d. Geographie und Völkerkunde.)

ÉPOCA COLONIAL

16509. TORRE REVELLO, J.—*Por qué cir-*

cularon los libros de caballería en América en el siglo XVI.—PrBA, 27 agosto 1939.

16510. LEONARD, I. A.—*Don Quixote, and the book trade in Lima, 1606.* — HR, 1940, VIII, 285-304.

16511. CAILLET-BOIS, J. — *Las primeras representaciones teatrales mexicanas.* — RFH, 1939, I, 376-378. [De la *Apologética historia sumaria de las Indias* de Las Casas, aduce pruebas de que hubo representaciones teatrales en Tlaxcala en 1538.]

16512. VALLE, R. H.—*Luminarias de Navidad.*—RABNTeg, 1940, XIX, 367-370 y 429-432. [Sobre las primeras manifestaciones del teatro en América.]

16513. LOHMANN VILLENA, G.—*Apuntaciones sobre el arte dramático en Lima durante el Virreinato.* — TresL, 1940, núm. 7, 28-57.

16514. FUENTE BENAVIDES, R. DE LA—*Autores del primer siglo de la literatura peruana.*—BBL, 1939, XII, 268-332.

16515. GONZÁLEZ, J. N.—*La instrucción pública y la vida intelectual en el Paraguay de la Colonia.*—RevInd, 1940, VII, 34-57.

16516. SEGUEL, G.—*Alonso de Ercilla, fundador de la poesía en Chile y del pensamiento chileno. Exposición de su vida, estudio de su obra y selección de su poesía.* —Santiago de Chile, Ercilla, 1940, 70 págs. $4.00 m/n. (Colección Juventud.)

16517. SEGUEL, G.—*Pedro de Oña. Su vida y la conducta de su poesía.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1940, 92 págs. $5.00 m/n. (Colección Juventud.)

16518. OROZ, R.—*Reminiscencias virgilianas en Pedro de Oña.*—TresL, 1940, núm. 6, p. 5-11.

16519. VAN HORNE, J.—*Bernardo de Balbuena. Biografía y crítica.*—Guadalajara, México, Imp. Font, 1940, 183 págs. [Extr: BJAJ, 1940, VI, núms. 6-7, p. 31-205.]—V. núm. 8336.

16520. ROJAS GARCIDUEÑAS, J.—Sobre: J. Van Horne, *Bernardo de Balbuena. Biografía y crítica.*—Abs, 1940, IV, núm. 11, p. 65-66.

16521. *¿Nació en México Bernardo de Balbuena?*—RLMex, 1940, I, núm. 1, p. 165-166.

16522. SEGUEL, G.—*Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán. La vida, la poesía, y las opiniones de un chileno en la colonia.* —Santiago de Chile, Ercilla, 1940, 82 págs., $5.00 m/n. (Colección Juventud.) —V. núm. 13693.

16523. JARAMILLO, G. G.—*Amarilis, supuesta santafereña.*—BHAB, 1939, XXV, p. 289-290, 848-850.

16524. ADÁN, M.—*Amarilis.*—MP, 1939, XXI, 185-193.

16525. CRUZ, JUANA INÉS DE LA—*Poesías.* Ed. pról. y notas de E. Abreu Gómez.—México, Ediciones Botas, 1940, 304 págs. (Clásicos de México.)

16526. CRUZ, JUANA INÉS DE LA—*Endechas.* Ed. y notas de X. Villaurrutia.—México, Ed. Taller, 1940, 42 págs.—V. núm. 15191.

16527. CRUZ, JUANA INÉS DE LA—*Soneto puesto en música* por R. Halffter.—México, s.p.i., 1940, 8 págs. (Junta de Cultura Española. Suplemento al No. 3 de «España Peregrina».)

16528. SIGÜENZA Y GÓNGORA, CARLOS DE —*Relaciones históricas.* Selec., pról. y notas de M. Romero de Terreros.—México, Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma, 1940, xxii-180 págs. (Biblioteca del Estudiante Universitario.)

16529. GÓMEZ RESTREPO, A.—*La Madre Francisca Josefa del Castillo.* — RegM, 1940, LX, 38-43.

16530. CARRASQUILLA, R. M.—*Discurso al recibirse como miembro de número de la Academia, el 6 de agosto de 1890.*—AACL, 1939, VI, p. 15-33. [Sobre los escritos de la Madre Francisca Josefa de la Concepción Castillo.]

16531. ALONSO, A.—*Biografía de Fernán González de Eslava.* — RFH, 1940, II, 213-321.

16532. JOHNSON, H. L.—*The staging of González de Eslava's «Coloquios».*—HR, 1940, VIII, 343-346.

16533. RUIZ DE ALARCÓN, JUAN — *La verdad sospechosa* y *Los pechos privilegiados.*—Buenos Aires, Espasa Calpe, 1939, 182 págs., $1.50 m/n.

16534. RUIZ DE ALARCÓN, JUAN—*La verdad sospechosa.* Comedia en tres actos. — Buenos Aires, Araujo Hnos., 1939, 117 págs., $0.50 m/n.

16535. RUIZ DE ALARCÓN, JUAN—*Los pechos privilegiados.* Estudio preliminar de J. Jiménez Rueda.—México, Edic. de la Universidad Nacional Autónoma, 1939,

xviii-155 págs. (Biblioteca del Estudiante Universitario.)

16536. [Ruiz de Alarcón, Juan]—*Ingenio y sabiduría de Juan Ruiz de Alarcón.* Selec. y pról. de A. Castro Leal.— México, Porrúa Hermanos & Cía., 1939, 108 págs. (Biblioteca Mexicana.)

16537. Pérez Salazar, F.—*Dos nuevos documentos sobre D. Juan Ruiz de Alarcón.*—RLMex, 1940, I, núm. 1, p. 154-165. [Trata de un poder que Pedro Ruiz de Alarcón otorgó a su hermano, y un documento en que Juan aparece como testigo, ambos en el Archivo de Notarías de la ciudad de México.]

16538. Reyes, A.—*Bibliografía de Juan Ruiz de Alarcón.* — LetrasM, 1939, II, núm. 8, p. 12.

16539. Reyes, A.—*Tercer centenario de Alarcón.*—PrBA, 3 setiembre 1939.

16540. Prampolini, G.—*El teatro de Ruiz de Alarcón.* Trad. de Dante Ponzanelli.— LetrasM, 1939, II, núm. 8, p. 12.

16541. Castro Leal, A.—*Dos comedias de Alarcón: «La amistad castigada» y «Las paredes oyen».*—LetrasM, 1939, II, núm. 8, p. 8.

16542. Monterde, F.—*«La verdad sospechosa» de Juan Ruiz de Alarcón y Corneille.*—LetrasM, 1939, II, núm. 8, p. 9.

16543. Abreu Gómez, E.—*Juan Ruiz de Alarcón.* — LetrasM, 1939, II, núm. 8, p. 10.

16544. Fernández McGregor, G. — *La mexicanidad de Alarcón.*—LetrasM, 1939, II, núm. 8, p. 1-2, 15.

16545. Plummer, L. Sue—*El final de Ruiz de Alarcón.*—Letras M, 1939, II, núm. 8, p. 11.

16546. *Escritores de Indias.* Sel., estudio y notas por M. Ballesteros.—Zaragoza, Ebro, 1940. (Biblioteca Clásica Ebro.)

16547. Casas, Bartolomé de las — *Las antiguas gentes del Perú.* Con anot. y concordancias por H. H. Urteaga.— Lima, Librería e Imprenta Gil, 1939, xiv-174 págs. (Colección de Libros y Documentos Referentes a la Historia del Perú.)

16548. Iglesia, R.—*Dos estudios sobre el mismo tema. Bernal Díaz del Castillo y el popularismo en la histografía española. Las críticas de Bernal Díaz del Castillo a la «Historia de la conquista de México» de Francisco López de Gómara.*—México, Revista Tiempo, Imp. Rivadeneyra, 1940, 38 págs.

16549. García-Prada, C.—Sobre: Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la nueva España,* México, 1939. — RevIb, 1940, II, núm. 3, p. 241-244.

16550. Cervantes de Salazar, Francisco—*Túmulo imperial de la gran ciudad de México.* Impreso por Antonio de Espinosa en 1560. Publícanlo J. Fernández y E. O'Gorman. Precedido por un pról. por F. Gómez de Orozco. Ed. facsimilar del ejemplar que se conserva en la Henry E. Huntington Library and Art Gallery. Homenaje a la imprenta en América con motivo del IV centenario de su establecimiento.—México, Edit. Alcancía, 1939, xvi-70 págs.

16551. Valdivia, Pedro de—*La conquista de Chile. Cartas al emperador Carlos V.* Pról. y notas de L. A. Sánchez.—Santiago de Chile, Ercilla, 1940, 130 págs., $12.00 m/n. (Biblioteca Amauta.)

16552. Gonzaga, F.—*Carta de avisos y apuntamientos...* Ed. de José Porrúa e Hijos. Facsímile de la primera.—México, Tall. de la Edit. Cultura, 1939, 23 págs.

16553. Larrea, J. — *«El paraíso en el Nuevo Mundo» de Antonio de León Pinelo.*—EspP, 1940, I, núms. 8-9, p. 74-94.

16554. Graña, C.—*La conquista del Perú en las décadas de Indias.*—Lima, Perú, Lib. e Imp. Gil, 1939, 28 págs. [Se refiere principalmente a la *Década* V de la obra de Antonio de Herrera.]

16555. Porras Barrenechea, R. — *Una relación inédita de la conquista del Perú. La crónica de Diego de Trujillo, soldado de Pizarro en Cajamarca.* — Madrid, C. Bermejo, impresor, 1940.

16556. [Garcilaso de la Vega, Inca] —*Páginas de los Comentarios Reales.* Sel., pról. y notas de J. Noé.—Buenos Aires, Ángel Estrada, 1939. (Colección Estrada.)

16557. *Bibliografía de Garcilaso de la Vega.*—BBIBA, 1939, núms. 4-6, p. 10-13.

16558. *Ante el cuarto centenario del nacimiento de Inka Garcilaso de la Vega.*— Men, 1940, [época III], núms. 10-11, p. 50-58.

16559. *El cuatricentenario del Inca Gar-*

cilaso de la Vega.—RHistor, 1939, XII, 5-151.

16560. Rodríguez Bao, V.—*Meditaciones ante el IV Centenario del Inca Garcilaso de la Vega.*—Cerro de Pasco, Imp. El Minero, 1939, 38 págs. S/o 0.50.

16561. Carvajal, M.—*Los tres misterios de la América.*—MP, 1939, XXI, núm. 147, p. 231-237. [Sobre Garcilaso de la Vega, Inca.]

16562. Benvenutto Murrieta, P. M.—*Algunas ideas sobre Garcilaso y la peruanidad.*—MP, 1939, XXI, núm. 147, p. 100-102.

16563. Ferrero, R. R.—*El Inca Garcilaso, símbolo de la peruanidad integral.*—MP, 1939, XXI, 94-99.

16564. Morales, E.—*Hace cuatrocientos años...*—PrBA, 9 abril 1939. [Sobre el Inca Garcilaso.]

16565. Morales, A.—*¿Dónde se halla el retrato auténtico del Inca Garcilaso de la Vega?*—RIAC, 1939, IV, núms. 6-7, p. 40-42.

AUTORES DE GÉNEROS DIVERSOS

16566. Orrego Vicuña, E.—*Don Andrés Bello.* 3a. ed. — Santiago, Imp. y Lit. Leblanc, 1940, 403 págs.

16567. Crema, E.—*El drama artístico de Andrés Bello.*—RNC, 1940, II, núm. 19, p. 50-61; núm. 22, p. 3-16; núm. 23, p. 23-36; núm. 24, p. 33-44.

16568. Edwards, E.—*Americanos en Chile: Andrés Bello.*—RepAm, 14 set. 1940.

16569. Campuzano, J. R.—*Altamirano. Niño indígena.*—Roman, 1940, I, núm. 15, p. 17.

16570. Acuña, A.—*Juan María Gutiérrez.* —Nac, 7 enero 1940.

16571. Jiménez Borja, J.—*Juan de Arona y la peruanidad.*—MP, 1939, XXI, 162-170.

16572. Puccinelli, J.—*Esquema biográfico de Juan de Arona.*—MP, 1939, XXI, 203-209.

16573. Hieber, R.—*Tobias Barreto. Ein Vermittler deutschen Geistes in Brasilien.* —DKLV, 1939, XIV, 364-369.

16574. Puccinelli, J.—*Abelardo Gamarra.*—TresL, 1939, núm. 3, p. 77-80.

16575. Martí, José—*Páginas selectas.* Sel., pról. y notas por R. Lida.—Buenos Aires, Ángel Estrada, 1939, 318 págs., $1.80 m/n. (Colección Estrada.)

16576. [Martí, José]—*Archivo José Martí.* Vol. I.—La Habana, Consejo Corporativo de Educación, Sanidad y Beneficencia, 1940.

16577. Hernández Catá, A.—*Mitología de Martí.*—Buenos Aires, Club del Libro A. L. A., 1939, 212 págs.

16578. Quesada y Miranda, G. de — *Martí, hombre.* — Habana, Seoane, Fernández y Cía., 1940, 316 págs., ilustr.

16579. Peraza Sarausa, F.—Sobre: G. de Quesada y Miranda, *Martí, hombre.* — RHA, 1940, [III], núm. 10, 157-160.

16580. Marquina, R.—*«Pasión de Martí», Por Félix Lizaso.* — RepAm, 23 marzo 1940.

16581. Quintana, J. — *Admiración y comprensión de Martí en Cuba.*—Roman, 1940, I, núm. 8, p. 9.

16582. Roig de Leuchsenring, E. — *La España de Martí.*—La Habana, Edit. Páginas, 1938, 177 págs. (Biblioteca Cubana Contemporánea.)—V. núm. 11653.

16583. Lizaso, F.—*José Martí en Zaragoza.* — RevIb, 1940, II, núm. 3, p. 121-140.

16584. Jiménez, Juan Ramón — *José Martí (1895).*—RepAm, 16 abril 1940. [Del libro en prensa *Españoles de tres mundos.*]

16585. Rodríguez Vélez, B.—*Martí humano y no mitológico.* — ClBA, 1940, XIX, núm. 342, p. 59-62.

16586. Manduley, C.—*Perfiles martianos.*—Orto, 1940, XXIX, 49-58.

16587. Lizaso, F.—*La sombra de Bolívar.* —RNC, 1939, II, núm. 13, 5-16. [Trata de Martí en Venezuela.]

16588. Alvarado Sánchez, J. — *Sobre José Martí y su viva lección.*—LetrasL, 1940, núm. 16, p. 177-198.

16589. Jean Paul [J. P. Echagüe] — *Roberto J. Payró.*—Nac, 20 oct. 1940.

16590. Piquet, Adriana—*Recuerdos de Payró.*—BCPBP, 1939, núm. 29, p. 3.

16591. Anderson Imbert, E.—*Miniatura sobre Payró.*—TresL, 1940, núm. 4, p. 68-69.

16592. Sánchez Ocaña, V.—*Visitas a*

escritores: con Arturo Capdevila.—Nac, 29 dic. 1940.

16593. *Enrique Méndez Calzada* — Nos, 1940, XIII, 74-80. [Necrología del ensayista, cuentista y poeta argentino, n. 1898. Escriben Julio Noé, Enrique Amorim, César Fernández Moreno.]

16594. LONCAN, E.—*Enrique Méndez Calzada.*—ALi, 12 set. 1940.

16595. SOTO, L. E. — *Enrique Méndez Calzada.*—ALi, 1 agosto 1940.

16596. LASTRA, J. J.—*Un escritor de estos y de otros tiempos: Guillermo Stock. Capítulo para un libro de impresiones literarias.*—Buenos Aires, E. Lantes & Co. Editores, 1940, 24 págs.

16597. *Homenaje a D. Samuel A. Lillo.*—AUCh, 1938, XCVI, 188-195. [Con ocasión de haber cumplido cincuenta años de labor literaria y pedagógica.]

16598. CASSOU, J.—*Un verdadero humanista.*—ALi, 13 junio 1940 [Se refiere a Alfonso Reyes.]

16599. ORTEGA TORRES, J. J.—*Alfonso Junco.*—RJav, 1940, XIII, 214-216.

16600. GONZÁLEZ CONTRERAS, G.—*Escritores venezolanos: Aspectos de la obra literaria de Julián Padrón.*—UniversalCar, 4 agosto 1940.

16601. SIERNA, R.—*Paráfrasis.* Con un perfil por O. Fernández Ríos.—Montevideo, La Bolsa de los Libros, 1940, 287 págs., $.50 m/n. (Biblioteca Rodó.)

POESÍA

16602. PEREIRA, R. M.—Sobre: Aida Cometta Manzoni, *El indio en la poesía de América Española.*—MP, 1940, XXII, 387-388.

16603. BLOMBERG, H. P.—*El indio en la poesía de América.*—Nac, 13 oct. 1940.

16604. BLOMBERG, H. P.—*La negra y la mulata en la poesía americana.*—Nac, 26 mayo 1940.

16605. VALLEJO, C. M. DE—«*Duende y Ángel*» *en el ritmo negro de la poesía americana.*—UniversalCar, 18 agosto, 1 y 8 set. 1940.

16606. *Poesía mexicana contemporánea.* Tomo I.—México, Ediciones encuadernables de El Nacional, 1939, 264 págs. (Biblioteca del Maestro. Antología de El Nacional.)

16607. CASTILLO LEDÓN, AMALIA, G. C. DE — *Poetisas modernas de México.* — BUPan, 1940, LXXIV, 645-656.

16608. *Poetas chiapanecos: César Camacho, José Gómez, Ernesto Parrés, Eduardo Paniagua, Ranulfo Penagos, Gilberto Pinto, Santiago Serrano, y Armando Duvalier.* Selec. de A. Duvalier.—México, Editado por OPCI, 1940, 128 págs. $2.50 m/n.

16609. SANTAMARÍA, F. J.—*La poesía tabasqueña. Antología. Semblanzas literarias.* —México, Ediciones Santamaría, 1940, 302 págs., $5.00 m/n.

16610. PLANCHART, J.—*Tendencias de la lírica venezolana a fines del siglo* XIX.— Caracas, Edit. Elite, 1940, 106 págs., bs. 0.50. (Cuadernos literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos.)

16611. *Antología de la moderna poesía venezolana.* (Sel. y compil. de O. D'Sola.) —Caracas, Edic. del Ministerio de Educación Nacional, 1940, 2 vols., xxxv-325 y 464 págs. (Biblioteca Venezolana de Cultura. Colección Antologías.)

16612. OLIVARES FIGUEROA, R.—*Nuevos libros venezolanos.*—UniversalCar, 3 nov. 1940. [Sobre *Antología de la moderna poesía venezolana.* Sel. y compil. de O. D'Sola.]

16613. PICÓN SALAS, M.—*Ciclo de la poesía moderna venezolana (1880-1940).* —RNC, 1940, II, núm. 16, 90-114. [Aparece, además, como Prólogo a la *Antología de la moderna poesía venezolana.* Sel. y compil. de O. D'Sola.]

16614. LASSO, I.—*Breve alusión a la poesía venezolana.*—Men, 1940, [época III], núms. 10-11, 138-143.—UniversalCar, 3 nov. 1940.

16615. COOK, G. A.—*Apuntes sobre tres poetas nuevos de Venezuela.* — Caracas, Edit. Venezuela, 1940, 24 págs. [Sobre Vicente Gervasi, Pálmenes Yarza, Ida Gramcko.]

16616. TORRES RIOSECO, A.—*120 sonetos colombianos.*—RHM, 1939, V, 221-222. [Sobre Carlos García Prada, *Luz que flota en el olvido.*]

16617. SÁNCHEZ VÁZQUEZ, A.—*La nueva generación poética de Colombia.*—Roman, 1940, I, núm. 10, p. 18.

16618. J. L.—*Poesía a vista de pájaro.* «*Piedra y cielo*».—Tall, 1940, II, núm. 10, p. 54-56. [Sobre la colección poé-

tica de este nombre dirigida por Jorge Rojas.]

16619. L. DE C.—*Ediciones «Piedra y Cielo»*.—TresL, 1940, núm. 4, p. 91-94. [Sobre: Arturo Camacho Ramírez, *Presagio de amor;* Jorge Rojas, *La ciudad sumergida;* Carlos Martín, *Territorio amoroso.*]

16620. BUSTAMANTE, J. I.—*La historia de la poesía en Popayán 1536-1939*.—Popayán, Talls. Edit. del Departamento, 1940, 432 págs.

16621. *Los románticos.* [Cubierta: *De melgar a González Prada.*]—Paris, Descleé, De Brouwer, 1938, 285 págs. (Biblioteca de Cultura Peruana.)

16622. SOLARY, L. F.—*Política y literatura: Carta abierta a Luis Alberto Sánchez, en Santiago*.—Inq, 1939, I, p. 11-14. [Con motivo de la aparición de *Índice de la poesía peruana contemporánea.*]

16623. MORALES, E.—*Iniciación de la poética argentina*.—PrBA, 4 junio 1939.

16624. MORALES, E.—*La poesía de mayo*. —PrBA, 25 mayo 1939.

16625. *Exposición de la poesía uruguaya desde sus orígenes hasta 1940.* Compilada, clasificada y presentada por J. J. Casal.—Montevideo, Edit. Claridad, 1940, 767 págs. $5.00 m/n. (Biblioteca de Escritores Uruguayos.)

16626. *Poetas del Brasil: Antología.* — S. Paulo, Letras Brasileñas, 1940, 30 págs. (Nuevos Modernos Clásicos.)

16627. WIESSE, MARÍA — *La romántica vida de Mariano Melgar*.—Lima, Club del Libro Peruano, 1939, 74 págs., S/o. 1.50.

16628. TAPIA OLARTE, E.—*La influencia clásica en Mariano Melgar*.—RUCuzco, 1940, XXIX, núm. 79, p. 53-60.

16629. CRUZ VARELA, JUAN — *Poesías completas*.—Buenos Aires, Ricardo Sopena, 1939, 189 págs. $0.80 m/n.

16630. GIUSTI, R. F.—*Juan Cruz Varela y la generación poética de la Revolución*. —BAAL, 1939, VII, 17-51.—V. núm. 13733.

16631. HEREDIA, JOSÉ MARÍA — *Poesías, discursos y cartas.* Con una biografía del poeta por María Lacoste de Arufe, y juicios de José Martí, Manuel Sanguily, Enrique Piñeiro, y Rafael Esténger. Tomos I y II.—Habana, Cultural, 1939, 404 y 401 págs., $1.50 m/n. cada uno.

16632. HEREDIA, JOSÉ MARÍA—*Pequeña antología.* Sel. y pról. de J. M. Chacón y Calvo.—Habana, Jesús Montero, 1939, $0.80 m/n.

16633. CHACÓN Y CALVO, J. M.—*Estudios heredianos.* — La Habana, Ed. Trópico, 1939, 258 págs. (Ensayo Cubano.) *

16634. BALAGUER, J.—*Heredia, verbo de la libertad*.—Santiago, Rep. Dom., Edit. El Diario, 1939, 51 págs.

16635. ARRIETA, R. A.—*En el centenario de José María Heredia*.—PrBA, 21 mayo 1939. [Sobre José Antonio Miralla y José María de Heredia.]

16636. VALLE, R. H.—*A cien años de Heredia*.—PrBA, 30 julio 1939; reimpr. RBC, 1940, XLVI, 149-154.

16637. GONZÁLEZ DEL VALLE, F. — *El Niágara de Heredia y el de Brainard.* — Lyceum, 1939, IV, núms. 15-16, p. 6-18.

16638. *La biblioteca de José María Heredia*.—Roman, 1940, I, núm. 7, p. 22.

16639. CAILLET-BOIS, J.—*Heredia y Echeverría*.—BICLA, 1939, III, 153-154.

16640. MASSA, P.—*Gertrudis Gómez de Avellaneda*.—PrBA, 12 nov. 1939.

16641. GONÇALVES DIAS, ANTONIO — *Poesías americanas e «Os timbiras»*. Ed. completa. Pref. de M. Nogueira da Silva. —Río de Janeiro, Zelio Valverde, 1939, 220 págs.

16642. ACKERMANN, F.—*A obra poética de Antonio Gonçalves Dias.* — RAMSP, 1939, V, núm. 60, p. 5-30; núm. 61, p. 185-224; núm. 62, p. 31-52; 1940, VI, núm. 63, p. 46-74; núm. 64, p. 213-248. —V. núm. 10576.

16643. PICAROLO, A.—*Gonçalves Dias et le Portugal*.—BEP, 1938, V, núm. 1, p. 52-56.—Lisboa, Institut Français au Portugal, 1938, 9 págs.

16644. GARCÍA PRADA, C.—*Gregorio Gutiérrez González, poeta del pueblo.* — AmerE, 1940, X, 52-77.

16645. HERNÁNDEZ, JOSÉ—*Martín Fierro.* Obra adaptada para los niños por J. O'Trebor. — Buenos Aires, Edit. Laúd, 1939, 128 págs., ilustr. (Colección Obras Maestras de Autores Argentinos.)

16646. HERNÁNDEZ, JOSÉ—*Martín Fierro.* [Introd. sobre] *La época, el autor,*

el argumento. Relatado y comentado para la juventud por A. Larrán de Vere. — Buenos Aires, Edit. Atlántida, 1939, 134 págs., $2.00 m/n. (Biblioteca Billiken.)

16647. Rossi, V. — «*Martín Fierro*», *su autor y su anotador* [E. F. Tiscornia.] *Dichos, refranes, voces. I*º Río de la Plata, Córdoba, Rep. Argentina, Casa Edit. Imp. Argentina, 1939. (Folletos Lenguaraces.)

16648. Leumann, C. A.—*José Hernández y los gauchos.*—BCPBP, 1939, núm. 29, p. 2 y 6.

16649. Leumann, C. A. — *El «Martín Fierro» en la historia del idioma castellano.*—PrBA, 5 nov. 1939.

16650. Robledo, A.—*En el centenario del nacimiento de Rafael Pombo.*—AACL, 1938, V, 199-202.

16651. Restrepo, F.—*Epifanio Mejía y su obra.*—AACL, 1938-1939, VII, 5-40. [Centenario del nacimiento del poeta.]—V. núm. 11676.

16652. Junco, A.—*Don Ignacio Montes de Oca y Obregón.*—AmerE, 1940, IX, 144-152.

16653. Onetti, C. M.—*Olegario V. Andrade*—Cir, 1940, núm. 3, p. 3-16.

16654. Casalins R., L. J.—*Postrimerías de Julio Flórez.* — AmerE, 1940, VII, 155-168.

16655. Exbrayat, J.—*Julio Flórez. El proceso de su conversión.*—AmerE, 1940 VIII, 280-287.

16656. Castro Alves, A. de — *Espumas fluctuantes e Hymnos do Equador.* Com uma nota biografica e revisão de Bandeira Duarte. Nova ed.—Río de Janeiro, Zelio Valverde, 1940, 252 págs.

16657. Núñez, E.—Sobre: Manuel González Prada, *Baladas,* Paris, 1939.—TresL, 1940, núm. 4, p. 102-104.

16658. Zavala, J.—*El poeta mexicano Manuel José Othón.*—Roman, 1940, I, núm. 11, p. 15.

16659. Zavala, J.—*Manuel José Othón.* —RepAm, 8 junio 1940.

16660. Monner Sans, J. M.—*José Asunción Silva.*—PrBA, 16 junio 1940.

16661. Darío, Rubén—*De New York a Buenos Aires por el Pacífico. Una correspondencia inédita de Rubén Darío.* — Nac, 28 abril 1940.

16662. Ghiraldo, A. — *El archivo de Rubén Darío.*—Santiago de Chile, Edit. Bolívar, 1940, 318 págs.

16663. Delgado, J. E.—*Recuerdos íntimos de Rubén Darío.*—AmerH, 1940, VIII, núm. 2, 25-26.

16664. Insúa, A.—*Recuerdos de Darío en París.*—PrBA, 16 junio 1940.

16665. Torre, A. M. de la—*Apuntes y documentos para la biografía de Rubén Darío.*—RevIb, 1940, II, núm. 3, p. 173-189.

16666. Monner Sans, J. M. — *Rubén Darío en Chile.*—PrBA, 1 set. 1940.

16667. *Radioscopia grafológica de Rubén Darío.*—ALi, 2 mayo 1940.

16668. Jiménez, Juan Ramón—*Rubén Darío.*—LetrasM, 1940, II, núm. 16, p. 1-2.—RepAm, 22 feb. 1941.

16669. Mapes, E. K.—*Innovación e influencia francesa en la métrica de Rubén Darío.*—RHM, 1940, VI, núm. 1, 1-16. —V. núm. 362.

16670. Aquino, E.—*El arte y la vida universal según Darío.*—AmerH, 1940, VII, núm. 1, p. 55-59.

16671. Normand, J. F.—*Las ideas políticas de Rubén Darío.*—RevIb, 1940, II, 345-440.

16672. *Homenaje a Leopoldo Lugones, 18 de junio de 1938.*—BANH, 1939, XII, 149-167. [Contiene *La formación de Lugones,* por A. Capdevila y *Leopoldo Lugones,* por J. P. Echagüe.]

16673. *Homenaje a Leopoldo Lugones de la Sociedad Argentina de Escritores.* — Saet, 1939, II, núms. 18-19, p. 21-24.

16674. Leopoldo Lugones — FrAm, 1938, núm. 319, p. 205-217. [Homenaje en su muerte. Contiene las páginas que Ventura García Calderón le dedicó a Lugones cuando fué a Francia invitado por el gobierno, y unas notas del poeta argentino.]

16675. Olivari, M.—*Lugones.* — Buenos Aires, Saeta, 1940, 40 págs., ilustr.

16676. Valldeperes, M. — *Evocaciones. Lugones, poeta de la exaltación patriótica.* —Roman, 1940, I, núm. 11, p. 6.

16677. Tejera, H.—*Maestro Lugones.* — Nacion, 27 dic. 1939.

16678. Miri, H. F.—*Al pie del Cerro del Romero.*—Saet, 1939, II, núms. 18-19,

p. 17-20. [Lugar donde escribió Lugones los primeros versos de *Las montañas del oro.*]

16679. LEVILLIER, R.—*Herrera y Reissig y Leopoldo Lugones.*—En: *Hommage à Ernest Martinenche,* Paris, Eds. D'Artrey [c. 1939], p. 262-270.

16680. MALVIGNE, P. C.—*La tragedia de Amado Nervo.*—Buenos Aires, Jesús Menéndez, 1939, 15 págs., $1.00 m/n.

16681. TARZÍA, M.—*Amado Nervo.* — ReHo, 1940, IV, núm. 86, p. 13-16 y núm. 87, p. 17-20.

16682. URBINA, LUIS G.—*Selección de poesías.* — México, Edit. Orientaciones, 1939, 126 págs.

16683. ÁLVAREZ, A. Q.—*Vida y poesía plenas.*—Roman, 1940, I, núm. I, p. 18-19. [Sobre Enrique González Martínez.]

16684. CHAPELA Y B., G.—*De charla con el poeta Enrique González Martínez.* — ALatPR, 1940, X, núm. 221, p. 14 y 42.

16685. JIMÉNEZ, G.—*Enrique González Martínez.*—RepAm, 25 mayo 1940.

16686. J. G. D.—*Con Enrique González Martínez.*—TN, 1940, I, núm. 1, p. 15-19.

16687. PEZOA VÉLIZ, CARLOS — *Poesías selectas.*—Santiago, Ed. Alianza de Intelectuales de Chile, 1939, 31 págs., $1.00 m/n.

16688. PINILLA, N.—*Poesía de Carlos Pezoa Véliz.* Pról. de J. Negro.—Santiago, Chile, Edición de la Alianza de Intelectuales de Chile, 1939, 18 págs.

16689. LLORENS TORRES, LUIS—*Alturas de América.*—San Juan de Puerto Rico, Talls. Tip. Baldrich & Co., 1940, 199 págs., $2.00 m/n.

16690. DÁVILA, JOSÉ ANTONIO—*Vendimia. 1917-1939.*—San Juan, Puerto Rico, Biblioteca del Ateneo Puertorriqueño, 1940, 159 págs. *

16691. CADILLA, CARMEN ALICIA — *Voz de las islas íntimas. (Poemas de viaje.)*—Ciudad Trujillo, Ed. Montalvo, 1939.

16692. NOVÁS CALVO, L.—*Crónica de la Habana: Dos poetas para alcaldes.* — Roman, 1940, I, núm. 8, p. 8. [Se refiere a Juan Marinello y Nicolás Guillén.]

16693. O. P.—*Sabor eterno* [de Emilio Ballagas].—Tall, 1940, II, núm. 10, p. 52-53.

16694. FLORIT, EUGENIO—*Cuatro poemas: Momento de cielo; Retrato interior; La niña nueva; Tarde presente.* — Habana, Úcar, García y Cía., 1940, 15 págs. sin numerar.

16695. GARCÍA PRADA, C.—Sobre: Renée Potts, *Romancero de la maestrilla* y *Fiesta mayor.*—RevIb, 1940, II, 3, p. 239-240.

16696. HERNÁNDEZ-SANTANA, GILBERTO —*El canto eterno.*—Habana, Imp. Alfa, 1934 [colofón: 1939], 84 págs., $0.50 m/n.

16697. HERNÁNDEZ-SANTANA, GILBERTO —*Semblanzas negras.*—Habana, Edit. Alfa, 1935 [colofón: 1939], 62 págs., $0.50 m/n.

16698. LUJÁN, FERNANDO—*Tierra marinera. Poesías (1937-1938).*—San José de Costa Rica, Soley y Valverde, 1940, 98 págs.

16699. PELLICER, CARLOS—*Hora de junio (1929-1936).*—México, Ed. Hipocampo, 1937, 106 págs. *

16700. BARREDA, O.—*José Gorostiza, o de la inteligencia.*—Roman, 1940, I, núm. 1, p. 18. [Sobre: *Muerte sin fin.*]

16701. GONZÁLEZ ROJO, ENRIQUE—*Romance de José Conde.*—México, Ediciones de México, 1939.

16702. A. CH.—Sobre: Enrique González Rojo, *Romance de José Conde.* — TN, 1940, I, 111-113.

16703. COTTO, JUAN—*Cantos de la tierra prometida.* Pról. de José Vasconcelos. Nota crítica de A. Caso.—México, Imp. Universitaria, 1940, xviii-154 págs.

16704. CERRUTO, O.—*Rosamel del Valle y su poesía esencial.*—ALi, 1 agosto 1940.

16705. HEREDIA, J. R.—*Intento de exégesis de la poesía de Rosamel del Valle.*—RNC, 1940, II, núm. 17, 77-90.

16706. GERBASI, V.—*Luis Fernando Álvarez y su caos en la muerte.* — RNC, 1940, II, núm. 17, 51-64.

16707. VILLALOBOS, HÉCTOR GUILLERMO —*Afluencia: Poemas (1932-1937).* — Pról. de J. Heredia.—Caracas, Edit. F. E. V., 1937, 137 págs., Bs. 2.50.

16708. FEBRES CORDERO, TEOLINO—*Cirros.*—Valencia, Venezuela, Publicaciones Estudios, 1940, 80 págs. *

16709. VENEGAS FILARDO, P.—*Vibración*

poética de Enriqueta Arvelo Larriva. — UniversalCar, 10 dic. 1939.

16710. García Hernández, M.—*Valoración de una escritora: «Voz aislada», de Enriqueta Arvelo Larriva, es una voz netamente venezolana.* — UniveralCar, 12 mayo 1940.

16711. Pérez Guevara, Ada — *Apuntes de la vida y de la lírica de Mercedes de Pérez Freytes.*—RNC, 1940, II, núm. 17, 65-73.

16712. Rugeles, Manuel F. — *Oración para clamar por los oprimidos.* — Caracas, Ediciones de la Revista «Viernes», 1939.

16713. Maya, R.—*Letras hispanoamericanas: Porfirio Barba Jacob.*—RNC, 1940, II, núm. 20, 105-111.

16714. Jaramillo Meza, J. B.—*Aurelio Martínez Mutis: El poeta y el hombre. Exégesis de su vida y su obra.*—UA, 1940, X, 495-515. [Prólogo para las obras completas que publicará el gobierno de Santander.]

16715. [Carranza, Eduardo].—*Eduardo Carranza. Estudio y selección de D. Arango.*—Medellín, Colombia, Ediciones de la revista «Universidad Católica Boliviariana», 1940, 18 págs. sin numerar. (Cuadernillos de poesía colombiana.)

16716. Delmar, S.—*Un poeta de Colombia: Darío Samper.*—ClBA, 1940, XIX, núm. 345, p. 603-606.

16717. Perdomo, Susana—*Campanas de pagoda.* Pról. de F. E. Baena.—Barranquilla, Colombia, Edit. América Española, 1939, 183 págs.

16718. González Prada, A.—*La poesía de César Vallejo.* — RHM, 1939, V, 324-327.

16719. Rejano, J.—*Vallejo entre el clamor y el silencio.*—Tall, 1940, II, núm. 10, p. 47-51; reimpr. ClBA, 1940, XIX, núm. 344, p. 400-403.

16720. Cosio, J. G.—*Sobre César A. Vallejo.* (*Conversación universitaria.*) — RUCuzco, 1940, XXIX, núm. 78, 136-144.

16721. Xammar, L. F. — *Valdelomar: Signo.*—Sphinx, 1939, III, núm. 8. p. 37-54; 1940, IV, núm. 9, p. 48-63. — V. núm. 15292.

16722. Varallanos, José—*Categoría de la angustia.*—Lima, Empresa Editora La Nacional, 1939, 16 págs.

16723. Varallanos, José—*Elegía en el mundo.* — Huancayo, Tip. Democracia, 1940, 17 págs.

16724. Cueva Tamariz, A.—*Semblanza biotipológica del poeta Miguel Moreno.*— Tres, 1939, núms. 46-47, p. 261-281.

16725. Falquez Ampuero, F. J.—*Gobelinos.* [2a. ed.] Guayaquil, Ecuador, Imp. y Talls. Municipales, 1939, xii-207 págs. *

16726. Viteri, Atanasio—*Marino azar.* —Quito, Ecuador, Sindicato de Escritores y Artistas, 1940, 19 págs., ilustr.

16727. Armendaris, Luis A.—*Canción de la erranza.* Pról. de D. C. Guevara. — Quito, Edit. La Exactitud, 1940, 82 págs. ilustr., $3.00 m/n.

16728. Vega, Daniel de la—*Reino de angustias.* — Santiago de Chile, Nascimento, 1939, 103 págs., $8.00 m/n.

16729. Pinilla, N.—*Bibliografía crítica sobre Gabriela Mistral.*—Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1940, 69 págs. *

16730. Pinilla, N.—*Gabriela Mistral y el premio Nobel.*—RepAm, 20 abril 1940.

16731. Meléndez, Concha—*España en el corazón de Pablo Neruda.*—RepAm, 14 set. 1940. [Sobre: *España en el corazón.*]

16732. Alonso, A.—*Algunos símbolos insistentes en la poesía de Pablo Neruda.* —RHM, 1939, V, 191-220.

16733. Cerruto, O.—*El mundo de Pablo Neruda.*—ALi, 5 dic. 1940.

16734. Peñaloza, W. J.—*La poesía de Pablo Neruda.*—TresL, 1940, núm. 4, p. 69-87.

16735. Finlayson, C.—*Poesía de Neruda. Significación de elementos.* — UnivCB, 1940, V, 17-48.

16736. Meza Fuentes, Roberto—*Arbol de Navidad: Canciones de las madres y los niños.*—Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1940, 55 págs. *

16737. Meza Fuentes, Roberto—*Cinco romances de la patria: Leyendas de las escuelas, los talleres y los cuarteles.*—Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1940, 47 págs. *

16738. Meza Fuentes, Roberto—*Fiesta de la primavera: Canciones de los mozos y las doncellas.*—Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1940, 89 págs. *

16739. Perry B., D.—Sobre: Juvencio

Valle, *El libro primero de Margarita.*—A, 1937, XXXVIII, 410-415.

16740. ALDUNATE PHILLIPS, A.—*Poesía joven o poesía nueva: Oscar Castro y su «Camino en el alba».* — A, 1939, LV [XLV], 261-269.

16741. GARCÍA HERNÁNDEZ, M.—*González Carvalho, poeta del más allá.*—Orto, 1940, XXIX, 70-71.

16742. BENARÓS, L.—Sobre: Arturo Capdevila, *Los romances argentinos.*—Nos, 1939, X, 139-140.

16743. BLOMBERG, HÉCTOR PEDRO—*Cantos navales argentinos.*—Buenos Aires, Anaconda, 1939, 116 págs., $2.00 m/n.

16744. MUNÍN IGLESIAS, CELINA—*El tema de la naturaleza en Luis Franco.* — BCGBA, 1939, IX, núms. 28-29, p. 76-80.

16745. BRULL, MARIANO—*Poëmes.* Traductions originales de Mathilde Pomès et E. Vandercammen. Préf. de Paul Valéry. —Bruxelles, Les Cahiers du Journal des Poètes, 1939, 75 págs. (Serie Poètique. Collection 1939.)

16746. FIGUEIRA, G.—*El intenso lirismo de Alfonsina Storni.* — UA, 1940, XI, 265-276.

16747. KURLAT, ETHEL — *Clave de la poética de Alfonsina Storni.*—ALi, 17 oct. 1940.

16748. MUNÍN IGLESIAS, CELINA—*Itinerario de Alfonsina Storni.* — BCGBA, 1939, núms. 26-27, p. 17-22.

16749. CHIAPPINI, F. — Sobre: Arturo Cambours Ocampo, *Poemas para la vigilia del hombre.*—CritBA, 1940, XIII, 27-28.

16750. ROJAS PAZ, P.—*Perfil bibliográfico de Arturo Cambours Ocampo.*—Cond, 1940, núm. 13, 2 págs. sin numerar.

16751. VICTORIA, MARCOS—*De profundis y otros poemas (1929-1936).*—Buenos Aires, El Ateneo, 1940, 87 págs.

16752. ADLER, MARÍA RAQUEL—*El libro de los siete sellos (visión apocalíptica).*— Buenos Aires, Ediciones Huemul, 1940, 73 págs., ilustr.

16753. PEYRÓ DE MARTÍNEZ FERRER, GRACIELA—Sobre: Julia Prilutzky Farny de Zinny, *Viaje sin partida.*—Nos, 1940, XII, 297-299.

16754. WILCOCK, JUAN RODOLFO—*Libro de poemas y canciones.* — Buenos Aires, Edit. Sudamericana, 1940, 92 págs.

16755. AGUIRRE, J. A.—*El poeta tucumano Luis Eulogio Castro.*—Sus, 1940, II, 81-89.

16756. FRESERO, MÁXIMO—*El viaje intacto (1934-1939).*—Buenos Aires, Continente, 1940, 45 págs.

16757. VALLEJOS, RAÚL—*Ritmo inicial.* —Santa Fe, Argentina, Imp. Martínez Hnos., 1939, 24 págs.

16758. DESTÉFANO, JOSÉ R.—*Cánticos de la muerte.* 2a. ed.—Buenos Aires, Artes Gráficas Futura, 1940, 113 págs.

16759. AGUSTINI, DELMIRA—*Poesías.* Perfil por O. Fernández. Elogio por Rubén Darío.—Montevideo, Uruguay, La Bolsa de los Libros, 1939, 245 págs., $0.50 m/n. (Biblioteca Rodó.) *

16760. MORALES, E.—*Delmira Agustini a los veinticinco años de su muerte.*—PrBA, 2 julio 1939.

16761. *Luisa Luisi* [Nota necrológica].— Nos, 1940, XII, 480.

16762. M. B. DE BENVENUTO, OFELIA — *Homenaje a Luisa Luisi.*—Hiper, 1940, núm. 53, p. 15-19.

16763. SABAT ERCASTY, C.—*Himno a Rodó. Oda a Rubén Darío.*—Montevideo, Edit. La Bolsa de los Libros, 1939, 8 págs.

16764. CHIAPPINI, F.—Sobre: José G. Antuña, *Cantos de Atlántida y el mar.* — CritBA, 1940, XIII, 243-244.

16765. CLARÉ, DARDO E.—*Horas de embrujo.*—Durazno, Uruguay, Talls. Graf. El Progreso, 1940, 75 págs. *

16766. GARRÉ, CARLOS ÁNGEL—*Vendimias del éxtasis.*—Montevideo, 1940, 97 págs. *

16767. MEIRELLES, CECILIA—*Viagem.* — Lisboa, Edit. Imperio Lda., 1939, 200 págs.

TEATRO

16768. MARÍA Y CAMPOS, A.—*Capítulos inéditos del teatro en México.*—Roman, 1940, I, núm. 18, p. 11 y 15.

16769. MAGAÑA ESQUIVEL, A.—*Imagen del teatro. (Experimentos en México).*— México, D. F., Ediciones Letras de México, 1940, 165 págs., ilustr. *

16770. DÍEZ-CANEDO, E.—*Consideracio-*

nes acerca de un libro de teatro. («*Imagen del teatro*», *de A. Magaña Esquivel.*) —Roman, 1940, I, núm. 12, p. 1-2.

16771. CASTRO LEAL, A.—Sobre: A. Magaña Esquivel, *Imagen del teatro.* — RLMex, 1940, I, p. 182-183.

16772. PLENN, A. — *Theatre-sprouts in Mexico.*—TAM, 1934, XVIII, 260-268.

16773. BOSCH, M. G.—*El teatro en la historia argentina.*—CCT, 1940 [cubierta: 1938], núm. 12, 85-107.

16774. GIUSTI, R.—*El drama rural argentino.*—CCT, 1937, núm. 7, 5-34.—V. núm. 13074.

16775. GONZÁLEZ CASTILLO, J.—*El sainete, medio de expresión teatral argentino.* —CCT, 1937, núm. 5, 29-56.—V. núm. 13073.

16776. DIBARBOURE, J. A.—*Proceso del teatro uruguayo, 1808-1938. Significación de Florencio Sánchez en la escena rioplatense.*—Montevideo, Claudio García & Cía., 1940, 162 págs.

16777. MARÍA Y CAMPOS, A. DE—*Breve historia del teatro en Chile... y de su vida taurómaca.—Breve historia del toreo en Chile... y de su vida teatral.*—México, Cepsa, Compañía de Ediciones Populares, 1940, 48 págs.

16778. GRIFONE, JULIA—*Martiniano Leguizamón y su égloga «Calandria».* — Buenos Aires, Instituto de Literatura Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Buenos Aires, 1940, 230 págs.

16779. SÁNCHEZ, FLORENCIO — *Teatro. Barranca abajo, La gringa, Los derechos de la salud, El desalojo, En familia, Moneda falsa.*—Buenos Aires, Ricardo Sopena, 1939, 189 págs., $0.70 m/n.

16780. SÁNCHEZ, FLORENCIO — *Barranca abajo.* Drama en tres actos.—Buenos Aires, Araujo Hnos., 1939, 72 págs., $1.00 m/n.

16781. ECHAGÜE, J. P.—*Florencio Sánchez y su teatro.*—En: *Hommage a Ernest Martinenche,* Paris, Eds. D'Artrey [c. 1939], p. 315-329.

16782. GIUSTI, R. F.—*Discurso pronunciado en un acto de homenaje a la memoria de Florencio Sánchez, con motivo del 27° aniversario de su fallecimiento.*— CCT, 1937, núm. 8, 91-96.

16783. RODRÍGUEZ ACASUSO, L.—*Discurso pronunciado en un acto de homenaje a la memoria de Florencio Sánchez, con motivo del 27° aniversario de su fallecimiento.*—CCT, 1937, núm. 8, 97-104.

16784. RAMÍREZ, O.—*A los treinta años de la muerte de Florencio Sánchez.*—Nac, 10 nov. 1940.

16785. GARCÍA VELLOSO, ENRIQUE—*Comedias escogidas: Casa de soltero. Fruta picada. Eclipse de sol. El tango en París.* —Buenos Aires, M. Gleizer, 1939, 329 págs., $2.00 m/n.

16786. FLORES, A.—*The «Ollantay» of Ricardo Rojas, an Inca tragedy for modern audiences.*—BPAU, 1940, LXXIV, 149-154.

16787. ISAACS, EDITH J. R.—«*Ollantay*», *the titan of the Andes.* — TAM, 1940, XXIV, 252-259. [Sobre el drama de Ricardo Rojas.]

16788. ARÉVALO MARTÍNEZ, RAFAEL — *Los duques de Endor.* Drama en tres actos y en verso.—Guatemala, C. A., Centro Editorial, 1940, 51 págs.

16789. VILLAURRUTIA, XAVIER—*La hiedra.* Pieza en tres actos.—México, Edit. Cultura, 1941, 140 págs., $2.00 m/n.

16790. AVELLÁN FERRES, ENRIQUE—*Manos de criminal.* Drama en tres actos.— Quito, Ecuador, Talls. Graf. de Educación, 1939, 78 págs., 5 sucres.

16791. ORREGO VICUÑA, EUGENIO—*San Martín.* Drama histórico en cinco actos. —AUCh, 1938, XCVI, 44-140;—reimpr. [Santiago de Chile], Prensas de la Universidad de Chile, 1939, 112 págs.

16792. LARRETA, E.—*Passione di Roma.* Dramma. Trad. e introd. de G. Marone.— Lanciano, G. Carabba, 1939, 120 págs., L. 5.

16793. PONGETTI, HENRIQUE & JORACY CAMARGO—*Teatro de criança, pequenas comedias juvenis e infantis para uso das escolas, clubes, associações e casas de familias.*—Río de Janeiro, J. Olympio, 1938, 135 págs., ilustr.

16794. FORNANI, ERNANI—*Iaiá Boneca.* Comedia em cuatro atos.—[Río de Janeiro], Serviço Gráfico do Ministério de Edução, 1939, 237 págs., ilustr.

16795. FARIA, OCTAVIO DE—*Tres tragedias á sombra da cruz.*—[Río de Janeiro], J. Olympio, [1938], 236 págs. [Contiene: *Yokanaan, Pilatos, Judas.*]

NOVELÍSTICA

16796. TORRES RIOSECO, A. — *Novelistas contemporáneos de América.*—Santiago de Chile, Edit. Nascimento, 1939, 422 págs.

16797. ALONE [HERNÁN DÍAZ ARRIETA] —*Los «Novelistas contemporáneos de América», de Arturo Torres Rioseco.* — RNC, 1940, II, núm. 23, 95-100.

16798. *Antología del cuento hispanoamericano.* Compil. por A. R. Manzor.— [Santiago de Chile], Zig-Zag, 1939, 413 págs. (Biblioteca Americana.)

16799. *Antología de costumbristas venezolanos del siglo* XIX *(1830 a 1900).* — Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación Nacional, Dirección de Cultura, 1940, vi-349 págs. (Biblioteca Venezolana de Cultura. Colección «Antologías».) *

16800. CUENCA, H.—*Primer apunte sobre la novela en Venezuela.* — UniversalCar, 17 mar. 1940.

16801. CROOKS, ESTHER J.—*El Ecuador contemporáneo en la novela y el cuento.* —AUCE, 1939, LXII, núm. 307, 445-449.—V. núm. 15850.

16802. FRANKLIN, ALBERT B.—*Ecuador's novelists at work.*—QJIAR, 1940, II, núm. 4, p. 29-41.

16803. BARBAGELATA, H. D. — *Apuntes sobre los primeros novelistas y cuentistas chilenos.*—En: *Hommage à Ernest Martinenche,* Paris, Eds. D'Artrey [c. 1939], p. 347-354.

16804. GABRIEL, J.—*Existencia y definición de la novela argentina.*—ALi, 20 abril 1940.

16805. VILLARIÑO, MARÍA DE—*Afirmación y negación de la novela argentina.*— ALi, 4 julio 1940.

16806. PETRICONI, H.—*Der Gaucho im argentinischen Roman.* — Lasso, 1939, VII, núm. 2, p. 87-94.

16807. *Prosatori brasiliani scelta di novelle e racconti.* Trad. por María Quarello. —Osimo, Ismael Barulli & Figlio, 1939, 270 págs. (Academia Brasileira de Letras.)

16808. MARROQUÍN, JOSÉ MANUEL—*El Moro.* 4a. ed.—Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, Sección de Publicaciones, 1937-1938, 165 págs.

16809. PALMA, RICARDO—*Tradiciones peruanas escogidas.* (Ed. crítica). Pról., sel. y notas de L. A. Sánchez.—Santiago de Chile, Ercilla, 1940, 216 págs. (Biblioteca Amauta, Serie América.)

16810. PALMA, RICARDO—*Tradiciones peruanas. Tomo VI.*—Madrid, Espasa-Calpe, 1939, 349 págs.—V. núm. 6129.

16811. VELASCO Y ARIAS, MARÍA—*Eduarda Mansilla de García.*—BCGBA, 1939, IX, núms. 28-29, p. 87-90.

16812. *Exposição Machado de Assis, centenario do nascimento de Machado de Assis, 1839-1939.*—Río de Janeiro, [Servicio Gráfico do Ministerio da Educação e Saúde, 1939], 238 págs., 12$000, ilustr.

16813. ROMÉRO, S.—*Machado de Assis.* 2a. ed.—Río de Janeiro, Livraria José Olympio, 1939, 156 págs. [Reed. del estudio que escribió en 1897.]

16814. SÁNCHEZ SÁEZ, B.—*Cuerpo y alma de Machado de Assis.*—Sus, 1939, I, 373-377.

16815. JUNIOR, P.—*Doença e constituição de Machado de Assis.*—Río de Janeiro, J. Olympio, 1938, 164 págs.

16816. WOOLSEY, A. W.—*Los protagonistas de algunas novelas de Manuel* [sic por Mariano] *Azuela.*—HispCal, 1940, XXIII, 341-348.

16817. GUZMÁN, MARTÍN LUIS—*Memorias de Pancho Villa. III. Panorama político.* Según el texto establecido y ordenado. — México, Ediciones Botas, 1939, 362 págs., $3.75 m/n.—V. núm. 13498.

16818. MURILLO, G.—*Cuentos de todos colores.* Vol. III.—México, Botas, 1941, 192 págs., $2.00 m/n.—V. núm. 6170.

16819. ORTIZ DE MONTELLANO, B.—*Cinco horas sin corazón. Relatos.*—México, Letras de México, 1940, 152 págs.

16820. LAFARGA, G.—*La evolución literaria de Rubén Romero.*—México, E. D. I. A. P. S. A., 1939, 152 págs., $2.00 m/n. (Estudios Ibero Americanos.)

16821. ROBLES, F.—*La Argentina también es México.*—México, Imp. de Manuel León Sánchez, 1940, 278 págs.

16822. IZQUIERDO ALBIÑANA, A.—*Caos.* —México, Ediciones Botas, 1940, 190 págs., $2.00 m/n.

16823. GARIZURIETA, CÉSAR—*El apóstol del ocio. Cuentos.*—México, Ed. Mundo Nuevo, 1940, 63 págs. *

16824. López Chiñas, Gabriel—*Vinni gulasa. Cuentos de Juchitan.*—México, Ediciones «Neza», 1940, 44 págs., $1.50 m/n.

16825. Hall, Elisa—*Mostaza, Memorias fidedignas de Don Sancho Álvarez de Asturias, cavallero del siglo XVII, en las quales relata su viage a las Indias, sus aventuras e las muchas maravillas que vió a su llegada al Reyno de Goathemala.* — Guatemala, C. A., [Tip. Nacional], 1939, 402 págs., ilustr.—V. núm. 14706.

16826. Portuondo, José Antonio—*Otra vez «Marcos Antilla».*—UDLH, 1939, VIII, núms. 26-27, p. 349-350. [Sobre: Luis Felipe Rodríguez, *Relatos de Marcos Antilla*, ed. aum.]

16827. Lima de Castillo, Polita de — *Ladrón de sal.*—Caracas, Cooperativa de Artes Gráficas, 1938, 138 págs.

16828. Mata, G. Humberto — *Sumag Allpa.*—Cuenca, Ecuador, Edit. El Tiempo, 1940, viii-131 págs., 6.20 sucres. (Biblioteca Cenit.)

16829. Pareja Díez Canseco, Alfredo —*Don Balón de Baba.*—Buenos Aires, Club del Libro A. L. A., 1939, 306 págs.

16830. Yagüe, I.—Sobre: Alfredo Pareja Díez Canseco, *Don Balón de Baba.*— Sus, 1939, I, núm. 2, p. 305-307.

16831. Peyró de Martínez Ferrer, Graciela—Sobre: Alfredo Pareja Díez Canseco, *Baldomera.*—Nos, 1940, XIII, 116-119.

16832. Terán, Enrique—*El cojo Navarrete.* Novela ecuatoriana.—Quito, Ecuador, Talls. Gráfs. «Americana», 1940, xii-329 págs. *

16833. Martínez de Tinajero, Blanca —*En la paz del campo.*—Quito, Imp. del Ministerio de Educación, 1940, 486 págs.

16834. Neruda, Pablo—*El habitante y su esperanza.* 2a. ed.—Santiago de Chile, Ercilla, 1939, 76 págs., $5.00 m/n.

16835. Alone [H. Díaz Arrieta] — Sobre: Rubén Azócar, *Gente en la isla.*— AUCh, 1939, XCVII, 275-279.

16836. Cruchaga Santa María, A. — Sobre: Rubén Azócar, *Gente en la isla.*— AUCh, 1939, XCVII, 267-270.

16837. Durand, Luis—*Mi amigo Pidén y otros relatos.*—Santiago de Chile, Nascimento, 1939, 195 págs., 10 pesos.

16838. Reyes, Chela—*Puertas verdes y caminos blancos.*—Santiago de Chile, Nascimento, 1939, 163 págs., $10.00 m/n.

16839. Payró, Roberto J.—*Divertidas aventuras del nieto de Juan Moreira.*— Buenos Aires, Edit. Losada, [1939], 302 págs., $2.00 m/n. (Biblioteca Contemporánea.)

16840. Quiroga, Horacio—*South American jungle tales.* Authorized trans. from the Spanish (*Cuentos de la selva*) by A. Livingston. New York, Dodd, Mead & Co., 1940, 166 págs., $1.75 ilustr. [Reimpr. de la edición de 1922.]

16841. Delgado, J. M. & A. J. Berignole—*Vida y obra de Horacio Quiroga.* —Montevideo, Claudio García & Cía., 1939, 404 págs. (Biblioteca Rodó.)

16842. Liacho, L.—*Guerrero Estrella: El mejor discípulo de Quiroga.* — ALi, 20 junio 1940.

16843. Daireaux, Max—*La solitude des esprits en Argentine.*—FrAm, 1938, núm. 323, p. 319-324. [Sobre Manuel Gálvez, *Hombres en soledad.*]—V. núm. 13877.

16844. Güiraldes, Ricardo — *Don Segundo Sombra.* — Buenos Aires, Losada, 1939, 194 págs., $1.50 m/n. (Biblioteca Contemporánea.)

16845. Miomandre, F. de—*Recuerdo de Ricardo* [Güiraldes].—Nac, 7 enero 1940.

16846. Navarro, R. — Sobre: Enrique Amorim, *La edad despareja.*—Nos, 1940, XII, 295-297.

16847. Mejía Nieto, Arturo—*Liberación.*—Buenos Aires, Edit. Sopena, 1939, 223 págs., $2.00 m/n. *

16848. Mallea, Eduardo—*La citta sul fiume inmobile.* Trad. de A. Dabini. Pról. de M. Puccini.—Milan, Corbacio, 1939, 270 págs., L. 5. (I. Corvi.)

16849. Mallea, Eduardo—*Meditación en la costa.*—Buenos Aires, Edición del autor, 1939, 176 págs., $2.50 m/n.

16850. Soto, L. E.—*Bioy Casares y la fantasía dirigida.*—ALi, 13 feb. 1941. [Sobre la novela de Casares: *La invención de Morel.*]

16851. Speroni, Miguel Ángel—*Diario de un solterón penitente.*—Buenos Aires, Librería y Edit. La Facultad, 1940, 302 págs.

16852. Freixas, Alberto—*Eiko.*—Bue-

nos Aires, Librería y Edit. El Ateneo, 1938, 257 págs., ilustr. *

16853. Besouchet, Lidia — *Max Dickmann, técnico de la novela.* — AmerH, 1940, VIII, núm. 2, p. 41-44.

16854. Garibaldi, Carlos Alberto — *Regreso del tiempo.* Relato.—Montevideo, Tall. Graf. Stella, 1940, 31 págs.

16855. Amado, Jorge—*O paiz do carnaval.* 3a. ed.—Río de Janeiro, Olympio, 1937, 233 págs.

16856. Lima, Jorge de—*A mulher obscura.*—Río de Janeiro, J. Olympio, 1939, 300 págs.

16857. Lins do Rego, José—*Riacho doce.* —Río de Janeiro, J. Olympio, 1939, 372 págs.

16858. Menoti del Picchia, Paulo — *Cummanká.*—Río de Janeiro, J. Olympio, 1938, 294 págs.

16859. Sette, Mario—*Os Azevedos do Poço.*—Río de Janeiro, J. Olympio, 1938, 347 págs.

16860. Ribeiro Neto, Oliveira—*A vida continúa.*—Río de Janeiro, J. Olympio, 1939, 288 págs.

16861. Ramos, Graciliano—*Vidas secas.*—Río de Janeiro, J. Olympio, 1938, 197 págs.

16862. Queiroz, Rachel de — *As três Marías.*—Río de Janeiro, J. Olympio, 1939, 284 págs.

16863. Marques Rebelo [Eddy Dias da Crúz] — *A estrêla sore.*—Río de Janeiro,J. Olympio, 1939, 260 págs.

16864. Alphonsus, João—*Rola-moça.*— Río de Janeiro, J. Olympio, 1938, 271 págs.

16865. Vieira, José—*Espelho de casados.* —Río de Janeiro, J. Olympio, 1938, 259 págs.

16866. Anjos, Cyro dos—*O amanuense Belmiro.* 2a. ed.—Río de Janeiro, Olympio, [1938], 293-iii págs.

16867. Bastos, Abguar—*Safra.*—Río de Janeiro, Olympio, 1937, 284 págs.

16868. Barroso, Gustavo—*A ronda dos seculos.* 4a. ed.—Río de Janeiro, Olympio, [1937], 304 págs. [Cuentos.]

16869. Cardoso, Lucio—*Mãos vasias.*— Río de Janeiro, Olympio, 1938, 181 págs.

16870. Constantino, Antonio — *Jornada inútil. Embrião.*—Río de Janeiro, J. Olympio, 1938, 214 págs.

16871. Fontes, Amando—*Rua do Siriry.* —Río de Janeiro, J. Olympio, 1937, 365 págs.

16872. Prata, Ranulpho—*Navios illuminados.*—Río de Janeiro, Olympio, 1937, 251 págs.

16873. Ramos, Graciliano—*S. Bernardo.* 2a. ed.—Río de Janeiro, Olympio, 1938, 255 págs.

16874. Silveira, Valdomiro — *Mixuangos.*—Río de Janeiro, Olympio, 1937, 258 págs.

16875. Galeão Coutinho, S.—*A vida apertada de Eunápio Cachimbo.*—Río de Janeiro, Olympio, 1939, 239 págs.

16876. Marques, Xavier—*Terras mortas: Milagres. A vila morta. A sombra do malfeitor.*—Río de Janeiro, Olympio, 1936, 186 págs.

16877. Mariz, Ignez—*Barragem.* — Río de Janeiro, Olympio, 1937, 328 págs.

16878. Miguel-Pereira, Lucia — *Amanhecer.*—Río de Janeiro, Olympio, 1938, 232 págs.

ENSAYOS, FILOSOFÍA Y CRÍTICA

16879. Romero, F.—*Sobre la filosofía en Iberoamérica.*—Nac, 29 dic. 1940.

16880. Vitier, M.—*Las ideas en Cuba. Proceso del pensamiento político, filosófico y crítico en Cuba, principalmente durante el siglo* XIX. Premio nacional de literatura. — La Habana, Ed. Trópico, 1938, 2 vols. (Historia cubana.) *

16881. Acosta, Cecilio—*Páginas escogidas.* Sel. de J. A. Cova y pról. de José Martí.—Caracas, Edit. Cecilio Acosta, 1940, 198 págs., ilustr. (Biblioteca de Escritores Venezolanos.)

16882. González Castro, A.—*Semblanza de Juan Montalvo.*—BCPBP, 1939, núm. 30, p. 1 y 5.

16883. S. C. R.—*Eugenio María de Hostos: Bibliografía.* — RHM, 1939, V, 319-323.

16884. Iduarte, A.—Sobre: Eugenio María de Hostos, *Obras completas.* Ed. commemorativa del Gobierno de Puerto Rico. —RHM, 1940, VI, núm. 1, p. 30-32.

16885. O. G. L.—Sobre: Eugenio María

de Hostos, *Moral social*. Nueva ed.—Sus, 1939, I, núm. 2, p. 282-284.

16886. CESTERO, T. M.—*Eugenio María de Hostos, hombre representativo de América*.—BANH, 1940, XIII, 339-365;—Buenos Aires, Tall. Gráf. Rodríguez Giles, 1940, 31 págs.

16887. ROIG DE LEUCHSENRING, E. — *Hostos, apóstol de la independencia y de la libertad de Cuba y Puerto Rico*. — Habana, [Molina y Cía.], 1939, 103 págs. (Cuadernos de Historia Habanera.)

16888. IDUARTE, A.—*Rebeldía y disciplina en Hostos*.—RHM, 1939, V, 289-300.

16889. PADÍN, J.—*Eugenio María de Hostos, revolucionario*. — RHM, 1939, V, 300-306.

16890. PATTEE, R.—*El sentido americanista en Hostos*. — RHM, 1939, V, 306-309.

16891. MELÉNDEZ, CONCHA—*Hostos y la naturaleza en América*.—RHM, 1939, V, 309-319.

16892. BLANCO GONZÁLEZ, B.—*Cartas de Groussac*—BCGBA, 1939, IX, núms. 28-29, p. 51-54. [Contienen bocetos de Daudet, Zola y Víctor Hugo.]

16893. MAC DONAGH, E. J.—«*El tempe argentino*» *de Marcos Sastre*.—Nac, 7 abril 1940.

16894. PERAZA Y SARAUSA, F.—*Iconografía de Enrique José Varona*. Primera Parte. I. *Fotografías y otros trabajos ejecutados o publicados antes de su muerte*. —RBC, 1940, XLV, 241-256, 441-455; XLVI, 41-55.—V. núm. 15906.

16895. SILVA CASTRO, R.—*José Toribio Medina y la historia literaria de Chile*.—AUCh, 1937, XCV, 23-32.—V. núm. 14750.

16896. GARCÍA ORTIZ, L.—*Homenaje al señor* [Marco Fidel] *Suárez*. — AACL, 1938, V, 102-118.

16897. HENRÍQUEZ UREÑA, P.—*Plenitud de España*.—Buenos Aires, Losada, 1940, 178 págs.

16898. MELÉNDEZ, CONCHA—*Antonio S. Pedreira: Vida y expresión*.—V, 1940, núm. 7, p. 15-18;—reimpr. RepAm, 25 mayo 1940.

16899. GUTIÉRREZ NÁJERA, MANUEL — *Obras inéditas recogidas de periódicos de México* por E. K. Mapes.—RHM, 1939, V, 250-253, 337-340.—V. núm. 15907.

16900. REYES, ALFONSO—*El reverso de mi último libro*. — RevInd, 1939, IV, 175-189. [Sobre: *Capítulos de literatura española*.]

16901. FERNÁNDEZ LEDESMA, E.—*Galería de fantasmas. Años y sombras del siglo* XIX.—México, México Nuevo, 1939, 248 págs., $10.00 m/n.

16902. TOUSSAINT, M.—*Paseos coloniales*. —México, Edit. Universitaria, 1939, 215 págs., ilustr. [Ensayos sobre ciudades y monumentos mexicanos.]

16903. JUNCO, A.—*Sangre de Hispania*.— Buenos Aires, Espasa Calpe, 1940, 190 págs., $2.00 m/n. (Colección Austral.)

16904. JUNCO, A.—*El difícil paraíso*.— México, Edit. Helios, 1940, 386 págs.

16905. ESQUIVEL OBREGÓN, T. — Sobre: A. Junco, *El difícil paraíso*.—Abs, 1940, IV, núm. 12, 66-68.

16906. VILLAURRUTIA, XAVIER—*Textos y pretextos. Literatura, drama, pintura*. — México, La Casa de España en México, 1940, 240 págs., $4.25 m/n.

16907. CARDOZA Y ARAGÓN, LUIS—«*Textos y pretextos*» *por Xavier Villaurrutia*. —Tall, 1940, II, núm. 11, p. 73-77.

16908. MARÍA Y CAMPOS, A. DE — *El teatro del aire* (*Notas para periódicos*). —México, D. F., Ediciones Botas, 1937, 238 págs. *

16909. MARÍA Y CAMPOS, A. DE—*Periodismo en micrófono*. — México, D. F., Ediciones Botas, 1938, 226 págs. *

16910. A. R.—Sobre M. Picón Salas, *Preguntas a Europa*.—RHM, 1939, V, 235.

16911. *Anuario de la Academia Colombiana*. Tomo I. Volumen II. 1874-1910. Reimpresión con adiciones.—Bogotá, Imp. Nacional, 1938, 141 págs. (Suplemento del tomo I.)—V. núm. 10984. *

16912. MOSQUERA GARCÉS, MANUEL—*La ciudad creyente*.—Bogotá, Edit. Centro, 1938, 228 págs. ilustr.

16913. BUSTILLO GARCÍA, L.—«*La ciudad creyente*» *de Manuel Mosquera Garcés*.— AmerE, 1940, VII, núm. 25, 33-41.

16914. JIMÉNEZ BORJA, J.—*Cien años de literatura y otros estudios críticos*.—Lima, Tall. Graf. de P. Barrantes Cía. [1940], 106 págs. (Club del Libro Peruano.)

16915. SOLARY, L. F.—*Escuelas, colegios, universidades. Autobiografía? Cuento? Crítica? Novela? Epistolario? Ensayo? Magisterio?*—Lima, Imp. Huancavelica, 1940, 87 págs. (Obras e ideas. «Generación del 39». Suplemento núm. 1 a la revista *Inquietud.*)

16916. MUNGUÍA, JULIO AQUILES—*Proposofos. (El nuevo ideal artístico). Las mil y tantas filosofías de un visionario.* —La Paz, Imp. de la Edit. Renacimiento, 1940, 342 págs. *

16917. VICUÑA CIFUENTES, JULIO—*Prosas de otros días.*—[Santiago de Chile], Prensas de la Universidad de Chile, 1939, 284 págs. *

16918. ALDUNATE PHILLIPS, ARTURO — *Matemática y poesía (ensayo y entusiasmo).*—Santiago de Chile, Ercilla, 1940, 130 págs., $12.00 m/n.

16919. LIRA URQUIETA, PEDRO—*Tres ensayos biográficos: Felipe II, Newman, Balmes.*—Santiago de Chile, Nascimento, 1940, 247 págs., ilustr.

16920. *Alejandro Korn.* — Buenos Aires, Edit. Losada, 1940, 138 págs., $2.50 m/n. [Contiene artículos de F. Romero, A. Vasallo y L. Aznar.]

16921. SÁENZ-HAYES, R. — *Miguel de Montaigne, 1533-1592.* — Buenos Aires, Espasa Calpe, 1939, 430 págs.

16922. DESCAVES, P.—*Comment Ricardo Sáenz Hayes a établi la posterité mondiale de Montaigne.*—NL, 11 feb. 1939.

16923. HAZARD, P.—*Sur les échanges intellectuels.*—RLComp, 1939, XIX, 477-482. [Sobre el estudio de Montaigne por R. Sáenz Hayes.]

16924. BIETTI, O. — Sobre: Homero M. Guglielmini, *Temas existenciales.* — Nos, 1940, XII, 291-295.

16925. PONCE, A.—*Psicología de la adolescencia.* Pról. de R. Cordero Amador.—México, Unión Tip. Edit. Hispanoamericana, 1939, xiv-198 págs. — V. núm. 7992.

16926. MENDOZA DE MONTERO, ANGÉLICA—*Líneas fundamentales de la filosofía de John Dewey.*—Buenos Aires, Publicaciones del Instituto Cultural Argentino-Americano, 1940, 20 págs.

16927. PALAVICINI, FÉLIX F.—*El arte de amar y ser amado.*—Buenos Aires, Edit. Losada, 1940, 197 págs., $2.50 m/n.

16928. ECHAGÜE, J. P. (JEAN PAUL)—*Seis figuras del Plata.* — Buenos Aires, Edit. Losada, [1938], 187 págs., $2.00 m/n. (Azul y Blanco.) [Trata de Sarmiento, Lugones, García Velloso, Martín Gil, F. Sánchez, y Pedro Chutro.]

16929. DESTÉFANO, J. R.—Sobre: R. F. Giusti, *Literatura y vida.*—Nos, 1940, XII, 437-439. [Ensayos dedicados a Alfonsina Storni y Antonio Machado, y otros estudios sobre autores italianos.]

16930. MÁRQUEZ, N.—*Ensayo crítico a propósito de «Literatura y vida» de Roberto F. Giusti.*—Sus, 1940, II, 94-99.

16931. MASTRONARDI, C.—*Crítica y estimación* [de Luis Emilio Soto].—Sur, 1939, núm. 58, p. 44-47.

16932. SÁINZ DE ROBLES, F. C. — *El «otro» Lope de Vega.*—Buenos Aires, Espasa Calpe Argentina, 1940, 194 págs. (Colección Austral.)

16933. STORNI, E. R. — *El teatro de O'Neill.*—Buenos Aires, Impulso, 1939, 72 págs., $1.00 m/n.

16934. HERRERA, LUCILO PEDRO—*Inquietud.*—Buenos Aires, Librería y Casa Edit. de Jesús Menéndez, 1940, 172-xxix págs., $3.00 m/n. *

16935. ZAPATA GOLLÁN, AGUSTÍN—*Las puertas de la tierra. Jornadas del litoral.* —Buenos Aires, Edición del autor, 1937, 164 págs., $3.00 m/n.—2a. ed., [Santa Fe], Universidad Nacional del Litoral, [1939], 95 págs.

16936. LIZONDO BORDA, MANUEL—*Temas de ética y literatura.*—Tucumán, Argentina, [Buenos Aires, Imp. López], 1939, 240 págs.

16937. VILLARONGA, L.—*Constancio C. Vigil el sembrador.*—San Juan, Puerto, Rico, Edit. Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 1939, 156 págs. *

16938. ORTIZ, F.—Sobre: I. Pereda Valdés, *El negro rioplatense y otros ensayos.*—EAfr, 1938, II, núm. 1, 145-150.

16939. MILLIET, SERGIO—*Ensaios.* — São Paulo, Soc. Imp. Brasileira, Brusco & Cía., 1938, 251 págs.

16940. MOREYRA, ALVARO—*Tempo perdido.*—Río de Janeiro, Olympio, 1936, 238 págs.

16941. CAMARGO, CHRISTOVAM DE—*Prégando aos peixes.*—Río de Janeiro, Off. Graph. d'A Noite, 1937, 254 págs.

16942. AZEVEDO, R. DE—*Meu livro de saudades, homens, cidades, paysagens.* — Río de Janeiro, Livraria Freitas, Bastos & Cía., [1938], 336 págs.

16943. AMADO, GENOLINO — *Um olhar sobre a vida.* (Ensaios.)—Río de Janeiro, Olympio, 1939, 287 págs.

16944. VIANNA, GODOFREDO — *Occasião de peccar.* (*Cartas frívolas.*)—Río de Janeiro, Olympio, 1939, 207 págs.

16945. SAMPAIO, C.—*Idéas e impressoês...* (Artigos publicados no «O Jornal» e «Gazeta da Bolsa».)—Río de Janeiro, Gazeta da Bolsa, 1939; 174 págs., ilustr.

16946. OCTAVIO (FILHO), R. — *Velhos amigos.*—Río de Janeiro, Olympio, 1938, 270 págs. [Contiene: *Meu amigo Felipe d'Oliveira; Transformação de Ronald de Carvalho; Gonzaga Duque, crítico e artista; O pudor de Machado de Assis; Vicente de Carvalho, poeta e pescador; O poeta Mario Pederneiras.*]

HISTORIA Y POLÍTICA

16947. AMUNÁTEGUI SOLAR, D. — *Don Andrés Bello enseña a los chilenos a narrar la historia nacional.* — AUCh, 1939, XCVII, 44-55.

16948. ALAMÁN, L.—*Semblanzas e Idearío.* Pról. y sel. de A. Arnáiz y Freg.—México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1939, 194 págs., $2.50 m/n. (Biblioteca del Estudiante Universitario.)

16949. LAMAS, A.—*Rivadavia.* — Buenos Aires, Ricardo Sopena, 1939, 189 págs., $0.70 m/n.

16950. SARMIENTO, DOMINGO F.—*Facundo.*—Buenos Aires, Claridad, 1939, 283 págs., $1.00 m/n.

16951. SARMIENTO, DOMINGO F. — *Recuerdos de provincia.*—Buenos Aires, Ricardo Sopena, 1939, 187 págs., $0.70 m/n.

16952. SARMIENTO, DOMINGO F. — *Las ciento y una. Polémica con Alberdi.* — Buenos Aires, Sopena, 1939, 190 págs., $0.70 m/n.

16953. [SARMIENTO, DOMINGO F.] — *La última carta de Sarmiento.*—RevJE, 1939, XIV, 13-19.

16954. *Conmemoración del cincuentenario de la muerte de Domingo F. Sarmiento.*—BANH, 1939, XII, 369-430. [Contiene un discurso de R. Levene y estudios de R. Rojas, A. Palcos y J. P. Echagüe.]

16955. DOLL, R. Y G. CANO—*Las mentiras de Sarmiento. Por qué fué unitario.* —Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Históricas, Juan Manuel de Rosas, 1939, 25 págs., $0.50 m/n.

16956. BUSTOS BERRONDO, R.—*Sarmiento. Romance de un genio de América.* — Buenos Aires, Edit. Lautaro, 1938, 239 págs.

16957. PONCE, ANÍBAL—*La vejez de Sarmiento.*—Buenos Aires, El Ateneo, 1939, 294 págs.—V. núm. 13992.

16958. PALCOS, A.—*El concepto de la amistad en Sarmiento. Sus relaciones con Lucio V. Mansilla.* — PrBA, 13 agosto 1939.

16959. BENAVENTO, G. L.—*La última preocupación de Sarmiento.*—PrBA, 30 julio 1939.

16960. PÉREZ AUBONE, R.—*Glosa de las dos fundaciones sarmentinas.*—Nac, 16 julio 1939.

16961. MÉNDEZ PEREIRA, O.—*Sarmiento y la educación popular.*—RevInd, 1939, IV, 67-79.

16962. MOYA, I.—*El americanismo en el teatro y la prédica de Sarmiento.*—Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Instituto de Literatura Argentina, 1939.

16963. SIERRALTA, G. P.—*Sarmiento y el espíritu de Mayo.* — Mendoza, Ed. del autor, [1939], 36 págs.

16964. PALCOS, A.—*Sarmiento y la confederación.*—PrBA, 11 feb. 1940.

16965. PINASCO, E. H.—*Sarmiento y el puerto de Buenos Aires.* — Nac, 3 oct. 1939.

16966. VERGARA, NOEMI—*Sarmiento y la mujer.*—BCGBA, 1939, IX, núms. 28-29, p. 91-94.

16967. TOSI DE DIÉGUEZ, LOLA—*Juicios de Sarmiento sobre la mujer. 1888-1938.* —Buenos Aires, Edición del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, [1939], 218 págs.

16968. OTTOLENGHI, JULIA — *Sarmiento amigo y guía de la mujer.*—Buenos Aires, Edición de la autora, 1939, 31 págs.

16969. GARCÍA MEROU, MARTÍN—*Alberdi. Ensayo crítico biográfico.*—Buenos Aires, L. J. Rosso, 1939, 261 págs., $1.00 m/n.

16970. BUFANO, A. R.—*Quillota, el retiro de Alberdi en el destierro.*—PrBA, 28 mayo 1939.

16971. MITRE, BARTOLOMÉ—*Ensayos históricos.*—Buenos Aires, Ricardo Sopena, 1939, 186 págs., $0.80 m/n.

16972. MITRE, BARTOLOMÉ—*Las cuentas del Gran Capitán y otros estudios sanmartinianos.*—Buenos Aires, Instituto Sanmartiniano, 1939, 108 págs., $2.00 m/n.

16973. LIDA, R.—Sobre: R. A. Orgaz, *Vicente Fidel López y la filosofía de la historia.*—RHM, 1939, V, 238-239.

16974. AVELLANEDA, NICOLÁS—*Escritos literarios.* Sel., pról. y notas de A. Melián Lafinur.—Buenos Aires, Ángel Estrada & Cía., 1939, 183 págs. (Colección Estrada.)

16975. SIERRA, J.—*Prosas.* Pról. y sel. de A. Caso.—México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1939, 220 págs. (Biblioteca del Estudiante Universitario.)

16976. ANDRADE COELLO, A.—*El ilustre historiador Cevallos.*—CasaM, 1939, VIII, 13-15.

16977. DEUSTUA, A. O.—*La estética de José Vasconcelos.*—Lima, Talls. Graf. de P. Barrantes, 1939.

16978. CASTRO LEAL, A.—*José Vasconcelos.*—RevInd, 1939, IV, 25-50.

16979. GARCÍA GUTIÉRREZ, J.—*Apuntamientos para una bibliografía crítica de historiadores guadalupanos.* — Zacatecas, s.p.i., 1939, 152 págs.

16980. LOZANO Y LOZANO, CARLOS—*1 ensayo, 2 discursos, 1 reportaje.*—San José, Costa Rica, Publicaciones de la Legación de Colombia en Costa Rica, Nicaragua y El Salvador, 1940, 60 págs. (Cuadernos del Noticiario Colombiano.) [Contiene el ensayo *Bolívar maquiavélico,* los discursos *En la proclamación de la candidatura presidencial del Dr. Eduardo Santos* y *Ante la tumba del General Rafael Uribe Uribe en el 25° aniversario de su muerte* y el reportaje *Ante el Contrato Colectivo de Trabajo.*] *

16981. PORRAS, G. F.—*Caracciolo Parra, venezolano de América.*—AmerE, 1940, IX, 63-67.

16982. EGUIGUREN, L. A.—*El usurpador. (Para la historia.)*—Lima, Talls. Gráfs. Ahora, 1939, 190 págs.

16983. DELGADO, L. H.—*Cartas de América.* Con un pról. sobre *La Verdad del fascismo* y un epílogo para chilenos y peruanos. De apéndice un juicio al libro *Lo que he visto en Europa.* — [Lima], American Express Ltd., Editores Publicistas, 1940, 118 págs., ilustr.

16984. BARRERA, I. J.—*Próceres de la patria. Lecturas biográficas.*—Quito, Edit. Equatoriana, 1939, 180 págs.

16985. ARMENDARIS, L. A.—*Grímpola de combate. Apuntaciones históricas que ponen al desnudo las dos últimas dictaduras del Ecuador.* Pról. de G. González. — Quito, Ecuador, Edit. Tribuna, 1939, vii-179 págs., $5.00 m/n. *

16986. ETCHÉCOPAR, M.—Sobre: Leopoldo Lugones, *Roca.*—SyL, 1939, núm. 2, p. 163-166.

16987. RADAELLI, S.—*Terán, escritor.*—Nac, 18 feb. 1940.

16988. DÍAZ ARANA, J. J.—*Lisandro de la Torre.* — CurCon, 1940, XVI, 1315-1320.

16989. BARREIRO, J. P.—*Lisandro de la Torre.*—CurCon, 1940, XVI, 1265-1314.

16990. GARGARO, ALFREDO—*Tres conferencias históricas: Francisco de Aguirre, fundador de Santiago del Estero; Santiago del Estero y el federalismo argentino; Absalón Rojas.*—Santiago del Estero, Edición del autor, 1939, 113 págs., $2.50 m/n.

16991. CAPDEVILA, A.—*¿Quién vive? La libertad. Crónica, evocación e historia de la organización nacional.*—Buenos Aires, Edit. Losada, 1940, 280 págs., $3.00 m/n. (Cristal del tiempo.)

16992. FREYRE, G.—*Casa-Grande & Senzala; formação da familia brasileira sob o regimen de economia patriarchal.* 3a. ed.—Río de Janeiro, Schmidt-editor, 1938, 364 págs., ilustr.

16993. JEREZ VILLAREAL, J.—*La obra de dos brasileños ilustres.* Pról. de L. Teixeira Leite.—La Habana, Instituto Cubano Brasileño de Cultura, 1939, 22 págs. [Sobre: Pedro Cálmon y Oliveira Vianna, *Evolución del pueblo brasileño.*]

PERIODISMO Y VIAJES

16994. ORIA, J. A.—*El centenario de «La Moda».*—BANH, 1939, XII, 241-265.

16995. *«El Zonda» de San Juan.* Reimpr. facsimilar. Pról. de J. P. Echagüe. —

Buenos Aires, Guillermo Kraft Ltda. [1939], 52 págs.

16996. JEAN PAUL [JUAN PABLO ECHAGÜE]—*Un paladín de la primera época: «El Zonda».*—Nac, 9 julio 1939.

16997. *Gaceta de Caracas, 1808-1818.* Vols. 1-6. Ed. facsímile.—Paris, Etablissements H. Dupuy et Cie., 1939, 6 vols. (Academia Nacional de la Historia de Caracas.)

16998. *Correo del Orinoco. 1818 - 1821.* Angostura, Venezuela, 1818-1821.—Paris, Desclée de Brouwer, 1939. (Academia Nacional de la Historia de Caracas.) [Reprod. facsimilar (vols. 1-5, nos. 1-128, 27 junio 1818—23 marzo 1822) en conmemoración del cincuentenario de la Academia Nacional de la Historia.]

16999. CARÍAS REYES, M.—*Crónicas frívolas.*—Kobe, Japón, The Kobe & Osaka Press, Ltd., 1939. *

17000. CALLORDA, P. E.—*Viajes.*—Lima, Tall. de Linotipia, 1940, 266 págs.

17001. ALAYZA Y PAZ SOLDÁN, L. —*Clipper y guerra. Un viaje de cien días.* —Lima, Lib. e Imp. Gil, 1940, 200-ix págs.

17002. GANTE, P. C. DE—*La ruta de occidente. Las ciudades de Toluca y Morelia.* México, D. F., D. A. P. P., 1939, 95 págs. ilustr.

17003. GARCÍA, L.—*Cartas al viajero inmóvil. Impresiones de un viaje al sur de Chile.*—Santiago de Chile, Talls. Gráfs. FF. CC. del E.-Chile, 1937, 49 págs., ilustr.

17004. COSTA, A.—*Roteiro dos Andes.* Pref. de B. da Silva.—Río de Janeiro, Companhia Edit. Americana, [1940], 220 págs., ilustr.

17005. HOMEM DE BARRO [A. FURTADO] —*Como eu vi Montevideo. Notas de um excursionista.*—Río de Janeiro, Typ. do Jornal do Commercio, 1937, 84 págs.

17006. HOMEM DE BARRO [A. FURTADO] —*Por mares e terras do Sul. Diario de um excursionista.*—Río de Janeiro, Jornal do Commercio, 1939, 109 págs., ilustr. ilustr.

OBRAS LITERARIAS EXTRANJERAS INSPIRADAS EN HISPANOAMÉRICA

17007. TERENZI, A. C. (L. C. MASSINI) —*Cristoforo Colombo e l'epica italiana dal 400 al 900.* Note e postille con un appendice su G. Chiabrera nel pensiero di Leopardi e in un discorso di S. E. A. Farinelli.—Genova, Soc. An. d'arte Poligráfica, 1939.

17008. MIRÓ QUESADA SOSA, A.—*Gonzalo Pizarro en el teatro de Tirso de Molina.* —RevInd, 1940, V, 41-67. [Se refiere a «la Trilogía de Pizarro» de Tirso: *Todo es dar en una cosa, Amazonas en las Indias,* y *La lealtad contra la envidia.*]

17009. MAGAÑA ESQUIVEL, A.—*Cornucopia de México* [de José Moreno Villa]. —Tall, 1940, II, núm. 11, p. 80-81.

17010. MONTENEGRO, E.—*La vuelta de G. E. Hudson.*—PrBA, 6 nov. 1939.

17011. KENT, LOUISE ANDREWS — *He went with Cristopher Columbus.*—Boston, Mass, Houghton Mifflin Co., 1940, $2.00. [Libro para gente joven por el autor de *He went with Marco Polo.*]

17012. ÁLVAREZ, GLORIA V. DE—*Short tales on Cuban history.*—Habana, UGC, impresores, 1939, 82 págs., ilustr.

17013. KANTOR, MACKINLAY—*Cuba libre.*—New York, Coward-McCann, 1940, $1.50.

17014. BURBANK, ADDISON—*The cedar deer.* — New York, Coward-McCann, 1940, 156 págs., $2.00, ilustr. [Obra para niños inspirada en la vida de un niño maya.]

17015. CANNON, MARIAN—*Children of the fiery mountain.*—New York, E. P. Dutton & Co., 1940, 96 págs., ilustr. [Cuento de ambiente guatemalteco para niños.]

17016. JACKSON, CHARLOTTE—*Tito, the pig of Guatemala.* — New York, Dodd, Mead & Co., 1940, $2.00, ilustr. [Cuento para niños.]

17017. GRAYSON, R.—*Gunston cotton in Mexico.*—New York, E. P. Dutton & Co., 1940, $2.00. [Novela de misterio y aventuras.]

17018. KNIGHT, C.—*The affair of the black sombrero.* — New York, Dodd, Mead, & Co., 1939, 312 págs., $2.00. [Novela policíaca.]

17019. BROWN, ROSE—*Two children of Brazil.*—Philadelphia, New York, J. B. Lippincott Co., [1940], 229 págs., $2.00, ilustr. [Cuento para niños.]

17020. DURTAIN, L.—*Suite brasileira (III*

parte do livro «Quatre continents»). Trad. de G. de Almeida.—Sao Paulo, [Empreza Graphica da Revista dos Tribunaes], 1936, 48 págs. (Coleção do Departamento Municipal de Cultura.)

17021. Downing, T.—*Het mysterie van de gebrocken naald.* Trad. del inglés al holandés por L. Van Dijk.—Amsterdam, De Steenuil, 1938, 295 págs., El. 2.25. —V. núm. 10191. [Trad. de *Night over Mexico.*]

FOLKLORE

17022. Boggs, Ralph S.—*Spanish folklore in America.*—En: University of Miami, Hispanic American Studies, Coral Gables, Florida, 1940, No. 1, 122-136.

17023. *Folklore de Huancayo. Investigación realizada por los alumnos de cuarto año de instrucción media del Colegio Nacional de Santa Isabel.* Dirección de E. Barrantes.—Huancayo, Perú, Edit. Scaramutti e hijos, 1940, 86 págs.

17024. Roco del Campo, A.—*Notas del folklore chileno.* — Santiago de Chile, Talls. Gráfs. Gutenberg, 1939, 64 págs. (Ediciones Populares, Caja de Seguro Obligatorio. Folletos de divulgación cultural.)

17025. Molina-Téllez, F.—*Tierra madura. Panorama de folklore.* Pról. de L. A. Sánchez.—Rosario, Rep. Argentina, Edit. Ruiz, 1939, 183 págs., $3.00 m/n.

17026. Almeida Oliveira, S.—*O eufemismo perante a religião e o folclore.* — RAMSP, 1939, V, núm. 61, 285-290.

17027. Rincón Gallardo, C.—*El charro mexicano.*—México, Lib. de Porrúa Hnos. y Cía., 1939, 295 págs., $10.00 m/n.

17028. Brown, Cora, Rose & Bob—*The South American cook book.*—New York, Doubleday, Doran & Co., 1939, 368 págs., $2.50.

17029. Freyre, G.—*Assucar. Algumas receitas de doces e bolos dos engenhos do nordeste.*—Río de Janeiro, Olympio, 1939, 166 págs., 20$000.

17030. Cordry, D. B. & Dorothy M. Cordry—*Costumes and textiles of the Aztec Indians of the Cuetzalan region, Puebla, Mexico.*—Los Angeles, Cal., Southwest Museum, Highland Park, 1940, 60 págs., $1.00.

17031. Van de Velde, Paul & Henriette Romeike—*The black pottery of Coyotepec,* Caxaca, Mexico.—Los Angeles, Cal., Southwestern Museum, 1939, 43 págs., ilustr.

17032. Téllez Girón R.—*Investigaciones folklóricas. La sierra norte de Puebla.* —BIMMF, 1940, I, núm. 1, 35-65.

17033. Tejada, V.—*Música popular dominicana.*—ALatPR, 1940, XI, núm. 260, p. 11, 22, 47 y 49.

17034. Gallop, R.—*Otomi Indian music from Mexico.*—MQ, 1940, XXVI, 87-100.

17035. Jijena Sánchez, R.—*De nuestra poesía tradicional.*—Buenos Aires, Instituto de Cooperación Universitaria, Publicaciones del Departamento de Folklore, 1940, 64 págs.

17036. Arango, J. L.—Sobre Juan Alfonso Carrizo, *Cantares tradicionales de Tucumán.* — UnivCB, 1938-1939, III, 463-467.

17037. Jijena Sánchez, R.—*La luna y el sol.* (*Letras que dicen y cantan los niños cristianos.*) Sel. de poesías recogidas de la tradición popular hispanoamericana. —Buenos Aires, Ediciones Buenos Aires, 1940, 128 págs.

17038. Jijena Sánchez, R.—*Hilo de oro, hilo de plata.* Sel. de letras y cantares infantiles recogidos de la tradición popular hispanoamericana.—Buenos Aires, Ediciones Buenos Aires, 1940, 192 págs.

17039. Tamayo, F.—*Noticia sobre una vieja fábula.*—RNC, 1940, II, núm. 18, 41-45. [Compara la versión venezolana de la fábula de la raposa y el cuervo con la de D. Juan Manuel.]

17040. Manzi, F.—*Tradiciones y leyendas correntinas.*—Buenos Aires, Ed. del autor, 1939, 202 págs., $3.00 m/n.

17041. Ortiz, F.—Sobre: Souza Carneiro, *Mythos africanos do Brazil.*—EAfr, 1938, II, núm. 1, 143-145.

17042. Vega, C.—*La forma del pericón.*— PrBA, 30 julio 1939.

17043. Vega, C.—*El pericón del circo.*— PrBA, 27 agosto 1939.

17044. Vega, C.—*Contradanza y pericón.* —PrBA, 1 oct. 1939.

17045. Vega, C.—*La forma de la media caña.*—PrBA, 25 mayo 1939.

17046. Vega, C.—*La contradanza y su familia.*—PrBA, 5 nov. 1939.

17047. Vega, C.—*Contradanza y media caña.*—PrBA, 11 junio 1939.

17048. Vega, C.—*La quena.*—PrBA, 26 nov. 1939.

17049. Arguedas, J. M.—*El charango.*—PrBA, 17 marzo 1940.

17050. González Bravo, A.—*Sicus.* — BLAM, 1936, II, 253-256. [Flauta de Pan, uno de los instrumentos principales de la música indígena de Bolivia.]

17051. González Sol, R.—*Instrumentos de música indígena en El Salvador.*—Sal, feb-marzo-abril 1939, p. 65-68.

17052. Jacovella, B. & R. Jijena Sánchez—*Las supersticiones.*—Sus, 1939, I, núm. 1, p. 24-30.

17053. MacLean Estenós, R.—*La brujería en el Perú.*—LetrasL, 1939, 319-343.

17054. Di Lullo, O.—*Fisonomía indo-española de nuestra medicina popular.* — PrBA, 12 nov. 1939.

17055. Di Lullo, O.—*Una enfermedad y una leyenda: el Páaj.*—PrBA, 7 mayo 1939.

RELACIONES HISPANOAMERICANAS

ENTRE LOS PAÍSES HISPANOAMERICANOS

17056. *Congresos Americanos de Lima.* Recopilación de documentos precedidos de pról. por A. Ulloa. Tomos I y II.—Lima, Imp. Torres Aguirre, 1938, 2 vols, clxxvii-708 y 419 págs. (Archivo diplomático del Perú.)

17057. Cárcano, R. J.—*Guerra del Paraguay. Orígenes y causas.*—Buenos Aires, Domingo Viau y Cía., 1939, 503 págs., ilustr.

17058. Aramburu, J.—Sobre R. J. Cárcano, *Guerra del Paraguay.*—Nos, 1940, XII, 314-316.

17059. Arroyo D., E.—*Las negociaciones limítrofes ecuatoriano-peruanas en Washington. 1936-1938.* — Quito, Ecuador, Edit. del Comercio, 1939, 246 págs.

17060. Nieto Arteta, L. E.—*Hemologías colombo-argentinas.* — Nos, 1940, XIII, 50-73.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y ESPAÑA

17061. Portnoy, A.—*Lo que debe la cultura argentina a los españoles.* — Nos, 1939, IX, 300-308.

17062. Gómez Restrepo, A.—*Colombia y España.*—AACL, 1938, V, 57-73.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y LOS ESTADOS UNIDOS

Generales

17063. Roa, J. — *Positive and negative factors in Inter-American relations.* — Habana, Compañía Editora de Libros y Folletos, 1940, 74 págs.

17064. Hamilton, M. W.—Sobre: D. Perkins, *The Monroe Doctrine, 1867-1907.*—HTM, 1938, XXIX, p. 228.

17065. Reynolds, T. H.—*Economic aspects of the Monroe Doctrine.*—Nashville, Tenn., George Peabody College for Teachers, 1940. [Tesis doctoral.]

17066. *Papers relating to the foreign relations of the United States. 1924.* — Washington, Government Printing Office, 1939, 2 vols., cxiv-780 y xciv-764 págs. [Contiene la correspondencia relativa a las cuestiones de límites entre los varios países hispanoamericanos.] — V. núm. 15553.

17067. *Documents on American foreign relations. January 1938 — June 1939.* Ed. S. S. Jones and D. P. Myers.—Boston, World Peace Foundation, 1939, xxvi-582 págs., $3.75. [Contiene una sección sobre relaciones interamericanas.]

Panamericanismo

17068. Alba, P. de—*Breve reseña histórica del movimiento panamericanista.* — México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1940, 62 págs.

17069. Rowe, L. S.—*La Unión Panamericana y las conferencias panamericanas.* —RABA, 1940, LXXXV, núm. 192, 107-132.

17070. Abalo, J. L.—*La gran crisis y la necesidad de una confederación panamericana.*—La Habana, Cultural, 1940, 287 págs.

17071. Lobo, H.—*O Pan-Americanismo e o Brasil.*—Sao Paulo, Companhia Edit. Nacional, 1939, 150 págs. (Biblioteca Pedagógica Brasileira.)

México

17072. FISHER, J. S.—*A builder of the West. The life of General William Jackson Palmer.* With a chapter on General Palmer's work in Mexico, by C. Mellen. — Caldwell, Idaho, The Caxton Printers, 1939, 332 págs., ilustr.

17073. PALOMARES, J. N. — *La invasión yanqui en 1914.* Pról. de J. Sánchez Azcona.—México, s.p.i., 1940, 280 págs.

Antillas

17074. PORTELL VILÁ, H.—*Historia de Cuba en sus relaciones con los Estados Unidos y España.* Tomo III (*1878-1899*). Habana, Jesús Montero, editor, 1939, 566 págs. (Biblioteca de Historia, Filosofía y Sociología.)—V. núm. 15019.

17075. DOMÍNGUEZ, J. A.—*Los norteamericanos son así.*—Mayagüez, Puerto Rico, Mayagüez Printing Co., [1939], 148 págs., ilustr.

Enseñanza

17076. ARJONA, D. K. & J. H. ARJONA —*A bibliography of textbooks of Spanish published in the United States (1795-1939).*—Ann Arbor, Mich., Edwards Brothers, Inc., 1939, 219 págs., $3.00.

17077. GRISMER, R. L.—*Sailing the Spanish Main.*—New York, Macmillan, 1940, $1.00.

17078. KAULFERS, W. V. & D. P. LEMBI —*Mexico enrolls in the Spanish class.*— HispCal, 1940, XXIII, 247-255.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y OTROS PAÍSES

Alemania

17079. MAACK, R.—*Die deutsche Literatur ueber die deutsche Einwanderung und Siedlung in Suedbrasilien.*—En: *Handbook of Latin American Studies,* 1938, Cambridge, Mass, 1939, p. 399-417.

17080. MEIER, H.—*Deutschland und Ibero-Amerika. Die Pflege ihrer wissenschaftlichen Beziehungen.*—DKLV, 1938, XIII, 233-240.

17081. HELLMICH, W. — *Der deutsche Anteil an der Erschliessung und Erforschung Ibero-Amerikas in den Jahren nach dem Weltkriege.*—DKLV, 1938, XIII, 241-260.

17082. MARCHANT, A.—*Writings in English, French, Italian, and Portuguese concerning the German colonies in Southern Brazil.*—En: *Handbook of Latin American Studies,* 1938, Cambridge Mass., 1939, p. 418-431.

17083. RÍOS, F. DE LOS—*Nazi infiltration in Ibero-America.*—SoR, 1940, VII, núm. 4, 389-409.

17084. MACDONALD, N. P.—*Hitler over Latin America.*—London, Jarrolds, 1940, 259 págs., 12s. 6d.

17085. FERNÁNDEZ ARTUCIO, H.—*Nazis en el Uruguay.* Pról. de J. P. Cardoso y V. Basso Maglio. — Montevideo, Talls, Gráfs. Sur, 1940, 151 págs.

17086. MOTTA LIMA P. & J. BARBOZA MELLO—*El nazismo en el Brasil.*—Buenos Aires, Edit. Claridad, 1938, 215 págs.

Inglaterra

17087. *Cuestión de Belice. IV-VI.*—Guatemala, C. A. Tip. Nacional, 1940, 3 vols.—V. núm. 14088.

17088. VELA, D.—*Nuestro Belice.*—Guatemala, [Tip. Nacional], 1939, 195 págs. (Publicaciones de la Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.)

REGIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE ORIGEN ESPAÑOL

HISTORIA

17089. *Narratives of the Coronado expedition, 1540-1940.* Edited by George P. Hammond and A. Rey.—Albuquerque, New Mexico, The University of New Mexico Press, 1940, xii-413 págs. $3.50. (Coronado Cuarto Centennial Publications.)

17090. CAUGHEY, J. W.—Sobre: G. P. Hammond & A. Rey, *Narratives of the Coronado expedition, 1540 - 1542.* — NMHR, 1940, XV, 336-340.

17091. DAY, A. G.—*Coronado's Quest. The discovery of the southwestern states.* —Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1940, 418 págs., $2.50, ilustr.

17092. LINES, J. A.—*Crónica de nuestro*

conquistador Juan Vázquez de Coronado. —RANCR, 1940, IV, 460-479.

17093. Rey, A.—*New documentary materials bearing on Coronado.* — NMQ, 1940, X, 96-106.

17094. Coronado Suárez, E.—*Cuarto centenario de la expedición de Vázquez de Coronado.*—BUPan, 1940, LXXIV, 672-681.

17095. Hammond, G. P. — *Coronado's seven cities.* Foreword by C. P. Anderson. —Denver, Colorado, W. H. Kistler Stationary Co., 1940, iv-84 págs., ilustr.

17096. Long, H.—*The man Coronado.*— NMQ, 1940, X, 87-94.

17097. *Louisiane et Texas.* Préf. de G. Hanotaux.—Paris, Institut des Études Americaines, 1938, 212 págs., ilustr. (Cahiers de Politique Étrangère.)

17098. McCoy, J. G.—*Historic sketches of the cattle trade of the West and Southwest.* Ed. by R. B. Bieber.—Glendale, California, The Arthur H. Clark Co., 1940, $6.00. [La primera ed. se publicó en 1874.]

17099. Chapman, C. E.—*California: The Spanish period.*—New York, Macmillan, 1939, 527 págs., $3.00.

17100. Sánchez, G. I.—*Forgotten people. A study of New Mexicans.*—Albuquerque, N. M., The University of New Mexico Press, 1940, 98 págs., ilustr.

17101. Kelly, H. W.—*Franciscan missions of New Mexico 1740-1760.* — NMHR, 1940, XV, 345-368.

17102. Garrett, Julia Katheryn — *Green flag over Texas. A story of the last years of Spain in Texas.*—New York and Dallas, The Cordova Press Inc., 1939, 275 págs., $2.50, ilustr.

17103. Geiger, M. — *The Kingdom of Saint Francis in Arizona.*—Santa Barbara, Cal., 1939, 55 págs.

17104. Porteus, Laura L.—*Index to the Spanish judicial records of Louisiana.* XLI-LIX.—LHQ, 1934, XVII, 203-223, 385-406, 572-600; 1935, XVIII, 193-233, 456-485, 727-758, 10041-1035; 1936, XIX, 241-272, 510-546, 778-827, 1119-1139; 1937, XX, 245-287, 518-555, 840-879, 1141-1175; 1938, XXI, 319-336, 610-628, 909-957, 1253-1283.

OBRAS LITERARIAS

17105. Sands, Irene Blight—*Don Felipe's secret.* — New York, Fortuny's, 1940, $1.00. [Novela inspirada en la vieja California.]

17106. Chávez, Angélico — *New Mexico triptych.*—Paterson, N. J., St. Anthony Guild Press, 1940, $1.25, ilustr. [Cuentos religiosos de ambiente nuevomejicano.]

17107. Marshall, Helen Laughlin—*A New Mexican boy.*—New York, Holiday House, 1940, $2.00, ilustr. (Cuento para niños.)

FOLKLORE

17108. *Mustangs and cow horses.* Ed. by J. Frank Dobie, M. C. Boatright, H. R. Ransom.—Austin, Texas, Texas Folklore Society, 1940, 429 págs. (Texas Folklore Society Publications.)

17109. Vestal, S.—Sobre: J. F. Dobie, M. C. Boatright and H. H. Ransom, *Coyote wisdom.*—JAF, 1940, LIII, 84-85.

17110. *In the shadow of history.*—Austin, Texas, Texas Folklore Society, 1939, iv-187 págs. (Texas Folklore Society Publications.) [Versiones populares y anécdotas de la historia de Tejas.]

CULTURAS INDÍGENAS

17111. Jennings, J. D.—*A variation of southwestern pueblo culture* by J. D. Jennings y *Analysis of the skeletal material* by G. Neumann.—Santa Fe, N. M., Laboratory of Anthropology, 1940, folleto.

17112. Spicer, E. H.—*Pascua.*—Chicago, Ill., The University of Chicago Press, 1940, $3.50. [Estudio de una aldea yanqui en Arizona.]

NOTAS VARIAS SOBRE HISPANISMO

ESTADOS UNIDOS

UNIVERSIDAD DE COLUMBIA

Grados

Doctorado.—Los siguientes estudiantes han pasado el examen final de su tesis, que versa sobre el tema que se indica:

LUDMILLA BUKETOFF TURKEVICH: *Cervantes in Russia.*

XAVIER A. FERNÁNDEZ: *Fray Diego de Estella* (1524-1578).

Master of Arts.—Han pasado el examen final y han escrito su tesis sobre el tema que se indica, los estudiantes:

MARGARITA GÓMEZ: *Social classes in Mateo Aleman's «Guzmán de Alfarache».*

FRANCES SÁNCHEZ: *José Martínez Ruiz (Azorín). A study of his criticism and ideas on Literatura and Art.*

EDUARDO ESCALONA: *Joaquín Dicenta (1863-1917). A study of the workers in his plays.*

VERONICA MOTTA: *Alonso de Castillo Solórzano (1584-1648). A study of his picaresque novels.*

IRENE THOMPSON: *The "Cancionero musical de los siglos* XV y XVI". *A study of its folk poetry.*

RAYMOND K. WATERS: *The traditional tale in the picaresque novel.*

JESSICA WOLFE: *Rosalía de Castro (1837-1885), poetess of Galicia.*

Profesores visitantes

Ha sido nombrado profesor visitante hispanoamericano para el segundo semestre del curso de 1941-1942 el crítico y novelista chileno Mariano Latorre, profesor de la Universidad de Santiago de Chile.

En el Curso de Verano ha enseñado como profesor visitante hispanoamericano Raimundo Lazo, profesor de la Universidad de la Habana.

Fallecimiento

El 25 de julio falleció la profesora Carolina Marcial Dorado, jefe del departamento de español en Barnard College. Nacida en España, se educó en el colegio norteamericano *International Institute for Girls in Spain*, y muy joven vino a los Estados Unidos donde enseñó sucesivamente en Wellesley College, en la Universidad de Puerto Rico y en Barnard. Por varios años dirigió la Residencia de estudiantes de la Escuela de Verano de Columbia University. Escribió varios libros para la enseñanza del español, y dirigió las publicaciones españolas de la casa editorial Ginn and Co. Participó en muchas otras actividades hispánicas y se distinguió siempre por su inteligencia, energía y entusiasmo.

OTRAS NOTICIAS

Fallecimiento del hispanista Ezio Levi.—El día 28 de marzo falleció en Boston el hispanista italiano Ezio Levi D'Ancona, que durante muchos años desempeñó la cátedra de Lenguas y Literaturas Románicas en la Universidad de Nápoles. Hacía dos años que se hallaba como emigrado en los Estados Unidos. Al ocurrir su muerte era Profesor Visitante de Italiano en Wellesley College.

Fallecimiento de la profesora Houck.—En Nueva York falleció en el pasado mes de mayo Mrs. Helen Phipps Houk, profesora de español en Wellesley College, redactora de la revista *Hispania*, antigua representante de los Estados Unidos en la International School for Girls de Madrid, y autora de numerosos estudios sobre materias hispánicas.

Intelectuales hispanoamericanos en los Estados Unidos.—Han continuado las visitas de los intelectuales hispanoamericanos invitados por la División de Relaciones Culturales del Departamento de Estado para hacer un viaje de estudio por el país. Entre ellos se encuentran los siguientes: doctor Enrique Martínez Paz, Enrique Gandía, Dr. Josué Gollán y Dr. José A. Saralegui, argentinos; Dr. Pedro Calmón, Dr. A. C. Pacheco e Silva, Dr. Jorge Americano, Sergio Buarque de Hollanda y Luis Jardin, brasileños; Dr. Domingo Amunátegui Solar y la Srta. Magdalena Petit, chilenos; don José Luis Zorrilla de San Martín y don Armando Acosta y Lara, uruguayos; Dr. Roberto Cortázar, Dr. José María Restrepo-Millán y Dr. Carlos Salamanca, colombianos; Licenciado Alessio Robles, Mexicano; Dr. Fernando Centeno Güel, costarricense; Dr. Jeftha B. Duncan, panameño; Dr. Roberto Pru-

dencio, boliviano, y Dr. Raúl Maestri, cubano.

Separadamente y por razones personales visitaron también el país, durante el mes de abril, los intelectuales peruanos Víctor Andrés Belaúnde y Raúl Porras. El primero vino a dar conferencias en varias universidades, entre ellas las de Harvard, Princeton y Colombia. El segundo, de regreso de España donde ha residido varios años como Ministro de su país y como investigador en diferentes archivos.

Intelectuales norteamericanos a Hispanoamérica.—Por una invitación especial del Departamento de Estado, Thornton N. Wilder, John Erskine y el Dr. Isaiah Bowman, presidente de la Universidad de Johns Hopkins, visitaron diversos países de Hispanoamérica, donde darán algunas conferencias sobre la cultura norteamericana; Thorton Wilder y el doctor Bowman visitarán Colombia, el Perú y el Ecuador. John Erskine pasará tres meses en la Argentina y el Uruguay.

Además los profesores W. Rex Crawford, de la Universidad de Pennsylvania, y el Dr. William McKee German darán un curso de tres meses en las universidades de Chile y Colombia respectivamente, el primero sobre sociología y el segundo sobre la patología del cáncer.

Becas para estudiantes hispanoamericanos.—El gobierno de los Estados Unidos ha concedido 37 becas a estudiantes hispanoamericanos para el curso actual en diversas instituciones educativas del país. Las becas fueron distribuídas en la siguiente forma: Argentina (3), Brasil (14), Chile (10), Colombia (2), Costa Rica (1), Ecuador (1), Haití (1), Honduras (1), Perú (3) y Uruguay (1).

Asociación Norteamericana de Profesores de Español.—En la reunión del mes de marzo del capítulo neoyorkino don Fernando de los Ríos dió una conferencia sobre "El sentido de la cultura española"; en la del mes de mayo, don Alfonso Vidal y Planas habló sobre el tema "Las nupcias de la Giralda con un Rascacielos".

Exposiciones, conciertos y otras noticias de arte hispánico.—El Museo de Newark, New Jersey, ha organizado un exposición del Arte de Ecuador, Perú y Bolivia dividida en dos secciones. La primera con el título de "visión del pasado" estará abierta del 14 de abril al 31 de diciembre. La segunda, "Visión del presente", del 1 de octubre al 31 de diciembre.

—En los últimos meses de la temporada pasada han expuesto su obra en Nueva York los pintores españoles Esteban Vicente (Bonestell Gallery), Arturo Souto (M. Konedler Gallery), Salvador Dalí (Julien Levy Gallery), y el pintor colombiano Ricardo Gómez Campuzano (Kleeman Gallery).

—El artista ecuatoriano Jaime Andrade recibió una beca para estudiar pintura y escultura en la New School for Social Research de Nueva York.

—El pianista chileno Claudio Arrau se presentó con éxito al público neoyorkino en un concierto dado en Town Hall.

—La Columbia Broadcasting Orchestra y el pianista Joaquín Nin ejecutaron por la primera vez la "Obertura concertante para piano y orquesta" de Rodolfo Halffter en un concierto del mes de mayo. La misma orquesta había incluído poco antes en uno de sus programas algunas partes de "Liturgia Negra" de Pedro San Juan que reside desde hace unos meses en Nueva York.

ARGENTINA

Un suplemento al "Diccionario de americanismos".—El *Boletín de la Academia Argentina de Letras* ha venido publicando un suplemento al *Diccionario de americanismos* de Augusto Malaret, acompañándolo de una extensa bibliografía selecta sobre la materia.

PERÚ

Una nueva revista bibliográfica.—Para el primer cuatrimestre de 1941 estaba anunciada la aparición de la revista de bibliografía y biblioteconomía *León Pinelo,* publicada por la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima, que viene a substituir y a ampliar el *Boletín Bibliográfico,* publicado antes por dicha Biblioteca.

Diccionario quechua-español.—El filólogo Jorge A. Lira ha entregado a la prensa en los talleres del Instituto Bibliotécnico Interamericano de Buenos Aires un diccionario quechua-español. Los pedidos deben hacerse al autor, Casilla Postal 97, Cuzco.

INSTITUTO HISPÁNICO

CASA HISPÁNICA

Las varias dependencias de la CASA estarán abiertas para la utilización de sus servicios por los socios del INSTITUTO de 10 a 4 y los sábados de 10 a 12.

USO DE LA CASA POR LOS ESTUDIANTES

Los estudiantes matriculados en la Universidad que deseen utilizar los servicios de la CASA, deben solicitar una tarjeta gratuita de socios del INSTITUTO, a que les da derecho su calidad de estudiantes. Para obtenerla deben presentar en la Secretaría su recibo de matrícula. Los derechos concedidos a los estudiantes son los siguientes:

1. Asistencia a las conferencias, recepciones, conciertos y demás reuniones del INSTITUTO.
2. Asistencia a la sala de lectura y uso de la biblioteca circulante.
3. Compra de publicaciones del INSTITUTO con el 25 por ciento de descuento.

VELADAS DE LOS LUNES

Todos los lunes, que no sean días de fiesta o de vacaciones según el calendario de la Universidad celebrará el INSTITUTO una reunión regular en la CASA HISPÁNICA, a las ocho y media de la noche. Estas reuniones, consistirán en conferencias, conciertos, recepciones a personas distinguidas, discusiones, etc., seguidas de una hora de conversación, en la que sólo se hablará español.

REUNIONES MUSICALES

Todos los miércoles, a las nueve de la noche, se celebrarán reuniones musicales con objeto de aprender canciones populares españolas. Pueden asistir a ellas todos los socios del INSTITUTO que deseen tomar parte en esta labor.

CONFERENCIAS Y REUNIONES

Conferencia del doctor Belaúnde.—Sobre el tema: "El significado del Perú en la cultura hispanoamericana" dió el 3 de marzo una conferencia el escritor y profesor peruano Víctor Andrés Belaúnde.

Conferencia del doctor Buschiazzo.—El profesor argentino Mario J. Buschiazzo dió una conferencia el 10 de marzo sobre el tema: "La influencia indígena en la arquitectura colonial hispanoamericana."

Programa de los estudiantes graduados.—Bajo la presidencia de Antonio Tudisco, se celebró el 17 de marzo una reunión en la que hablaron los siguientes estudiantes sobre los temas que se indican: Stuart M. Gross, "Los nombres de América"; Margarita Dacal, "Los españoles pintados por sí mismos"; Raymond Waters, "El cuento tradicional en la novela picaresca"; María Teresa Babín, "El sentimiento de lo popular en Federico García Lorca", y Antonio Tudisco, "Campomanes y las Cartas político-económicas".

Conferencia de Henríquez Ureña.—El 24 de marzo dió una conferencia sobre el tema: "Poesía pura y poesía social en la América española" el profesor de la Universidad de la Plata, Pedro Henríquez Ureña, profesor visitante este año en la Universidad de Harvard.

Discos de literatura mexicana.—La velada del 31 de diciembre fué dedicada a oír una colección de discos fonográficos en los que los principales escritores mexicanos leen sus obras. Estos discos, hechos por el periodista español Bonifacio Fernández Aldana, fueron comentados por Andrés Iduarte.

Concurso de recitación poética.—Se celebró el 7 de abril y tomaron parte en él estudiantes de los siguientes colegios: Brooklyn, Long Island, City of New York, Hunter, Barnard, Fordham, Queens y New Jersey. Obtuvo el primer premio Virginia Cheyne, de Barnard; el segundo, Josefina Buffa, de Queens, y el tercero, Amelia Portizo, de New Jersey College for Women.

En la misma reunión hicieron uso de la palabra los profesores Enrique Martínez Paz, de la Argentina, y Luis Valcárcel, del Perú.

Recepción de los novelistas hispanoamericanos.—El 15 de abril se celebró una recepción en honor de los novelistas Ciro Alegría, peruano; Enrique Gil Gilbert, ecuatoriano, y Cecilio Carneiro, brasileño, premiados en el concurso organizado por la casa editorial Farrar and Rinehart con la colaboración de la Unión Panamericana. Presidió

RECEPCION DE LOS NOVELISTAS HISPANOAMERICANOS
De izquierda a derecha, sentados: Cecilio Carneiro, Concha Romero James, Ciro Alegría, Enrique Gil Gilbert, Luis Valcárcel, Federico de Onís. De pie: Andrés Iduarte, M. J. Benardete, Angel del Río, Tomás Navarro, Francisco García Lorca.

el Decano de la Facultad de Filosofía George Pegram; presentó a los novelistas el Director de la Sección Hispanoamericana, señor Iduarte, y después de hablar éstos, el señor Onís pronunció un discurso sobre la significación de la novela hispanoamericana contemporánea.

Centenario de la Fundación de Santiago de Chile.—Se celebró el 21 de abril bajo la presidencia del Dr. Nicholas Murray Butler, presidente de la Universidad de Columbia, quien después de explicar la significación del acto concedió la palabra al Embajador de Chile en Washington, Sr. Rodolfo Michels y al coronel A. Kenny C. Palmer, Director de la Chile-American Association.

Inauguración del Curso de Verano.—El 9 de julio empezaron las conferencias semanales del urso de Verano con una de don Federico de Onís sobre el tema: "Importancia de la lengua y la literatura portuguesas."

Conferencia del doctor Lazo.—El profesor visitante hispanoamericano don Raimundo Lazo, de la Universidad de la Habana, dió una conferencia el 16 de julio sobre el tema: "Lo magistral en la literatura hispanoamericana."

Conferencia de Gil Gilbert.—El novelista ecuatoriano Enrique Gil Gilbert dió una conferencia el 23 de julio sobre el tema: "De lo exótico a lo visceral en la literatura hispanoamericana."

Conferencia del maestro Sanjuán.—El 30 de julio dió una conferencia, con ilustraciones musicales, el compositor Pedro Sanjuán sobre el tema: "La música en Cuba y sus esencias africanas."

Velada musical.—La noche del 7 de agosse celebró la última reunión del Curso de Verano en la que hubo cantos y bailes populares bajo la dirección del director musical del INSTITUTO, don Gustavo Durán.

FIESTA DE LA LENGUA ESPAÑOLA

El sábado 26 de abril se celebró en el McMillin Academic Theater, con un programa formado por los siguientes números ofrecidos por los estudiantes de los colegios de Nueva York: 1. *Jarabe Tapatío* (Queens

College). 2. *El Pollo Tejada*: Danza paraguaya (Hunter College). 3. *Agua, azucarillos y aguardiente*: Verbena y dúo (Barnard College). 4. *Jota* (Brooklyn College). En la segunda parte el Grupo Dramátco del INSTITUTO representó: I. Escenas del teatro clásico: a) Tirso de Molina: *El burlador de Sevilla*: Don Juan y Tisbea. b) Lope de Vega: *el Robo de Dina*: Seducción de Dina. c) Lope de Vega: *La dama boba*: La lección de baile. II. Cervantes: *El retablo de las maravillas.*

HOMENAJE A SUSAN HUNTINGTON VERNON

El 3 de mayo se celebró en la CASA HISPÁNICA una reunión en honor de Mrs. Susan Huntington Vernon con motivo del homenaje que los discípulos y amigos de la ilustre educadora acordaron hacerle como reconocimiento de su labor de toda la vida en pro de las relaciones de los Estados Unidos con los países hispánicos. Abrió el acto el director del Instituto don Federico de Onís y ofrecieron el homenaje la señora Gloria de los Ríos, la señora Amelia del Río y la señorita Alberta Welch, en nombre respectivamente de los amigos y discípulos de España, Puerto Rico y los Estados Unidos. Se descubrió el pergamino, que por acuerdo de los discípulos de Mrs. Vernon ha de quedar permanentemente en la CASA HISPÁNICA, cuyo texto dice así:

LOS NOVELISTAS HISPANOAMERICANOS
Cecilio Carneiro, Ciro Alegría y Enrique Gil Gilbert.

SUSAN HUNTINGTON VERNON

B. A., 1900, Wellesley College; M. A., 1908, Columbia University.

Siendo estudiante en Wellesley fué a España para enseñar durante tres años en el International Institute for Girls, *del cual más tarde fué directora de 1910 a 1916. De 1901 a 1910 enseñó en la* Universidad de Puerto Rico *como Profesora de Educación y Primera Decana de Mujeres. Desde 1916 ha sido en los Estados Unidos incansable trabajadora en las actividades hispánicas y lazo personal de unión entre los hispanos y los norteamericanos. La fuerza de esta admirable labor de toda su vida ha constituído en ser un ejemplo vivo de las más altas virtudes norteamericanas. Por su noble altruísmo, por su celo incansable, por su innata sinceridad, por su amplia tolerancia, por su generoso desprendimiento, por su acendrado hispanismo, sus discípulos, amigos y asociados le dedican este Homenaje el tres de mayo de 1941 en el* Hispanic Institute in the United States, *a cuyo Consejo ha pertenecido desde su fundación.*

A cada lado del pergamino están dos cuadros, uno con el retrato de Mrs. Vernon y otro con una fotografía del edificio del *International Institute for Girls* en Madrid.

En el mismo acto fué ofrecido a Mrs. Vernon un libro con las firmas de todos los que han participado en este Homenaje.

Además, como parte del mismo homenaje, se ha acordado establecer un premio anual que llevará el nombre de Susan Huntington Vernon y que será otorgado al mejor estudiante de español de los colegios de mujeres del Este de los Estados Unidos que han colaborado en el pasado en la labor de Mrs. Vernon en España y en la América

FIESTA DE LA LENGUA: "EL RETABLO DE LAS MARAVILLAS", DE CERVANTES

Española: Barnard, Mt. Holyoke, Radcliffe, Smith, Vassar y Wellesley.

SECCIÓN DE LA FLORIDA

El 8 de febrero tuvo lugar la reunión y banquete anuales. Una de las características más salientes de la reunión de este año fué la presencia de los comensales ataviados artística o cómicamente como personajes de la vida, el arte o la historia de la Península Ibérica o de los países hispanoamericanos.

El Dr. Rolling S. Atwood, eminente profesor de Geografía de la Universidad de Florida y Director del Instituto de Relaciones Interamericanas de la misma Universidad, dió una interesante conferencia sobre "La geografía humana como base previa para la colaboración panamericana". Al final del banquete hubo una serie de películas de diferentes países hispanoamericanos.

En esta ocasión le fué otorgada la *Medalla de Cervantes* al eminente hispanista John B. Stetson, Jr., de Filadelfia, por su labor como fundador y alma de la "Florida State Historical Society"; benefactor de eruditos en el ramo de la historia; curador de los Archivos Portugueses en la Universidad de Harvard; director de Universidades; traductor de la Historia del Brasil.

El 19 de abril con motivo de la Fiesta de la Lengua Española el ISTITUTO celebró su asamblea general en la que se discutieron los planes de sus actividades y se hizo la elección de sus directores para el año próximo. Fueron reelegidos, después de dárseles un voto de gracias por la labor que llevaron a cabo durante el año pasado, Mrs. William C. Bowers, Presidenta, y Mr. Maxwell A. Kilvert, secretario. Por la tarde hubo una exhibición de una serie de películas de los países hispanoamericanos seguida de un té.—LUIS HORTAL, *Vicesecretario.*

SECCIÓN DE NUEVA ORLEANS

El 17 de marzo se celebró una reunión en el magnífico auditorio de Newcomb College, Dixon Hall, con el fin de obsequiar a gran número de socios y amigos con un escogido y variado programa de "Música de España", que había preparado para la ocasión la señora doña Clara del Valle del Mármol, profesora de piano y canto en Newcomb

FIESTA DE LA LENGUA: "LA DAMA BOBA", DE LOPE DE VEGA.

llege y socio-fundador de este INSTITUTO. El programa, todo él muy aplaudido, con-ció en los siguientes números: La pianis-señorita Attica Aitkens ejecutó con fa-dad y gran gusto "Córdoba", de Albé-; a continuación la señora del Mármol dicó la música de Falla y tocó algunas sus composiciones, así como las "Scenes nfant" de Frederic Monpou. Admirable-nte ensayado y dirigido por su director, el or Maynard Klein, el Coro de Capilla de ane-Newcomb interpretó a perfección el re María" de Victoria y "Madrigal" de rales. Mr. Thomas Steffen Harllee, te-, acompañado al piano por la señora del mol, cantó "La Pastoreta" y "El Paño", Kurt Schindler; "Nik baditut", del padre ontia, y "Mirala bien", de Kurt Schin-. El profesor violinista señor René Salo-, también acompañado por la señora del mol, tocó la Sonata No. 2 para violín oaquín Turina, y cerró muy brillante-te el programa el joven pianista Irving s con "Sevilla", de Albéniz; "La Puerta ino", de Debussy, y "Danza", de José i. Nuestra gentil y culta presidenta, la señorita Caroline Burson, expresó su gratitud a los artistas e invitó a éstos y a la distinguida concurrencia al "foyer" a cambiar saludos mientras saboreaban una tacita del recién hecho café.

—La noche del 24 de abril se celebró una reunión en el antiguo Presbiterio, edificio hoy día del Museo de la Luisiana, frente a la histórica Plaza de Armas, al lado de la iglesia catedral de San Luis y al extremo opuesto del Cabildo, edificios todos éstos construídos por los españoles en tiempo de su dominación de la Luisiana. El objeto de la reunión eran rendir homenaje al príncipe de las letras castellanas, Miguel de Cervantes, y en verdad el sitio no podía ser más a propósito, como oportunamente hizo notar el señor A. B. Chenet, Director del Museo de la Luisiana, al abrir la sesión. La señorita Caroline Burson, presidente del INSTITUTO, hizo las presentaciones con la elegante sencillez que la caracteriza. Presentó en primer lugar al Dr. L. B. Kiddle, profesor de español de Tulane University y de Newcomb College, que recitó el "Soneto a Cervantes" de Rubén Darío; luego a la señorita Mary Rosa Prieto, alumna de Newcomb College,

que recitó divinamente "Dulcinea" de Antonio Mediz Bolio, y en fin al Dr. Julio Altabás, vicecónsul de España en Nueva Orleans, conferenciante de la noche. El doctor Altabás pronunció, con gran elocuencia, su conferencia en la cual analizó, con gran ponderación y profundidad la significación de Cervantes en la cultura española y universal. La conferencia del doctor Altabás fué muy aplaudida por la culta y distinguida concurrencia, y las expresivas frases con que le felicitó nuestro presidente fueron eco del pensamiento de todos los presentes.—JUANITA FERNÁNDEZ DE MARTÍNEZ, *Secretaria.*

SECCIÓN DE TEXAS: CONFERENCIA DE RAFAEL H. VALLE
De izquierda a derecha: Sr. Calderón, cónsul de México; Sr. Valle, Sra. de Valle, profesor Castañeda, Dr. de la Casa, profesor Sánchez.

SECCIÓN DE TEXAS

Ha empezado sus labores la nueva sección del INSTITUTO establecida en Austin, Texas, cuyo centro está en St. Edward's University, con una conferencia dada el 7 de noviembre por el distinguido escritor hondureño residente en México Rafael Heliodoro Valle y otra dada el 14 de noviembre por el notable crítico de arte mexicano Justino Fernández.

VISITANTES HISPANOAMERICANOS

Han visitado el INSTITUTO los siguientes profesores, escritores y artistas hispanoamericanos:

Manuel Beltroy, profesor de la Universidad de San Marcos, Lima.

Rafael Heliodoro Valle, escritor hondureño, premio María Moors Cabot, 1940.

Armando Z. Ostos, Pedro Belauzarán y Guillermo Ostos, delegados del gobierno mexicano.

Augusto Rodríguez Larreta, profesor de Derecho Político de la Universidad de Buenos Aires.

Eugenio Pereira Salas, historiador chileno.

Carlos Humeres, profesor de la Facultad de Letras de la Universidad de Chile.

Domingo Santa Cruz, profesor de la Facultad de Letras de la Universidad de Chile.

Aurelio Espinosa Polit, S. J., humanista ecuatoriano.

Víctor Andrés Belaúnde, escritor y profesor peruano.

Mario J. Buschiazzo, arquitecto argentino.

Domingo Amunátegui Solar, historiador chileno.

Pedro Henríquez Ureña, profesor de la Universidad de La Plata.

Emilio Rodríguez Demorizi, secretario de la Academia de la Historia y director del Archivo Nacional de Santo Domingo.

Enrique de Gandía, historiador argentino.

Roberto Prudencio, profesor de Filosofía de la Universidad de La Paz, Bolivia.

Jorge Americano, profesor de Derecho de la Universidad de São Paulo, Brasil.

Pedro Calmón, decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de São Paulo, Brasil.

Vito Alessio Robles, escritor mexicano.

Luis A. Valcárcel, arqueólogo peruano.

J. B. Duncan, Rector de la Universidad de Panamá.

Josué Gollán, profesor de la Universidad de Buenos Aires.

Con motivo de la visita de estas distinguidas personalidades la Universidad de Columbia y el INSTITUTO organizaron diversos actos en su honor a los que asistieron los profesores de los respectivos departamentos. Siempre que fué posible los visitantes dirigieron la palabra a los estudiantes en las reuniones de la CASA HISPÁNICA.

SECCIÓN ESCOLAR

Literatura — Arte — Historia — Costumbres

ÓRGANO DE LA AGRUPACIÓN NACIONAL DE CLUBS DE ESTUDIANTES DE ESPAÑOL

FOLKLORE MEXICANO

ENCENDER VELAS

Entre las diversas supersticiones que existen en nuestro pueblo he encontrado aquella que se refiere a obtener algunos favores, ya sea de los santos o de espíritus protectores, encendiendo velas de cera, sebo u otra substancia. Mas no es lo curioso el hecho de encender las velas, sino en que se siguen para ello diversos procedimientos, según el milagro que se pretende obtener. Quiero presentar algunos casos, en que se demuestra el ingenio de nuestras gentes ignorantes, que no vacilan en llevar a efecto las prácticas más absurdas con tal de recibir el beneficio que solicitan, sin preocuparse en cambio por lograr su bienestar mediante su mejoramiento intelectual y económico.

Como una de las necesidades más inmediatas en el individuo es el poseer dinero, he hallado una forma por medio de la cual los supersticiosos creen obtenerlo: los días primeros de cada mes, principalmente cuando es viernes, acostumbran encender tres velitas de sebo que previamente han sido sumergidas en polvo de oro, plata y cobre. Las velas se mojan con agua bendita para darles mayor privilegio y a fin de que el polvo se adhiera a ellas con más facilidad. Esta práctica tiene por objeto, según los creyentes, que la Divina Providencia les envíe monedas de oro, plata o cobre. En este caso hay, en medio del paganismo de todos estos actos, un fondo cristiano, ya que en las mismas fechas, en los templos católicos, se rinde culto a la citada divinidad.

En ocasiones son favores de diversa índole los que se tratan de obtener y entonces encienden una vela de cera, más o menos grande y gruesa, según las posibilidades del peticionario. Se fija un término para que el milagro se verifique y se hacen las divisiones necesarias a la cera con listones de color. Pueden ser cuatro, cinco o diez divisiones, según el número de días que se hayan estipulado para la concesión. La vela deberá arder diariamente una sola división. Los listones que se empleen serán rojos o verdes, ya sea que se solicite amor o dinero, respectivamente, pues son los colores favoritos para esta clase de favores. Cuando la cera se ha consumido en su última porción, el milagro deberá estar realizado.

Para estas peticiones obtuve de una persona que hizo esta ceremonia la siguiente oración:

A LAS NUEVE ÁNIMAS DE LIMA. *Esta vela que estoy encendiendo en nueve días se consumirá, las almas que invoco me protegerán con su mucho poder y todo lo que les pida me lo han de conceder.* Aquí se reza un sudario, y en la parte que dice: *Concédeme, Señor, oh piadosísimo Señor, que por tu muerte y sepultura santa te lleves las ánimas que invoco a descansar en la gloria de tu resurrección...*, rezan lo siguiente: *Almas angustiadas, moved el corazón de X y que me ayude en lo que yo solicito* (si se trata de obtener un empleo, de que vuelva el amante, etc.)

Esto para el primer día. Las que a continuación se insertan son las que se rezan hasta llegar al noveno día:

Almas cuyos cuerpos a traición mataron, infundid en el pensamiento de X... que no me niegue lo que le voy a pedir.

Almas, las que murieron cautivas de amor, mirad los pesares que estoy sufriendo desde la mansión en que os halláis; haced que los cautivos no sean mis enemigos, que el rencor pase a ser buena voluntad y al instante todo para mí sea tranquilidad.

Almas, las que murieron haciendo bien a la humanidad, y en recompensa estáis viendo la cara de Dios, infundid en el corazón de mis contrarios la paz, quitadles la mala voluntad que me tienen, infundid en el cere-

bro de X... el arrepentimiento, y que por su propia boca confiese el error en que ha estado y salga yo bien de la empresa que estoy emprendiendo.

Almas, las que murieron inocentes de todo delito, por vuestro padecer sin culpa, libradme de toda traición, velad sobre mí para que mis enemigos y contrarios no puedan hacerme daño alguno, y al que intentare hacérmelo algún mandato de vuestro poder se lo quite del pensamiento.

Almas que moristeis en vuestras camas, mirad los pesares que estoy sufriendo y desde la mansión en que os halláis viviendo con tranquilidad y reposo, rogad por mí, para que saliendo del mal pensamiento de mis enemigos y contrarios, se alejen de mí, se alejen de aquí... y sin saber cómo se le quiten la mala voluntad que me tienen y me tomen muy grande y buena voluntad.

Almas, las que en el purgatorio estáis, os invoco por mis protectoras, para que con el gran poder que tenéis con su Divina Majestad, cuanto antes salgan de mi corazón tantos sufrimientos, salgan de mí tantos sustos y tormentos, y en su lugar vengan para mí la tranquilidad y contento.

Almas de mi invocación, quitadme a..., llevadlo lejos de mí, traedme la tranquilidad y la dicha que quiero y solicito desde este lugar; protegedme por mi espíritu alado, ayudadme tanto de día como de noche y en todas las obras que emprenda haced que salga triunfante.

Ánima sola, tú que habitas en el campo del dolor, yo te necesito y te he de menester, y lo que te pida me lo tienes que hacer. Nueve ánimas, necesito tres de los que fueron muertos a traición, tres que murieron de dolor y tres de ajusticiados. Coloca estas nueve almas en el corazón de... para que se le quite la mala voluntad que me tiene; coloca estas nueve almas en el pensamiento de... para que no piense en venir a trabajar aquí, para que no piense en hacerme mal, para dejarme en paz. (Aquí se cambian las expresiones, según se necesite...)

San Antonio, santo de sobra conocido como milagroso, también recibe ofrendas de velas, y cuando los jóvenes trasnochadores no llegan oportunamente a sus hogares, la madre con toda la fe posible enciende a este santo una vela de sebo y refieren que pronto llega la oveja descarriada.

Para que durante un año no ocurran desgracias a una persona, encienden el último día del año doce velas, las dejan arder una hora, las apagan y las guardan. Durante los doce meses del año, el día primero, se encenderá una vela hasta que se consuma, hasta llegar al doceavo mes, en que también se habrán consumido las doce velas.

En algunos pueblos de la República se acostumbra ofrecer velas a los santos en diversos festividades religiosas. Según la creencia, el santo a quien se venera, por más disgustado que esté, concede los favores que se le piden en vista de los sacrificios de aquellos que hacen la ofrenda. En algunos lugares se forman verdaderas cofradías, denominándose sus componentes, hermanos, y durante la novena que realizan se hacen colectas para la compra de velas. El individuo que hace la colecta se llama *nochero*. Cuando ya ha terminado la fiesta se reparten los cabos de velas que han quedado entre los asistentes y es costumbre que según el número de cabos que le toque a una persona así serán las velas enteras que tendrá que dar al siguiente año.

También es costumbre que cuando dos personas están unidas por un profundo afecto encienden dos velas que representan sus vidas; la que primero se apaga es la correspondiente a la que deberá morir más pronto.

También a los muertos se acostumbra ponerles vela. Cuando una persona muere se le enciende una cera, o bien los días primero y dos de noviembre de cada año, para que pueda alumbrarse en la procesión de ánimas que durante esos días se efectúa a las doce de la noche.

Estas procesiones es creencia que en algunos lugares se realizan no solamente en las fechas antes indicadas, sino todas las noches a las ocho. Hacia fines del siglo XIX existía en México y sobre todo en Puebla, la idea de que las ánimas salían por las calles con sus velas encendidas a pedir sufragios para su salvación. Los padres de familia, cuando sus chiquitines no querían acostarse temprano, usaban de esta superstición para obligarlos a descansar, y aquéllos, en cuanto oían el toque de queda se arrebujaban entre sus sábanas presas de terrible pánico, mirando en su inocente fantasía desfilar calladamente a las ánimas en pena.

De indudable origen español es esta superstición, ya que don Constantino Cabal nos habla de ella en su *Mitología Ibérica*. Cita innumerables casos en que la gente del pueblo, que tenía que salir a las altas horas

de la noche, se encontraba con las famosas procesiones de ánimas. Relata el caso de una mujer que estando ya acostada oyó ruido en la calle, saltó del lecho, salió a la puerta de su casa y encontró la procesión. Uno de los fantasmas se le acercó y le dejó a guardar su vela. La mujer toda asustada consultó el caso con el cura del lugar y éste le aconsejó que a la siguiente noche esperara el desfile y devolviera la vela al ánima que se le había dado. Así lo hizo; pero, no obstante, murió a los pocos días.

En otra ocasión, dice el autor citado, varias mujeres del pueblo iban camino de Madrid, cuando al dar las doce de la noche vieron venir la procesión. Se escondieron detrás de unas bardas y observaron que llevaban un féretro, y al llegar cerca de ellas se cayó la caja y se descubrió el cadáver y todas reconocieron que era el del Sr. Pedro Fernández, vecino del lugar. A los pocos días dicho señor Fernández caía muerto en el mismo sitio, víctima de un accidente.

También Cabal relata que durante los aquelarres celebrados por las brujas se alumbraban con velas de pez y al macho cabrío que presidía la orgía también le colocaban, entre los cinco cuernos que ornaban su cabeza, una vela de la misma substancia. Pero volviendo a México encontramos...

Hasta ahora sólo he presentado el uso de las velas para asuntos en que no hay ninguna intención malévola; pero, entre las supersticiones que tienen prácticas de magia, que puede ser blanca, roja o negra, se acostumbra, principalmente en las dos últimas, encender velas con el fin de que una persona muera.

Y así por ejemplo, cuando se trata de que desaparezca un rival, el interesado no vacila en encender todas las noche, a las doce, una o dos velas, que previamente se han untado de polvo de carbón y rezarle un sudario.

Hay todavía otra práctica más impresionante y consiste en colocar encima de una mesa un triángulo como de medio metro de altura, forrado de papel negro; encienden tres velas de sebo pintadas con polvo de carbón finamente tamizado y hacen una invocación. Esta me ha sido imposible obtenerla, pues como las personas que proporcionan estos datos, generalmente son fanáticas de estas creencias, se reservan siempre aquello que según ellas tiene más importancia en la ceremonia.

Asimismo, cuando las brujas tratan de dominar a una persona para que quiera siempre a quien para ello acude a su poder, colocan el retrato encima de una calavera y le encienden cinco velas de cera.

El origen de estas prácticas no lo he encontrado hasta ahora en las diversas obras que he consultado provenientes de la península hispánica, aunque parece que la superstición en las gentes es tan vieja como la humanidad y tanto podemos hallarla en Asia o África, principalmente en Egipto, como en las tradiciones del Norte de Europa, cuya mitología es tan interesante, y que dió nacimiento a multitud de cuentos fantásticos que tan amenas nos hicieron las horas de la infancia.

En la misma América se nos presentan casos importantísimos a este respecto entre las tribus indígenas de antes de la Conquista. Por lo que a la fecha me ocupa, que es toda clase de ceremonias mágicas en que intervengan velas, he hallado las siguientes prácticas entre los otomíes que habitan las regiones de Querétaro, Aguascalientes, México e Hidalgo:

Cuando entre estas tribus pretenden tomar venganza por algún daño que hayan recibido en sus personas o intereses, se reúnen en la noche y celebran lo que don Valentín F. Frías llama una *tenida*, que consiste en colocar un lebrillo con agua en el centro de una pieza y rodearlo un grupo de guitarreros tañendo sin cesar sus instrumentos que tienen un carapacho de armadillo. Las mujeres entre tanto colocan braserillos con hierbas que prenden con objeto de sahumar la pieza y a los concurrentes. Algunas veces danzan y lloran. Otras personas se encargan de traer un muñeco de trapo o corcho parado en una tablita que representa a la persona a quien se trata de dañar. Procuran que el traje del muñeco corresponda al que usa la víctima. En seguida encienden una veintena de velas delgaditas de sebo, y en lugar de prenderlas por donde está la mecha, lo hacen por la parte contraria, es decir, por el asiento; después las colocan en derredor del lebrillo, a una distancia de diez centímetros una de otra formando zig-zag. A la media noche, antes de que canten los gallos, y cuando caen los pábilos de las velas, hacen girar al muñeco sin cesar sobre el agua, lo mismo que las indias y músicos que danzan y arrojan flores de zempoalzúchitl. Para terminar y cuando ya van a abandonar el lugar, los músicos colocan sus guitarras en

cruz, hacia los cuatro rumbos cardinales, boca abajo y con la cabeza hacia fuera y el cuerpo pegado al lebrillo.

También los indígenas huicholes, durante las fiestas que celebran para atraer la temporada de lluvias, acostumbran encender velas de cera que previamente van a buscar a un lugar cercano en que haya comercios.

Se enumeran, entre diversos objetos que las brujas usan para la hechicería, los cabos de vela, aunque no se especifica de manera clara y precisa la forma en que las utilizan. Algunos autores aseguran que es práctica muy común entre los hechiceros indígenas o mestizos.

Desde luego yo estimo que el uso de las velas se implantó entre nuestros indígenas a raíz de la conquista, ya que anteriormente no se conocían, sino que usaban rajas de madera resinosa (ocote), y que por tanto, tiene un fondo cristiano instaurado por los evangelizadores españoles.

VIRGINIA RODRÍGUEZ RIVERA
México, D. F.

BIBLIOGRAFIA

Cabal, Constantino. "Mitología Ibérica". En *Folklore y Costumbres de España.* Tomo I. Barcelona, 1934.
Lumholtz, Carl. M. A. *El México Desconocido.* Traducción de don Balbino Dávalos. Tomo II. Nueva York, Scribner's, 1904.
Montes de Oca, José G. *Manchas de Color.* Méjico-Tenochtitlan, 1939. Imprenta de M. León Sánchez. S. C. L. México, D. F.
Vázquez Santa Ana, Higinio. *Fiestas y Costumbres Mexicanas.* México, Ediciones Botas, 1940.

EL ESTUDIANTE EN LOS CANTARES

Muchos han sido los artículos, estudios y libros escritos detenida y científicamente acerca de la vida de los estudiantes en España durante los siglos XV y XVI. Inolvidables son los retratos de la vida estudiantil que nos han dejado los autores de la novela picaresca. Pero no es nuestro propósito ahora hacer un estudio científico—más bien queremos presentar un cuadro, haciendo hablar al estudiante y al pueblo que vino en contacto con él, por medio de los cantares folklóricos, esos cantares anónimos que dicen y revelan tanto la vida como la psicología del pueblo español, de un modo humorístico, pero no por eso menos verdadero.

La vida del estudiante de antaño era una vida errante. Viajaba a todas partes del mundo para estudiar bajo los grandes maestros:

Si queréis saber señores,
la vida del estudiante;
comer poco y andar mucho,
la miseria por delante.

Su indumentaria:

La capa del estudiante
parece un jardín de flores,
toda llena de remiendos
de veinticinco colores.

Sus armas, poco temibles:

Las armas del estudiante
yo te diré cuáles son:
la sotana y el manteo,
la cuchara y el perol.

Entre las muchas virtudes, la que siempre le ha faltado al estudiante es la modestia; en los estudios:

Vale más un estudiante
que estudia filosofía
que todos los mequetrefes
que están en las oficinas.

o en el amor:

La mujer que no ha tenido
amor con un estudiante
no sabe lo que es canela
ni tampoco chocolate.

Otro aspecto de su dinamismo y vitalidad es muy aparente en su donjuanismo. Tema predilecto es la mujer:

Los estudiantes en clase
se dicen unos a otros:
—Todas las niñas bonitas
se crían para nosotros.

Si en mi libro hubiera damas
como la que estoy mirando,
toda la noche y el día
me los pasara estudiando.

Pasatiempo favorito es el amorío:

Estudiante soy tunante
que voy corriendo la tuna,
engañando a las mujeres
sin casarme con ninguna.

La sotana y el manteo,
morena, yo te daré;

pero en tocando a casaca
liberanos, Dominé.

Los padres de las muchachas, con más experiencia de la vida, han entendido que:

Si el amor del estudiante
fuera cosa permanente,
no hubiera nada en el mundo
que fuera tan excelente.

y que:

El amor del estudiante
es un amor muy profundo;
es como la leña verde,
poca lumbre y mucho humo.

Así aconsejan a las niñas para que no se hagan engañar:

A los estudiantes, niña,
compara con las sardinas;
saladitas, con escamas,
poca carne y mucha espina.

Pero como sucede muchas veces con las mujeres, para ellas lo prohibido siempre es más sabroso. Dice la muchacha:

El primer amor que tenga
ha de ser un estudiante,
que aunque no tenga dinero
gaste fachenda bastante.

Si por casualidad la muchacha, siguiendo los consejos de sus padres, le rechaza, entonces el estudiante se va cantando:

Contra el no de las muchachas
esta receta aprendí:
Cuézase en agua de olvido
flor de ¿qué se me da a mí?

El estudiante pobre tenía que vivir sirviendo a los estudiantes ricos o pidiendo limosna:

Señorita del balcón,
dígale usté a su papá
que nos eche medio duro
para esta noche cenar.
Caballero generoso,
dénos usté una peseta,
que tenemos la barriga
como cañón de escopeta.

Sus oraciones desesperadas a Dios todopoderoso y caritativo eran:

Señor mío Jesucristo,
Dios y hombre verdadero,
a mí me llegan las trampas
hasta el mismo tragadero.
Padre mío, castigadme
con un pan y dos perdices,
una botella de vino
y una muchacha de a quince.

Para dar una idea del hambre que uno tiene, hay un dicho en español: «tengo una hambre canina»; y para expresar el colmo del hambre se dice: «tengo una hambre estudiantina que pasa más allá de la canina». Para los estudiantes como para los pícaros de la novela picaresca la vida en muchas ocasiones se reducía a la busca del pan:

Cinco estudiantes venimos
de Salamanca sin padre
y venimos predicando
el evangelio del hambre.
¿No hay quién me compre una cosa
de tres que traigo a vender?
Una hambre, una cuchara
y unas ganas de comer.

Su sustento principal era «la sopa de convento», un manjar poco nutritivo que daban los frailes a los pobres:

Desde que soy estudiante,
desde que llevo manteos,
no he comido más que sopas
con suelas de zapatero.
Es tanta la hambre que tengo
que me apura y sofoca,
desde que soy estudiante
no he comido más que sopas.

Esa hambre, que el estudiante puede describir tan gráficamente con su humorismo picante:

Tres meses ha que no como;
me tiene abatido el hambre;
me pongo en las piernas plomo
por que no me lleve el aire.

le hacía bajar a la plaza para robar comestibles:

Cuando un estudiante llega
a la esquina de una plaza
dicen las revendedoras:
—¡Fuera ese perro de caza!

Así, terminamos esta exposición en la que vemos que el estudiante ha cambiado poco con los años, pero el siglo XX es menos duro. El estudiante de hoy tiene poco motivo para quejarse. Al menos no se sufre tanta hambre.

ANTONIO TUDISCO

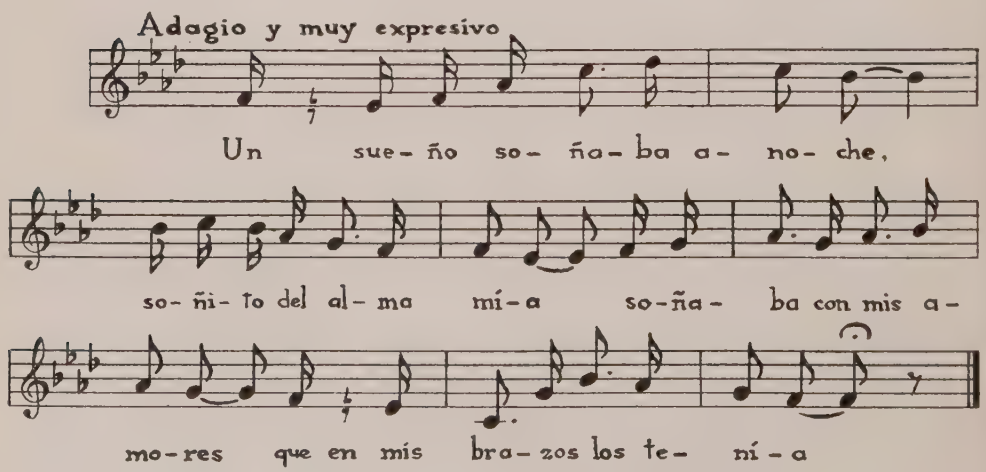
PÁGINAS LITERARIAS

ROMANCE DEL ENAMORADO Y LA MUERTE

El semestre de primavera del año en curso decidimos utilizar la segunda edición de *Flor nueva de romances viejos* por Ramón Menéndez Pidal, famosa antología de romances, como libro de texto en el curso sobre la literatura del siglo XVI que explicamos en Brooklyn College. Dedicamos un miércoles del mes de mayo a cantar alguno de los romances, aprovechándonos de las melodías que aparecen por primera vez en esta edición, escogidas por el Sr. Gómez, del Centro de Estudios Históricos, para el señor Menéndez Pidal. Uno de los alumnos trajo su violín y tocaba con cariño mientras cantábamos algunas de estas venerables baladas de la raza española.

Una tercera parte de la clase votó en favor de «El Enamorado y la Muerte» considerándolo como el mejor romance.—M. J. BENARDETE, *Brooklyn College.*

Un sueño soñaba anoche,
soñito del alma mía,
soñaba con mis amores,
que en mis brazos los tenía.
Vi entrar señora tan blanca,
muy más que la nieve fría.
—¿Por dónde has entrado, amor?
¿Cómo has entrado, mi vida?
Las puertas están cerradas,
ventanas y celosías.
—No soy el amor, amante:
la Muerte que Dios te envía.
—Ay, Muerte tan rigurosa,
déjame vivir un día!
—Un día no puede ser,
una hora tienes de vida.
Muy deprisa se calzaba,
más de prisa se vestía;
ya se va para la calle,
en donde su amor vivía.
—Ábreme la puerta, blanca,
ábreme la puerta, niña!
—¿Cómo te podré yo abrir
si la ocasión no es venida?
Mi padre no fué al palacio,
mi madre no está dormida.
—Si no me abres esta noche,
ya no me abrirás, querida;
la Muerte me está buscando,
junto a ti vida sería.
—Vete bajo la ventana
donde labraba y cosía,
te echaré cordón de seda
para que subas arriba,
y si el cordón no alcanzare
mis trenzas añadiría.
La fina seda se rompe;
la Muerte que allí venía:
—Vamos, el enamorado,
que la hora ya está cumplida.



PÁGINAS LITERARIAS

ESTEBAN ECHEVERRÍA

Nació este insigne poeta romántico argentino en 1805 y murió en 1851. La figura de Esteban Echeverría tiene un doble aspecto—político y literario—. Como político y ensayista fué uno de los organizadores de la oposición a Rosas, el dictador, y como otros eminentes argentinos de su época sufrió el destierro por sus ideas políticas.

Influído por Goethe y Byron es conocido como el iniciador del romanticismo en la Argentina. Su obra más famosa es *La Cautiva,* poema largo de la frontera en el cual sobresale lo descriptivo, el sentimiento de la Naturaleza y una fuerte nota americanista.—A. T.

ESTEBAN ECHEVERRÍA

LA CAUTIVA

(Fragmento)

Era la tarde, y la hora
En que el sol la cresta dora
De los Andes.—El Desierto
Inconmensurable, abierto,
Y misterioso a sus pies
Se extiende;—triste el semblante,
Solitario y taciturno
Como el mar, cuando un instante
Al crepúsculo nocturno,
Pone rienda a su altivez.

Gira en vano, reconcentra
Su inmensidad, y no encuentra
La vista, en su vivo anhelo,
Do fijar su fugaz vuelo,
Como el pájaro en el mar.
Do quier campos y heredades
Del ave y bruto guaridas,
Do quier cielo y soledades
De Dios solo conocidas,
Que él sólo puede sondar.

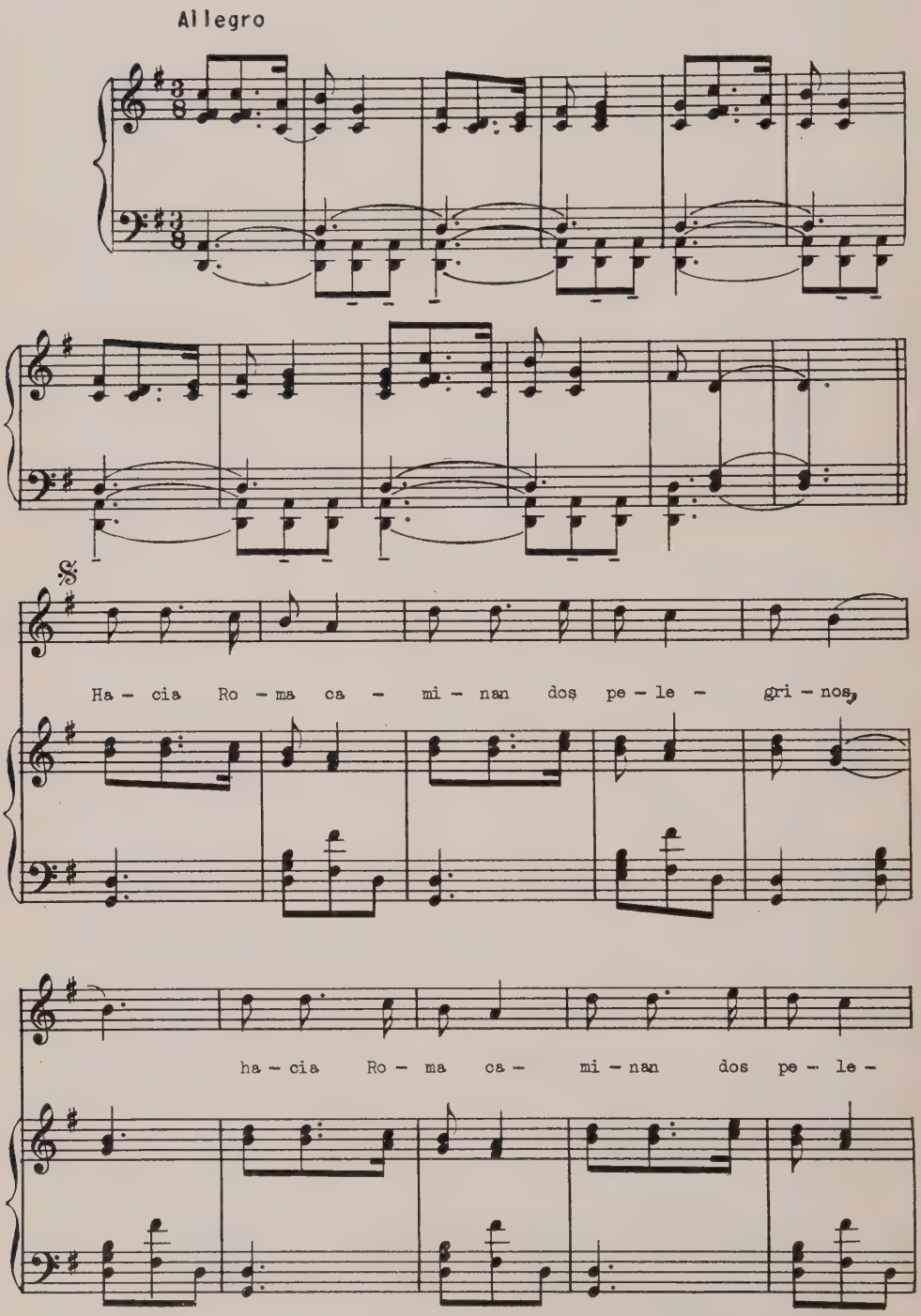
A veces la tribu errante
Sobre el potro rozagante,
Cuyas crines altaneras
Flotan al viento ligeras
Lo cruza cual torbellino,
Y pasa; o su toldería
Sobre la grama frondosa
Asienta, esperando el día
Duerme, tranquila reposa,
Sigue veloz su camino.

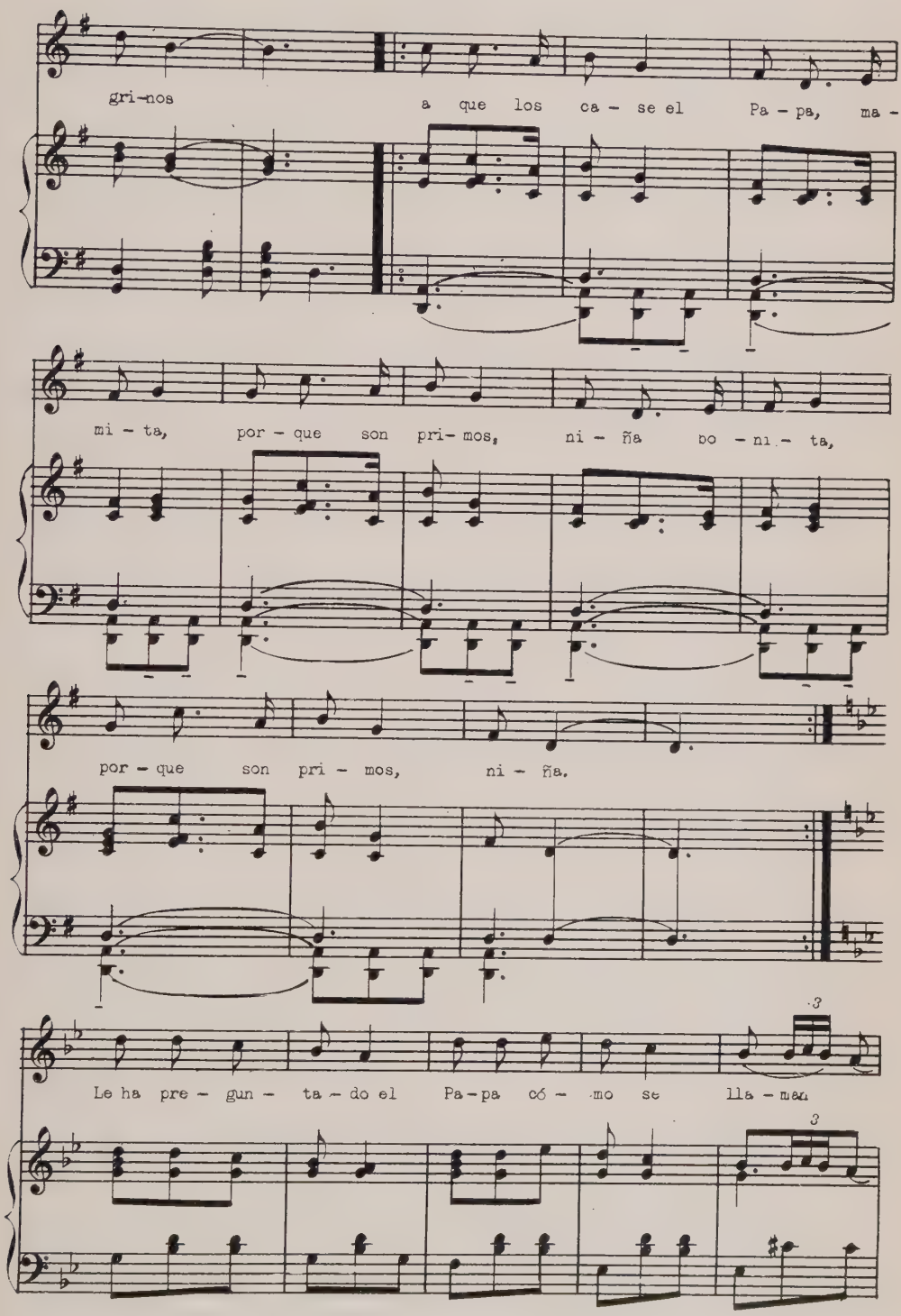
¡Cuántas, cuántas maravillas,
Sublimes y a par sencillas,
Sembró la fecunda mano
De Dios allí!—¡Cuánto arcano
Que no es dado al vulgo ver!
La humilde yerba, el insecto,
La aura aromática y pura,
El silencio, el triste aspecto
De la grandiosa llanura,
El pálido anochecer,

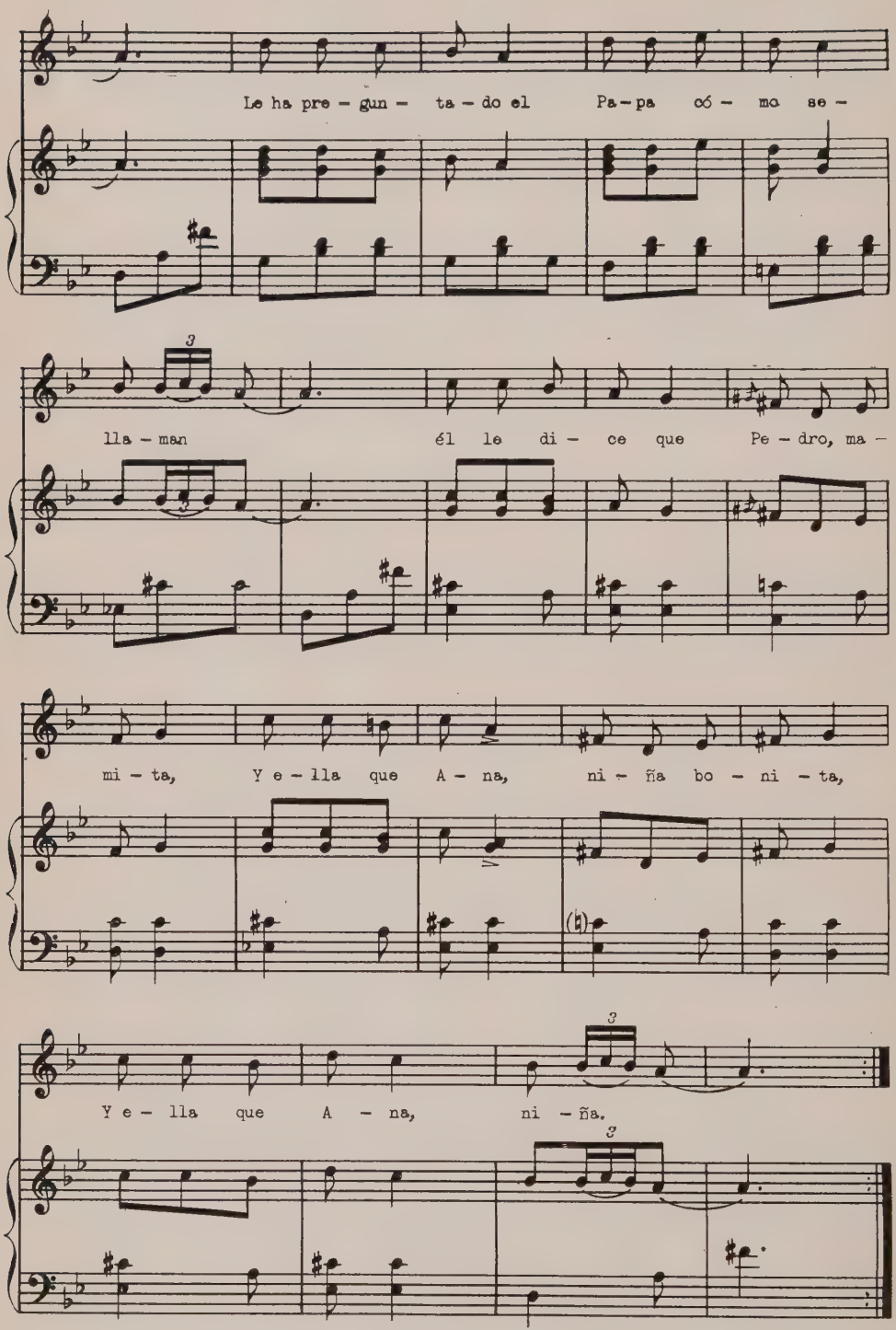
Las armonías del viento,
Dicen más al pensamiento,
Que todo cuanto a porfía
La vana filosofía
Pretende altiva enseñar.
¡Qué pincel podrá pintarlas
Sin deslucir su belleza!
¡Qué lengua humana alabarlas!
Sólo el genio su grandeza
Puede sentir y admirar.

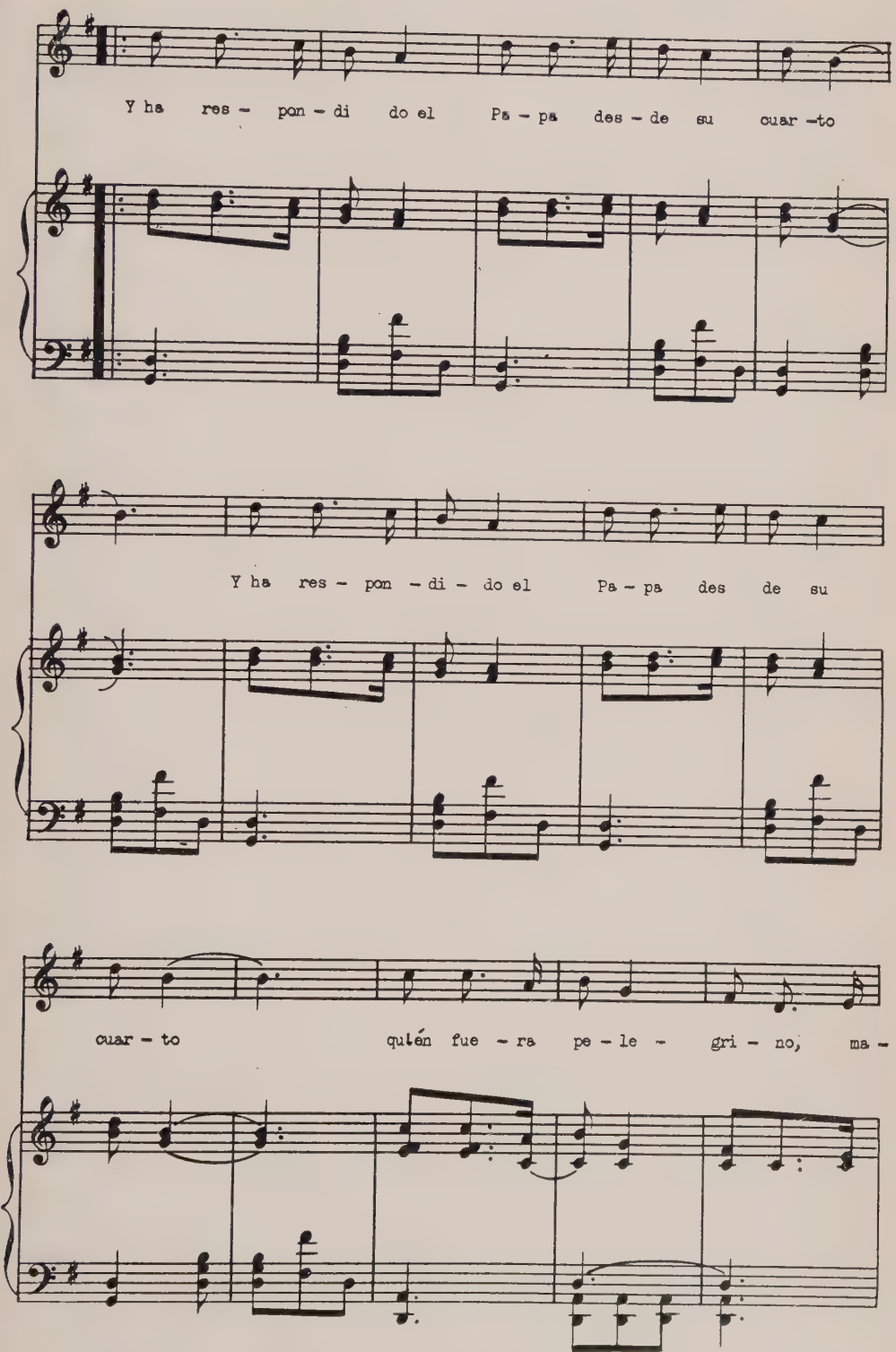
LOS PEREGRINITOS

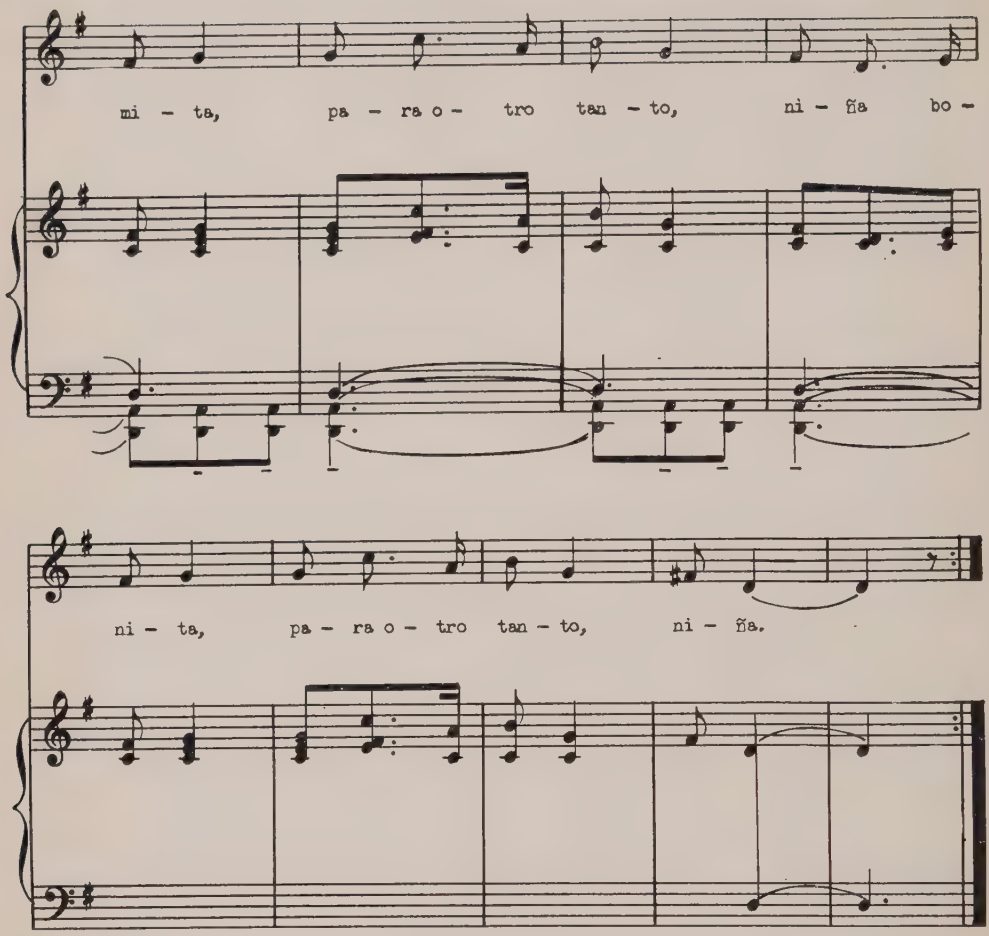
Recogida y armonizada por
Federico García Lorca




gri-nos a que los ca - se el Pa - pa, ma -
mi - ta, por - que son pri- mos, ni - ña bo - ni - ta,
por - que son pri - mos, ni - ña.
Le ha pre - gun - ta - do el Pa - pa có - mo se lla - man
3
3


Le ha pre - gun - ta - do el Pa - pa có - mo se -
lla - man él le di - ce que Pe - dro, ma -
mi - ta, Y e - lla que A - na, ni - ña bo - ni - ta,
Y e - lla que A - na, ni - ña.


Y ha res - pon - di do el Pa - pa des - de su cuar -to
Y ha res - pon - di - do el Pa - pa des de su
cuar - to qué fue - ra pe - le - gri - no, ma -



(Primera música)

Hacia Roma caminan
dos pelegrinos
a que los case el Papa
Porque son primos.
Sombrerito de hule
lleva el mozuelo
y la pelegrinita
de terciopelo.
Al pasar por el puente
de la Vitoria
tropezó la madrina,
cayó la novia
Han llegado a palacio,
suben arriba
y en la sala del Papa
los desaminan

(Segunda música)

Le ha preguntado el Papa
como se llaman
El le dice que Pedro
y ella que Ana.
Le ha preguntado el Papa
Que qué edad tienen
Ella dice que quince
Y el diez y siete
Le ha preguntado el Papa
que si han pecado
El le dice que un beso
que le había dado
Y la pelegrinita
que es vergonzosa
se le ha puesto la cara
como una rosa.

(Primera Música)

Y ha respondido el Papa
desde su cuarto:
Quién fuera peregrino
para otro tanto
Las campanas de Roma
ya repicaron
porque los pelegrinos
ya se han casado.

ACTIVIDADES DE LOS ESTUDIANTES

Con el fin de mantener en comunicación a los diversos clubs que forman la Agrupación del INSTITUTO *y de que cada uno de ellos se aproveche de la experiencia de los demás, publicaremos en esta sección la información que nos envíen de sus respectivas actividades. Invitamos a los profesores y estudiantes a colaborar en esta sección enviándonos trabajos originales, ideas e informaciones. Deseamos también que se nos hagan preguntas, para publicarlas, esperando que otros las contesten. Nosotros trataremos de contestarlas también, y de añadir, por nuestra parte, cualquiera otra materia que creamos de utilidad para nuestros clubs.*

COMUNICACIONES DE LOS CLUBS

Allen High School of Commerce, New Orleans, La.—Unos socios del Club Español del Allen High School of Commerce han escrito artículos muy interesantes, entre los cuales figuran el de Marion Henry, quien describe un viaje a México por automóvil. En el artículo incluye una lista de los avisos de las carreteras mexicanas, la llegada a la capital y unos aspectos de la gran metrópoli de México. En otro artículo describe cómo un grupo de cuatro estudiantes, es decir, Zelia Arnold, Rosie Brocato, Beulah Rogilio, y Rose Mary Zagame, compusieron un «romance mexicano», en el cual relatan los amores de una mexicana llamada Mercedes Torres y de un norteamericano, Dick Taylor. Hasta hicieron una película del «romance» bajo la dirección de la Srta. Isabel Snyder, profesora de español, y la señora Helene Pohlmann, directora de educación visual en la Allen High School of Commerce. La película fué hecha en colores con títulos en español. Mirta Ramírez hizo el papel de la heroína Mercedes Torres, y Rose Mary Zagame el del héroe norteamericano, Dick Taylor. Otros que participaron fueron: Anna Roccaforte, Zelia Arnold, Gladys Batet, Rosie Brocato, Frances Grace, Estelle Rebenack, Anna Leydecker, Julia Mitchell, Claire Turegano, Jean Perrin y Drucilla Entwistle.—ISABEL SNYDER, *Consejera.*

Barnard College, New York.—La reunión de *El Círculo Hispano* el 8 de octubre fué un te en honor de las alumnas hispanoamericanas. Hubo cantos populares y las señoritas Mesrobian, Cheyne, Clayton y Blum bailaron una jota. La actriz española Carmen Rodríguez recitó poesías de Nervo, Juana de Ibarbourou, García Lorca y Llorens Torres. El ocho de noviembre treinta alumnas del Departamento de Español, con las señoritas Justa y Arsenia Arroyo, fueron a pasar el fin de semana a Washington D. C.; visitaron la Unión Panamericana y varias Embajadas. La Legación de Santo Domingo dió un te en honor de las estudiantes y la Embajada Española una recepción el sábado. El fin de semana del 25 de octubre varios miembros del Círculo fueron al Barnard Camp. El 18 de noviembre *El Círculo Hispano* y *El Círculo de Bellas Artes* celebraron una reunión en la que el conocido arquitecto Mr. Paul L. Wiener dió una conferencia con proyecciones sobre «Creative contributions to Latin America», a la que siguió un té. Se representó *El Gran Teatro del Mundo* de Calderón en la Casa Hispánica y en el College Parlor días antes de Navidad. Tomaron parte las señoritas V. Cheyne, E. Percas, M. Mesrobian, S. Cannold, J. Greenbaum, M. Moscato, B. Guilhempe, M. Scully, I. Alexander y E. Harvill. La señorita Bernstein cantó una *Cantiga* de Alfonso el Sabio y la *Nana* de Falla. El Círculo dió un té a los estudiantes chilenos de la Universidad de Santiago y de la Universidad Católica de Santiago. El grupo, dirigido por la señorita Magdalena Vicuña, ha venido a estudiar a Columbia durante sus vacaciones de verano.—BETTINA BOYNTON, *Secretaria.*

Fordham University, New York, N. Y.—La Academia siguió bajo la misma Junta durante el segundo semestre, es decir: Presidente, Eric Klinken, 42; Vicepresidente, Benedict Scafidi, 42; Secretario, José Carballeira, 42; y Tesorero, Joseph Sassano, 42. Se decidió cambiar el nombre de la Academia, de la Academia Española a la Academia Hispana. Se publicaron dos números de la revista trimestral estudiantil «La Fordhamense», completando así, siete años de existencia. Algunos estudiantes de español se pusieron en contacto con algunos estudiantes de Hispano-América, ayudando al intercambio de ideas entre los dos continentes. La Medalla de Cervantes, ofrecida por el Hispanic Institute y premiada por la Academia al socio más activo del Club fué dada a Gladstone

Jesurún, 42, Redactor en Jefe del trimestre del Club. El premio Heydt, que se da al principiante que recibe la nota más alta en un examen de concurso fué dado a Carmine Bruni, 44. Figuraron entre las ocasiones sociales un té danzante celebrado en Keating Hall en abril y el Banquete-Baile Anual en mayo, que tuvo lugar en el restaurante El Chico. A ambas fiestas asistieron las socias del Círculo Hispano del Colegio de New Rochelle, cuya Consejera de la Facultad es la Sra. Becerra.—ERIC KLINKEN, *42, Presidente.*

Hunter College, New York, N. Y.—La Junta Directiva del Centro Español durante el primer semestre fué constituída por las siguientes alumnas: María A. Ferrán, Presidenta, Shirley Kreisman, Vicepresidenta, Helen González, Secretaria, Esther Mazal, Tesorera, Jennie Lucero, Subtesorera, Emilia Hernández, Encargada de Publicidad, Beatrice Franzone, Directora del Coro; el segundo semestre por Beatrice Franzone, Presidenta, Helen González, Vicepresidenta, María Gálvez, Secretaria, Jennie Lucero, Tesorera, Gladys Seda, Subtesorera, Emilia Hernández, Encargada de Publicidad y Gladys Núñez, Directora del Coro. El día 9 de octubre con motivo de la apertura del nuevo edificio central de Hunter College se llevó a cabo una exhibición de las actividades secundarias de los diferentes clubs. El Centro Español preparó una interesantísima exhibición de cultura española e hispanoamericana que mereció el elogio del público que visitó ese día el nuevo edificio. Las alumnas que tomaron parte lucieron vistosos trajes regionales de los países representados. La inmortal obra de Jacinto Benavente, «Los intereses creados», fué presentada en el teatro del College el día 7 de diciembre, con el siguiente reparto: Doña Sirena, Blanca Muñoz; Colombina, Jennie Lucero; Silvia, Blanca Gil de Rubio; señora Polichinela, Lola Kizner; Laura, Shirley Melnistsky; Risela, Elsie Da Silva; Crispín, María Gálvez; Leandro, Helen González; señor Polichinela, Esther Mazal; el capitán, Shirley Kreisman; Hostelero, Pilar Tafall; Pantalón y Criado, Rose Fabricant; el Doctor, Esther Bonilla; Secretario, Jean Goldman. La dirección estuvo a cargo de la señorita Sofía I. Pietri, Consejera del Club. La función fué acogida con verdadero entusiasmo por el público. Entre los conferenciantes que dirigieron la palabra a las socias del Centro Español contamos al Dr. Emilio González-López, Profesor de Literatura Española de Hunter College; don José García de los Ríos, que leyó algunas de sus composiciones poéticas; y el Sr. Mariano Miquélez Maya que dictó una conferencia muy interesante sobre México, acompañada de diapositivas. «El Cohete», portavoz del Centro Español se publicó también este semestre. Bajo la dirección de la Srta. Emilia Hernández las estudiantes publicaron una gran variedad de artículos. En el aspecto puramente social el Centro Español celebró varias tertulias, entre ellas una comida-baile en colaboración con el Círculo Fuentes de City College. Durante el segundo semestre aumentó el número de actividades sociales. El Centro Español fué invitado por los miembros de Sigma Delta Pi a un té que tuvo lugar el 16 de marzo, por el Educational Club de New York University y por el Student-Faculty Good Will Club. En todas estas ocasiones las alumnas tomaron parte en el programa artístico. El día 9 de abril, fecha en que Hunter College celebró oficialmente el Día Panamericano, el Centro Español, bajo la dirección de la Srta. Sidonia C. Rosenbaum, presentó varios números de canciones hispanoamericanas, que fueron muy bien recibidas por las alumnas del Colegio. El Centro Español tomó parte también en la Fiesta de la Lengua que presentó el Instituto Hispánico en el McMillan Theatre de Columbia University, el día 26 de abril. El número presentado por nuestras alumnas en esta ocasión fué un número de baile y canto, «Danza Paraguaya», dirigida por la señorita Rosenbaum. Un número distinguido de profesores dieron conferencias sobre temas de gran interés. El profesor Tomás Navarro Tomás, de Columbia University, nos habló de las «Opiniones extranjeras acerca del acento español»; el Sr. Gustavo Durán, profesor de música, disertó sobre las dos formas principales de la música popular española, la tonadilla y la zarzuela; el doctor Emilio González-López habló de la Unidad Brasileña y la Pluralidad Hispanoamericana; el señor Avicos, representante del Cónsul General de la Argentina, habló acerca de las bellezas naturales de su país. Las actividades anuales del Centro Español terminaron con un baile que tuvo lugar en el gimnasio de Hunter College el 17 de mayo.—MARÍA GÁLVEZ, *Secretaria.*

ÍNDICE DEL TOMO VII

Páginas

ARTÍCULOS

Garro, J. Eugenio—*Manuel González Prada* 193
González, Manuel Pedro—*A propósito de un libro sobre Varona* 73
González de la Calle, Pedro Urbano—*Recuerdos personales de la vida profesional del Maestro Unamuno* 235
Río, Angel del—*El poeta Pedro Salinas: Vida y obra* 1
Samuels, Daniel G.—*La poesía de Salvador Bermúdez de Castro* 215
Spitzer, Leo—*El conceptismo interior de Pedro Salinas* 33
Torres Rioseco, Arturo—*Juan Ruiz de Alarcón y su tiempo* 231

BIBLIOGRAFÍAS

M. Arce y S. C. Rosenbaum—*Pedro Salinas* 69
Bibliografía Hispanoamericana 152, 320

TEXTOS Y DOCUMENTOS

Manuel Gutiérrez Nájera: *Obras inéditas recogidas de periódicos de México.* Ed. de E. K. Mapes 132, 291

LIBROS NUEVOS: RESEÑAS 78, 242

NOTICIAS LITERARIAS 122, 285

NOTAS VARIAS SOBRE HISPANISMO 170, 363

INSTITUTO HISPÁNICO 174, 365

SECCIÓN ESCOLAR

ARTÍCULOS

Rodríguez Rivera, Virginia—*Folklore mexicano: Encender velas* 371
Tudisco, Antonio—*El estudiante en los cantares* .....
Zellers, Guillermo—*Tampa latina* 177

PÁGINAS LITERARIAS

Echeverría, Esteban—*La cautiva* (fragmento) 377
Romance del Enamorado y la Muerte 376
Salinas, Pedro—*Poesías* 182

CANCIONES POPULARES

Los peregrinitos 378
Romance de don Boiso 187

ACTIVIDADES DE LOS ESTUDIANTES

Colaboración escolar 189
Comunicaciones de los clubs 189, 383

ABREVIATURAS

DE LAS REVISTAS CITADAS EN LAS BIBLIOGRAFÍAS

A—Atenea. Concepción, Chile.
AA—Archiv für Anthropologie. Braunschweig.
AAAPS—The Annals of the American Academy of Political and Social Science. Philadelphia.
AACL—Anuario de la Academia Colombiana de la Lengua. Bogotá.
Abs—Abside. México D. F.
AHR—American Historical Review. New York.
AIIE—Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. México, D. F.
AKP—Ah-Kin-Pech. Campeche, Camp., México.
ALatPR—Alma Latina. San Juan, Puerto Rico.
Amer—América. Quito.
AmerE—América Española. Cartagena, Colombia.
AmerH—América. Revista de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos. Habana.
AmGR—American-German Review. Philadelphia.
ASGHG—Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala, C. A.
Atlantis—Atlantis. Berlin.
AtPR—Ateneo Puertorriqueño. San Juan, Puerto Rico.
AUCE—Anales. Universidad Central del Ecuador, Quito.
AUCh—Anales de la Universidad de Santiago de Chile. Santiago, Chile.
AUSD—Anales de la Universidad de Santo Domingo. Ciudad Trujillo, Rep. Dom.
BAAL—Boletín de la Academia Argentina de Letras. Buenos Aires.
BAbr—Books Abroad. Norman, Oklahoma.
BACFMNC—Boletín de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Caracas.
BAGN—Boletín del Archivo General de la Nación. México, D. F.
BAGNT—Boletín del Archivo General de la Nación. Ciudad Trujillo, Rep. Dom.
BANac—Boletín del Archivo Nacional. Caracas.
BANH—Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Buenos Aires.
BANHCaracas—Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Caracas.
BANHQuito—Boletín de la Academia Nacional de Historia. Quito.
BBIBA—Boletín de la Biblioteca Iberoamericana de Bellas Artes. México.
BCGB—Boletín del Colegio de Graduados de la Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires.
BCPBP—Boletín de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares. Buenos Aires.
BEP—Bulletin des Etudes Portugaises. Coimbra.
BF—Boletín de Filología. Montevideo.
BHAB—Boletín de Historia y Antigüedades. Bogotá.
BHi—Bulletin Hispanique. Bordeaux.
BIBA—Boletín Especial de la Biblioteca Ibero-Americana de Bellas Artes. México.
BICLA—Boletín del Instituto de Cultura Latino-Americano. Buenos Aires.
BIMMF—Boletín del Instituto Mexicano de Musicología y Folklore. México.
BJAJ—Boletín de la Junta Auxiliar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Guadalajara, México.
BLAM—Boletín Latino-Americano de Música. Montevideo.

BPAU—Bulletin of the an-American Unión. Washington, D. C.
BPAU(P)—Boletim da União Pan-Americana. Washington, D. C.
BSGC—Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia. Bogotá.
BSS—Bulletin of Spanish Sutdies. Liverpool.
BUPan—Boletín de la Unión Panamericana. Washington, D. C.
CasaM—La Casa de Montalvo. Ambato, Ecuador.
CC—La Civiltá Cattolica. Roma.
CCT—Cuadernos de Cultura Teatral. Instituto Nacional de Estudios de Teatro. Buenos Aires.
Chas—Chaski. Lima.
CHR—The Catholic Historical Review. Washington, D. C.
Cir—Círculo. Paramá. Rep. Arg.
CirR—Circoli. Roma.
CIBA—Claridad. Buenos Aires.
Clio—Clio. Santo Domingo. Rep. Dom.
CNC—Cuadernos del Noticiario Colombiano. San José, Costa Rica.
Cond—Conducta. Buenos Aires.
CornM—Cornhill Magazine. London.
CritBA—Criterio. Buenos Aires.
Dis—Discovery London.
DKLV—Deutsche Kultur im Leben der Völker. Munchen.
EAfr—Estudios Afrocubanos. Habana.
EBA—España Buenos Aires.
EspP—España Peregrina. México, D. F.
EstBA—Estudios. Buenos Aires.
FrAm—France-Amérique. Paris.
Hiper—Hiperion. Revista mensual de Arte y Literatura. Montevideo.
HispCal—Hispania. Stanford, California.
HR—Hispanic Review. Philadelphia.
HTM—The Social Studies. Philadelphia.
Hu—Humanidades. La Plata, Rep. Arg.
IAA—Ibero-Amerikanisches Archiv. Berlin.
IAR—Ibero-Amerikanische Rundschau. Hamburg.
Inq—Inquietud. Lima.
IQ—The International Quarterly. International House. New York-Chicago-Berkerley.
JAF—The Journal of American Folklore. New York.
JSAmP—Journal de la Société des Américanistes de Paris. Paris.
K—Kollasuyo. La Paz. Bolivia.
Lasso—Lasso. Buenos Aires.
LetrasL—Letras. Lima.
LetrasM—Letras de México. México, D. F.
LHQ—The Lousiana Historical Quarterly. New Orleans, La.
Liter—Die Literatur. Stuttgart.
Lyceum—Lyceum. Habana.
MAHR—Mid-America. An Historical Review. Chicago.
MBo—More Books. The Bulletin of the Boston Public Library. Boston.
MEC—El Monitor de la Educación Común. Buenos Aires.
Men—Mensaje de la Biblioteca Nacional. Quito.
MLForum—The Modern Language Forum. Los Angeles, Calif.
MP—El Mercurio Peruano. Lima.
MQ—The Musical Quarterly. New York.
Nac—La Nación. Buenos Aires.
Nacion—El Nacional. México, D. F.
ND—La Nueva Democracia. New York.
NEspa—Nuestra España. Habana.
NL—Les Nouvelles Littéraires. Paris.
NMHR—The New Mexico Historical Review. Santa Fé, New México.
NMQ—The New Mexico Quarterly. Albuquerque, New Mexico.
Nos—Nosotros. Buenos Aires.
NRep—The New Republic. New York.
Orto—Orto. Manzanillo, Cuba.
PABS—The Pan American Book Shelf. Washington, D. C.
Palacio—El Palacio. Albuquerque, New Mexico.
PMLA—Publications of the Modern Language Association of America. Baltimore.
Por—Portucale. Pôrto.
PrBA—La Prensa. Buenos Aires.
ProaM—Proa. México.
QJIAR—The Quarterly Journal of Inter-American Relations. Cambridge, Mass.
RABA—La Revista Americana de Buenos Aires. Buenos Aires.
RABNTeg—Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales. Honduras.
RAMG—Revista de la Asociación de Mujeres Graduadas. Universidad de Puerto Rico. San Juan, Puerto Rico.
RAMSP—Revista de Arquivo Municipal de São Paulo. São Paulo.
RANCR—Revista de los Archivos Nacionales de Costa Rica. Costa Rica.
RAPE—Revista de la Asociación Patriótica Española. Buenos Aires.
RBC—Revista Bimestre Cubana. Habana.
RCC—Revue de Cours et Conférences. Paris.

RDHH—Revista del Departamento de Historia y Hemeroteca Nacional del Ministerio de Instrucción Pública. San Salvador.
REdL—Revista de Educación. Lima.
REF—Revista de Economía y Finanzas. Lima.
RegM—Registro Municipal. Bogotá.
HeHo—Repertorio de Honduras. Tegucigalpa, Honduras.
RepAm—Repertorio Americano. San José, Costa Rica.
RepRGN—A Republica. Rio Grande do Norte. Brasil.
RevCu—Revista Cubana. Habana.
RevIA—Revista del Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán, Rep. Arg.
RAg—Revista de Agricultura de Puerto Rico. San Juan, Puerto Rico.
RevIb—Revista Iberoamericana. Organo del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana. México, D. F.
RevInd—Revista de las Indias. Bogotá.
RevJE—Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza. Buenos Aires.
RFC—Revista de Fomento. Caracas.
RFH—Revista de Filología Hispánica. Buenos Aires-New York.
RGA—Revista Geográfica Americana. Buenos Aires.
RHA—Revista de Historia de América. Tucubaya, D. F.
RHistM—Revue d'Histoire Moderne. Paris.
RHistor—Revista Histórica. Lima.
RIAC—Revista del Instituto Arqueológico del Cusco, Perú.
RIHGSP—Revista do Instituto Historico e Geografico de São Paulo. São Paulo.
RISS—Revista Internazionale di Scienze Sociale e Discipline Auxiliaire. Roma.
RJav—Revista Javeriana. Bogotá.
RLComp—Revue de Littérature Comparée. Paris.
RLR—Revue des Langues Romanes. Montepellier, Paris.
RMS—Revista Mexicana de Sociología. México, D. F.
RMusN—Revista del Museo Nacional. Lima.
RNac—Revista Nacional. Montevideo.
RNC—Revista Nacional de Cultura. Caracas.
Roman—Romance. México, D. F.
RPhil—Revue Philosophique. Paris.
RSB—Revista de la Sociedad Bolivariana. Caracas.
RUCP—Revista de la Universidad Católica del Perú. Lima.
RUCuzco—Revista Universitaria. Cuzco, Perú.
RUNC—Revista de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Rep. Arg.
Saet—Saeta. Buenos Aires.
Sal—El Salvador.
ScS—Science and Society. New York.
SFQ—Southern Folklore Quarterly. Gainsesville, Florida.
SoR—Social Research. New York.
Sphinx—Sphinx. Lima.
Sur—Sur. Buenos Aires.
Sus—Sustancia. Revista de Cultura Superior. Tucumán, Rep. Arg.
SyL—Sol y Luna. Buenos Aires.
Tall—Taller. México, D. F.
TAM—Theatre Arts Monthly. New York.
Th—Thought. New York.
Tiem—El Tiempo. Bogotá.
TiemM—Tiempo. México, D. F.
TN—Tierra Nueva. Revista de Letras Universitarias. México, D. F.
Todo—Todo. México, D. F.
Tres—El Tres de Noviembre. Cuenca, Ecuador.
TresL—3. Lima.
Tur—Turismo. Lima.
UA—Universidad de Antioquía. Medellín, Colombia.
UnivCB—Universidad Católica Bolivariana. Medellín, Colombia.
Universal—El Universal. México, D. F.
UniversalCar—El Universal. Caracas.
UnivSF—Universidad. Universidad Nacional del Litoral. Santa Re, Rep. Arg.
UP—Universidad de Panamá. Panamá.
V—Viernes. Caracas.

Printed in Cuba — Úcar, García y Cía. - Habana

ABREVIATURAS

USADAS EN LA BIBLIOGRAFÍA DEL TOMO VII, NÚMS. 3 y 4

A—Atenea. Concepción, Chile.
AACL—Anuario de la Academia Colombiana de la Lengua. Bogotá.
Abs—Ábside. México, D. F.
AHR—American Historical Review. New York.
AIIE—Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. México, D. F.
ALatPR—Alma Latina. San Juan, Puerto Rico.
Amer—América. Quito.
AmerE—América Española. Cartagena, Colombia.
AmerH—América. Revista de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos. Habana.
AUCE—Anales. Universidad Central del Ecuador. Quito.
AUCh—Anales de la Universidad de Santiago de Chile. Santiago, Chile.
AUSD—Anales de la Universidad de Santo Domingo. Ciudad Trujillo, Rep. Dom.
BAAL—Boletín de la Academia Argentina de Letras. Buenos Aires.
BAGNT—Boletín del Archivo General de la Nación. Ciudad Trujillo, Rep. Dom.
BANac—Boletín del Archivo Nacional. Caracas.
BANH—Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Buenos Aires.
BBAA—Boletín Bibliográfico de Antropología Americana. Tacubaya, D. F. México.
BBIBA—Boletín de la Biblioteca Iberoamericana de Bellas Artes. México.
BBL—Boletín Bibliográfico. Lima.
BCGB—Boletín del Colegio de Graduados de la Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires.
BCPBP—Boletín de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares. Buenos Aires.
BEP—Bulletin des Etudes Portugaises. Coimbra.
BF—Boletín de Filología. Montevideo.
BHAB—Boletín de Historia y Antigüedades. Bogotá.
BICLA—Boletín del Instituto de Cultura Latino-Americano. Buenos Aires.
BIMMF—Boletín del Instituto Mexicano de Musicología y Folklore. México.
BJAJ—Boletín de la Junta Auxiliar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Guadalajara, México.
BLAM—Boletín Latino-Americano de Música. Montevideo.
BPAU—Bulletin of the Pan-American Union. Washington, D. C.
BUPan—Boletín de la Unión Panamericana. Washington, D. C.
CasaM—La Casa de Montalvo. Ambato, Ecuador.
CCT—Cuadernos de Cultura Teatral. Instituto Nacional de Estudios de Teatro. Buenos Aires.
Chas—Chaski. Lima.
Cir—Circulo. Paraná, Rep. Arg.
CirR—Circoli. Roma.
ClBA—Claridad. Buenos Aires.
Clio—Clio. Santo Domingo, Rep. Dom.
Cond—Conducta. Buenos Aires.
CritBA—Criterio. Buenos Aires.
CurCon—Cursos y Conferencias. Buenos Aires.
DKLV—Deutsche Kultur im Leben der Völker. München.
EAfr—Estudios Afrocubanos. Habana.
EspP—España Peregrina. México, D. F.
EstBA—Estudios. Buenos Aires.
FrAm—France-Amérique. Paris.
HAHR—The Hispanic American Historical Review. Durham, North arolina.
HispCal—Hispania. Stanford, California.
Hiper—Hiperion. Revista mensual de Arte y Literatura. Montevideo.
HR—Hispanic Review. Philadelphia.
HTM—The Social Studies. Philadelphia.
IAA—Ibero-Amerikanisches Archiv. Berlin.
IAR—Ibero-Amerikanische Rundschau. Hamburg.
Inq—Inquietud. Lima.
IQ—The International Quarterly. International House. New York-Chicago-Berkeley.
JAF—The Journal of American Folklore. New York.
Jud—Judaica. Buenos Aires.
Lasso—Lasso. Buenos Aires.
LetrasL—Letras. Lima.
LetrasM—Letras de México. México, D. F.
LHQ—The Louisiana Historical Quarterly. New Orleans, La.
Lyceum—Lyceum. Habana.
Men—Mensaje de la Biblioteca Nacional. Quito.
MexR—Mexicana Review. New York, N. Y.
MP—El Mercurio Peruano. Lima.
MQ—The Musical Quarterly. New York.
Nac—La Nación. Buenos Aires.
Nacion—El Nacional. México, D. F.
NL—Las Nouvelles Littéraires. Paris.
NMHR—The New Mexico Historical Review. Santa Fe, New Mexico.
NMQ—The New Mexico Quarterly. Alburquerque, New Mexico.
Nos—Nosotros. Buenos Aires.
NRep—The New Republic. New York.
NYPL—Bulletin of the New York Public Library. New York.
Orto—Orto. Manzanillo, Cuba.
PrBA—La Prensa. Buenos Aires.
ProaM—Proa. México.
QJIAR—The Quarterly Journal of Inter-American Relations. Cambridge, Mass.
RABA—La Revista Americana de Buenos Aires. Buenos Aires.
RABNTeg—Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales. Honduras.
RAMSP—Revista do Arquivo Municipal de São Paulo. São Paulo.
RANCR—Revista de los Archivos Nacionales de Costa Rica. Costa Rica.
RBC—Revista Bimestre Cubana. Habana.
RDHH—Revista del Departamento de Historia y Hemeroteca Nacional del Ministerio de Instrucción Pública. San Salvador.
REdL—Revista de Educación. Lima.
REF—Revista de Economía y Finanzas. Lima.
RegM—Registro Municipal. Bogotá.
ReHo—Repertorio de Honduras. Tegucigalpa, Honduras.
RepAm—Repertorio Americano. San José, Costa Rica.
RevCu—Revista Cubana. Habana.
RevIA—Revista del Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán, Rep. Arg.

RevIb—Revista Iberoamericana. Organo del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana. México, D. F.
RevInd—Revista de las Indias. Bogotá.
RevJE—Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza. Buenos Aires.
RFC—Revista de Fomento. Caracas.
RFH—Revista de Filología Hispánica. Buenos Aires, New York.
RGA—Revista Geográfica Americana. Buenos Aires.
RHA—Revista de Historia de América. Tucubaya, D. F.
RHistM—Revue d'Histoire Moderne. Paris.
RHistor—Revista Histórica. Lima.
RHM—Revista Hispánica Moderna. New York.
RIAC—Revista del Instituto Arqueológico del Cusco, Perú.
RJav—Revista Javeriana. Bogotá.
RLComp—Revue de Littérature Comparée. Paris.
RLMex—Revista de Literatura Mexicana. México.
RLR—Revue des Langues Romanes. Montpellier, Paris.
RMusN—Revista del Museo Nacional. Lima.
RNC—Revista Nacional de Cultura. Caracas.
Roman—Romance. México, D. F.
RUCP—Revista de la Universidad Católica del Perú. Lima.
RUCuzco—Revista Universitaria. Cuzco, Perú.
RUNC—Revista de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Rep. Arg.
Saet—Saeta. Buenos Aires.
Sal—El Salvador. San Salvador.
SoR—Social Research. New York.
Sphinx—Sphinx. Lima.
Sur—Sur. Buenos Aires.
Sus—Sustancia. Revista de Cultura Superior. Tucumán, Rep. Arg.
Syl—Sol y Luna. Buenos Aires.
Tall—Taller. México, D. F.
TAM—Theatre Arts Monthly. New York.
Th—Thought. New York.
TN—Tierra Nueva. Revista de Letras Universitarias. México, D. F.
Tres—El Tres de Noviembre. Cuenca, Ecuador.
TresL—3. Lima.
Ua—Universidad de Antioquía. Medellín, Colombia.
UDLH—Universidad de la Habana. Habana.
UMich—Universidad Michoacana. Morelia, Michoacán, México.
UnivCB—Universidad Católica Bolivariana. Medellín, Colombia.
UniversalCar—El Universal. Caracas.
UP—Universidad de Panamá. Panamá.
V—Viernes. Caracas.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO

LIBROS RECIBIDOS.—*Además de los libros marcados con un * en la* BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA, *se han recibido los siguientes libros que los socios del* INSTITUTO *pueden leer en la Biblioteca o pedirlos prestados mediante el pago de los gastos de correo.*

POLITA DE LIMA DE CASTILLO. *Ladrón de sal.* Caracas, 1938.

CASTO FULGENCIO LÓPEZ. *La Margarita: Isla venezolana de las perlas.* Caracas, 1940.

MARQUÉS DE SANTILLANA. *Prose and verse.* Chosen by J. B. Trend. London, 1940.

FREDERICK BLISS LUQUIENS. *Spanish American literature in the Yale University Library.* New Haven, 1939.

ANTONIO MAGAÑA ESQUIVEL. *Imagen del teatro.* (Experimentos en México.) México, D. F., 1940.

MARUJA MALLO. *Lo popular en la plástica española a través de mi obra 1928-1936.* Buenos Aires, 1939.

ARMANDO DE MARÍA Y CAMPOS. *Carlo Manzini y el teatro del aire.* México, D. F., 1939.

ARMANDO DE MARÍA Y CAMPOS. *El teatro del aire.* México, D. F., 1937.

ARMANDO DE MARÍA Y CAMPOS. *Los payasos, poetas del pueblo.* México, D. F., 1939.

ARMANDO DE MARÍA Y CAMPOS. *Periodismo en micrófono.* México, D. F., 1938.

ARMANDO DE MARÍA Y CAMPOS. *Presencias de teatro (Crónicas 1934-1936).* México, D. F., 1937.

ARMANDO DE MARÍA Y CAMPOS. *Una temporada de ópera italiana en Oaxaca.* México, D. F., 1939.

ARTURO MEJÍA NIETO. *Liberación.* Novela. Buenos Aires, 1939.

GABRIEL MERCADO RAMÍREZ. *Sangre de España.* Guadalajara, Jalisco, México, 1938.

ROBERTO MEZA FUENTES. *De Díaz Mirón a Rubén Darío.* Santiago, 1940.

AUGUSTO MIJARES. *Hombre e ideas en América.* Ensayos. Caracas, 1940.

PLÁCIDO MOLINA M. *Historia del obispado de Santa Cruz de la Sierra.* Apéndice. Sucre, 1936. La Paz, Bolivia, 1938.

JOSÉ MARÍA MONNER SANS. *Panorama del nuevo teatro.* La Plata, 1939.

JUAN JOSÉ NÁGERA. *Historia física de la provincia de Buenos Aires.* Tomo I. *Tandilia.* La Plata, R. A., 1940.

PABLO NERUDA. *El hondero entusiastas (1923-1924)* Tercera edición. Santiago de Chile, 1938.

VICTOR R. B. OELSCHLÄGER. *A medieval Spanish word-list.* Madison, Wisconsin, 1940.

R. OLIVARES FIGUEROA. *Antología infantil de la nueva poesía venezolana.* Segunda edición, mejorada. Santiago de Chile, 1939.

R. OLIVARES FIGUEROA. *Escala en la renunciación (1938-1940).* Tokío, 1940.

JOSÉ MARÍA OTS CAPDEQUÍ. *Estudios de historia del derecho español en las Indias.* Bogotá, 1940.

GERMÁN PARDO GARCÍA. *Seleccin de sus poemas.* México, D. F., 1939.

ISAAC R. PEARSON. *Marimar.* Cuarta edición. Santiago de Chile, 1940.

E. ALLISON PEERS. *A history of the romantic movement in Spain.* Cambridge, 1940. 2 vols.

SILVIO PELLEGRIN. *Repertorio bibliográfico della prima lirica portoghese.* Modena, Italia, 1939.

MARIANO PEÑA PRADO. *Cuatro ensayos de literatura castellana.* Lima, 1937.

MARIANO PEÑA PRADO. *El hombre en el Perú.* Lima, s.a.

MARIANO PEÑA PRADO. *La fundación de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima.* Perú, 1938.

Mariano Peña Prado. *Lima y sus murallas.* Lima, 1934.

Mariano Peña Prado. *Tres campañas doctrinarias de la historia del Perú.* [Lima], s.a.

Luis Peraza. *Mala siembra.* Caracas, 1940.

Fermín Peraza Sarausa. Índice de Cuba Contemporánea. Habana, 1940.

Cabral Pérez. *Jengibre.* Caracas, 1940.

Mariano Picón Salas. *1941. Cinco discursos sobre pasado y presente de la nación venezolana.* Caracas, 1940.

Julio Planchart. *Tendencias de la lírica venezolana a fines del siglo* XIX. Caracas, 1940.

Emilio Prados. *Memoria del olvido.* México, 1940.

Contancio Bernaldo de Quirós. *Cursillo de criminologa y derecho penal.* Ciudad Trujillo, 1940.

Regards sur l'Argentine. Buenos Aires, 1939.

Reglas y constituciones. Córdoba, R. A., 1940.

Rafael A. Reyeros. *Caquiaviri.* La Paz, 1937.

Alfonso Reyes. *Aquellos días: (1917-1920).* Pról. de Alberto Gerchunoff. Santiago de Chile, 1938.

Arturo Rivas Sainz. *Prehodiernia. 6 diámetros y 1 secante del círculo poético.* Guadalajara, 1940.

Emilio Roig de Leuchsenring. *Actas capitulares del Ayuntamiento de la Habana.* Tomo I, vols. I-II: 1550-1565, tomo II: 1566-1574. La Habana, 1937-1939, 3 vols.

Emilio Roig de Leuchsenring. *Historia de la Habana. I. Desde sus primeros días hasta 1565* La Habana, 1938.

Emilio Roig de Leuchsenring. *La Habana. Apuntes históricos.* La Habana, 1939.

Emilio Romero. *Geografía económica del Perú.* Lima, 1939.

Adolfo Salazar. *Las grandes estructuras de la música.* México, 1940.

Vicente Saenz. *España heroica. Nueva York,* 1938.

Marcelo Santallo. *Los primeros conocimientos de aritmética y geometría.* México, D. F., 1940.

María Schweistein de Reidel. *Juan María Gutiérrez.* La Plata, R. A., 1940.

Ramón J. Sender. *Hernán Cortés.* México, D. F., 1940.

Francis Borgia Steck. *Ensayos históricos hispanoamericanos.* México, 1940.

Enrique Terán. *El cojo Navarrete.* Quito, 1940

Texas Folk-Lore Society Publications. Number XV: *In the shadow of history.* Austin, Texas, 1939.

José Torre Revello. *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española.* Buenos Aires, 1940.

Paul Valery. *Cementerio marino.* Caracas, 1940.

Amado del Valle Riente. *Vilanos líricos.* Santiago, 1940.

César Vallejo. *España, aparta de mí este cáliz* México, D. F., 1940.

Carlos María de Vallejo. *Páez, centauro de los llanos (Interpretación plástica de Germán Cabrera).* Caracas, 1940.

Aquiles Vergara Vicuña. *El mar, nexo de paz entre Bolivia y Chile.* S. p. i.

Gil Vicente. *Poesías.* Ed., pról. y notas de Dámaso Alonso. México, D. F., 1940.

Julio Vicuña Cifuentes. *Prosas de otros días.* Santiago, Chile, 1939.

La vida y la cultura en la Argentina. Buenos Aires, 1939.

Luis Villaronga. *Constancio C. Vigil el sembrador* San Juan de Puerto Rico, 1939.

Francisco Vindel. *Catálogo-Indice de los incunables impresos en España existentes en la Biblioteca Nacional.* Madrid, 1935.

Francisco Vindel. *Escudos y marcas tipográficas de los impresores en España durante el siglo* XV *(1485-1500).* Madrid, 1935.

Francisco Vindel. *Manual gráfico-descriptivo del bibliófilo hispano-americano (1475-1850).* Madrid, 1930 t. I-VI; 1931, t. VII-XI; 1934, t. XII, 12 vols.

Francisco Vindel. *Origen de la imprenta en España.* Madrid, 1935.

A bibliographical guide to materials on American Spanish. Edited for the committee on Latin American Studies of the American Council of Learned Societies by Madaline W. Nichols. Cambridge, 1941.

Ciro Alegría. *El mundo es ancho y ajeno.* Santiago de Chile, 1941.

Julio R. Alemparte. *La regulación económica en Chile durante la colonia.* Santiago de Chile, 1924.

Amado Alonso. *El artículo y el diminutivo.* Santiago de Chile, 1937.

José de América. *Los Paseantes.* Habana, 1941.

Domingo Amunátegui Solar. *Estudios históricos.* Santiago de Chile, 1940.

Domingo Amunátegui Solar. *Recuerdos del Instituto Nacional.* Santiago de Chile, 1941.

Domingo Amunátegui Solar. *La sociedad de Santiago en el Siglo* XVIII. Santiago de Chile, 1937.

Domingo Amunátegui Solar. *Pipiolos y pelucones.* Santiago de Chile, 1939.

An outline history of Spanish American literature. Prepared under the auspices of the Instituto internacional de literatura iberoamericana, New York, 1941.

El alma de Cataluña. Antología. Habana, 1941.

Eduardo Arcilla-Farías. *Sudor.* México, 1941.

Federico Avila. *Bolivia en el concierto del Plata.* México, 1941.

Bibliography of Latin America, 1935-1940. New York, 1935-1940, 3 vols.

Ceição de Barros Barreto. *Cantigas de quando eu era pequenina.* Rio de Janeiro, s.a.

Luis Barros Borgoño. *Archivo Barros Arana.* Santiago de Chile, 1936.

Teodoro Becu & José Torre Revello. *La colección de documentos de Pedro de Angelis y el diario de Diego de Alvear.* Buenos Aires, 1941.

Germán Berdiales. *Maestro del idioma.* Buenos Aires, 1941.

Germán & Pedro Inchauspe Berdiales. *Tierra virgen.* Buenos Aires, 1941.

José Victoriano Betancourt. *Artículos de costumbres.* Habana, 1941.

Adolfo Bioy Casares. *La invención de Morel.* Buenos Aires, 1940.

Blanca N. & Guillermo C. Braña de Iacobucci. *Fuentes de vida.* Buenos Aires, 1941.

Caridad Bravo Adams. *Marejada.* Habana, 1940.

Grace Hardendoff Burr. *Hispanic furniture.* New York, 1941.

Pedro Calmon. *Intervenção Federal.* Río de Janeiro, 1936.

Marcos Carias Reyes. *Cuentos de lobos.* Tegucigalpa, 1941.

Domingo Casanovas. *Las tendencias fundamentales de la filosofa actual y otros ensayos.* Caracas, 1941.

AMÉRICO CASTRO. *Conferencias dadas en el salón de honor de la Universidad en 1923.* Santiago de Chile, 1924.

OSCAR CASTRO Z. *Huellas en la tierra.* Santiago de Chile, 1940.

Catálogo de la Biblioteca dedicada al pueblo de Huailas (Perú). Madrid, 1933.

Catálogo de libros selectos. Preparado en homenaje al primer centenario de la creación del departamento [Ancash] 1836-10 de oct.-1936. Nueva York, 1936.

JUANA INÉS DE LA CRUZ. *Die Welt im Traum.* Eine Dichtung des «Zehnten Huse von Mexiko». Spanish und Deutsch. Heraugegeben von Karl Vosler. Berlín, 1941.

ALIGHIERI DANTE. *De la monarquía.* Buenos Aires, 1941.

Danzas populares mexicanas. Danzas de los Concheros en San Miguel de Allende. Recolección y estudio de textos musicales de Vicente T. Mendoza. México, 1941.

LUIS ENRIQUE DÉLANO. *Viejos relatos.* Santiago de Chile, 1940.

El hombre y el paisaje de Bolivia. La Paz, 1941.

El libro argentino en América. Buenos Aires, 1941.

INÉS DE ESCOBAR. *Alamo dorado.* Santiago de Chile, 1938.

Essays on Maimonides. New York, 1941.

WASHINGTON ESPEJO. *Canto al romance castellano.* Santiago de Chile, 1939.

AURELIO ESPINOSA POLIT. *Alma adentro.* Quito, 1938.

AURELIO ESPINOSA POLIT. *La dicha que vivimos.* Quito, 1940.

AURELIO ESPINOSA POLIT. *Virgilio.* Quito, 1932.

JOSÉ FABBIANI RUIZ. *Mar de Leva.* Caracas, 1941.

A. FABRA RIVAS. *La cooperación.* Popayán, 1941.

GUILLERMO FELIÚ CRUZ, & CARLOS MONGE ALFARO. *Las encomiendas según tasas y ordenanzas.* Buenos Aires, 1941.

JOSÉ MIGUEL FERRER. *La Bella del Brasil y otros poemas.* Río de Janeiro, 1941.

FRANK WHITSON FETTER. *La inflación monetaria en Chile.* Santiago de Chile, 1937.

FIDELINO DE FIGUEIREDO. *Ultimas aventuras.* Rio de Janeiro, 1940.

LUIS FRANCO. *Walt Whitman.* Buenos Aires, 1940.

LUIS GALDAMES. *Valentín Letelier y su obra. 1852 1919.* Santiago de Chile, 1937.

C. GALVÁN MORENO. *Radiografía de Sarmiento.* Buenos Aires, 1938.

ANGEL GAVINET. *Cartas finlandesas.* Buenos Aires, 1940.

ANGEL GANIVET. *La conquista del Reino de Maya por el último conquistador español Pío Cid.* Madrid, 1928.

AURELIO GARCÍA ELORRIO. *Castellano.* Buenos Aires, 1941.

FRANCISCO GAVIDIA. *Discursos, estudios y conferencias.* San Salvador, 1941.

BERNARDO GICOVATE. *La noche en la Fuente (1937-1939).* Buenos Aires, 1941.

ALFREDO GOLDSACK GUIÑAZÚ. *Castellano.* Buenos Aires, 1941.

RAFAEL GÓMEZ PICÓN. *45 relatos de un burócrata.* Bogotá, 1941.

ANTONIO GÓMEZ ROBLEDO. *Poltica de Victoria.* México, 1940.

LILI HEIMERS. *Aids for the Spanish teacher.* New York, 1941.

OBRAS ESCOGIDAS DE

RUBÉN DARÍO

PUBLICADAS EN CHILE

●

Tomo I: *ABROJOS. CANTO ÉPICO. RIMAS. AZUL...*

Edición crítica y notas de

JULIO SAAVEDRA MOLINA
y E. K. MAPES

408 páginas, rústica, $2.00.

Novelistas Contemporáneos de América

por

ARTURO TORRES RIOSECO

●

Estudios sobre Mariano Azuela, José Eustasio Rivera, Rómulo Gallegos, Ricardo Güiraldes, Benito Lynch, Eduardo Barrios, Manuel Gálvez, Joaquín Edwards Bello, Carlos Reyles, Manuel Díaz Rodríguez, Pedro Prado y Rafael Arévalo Martínez.

422 páginas, rústica, $1.60

Diríjanse los pedidos a: HISPANIC INSTITUTE

435 WEST 117TH STREET, NEW YORK CITY

CUADERNOS AMERICANOS

PUBLICACION BIMESTRAL

(La Revista del Nuevo Mundo)

Director-Gerente: JESÚS SILVA HERZOG

Secretario: JUAN LARREA

Suscripción Anual

México . . . . . 12 pesos

Extranjero . . . . . 3 dólares

Redacción y Administración
APARTADO POSTAL 965 - MEXICO, D. F.

PHILOSOPHIC ABSTRACTS

DAGOBERT D. RUNES, EDITOR

A cumulative index of significant book and periodical literature in philosophy.

Brief reviews reflecting the opinions of the author rather than those of the reviewer.

Covering sine ira et studio all school of philosophy.

Regular reports, in spite of the present difficulties in communication, from all parts of the world.

Welcomed by librarians as an authentic bibliographical aid; by teachers as a practical guide; by research men as an invaluable source of material.

Those desiring to keep the *Abstracts* with the first issue as a permanent record of philosophic research may send their reservations together with a remittance of $4 for one year, or $7 for two years (foreign subscribers remit an additional $1 per annum), to Philosophic Abstracts, 884 Riverside Drive, New York, N. Y.

You may inspect a sample copy at your nearest university library.

BETTER ENGLISH

Edited by

DAGOBERT D. RUNES

Here is a new way to master English—by reading an entertaining magazine.

Better English, a fundamentally new type of publication, will bring to your home the country's most prominent popular teachers of English. Dale Carnegie, Milton Wright, Gorham Munson, A. A. Roback and other equally outstanding men of literature tell you in their own fascinating manner how to speak and write perfect English.

There is not a dull page in *Better English.* Every article is designed to help you.

Would you risk one dollar on the chance of bettering your position in life? Becoming a speaker means becoming a Busines and Social leader.

Single copies are twenty-five cents at newsstands. Better yet, however, send ONE DOLLAR for a six months' trial subcription.

Here are the titles of some of the topics that will be discussed in Better English by the nation's most prominent teachers of English:

You, Too, Can Become a Writer. Keeping the Audience Awake. How to Tell a Story. Do You Lisp? You Can Stop Stuttering. Are You a Falsetto Guy? Speech and Effective Personality. How to Enlarge Your Vocabulary. If You Can't Clinch the Deal. A Formula That Will Make You Friends. The Art of Being a Secretary. Letters That Perform Miracles. There is Fun in Grammar.

USE THE COUPON BELOW
6 Months for $1.00

BETTER ENGLISH, INC.,
Dept. R.H.M., 570 7th Avenue,
New York, N. Y.

Gentlemen:

I am enclosing one dollar with this coupon (cash, check or money order). Please send Better English to the address below for six months.

Name .....

Address .....

City ..... *State* .....

REVISTA IBERO-AMERICANA

ÓRGANO DEL

Instituto de Literatura Ibero-Americana

EDITORES: R. Brenes Mesén, San José, Costa Rica; C. García Prada, University of Washington, Seattle, Wash.; S. E. Leavitt, University of North Carolina, Chapel Hill, N. C.; A. Torres Rioseco, University of California, Berkeley, Cal.

EDITOR-TÉCNICO: Francisco Monterde, Universidad de México.

TESORERO: John Englekirk, Tulane University, New Orleans, La.

SUSCRIPTION:

	A YEAR
in the U.S.A.	$4.00
in Latin America	$2.00

REVISTA DE LITERATURA MEXICANA

Director: ANTONIO CASTRO LEAL

Dedicada a la difusión y el estudio de la literatura mexicana antigua y moderna. Aparece trimestralmente. Presenta obras de poesía, teatro, narración, filosofía y crítica; textos inéditos o raros, estudios y notas de historia literaria y filología, documentos, crónicas, reseñas de libros y bibliografías.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:

Países de habla española y portuguesa:
Anual: 12 pesos mexicanos.

Estados Unidos y demás países:
Anual: 5 dólares norteamericanos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
AMSTERDAM 202. MÉXICO, D. F.

AMÉRICA ESPAÑOLA

La revista que refleja el pensamiento contemporáneo de Hispanoamérica. Servida por los más notables escritores de España y de la América.

Director:
G. Porras Troconis

Amplia información bibliográfica. Circula en todos los países de lengua castellana. De venta en todas las librerías.

EDITADA EN
CARTAGENA DE INDIAS
República de Colombia

TARIFA
Anualidad en el exterior: Cuatro pesos oro.
Semestre en el exterior: Dos pesos oro.

BOOKS ABROAD

Revista trimestral dedicada a comentar los libros publicados en todo el mundo.

Editada por ROY TEMPLE HOUSE and KENNETH C. KAUFMAN

Para el estudiante de literatura universal, para el lector interesado en las corrientes intelectuales de Europa, Sud América y Asia, *Books Abroad* presenta un informe atractivo de libros publicados corrientemente en otros idiomas fuera del inglés. Contiene además un índice indispensable de las publicaciones de todos los países y artículos de crítica firmados por destacados hombres de letras de todo el mundo.

"*Considero esa publicación de sumo interés, pues que trata quizá del único esfuerzo en ese sentido realizado en el mundo entero*".—ARTURO CERETANI, *Buenos Aires*.

"*Aprecio en todo su valor esa interesantisima publicación que usted dirige, y la considero de gran utilidad para el lector estudioso*".—J. SAMET, Buenos Aires.

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN:
2 dólares por año ó 3 dólares por dos años.
Número suelto: 0.50 dólares.

Diríjase a: *Circulation Manager*
BOOKS ABROAD
UNIVERSITY OF OKLAHOMA PRESS,
NORMAN, OKLAHOMA, U. S. A.

LA NUEVA DEMOCRACIA

REVISTA MENSUAL

Director: *Alberto Rembao*

Revista que por su «pragmático didactismo y por bien seleccionado material es una de las pocas que tratando de entender el pensamiento iberoamericano y panamericano nos proporciona un concepto exacto de lo que es la vida social en esta nuestra América», según opinión del intelectual mexicano Lic. Antonio Luna Arroyo.

COLABORADORES: Devere Allen, Edward Scribner Ames, Alejandro Andrade Coello, Augusto Arias, Rodrigo Beyle, Carlos S. Detweiler, Víctor R. Haya de la Torre, G. J. Heering, Hubert Herring, Dimitri Ivanovitch, Laura Jorquera, Juan A. Mackay, Reinhold Niebuhr, Juan Orts González, Ben Ossa, E. Pagán Tomei, Kirby Page, Richard Pattee, Alfonso Francisco Ramírez, Alberto Rembao, Luis Alberto Sánchez, Camil Van Hulse.

Precio de la suscripción anual: Un dólar — Número suelto: Diez centavos de dólar

SE SOLICITAN AGENTES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: 254 Fourth Avenue, NEW YORK CITY

CLARIDAD

Magazine de arte, crítica, letras, ciencias sociales y políticas, tribuna del pensamiento izquierdista

Director: ANTONIO ZAMORA

Dirección y Administración: SAN JOSÉ 1641

Dirección postal: Casilla de Correo 736

ÚNICA SUSCRIPCIÓN: $3.50 POR AÑO

Publicación mensual. Formato 18 × 27. Con 100 páginas de texto. Precio del ejemplar: 30 centavos

BUENOS AIRES — R. ARGENTINA

BULLETIN OF SPANISH STUDIES

Published quarterly, in January, April, July, and October. Reviews all important books on Spanish subjects. Prints letters from correspondents in Madrid, Barcelona, Seville, etc., and a quarterly chronicle of events in Spain.

Annual subscription, $3.75. Reduced subscription to members of the Institute of Hispanic Studies, $3.25, post free including also the Institute Journal three issues year. Single numbers, $1.00. Specimen back copy, 12 c.

For all information, address:

THE SECRETARY, INSTITUTE OF HISPANIC STUDIES, UNIVERSITY OF LIVERPOOL

THE INTER-AMERICAN QUARTERLY

(formerly *The Quarterly Journal of Inter-American Relations)*

1200 National Press Building

Washington, D. C.

Since the launching of this journal in January 1939, the outstanding authorities of the United States, Latin America, and Canada have contributed articles on political, economic, sociological, and cultural themes of current interest to citizens of the Western Hemisphere. An extensive section of book reviews is included in each issue. Sample copy on request.

$1.50 per year. 40 cents a copy

JOHN I. B. McCULLOCH, EDITOR

AMÉRICA

Publicación del GRUPO AMÉRICA

ENCARGADOS DE LA DIRECCIÓN:

ALFREDO MARTÍNEZ
AUGUSTO ARIAS
ANTONIO MONTALVO

DIRECCIÓN POSTAL:

GRUPO AMÉRICA

Casilla 7—Quito, Ecuador. S. A.

SUSTANCIA

Revista de Cultura Superior
(Publicación Trimestral)

ARTE · LITERATURA · FILOSOFIA

DIRECTOR:

ALFREDO COVIELLO

Suscripción anual: $4.00 m/arg.
Exterior $1.00 dólar o su equivalente.

Dirección y Administración

CONGRESO 65

TUCUMÁN (Rep. Argentina)

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPÁNICA

PUBLICADO POR

J. García Monge

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

La entrega	c 0.50
El tomo (24 entregas)	12.00
El año, para el exterior: 2 tomos de 24 entregas cada uno	$ 6.00

REVISTA BIMESTRE CUBANA

PUBLICACIÓN ENCICLOPÉDICA

Editada por la
Sociedad Económica de
Amigos del País

DIRECTOR:

Fernando Ortiz

Suscripción anual: $3.00

HABANA, CUBA

LETRAS BRASILEÑAS

Reseña biobibliográfica, artística, científica y Jurídica del Brasil

Intercambio cultural Hispano-Brasileño. Libros y colaboración para toda la Prensa de América. Agencia de Publicaciones y Editoriales.

CAIXA POSTAL 4103, S. PAULO, BRASIL

"ULTRA"

Revista de Revistas

Mensuario de Cultura Contemporánea
Publica extractos de las últimas vibraciones del pensamiento de los hombres más representativos y sobre los temas más excitantes de la actualidad.

Director: FERNANDO ORTIZ

Suscripción anual en América: $2.00
APARTADO, 1649 HABANA, CUBA

Universidad Católica Bolivariana

5 Ediciones al año de 130 a 160 páginas cada una, aproximadamente

●

Dirección y Administración:
Apartado de Correos Núm. 109
MEDELLÍN COLOMBIA

GENIO LATINO

Organo de cultura, propaganda y defensa latina en América

Fundado en enero de 1930
Se publica mensualmente

Director: NANNI LEONE CASTELLI
Suscripción a 12 números: $1.00
APARTADO, 1065 MEXICO, D. F.

THE ROMANIC REVIEW

Founded in 1910 by Professor Henry Alfred Todd

A QUARTERLY JOURNAL DEVOTED
TO RESEARCH IN THE ROMANCE LANGUAGES AND LITERATURES

A publication of the Department of Romance Languages in Columbia University

General Editor: HORATIO SMITH

Subscription price: $4.00 per year

EDITORIAL OFFICE:
504 Philosophy Hall, Columbia University

BUSINESS MANAGEMENT:
Columbia University Press, 2960 Broadway, New York City.

ESPAÑA

EL PAIS Y LOS HABITANTES

POR EL PROFESOR

LEONARDO MARTIN ECHEVERRIA

La obra contiene un total de 550 páginas, con 14 mapas en color, 155 gráficos y cortes intercalados y 160 láminas fuera de texto, examinando en sus 17 capítulos lo que es España en el aspecto físico, económico y político.

Es un libro que descubre a la verdadera y genuina España, en la variada naturaleza del país, con la diversidad de sus regiones y comarcas dentro de la individualidad geográfica peninsular y como solar de un pueblo muy movido por la historia, creador de una civilización original y "madre de naciones". Huelga ponderar el interés que ofrece el asunto para el público de la América hispánica. El autor ha comenzado por tener presentes cuantos estudios monográficos o generales añaden algo al conocimiento de España. Pero el mérito principal de la obra que ahora presenta "Editorial Atlante," no consiste percisamente en su elaboración de gabinete; el autor es bien conocido por sus anteriores publicaciones sobre Geografía de España y todas sus descripciones están animadas por el recuerdo vivo de la contemplación directa de la naturaleza, el trato con las gentes y la familiaridad con sus costumbres, instituciones e historia.

Ofrece así este libro el estudio más completo, objetivo y sistemático que se ha publicado sobre España, en todos sus aspectos. Parte del conocimiento de los elementos que integran el territorio peninsular y sus provincias adyacentes, con análisis minucioso de sus principales accidentes fisiográficos y síntesis de sus rasgos más característicos en las formas y tipos principales de paisajes. Examínase el fundamento geográfico de las fuentes de riqueza y desarrollo particular de cada una. Hácese resaltar la importancia del factor humano y se estudia la composición del pueblo español, tipos regionales, idiomas y dialectos, psicología, formas de construcción y agrupación de las viviendas, ciudades, etc., terminando con el proceso geopolítico del Estado español, desde la constitución de los antiguos Reinos y su tendencia a encuadrarse en las grandes regiones naturales, hasta la consumación de la unidad nacional bajo el cetro de los Reyes Católicos, con el complemento menos duradero de la incorporación de Portugal en el reinado de Felipe II.

INDICE DE MATERIAS: I. La España peninsular y las tierras insulares.— II. La constitución del suelo hispánico.— III. El relieve y sus formas actuales.— IV. Las costas españolas.— V. El clima español.— VI. La red fluvial.— VII. La vegetación y el paisaje.— VIII. Los cultivos y la producción agrícola.— IX. Ganadería, caza y pesca.— X. La riqueza minera de España.— XI. El desarrollo industrial de España.— XII. Las vías de comunicación y el comercio.— XIII. El pueblo español y las diferencias regionales.— XIV. La densidad de población.— XV. Formas y tipos de la población rural.— XVI. La población urbana. Las ciudades españolas.— XVII. Las regiones históricas y la formación del Estado español. Las divisiones administrativas.

PRECIO: $5.00

Diríjanse los pedidos a:

HISPANIC INSTITUTE

435 West 117th Street, New York City

FOLK MUSIC AND POETRY OF SPAIN AND PORTUGAL

MUSICA Y POESIA POPULAR DE ESPAÑA Y PORTUGAL

Collected by KURT SHINDLER

Con una introducción en inglés y español
por FEDERICO DE ONÍS

Este libro es la colección más rica e importante que se ha hecho de la música popular hispánica. Contiene 985 canciones y bailes, recogidos en España y Portugal por el famoso compositor y musicólogo Kurt Schindler, fundador de la *Schola Cantorum* de Nueva York, quien por primera vez usó el método moderno de la máquina fonográfica para recoger la música tradicional conservada por los campesinos de las regiones más apartadas de la Península Ibérica. Esta música, transcrita de los discos por Kurt Schindler con la mayor exactitud, es un tesoro de música tradicional conservada a través de los siglos y en proceso de rápida desaparición. Contiene romances, villancicos de Navidad, cantos religiosos, infantiles, de cuna, de trabajo, de ronda, de soldados y de toros, y bailes y danzas, de las provincias de Asturias, Ávila, Badajoz, Burgos, Cáceres, Jaén, León, Logroño, Madrid, Salamanca, Santander, Segura, Soria, Toledo, Valladolid, Zamora y Zaragoza, en España, y de Miranda do Douro, Braganza y Tras-os-Montes, en Portugal. La poesía popular incluída en esta colección es tan valiosa como la música.

Libro indispensable para los músicos, folkloristas, musicólogos y estudiosos de la literatura española y para todos los amantes de la cultura hispánica.

PRECIO: $10.00

Diríjanse los pedidos a:

HISPANIC INSTITUTE
435 West 117th Street, New York City

CUENTOS CRIOLLOS

Edited by

GERTRUDE M. WALSH

The Ohio State University

•

TWENTY-ONE short stories by contemporary Spanish-American authors. Stories chosen for literary value, their definitely native Spanish-American themes, and appeal to student interest. Beautifully illustrated. *For intermediate reading.*

D. C. HEATH & COMPANY

Boston - New York - Chicago - Atlanta
San Francisco - Dallas - London.

Clásicos Hispanoamericanos

PEDRO DE PERALTA BARNUEVO:
Obras dramáticas
Introducción y notas de:
IRVING A. LEONARD
8°, 384 págs., rústica, $3.50

•

CARLOS DE SIGÜENZA Y GÓNGORA:
Alboroto y motín de México del 8 de junio de 1692
Edición anotada por IRVING A. LEONARD
8°, 160 págs. rústica, $0.75

•

Diríjanse los pedidos a:
HISPANIC INSTITUTE
435 West 117th St., New York City

THE HISPANIC AMERICAN HISTORICAL REVIEW

JAMES A. ROBERTSON, *Director*

JOHN TATE LANNING, *Director Asociado*

Revista trimestral dedicada a la historia de las naciones ibéricas de América y a sus relaciones entre sí y con los países del resto del mundo. Fundada en 1918 y desde 1925 publicada en la Universidad de Duke, esta revista tiene por objeto el acercamiento intelectual entre los países de las Américas.

Entre sus colaboradores se cuentan intelectuales de América y de Europa, tales como Rafael Altamira, Luis Galdames, Rafael Heliodoro Valle, Herbert E. Bolton, J. Fred Rippy, Clarence H. Haring, Charles E. Chapman y muchos otros por el estilo.

Suscripción: $4.00 al año. Número suelto: $1.25

DUKE UNIVERSITY PRESS DURHAM, NORTH CAROLINA

REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA

El Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras, *de Buenos Aires, y el* Hispanic Institute in the United States, *de Nueva York, editan conjuntamente la* Revista de Filología Hispánica, *en Buenos Aires, y la* Revista Hispánica Moderna, *en Nueva York, ambas complementarias en su objeto común de estudiar y difundir la cultura hispánica. Se publican trimestralmente. La* Revista de Filología Hispánica *contiene artículos y notas sobre temas de literatura en lengua española y portuguesa, exceptuada la época moderna; sobre el español de la Península y de América; sobre el portugués, con especial referencia al Brasil; estudios teóricos y de métodos; información crítica, en reseñas y crónicas; una bibliografía clasificada.*

Director: Amado Alonso

Redactores: Ángel J. Battistessa, Instituto de Filología; Américo Castro, Princeton University; Pedro Henríquez Ureña, Instituto de Filología; Hayward Keniston, University of Chicago; Marcos A. Morínigo, Universidad de Tucumán; Irving A. Leonard, Brown University; T. Navarro Tomás, Columbia University; Federico de Onís, Columbia University; José A. Oría, Universidad de Buenos Aires; Ricardo Rojas, Universidad de Buenos Aires; Ángel Rosenblat, Instituto de Filología; Rudolf Schevill, University of California; Eleuterio F. Tiscornia, Instituto de Filología. *Redactor bibliográfico:* Sidonia C. Rosenbaum. *Secretarios:* Raimundo Lida y María Rosa Lida.

SUMARIO

Abril, 1941

Artículos

frida weber.—*Fórmulas de tratamiento en la lengua de Buenos Aires.*

josé francisco gatti.—*Moratín y Marivaux.*

Notas

maría rosa lida.—*Para la biografía de Juan de Mena.*

leo spitzer.—*Hispanoamericano* ingrimo, *portugués* ingreme *y francés* grimoire.

leo spitzer.—*"Asir".*

Reseñas de libros

Bibliografía

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN Y VENTA

4 dólares norteamericanos al año; número suelto, 1 dólar.
Países de habla española y portuguesa: 10 pesos argentinos al año.
Número suelto, 2.50 pesos argentinos.

Redacción y Administración

INSTITUTO DE FILOLOGÍA
Florida Núm. 691, Buenos Aires

HISPANIC INSTITUTE
435 West 117th St., New York City

Los suscriptores y anunciantes de los países de lengua española y portuguesa deben dirigirse a la administración de Buenos Aires, y los de los Estados Unidos y demás países, a la de Nueva York.
La correspondencia sobre asuntos de redacción debe dirigirse a Buenos Aires para la Revista de Filología Hispánica y a Nueva York para la Revista Hispánica Moderna.

SIGILLVM · COLLEGII · COLVMBIAE · NOVI EBORACI
IN LVMINE TVO VIDEBIMVS LVMEN